

Kálahos



Revista Interdisciplinaria

Volumen 6 / Número 1

INDICE

ARTÍCULOS

- Rafael Aragunde, Ph.D. – *¿Por qué Raymond Williams reivindica a Matthew Arnold en su libro Culture and Society: 1780-1950?*
- Noel Allende Goitía, Ph.D. – *MÚSICA, CEREBRO Y VIDA COTIDIANA: Una reflexión sobre la musicalización de la interacción humana*
- Charnel Anderson, Ph.D. - *TEXAS PLACES IN JOHN WILL HARRIS' LIFE THEN AND NOW: A VIRTUAL JOURNEY*
- Brenda Hopkins Miranda – *Demasiada información*

LIBRO

- Argimiro Ruano, Ph.D. – *GENITALIS PHILOSOPHIA La intimación entrepierna-cerebro-HOMBRE-MUJER*

BIOGRAFÍA

- Ricardo Maldonado Oneill – *Roger O. Maldonado Aramburu: Compositor, Pianista, Flautista y Arreglista*

RESEÑA

- Myrna E. Rodríguez Vega – *Del Greco a Goya: Obras maestras del Museo del Prado (del 25 de marzo al 9 de julio de 2012)*
- Myrna E. Rodríguez Vega – *Luis De Jesús: artista y educador*

ARTÍCULOS DE ESTUDIANTES

- Ivonne Quintero Cortés – *LAS IDEOLOGÍAS EN LA ENSEÑANZA DE VALORES MORALES EN LA ESCUELA PÚBLICA PUERTORRIQUEÑA EN UNA SOCIEDAD PLURALISTA DEL SIGLO XXI*
- Jorell A. Meléndez Badillo – *Expresiones anarquistas dentro de la prensa y la cultura proletaria puertorriqueña de principios del siglo XX (1899-1911):*
- Rodolfo Chacón Chaluísán – *Análisis comparativo entre la sociedad puertorriqueña y la sociedad tunecina descrita por Albert Memmi*
- Raciél Gómez Rodríguez - *Ensayo Argumentativo: El bilingüismo en Puerto Rico*

ARTÍCULOS

¿Por qué Raymond Williams reivindica a Matthew Arnold en su libro *Culture and Society: 1780-1950*? Por Rafael Aragunde, Ph.D., Escuela de Educación y Ciencias de la Conducta Inter-Metro.

La interrogante que precede estas líneas le servirá de orientación a las páginas siguientes, pero no las acaparará despóticamente pues en ellas no se podrá evitar profundizar en la reflexión de Matthew Arnold sobre la cultura, aun cuando al así hacerlo no siempre se contribuya a la respuesta. El pensamiento de Matthew Arnold se conoce demasiado poco si se piensa en la influencia que las ideas que se relacionan con él han tenido en los debates sobre la cultura de los últimos ciento cincuenta años. Al plantear la pregunta lo que hemos pretendido es guiarnos por un mapa que nos asegure no perder de vista unas referencias imprescindibles, aquellos cuestionamientos que un siglo más tarde se harían inevitables desde una reflexión sobre los estudios humanístico culturales que a la vez que los reivindica los somete a la crítica social. Andaremos cogidos de la mano de Raymond Williams para visitar a Arnold, pero es éste quien nos convoca y necesariamente merecerá nuestra atención.

El nombre del ensayista y poeta inglés Matthew Arnold se relaciona inmediatamente con una defensa de un modo muy específico de entender los estudios humanístico-culturales. Según William Spanos, los escritos de Arnold establecieron los principios fundamentales de la investigación humanística en nuestra época. Spanos lo describe como el “padre de los humanistas más influyentes del periodo moderno”¹. Se trae a colación su persona y se piensa inmediatamente en la literatura y en la filosofía de la tradición occidental. Nos remite automáticamente a nombres como los de T. S. Eliot, Roger Scruton y Harold Bloom y a algunas de sus obras, *Notes Towards the Definition of Culture*, *Culture Counts* y *The Western Canon*, respectivamente.

Matthew Arnold es identificado con la perspectiva tradicional en los debates que el tema de la cultura ha generado en la llamada civilización occidental. Se le ve como el apologeta de una visión que mira más hacia el pasado que hacia el presente. Con él se piensa en Homero, en Dante, en Cervantes y en Shakespeare, creadores que, según se dice, establecieron las pautas fundamentales de la dinámica teórica de la cultura occidental. Se alega que las obras de éstos son las que deben leerse. Ellas nos permitirían identificarnos con lo que supuestamente es más duradero en nuestra cultura.

Hay que decir, sin embargo, que se puede atender este asunto de manera más precisa, que es lo que hace Bruce Kimball en su libro *Orators and Philosophers, A History of the Idea of Liberal Education*, cuando insiste en que ha habido un valiosísimo debate en las artes liberales entre “oradores” y “filósofos”, los primeros identificados con Isócrates, Cicerón y Quintiliano, los

¹ Spanos, William, *The End of Education, Toward Posthumanism*, Minneapolis: University of Minnesota, 1993, p. 70. Las traducciones de los textos, originalmente escritos en inglés, han sido llevadas a cabo por el autor del escrito. En ciertas ocasiones dejamos el texto original en inglés por la importancia que tiene leerlo sin la mediación de una traducción.

segundos con Sócrates, Platón y Aristóteles. De acuerdo a Kimball los primeros insisten en la necesidad de que las humanidades y los humanistas se inserten en los debates de la época; los segundos insisten en el estudio sistemático del pensamiento o la ciencia que defienden. Las discusiones que habría tenido Arnold con el defensor de Darwin y también científico Thomas Huxley no habrían sido más que otra versión de esta dinámica dos veces milenaria en la que el segundo habría representado a los filósofos y el primero a los oradores².

En las discusiones de nuestra época sobre la cultura no deja de traerse a colación lo que Arnold planteó sobre la tradición occidental, según lo hace Jerry Gaff en su libro *New Life for the College Curriculum*, un texto que se utiliza frecuentemente en los debates más actuales en torno al currículo universitario³. Curiosamente, en la crítica que le hará Allan Bloom a los currículos universitarios a finales de los años ochenta, y a la que hace referencia Gaff cuando menciona a Arnold, éste no aparece aun cuando pudo haberlo utilizado, lo que es una excepción y podría ser el mejor argumento en contra de la diatriba poco seria del profesor de Chicago⁴. Sin embargo, en la respuesta que Lawrence W. Levine, le diera a Bloom en su *The Opening of the American Mind*, el profesor *emeritus* de Berkeley trae a colación a Arnold al referirse al *canon* pues sabe que el nombre del inglés ha estado paradigmáticamente ligado al debate sobre las llamadas grandes obras (*great books*) y la civilización occidental⁵.

Por su lado, el nombre de Raymond Williams, correcta o incorrectamente como en el caso de Arnold, nos remite a un mundo muy distinto. En éste los estudios de la cultura y de las humanidades nos refieren a obras del presente, relacionadas a lo que está aconteciendo en la actualidad, sea extraordinario o consuetudinario. Al pensar en Williams no nos tiran del alma los grandes creadores sino la gestión colectiva que se fragua en lugares que no ocupan el centro del escenario. Aquí la cultura no está dada. Es más bien el resultado de la tensión que vive la sociedad entre los que proclaman que la belleza y el significado correctos se pueden identificar fácilmente y los que entienden que se tiene que dar la batalla porque se reconozcan tanto la belleza como el significado en instancias que hasta el día de hoy apenas se han traído a colación como temas de las humanidades. No hay un *canon*; lo efímero nos ofrece la oportunidad de conocernos a nosotros mismos tanto o más que las grandes creaciones literarias del pasado.

Matthew Arnold, según ya hemos adelantado, ha sido punto de referencia imprescindible de los esfuerzos por consolidar el estudio de las humanidades, la civilización occidental (Western

² Kimball, Bruce, *Orators and Philosophers, A History of the Idea of Liberal Education*, New York: The College Board, 1995, pp. 172, 215,216, 241, 274,275.

³ Gaff, Jerry, *New Life for the College Curriculum, Assessing Achievements and Furthering Progress in the Reform of General Education*, San Francisco: Jossey-Bass Publishers, 1991, p. 23.

⁴ Bloom, Allan, *The Closing of the American Mind, How Higher Education has Failed Democracy and Impoverished the Souls of Today's Students*, New York: Simon and Schuster, 1987.

⁵ Levine, Lawrence, *The Opening of the American Mind, Canons, Culture , and History*, Boston: Beacon Press, 1996, p. 15.

Civilization) y las grandes obras⁶. Raymond Williams ha sido identificado como uno de los teóricos que más ha aportado al desarrollo de los llamados estudios culturales, junto a Richard Hoggart y Stuart Hall. Estos están más atentos a dinámicas sociales escasamente atendidas por las y los creadores más conocidos que a aquellas obras que han ocupado sitios de importancia en la historia de la llamada cultura. No pierden de vista nunca la relación que el fenómeno bajo estudio tiene, por ejemplo, con las diversas clases sociales, con las ideas prevalecientes, o con la dinámica económica y política. Pero de modo muy distinto, un estudioso fiel a Matthew Arnold, según lo es un crítico actual como Harold Bloom, le dedicará gran parte de su vida a estudiar las obras de Shakespeare, haciendo hincapié en su valor estético. Raymond Williams, por su parte, le irá prestando cada vez más atención a los medios de comunicación, a la televisión y al cine porque ve en éstos objetos culturales instancias que ayudan a entender más adecuadamente nuestra sociedad⁷.

En su valioso libro *Culture and Society: 1780-1950*, Raymond Williams pretende seguirle la pista a las discusiones sobre la cultura que se dieron en Gran Bretaña entre el 1780 y el 1950. Podría tratarse de una historia del pensamiento de aquellos pueblos si no fuera porque excluye intelectuales que vivieron antes del 1780 y porque no toma en consideración a figuras capitales de la llamada filosofía occidental que fueron británicas. Pero si no están presentes en el texto pensadores como Locke, Berkeley, Hobbes y Hume, cuya influencia en Gran Bretaña, desde luego, suponemos que no se pretende negar, es porque Williams no está interesado en desarrollar una historia del pensamiento sino en seguirle la pista a la idea de la cultura desde su surgimiento durante la Revolución Industrial⁸. Esta idea, según se evidencia en el texto, fue trabajada sobre todo por ensayistas, poetas y novelistas que no siempre tuvieron que ver con la filosofía que desarrollaron esos otros pensadores que hemos traído a colación. Entre tantos otros, Raymond Williams considera las ideas sobre la cultura de estudiosos como Edmund Burke, Jeremy Bentham, J.H. Cardenal Newman, Thomas Carlyle, John Ruskin, John Stuart Mill, D.H. Lawrence, T.S. Eliot, I.A. Richards, F.R. Leavis y desde luego Matthew Arnold.

Williams toma en consideración los escritos de estos autores para ver fundamentalmente cómo ellos confrontan la transformación social que se da en Inglaterra a partir del siglo dieciocho y que se dará un poco más tarde en otras sociedades occidentales. Identificará los que se refugian en la literatura para desde allí sostener su desprecio por la progresiva presencia de la clase media primero, la clase trabajadora después, en los escenarios sociales que antes se reservaban para la aristocracia británica. En otros casos mostrará cómo algunos de ellos reconocían que los cambios que se estaban dando tenían que ser atendidos abriendo puertas y no cerrándolas, si bien sus buenas intenciones perdían de vista la peculiaridad del fenómeno social que estaba teniendo lugar, pues no requería dádivas sino más bien justicia. Pero también reconocerá escritores y

⁶ Ver a William D. Schaefer, *Education Without Compromise, From Chaos to Coherence in Higher Education*, San Francisco: Jossey-Bass, 1990, pp. 123 y 137. Allí Schaefer defiende el estudio de las humanidades para darle coherencia a la educación, partiendo de las ideas de Arnold.

⁷ Ver, como ejemplo, su *Cultura, Sociología de la Comunicación*, Barcelona: Paidós, 1981

⁸ Williams, Raymond, *Culture and Society: 1780-1950*, New York: Columbia, 1983, p. vii.

pensadores que justamente entendían que la nueva realidad hacía imprescindible un ajuste interpretativo.

El abanico de pensadores, con sus respectivas posiciones en torno a la cultura, le permitió a Williams cubrir la variedad hermenéutica que ha caracterizado el tema de modo que precisamente cuando el debate de nuestra época en torno a las culturas se iniciaba, a principios de los ochenta y sobre todo en los Estados Unidos, la nueva edición del trabajo, que tiene lugar en el 1982, contribuiría a darle amplitud y profundidad.

No había una lista o un catálogo, dice él en la nueva introducción, de los escritores que él se sentía obligado a atender, sino que el grupo analizado quedó conformado mediante las lecturas que fue haciendo mientras preparaba el libro. De hecho, admite que aún después de escribir el libro era consciente de que había dejado fuera escritos que hubiera debido incluir; y todavía en la nueva edición reconocía lo mismo. Sin embargo, sostiene Williams, el texto logró que se percibiera que existía un “sentido de tradición de escritura sobre cultura y sociedad”⁹. Si se le preguntaba, según ocurrió, por qué no había incluido a tal o cual escritor, era porque se daba por sentado que existía tal tradición.

En las páginas que le dedica a Matthew Arnold en su *Culture and Society 1780-1950*, Raymond Williams nos dice desde muy temprano que la idea de cultura que éste maneja ya circulaba antes de la publicación de su libro *Culture and Anarchy* en el 1869 y el cual había sido escrito entre el 1867 y el 1869. Escritores como Coleridge y el Cardenal Newman ya sostenían que la cultura era “perfección” frente a los pensadores utilitaristas que concebían la educación como “el adiestramiento de hombres para llevar a cabo tareas particulares en un tipo particular de civilización”¹⁰. Lo mismo ocurrió, según Williams, con respecto a la idea de usar la cultura como antídoto o arma en contra de la anarquía que miembros de las clases británicas más privilegiadas comenzaban a percibir. Newman, Coleridge y el teólogo y socialista cristiano John Frederick Denison Maurice compartían esta visión, convencidos como estaban de que la clase trabajadora se fortalecía para bien o para mal. Para mal en los primeros, para bien en Denison Maurice, pues para éste el fortalecimiento no era visto como negativo¹¹.

Williams traerá a colación entonces la definición que Matthew Arnold ofrece a comienzos de *Culture and Anarchy* y que es la más frecuentemente citada. Allí nos dice que “The whole scope of the essay is to recommend culture as the great help out of our present difficulties; culture being a pursuit of our total perfection by means of getting to know, on all the matters which most concern us, the best which has been thought and said in the world; and through this knowledge, turning a stream of fresh and free thought upon our stock notions and habits, which we now

⁹ Ibid., p. x: “a sense of a tradition of writing about culture and society”.

¹⁰ Ibid., p. 111.

¹¹ Ibid., p. 113.

follow staunchly but mechanically, vainly imagining that there is a virtue in following them staunchly which make up for the mischief of following them mechanically”¹².

Williams reconoce que esta cita es frecuentemente mutilada, excluyéndose la segunda mitad. Se trae a colación la definición, pero se deja fuera aquella importantísima sección en la que Arnold entonces plantea que “aquello mejor que se ha pensado y dicho” debe servirnos para examinar “nuestras habituales nociones y hábitos”. Williams añade además otra cita en la que Arnold reconoce que “la cultura, que es el estudio de la perfección, nos conduce a *concebir* ... la perfección humana verdadera como perfección *armoniosa*, desarrollando todas las facetas de nuestra humanidad, y como perfección general, desarrollando todas las partes de la sociedad”¹³. En las oraciones que le siguen a esta cita y que Williams deja fuera, Arnold trae a colación que “si un miembro sufre, los otros miembros deben sufrir con él ...”¹⁴. Serán afirmaciones como esta las que más adelante le permitirán a Williams argumentar que la concepción de la cultura de Arnold es solidaria.

Williams apenas repasa la primera definición que se ofrece de cultura en el texto y deja el asunto a merced del comentario en torno a su mutilación, en lo que tiene sobrada razón, para entonces sí insistir en que Arnold no se está refiriéndose “meramente” a una cultura libresca sino que está haciendo referencia a “todas las facetas de nuestra humanidad” y que además no se está refiriendo a individuos o a una parte de la sociedad sino que se trata de un asunto “esencialmente general”¹⁵.

Bajo ninguna circunstancia, en la medida en que deseamos discernir a qué se deben los comentarios elogiosos de Williams sobre Arnold, podemos pasar de lado por este pasaje y urge detenernos a comentar varios asuntos de aquella primera expresión que Arnold nos ofrece sobre la cultura que, reiterándolo, es definida por él como “lo mejor que se ha pensado y dicho en el mundo” y descrita como “la gran ayuda para salir de las dificultades actuales”. Naturalmente, se desea saber en qué consiste lo mejor que se ha pensado y dicho en el mundo. ¿En una serie de obras literarias que han constituido lo que conocemos como el *canon* de la tradición occidental? ¿O habrá espacio para expresiones de otras tradiciones? ¿Quién o quiénes tendrán a su cargo seleccionar estas obras? ¿Cuáles serán los criterios que se utilizarán para seleccionarlas? ¿Se puede pasar por alto que todo criterio está lleno de tensiones y aquello que se selecciona es tan sólo una de las muchas perspectivas que se podrían sugerir como la más valiosa, relevante o beneficiosa? Williams no parece tener ningún interés en responder estas interrogantes.

Lo que se podría plantear en segundo lugar, tan importante como lo anterior, y que también merecería una respuesta precisa, se relaciona con el carácter estratégico, quizás hasta remedial, que Arnold le asigna a la cultura. ¿Qué quiere decirnos cuando la describe como “la gran ayuda

¹² Ver Williams, R., Op. cit. y Arnold, M., *Culture and Anarchy*, Cambridge: Cambridge at the University Press, 1969, p. 6.

¹³ Williams, R., Op. cit., p. 115.

¹⁴ Arnold., M., Op. cit., p. 11.

¹⁵ Williams, R., Op. cit., p. 115.

para salir de las dificultades actuales”? ¿Que la cultura es una panacea, una especie de poción mágica, para atender todos los problemas que los humanos confrontamos en nuestras sociedades? ¿O que en aquel momento histórico la cultura, tal y como él la entendía, era lo que se necesitaba para atender los problemas que aquejaban a Gran Bretaña?

Pero Williams tampoco le hace estas preguntas a Arnold. Está más interesado en insistir, según adelantábamos, en que la preocupación del también poeta trasciende cierta noción de la cultura. Para él *Culture and Anarchy* es en primer lugar una descripción de esa actitud que no es ni libresca ni individualista; en segundo lugar una “reevaluación de ciertas nociones y hábitos dominantes del siglo diecinueve”; y en tercer lugar “una consideración de los efectos de esta posición en el progreso de la sociedad”. Aunque Arnold está influido por estudiosos como Coleridge, Burke, Newman y Carlyle, Williams insiste en la originalidad del texto y señala que *Culture and Anarchy* ha permanecido “más influyente que cualquier otro trabajo en esta tradición”¹⁶.

¿Pero está claro lo que Arnold nos dice sobre la cultura? ¿No se contradice? De modo explícito admite que un “hombre sin libros ni lecturas, o leyendo más que su cartas y los periódicos” puede ser considerado culto si se vale de los mejores pensamientos para evaluar sus “habituales nociones” (stock notions). Sin embargo, en otra parte de *Culture and Anarchy* aseverará que no es posible “conocer ni diseminar lo mejor que se ha alcanzado en el mundo” sin valerse de libros y lecturas¹⁷.

Llama la atención que Williams no repare en la insistencia de Arnold en que la “misma vida y esencia de la cultura es esa operación interna”. ¿Acaso no nos remite con esto a una noción de la cultura en la que se privilegia una sola dimensión de la persona? Arnold no escribe que es a través de tal “operación interna” que la experiencia de la cultura debe iniciarse, que es como nacen las posiciones críticas que los seres humanos asumimos. Pese a que pretende que su noción de cultura incida en el ordenamiento social, por lo menos en esta descripción de la cultura Arnold deja las puertas abiertas para que permanezca siempre como un asunto relacionado exclusivamente con la interioridad humana y Williams no lo cuestiona.

En su obra Arnold escribirá también que la cultura “significa simplemente tratar de perfeccionarse a sí mismo (simply means trying to perfect oneself), y la mente de uno como parte de uno”¹⁸. Una vez más, no necesariamente reniega de su dimensión práctica, porque sí efectivamente beneficia cuando ella nos lleva a actuar bajo la autoridad de la razón, según escribe, pero se echa de menos en esta insistencia la dimensión social en la que se contextualiza todo comportamiento humano. Después de todo, al insistir en la cultura, Arnold está pensando en unos problemas muy específicos, tal y como Williams nos indica que es su interés.

¹⁶ Ibid., p. 115.

¹⁷ Arnold, M., Op. cit., p. 163.

¹⁸ Ibid., p. 82.

Williams admite que en Arnold la cultura sí puede significar “un cultivo meramente egoísta” (a merely selfish cultivation) y que aunque muestre preocupación por el “estado de la sociedad”, a final de cuentas sostiene que la “mejoría de este Estado debe aguardar por el proceso de su perfeccionamiento interno”¹⁹. Williams no está, sin embargo, de acuerdo con esta apreciación e insiste en la existencia de textos de la misma obra en que Arnold se muestra consciente de que en el camino hacia la perfección es imprescindible ir acompañado por la mayor cantidad de personas²⁰.

Lo que sí pierde de vista Williams es otro planteamiento que hace Arnold sobre el significado de cultura y que se distancia de los anteriores. Refiriéndose a un debate en el que había participado y en que había mostrado su desdén por el Partido Liberal británico y sus ideas, escribe que “la cultura de la que yo hablaba era un intento por llegar a la razón y la voluntad de Dios por medio de la lectura, la observación y el pensamiento; y cualquiera que llame otra cosa a la cultura, la podrá ciertamente llamar así si le gusta, pero estará hablando de algo muy diferente de lo que yo hablaba”²¹. Aquí Arnold le está atribuyendo a la cultura tareas que Raymond Williams tampoco debió haber dejado sin comentarios. ¿Qué significa la cultura como intento de llegar a la razón, o la cultura como intento por acercarse a la voluntad de Dios? ¿De qué noción de razón está escribiendo Arnold? ¿De la razón cartesiana o de la razón hegeliana? Recuerda un tanto la filosofía hegeliana y sus especulaciones en torno a una razón cuyo conocimiento cada vez más amplio es el autoconocimiento del Espíritu Absoluto, que se encarnará en el Estado burgués prusiano por el cual Arnold parece haber sentido mucha simpatía²². ¿Pero cómo vincular la cultura a la voluntad de Dios comenzando la tercera parte del siglo diecinueve? ¿La divinidad involucrada en tales asuntos humanos? ¿No se trata de una visión ingenua, de una visión que deja muy poco espacio para la especulación humana? Postular la cultura como intento por conocer más de la razón y de la voluntad de Dios, ¿acaso no delata una visión que limita el quehacer cultural a unas tareas exclusivamente intelectuales ... o religiosas? No será esta la única vez en que Arnold traiga a colación el elemento religioso al referirse a la cultura. En esta ocasión, Williams no comenta nada. Más adelante lo criticará, si bien ello no le cohibirá de concluir el capítulo dedicado a Arnold elogiándole.

Pero si en otro lugar del libro la cultura se representa como “búsqueda desinteresada de la perfección”, será también “el intento de ver las cosas como son, para agarrarse a lo mejor y hacerlo prevalecer”²³. Williams no nos dice en ningún lugar que el término cultura que Arnold maneja es tan amplio que puede ser entendido también como una epistemología. ¿Estaba adelantándose Arnold a lo que se estaría discutiendo en la filosofía alemana, sobre todo entre pensadores neokantianos, en torno a los distintos modos de conocer sobre todo los fenómenos históricos, sociales o culturales?

¹⁹ Williams, R., Op. cit., p. 118.

²⁰ Ibid. y p. 119.

²¹ Arnold, M., Op.cit., p. 89.

²² Ibid., pp. 126 y 127.

²³ Ibid., p.82.

No cuesta trabajar sugerir que Arnold le ha asignado demasiado al término cultura. De hecho Williams trae a colación a dos escritores que critican al modo en que la palabra cultura se venía utilizando para la época en que Arnold escribe. Uno de ellos, Frederick Harrison, de modo contundente, acusa a Arnold de darle el significado que le convenía²⁴. Lo que es evidente es que Arnold no atiende con la mínima sistematización el término. No vemos allí una revisión sistemática del modo en que se ha utilizado, ni conciencia de la importancia de que el lector capte sin que quepa la menor duda su significado. Evidentemente no muestra interés en desarrollar una filosofía de la cultura, como muy bien pudo haber intentado.

Se podría concluir que en ocasiones Arnold se expresará en torno a la cultura como una gestión íntimamente ligada a los libros, pero a veces la presentará como una capacidad para la reflexión que lleve al individuo a cuestionarse sus propias ideas, aunque no estén presentes los libros. En otras nos dará a entender que la cultura es más bien un recurso para confrontar una situación histórica muy específica. Sugerirá también que es una especie de epistemología. Y, según veíamos, en otra ocasión la cultura será definida por él como “un intento de llegar a la razón y a la voluntad de Dios”. Sin embargo, admite que hubiera preferido valerse de un término más preciso, “una palabra más perfectamente libre de toda sombra de reproche”²⁵.

Pero si hay poca claridad en lo que respecta al significado de esa cultura que le da título a la obra y que es el primero de los tres asuntos que, según Williams, se trabajan allí, ¿qué se puede decir sobre el interés de Arnold en valerse de esa misma cultura para llevar a cabo una “reevaluación de ciertas nociones y hábitos dominantes del siglo diecinueve”, que es el segundo, y sobre “los efectos de esta posición en el progreso de la sociedad”, que es el tercero²⁶? ¿Es más claro Arnold cuando se pregunta por qué es necesaria esa cultura, individualista o general, libresca o caracterizada por interrogantes críticas, o cuando propone que desde ella se pueden confrontar ciertas nociones y hábitos, o en el momento de sugerir que a través de ella se puede aportar al “progreso de la sociedad”? ¿Se debería esperar que habiendo sido indiferente a una sistematización del término, a la hora de plantear su interés en utilizar la cultura como arma, como medio o como recurso, Arnold hubiera sido más riguroso? Tanto el significado como el uso que hará de la cultura se dan bajo el signo de una gran pasión y no del rigor. Matthew Arnold está convencidísimo de su visión y parece no haberse concedido tiempo para asegurarse de que sus expresiones fueran más claras y precisas.

La lectura que hace Williams del modo en que Matthew Arnold habrá de valerse de su concepto de cultura, según lo hiciera con su definición, es cuestionable. Tras defender a Arnold de las críticas que se le hacen por su individualismo, presentando lo que entiende que es evidencia de su acercamiento solidario al asunto, Williams sugerirá que un buen ejemplo de esto fue su compromiso con una “nueva educación nacional”. Según él, Arnold, quien fuera Inspector de Escuelas, fue muy efectivo en su defensa de “establecer un sistema de educación general y

²⁴ Williams, R., Op. cit., p. 126.

²⁵ Arnold, M., Op. cit., p. 6.

²⁶ Williams, R., Op. cit., p. 115.

humana”. Para sostener este argumento Williams plantea que *Culture and Anarchy* debiera leerse con una serie de documentos que Arnold preparó, entre “reportes, minutas, evidencias para comisiones y específicamente ensayos educativos” sobre esta causa²⁷.

Tras dar a entender que la visión de Arnold sobre la cultura queda justificada en la medida en que responde a su interés en la educación, ¿y quién puede cuestionar o poner en entredicho la defensa de la educación?, Williams trae a colación, también como evidencia de que la visión cultural de Arnold no era individualista, sus ideas sobre el Estado. Sostiene que “el punto más interesante a considerar es su recomendación del Estado como agente de la perfección general”²⁸. Sin problematizarla, Williams trae a colación una afirmación de Arnold en la que le atribuye a “Dios” la creación del Estado: “Aquel que nos dio nuestra naturaleza para ser perfeccionada por nuestra virtud deseó también los medios necesarios de su perfección: Él deseó por lo tanto el Estado”²⁹. ¿Estaba Arnold sugiriendo un regreso a la fundamentación del Estado en la divinidad? ¿No merecía esta aseveración un comentario crítico de Williams?

Pero Williams no se detiene en esto y reconoce la insatisfacción de Arnold con todas las clases sociales británicas y la posibilidad de que ellas se encarguen de ese Estado. Ni la aristocracia, a quienes llama bárbaros, ni las clases medias, a las que llama filisteos (Philistines), ni las clases trabajadoras a quienes describirá como populacho (Populace), pueden hacerse cargo del mismo. Sin embargo, en cada una de estas clases sociales hay personas que no responden a “las nociones ordinarias y hábitos de sus clases”³⁰. Se trata de personas que se caracterizan por el “amor a la perfección humana”. Arnold está convencido de que este compromiso con la cultura, tal y como él la entiende, puede guiar la marcha del Estado, el cual, naturalmente, desarrollaría un proyecto educativo basado en “lo mejor que se ha pensado y escrito en el mundo”³¹.

Naturalmente, Arnold no cree que estas personas se encuentren en la Cámara de los Comunes. Se trata de individuos comprometidos, como él lo estaba, con la perfección individual y con la perfección del Estado. Según ha escrito Terry Eagleton, desde el pensador y poeta alemán Schiller hasta Matthew Arnold, el Estado será visto como el mecanismo para sembrar en los ciudadanos “cierta disposición espiritual”. El concepto de formación alemán (Bildung) consistiría precisamente en esto. Se buscaría en la educación, o en la asimilación de la cultura, que sería una “pedagogía ética” una especie de “ciudadanía política” bajo un Estado que “encarnaría la cultura”³². Se trata de la garantía que Matthew Arnold necesita desesperadamente para controlar aquellas masas en las que desconfiaba y que, como nos sugiere Lesley Johnson, vivían en un mundo en el que lo religioso era cada vez menos “significativo”³³. Eagleton expresa

²⁷ Ibid., p., 119.

²⁸ Ibid.

²⁹ Ibid., p. 120.

³⁰ Ibid., p. 121.

³¹ Ibid., pp. 121 y 122.

³² Eagleton, Terry, *The Idea of Culture*, Singapore: Blackwell Publishing, 2009, pp. 6 y 7.

³³ Johnson, Lesley, *The Cultural Critics, From Matthew Arnold to Raymond Williams*, London, Boston and Henley, 1979, p. 19.

claramente lo que pudo haber sido la intención de Arnold. Éste “ofreció la Cultura como un sustituto de un cristianismo que estaba fallando en sus funciones ideológicas”³⁴.

Pero, ¿por qué Arnold no miraba hacia aquella Cámara de los Comunes que supuestamente se iba transformando en un cuerpo legislativo cada vez más democrático? El Partido Liberal y sus líderes, representantes de la clase media y con los cuales ciertos sectores de la clase trabajadora sentían que tenían que identificarse para alcanzar sus propias metas, crecían en número y en aquel preciso momento luchaban por ampliar el grupo de los electores (hombres) que participaba en los procesos electorales británicos. Sin embargo, Arnold no se identificaba con ellos y muy por el contrario, sostenía serias diferencias con miembros de estos grupos, según lo evidencian las críticas que les hace desde la misma obra. Pero Raymond Williams no nos habla sobre esto.

Según ya decíamos, Matthew Arnold tampoco mirará hacia la aristocracia y mucho menos hacia la clase trabajadora como alternativas para resolver las tensiones que Gran Bretaña vivía, según lo hacían con el sector proletario, para la misma época y no muy lejos de él, Karl Marx y Friedrich Engels. Curiosamente, Arnold traerá a colación otro alemán. Escribirá que aquel fundador de la Universidad de Berlín, el filólogo y educador Wilhelm von Humboldt, proveía el mejor ejemplo de lo que había que hacer. Raymond Williams efectivamente escribe que Arnold lo cita, pero no nos ofrece una reflexión crítica que explique por qué. Sencillamente transcribe el largo párrafo en que Matthew Arnold se vale de sus ideas, señalando antes que éste no sólo está recomendando “la influencia de los mejores individuos” sino la encarnación o personificación (embodiment) “de esta influencia en la creación de un Estado”³⁵.

Arnold alaba a Humboldt señalando que había sido “una de las almas más bellas que jamás había existido”, añadiendo que sostenía que al ser humano le correspondía, primero, “perfeccionarse a sí mismo mediante todos los medios que se tuvieran a mano” y en segundo lugar, “intentar crear en el mundo alrededor de uno, una aristocracia, la más numerosa que se pudiera, de talentos y personalidades”. Arnold, sin embargo, insiste en que a fin de cuentas lo que Humboldt sugiere es que “el individuo tiene que actuar por su cuenta, y debe ser perfecto en sí mismo”. Pero el Estado, continúa Arnold inspirado en Humboldt, está llamado a desempeñar un rol en este proceso, mientras el individuo no “se pueda parar perfecto sobre sus propios fundamentos” (to stand perfect on his own foundations). Es por esto, nos dice entonces Arnold sobre el alemán, que éste acabó siendo Ministro de Educación de Prusia y “desde aquel ministerio todas las grandes reformas que le dieron el control de la educación prusiana al Estado ... tienen su origen”³⁶.

Justamente era eso lo que Arnold quería para Gran Bretaña, un sistema educativo que fuera controlado por el Estado y que se valiera de su idea de cultura como inspiración. Pero ese Estado no podía estar en manos de la aristocracia, según habíamos adelantado y según insiste Williams, porque ésta se valdría del mismo para “defender sus propios privilegios”. Igualmente la clase

³⁴ Eagleton, Terry, Op. cit., p. 69.

³⁵ Ibid., p. 122.

³⁶ Ibid., pp. 122 y 123.

media tampoco podía encargarse de él, pero por otra razón. Tal y como nos dice Williams, Arnold cita del francés Renan una expresión en la que describe a un ciudadano liberal como alguien que define la libertad como la “no intervención del Estado”. Sin embargo, y por esto es que Arnold lo cita, esta no intervención no se debe dar antes del tiempo justo³⁷.

De acuerdo a Williams, tampoco la tercera clase que cita Arnold, la trabajadora, o el “Populacho” (Populace), según la describe el segundo a menudo, es considerada como alternativa para atender el Estado que todavía tiene que cumplir con la inmensa tarea de establecer en Gran Bretaña, como Humboldt lo había podido hacer en Alemania, un sistema escolar. Y no es alternativa porque Matthew Arnold la teme. Es precisamente este temor a la anarquía el elemento que guía la obra de Arnold y que Williams, aunque lo reconoce, entiende que es menos importante que aquellas aportaciones que le reconocerá al final como su gran herencia.

Culture and Anarchy puede leerse como una reacción a aquella nueva coyuntura social que iba generando en Gran Bretaña la revolución industrial. No sólo se ampliaba la clase media, se ampliaba también la clase trabajadora y ésta ya no se dejaba llevar por “aquellos hábitos feudales fuertes de subordinación y deferencia”³⁸ que cita Arnold y que Williams no toma en consideración en su análisis³⁹. ¿No será por esta razón que se necesita un Estado fuerte y un sistema educativo nacional que enseñe cultura? ¿Para asegurar la subordinación y la deferencia?

Pero el temor que siente Arnold es mucho más amplio. Allí mismo nos dice, pero Williams tampoco lo trae a colación, que “el espíritu moderno ha disuelto casi completamente aquellos hábitos, y la tendencia anárquica de nuestra veneración de la libertad en y en sí, de nuestra fe supersticiosa, según yo digo, en las máquinas (in machinery), se está haciendo muy manifiesta. Más y más, por esta nuestra fe ciega en las máquinas, por nuestra necesidad de luz que nos permita mirar más allá de las máquinas ...”⁴⁰. Nada de esto es citado por Williams y es imprescindible no perder de vista cómo, en primer lugar, Arnold echa de menos el ordenamiento feudal que también había idealizado uno de sus maestros, Thomas Carlyle, y que glorificaba la “subordinación y la deferencia”, que no son sino otros términos para describir el vasallaje esclavo de aquel periodo histórico en el que definitivamente un inglés no tenía el “derecho a hacer lo que quisiera”⁴¹; y en segundo lugar, su rechazo a las máquinas que iban transformando toda la civilización y su evidente incapacidad para entender lo que estas máquinas significaban para aquella clase social proletaria y para la historia⁴².

En más de una ocasión Arnold hace referencia a la anarquía que creía cernirse sobre Gran Bretaña. Desde luego se remite a ella allí donde la explica como “disolución de los hábitos

³⁷ Ibid., p. 123 y Arnold, M., Op. cit., p. 127.

³⁸ Arnold, M., Op. cit., 76.

³⁹ Williams, R., Op. cit., p. 123.

⁴⁰ Arnold, M., Op. cit., p. 76.

⁴¹ Williams, R., Op. cit., p. 123.

⁴² Arnold, M., Op. cit., p. 76.

feudales”. La identifica con el “derecho inglés a hacer lo que le gusta; su derecho a marchar donde le gusta, reunirse donde le gusta, entrar donde le gusta, gritar como le guste, amenazar como le guste, destruir como le guste”, como si estos gustos se hubieran justificado en otros tiempos, cuando eran patrimonio de otra clase, pero no en aquel momento cuando habían llegado a ser posibilidades reales para los trabajadores y los líderes liberales a los que allí mismo critica por no ser capaces de percibir el peligro que el país se estaba corriendo⁴³. Arnold también menciona la anarquía al comentar los sucesos acaecidos en “Hyde Park” para la época en la que escribe el texto y que Williams admite que no mostraban al mejor Arnold⁴⁴. Se trata de un incidente en que la Liga Reformista (Reform League), un movimiento fundamentalmente liberal bajo el liderazgo de Edmond Beales, Charles Bradlaugh y Lothian Sheffield Dickson, que reclamaba el derecho al sufragio universal (de los hombres), llevó a cabo una marcha multitudinaria sin el permiso de las autoridades, y que éstas no pudieron o no se atrevieron a reprimir⁴⁵. Aquella expresión masiva a favor de un derecho fundamental dejó en Arnold una huella indeleble pues tomó conciencia del inevitable avance de una democratización que daba al traste con los privilegios de clase británicos. En el ensayo no cesa de sugerirlo y admite que anda en busca de “un principio de autoridad”, que estaría constituido por la “razón justa (right reason), ideas, luz”, como “una defensa en contra de la anarquía”⁴⁶. También, hacia el final del libro, iniciando la conclusión, describe las circunstancias en las que el país se encuentra como “confusas” y comenta sobre el desorden y en torno a la utilidad de la cultura para hacerle frente a ello⁴⁷.

Es curioso que Williams no repare en esto más. Sin duda, reconoce que Arnold temía un brote de violencia a la luz de los eventos de presión que estaban protagonizando los liberales, a los cuales desde luego critica constantemente en la obra, y la clase obrera, aquellos cientos de miles que al tirarse a las calles londinenses con sus consignas ponían en entredicho todo lo que nuestro autor y tantos otros esperaban del acontecer histórico y social, pero Williams mismo comenta que la clase obrera británica “consciente y deliberadamente se abstenía de la violencia general” y prefería valerse de otros medios⁴⁸. Esto debía haberle llevado a pensar que Arnold carecía de los instrumentos teóricos adecuados para entender un cambio de proporciones dramáticas, que como sugería Marx en el *Manifiesto Comunista* disolvía todo lo sólido en el aire⁴⁹.

Es ese miedo al cambio social lo que lleva a Arnold a insistir en la cultura como idea para transformar la sociedad. Si defiende una escolaridad nacional a cargo de un Estado fuerte, como la de la Prusia humboldtiana, no era por el valor que en sí que tenía la educación sino por la capacidad que le atribuía a la cultura de someter y apaciguar. Si insiste, como todavía veremos,

⁴³ Arnold, M., Op. cit., p. 77.

⁴⁴ Arnold, M., Op. cit., pp. 80-82 y Williams, R., Op. cit., p. 125.

⁴⁵ Spanos, William, Op. cit., pp. 76 y 77.

⁴⁶ Arnold, M., Op. cit., p. 85.

⁴⁷ Ibid., pp. 202 y 203.

⁴⁸ Williams, R., Op. cit., p. 125.

⁴⁹ Marx, K. y Engels, F. *El manifiesto del Partido Comunista*, San Juan: EDIL, 1973, p. 16.

en un Estado fuerte no es para que defienda a los menos afortunados de la rapiña de aquel capital de mediados del siglo diecinueve, sino para que resista la supuesta anarquía que tanta libertad “inglesa” podía causar. Su misma gestión a favor de la enseñanza universitaria en inglés, en substitución del latín, ¿no se ve socavada cuando se presta a ser interpretada como una estrategia “educativa” dirigida a reforzar la cultura⁵⁰?

El binomio cultura y Estado representan los polos entre los que se mueve Arnold; representan lo que a fin de cuentas, más estima Arnold; pero ¿no son realmente irreconciliables estos polos? La cultura con su “búsqueda desinteresada de la perfección” y el Estado dirigido a “reprimir la anarquía y el desorden”⁵¹, ¿podrán convivir tal y como Arnold se los imaginó? A Edward Said le llamaba la atención cómo *Culture and Anarchy* era considerado por algunos como “un recuento conservador, aunque apasionado de la cultura” cuando a él le era claro que se trataba de “una apología rigurosa de una noción de Estado profundamente autoritaria e intransigente”⁵². Más aun, le parecía que estas ideas de Humboldt apuntaban a la idea de Estado que se había manejado en el 1984 de Orwell y quizás hasta (perhaps even) los “Estados estalinistas y hitlerianos de reciente memoria”⁵³.

Lo que fuera la introducción a una de una de las obras en prosa más importantes de Matthew Arnold, *Popular Education in France*, publicada en el 1861, saldrá en el 1879 como un ensayo titulado “Democracy”. Se trata de veinticinco páginas que proveen un anticipo de algunas de las ideas de *Culture and Anarchy*, el cual por cierto también se valió de las notas de las conferencias que su autor ofreciera mientras fungió de profesor en la Universidad de Oxford entre los finales de los cincuenta y comienzos de los sesenta del siglo diecinueve.

En “Democracy” Arnold esboza ideas que más adelante desarrollará con mayor amplitud. Allí reconoce que vienen cambios sociales, grandes transformaciones, para los cuales Gran Bretaña se tiene que preparar. El “espíritu moderno” se presenta con unas fuerzas que lo transformará todo⁵⁴. Es de cara a estos cambios que Arnold, como lo hará después, responde a la anarquía que ve cernirse con su insistencia en la organización y consolidación de un Estado que le dé dirección a los retos. No es que confíe plenamente en el Estado, porque tiene sus dudas⁵⁵ y no es una casualidad que inicie el ensayo con una cita del crítico conservador británico Edmund Burke, en la que éste reconoce que “desde la Revolución, junto a muchos poderes peligrosos, muchos poderes beneficiosos del Gobierno se han debilitado”⁵⁶. Aquí se ve su confianza en que el Estado puede desempeñar un rol importante. Todavía no plantea lo que sugiere en *Culture and Anarchy*

⁵⁰ Damrosch, David, *We Scholars, Changing the Culture of the University*, Ambridge, MA: Harvard University Press, 1995, p. 20.

⁵¹ Arnold, M., Op. cit., pp. 82 y 203.

⁵² Said, Edward, “Nationalism, Human Rights and Interpretation” en *Reflections on Exile and Other Essays*, Cambridge, MA: Harvard, 2000, p. 412.

⁵³ Ibid., p. 415.

⁵⁴ Arnold, M., “Democracy”, en *Culture and Anarchy and other Writings*, Cambridge: Cambridge University Press, 1993, p. 25.

⁵⁵ Ibid., p. 1.

⁵⁶ Ibid.

sobre la posibilidad de que esté en manos de personas que se identificaran por su compromiso con la cultura, y no con las clases sociales a las que pertenecían.

Más bien, en este ensayo Arnold insistirá en que las clases medias tenían que aliarse al Estado para proveerle un “carácter nacional” sin el cual la sociedad no sólo se anarquizaría sino que también se “americanizaría”, posibilidad que tampoco le parecía a Arnold atractiva. Lo que había visto en los Estados Unidos era que las multitudes se habían apropiado del Estado, pero careciendo de aquellas visiones que eran los “grandes ideales” que debían regir la vida social⁵⁷. Su insistencia en que la clase media se incorporara al Estado se debía precisamente a su creencia de que ésta no sólo podía atraer a las otras “clases que llegan” sino “integrarlas” y “guiarlas”. Se trataba desde luego de las clases trabajadoras cuya presencia Matthew Arnold ya reconocía, pero que no podía analizar adecuadamente. De hecho, allí mismo afirma que si las clases medias no le daban “dirección” habría “peligro de anarquía”⁵⁸. Para Arnold la nación tenía que estar al servicio de un ideal que él no se podía imaginar originado y desarrollado en el seno de la clase obrera. Tenía que ser un ideal que evidentemente respondiera a la sensibilidad del mismo Arnold. Sólo así podría Inglaterra llegar a ser una “gran nación”. Se refería a lo que llama una “razón elevada” (high reason) y a una “cultura refinada” (fine culture)⁵⁹.

Pese a reconocer su importancia y que en Francia la democracia había hecho una gran aportación, y que hacía de aquella nación una superior al resto de Europa, Arnold se muestra ambivalente respecto a ella en este ensayo. Teme que las clases medias que pronto tomarán el Estado no sean capaces de crear una cultura de calidad pues, según adelantábamos, está convencido de que a la democracia se le hace muy difícil “encontrar y mantener grandes ideales”⁶⁰. De hecho reconoce que en Gran Bretaña la libertad política de la que se disfrutaba les debía mucho más a “los barones” que a la democracia⁶¹. Pero con respecto a la aristocracia británica también se muestra ambivalente. Da a entender que ha gobernado más o menos bien, pero ya ha llegado el tiempo de que no administre más. Al referirse a éstas admite que la democracia se va imponiendo, como se impuso en su día la misma aristocracia. Lo que le ocurre a esta última es que ya no se le reconoce su superioridad⁶².

No es ocioso repetir que este Matthew Arnold no es todavía el de *Culture and Anarchy*. Aquí todavía proyecta fe en las posibilidades de que las clases medias manejen el Estado y puedan darle dirección a las clases trabajadoras, pero sólo si logran subordinarlas a algún gran ideal nacional que evite la anarquía que teme. Igualmente admite las aportaciones que ha hecho la aristocracia, pero sabe que su tiempo ha pasado. De hecho, escribe que el Estado no puede mejorar la situación de las clases altas, pero sí de las medias y de las bajas⁶³.

⁵⁷ Ibid., pp. 13, 14 y 15.

⁵⁸ Ibid., pp. 21 y 22

⁵⁹ Ibid., p. 20.

⁶⁰ Ibid., pp. 14 y 15.

⁶¹ Ibid., p. 5.

⁶² Ibid.

⁶³ Ibid., p. 17.

¿Será que en *Culture and Anarchy* su desconfianza se ha radicalizado? Allí ya no esperará mucho de las clases medias sino que apuntará más a los hombre cultos que trascendiendo clases sociales le pueden ser fieles a la “dulzura y la luz” por las cuales la cultura siente pasión, sobre todo pasión porque prevalezcan⁶⁴. Estos son los llamados a hacerse cargo del Estado. No anda lejos de esto Lionel Trilling cuando señalaba que la teoría del Estado de Arnold era platónica, no sólo porque se basaba en mitos, decimos nosotros, sino porque se lo encargaba a unos supuestos sabios⁶⁵.

En otro de sus ensayos, titulado “Equality”, Matthew Arnold hace unos comentarios sobre los Estados Unidos que nos ayudan a precisar su posición con respecto a la cultura. Allí atiende el asunto de la igualdad con característica ambivalencia. Cita, por ejemplo, problemas que ha confrontado Francia en este ámbito, a la vez que anota que la sociedad gala representa lo mejor de los países civilizados⁶⁶. Pero en torno a la igualdad, su planteamiento fundamental es que no se puede dar antes de que se establezcan en la sociedad criterios o estándares de excelencia de cierta altura. Habría que ver si es que Arnold no puede superar lo que Johnson alega que es su “conflicto fundamental” entre su supuesta creencia en la igualdad y el miedo que le tenía a la anarquía⁶⁷, o si se trata de un convencimiento de que sin una idea de cultura fuerte – tan fuerte como una creencia religiosa – los seres humanos no son capaces de apreciar lo que para él era lo verdaderamente importante. Los Estados Unidos proveían prueba al canto de esto, pues, según él, la igualdad se había dado antes de que se desarrollaran y, refiriéndose a las determinaciones de los puritanos ingleses en contra del arte cuando dominaron la política inglesa⁶⁸, las consecuencias habían sido negativas⁶⁹.

Aunque Arnold se muestra sobradamente razonable en lo que respecta a su indignación sobre lo que aquellos puritanos representaron para la vida pública inglesa y podría haberlo sido con respecto a su temor de que en los Estados Unidos se dieran situaciones análogas, el principio desde el cual llega a este juicio es ciertamente problemático. No está en contra de la igualdad, como no está en contra de la democracia, pero sólo si éstas responden a los valores en los que él cree. En su ensayo “Democracy” lo había expresado claramente: la grandeza de una nación no radicaba en sus individuos sino en que estuviera al servicio de un ideal. Y lo problemático de la democracia consistía en “cómo encontrar y mantener grandes ideales”⁷⁰. Le temía, evidentemente, a las determinaciones de unas clases sociales que no estaban marcadas por los valores con los que él simpatizaba. De ahí su insistencia en la cultura y en una educación articulada por un Estado que estuviera en manos de personas que compartieran las nociones sobre la cultura que él defendía.

⁶⁴ Arnold, M., *Culture and Anarchy*, Op. cit., pp. 69 y 70. Ver además p. 95-97.

⁶⁵ Trilling, L., *Matthew Arnold*, 4th. Impression, London: Unwin Books, 1963, p. 255.

⁶⁶ Arnold, M., *Culture and Anarchy and other Writings*, Op. cit., pp. 216-220.

⁶⁷ Johnson, Lesley, Op. cit., p. 26.

⁶⁸ Arnold, Matthew, *Culture and Anarchy and Other Writings*, Op. cit., p. 230.

⁶⁹ Ibid., p. 223.

⁷⁰ Ibid., pp. 14 y 15.

En el último capítulo de *Culture and Anarchy* Arnold reitera el llamado que ha hecho a defender la cultura como estrategia para atender las “circunstancias” en las que Gran Bretaña se encontraba en aquel momento. Allí dice que la cultura no sólo provee el camino para la perfección sino también para la seguridad⁷¹. Aun en este último llamado a atender la cultura, Arnold no toma distancia de su encono en contra de los liberales, quienes en aquel momento representaban las clases medias en ascendencia. Según ya hemos visto, no defiende la aristocracia, pero también se resiste a reconocer que podía haber buena administración si ésta respondía a la clase media. Su insistencia en que la administración del Estado debía estar signada por la cultura, “la más resoluta enemiga de la anarquía”, respondía a esta desconfianza.

Raymond Williams parece no tomar en consideración esta desconfianza de Arnold en una dinámica socio-histórica que no podía ser de otra manera. ¿Por qué las clases medias y las clases trabajadoras iban a manejar el Estado de otra forma que no fuera en función de lo que entendían que eran los intereses de la mayoría que creían representar? Por otro lado, ¿quién podía garantizar que las ideas sobre la cultura de Matthew Arnold estaban por encima de los intereses de la aristocracia que había manejado desde tiempos legendarios el Estado, desde luego débil en los comienzos, pero con el tiempo muy influyente? Llama la atención la ingenuidad con la que Arnold atiende tales asuntos, sin jamás mostrar la menor de las sospechas con respecto a las conflictivas dinámicas de poder que estaban dándose frente a él.

Hacia el final del capítulo que le dedica a Arnold, Williams reconoce que en los escritos de éste, en específico en el ensayo “Democracy”, se cuele una dimensión digamos que extra humana, algo que es “absoluto y eterno”. Esta dimensión que trasciende lo histórico y que Raymond Williams también cuestiona⁷², es lo que le permite a Arnold tener tanta fe en las ideas que identifica con la cultura. Se trata de su fe cristiana, sin lugar a dudas. ¿Pero cuánta validez teórica tiene en nuestra época una especulación sobre la realidad histórica-social que se valga de este recurso? Williams lo describe como “confusión con sus compromisos” (confusion of attachment) y cree que el término cultura le servía de máscara.

Pese a lo anterior, Williams describe a Arnold como “una gran e importante figura en el pensamiento del siglo diecinueve”. No por lo que representó por su cuenta, cuya importancia no niega, sino por ser parte de una “tradicción de pensamiento”⁷³. ¿Pero es satisfactorio este juicio? ¿Cómo puede serlo cuando el mismo Williams, tras citar a Arnold expresando su respaldo total “al que sea que administre” el Estado a la hora de “reprimir” la anarquía y el desorden que él creía que se estaba desarrollando con la progresiva presencia de las clases medias y trabajadoras en la vida británica, señala que “en un punto tan importante, ... vemos a Arnold rindiéndose a una ‘típica noción o hábito’ de su clase”⁷⁴?

⁷¹ Arnold, M., *Culture and Anarchy*, Op. cit., p. 202.

⁷² Si bien en la página anterior ha dado a entender que contrario a Newman, Arnold, fiel a los reformadores, reconocía “la supremacía de la razón humana”. Ver Williams, R., Op. cit., p. 127.

⁷³ Ibid., p. 128.

⁷⁴ Ibid., p. 124.

Williams muestra claramente que Arnold es presa de aquello que recomendaba que se superara con la cultura que proponía. Se trataba irónicamente de una mala costumbre de su clase que no había logrado superar familiarizándose con “lo mejor que se pensó y dicho en el mundo”, al juzgar una “clase trabajadora” que en palabras de Williams, “se organizaba y que en ocasiones se manifestaba (demonstrating)”, pero que bajo ninguna circunstancia “estaba buscando destruir la sociedad como tal. Estaba buscando, mediante los métodos que tenía a su alcance, cambiar el orden particular de la sociedad que entonces prevalecía”⁷⁵. Sin embargo, Williams no abandona a Arnold e insiste en que, después de todo, estaba listo para un cambio social, si bien a través de las leyes (revolution by due course of law)⁷⁶. Sugiere que era su temor a que se desatara la “violencia y la anarquía” lo que le había llevado a postular una noción de Estado fuerte, un “centro de autoridad” verdadero. Se trataba desde luego de una concepción ideal del Estado como “agente de perfección”⁷⁷. Williams reconoce lo problemático de una visión como ésta pues podía llevar a quien la sostenía a confundirse y respaldar en el mundo real un Estado muy distinto al ideal.

No es casualidad que tras esta consideración, fundamentalmente sobre el temor que Arnold le tenía a la anarquía, Williams entonces cuestione el peso que Arnold le pone al lado intelectual de su concepto de cultura, un concepto que, de acuerdo a Williams otra vez, es “un proceso y no un absoluto”. Su insistencia en los detalles de la importancia del conocimiento llevan a Williams a pensar que tal visión de la cultura supone ingenuidad pues parte del convencimiento de que si se alcanza la cultura, lo demás vendría por añadidura. Además, con ello, según Williams también, Arnold se exponía a que se le concibiera su concepto de cultura como un fetiche⁷⁸.

Finalmente, se podría decir que las críticas que le merece a Williams la concepción de cultura que Arnold maneja palidecen al final del capítulo, aun cuando reconoce el aspecto represivo de sus consideraciones sociales. En última instancia Arnold queda reivindicado por un estudioso que todavía responde a una visión idealista de la cultura, según escribe Lesley Johnson⁷⁹, lo que no es por definición negativo. Williams concluye sosteniendo que Arnold es parte de una tradición que no puede perderse de vista y sus ideas deben ser evaluadas a la luz de ésta y no desde las duras dinámicas sociales en que se produjeron.

⁷⁵ Ibid.

⁷⁶ Ibid.

⁷⁷ Ibid., p. 125.

⁷⁸ Ibid., pp. 125 y 126.

⁷⁹ Johnson, Lesley, Op. cit., p. 167.

Bibliografía:

- Arnold, Matthew, *Culture and Anarchy*, Cambridge: Cambridge at the University Press, 1969
- Arnold, Matthew, *Culture and Anarchy and other Writings*, Cambridge: Cambridge University Press, 1993,
- Arnold, Matthew, *Essays*, London: Oxford University Press, 1914
- Arnold, Matthew, *Essays*, London: J.M. Dent & Co., sin fecha y con introducción de G.K. Chesterton
- Arnold, Matthew, *Essays in Criticism*, London: Macmillan and Co., 1886
- Arnold, Matthew, *Essays in Criticism, Second Series*, London: Macmillan and Co., 1888
- Arnold, Matthew, *The Critical Heritage: Prose Writings*, London, Boston and Henley: Routledge and Kegan Paul, 1979
- Arnold, Matthew, *Selected Poems and Prose*, reprinted, London, Melbourne and Toronto: Everyman's Library, 1983
- Bloom, Allen, *The Closing of the American Mind, How Higher Education has Failed Democracy and Impoverished the Souls of Today's Students*, New York: Simon and Schuster, 1987
- Damrosch, David, *We Scholars, Changing the Culture of the University*, Cambridge, MA: Harvard University Press, 1995
- Eagleton, Terry, *The Idea of Culture*, Singapore: Blackwell, 2009
- Gaff, Jerry, *New Life for the College Curriculum, Assessing Achievement and Furthering Progress in the Reform of General Education*, San Francisco: Jossey-Bass Publishers, 1991
- Johnson, Lesley, *The Cultural Critics, From Matthew Arnold to Raymond Williams*, London, 1979
- Kimball, Bruce, *Orators and Philosophers, A History of the Idea of Liberal Education*, New York: The College Board, 1995
- Levine, Lawrence, *The Opening of the American Mind, Canons, Culture, and History*, Boston: Beacon Press, 1996
- Marx, K. y Engels, F. *El manifiesto del Partido Comunista*, San Juan: EDIL, 1973
- Said, Edward, *Reflections on Exile and Other Essays*, Cambridge, MA: Harvard University Press, 2000
- Schaefer, William D., *Education without Compromise, From Chaos to Coherence in Higher Education*, San Francisco: Jossey-Bass, 1990
- Spanos, William, *The End of Education, Toward Posthumanism*, Minneapolis: University of Minnesota, 1993

Trilling, Lionel, *Matthew Arnold*, 4th. Impression, London: Unwin University Books, 1963

Williams, Raymond, *Culture and Society: 1780-1950*, New York: Columbia, 1983

Williams, Raymond, *Cultura, Sociología de la Comunicación*, Barcelona: Paidós, 1981

MÚSICA, CEREBRO Y VIDA COTIDIANA: Una reflexión sobre la musicalización de la interacción humana¹

Noel Allende Goitía

Catedrático Asociado de Música
Universidad Interamericana de Puerto Rico
Recinto Metropolitano

Humans not only decide what the symbols stand for, they make up the rules as well. The same process of imagination that thought up Boolean logic has concocted other “logics” as well, suitable for calculating other kinds of truth.

[Los seres humanos no sólo tomamos una decisión respecto a qué significa un símbolo dado, también creamos las reglas de su uso. El sistema de búsqueda de lógica Booleana usa unos procesos imaginativos que, también, nos conecta con “otras” lógicas más adecuadas para otros tipos de verdades.]

Nick Herbert (1993, p. 76)

What you know of it is not attached to your head. It is inside your head.

[Lo que usted conoce de las cosas no está adosado a su cabeza; está dentro de ella.]

Francis Crick (1993, p. 104)

INTRODUCCIÓN

Este ensayo reflexivo aborda el tema de la *música* en su doble constitución: como un fenómeno emergente de los procesos *neuroológicos* y como un artefacto *cultural* producto de sus capacidades antropológicas. Reflexiono sobre la capacidad de este artefacto psicológico y cultural de implicar nuestra comprensión y aprehensión del mundo al que advenimos a nuestra existencia. En mis años como maestro de canto, director de coro, profesor de historia de la música e investigador, al pedirle a mis estudiantes que definan la palabra *música*, no ha faltado ese momento único en que sus caras han cambiado de una expresión de “esa pregunta es demasiado fácil” a una de “y ahora quién podrá defenderme”. Es sorprendente cómo algo que hacemos y consumimos cotidianamente escape a nuestra capacidad de entender y aprehender nuestro *estar-en-el-mundo*. Claro, siempre hemos pensado que la pregunta “¿qué es la vida?” tiene el monopolio de dejarnos sin aliento.

¹. Charla ilustrada presentada el martes 17 de abril de 2012 para el programa AVANCE del Recinto Metropolitano de la Universidad Interamericana de Puerto Rico.

La charla de hoy tiene tres objetivos. Primero, quiero repasar con ustedes el nivel de complejidad que contiene el significado de la palabra música. Como en todo idioma esta voz es a la vez polisémica y polivalente, general y situacional. Segundo, deseo puntuar la función del cerebro como el órgano auditor de la misma. Hoy día sabemos que la comprensión y aprehensión auditora de la música se hace a nivel neural. Este entendimiento nos ofrece la oportunidad de explicar el fenómeno musical desde una perspectiva transdisciplinaria: por ejemplo la igual utilización de los dispositivos analíticos tanto de la psicología como de la antropología. Tercero, presentar el argumento, o hipótesis de trabajo, de que la vida cotidiana es el *locus* actual en que ocurre lo que llamamos *música*. Esta reflexión parte de la presunción de que la vida cotidiana es el momento existencial donde se dan las condiciones para que un *hacer* humano como la música termine siendo [pueda devenir] un concepto multi-dimensional capaz de abarcar, lo más posible, su existencia como un hecho humano que a la vez es dinámico-complejo-adaptativo (Gell-Mann, 1994).²

La reflexión de hoy parte de las perspectivas teóricas de diferentes disciplinas académicas. Por ejemplo, este trabajo toma de la etnomusicología (la antropología de la música) la centralidad explicativa del concepto de *cultura* y su funcionamiento como matriz de la actividad existencial humana. De la neurociencia uso sus aportaciones sobre las bases fisiológicas de la comprensión auditora del fenómeno musical. La actual cartografía del cerebro y sus funciones ofrecen, mejor que varias décadas atrás, una topografía de las funciones cognitivas como actividades neurológicas. Desde la psicología cognitiva hasta la neurociencia, la música ha sido una actividad privilegiada en el campo experimental de estos campos del saber humano. La disciplina de la psicología cultural provee un marco conceptual rico en el que las actividades mentales –las realidades psicológicas, como les llama Carl Gustav Jung- se tienen que entender en una relación creativa-simbiótica entre *la cultura y la psiquis* humanas.

CUÁNDO ES MÚSICA

Tanto estudiantes como maestros, nos enfrentamos al azaroso trabajo de definir términos. En dicho trabajo cumplimos con dos propósitos: uno de ellos es, el de enfocar la atención de nuestros lectores dentro de los límites de nuestros argumentos y los alcances de nuestro discurso; otro es, llamar la atención a las complejidades de *nombrar* algo y, mucho más, *significar*, sustanciar un sentido, un entendimiento de algo (Esteban Guitart, 2008).³ Por muchos años el sustantivo *música* se ha tratado, por un lado, como un conocimiento definitivo, cerrado, y, por el otro lado, como una voz activa, agente, difícil de precisar. Leamos las siguientes definiciones de música como ejemplos de esto. La primera definición proviene del diccionario en línea de la Real Academia Española de la lengua, y dice:

1. f. Melodía, ritmo y armonía, combinados; 2. f. Sucesión de sonidos modulados para recrear el oído;
3. f. Concierto de instrumentos o voces, o de ambas cosas a la vez; 4. f. Arte de combinar los sonidos de la voz

². Este set conceptual lo he construido a partir de mi lectura en 1994 del libro de Murray Gell-Mann, *The Quark and the Jaguar*. Véase, por ejemplo el Capítulo 3 “Information and crude complexity”.

³. “La definición es una de esas tareas humanas inevitable pero inalcanzable. “Inevitable” ya que necesitamos entender aquello que nos rodea y para ello construimos categorías, agrupamos sucesos o hechos bajo un mismo concepto (por ejemplo, agrupamos perros, gatos o peces bajo la etiqueta de “animales”). “Inalcanzable” porque siempre nos dejamos alguna cosa en la definición. Se dice que Wittgenstein retaba a sus compañeros del Trinity College de Cambridge a elaborar definiciones que incluyeran todos los términos u eventos posibles, el resultado era una imposibilidad, valga la redundancia. En la definición de mesa, por ejemplo, siempre cabía un objeto que cumplía esta función sin ser un “mueble, por lo común de madera, que se compone de una o de varias tablas lisas sostenidas por uno o varios pies”. Siempre hay el peligro, hagamos la definición que hagamos, de no incluir todas las acepciones” (Esteban Guitart, 2008 p. 7).

humana o de los instrumentos, o de unos y otros a la vez, de suerte que produzcan deleite, conmoviendo la sensibilidad, ya sea alegre, ya tristemente (<http://www.rae.es/rae.html>).

Lo primero que quiero subrayar de esta definición es su énfasis en los aspectos *acústicos* y en la parte *téchnē*, artesanal, del hacer musical. Aunque lejos de muchas formas de definiciones previas, la misma está, todavía, muy cerca de la ya mítica frase: "la música es el arte de ordenar los sonidos en el tiempo".

La segunda definición viene del campo de la etnomusicología. Esta disciplina académica se establece a partir de la presunción de que estudia la música en la cultura (Merriam, 2000 [1964]). El desarrollo teórico y metodológico de la misma, ha establecido que la serie de fenómenos acústicos que llamamos *música* sólo son posibles y comprensibles dentro de la matriz humana que llamamos *cultura*. Es a partir de esta presunción que se propone una de las definiciones de la música que, hasta hoy, más llama la atención: John Blacking, a partir de una investigación realizada entre los Vendas, en África del sur, dijo que:

Music is a product of the behavior of human groups whether formal or informal: it is humanly organized sound.

[La música es el producto del comportamiento de los grupos humanos, tengan estos una organización formal o informal: es sonido humanamente organizado] (Blacking, 1995 [1973], p. 10).

Comparando esta definición con la cita anterior encontramos un cambio de énfasis. La definición del RAE trata de contestar el *qué*. Blacking mueve la definición de la música del *qué* al *cuándo*. La *cultura*, como la matriz del *hacer* humano, pone el acento en el momento del *hacer*; o como lo explica Jean Molino, en la actualidad del hecho musical (Molino, 1975).

El énfasis en el *cuándo* reta las definiciones idealistas –o románticas- que todavía se tienen de la música. Por ejemplo, los aquí presentes se identificarían más con el siguiente texto:

La música es voz del sentimiento, lenguaje de la sensibilidad inexpressable, la palabra de lo inefable, grito, clamor, exclamación, queja, suspiro de todos los afectos. –Su fin es completar el arte de la palabra articulada, trasponer los límites en que ésta se detiene, llegar con el sonido onomatopéyico a donde no puede llegar el símbolo de la idea, sustituir a la razón en donde la razón es impotente (Hostos, 1994, p. 419).

Esta cita es de Eugenio María de Hostos, ella representa la estética posromántica que dominaba la clase letrada en las Américas de finales del siglo XIX y principios del XX. Sin embargo, para muchos de ustedes son palabras que muy bien articulan su propia concepción de la música. La sobrevivencia de esta visión decimonónica se hace patente cuando nosotros observamos nuestra propia reacción emocional al leer la siguiente declaración:

The problem with answering the question "What is music?" is understanding what would constitute a proper answer. Music arises from human behaviour, and the study of human behaviour is part of biology. So any question about music is a question about biology, and every question about biology requires an answer within the framework of Darwin's theory of evolution by natural selection

[El problema que plantea el contestar la pregunta "¿Qué es la música?" es el entendimiento de lo que constituye una respuesta apropiada. La música es un producto emergente del comportamiento humano, y el estudio del comportamiento humano corresponde a lo que la biología estudia. Así que, una pregunta acerca de la música es una pregunta sobre biología, y una pregunta sobre biología requiere una respuesta a partir del marco teórico de la teoría de Darwin de la evolución a partir de la selección natural] (Dorrell, 2005, p. 18).

Si la definición del RAE pregunta *qué*, y la de Blacking la pregunta poco gramatical del *cuándo*, Philip Dorrel, para mí, sugiere la pregunta menos gramatical de *dónde* ocurre la música. Sugerir que la música es un producto emergente del comportamiento humano –muy de acuerdo con Merriam y Blacking- caracteriza al sujeto humano como un complejo biológico en el que se procesan percepciones, se significan objetos e ideas y se *inventan* artefactos psicológicos y culturales. Pero, podemos entonces preguntar, si la música es un producto emergente del comportamiento humano ¿podemos seguir preguntando *qué* es la música? Dorrel

sugiere empezar por entender la respuesta que buscamos. En la próxima sección nos movemos del *cuándo* al *dónde*. Preguntar por el *dónde*, a partir del supuesto de que la música es un producto del comportamiento humano, entonces, se debe entender que la *música* está empapada de *significado* (Rose, 1993; Cross, 2010).⁴ ¿Dónde ocurre este proceso de significación?

DÓNDE ES MÚSICA

Desde la última década del siglo XX el cerebro se establece como el *locus* de las actividades humanas, cuando, anteriormente, eran explicadas como fenómenos metafísicos: que ocurrían fuera del cuerpo. Esta movida hacia una explicación neurocéntrica de los haceres humanos se observa a través de varios trabajos investigativos y de diseminación; desde los trabajos de Erich Harth (1993), sobre cómo *la mente* emerge de las funciones fisiológicas del cerebro, y David Gelernter (1994), explicando la estructura del acto de *pensar*, hasta los trabajos de Susan Blackmore (1999) y Marvin Minsky (2010), quienes establecen el cerebro como el asiento de la estructuración de las visiones de mundo y el andamiaje emocional. Tanto Blackmore como Marvin arguyen que dicha estructuración cognitivo-emocional, a su vez, ayuda a explicar el *ser-en-sí*; o como lo diría Heidegger, del *ser-en-sí-que-está-en-el-mundo*; o como algunos prefieren llamarlo el *alma*.

A partir de la *vuelta neurocientífica* [the neuronal turn] de finales de los 1980s, la música se trata de explicar, ya no como un *asunto* del oído [fisiología auditiva] sino como uno *neurológico* (Ver resumen sobre el tema de música y neurología en Arias Gómez, 2007). Roger Gil (2007) asocia la fisiología de la apraxia, la afasia y la agnosia –las tres relacionadas con la percepción espacial, el lenguaje y los procesos de la memoria- con la música usando la categoría de amusia (p. 145). Pierce J. Howard (2006) asocia la plasticidad del funcionamiento cerebral a la multi-capacitacionalidad del hecho musical. En su trabajo pionero *Music, the Brain, and Ecstasy*. Robert Jourdain (1997), a través de una fusión de conocimientos de la musicología y la neurociencia, aborda el tema de cómo el cerebro, como órgano auditor, *traduce* sonidos a música. Más recientemente, Daniel J. Levitin, en sus investigaciones sobre lo que él llama el *cerebro musical*, avanza la idea de que tanto la música ayuda a explicar al cerebro, como viceversa. Él arguye que esto se logra a través de la identificación y comprensión de las propiedades funcionales compartidas, como la plasticidad, o la maleabilidad, y la condición doble de simplicidad-complejidad (2008 [2006]; 2008).

En la última década me han llamado la atención los trabajos de Ian Cross (2006; 2007; 2010; 2011) y Petr Janata (2001; 2007; 2009; 2012). Por un lado, Cross establece una relación entre el cerebro, como una *máquina* de producir significados, y la función de la música en la evolución humana; él arguye que, ésta es

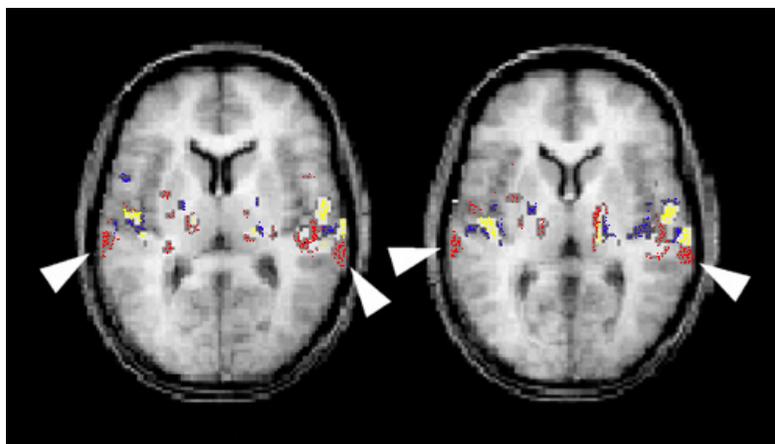
[. . .] a communicative medium complementary to language that is deeply embedded in, and that may be foundational in respect of, the species-specific human capacity to manage complex social relationships.

[. . . un medio comunicativo complementario al lenguaje, que está profundamente incrustado como, y a la vez sea fundacional respecto a, una capacidad específicamente humana diseñada para manejar la complejidad de las relaciones sociales.] (2010)

⁴. El concepto de *significado*, aplicado a la forma en que el cerebro *hace sentido* del proceso perceptivo, lo tomo directamente de las ideas de Steven Rose. Específicamente declaraciones como las siguientes: «Meaning implies a dynamic of interaction between myself and the digits; meaning is a process which is not reducible to a number of bits of information. [. . .] Thus the brains do not work with *information* in the computer sense, but with *meaning*. And meaning is a historically and developmentally shaped process, expressed by individuals in interaction with their natural and social environment.» (Rose, 1993, p. 91)

Las ideas de Cross se complementan muy bien con el trabajo de Janata, quien explica con lujo de detalle cómo la capacidad cerebral de manejar la complejidad del hecho musical se entiende al comprender que el cerebro procesa su información a través de dos tipos de *redes*, una que se conecta con el mundo que nos rodea y otra que lo hace con el *mundo interno* de los pensamientos, las memorias y las emociones (Janata, 2009, p. 131).

Ambas posturas pueden ilustrarse con estudios de escaneo magnético del cerebro en las que claramente se muestra *la red* neural de áreas activas en el procesamiento de la música. El primer ejemplo que presento muestra las áreas activas del cerebro de un músico, mientras éste interpreta una pieza musical, tanto de memoria como leyendo la partitura.

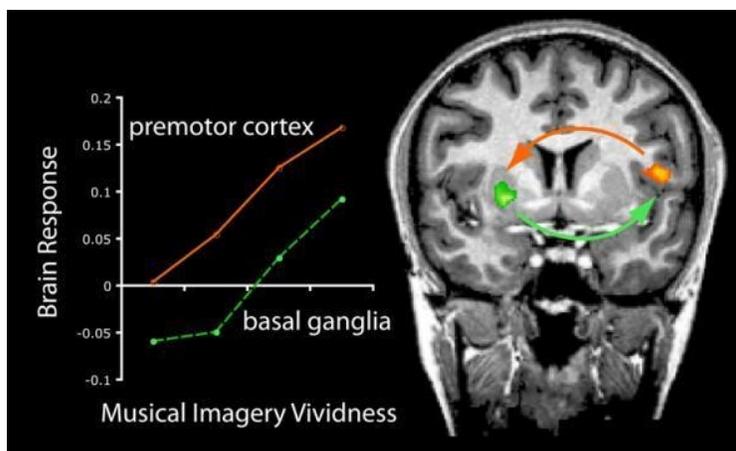


■ Bach de Memoria
■ Leyendo partituras
■ Ambas

FIGURA 2
Activación al tocar Bach de memoria (rojo), al leer partituras (azul), y áreas de activación comunes durante las dos actividades (amarillo)

Fuente: (Franco & Moisés, 2002)

En la siguiente imagen, se puede observar la actividad cerebral producida por la anticipación creada en el oyente en espera de la próxima pieza del disco compacto que escucha.



Fuente: (Grupo de Investigación, Producción y Educación Musical, 2010)⁵

⁵. “Neurocientíficos del Centro Médico de la Universidad de Georgetown han mostrado, por primera vez, cómo se ve la actividad cerebral cuando alguien anticipa una acción o un estímulo sensorial que se presentará pronto. Utilizando

Janata asocia este sentido de espera, de expectación, al funcionamiento cerebral de creación de imágenes mentales, lo cual añade a la comprensión del cerebro como órgano auditivo-musicalizador.⁶ Ambas imágenes las utilizo para ilustrar en la forma en que la complejidad del funcionamiento cerebral replica los mismos niveles de complejidad del hecho musical.

En un encuentro entre John Schaefer, Lawrence Parsons, Bobby McFerrin, Jamsheed Bharucha y Daniel Levitin, este último hace una tajante declaración: la música ocurre en el cerebro (World Science Festival, 2009). Puedo identificarme con esta declaración, pues siempre le digo a mis estudiantes que la música no es *el* fenómeno acústico que escuchamos, como algo con vida propia fuera de nosotros. El hecho musical es un hecho humano *holístico* –otros dirían *gestáltico*– que implica el concierto del mundo personal de nuestra conciencia de sí [el mundo interior] y esa misma conciencia de *estar* en el mundo en el que existimos [mundo exterior]. Pero, preguntará alguien, ¿cómo reconciliamos las dos dimensiones: la interna y la externa? Pues, los autores reseñados coinciden en que, aunque es el cerebro el órgano auditivo-musicalizador, o el locus en el que ocurre lo que llamamos música, la capacidad humana para *hacer* música se implica en la capacidad humana para crear *cultura* (Cross, 2008). El doble involucramiento del cerebro con la realidad a la que adviene –tanto interior como exterior– nos abre la puerta a un entendimiento existencial de la música: el cerebro como el órgano auditor-musicalizador *vive* la música a través del cuerpo y lo hace en un contexto, o entorno, específicamente humano: *cultural* (Cross & Woodruff, 2009).

EXISTIR LA MÚSICA

Maurice Merleau-Ponty propuso, en 1945, que no podemos tratar el cuerpo como uno más de los objetos que nos rodean. Para Merleau-Ponty, el cuerpo, *es* nuestra presencia inmediata en el mundo, es a través de él que *estamos* en el mundo y con él nuestra percepción del mundo muestra su eficacia. Este autor dice en sus propias palabras, que: “. . . mi cuerpo es el poder que tengo de habitar todos los ambientes [hábitats] contenidos en el mundo, es la clave de todas aquellas transposiciones y equivalencias que lo hacen constante” (2005 [1945], p. 363). Partiendo de su proposición, yo hago el planteamiento de que, de la misma forma, el cerebro no es uno más de los órganos del cuerpo: el cerebro se presenta ante el mundo como cuerpo. Para el cerebro poder *ser* tiene que encarnarse, corporeizarse. De la misma manera, para el cerebro poder ser un ente auditivo-musicalizador tiene que *existir* como cuerpo.

La disciplina que utilizo para crear la síntesis teórica entre las exigencias de una explicación neurológica y otra antropológica lo es la psicología cultural. Para este trabajo utilizo la definición de Moisés Esteban Guitart, que dice:

imágenes obtenidas por Resonancia magnética funcional (fMRI) en un grupo de estudiantes voluntarios que llevaron con ellos sus CDs de música favoritos, los científicos examinaron las imágenes del cerebro durante el silencio entre las canciones y encontraron que este rebosaba de actividad (Crédito: Imagen cortesía del Centro Médico de la Universidad de Georgetown)”. (Grupo de Investigación, Producción y Educación Musical., 2010).

⁶. “The formation of contextually dependent expectancies is an important feature of music cognition. Both explicit and implicit knowledge about the structure of a piece of music serve to establish highly specific expectations about the pitch, timbre, and other features of ensuing musical information. Musical expectancies represent a specific type of musical imagery. On the one hand, musical imagery might be thought of as a mental process that occurs over an extended period as a person imagines hearing or performing a piece of music. This type of imagery differs from expectancy formation in that it may transpire in the absence of sensory input. Active expectancy formation, on the other hand, generally requires that specific images for subsequent sensory input are based on preceding sensory input and established knowledge of what type of sensory input to expect” (Janata, 2001).

Hablando grosso modo podemos considerar que la “psicología cultural” es un modo de entender y hacer psicología que asume la idea que la cultura y la mente son inseparables ya que se “constituyen mutuamente” (2008, p. 3).

A partir de esta definición, Esteban expande sobre la noción de que la cultura y la mente se constituyen mutuamente. El acento lo hace en la articulación *mutuamente*; queriendo decir, yo entiendo, que ambas categorías se implican en sí mismas y que, más aún, yo añado, ocurren en el mismo acto de existir. Es claro que para Esteban la palabra *vínculo* plantea las categorías mente/cultura como una mónada,⁷ en una clara oposición al binarismo cartesiano: sentencia él:

En definitiva, según el modelo situacional del vínculo mente/cultura, derivado de la escuela histórico-cultural, la cultura reside en la mente y la mente reside en la cultura a través de redes distribuidas de estructuras de conocimiento y de actividad. Dicho de otra manera, no es posible la actividad cultural sin la actividad mental, ni la actividad mental sin la actividad cultural (Esteban Guart, 2010, p. 81).

El enfoque de esta disciplina nos ayuda un abordaje más holístico del hecho musical tanto en su intersubjetividad como en su carácter de una actividad mediada; un *hacer* cognitivo que a su vez es *acto* en entorno (Cole, 2003 [1996]; Kitayama & Cohen, 2007).

¿Cómo interpretamos los hechos musicales a partir de esta unicidad mente/cultura? ¿Qué cambios de método de *estudio* del hecho musical tenemos que hacer para una comprensión del mismo desde la perspectiva de la psicología cultural?

Ensayemos unas respuestas parciales. Quiero presentar tres ejemplos de la intersección entre el constructor mental y el existir corporal: a) el primero, será un ejercicio de *observar al observador* –a la Jiddu Krishnamurti (1969), b) el segundo será un ejercicio de *imaginación sistemática*, a través del cual analizaremos una referencia histórica del Puerto Rico de final del siglo XIX y c) el tercero, es un ejercicio de observarse en el *otro*, viendo un video de un grupo de bomba, La Banda Mocha del Valle del Chota, en Ecuador.

Ejemplo N°1: Puerto Rico siglo XX [AUDIO]

- a) ejercicio de autoobservación (Audio): René Pérez Joglar (Residente) y Eduardo José Cabra Martínez (Visitante). (2007) *Residente o visitante*. Corte N°1: Intro

(Coro canta con voces operáticas)
Les prometemos que en este disco
no usaremos malas palabras.

Cabrón, cabrón, cabrón, cabrón
Cabrón, cabrón, cabrón, cabrón
cabrón, estofón, cabrón, estofón (x2)

Cabrón, cabrón, cabrón.
Puñeta, puñeta, puñeta, puñeta, puñeta
Cabrón, cabrón, cabrón, cabrón

La rica concha, rica chocha

⁷. Mónada. (Del gr. μονάς, -άδος, unidad).

1. f. Fil. Cada una de las sustancias indivisibles, pero de naturaleza distinta, que componen el universo, según el sistema de Leibniz, filósofo y matemático alemán del siglo XVII.

2. f. Zool. Protozoo de los que viven en las aguas estancadas, provistos de dos o tres flagelos que les sirven para nadar.

FUENTE: RAE en línea: URL: http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=m%F3nadas

Verga, verga, verga. (x3)

Verga, verga, ahhh

El residente está molesto.
que de lejitos, que no lo entienden
que no lo entienden, que no lo entienden

Chupame la verga, márame las bolas (x2)

Al residente no lo entienden, al residente no lo entienden
Nada, nada, nada, nada, nada, nada
Nada no lo entienden nada (2007)

¿Cuál es la primera reacción que tenemos al escuchar esta pieza? ¿Qué tipo de reacción es? ¿Qué categorías – o palabras- utilizaríamos para describirla? ¿Cómo hacemos sentido de una música como esta usando el modelo *mente/cultura* de la psicología cultural?

Marvin Minsky, desde el campo de la inteligencia artificial, ofrece una explicación que nos ayudaría a enfrentar la ambivalencia de nuestra reacción a la pieza anterior. Cuando enfrentamos un hecho musical como la introducción al álbum de la banda Calle 13 sentados en nuestra casa o carro y la música proviene de una carro o una “cocolera” el *yo* que responde mental y físicamente a la misma es uno muy diferente del *yo* que, aquí en este *entorno* la escucha como un ejercicio escolástico de reflexión académica. Minsky explica este tipo de reacción con el *modelo del yo más complejo* (2010). La producción de René Pérez Joglar (Residente) y Edgard Abraham Marrero reta la personalidad que se proyecta como un yo unificado al presentar dos códigos uno musical extremadamente convencional de “música apropiada” musicalizando un discurso verbal que nos *revuelca* el “yo no he sido criado así”, “las personas decentes no hablan así”, o, muy en nuestros adentros exclamamos “eso está cabrón”. Me interesa que lean conmigo cómo Minsky lo dice:

Cada uno de los modelos que hacemos de nosotros mismos funcionará bien en algunas situaciones, de tal modo que al final cada uno tenemos diferentes retratos del yo en los que las capacidades, los valores y los roles sociales son diferentes. Así, cuando pensamos sobre nosotros mismos, habitualmente necesitamos cambiar de manera constante de otra de las múltiples representaciones de nuestro yo (Minsky, 2010, p. 386).

La música vista como un fenómeno mental/corporal, es mi opinión, nos enfrenta a preguntas que nos abren a nosotros mismos como a nuestros *otros*. Cuando ensayemos una respuesta, notaremos que ésta genera más preguntas.

Ejemplo N°2: Puerto Rico siglo XIX

a) ejercicio de *imaginación sistemática*:

El texto que leeremos a continuación es un artículo escrito por Ángel Rivero Méndez y publicado en el diario *El Imparcial* en la década de los 1920s. En el artículo presenta sus memorias de unos hechos ocurridos para la década de los 1890s. Recordando sus tiempos de juventud, Rivero Méndez recuerda:

Era en casa de mi Dulcinea que cada dos noches solíamos reunirnos lo más granado de Sabana Llana y San Antón para con el pretexto de ensayar lanceros y rigodones, hartarnos de seis, danza y *movimiento corrido*, baile muy movido, amarrado en una tabla y, entonces, muy en boga.

De aquellos bailes y ensayos era maestro, director y concertador, Agustín Olivo, tabaquero que vivía con sus siete hijas muy cerca de la finca El Indio, que fue de mi amigo Jaime Bagué. Maestro Olivo, además de torcer perillas, que el designaba con un nombre bastante pornográfico, tocaba el violín de afición, y era el obligado Paganini de toda jarana.

-Maestro Olivo, no haga compromiso para el sábado que vamos a llevarle una trulla a Pepe Charbonier.

-Entendido y conforme; ¿con las niñas o sin ellas?

Porque las siete Olivitas eran flor fina marcando el compás de la danza o los atropellos del villarán, cualidad que explotaba su papá cobrando cuatro pesos por tocar cada baile, o siete llevando a las niñas que con su sola presencia cambiaban un velorio en baile de rechupete.

En los ensayos él mismo situaba las parejas teniendo presente las mutuas simpatías, rascaba el violín y, con voz de falsete, cantaba:

Cuatro pasos más adelante; . . .
cuatro pasos más atrás,
la pareja de aquí enfrente,
que salude a la de acá . . .

Y cuando algún bailarín torpe o guachinango ignoraba el balancé [sic] o enredaba la cadena, había que oír al Maestro Olivo, clamar iracundo:

Güelenaguas, silvelguensa,
Ya perdiste el compás.
Sarafina no jorobes
Ni me cuques a Tomás . . .

Y vengan rigodones, lanceros, danzas y hasta su seis bombeado.

¡Alto, muchachos! gritaba don Ramón, amo de casa; terminaba el jolgorio, Maestro Olivo enfundaba su Estradivarius, y los concurrentes obsequiábamos a las damas con sangría, galletas, queso de la tierra y rueditas de salchichón americano que olían a amoniaco.

El Maestro, las Olivas y cada quisque tomábamos la carretera, ponderando la generosidad de don Ramón y la maestría del Olivo padre (Rivero Méndez, 2008 [1924-1927], pp. 64-65).

Aquí podemos empezar a hablar sobre lo que Rivero Méndez no tiene que decirle a su lector, porque se da como un hecho dado. La diversidad de los géneros musicales apunta a una vida musical variada en sus ofertas. La narración de Rivero Méndez sugiere que estos géneros estaban muy bien establecidos en su época, o como yo diría, estaban *incrustados* como prácticas consuetudinarias. Tanto en el contexto del escritor del artículo como en el de las personas en la narración, la vida cotidiana está implicada. Sobre el vínculo entre la música y la vida cotidiana, la investigadora Tia DeNora arguye que la vida de las personas está implicada en la música con que estos *musicalizan* su existencia (2002). Rivero Méndez subraya en su texto la función de la música como lubricante social; pocos estamos familiarizados con los bailes de figuras del largo siglo XIX, con sus coreografías establecidas y cuyo conocimiento *telegrafiaba* a los asistentes del mismo el nivel de apropiación e internalización de los protocolos sociales estimados como correctos.

Podemos utilizar una lista creada por Daniel J. Levitin, sobre reacciones fisiológicas a la música, para leer el entre líneas de los hechos descritos arriba:

Estudios realizados en laboratorios, muestran que la audición musical producen cambios en:

1. palpitaciones del corazón
2. respiración
3. presión sanguínea
4. volumen del pulso sanguíneo
5. ondas cerebrales
6. respuestas galvánicas de la piel
7. los niveles de neurotransmisores como la dopamina, la adrenalina, la norepinefrina, y la serotina (Levitin, 2007).

Levitin muestra el vínculo mente/cultura al establecer las correspondencias entre la reacción neural y las manifestaciones fisiológicas.⁸ Pero, el evento de finales del siglo XIX no es existido por estas personas como meras funciones neurológicas. La complejidad de estas respuestas neurológicas es superada por la complejidad de las relaciones intersubjetivas como se estaban dando al momento: *performance* de las personalidades, despliegue de identidades y posicionalidades personales y sociales, etc. (Small, 2006 [1980]; Rentfrow & Gosling, 2003).

Ejemplo N°3: La banda Mocha San Miguel de Chalguayaco, del Valle del Chota, Ecuador, siglo XX

a) ejercicio del *otro de uno mismo* (Video)

La bomba es una tradición musical afro-ecuatoriana. Junto al currulau, en Colombia, pertenece a varias tradiciones afro-diaspóricas en la costa del Pacífico de América del Sur. Veamos el corto video que presenta a la banda Mocha del Valle de Chota, comunidad creada por descendientes de esclavos traídos de África occidental.

[VIDEO]

¿Qué hemos observado? ¿Qué observaciones podemos hacer a partir de la perspectiva de la psicología cultural? ¿Cómo caracterizamos la *mirada* que damos a estas personas?

Este último ejemplo musical nos enfrenta con nuestra *mirada* de un *otro*. En nuestro acto de *escuchar* su música ¿paremos esa mirada a nuestro *observar* de su humanidad? ¿Creamos una correspondencia entre *lo diferente* de su música con *lo diferente* de su fisionomía y su existencia? El teórico cultural Homi Bhabha hizo un llamado a considerar al ser humano *otro* como un *otro-de-nosotros-mismos* (Bhabha, 2003 [1994]). ¿Por qué esa insistencia en la diferencia como acto primario de identificación? ¿Por qué el acto de empatía como acto secundario de identificación? La psicología cultural parte de la meseta conceptual de que la multiculturalidad humana corresponde a una multipsicología: la evolución humana implica ambas la diversidad cultural y psicológica (Kitayama & Cohen, 2007). Para la psicología cultural diferenciaciones culturales no son meras *diferencias* de forma, fisiognómicas. Partiendo de los principios de la psicología cultural propuestas por Dov Cohen y Shinobu Kitayama, los *otros* no son *nosotros* en potencia.

A MANERA DE CIERRE

La música es un hecho humano que revela lo mejor y lo peor de nuestra especie. Es un producto del vínculo entre nuestros procesos mentales y culturales. Al día de hoy, ese *vínculo* se ha estudiado tanto extensivamente como intensivamente: sus implicaciones en el conocimiento de nuestros procesos cognitivos, auditivos, psicomotores, hacer sentido de las cosas y desarrollo de destrezas (Colwell, 2006).

⁸. En el mismo artículo habla en forma más específica sobre las respuestas neurales a la música: "Neural circuits involved in reward, specifically the nucleus accumbens, ventral tagmental region, amygdala and hypothalamus, help to modulate levels of dopamine in the brain, the so-called "feel good" hormone. These regions have been known for decades to constitute a reward system that responds when gamblers win a bet or addicts get their drug of choice. In response to sexual stimulation, or opiates (such as heroin), the nucleus accumbens becomes highly activated, causing the release of dopamine in the brain and slowing down dopamine reuptake. Menon & Levitin found, for the first time ever, that this same region is activated in response to pleasurable music, providing evidence that this may well be a "sex, drugs and rock and roll" center in the brain! Music has also been shown to moderate levels of other neurotransmitters in the brain, including serotonin, norepinephrine, and adrenalin (Levitin, 2007).

Quiero terminar con dos citas aleatorias, pero que intentan centrar el largo argumento desarrollado en esta presentación. La primera es del teólogo y filósofo británico Alan Watts, quien dice:

Nadie imagina que una sinfonía vaya a mejorar su calidad a medida que suena, o que el único objetivo que se persigue al interpretarla sea llegar al último movimiento. El interés que tiene la música se descubre en cada momento de la interpretación y la audición. Tengo la sensación de que sucede lo mismo con la mayor parte de nuestra vida y, si estamos excesivamente absortos en mejorarla, podemos olvidarnos de vivirla (Watts en Minsky, 2010)

Aunque la referencia a la música es un vehículo para una reflexión sobre la vida, quiero llamar la atención a lo inmediato del análisis de lo que ocurre durante el despliegue de un discurso musical y el existir. El cerebro no llama la atención a sí mismo, a sus procesos neurológicos, por su incapacidad de percibirse a sí mismo. Por eso es que la música se procesa como lo hacemos con nuestro existir, solo somos, solo *musicamos*.

Termino con una reflexión que escribí en enero pasado, a partir de un estudio intensivo de los escritos de Eugenio María de Hostos. Lo redirijo a esta presentación para plantear el argumento final de que el lanzarnos a la dilucidación de hechos humanos nuestra postura debe ser una de crítica. Eso implica que lo propuesto esta noche no se hace con la esperanza de *revisar* el sistema, sino con la esperanza de insitar al cambio radical. Nuestro entendimiento de la música como un hecho humano y producto de su mente/cultura, como propone la psicología cultural, debe ser un reto a ser entes pensantes comprometidos con la transformación –no la mera reforma- de nuestro entorno. Por eso escribí el 10 de enero del 2012:

Hipótesis de trabajo: Hostos, Brau, Canales, Pedreira y Geigel Polanco representan el final de la tradición intelectual del «pensador» público o académico. La educación estadounidense del cambio de siglo XIX produce una tradición intelectual del «hacedor»; el pragmatismo de Dewey –como herramienta de hermenéutica colonial- produjo una práctica que se «avalúa» (el assessment), sobre la cual no se reflexiona o se crítica (se piensa). El cambio paradigmático es significativo: de un campo intelectual que reflexiona y construye una crítica de la práctica, se pasa a una actividad administradora, que avalúa y revisa la práctica en su «funcionalidad» no en su capacidad constructora de realidades. En ese aspecto los «pensadores» no reflexionan sobre la funcionalidad de las cosas, como una mera eficacia mecánica (o de su mecanicidad), sino, que busca dilucidar la estructuración de la realidad en formas de «funcionar» que tengan como prioridad la creación de una sociedad justa. Los pragmáticos desean construir una sociedad, también. Sin embargo, el avalúo de la funcionalidad de la mecánica social puede esconder una reproducción del *status quo* y una eliminación de los agentes «pensadores» que descifran y exponen las ineficacias y las grietas estructurales del sistema. Un sistema que, al fin y al cabo, se revisa pero no se revoluciona, pues el avalúo pragmático –como lo diseña Dewey- no tiene como objetivo cambiar la sociedad en que existe, sino mantener «al día» las estructuras que lo hacen posible. Tenemos que educarnos para la crítica, no para el avalúo.

Gracias, buenas noches.

BIBLIOGRAFÍA

- Arias Gómez, M. (2007). Música y neurología. *Neurología*, 22 (1), 39-45.
- Bhabha, H. (2003 [1994]). *The Location of Culture*. London, Great Britain: Routledge.
- Blacking, J. (1995 [1973]). *How Musical is Man?* (5ta reimpresión ed.). Seattle, Wasington, EE.UU.: University of Washington Press.
- Blackmore, S. (1999). *The Meme Machine*. New York, EE.UU.: Oxford University Press.
- Cole, M. (2003 [1996]). *Psicología cultural: Una disciplina del pasado y del futuro*. (2. (reimpresión), Ed., & T. del Amo, Trans.) Madrid: Ediciones Morata, S.L.
- Colwell, R. (Ed.). (2006). *MENC Handbook of Musical Cognition and Development*. Oxford: Oxford University Press.
- Crick, F. (1993). *The Astonishing Hypothesis: The Scientific Search for the Soul*. New York: Charles Scribner's Sons.
- Cross, I. (2006). Four Issues in the Study of Music in Evolution. *The World of Music*, 48 (3), 55-63.
- Cross, I. (2011). Music and biocultural evolution. In M. Clayton, & T. a. Herbert, *Cultural Study of Music: A Critical Introduction* (2nd ed., pp. 17-27). London: Routledge.
- Cross, I. (2007). Music and cognitive evolution. In L. Barret, & R. Dumbar, *Oxford Handbook of Evolutionary Psychology* (pp. 649-667). Oxford: Oxford University Press.
- Cross, I. (2008). Musicality and the human capacity for culture. *Musicae Scientiae*, 147-167.
- Cross, I. (2010). The evolutionary basis of meaning in music: some neurological and neuroscientific implications. In F. C. Rose, *The Neurology of Music*. London: Imperial College Press.
- Cross, I., & Woodruff, G. E. (2009). Music as a communicative medium. In R. Botha, & C. Knight (Eds.), *The prehistory of language* (Vol. 1, pp. 113-144). Oxford: Oxford University Press.
- DeNora, T. (2002). *Music in Everyday Life*. Cambridge, United Kingdom: Cambridge University Press.
- Dorrell, P. (2005). *What is Music?: Solving a Scientific Mystery* (2da edición ed.). <http://whatismusic.info/>: Philip Dorrell.
- Esteban Guiart, M. (2010). *Geografías del desarrollo humano: Una aproximación a la psicología cultural*. Barcelona: Editorial Aresta SC.
- Esteban Guitart, M. (2008). Hacia una psicología cultural: Origen, desarrollo y perspectivas. *Fundamentos en Humanidades*, Año IX (II), 7-23.
- Franco, J. A., & Moisés, G. (2002). Música, cultura y cerebro. *Revista Latinoamericana de Psiquiatría*, 2 (2).
- Gelernter, D. (1994). *The Muse in the Machine: Computerizing the Poetry of Human Thought*. New York: The Free Press.
- Gell-Mann, M. (1994). *The Quark and the Jaguar: Adventure in the Complex and the Simple*. New York: W. H. Freeman and Company.
- Gil, R. (2007). *Neuropsicología* (4ta ed.). (E. M. Arroyo-Anlló, Trans.) Ámsternam/Barcelona: Elsevier Masson.
- Grupo de Investigación, Producción y Educación Musical. (2010 15-febrero). *La onda de actividad cerebral asociada a la anticipación es capturada*. Retrieved 2012 5-abril from GIPEM-Blog/Ver y Participar: <http://gipemblog.wordpress.com/2010/02/15/la-onda-de-actividad-cerebral-asociada-a-la-anticipacion-es-capturada/>
- Harth, E. (1993). *The Creative Loop: How the Brain Makes a Mind*. Reading, Mass: Addison-Wesley Publishing Company.
- Herbert, N. (1993). *Elemental Mind: Human Consciousness and the New Physics*. New York, EE.UU.: Dutton Signett.
- Hostos, E. M. (1994). *Obras completas, edición crítica* (Vols. I, Tomo III). San Juan, Puerto Rico: Instituto Hostosiano, la Editorial de la Universidad de Puerto Rico y el Instituto de Cultura Puertorriqueña.
- Howard, P. J. (2006). *The Owner's Manual for the Brain: Everyday Applications from Mind-Brain Research*. Austin: Bard Press.
- Janata, P. (2009). Music and the Self. In R. Haas, & V. Brandes, *Music That Works* (pp. 131-141). Wien: Springer.

- Janata, P. (2007). Navigating Tonal Space. *Tonal Theory for the Digital* (15), 39-50.
- Janata, P. (2001). Neurophysiological mechanisms underlying auditory image formation in music. In R. I. Godøy, & H. Jørgensen, *Elements of Musical Imagery* (pp. 1-16). Lisse: Swets & Zeitlinger Publishers.
- Janata, P., Tomic, S. T., & Haberman, J. M. (2012). Sensorimotor coupling in music and the psychology of the groove. *Journal of Experimental Psychology: General*, 141 (1), 54-75.
- Jourdain, R. (1997). *Music, the Brain, the Ecstasy: How Music Captures one Imagination*. New York: Quill, an Imprint of Harper Collins Publishers.
- Kitayama, S., & Cohen, D. (Eds.). (2007). *Handbook of Cultural Psychology*. New York: The Guilford Press, A Division of Guilford Publications, Inc.
- Krishnamurti, J. (1969). *Freedom from the Known*. (M. Lutyens, Ed.) San Francisco: Harper San Francisco, a Division of Harper Collins Publisher.
- Levitin, D. J. (2007). *Life Soundtracks: The uses of music in everyday life*. Philips Consumer Electronics B.V., Eindhoven, the Netherlands.
- Levitin, D. J. (2008). *The World in Six Songs: How the Musical Brain Created Human Nature*. New York: Plume Book/the Penguin Group.
- Levitin, D. J. (2008 [2006]). *Tu cerebro y la música: El estudio científico de una obsesión humana*. (J. M. Álvarez, Trans.) Barcelona: RBA Libros, S.A.
- Merleau-Ponty, M. (2005 [1945]). *Phenomenology of Perception*. (C. Smith, Trans.) London, GB: Routledge.
- Merriam, A. P. (2000 [1964]). *The Anthropology of Music*. Evanston: Northwestern University Press.
- Minsky, M. (2010). *Las máquinas de las emociones: Sentido común, inteligencia artificial y el futuro de la mente humana*. (M. García Germilla, Trans.) Bogotá: DEBATE/Random House Mondadori S.A.
- Molino, J. (1975). Fait musical et sémiologie de la musique. *Musique en Jeu*, 17, 1-37 [paginación de la traducción].
- Pérez Joglar (Residente), R., & Marrero, E. A. (Composers). (2007). Intro. [R. Pérez Joglar (Residente), & E. J. Cabra Martínez (Visitante), Performers] *On Residente o visitante*. Norte.
- Rentfrow, P. J., & Gosling, S. D. (2003). The Do Re Mi's of Everyday Life: The Structure and Personality Correlates of Music Preferences. *Journal of Personality and Social Psychology*, 84 (6), 1236-1256.
- Rivero Méndez, Á. (2008 [1924-1927]). *Remigio, historia de un hombre: las memorias de Ángel Rivero Méndez*. (M. d. Castro Arroyo, Ed.) San Juan, Puerto Rico: Centro de de Investigaciones Históricas de la Universidad de Puerto Rico/Academia Puertorriqueña de la Historia/La Editorial de la Universidad de Puerto Rico.
- Rose, S. (1993). *The Making of Memory: From Molecule to Mind*. New York, EE.UU.: Anchor Book.
- Small, C. (2006 [1980]). *Música, sociedad, educación: Un examen de la función de la música en las culturas occidentales, orientales y africanas, que estudia su influencia sobre la sociedad y sus usos en la educación*. (M. I. Guastavino, Trans.) Madrid: Alianza Editorial, S.A.
- World Science Festival. (2009 12-junio). Notes and Neurons: In Search of the Common Chorus. New York: John Jay College.

TEXAS PLACES IN JOHN WILL HARRIS' LIFE
THEN AND NOW: A VIRTUAL JOURNEY
BY: CHARNEL ANDERSON, PH.D.
FULL PROFESSOR
HISTORY DEPARTMENT
INTER AMERICAN UNIVERSITY-METROPOLITAN CAMPUS

INTRODUCTION

One can't help but be curious about the exotic names of the Texas towns in the early life of John Will Harris: Dripping Springs, Dilley, Cotulla. Harris was born in the first, raised in the second, called to the ministry in the third. What were these places like back then? What are they like now? This essay will take you back to the 19th century in each place. That's the easy part. There is lots of information from Harris' biographers on the early part of his life. There are encyclopedias such as *The Handbook of Texas* with its history of every county in Texas. There are original documents from the IAU *Museo Histórico* in San German.

Reporting on these towns today is trickier. Neither you nor I can take a month off, hop in a car and wander around the dusty roads of southwest Texas. But thanks to modern technology we can make a virtual visit. Instead of a car we will hop into a vehicle called the "internet"¹ and we will see the towns through the eyes of the people who live there now. We will be roving reporters, albeit virtual ones.

DRIPPING SPRINGS TEXAS

THEN:

Hays County is located in south central Texas. It is mostly hilly, tree-covered, ranch country (live oak, cedar, pecan, and mesquite). The county has numerous streams and springs. The Edwards Aquifer underlies the eastern area, where San Marcos Springs, the second largest in Texas, delivers over 102 million gallons daily.² One of the Edwards Aquifer springs is called Dripping Springs.

Dripping Springs is located close to a ridge (Pilot Point) that can be seen from a long distance and was used as a landmark by Indians, Texas Rangers, scouts, and early

¹ The main internet sources are citydata.com, YouTube and the town home page. Citydata.com is a national data collection services, covering over 74,000 towns and cities. It is basically a marketing service (15 million hits per month) and has every statistic imaginable on a town, including maps. A second source is the town's home page on the internet. All the towns in this essay have a homepage, which gives statistics and the local impression of what the good things are concerning the town. The home pages are of varying quality. Third and last is You Tube. This is the place to go for a "you were there" experiences. Each of the towns in this essay have dozens of YouTube videos which gives visual information recorded by the people who live there or are visiting there.

² Paul F. Cecil and Daniel P. Greene, "HAYS COUNTY," Handbook of Texas Online (<http://www.tshaonline.org/handbook/online/articles/hch11>), accessed 26 October, 2011. Published by the Texas State Historical Association.

settlers. Dripping Springs, just north of Pilot Point, provided water and a convenient camping area for travelers and was an attractive area for settlers as early as 1845. The first settler in the area is thought to have been a man named Fawcett, who arrived about 1849. Other families began farming the valleys of Little Barton and Onion creeks in the early 1850s. In 1857 Dripping Springs opened what became a permanent post office³. A little later, the Harris family arrived in Dripping Springs. One of their five sons, John Will Harris, was born in a log house in Dripping Springs on January 12, 1876.⁴ By 1884 the town supported several businesses, including a steam gristmill and cotton gin, and a population of 130. But by then the Harris family had pulled up and left. The town was getting too crowded for them.

NOW:

Dripping Springs is close to Austin, the capitol of Texas. It is no longer a little cow town but almost an urban extension of Austin. Twenty four miles distant, it is an easy drive. Although many residents are employed in Austin, the area remains largely agricultural. Cattle, goats and sheep predominate, but many ranches raise exotic animals such as fallow deer, ostriches, llamas, elk, and buffalo.

The best time to visit Dripping Springs is during the Founders Day Parade held every year in April. Let's drop in and visit. The weather is warm and pleasant. The atmosphere is informal and relaxed. Jeans, shorts, T-shirts and baseball caps are the standard dress. The parade goers are decidedly Anglo – blond hair, blue eyes, fair skin. Not a Black or Hispanic face in the crowd – this is an Anglo town. The best place to view the parade is in front of Rogers Music Store. The parade starts. The skimpily dressed High School cheerleaders are in front with an oversized, furry, mock up of a tiger (the school mascot). The High School Band follows with snappy uniforms and polished brass (nine tubas!). Antique tractors are a big hit as they chug by. Endless amateur floats pass with children sprouting angel and pixie wings. A Scottish bagpipe group dressed in kilts is a welcome change. A huge Texas flag goes by. Then the crowd quiets down as a lone cowboy on a shaggy pony slowly trots by. He is dressed in a drab vest, shirt and trousers. He has a six shooter at his belt. He has a slouch hat on his head (not as big as Harris' famous ten gallon hat), is mustached, eyes straight forward. He is clearly old. The pony is totally uninterested in the crowd. The goal of the rider and the pony seems to be to head back to the herd and the day's roundup. John Will Harris would have like this old cowboy.

We track down the mayor, Todd Purcell, who is eager to tell us about the town. He calls it "The Little Town with a Big History". The town water tower also calls it "Gateway to the Hill Country". The population is 1508 inhabitants and growing fast. The internet is full of Austin realtors advertising new houses in and around Dripping Springs. These are

³ Daniel P. Greene, "DRIPPING SPRINGS, TX," Handbook of Texas Online (<http://www.tshaonline.org/handbook/online/articles/hld36>), accessed 26 October 2011. Published by the Texas State Historical Association.

⁴ Riding & Roping: The Memoirs of John Will Harris. Edited by C. Virginia Matters. Inter American University Press, San German, Puerto Rico, 1977, p. 4 [hereafter cited as Riding & Roping].

large, upscale, ranch style houses with huge yards (one advertiser says “Yes, you can own a horse”). The town’s single downtown street is lined with quaint yellow sandstone store fronts. The mayor calls this the “historic district”. There is a farmers market, several restaurants, and an annual Chicken Cookoff. Every town in Texas has its own specialty Bar BQ and Dripping Springs is no exception. Outside the town is a museum located on the grounds of a restored 1854 house which had belonged to a Dr. Pound, one of the earliest settlers.

Our next stop is the High School. You can tell a lot about a town by its high school. A large sign announces the High School with its motto “Expect More Achieve More”. Realtors call it a “sought after school district”. The facilities are large and ultra modern. Not just high tech classrooms but a huge gym and behind the school a large stadium. As in most towns in Texas, the football season is the main entertainment for a large part of the year. This is a “Friday Night Lights” town. They play nearby teams like Cedar Park and Round Rock. Too bad John Will Harris never had the advantage of a school when he lived there.

Oh yes, one more thing about Dripping Springs. Willie Nelson owns a ranch nearby. In March 1972 Willie and some of his country music buddies held a country music festival at the ranch. It was so successful that they decided to organize a one day music event on July 4, 1973. Thus was born Willie Nelson's famous Fourth of July Picnic, an extravaganza that continued all through the 1970's.⁵

DILLEY TEXAS

THEN:

When the Harris family left Dripping Springs they headed south, past San Antonio, to open range country in Frio County. It was wild, ranching country. Stray longhorns were driven to Kansas up the nearby Chisholm Trail. John Will grew up there on his family's ranch near Dilley. He received what little education he had there. As he described it later: “school lasted only three months and the racehorse course of instruction was in reading, ‘riting, and ‘rithmetic”⁶

The community was originally called Darlington, after a local landowner who settled in the area in the mid-1860s. There was no town in the area until the International-Great Northern Railroad from San Antonio to Mexico was built. At the time Darlington had a general store and several dwellings. The community was sometimes called Ford because of a nearby Frio River crossing of an old Spanish trail, known as Rocky Ford. The I-GN built its first railroad depot, siding, and stock pen near the crossing. Paul and Alex Meersheidt of San Antonio purchased and platted land surrounding the railroad depot and

⁵ Laurie E. Jasinski, "WILLIE NELSON'S FOURTH OF JULY PICNIC," Handbook of Texas Online (<http://www.tshaonline.org/handbook/online/articles/xfw02>), accessed October 26, 2011. Published by the Texas State Historical Association

⁶ RIDING & ROPING, p.3

laid out a town with the assistance of a local rancher, W. D. Harris (John Will's family?). A Darlington post office had been established in 1885. In 1890 Jim McAllister laid the first telegraph line in Frio County, from San Antonio to Darlington, which that year had an estimated population of fifty and a general store owned by J. N. Harris (John Will's family?) The post office was named Darlington at least until 1892.

In 1896 the name of the community was officially changed to Dilley in honor of George M. Dilley, an official of the railroad. The townspeople have an anticdote about the name change. They say "Dilley is the only town in Texas to be named after the first man to step off a train". The first man in this case was George M. Dilley of Palestine, Texas. George was the president of Dilley Foundries - the firm that made the rails for the International and Great Northern Railroad, or at least the portion that went to Laredo. It is not known if a Mr. Darlington stepped off an earlier train.⁷

In 1896 Darlington/Dilley had an estimated population of fifty. By that time the Harris family had moved further south to even wilder country – Cotulla, Texas.

NOW:

Dilley is located on the Missouri Pacific Railroad (the old I-GN) and Interstate Highway Thirty Five (I35), sixteen miles southwest of Pearsall in far southern Frio County. Dilley is not hard to get to. If the Interstate went straight you would drive right through the middle of Dilley, but fortunately the Interstate curves around the town then straightens out again (the railroad, does run right through the middle of town). Interstate I35 is one of the most heavily traveled highways in the US. I35 runs from Mexico, through Texas and the US midwest, to Canada. Little wonder that one of the most widely advertised employment opportunities in Dilley is for truck drivers.

In the twentieth century Dilley experience on-and-off growth and development. By 1914 the town had an estimated 1,000 residents, a State Bank, a weekly newspaper, a cotton gin, seven general stores, and two hotels. Dilley had become a shipping center for cattle, vegetables, and fruit. In 1928 a macadamized highway in Frio County was completed from Dilley to Eagle Pass on the Mexican border. By 1929 Dilley had an estimated population of 1,600. Then a combination of the Great Depression and the boll weivel destroyed the cotton industry and the town actually lost population in the 1930's.

Then Dilley rebounded after World War II. The population rose steadily during the 1950s and 1960s, to an estimated 2,318 by 1967. At that time Dilley was the county's second largest town and a commercial shipping point for peanuts, watermelons, and cattle. Oil exploration began in the region using the horizontal-drilling technology developed in the late 1980s. By 2000 the population had grown to 3,674⁸.

⁷ Ruben E. Ochoa, "DILLEY, TX," *Handbook of Texas Online* (<http://www.tshaonline.org/handbook/online/articles/hgd06>), accessed November 04, 2011. Published by the Texas State Historical Association

⁸ Ibid

Dilley is decidedly a Hispanic town (69.7% of the population)⁹. Dilley is not a rich town like Dripping Springs. Its economic stats rank below the Texas average in almost everything: 35.8% of the population below the poverty line; house value significantly below the state average; percentage of population with a bachelor's degree significantly below state average.

Let's visit. Approaching the town, along I35, the land is flat, arid, covered with scrub growth, a far cry from the hill country of Dripping Springs. Yet it has its own kind of beauty and a feeling of spaciousness and freedom. You can see for miles. Entering the town, the main street has a bank and a few commercial buildings. The tallest building in town is two stories. The Dilley Feed and Grain Company operates a large grain elevator and silos, and is rumored to be haunted. Most of the employment is in the gas and oil industry. But ranching and agriculture is important too. Dilley is said to grow the best watermelons in Texas. The welcome sign at the entrance to town say "Welcome to Dilley: a Slice of the Good Life". There is a large statue in the town park of a green watermelon, half cut away to show its delicious red meat and black seeds.

We meet 86-year old Uncle Ted, born in 1923 in Dilley, Texas. He's a hardworking simple cowboy who talks to us from the tailgate of his pickup truck. He remembers when a movie costs a quarter. His Dad would give him fifty cents and he could take his girl to the movies and buy a ten cent hamburger and a five cent soda pop.

As in Dripping Springs, the school is the best gage of the city. The school is just off I35 (in fact the whole town can be seen from the interstate). There are 207 students in the High School and 433 in the elementary school. The school is spacious, modern and super neat. The library is well equipped and quiet with kids studying. We stop by a classroom. Every face but one is Hispanic and we are introduced to kids with names like Rodriguez, Alvarez and Ramirez. Hispanic, yes, but also typical American teenagers, laughing, joking, full of energy. Oddly, no Spanish is heard, only English. They apparently speak Spanish at home. There is no hint of a Spanish accent in their speech. Also their English has none of the Texas twang that we find in Dripping Springs. Their English is crystal clear, standard English, like one hears in Indiana and the Midwest.

Outside the school there are tennis courts and a huge dish antenna that furnishes internet connection for the school. Further back is the ubiquitous football stadium and track. The large gym is the site of pep rallies before the game. The cheerleading team is snappily dressed in the school's purple and white colors with the school's wolf emblem embossed on the front. The cheerleaders are all Hispanic young women except for one blond girl. The football team plays nearby Pearsall and other small town teams but their main rival is Cotulla in the next county. It's Friday Nigh Lights all over again.

⁹ DILLEY TEXAS <http://www.city-data.com/city/Dilley-Texas.html#ixzz1cmp8OBKI> [unless otherwise noted all statistics for Dilley are from this site]

COTULLA

THEN

Cotulla, the county seat of La Salle County, is twenty-seven miles north of Encinal on U.S. Interstate Highway 35 in the northwestern part of the county. The town was named for Joseph Cotulla, a Polish immigrant who arrived in La Salle County in 1868 and established a large ranching operation. After learning that the International-Great Northern Railroad intended to lay tracks in La Salle County, he worked to establish the town of Cotulla. In 1881, he donated 120 acres of his land to the railroad, and in 1882 a depot was built. In 1883, the town was granted a post office and several new buildings had been constructed, including a general store, a hotel, and a jail. By 1890 it had a population of 1,000, three general stores, two weekly newspapers, two churches, a saloon, a bank, a corn mill, and a cotton gin.

Cotulla developed a reputation as a rough place during its early years. According to one story, railroad conductors announced the town by calling out, "Cotulla! Everybody get your guns ready." Three sheriffs and nineteen residents are said to have lost their lives in gunfights in the town.¹⁰

John Will Harris was sixteen years old when the family moved into this wild and rough area. He described the atmosphere in these words: "It never occurred to me that a man could die a natural death. . . . Most men died in the smoke of a Colt revolver. One man was condemned to death by a court – the first time a court ever did such a thing – and was hanged in the open jail yard of Cotulla where everybody could see it well done."¹¹ Though a teenager, John Will carried a gun. When he first applied for admission to the local Cibolo Presbyterian Church (the only organized church south of the Frio River), he was turned down because he was "wild and would dance". Harris admitted : "I had carried a Colt, loved . . . to shoot and never could see the sin in dancing".¹²

John Will's father owned a sheep ranch several miles out of town. John Will and his brothers herded the sheep on horseback and slept outdoors much of the time. In this desolate environment John Will had a dramatic religious experience that changed his life. "I was sleeping in a camp with brother Charlie, surrounded by 3,000 sleeping sheep, I dreamed I saw God in the rifts of the clouds. . . . I awoke frightened and shocked into serious thought."¹³

But civilized institutions were also evolving in Cotulla. By 1885 Cotulla had a school enrolling 135 students, and by 1886 the town had a debating society that discussed such

¹⁰ John Leffler, "COTULLA, TX," *Handbook of Texas Online* (<http://www.tshaonline.org/handbook/online/articles/hgc16>), accessed November 06, 2011. Published by the Texas State Historical Association

¹¹ RIDING AND ROPING p. 3

¹² Ibid p. 7

¹³ Ibid p. 6

topics as "Should the education of a woman be co-equal of that of a man?" By 1892 Cotulla had a hotel, four general stores, three saloons, a meat market, two grocery stores, and daily stage service to supplement its railroad connection. But much of this progress was passing John Will Harris by (especially the school). In January 1895 he caught a cattle train heading north to search out and attend Park College and begin a long road that would eventually lead him to his life's work in Puerto Rico.

NOW

Cotulla's economy has always been largely based on sheep and cattle ranching. By 1914 the community had 1,800 residents, three hotels, two banks, two restaurants, an ice plant, an electric power plant, and a movie theater. In the mid-1920s new elementary and high schools were built. By 1931 Cotulla had a population estimated at 3,175 and seventy-five businesses. The population remained relatively stable and perhaps actually grew during the 1930s. A free public library was built in 1937, and by 1941 Cotulla had 3,633 residents and eighty businesses. In 1947 fifty-four businesses were reported. In 1949 the town built its first airport. During the early 1950s the discovery of oil in the area helped to bolster the economy. By 1971 Cotulla had an estimated 3,814 people and forty-seven businesses.

In 1974 the mayor of Cotulla was of Mexican descent, as were several members of the town council and two-thirds of the population. Since Cotulla had no industry, however, many residents lived in the town only part-time and seasonally migrated north to look for work. In 1990 the population of Cotulla was 3,694 and in 2000 it was 3,614.¹⁴ The closest city of any size is Laredo, Texas, 64 miles away on the Mexican border (population 176,000). The closest large city is San Antonio, Texas, (population 1,144,000) 83 miles to the north.

Let's visit.

Cotulla, like Dilley, is located on I35. A bypass curves around the town otherwise the highway would cut right through the city. The railroad, much older than the Interstate, does indeed pass through the city, cutting it in half. Turning off the Interstate, a large cement sign at the entrance to the town announces "Welcome to Cotulla, established in 1882, a Main Street town". The bottom of the sign says, "The place you have been hunting for", apparently a reference to the excellent hunting in the region especially on the huge ranches in the area. It's a one street town, with old buildings from the 1920's and 1930's lining the main street, reminiscent of hundreds of small towns all over Texas. The Stockman's National Bank presents a more modern façade. There is a Brush County Museum showing artifacts from the old ranching days. The mayor's office and town government building is set off the main street facing a large "plaza" with benches, a gezebo, a few plants and a deserted look. Side streets are dusty with brush type trees, except for a few stately palms. Houses are small, many in disrepair, several mobile

¹⁴ John Leffler, "COTULLA, TX," *Handbook of Texas Online* (<http://www.tshaonline.org/handbook/online/articles/hgc16>), accessed November 06, 2011. Published by the Texas State Historical Association

homes line the streets. Churches are well represented – all the Protestant denominations plus the Catholic Church and Knights of Columbus. Modern health care is provided by South Texas Rural Health Services (John Will Harris had tried to establish a public health clinic in the area in 1947).

Cotulla is a poor town – 25.7% of the residents fall below the poverty level. Compared with other Texas towns, Cotulla ranks below state average in median house value; below average in number of college students and significantly below the state average of persons with a bachelor's degree. The per capita income for the city is \$10,856; unemployment averages 8.4%. There are some statistics in which Cotulla excels. The foreign born population percentage is significantly above the state average (Mexican immigrants). The Hispanic population is significantly above the state average. Cotulla is a Hispanic town -- 83.56% of the population.¹⁵

A welcome addition to construction in the town is the new Ciena Hotels/Suites just completed in 2011. The groundbreaking speech in July was given by the Honorable Joe Lozano (note, Hispanic), the Mayor of Cotulla.

What does Cotulla do for entertainment? Musical groups often give concerts in the plaza – “ranchero” music seems to be the favorite. Rodeos are held in the outlying ranches. George Strait has a ranch near Cotulla. Jeff Bezos, founder and CEO of Amazon.com has acquired a 25,000-acre ranch in Cotulla. Hunting is popular – deer, quail, wild hogs, even rabbits. A wild hog cookoff is held each year (John Will Harris is said to have brought Texas hogs [javalina] back to the campus in San German). Game is so plentiful the town is full of stories of two deer or two hogs or two rabbits brought down with one shot. Guns can be seen everywhere (John Will Harris would have felt comfortable). But hunting is mostly for rich non-residents. Josh Beckett, pitcher for the Boston Red Sox, owns Herradura Ranch, a 7,000-acre deer-hunting enclave located approximately 28 miles from Cotulla.

But like most small Texas towns, the real action is at the High School, a large, modern complex south of town. We should note that one of Cotulla's claims to fame is that former U.S. President Lyndon B. Johnson taught public school in Cotulla in 1928 for one year. A letter home to his mother asked her to send 200 tubes of toothpaste. Lyndon was already exhibiting the concerns that made him a great president – education and awareness for the needy.

The teenagers in the High School are typical – tee shirts, faded jeans ripped at the knees. Everyone looks Hispanic. But curiously, just as at Dilley, Spanish is not heard and the English is clear midwestern without any trace of the Texas twang. This may be an Hispanic town but the school kids are 100% American.

The football and track stadium behind the school is immaculately kept. The football team plays neighboring towns, some even smaller than Cotulla. The school colors are purple and black and the school logo is (appropriately) “cowboys”. The nine young cheerleaders,

¹⁵ <http://www.city-data.com/city/Cotulla-Texas.html#ixzz1cud77s8m> consulted March 3, 2012.

dressed in purple, are all (Hispanic) smiles. Everyone's turns out for the games (Friday Night Lights again). The High School marching band, 50+ members, four tubas, is snappily dressed and know how to put on a good show. A recent half-time show was entitled "A Night in Old Mexico" and was a huge success..

The High School seems to be especially talented in music with several student musical groups who perform off season. But there's a different twist – the music has a decided Hispanic flavor. Cotulla High School's *Mariachi Cotuleño* placed 1st in the National High School Mariachi Competition in San Antonio, Texas in 2009. A high school with a mariachi band? Now that's southwest Texas!

Postscript

In 1937, with the university on solid footing, Harris and his wife left Puerto Rico and moved back to Dilley, Texas, where he dedicated himself to running a cattle ranch. The ranch, Guajalote, covered some 2,500 acres. But the educator in him couldn't stop. Immediately he had a new project – a Back to the Farm Movement, teaching young Texans proper use and care of the land. He envisioned an educational complex of an administrative center, a community house, stores, shops, stables and a bank. The surrounding land would become model farms and ranches.¹⁶ It sounded very much like a new Poly. The project never came to fruition, possibly because of the onset of the war.

But by 1947 Harris had another project in the making, this time in public health. Harris incorporated a non profit entity at Dilley, Texas, called the Southwest Texas Clinic. He set out to raise funds just like in the early days of Poly. One of his flyers said: "The green light is on and we are off. Give us your prayers, your kind words and moral support, and at least a share in the 15% allowable as deductible for your income tax".¹⁷ This project also did not reach fruition. Harris died in Texas on June 14, 1956, as the result of an automobile accident.

¹⁶ PARK ALUMNIAD, "Dr. J. Will Harris Returns from the Presidency of Polytechnic Institute of Puerto Rico [Park College, 1937] p.4 on digital file at the Colección John Will Harris Inter American University, San German, Puerto Rico, accessed at <http://old.sg.inter.edu/revistas/museo/file1/225.pdf> 3 March 2012

¹⁷ Digital file at the Colección John Will Harris Inter American University, San German, Puerto Rico, accessed at <http://old.sg.inter.edu/revistas/museo/file1/344.pdf> 3 March 2012

Demasiada información, Por Brenda Hopkins Miranda, Profesora Programa de Música Popular, Universidad Interamericana de Puerto Rico, Recinto Metropolitano.

“Aprender es experiencia. Todo lo demás es sólo información. La información no es conocimiento.”

~ Albert Einstein

““Where is the Life we have lost in living? Where is the wisdom we have lost in knowledge? Where is the knowledge we have lost in information?”

~ T.S. Eliot

Las palabras son para leerse y los sonidos para escucharse. Comienzo a escribir preguntándome si se puede realmente explicar la música con palabras. Pienso que el sonido debería ser lo único capaz de describir con precisión la experiencia de la música. Oír música atentamente debería ser la mejor manera de comprenderla sin que alguien nos la tenga que explicar. O sea, que cuando tenemos la experiencia de oír música se hace innecesario que la expliquen. Es algo así como la diferencia entre intentar describir en palabras el sabor de una cebolla y probarla.

En la música la transmisión más importante y valiosa del conocimiento se produce a través del contacto con un sonido vivo y esto ocurre a través de la acción de escuchar atentamente por un lado y por otro, la experiencia de aprovechar cada oportunidad, atreverse a tocar, aprender a tomarse riesgos y tener el valor de equivocarnos y aprender de nuestros errores. No hay aprendizaje más poderoso, no hay internalización más profunda y duradera que la experiencia. No la hay.

Pero en estos tiempos la pérdida de la capacidad de los músicos para arriesgarse ha llegado a tal punto que se ha desvirtuado por completo la definición de lo que es un jameo = un encuentro espontáneo entre músicos que comienzan a crear música juntos y tocan sin saber lo que va a suceder. Hoy en día vemos como en los supuestos “jameos” suben a la tarima un grupo de

músicos a tocar una pieza que han ensayado previamente. Nada tiene esto de espontáneo. Nada tiene esto de riesgo. Nada tiene que ver esto con el espíritu de lo que debe ser un jameo. Y todo por el miedo a hacer el ridículo o por el deseo de impresionar a otros, que son la misma cosa.

Quizá decir todo esto debería ser bastante obvio pero no siempre lo es, sobre todo en una época en la cual el tsunami de la información está en todas partes. Para dar un ejemplo sencillo, sólo por pura curiosidad hice una búsqueda en Amazon de libros sobre correr bicicleta. En medio segundo apareció una lista de 3,392 libros. ¡Diantre! No tenía la más mínima idea del resultado que obtendría al hacer mi rápida y sencilla búsqueda.

Entonces no puedo evitar preguntarme ¿realmente se puede aprender a correr bicicleta de un libro? ¿Y dónde queda la experiencia en todo esto? ¿No se supone que al final aprender sólo se logra haciendo? ¿Cuánta confusión puede estar sufriendo entonces un estudiante de cualquier cosa (en nuestro caso de música) ante un panorama como este? Lo cierto es que se hace más apremiante que nunca que el estudiante desarrolle la capacidad de escoger, lo que significa: incluir lo que hace falta y excluir lo que es innecesario.

Esto de escoger no debe ser nada extraño puesto que también cuando improvisamos o componemos debemos poner en práctica constante nuestra habilidad para escoger (incluir o excluir). Debemos elegir entre tocar o no tocar, entre repetir una idea o cambiarla, entre seguir lo que hacen los demás o proponer algo nuevo. Es añadiendo lo que hace falta y excluyendo lo que no es necesario que construimos un solo y que sabemos que un cuadro o una composición están terminados o completos.

La tarea definitivamente no es fácil. De entrada hay que reconocer que una vida no basta para aprenderlo todo sobre cualquier cosa y mucho menos sobre la música. En el aprender verdadero no hay atajos y definitivamente la voracidad y la impaciencia, así como la pereza, no producirán los mejores resultados. Todo lleva un mínimo de tiempo, desde hervir un huevo hasta construir

un edificio. Entonces, de toda esa información que existe ahí afuera, ¿cuál vamos a escoger? ¿Cómo vamos a escoger? Hay varios factores que nos pueden ayudar en el proceso.

Lo primero es aclarar de la manera más honesta posible nuestra misión o propósito en el camino de la música. Hay dos rutas principales y cada una de ellas requiere un nivel de compromiso y trabajo honestamente monumental. Debemos en algún punto decidir, ESCOGER, cual es nuestra misión principal en el mundo de la música. Una de las rutas es el mantenimiento, preservación y sostenimiento de la tradición y todo lo que esto conlleva en cuanto al aprendizaje de vocabulario, lenguajes y estilos ya existentes.

Y cuando hablamos de lenguajes musicales sabemos que la tradición es inmensa. Así que si queremos realmente llegar a profundizar y obtener un nivel de excelencia tendremos inevitablemente que escoger una vez más. Ya sea dentro de la tradición de la música clásica o académica, el jazz, la música folklórica, popular o étnica ¿de cuál música, de cuál género, de cuál estilo, de cuál o cuáles compositores, de cuál repertorio, de cuál o cuáles épocas estamos hablando?

Habría que preguntarse por ejemplo; ¿puede una persona en una vida volverse un experto en JAZZ? ¿Puede un ser humano volverse un experto en todos los sub-géneros y estilos que forman una historia de más de cien años? Y más aún ¿se puede lograr esto en los cuatro años que dura un bachillerato? Preguntémonos seriamente ¿es esta una meta realmente sensata?

Cualquiera de estas músicas toma una vida entera de estudio y práctica para llegar a comprenderla, sentirla, e interpretarla con el máximo nivel de excelencia posible. Por eso después de cada decisión, después de cada elección debe haber un compromiso. Si este compromiso no se materializa en acción sabremos muy poco de muchas cosas y nuestra música sufrirá las consecuencias. Por eso el reconocido samurái Miyamoto Musashi (1584? – 1645) nos explica que para saber diez mil cosas hay que saber bien una.

Disciplina no es que otra persona nos de órdenes sino que nos las demos nosotros mismos. No es una acción mecánica sino todo lo contrario. Es pensar en las cosas, usar el criterio propio para formar una lista de prioridades y cosas que deseamos alcanzar. Requiere observarse a uno mismo con total honestidad reconociendo debilidades y construyendo sobre nuestro potencial de manera que ninguna excusa o justificación sea suficientemente buena.

Si queremos llegar a ser maestros de la tradición no hay otra alternativa. Nuestro tiempo en esta existencia es limitado. Tendremos que escoger. Entonces ¿de cuál tradición estamos hablando? Es nuestro deber contestar esta pregunta y si a lo largo del camino la contestación cambiase, estar alertas para así reconocerlo y hacer los ajustes necesarios.

Para que ese escoger sea sincero y provenga de adentro de nosotros mismos todos venimos equipados con una brújula que no es otra cosa que el gusto personal. Todo aquello que nos gusta, que nos interesa, que llama nuestra atención, que despierta nuestra curiosidad y que nos apasiona es aquello que tiene afinidad con nuestra esencia. La atracción, persuasión o llamado que sentimos por parte de ciertas cosas, lugares, sonidos o personas establece inmediatamente una relación entre el objeto y nosotros.

Por eso nunca debemos subestimar aquello que captura nuestra atención, ya que esta es la primera señal de que hay algo valioso ahí para nosotros. La educación termina siendo muchas veces una cuestión de impulso. Lo positivo y saludable de que el gusto propio sea nuestra brújula es que no es estático sino que va cambiando y evolucionando según nosotros vamos creciendo y desarrollándonos.

No obstante ahí afuera hay todo tipo de presiones en cuanto a lo que otros piensan que nos debería gustar. Hay presiones políticas, religiosas, culturales, nacionales, regionales, de maestros, familiares y amigos que con buena o a veces no tan buena intención imponen sus

expectativas en nosotros sobre lo que nos debería gustar. El propósito de educarnos no es para condicionarnos a nosotros mismos o permitir que se nos condicione. La imposición hostil, limitante y aprisionadora del conocimiento es lo más fácil pero lo que a la vez provoca más problemas. Imponer nada tiene que ver con educar. La finalidad debe ser educarnos para armonizarnos con nosotros mismos. Todo aquello que nos provoque pasar por alto nuestro sentimiento interno o instinto es peligroso.

Para una persona el idioma que aprendió y utilizó para expresarse desde que nació puede ser el español. Pero un ser humano tiene la capacidad - si así lo desea y se lo propone - de aprender otro idioma como el francés por ejemplo, hasta poder expresarse con él tan bien como lo hace con su idioma natal. Claro, estamos hablando de una tarea monumental que de nuevo, requiere un compromiso y entrega de dimensiones quijotescas. Pero se puede, porque así de maravillosos somos los seres humanos.

Para dar otro ejemplo existen personas que se enamoran de sonidos que no son parte natural de su experiencia de vida desde que nacieron y durante su crecimiento. Hay muchas personas en el planeta que no crecieron con el jazz y que lo están dando todo para convertirlo en su forma natural de expresión. La ineludible realidad es que un proyecto como este requiere un compromiso de por vida y aún la vida misma posiblemente se quede corta. No está demás aseverar que tan sólo vivir actuando en base a una pasión interna, la que sea, es suficiente, vale la pena.

Si estamos atentos a la sabiduría que comparten seres como el maestro samurái Musashi estaremos receptivos a su mensaje de que debemos comprender que hay más de un camino para llegar al tope de la montaña y que no hay nada fuera de uno mismo que nos permita llegar a ser mejores, más fuertes, más ricos, más rápidos o más inteligentes. Nos dice Musashi: “Todo está adentro. Todo existe. No busques nada fuera de ti mismo.” Por ello es imprescindible desarrollar la confianza en nuestro gusto, esa brújula infalible que está ahí para guiarnos siempre y cuando

le hagamos caso.

Por otra parte no olvidemos ese otro camino principal de la música (el arte): la innovación, en otras palabras la creación de lo que posiblemente se convertirá en la tradición del futuro. Este camino también requiere un compromiso de por vida que incluye mucho valor, entrega y sobre todo honestidad para llegar a conocerse a uno mismo y poder expresar quien uno es.

En este otro camino habrá que estar alerta y usar nuestro criterio propio para poder determinar qué información nos puede ser útil y qué información podría dañar o contaminar nuestra esencia. Ciertamente no toda la información es buena para todo el mundo en toda situación. Incluso el exceso de información puede convertirse en un obstáculo a la hora de buscar nuestra manera de expresar lo que sentimos.

Lo interesante y que a primera vista podría parecer contradictorio es por ejemplo que aún cuando los artistas tradicionales de jazz se mantuvieron atentos a la obra de los que vinieron antes que ellos nunca limitaron su aprendizaje-acción a copiar o imitar a otros sino que se aseguraron de aportar algo nuevo a la tradición. Como dijo el pianista Kenny Werner “La innovación es la tradición.”

Antes de Bill Evans nadie tocaba como Bill Evans. Antes de Thelonious Monk o Miles Davis no había nadie tocando como ellos. O sea, que los que ahora son considerados parte la tradición en su momento fueron innovadores que inventaron la tradición de lo que era su futuro y lo que es nuestro ahora. De hecho, aquel que decida investigar un poco de historia quizá se sorprenda al descubrir que muchas de las respuestas a las que llegaron estos que hoy consideramos grandes artistas fueron rechazadas, criticadas o ignoradas en su tiempo.

Es muy posible que el conocimiento más valioso que nos aportan artistas como estos no esté en el análisis teórico del contenido de su música sino en el ejemplo que nos brindan como personas

que se dedicaron a buscar sus propias respuestas y se atrevieron a compartirlas aún sin saber si sus respuestas serían aprobadas o aceptadas. Como dice el escritor Jarod Kintz: “Los artistas están ahí para mostrarnos el mundo. También las ventanas.”

Es deber de toda persona hacia sí misma buscar su camino, encontrarlo y caminarlo. Es importante saber que estamos invirtiendo nuestro tiempo, energía, atención, dedicación y disciplina en algo que tiene significado para nosotros. Es importante también mantenernos conscientes y enfocados en todo momento en el propósito o la intención, saber ¿por qué y para qué hacemos lo que hacemos? Ese es el vínculo entre la acción y la culminación exitosa de la misma. Así el aprender no queda como una promesa vacía sino que se convierte en una forma de existir.

Una persona que entra en contacto con la tradición y recibe su energía es capaz de mostrarlo en sus acciones. No necesita andar por ahí tratando de convencer o convertir a la gente de su manera de pensar, sentir o hacer. Y si actuamos con la intención adecuada lo que irá sucediendo es que mientras más sepamos, más humildes nos volveremos ya que iremos teniendo más respeto por aquellos que ya lo han logrado y los que están trabajando para lograrlo. Y entonces nos poseerá un estado de gratitud que le dará sentido a cada paso en el camino.

Nos dice Omar Ali-Shah en “La Senda del buscador”: “no aprendan tanto, pero lo que aprendan, apréndanlo bien, y sean capaces de utilizarlo correctamente.” Porque claro, el propósito del conocimiento es que seamos capaces de utilizarlo, no que nos convirtamos en almacenes de información. Más adelante Ali-Shah indica “Pero uno tiene el derecho, y no sólo el derecho sino también la responsabilidad con uno mismo, de estar en una búsqueda, en un viaje de conocimiento y descubrimiento de un desarrollo armonioso como resultado de obtener respuestas a las preguntas propias. No respuestas del tipo de que si uno piensa la pregunta inmediatamente aparece la respuesta, y entonces uno asimila la respuesta y pasa a la pregunta dos. Algunas de las preguntas es mejor dejarlas sin respuesta, otras de las respuestas es mejor escucharlas solamente

y no pensar acerca de ellas.”

Estar vivo es tener que escoger. No hay escapatoria porque aún el no escoger es también una forma de escoger. ¿Demasiada información? Es posible. Al final depende de nosotros cómo la aprovechemos y nos beneficiemos de ella.

“Information is not knowledge. Knowledge is not wisdom. Wisdom is not truth. Truth is not beauty. Beauty is not love. Love is not music. Music is THE BEST.”

~ Frank Zappa

LIBROS

Diversa en razas, etnias, naciones, lenguas, religiones, dietas, folclor..., la humanidad es una como especie biológica. Y aunque no se haya podido precisar científicamente cuándo y para qué apareció especie tan especial, su incógnita no desalienta a la ciencia ni a la filosofía de la ciencia. ¿Qué sentido tiene que siete mil millones de individuos la prolonguen faenando unos cien millones de coitos por día, a razón de sesenta y cinco mil por minuto según (2011) la Organización Mundial de la Salud (OMS)? Autor de Filosofía de la Eternidad (2010), Argimiro Ruano, de la Universidad de Puerto Rico, RUM, detiene al lector ante esa interrogante.

Al endocrinólogo que prologa estas páginas le merecen este juicio: “Debe el lector profundizar el texto del profesor Ruano, asimilar conceptos y plantearse incógnitas, Analizando el sexo podremos armonizar funciones instintivas, biológicas y psicosociales. Todas persona que trate con los problemas del sexo, médicos, psiquiatras, sacerdotes y ministros, consejeros, educadores, y todo individuo que quiera formarse, deberá profundizar en esta obra tan magníficamente documentada”

ISBN 978-1-61887-111-4

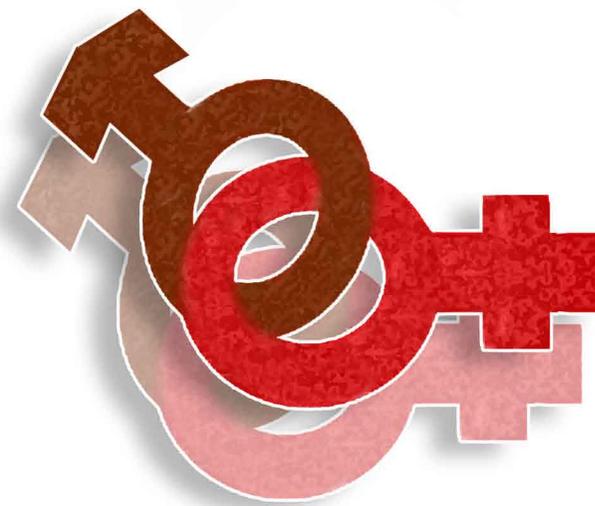


Genitalis Philosophia

Argimiro Ruano

Genitalis Philosophia

Argimiro Ruano



GENITALIS PHILOSOPHIA

LA INTIMACIÓN ENTREPIERNA-CEREBRO-HOMBRE-MUJER

**El inconsciente masculino (*anima*)
es de signo femenino.
El inconsciente femenino (*animus*)
es de signo masculino.**

C. G. Jung, La psicología de la transferencia

Reconocimientos: al catedrático, Doctor en Filosofía, Juan José Sánchez Álvarez-Castellanos, quien revisó pacientemente estas páginas. Al catedrático, Doctor en Psicología, Mario Núñez, por su colaboración digital. A Manuel Cartagena-Wong, diseñador de la portada. Especial a Emely Cordero y las chicas y chicos que tomaron mi curso universitario “Teoría del amor humano”.

© Argimiro Ruano, 2012

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin permiso previo por escrito de su autor.

ISBN: 978-1-61887-111-4

Impreso en Puerto Rico por:

BiblioGráficas
205 Calle Federico Costa Ste 109
San Juan, PR 00918-1356
Tel. 787-753-3704
ventas@bibliograficas.com

A Leticia Christina

ÍNDICE

Prólogo. El acto sexuali

Introducción: La intimación entrepierna-cerebro

1. Intimación física.....	vii
2. Intimación biológica.....	vii
3. ¿Libido única? ¿Doble?.....	viii
4. Análisis y psicoanálisis.....	ix
5. Intimación nebulosa.....	x
6. La entrepierna.....	xii
7. Entrepierna científica.....	xiii
8. Entre Darwin y Freud.....	xiv
9. De la entrepierna a su perímetro.....	xiv
10. La entrepierna siamesa neuronal.....	xvi
11. Metapsicología y metafísica.....	xvii
12. Respuesta ‘científica’ de Aristóteles.....	xx
13. Paralelismo bíblico.....	xxi
14. El psicoanálisis, hebreo de origen.....	xxii
15. Libido segura, racionalidad insegura.....	xxiii

Bibliografía particular

Filósofos de la intimación amorosa

PRIMERA PARTE: Especie e individuo en fusión genital

I. Existir en forma biológica

1. Según Moisés, según Darwin.....	3
2. Darwin y el Génesis.....	6
3. Limitaciones en Moisés.....	8
3. 1. Una raza.....	11

3. 2. Ser 'hombre' visto desde Israel	12
3. 3. Israel, muestra racial	14
3. 4. Generación y genealogía raciales	17
4. Y aparece Darwin	19
4.1. Malthus y la fertilidad	21

II. Primera pregunta a la vida

1. Para qué tiene que nacer tanta gente	25
2. Prioridad de la especie. Eugenesia	26
3. Vida en forma determinada	27
4. La filosofía interpreta	27
5. Biología pre-racional.....	30
5.1. Idealización genital	33
5. 2. Realismo genital	35
6. Sin respuesta científica	36
7. La mitología asesorando a la ciencia	38

III. Las formas biológicas repitiéndose

1. La vida no tiene prioridad en la Naturaleza	41
2. La vida es material	42
3. Formas biológicas sin sexo	43
4. Aparición y sustitución por vía sexual.....	45
5. Forma animal del racional	46
6. La entrada genital a la existencia	47
7. Lo genital, problema antropológico	48
8. Lo genital, problema bíblico.....	50
8. 1. Cristo sexual.....	53
8. 2. Lo sexual sin lo genital	54
8. 3. Vírgenes y eunucos.....	55
9. La tragedia genital	57

IV. Configuración genital. Pudor y atracción

1. Biomorfismo	61
2. Mitología de la morfología humana	62
3. Morfogénesis científica.....	65
4. Partes pudendas	66
5. Conciencia genital	68
6. Vestido cómplice.....	70
7. Atracción anterior a la sexual	71
7. 1. Atracción biológica.....	73
7. 2. Mitología de la atracción.....	74
7. 3. Atracción 'científica'	77
8. Ginogénesis y androgénesis	78

V. La forma biológica femenina

1. Él la desea, ella lo desea.....	83
2. Psicoanálisis del deseo	85
3. Predominio del deseo masculino	86
4. Psicoanálisis de siglos.	87
5. Juego de la biología con la forma sexual	89
6. Femenidad adorable y detestable	91
6.1. La forma biológica desdeñable.....	91
6.2. La mitología contra la forma femenina	93
7. La caballerosidad bajo el psicoanálisis	95
7. 1 Los Tribunales del Amor	95
8. Feminismo y surrealismo	97
9. Ginogénesis y androgénesis	99

VI. El orgasmo

1. Energía genésica.....	101
2. El orgasmo	103
3. Función biológica del orgasmo.....	105
4. Sensación en la entrepierna.....	106

5. Sexo en cantidad y sexo en calidad	107
6. Prevaleciendo el placer	110
7. Objeciones al orgasmo.....	111
8. El deporte mortal en el coito.....	115
9. Cerebro sexual, sexo cerebral.....	116

VII. El orgasmo sacralizado

1. Modalidad en el sexo ‘racional’	121
2. La mujer única	121
3. Puritanismo sagrado	122
4. Antimujer en el cristianismo.....	123
5. Sexo cristianizado. El de Cristo.....	126
5. 1. Cristo feminista.....	128
5. 2. Nacer biológicamente para re-nacer en otra forma... ..	129
6. Sexo ‘apostólico’	130
7. San Agustín	133
7. 1. De san Agustín a Lutero	135
7. 2. De Lutero a Kierkegaard	137
7. 3. La mujer y el niño	140
8. Sintonías con Kierkegaard	141
9. La mujer ética y la sensacional (estética)	143
10. Sensación, ética y religión en el instante genital.....	145

SEGUNDA PARTE: Humanismos genitales

VIII. La ansiedad sexual

1. Teorías de la libido.....	151
2. Freud y Jung.....	152
3. Reproducción emocional	152
4. El dulce peligro del amor	153
5. Placer biológico	155
6. Cuando el placer glandular decide	157

7. La historia en ansiedad genital.....	159
8. Los genitales humanos objeto histórico.	160
9. ¿Amor? ¿Lujuria?.....	162
10. El instante mínimo.....	165

IX. Emoción violenta

1. Platón.....	169
2. Eros y Caos.....	170
3. Eros olímpicamente violento.....	170
4. Eros trágico.....	171
5. Quién, o qué, es Eros.....	173
6. Eros es sinrazón.....	176
7. Eros miente.....	177

X. La desnudez erotizada

1. Desnudez clásica.....	181
2. Analiza Aristóteles.....	182
3. Desnudeces comparadas.....	185
4. La libido vestida.....	186
4. 1. El vestido cristianizado.....	187
5. Genitalia estética.....	187
6. Desnudez interior.....	189

XI. Roma bajo la libido

1. Libido universal.....	193
2. Roma y su libido.....	194
3. Pudor en la libido.....	199
4. Libido en el pudor.....	201
5. El imperativo erótico e Imperio por el suelo.....	203

XII. Libido y religión

1. El placer de la carne.....	207
2. Anecdotario.....	208
3. Incrustadas religión y libido	210
4. Platón y Da Vinci	212
5. Mitificación genital	213
5. 1. El falo mitificado	215
5. 2. Figuración asiática.....	216
6. Liturgia fisiológica genital	217
7. Libido hebrea	219
7. 1. Filosofía rabínica de la reproducción humana.....	222
7. 2. Nueva alma en el coito	223
7. 3. Acto sexual 'humano'.....	225

XIII. Sexo biografiado

1. El caso Gandhi	227
2. El caso Rousseau.....	228
3. La entrepierna	229
4. Caos erótico	231
5. La Warens	232
6. Marido carnal.....	235
7. Psicología, ética, y libido	235
8. Balance de la carne disfrutada	238
9. De la primavera a otoño e invierno.....	240

<i>Bibliografía general</i>	243
--	-----

PRÓLOGO

EL ACTO SEXUAL

Se publica sexología y sexomanía sinnúmero, incluso con fines de lucro; pero escasea la antropología sexual desde el punto de vista filosófico, como la presente.

Cabe dar mérito al profesor Ruano por reevaluar la función sexual y presentar un enfoque filosófico sobre ella. Se constituye en historiador y filósofo del tema, re-llevando al cerebro una característica humana por milenios derivada a una situación infra umbilical, a la vez que animal, pero que no es sólo instinto.

La sexualidad humana ha dejado de ser tabú, ampliamente discutida hoy en todos los niveles, ocluido el académico. La educación sexual se encamina al desarrollo de individuos capaces de realizar una función sexual reproductiva saludable y equilibrada.

En el acto sexual participa el psiquismo in toto, la mente, las vísceras en general y no sólo el aparato genital. En él se envuelve una serie de procesos psíquicos, bioquímicos y motores, que, en la práctica, afectan toda la economía del individuo.

Para unos representa meramente una función reproductiva, de conservación de la especie; para otros, expresión de amor; y para la mayoría una forma de placer. En ocasiones, esos tres eventos ocurren de forma simultánea; o se suceden entre sí, y también en forma independiente.

El sexo implica el género biológico, pero también la imagen propia, la identificación, masculina o femenina.

En el sexo hay múltiples variables, que podemos clasificar como: (1) sexo genético, o cromosómico; (2) sexo gonadal; (3) sexo fetal hormonal; (4) sexo morfológico externo; (5) sexo hipotalámico; (7) sexo asignado y sexo de desarrollo; (8) sexo puberal hormonal; (9) identificación del género, y rol.

Los seres humanos poseen 46 cromosomas que tienen material genético, rector de la vida y sus procesos. Hay 44 cromosomas sexuales, de los cuales la hembra tiene dos X, y el varón un cromosoma X y un cromosoma Y. El que un individuo sea cromosómicamente varón, dependerá del cromosoma sexual aportado por el padre en el momento de la fecundación. Es el padre quien define si sus hijos serán varones o hembras, al aportar espermatozoides con cromosoma X (femenino), o Y (masculino); mientras que la hembra siempre aportará un cromosoma X a su progenie.

El sexo general dependerá de las glándulas bisexuales fetales desarrolladas en un sentido o en otro, independiente en ocasiones del sexo cromosómico, dando lugar a patologías de las glándulas sexuales.

Las glándulas fetales presentan elementos que pueden dar lugar a testículos o a ovarios femeninos, a la vez que otras glándulas y aparatos sexuales accesorios conocidos. En el varón se atrofian los elementos que dan lugar a los órganos de la hembra, y en ésta ocurrirá lo contrario. Del desarrollo y función adecuada de estas glándulas en el periodo embrionario dependerá el sexo morfológico interno y externo del individuo.

Durante el periodo embrionario tiene lugar en el varón una fase sexual hormonal donde se producen a nivel hormonal sustancias de naturaleza hormonal androgénica que darán lugar a la evolución de los órganos que estaban destinados a ser elementos sexuales femeninos. A la misma vez, los niveles circulantes de estas hormonas andróginas darán lugar a la definición del sexo hipotalámico, causando la identificación del

individuo en el sexo masculino. La hembra no produce dichas hormonas, no afectándose el hipotálamo. Con ello, se constituye el sexo hipotalámico.

La patología de la glándula adrenal, en la forma de hiperplasia adrenal congénita, confirma en el ser humano los estudios sobre el sexo hipotalámico realizado en animales. Las hembras afectadas de esta condición sufren durante el periodo embrionario, y posteriormente al no ser tratadas con cortisona, que además de dar lugar a la virilización de los genitales externos, dan lugar a un sexo hipotalámico masculino.

Estos pacientes presentarán posteriormente un comportamiento masculinoide, el cual no sólo se manifestará en sus actuaciones, sino también en sus preferencias por ciertos tipos de carreras, actividades deportivas, etc., como ha demostrado en sus estudios J. Money.

Por otro lado, individuos con complejo cromosómico 46, XY, cromosómicamente varón, pero en los cuales sus tejidos son insensibles a las hormonas androgénicas, no ocurre diferenciación sexual masculina, comportándose física y biológicamente como hembras. Es lo que se conoce como síndrome de feminización testicular, que fenotípicamente son hembras estériles, su genitalia externa es de hembra y, sin embargo, sus cromosomas y sus órganos internos son masculinos.

El sexo asignado y el sexo que supuestamente desarrollará el individuo, dependerá del medio que lo rodee y de las convicciones de sus progenitores, puesto que en sus primeros años de vida será un individuo de dependencia casi absoluta. En más de una ocasión hemos sabido de padres que crían hembras como varones, o viceversa, debido a su deseo de tener un hijo con dicho sexo, o incluso por patología psiquiátrica.

En ocasiones, puede haber un error de identificación de sexo a la hora del nacimiento debido a anomalías en los genitales externos, que, aunque raras veces, las hemos observado en nuestro ambiente. Ello conllevará problemas psicosociales severos para el sujeto y su familia, si no se subsanan a tiempo.

Aquellos sujetos que han de ser reasignados a otro sexo por anomalías anatómicas, habrán de experimentar el cambio y la corrección de sus anomalías antes de los dos años de edad, para así evitarles severos problemas psicológicos de identificación

Cabe recalcar que la mayor parte de los casos será hacia la reproducción de una hembra, independientemente del sexo cromosómico, debido a que es mucho más sencillo producir una hembra funcional, aunque estéril, si previamente era un varón, o las anomalías en su genitalia femenina eran muy extensas. Al cabo de muchos años los endocrinólogos han podido confirmar esto con los fracasos terapéuticos, justificados hace unos años, debido a la inexperiencia sobre el particular.

Durante la infancia y la época puberal, el desarrollo del individuo es latente, salvo por su identificación y, a excepción de aquellos sujetos que presentan pubertad precoz, la cual es definitivamente anormal. La secreción de hormonas que actúan sobre las glándulas sexuales y las hormonas provenientes de esas glándulas, tanto en el hombre como en la mujer, es escasa durante ese periodo. En la pubertad hay una descarga mayor de hormonas hipotalámicas (hormona de descarga de gonadotrofinas, LH, luteinizante, y FSH, folículotestimulante), las cuales habrán de estimular gónadas periféricas.

Estas últimas dan lugar a la maduración y crecimiento de los testículos y ovarios, induciendo la formación de espermatozoides y la maduración clínica de los ovarios, a la vez que inducen a la secreción de hormonas sexuales masculinas y femeninas.

Tanto el hombre como la mujer pueden producir ambos tipos de hormonas a nivel gonadal y suprarrenal. En el varón predominarán la testosterona y sus metabolitos, y en la hembra los estrógenos. La secreción de estas hormonas dará lugar al desarrollo progresivo de los caracteres sexuales secundarios de los individuos y, a la vez, favorecerán su ajuste y madurez psicointelectual. El grado de desarrollo obtenido vendrá condicionado por la sensibilidad de los tejidos y por características de índole familiar.

Si la maduración y el desarrollo de los órganos sexuales tienen lugar en la forma indicada para su sexo, el individuo podrá comportarse como varón o como hembra, dependiendo del sexo con que se le identifique. En ellos intervienen factores psicológicos y ambientales. El caso de los homosexuales, travestis, etc., puede explicar en forma clara este fenómeno de la identificación, que hasta el presente no se considera de causa endocrina.

A la vez que tienen lugar estos cambios desde el momento del nacimiento hasta llegar a adulto, el individuo se ve inmerso en un ambiente que podría modificar su conducta y, a la larga, su capacidad procreativa y su filosofía del sexo.

Biológica y socialmente, el sexo no es en sí genital, sino también cerebral. Existe una íntima relación de la corteza cerebral con la secreción hormonal. El sistema nervioso autónomo está íntimamente ligado a la función endocrina.

Viviendo la época que vivimos, debemos prever el futuro de la especie. ¿Qué sucederá con la siembra, cultivo y creación de seres vivos en el tubo de ensayo? ¿Qué ocurrirá con la selección genética del sexo? De todos es conocido que al presente es posible fecundar un óvulo con un espermatozoide en un tubo de ensayo e, incluso, cultivarlo y mantenerlo vivo como embrión cambiante y en desarrollo progresivo por varias semanas. De

progresar estos estudios, se llegará a producir un ser vivo con características físicas, sexo, etc., preseleccionadas.

¿Qué ocurrirá con los valores actuales, y formas de ver el mundo? ¿Cómo se desarrollará todo?

Más sencillo será preseleccionar el sexo. En la actualidad, los padres pueden conocer el sexo de sus hijos antes de las veinte semanas del embarazo por técnicas relativamente sencillas. Teóricamente, tienen la capacidad de decidir si deberá continuar, o no, el embarazo, decidiendo así el sexo del individuo al nacer. ¿Quedará el acto sexual tan sólo como una fuente de amor y de placer?

La disponibilidad de nuevos métodos anticonceptivos efectivos, y la inseminación artificial, han liberado el acto sexual, en parte, de su función reproductora. Los valores morales y éticos han cambiado. Ello ha dado lugar a más libertad sexual, a mayor promiscuidad, e incluso a la propagación irresponsable de enfermedades venéreas que amenazan a la sociedad moderna como o una plaga.

Debe el lector profundizar el texto del profesor Ruano, asimilar conceptos y plantearse incógnitas. Analizando el sexo podremos armonizar funciones instintivas, biológicas y psicosociales.

Toda persona que trata con los problemas del sexo, médicos, psiquiatras, sacerdotes y ministros, consejeros, educadores, y todo individuo que quiera formarse, deberá profundizar en esta obra tan magníficamente documentada.

Adolfo Pérez-Comas, MD

Endocrinólogo

INTRODUCCIÓN

LA INTIMACIÓN ENTREPIERNA-CEREBRO

1. INTIMACIÓN FÍSICA

El verbo *intimar*, y el sustantivo *intimación*, ‘acción y efecto de intimar’, se refieren al mundo físico. Hacer que dos cosas diferentes compartan un mismo espacio interior es *intimirlas*. Los elementos *intiman*. Es ley física.

Intimar, según el Diccionario de la Real Academia, es “introducirse una cosa material por las porosidades de otra”. *Intimación* física a profundidad en las partículas elementales. Se desplazan a velocidad inconmensurable yendo y viniendo sin barrera alguna desde y hacia inaccesible punto X que las integra energéticamente, y al que se reintegran.

2. INTIMACIÓN BIOLÓGICA

La *intimación sexual* se inserta en el concepto romano de *libido*, inclinación tanto física como biológica. Pasa de física a biológica en el reino animal; y adicionalmente *desiderativa* en el racional¹.

La libido *intima* biológicas afines. *Intimar*, en el racional, es “introducirse en el afecto o amistad de otra persona”; osmosis bio-mental, o *compenetración*. Amar es libido intimando, o ya intimada.

El movimiento freudiano circunscribió la libido a la animal y desiderativa. Reducción que hubo que ir retocando tomando en cuenta la semántica latina de *inclinación natural*.

La primera restricción de Freud no se impuso, y continuó fluctuando en interpretaciones.

¹- *Libet* latino. *Ad libitum* es decidir conforme a lo que dicte el gusto. *Facite quod libet* es en Cicerón ‘haz lo que gustes’. Diferente a *quod licet*, lo lícito. La ley condiciona darse el gusto.

En el universo biológico, sus formas, por millones, se están refiriendo a un referente (de naturaleza desconocida) del que proceden y en el que consisten: la vida. A todas las intima la vida; todas se intiman en ella. La ciencia ignora el resto: qué origen y significado tiene semejante dinámica multiforme. La biología, que no pregunta, incita a que sí lo hagan la metabiología, la metapsicología y la metafísica².

3. ¿LIBIDO ÚNICA? ¿DOBLE?

El Freud darwinista, androcéntrico, aparece partidario del monismo sexual. Hereda un concepto cultural respecto de la mujer, sin sentido en sí misma, en órbita masculina. Ideología procedente de remota antigüedad, aceptada incluso en los alrededores mismos de Freud por mujeres de talla³. La libido es más que nada masculina, y los problemas de identidad en la mujer los origina su complementariedad biológica.

Las cosas cambian en la media que, a partir de los años veinte, van entrando en el campo de la psicología mujeres profesionales (tan notables como Melanie Klein, Karen Horney, Josine Müller)⁴. Sin embargo, cuesta poco inclinarse hacia el monismo sexual en el sentido que a ambos sexos *se intiman* en una y única polaridad.

En la libido que se consume en el orgasmo inseminador, se mezcla una parte femenina con otra masculina. Hay mezcla⁵,

²- M. Russe, *La filosofía de la biología*, Alianza Editorial, Madrid, 1990. En el pensamiento occidental la metafísica vitalista desplaza a la filosofía de cátedra, teórica, idealista. Ver siguiente nota 52.

³- "Freud se inspiraba en Galeno (el modelo de sexo único)". Tesis freudiana de la escuela llamada vienesa, respaldada por mujeres (Marie Bonaparte, Helene Deutsch, Ruth Mack-Brunsvick, Jeanne Lampl-Degroot). Élisabeth Roudinesco / Michel Plon, *Diccionario de psicoanálisis*, p. 992).

⁴- "Resulta notable que el debate contradictorio que en el periodo de entreguerras atravesó el movimiento freudiano, oponiendo a los partidarios del monismo central y los adeptos del dualismo, fue contemporáneo del movimiento feminista que llevó, por el camino del sufragismo, a la emancipación política y jurídica de las mujeres" (*ibid.*, p. 993).

⁵- Mezclar: unir dos o más sustancias o cosas distintas; poner juntas cosas heterogéneas.

adhesión⁶, incrustación⁷, fusión⁸, a nivel de *intimación*. A partir de la heterogeneidad óvulo-espermatozoide, *se intiman* diferencias hormonales en vistas a constituir una individualidad.

En la mezcla bioquímica (adhesión, incrustación, fusión) las partes son cuantificables, y reversibles. En la *intimación biológica*, irreversibles. No cabe retrotraerlas a su heterogeneidad de origen, ni cuantificar el grado en que contribuye el caos hormonal a la configuración individual.

4. ANÁLISIS Y PSICOANÁLISIS

Si entretiene, y hasta divierte, observar la libido exterior, otra cosa es el análisis interior.

La libido analizada según Freud es reciente comparada con el análisis ‘según siempre’; el de la literatura. Donde hoy puede hacerse lista modesta de psicoanalistas, la literatura, en toda época, cuenta con analistas en cantidad. Ésta, matiza la imaginación, mente y hecho de amar en las formas más inverosímiles.

El análisis de Freud llega después. Su renombre comienza en Viena aprendiendo el castellano para disfrutar *El coloquio de los perros*⁹. En *El chiste y el inconsciente* (1905) tiene en cuenta de nuevo a Cervantes en *Don Quijote*. Y continúa leyendo a literatos notables. Gusta de Molière, de Heine, de Anatole France; y sobre todo de Shakespeare¹⁰.

La dedicación literaria es igualmente notoria en la constelación de psicoanalistas que va formando a su alrededor. Hermann

6- Adherencia: unión de cosas que se pegan unas a otras. Adhesión: adherencia de dos cosas que están pegadas o unidas; fuerza de atracción que mantiene unidas partículas de distinta especie.

7- Incrustar: adherirse, entrar a formar parte de una cosa.

8- Fusión: unión o unificación de dos o más cosas o entidades.

9- Argimiro Ruano, “Psicoanálisis del inventor del psicoanálisis. Freud según Freud”, *Plural*. Revista de los Colegios Regionales de la Universidad de Puerto Rico 7 (1973) 69-83.

10- “Era un gran lector de la literatura inglesa y se nutrió particularmente de la obra de Shakespeare” (Élisabeth Roudinesco, *Diccionario de Psicoanálisis*, p. 378. Ola Anderson, *Freud avant Freud. La préhistoire de la psychanalyse*, Estocolmo, 1961).

Rorschach simpatiza con los románticos alemanes. Rollan-Romain, Nobel de Literatura 1916, es fanático de Shakespeare y de Víctor Hugo. Henri Havelock, uno de los fundadores de la sexología, tiene a Shakespeare en la base de su formación juvenil. *Hamlet* y *Edipo* son dos referentes para Ernest Jones. Lo mismo *Hamlet* para Sharpe Ella Freeman. Shakespeare inspira *La psicología de la civilización*, de Octave Mannoni, aunque desencadene la ira de Fanon en *Piel negra y máscaras blancas*. Lou Andreas-Salomé es comentarista de *Madame Bovary* y de *Anna Karenina*. Cervantes, Shakespeare y Goethe son preferidos de Reich, y la literatura surrealista lleva a Lacan hasta Freud.

En el primer tercio del siglo, Stendhal es uno de los que facilitan, y en forma enciclopédica, el acceso a la literatura erótica coetánea a 1896¹¹, décadas en las que Freud crea el concepto y palabra ‘psicoanálisis’¹².

5. INTIMACIÓN NEBULOSA

El amor, “de todas las edades”¹³, se presta para que se lo clasifique espontáneamente físico y mental. Primitivo el primero. Predomina en los pueblos salvajes. “En los pueblos

¹¹- Stendhal ofrece un desfile sin igual de tipología masculina y femenina socializando eróticamente. Y detalla el proceso del enamoramiento en la novelística: (1) su comienzo en la admiración; (2) seguido por el deseo del beso; (3) y esperanza de más: sentir, tocar el objeto amado; (4); ‘cristalización’ creciente (ver siguiente nota 17); (5) la duda amorosa, ¿será todo verdad?, (6) seguida de ‘cristalización’ sin límite.

¹²- En ambiente sexológico creciente, cultural, médico-clínico, y hasta forense. “La palabra *sexología* apareció por primera vez en lengua inglesa en 1867, y en francés en 1911 en una obra sobre determinación del sexo de los niños antes del nacimiento. A partir de 1920 comenzó a entrar en los diccionarios, en tratados especializados y en el vocabulario corriente. La sexología, o ‘ciencia de lo sexual’, se constituyó a fines del siglo XIX con los trabajos eruditos de los tres padres fundadores de esa doctrina: Richard von Krafft-Ebing (que en 1886 publicó su célebre obra *Psychopathia Sexualis*), Albert Moll (de quien pareció en 1897 su *Libido Sexualis*) y Havelock Ellis (autor a partir de 1897 de una suma sobre la cuestión, titulada *Estudios de psicología sexual*)” (Élisabeth Roudinesco, *op. cit.*, p. 896). La *Sociedad Médica para la Ciencia Sexual y la Eugenesia*, que disuelven los nazis, suponía ya un movimiento de investigaciones globales, incluía las literarias, en torno a la identidad y comportamiento sexuales.

¹³- Stendhal, *Del amor*, p. 727.

salvajes, o demasiado bárbaros, sólo existe amor físico, y de los más groseros”¹⁴. Tipo de amor inferior¹⁵. Es más sofisticado amar en París, donde “el amor es el milagro de la civilización”¹⁶. La civilización ‘cristaliza’¹⁷ el acto sexual físico; y lo enreda mentalmente, poco menos que imposible de desenredar. Toda una nebulosa.

“El amor es como lo que se llama en el cielo la Vía Láctea, una masa brillante constituida por miríadas de estrellitas muchas de las cuales son a la vez otras tantas nebulosas. Los libros han anotado cuatrocientos o quinientos de esos pequeños sentimientos sucesivos y tan difíciles de distinguir que componen esta pasión, y los más gruesos, y eso equivocándose a menudo y tomando lo accesorio por lo principal”¹⁸.

Esa nebulosa hay que abordarla por áreas; cultural y geográficamente por épocas, (amor asiático, cristiano, islámico, francés, alemán, inglés, italiano, español...); por géneros literarios (epistolar, comedia, drama, tragedia, opereta, zarzuela); por género (femenino, masculino); por metodología académica (vivencial, filosófica); por finalidades: (1) la pasión en sí misma (en la de Eloísa-Abelardo, hubo más besos que páginas, más tocamientos que palabras); (2) el placer de amar; (3) el placer físico; (4) vanidad social; (5) sus etapas: comienzos en admiración, simpatía, atracción; artimañas de disimulo; (6)

¹⁴- *Ibid.*, p. 750.

¹⁵- “El amor físico es cosa de la Naturaleza, todo el mundo lo conoce, pero para las almas tiernas y apasionadas es de un rango inferior” (*ibid.*, p. 722). “Algunas mujeres virtuosas y tiernas apenas tienen idea del amor físico” (*ibid.*, p. 721). “La vanidad más o menos halagadora, más o menos picada, arrebatada mucho al amor. A veces participa del amor físico; a veces ni siquiera el amor físico interviene” (*ibid.*).

¹⁶- *Ibid.*, p. 750.

¹⁷- En mineralogía, formas increíbles que adoptan los cuerpos al cristalizar. En sentido traslaticio tomar forma los deseos y proyectos. “Llamo cristalización a la operación del espíritu que en todo suceso y en toda circunstancia descubre nuevas perfecciones en el objeto amado” (Stendhal, *op. cit.*, p. 723). “Sabido es que se duplican los encantos de una cosa a los ojos de aquel a quien le gusta” (Ibn Hazm de Córdoba, *El collar de la paloma*, XXVII, p. 249).

¹⁸- Stendhal, *op. cit.* p. 716.

posible encuentro con la crisis (celos, frustración); y (7) la llegada a la intimidad.

6. LA ENTREPIERNA

El animal que piensa, y se analiza, lo hace distraído de su nimiedad. El 'sí mismo', primer arquetipo de la mente (Jung), se percibe inconsciente de lo mínimo que es. Invisible de por sí, proyecta yo 'enorme', afirmándose frente a otros 'yo' que se agrandan a sí mismos de la misma forma.

Pese a que a diez mil metros de altura su especie hay que adivinarla abajo microbiana (a nivel galáctico más micro y nano aún individuo por individuo), cósmicamente microbio imperceptible, insignificante¹⁹, piensa en grande. Dentro de su insignificancia, ve sobresaliendo la cabeza, el corazón en movimiento continuo, la lengua, imparable, manos y piernas, vientre, y la entrepierna²⁰.

Oscura, misteriosa, impura y vitanda para tantas religiones, ha sido frecuentada generosamente por la literatura universal, viendo en ella el origen de cuanto el animal con razón hace y deshace.

Su historia la deciden órganos ejecutivos, y a la entrepierna corresponde reponer, minuto a minuto, los muertos que, minuto a minuto, caen luchando por sobrevivir. A coito por funeral. Se interrumpen los individuos, no la vida que juega a sustituirlos. Cuando unos individuos lloran sus muertos ella celebra con otros nuevos.

Y no es monótono el tono del análisis 'literario' de esa faena. Puede sonar brutalmente anatómico y fisiológico, a lo vaca-toro, yegua-caballo, o, humanizado, cómico, lírico, dramático, trágico, y hasta científico.

19- Wilhelm Reich, *Écoute petit homme*, Payot, París, 1973.

20- Dicho que corría en la Andalucía árabe: "El que se halle seguro de su bullebulle, de su meterruido y de su cuelgacuelga se hallará seguro de todos los males del mundo. El bullebulle es la lengua, el meterruido es el vientre, y el cuelgacuelga el miembro viril" (Ibn Hazm de Córdoba, *El collar de la paloma* XXIX). La entrada en el Paraíso está condicionada al control de lo que queda entre las dos quijadas y entre las piernas.

7. ENTREPIERNA CIENTÍFICA

La antropología, asignatura que se ocupa del microbio (cósmico) que piensa, pasó de largo, durante siglos, por su entrepierna animal. Se concentraba en el cerebro, donde la especie racional sobresale (teóricamente).

Con la des-animalización como ideal, y como método, la teoría se entretuvo con el viviente humano des-animalizado. Desmerecía como pecador, o delincuente, así como ascendía como 'alma espiritual' en órbita del máximo de los espíritus, 'Dios'. Concepción antropoteísta (M. Prat).

Antes del siglo XIX la antropología se desempeñaba en esa dirección²¹. Cuenta aún con seguidores 'personalistas' que recargan con significado espiritual y metafísico el término y concepto psicológico de 'persona'²². Académica y biológicamente se impone sin embargo la dirección empírica (biológica y psicoanalítica).

A partir del siglo XIX, la antropología pasa a ser rama de las ciencias naturales, con amplia gama de disciplinas empíricas auxiliares: biología, prehistoria, etnografía, etnología, sociología, lingüística, folclore...

La entidad biológica humana estudiada desde la biogeografía de la especie, no sólo desde determinada ideología, o religión. El

²¹- Representada por la neo escolástica, y por Kant, equivale a psicología general, o estudio de un ser vivo compuesto de cuerpo y alma. La antropología es (1) *teórica*; psicología empírica, conocimiento de las facultades humanas; (2) *pragmática*, estudio de sus capacidades o potencialidades; (3) *moral*, metafísica de su comportamiento, o saber vivir como hombre. Esta tendencia generalizante, tiene aún seguidores. Maritain, J., *Cuatro ensayos sobre el espíritu en su condición carnal*, Desclée de Brouwer, Buenos Aires, 1947; Basave Fernández del Valle, *Filosofía del hombre. Fundamentos de antropología metafísica*, FCE, México, 1957; o con concesiones a los avances de la ciencia (Theillard de Chardin, *El fenómeno humano*, Taurus, Madrid, 1963; Vendryés, P., *Vers la théorie de l'homme*, PUF, 1973; J. Orione, *Introducción a la humanología*, Buenos Aires, 1962).

²²- Y continúan eludiendo, más o menos, la 'impersonalidad' biológica de esa 'persona'. Puede estarse deshumanizando, irreal, al hombre idealizado, des-biologizado. Punto de partida de Freud. Enfoque realista de L. Klages (*El espíritu como adversario del alma*, 1929-1932; *El hombre y la vida*, 1932).

enigma hombre-mujer proviene de diferenciación sexual anterior, genéticamente animal.

8. ENTRE DARWIN Y FREUD

Producto decimonónico ambos, adelantan la antropología con precisiones ya imprescindibles. Las del antropólogo inglés sobre el origen de las especies (1854), y la posterior sobre el origen del hombre (1871)²³ marcan un antes y el después en antropología.

El 'psicoanálisis' de Freud (1909) intensifica el darwinismo particularizando la libido biológica reproductora, que en *Tótem y Tabú* (1912-1913) extiende a la etnología.

El animal (*Tótem*) preside la convivencia del hombre primitivo, y su biología onírica es rica en simbolismos (*mitemas*, Lévi-Strauss) y tabúes que determinan su comportamiento. El psicoanálisis del civilizado, en quien subyace el primitivo, se enriquece más y más con el *etnopsicoanálisis* (Geza Rahein, Georges Devereux) del individuo en serie, repetido, invariable.

9. DE LA ENTREPIERNA A SU PERÍMETRO

El acento titubeante de Freud sobre la libido en tanto que energía sexual omnipresente y omnipotente, no tarda en ser desplazado de la entrepierna por discípulos disidentes. Adler (*El carácter neurótico*, 1907) lo remueve hacia complejos mentales no exclusivamente sexuales, y Jung (*La energía psíquica*, 1902) lo había hecho hacia energía psíquica global.

Al restar exclusividad al eros sexual en la propia conciencia, y en la relación de género, se regresa al pensamiento griego, que distinguía entre *eros*, *filos* y *ágape*. *Eros* ama con gratificación sexual; *filos*, sin ella, en intercambio amistoso; y *ágape*, desinteresada, sin otra gratificación que la de la compasión, o la del deber con el semejante.

²³-En versión castellana, Charles Darwin, *El origen de las especies por medio de la selección natural*, trad., de J. P. Marco, Bruguera, Barcelona, 1967. Id., *El origen del hombre con relación al sexo*, EDAF, Madrid, 1967.

Adler y Jung, entre los disidentes, no teorizan en base a un eros sexualizado, sino que lo relativizan a una clase de afección, tal como hacía la sexología griega. Diferencia es que la filosofía griega llegaba a una aclaración básica, y los psicoanálisis, en constante revisión, amplían un laberinto. Freud mismo ve bifurcado el análisis: el *Análisis con fin*, y *análisis sin fin* (1937), el interminable.

Sin embargo, mérito del psicoanálisis freudiano, siguiendo en esto al literario, es que le da seguimiento ('científico') al fenómeno erótico interconectando modalidades, dinámicamente incompleta cada una en sí misma.

Y mencionada la filosofía griega, sigue presente tanto en los análisis literarios como en los psicoanálisis.

El análisis literario se ocupa de la libido, que no tiene que ver con lo racional. Tenido en cuenta por Platón. Se trata de algo (paradójicamente) irracional en la mente racional. 'Es una enfermedad del alma llamada locura'²⁴. Y, - pregunta Stendhal- ¿qué tiene que ver entonces ahí la 'ideología' (filosofía)? Reconocer la superioridad analítica de la literatura²⁵.

La filosofía teoriza distante de la vivencia, en la que consiste esencialmente amar. Más tratable, por eso, novelada que filosofada. Las descripciones 'físicas' aventajan a las del lenguaje metafísico²⁶. Lo que no le resta presencia a la metafísica, que

²⁴- Stendhal, *op. cit.*, p. 714. "El principal fenómeno de la locura, llamada amor —la que no obstante proporciona al hombre los mayores placeres que a los seres de su especie les sea dado gozar en la tierra" (*ibid.*, p. 725). "¿Qué es, pues, conocer el amor por las novelas? ¿Qué sería después de haberlo visto descrito en centenares de volúmenes famosos, mas sin haberlo sentido jamás, buscar en ésta la explicación de esta locura? Contesto como un eco: 'Locura'" (*ibid.*, p. 716).

²⁵- "Difícil escribir sobre el amor un libro que no sea una novela. Para seguir con interés *un examen filosófico* de este sentimiento hace falta en el lector algo más que inteligencia: es absolutamente necesario que haya visto el amor. Y ¿dónde se puede ver una pasión?" (*ibid.*, p. 716). "Los fríos filósofos, que en cuestión de pasiones casi no viven más que de curiosidad y de amor propio..." (*ibid.* Fragmento 121).

²⁶- "Cuando uno está habituado a la exactitud irreprochable del lenguaje de las ciencias físicas, fácilmente nos choca la imperfección del lenguaje de las ciencias metafísicas" (*ibid.* p. 897). Stendhal se está refiriendo al lenguaje

es quien incita a nuevos conceptos y palabras. La vida levanta preguntas *meta*(físicas) que el psicólogo y el psiquiatra no pueden apartar de sus mentes.

Hay un por qué evidente. La vida se impone por sí misma, no así el pensamiento. La sexualidad literaria, psicológica por necesidad, (cómica, dramática, trágica, teatral) no es en sí misma pasatiempo. Se topa con la seriedad de lo jurídico que, a su vez, documenta su seriedad en psicología y sociología científicas; y, en nivel superior, con la antropología filosófica. Porque la entrepiera, siamesa del cerebro, hormonal, funciona neuronal.

10. LA ENTREPIERNA SIAMESA NEURONAL

La jungla del psicoanálisis, redundante en ambigüedades, contradicciones²⁷, ‘escuelas’ de interpretación y de aplicación, vino a agravar la pregunta sobre la identidad ‘hombre’. Y la antropología se encuentra con el psicoanálisis en la misma tarea de despejar nebulosidades²⁸, que están en el cerebro.

Freud (*Más allá del principio del placer*, 1920), ve metabiología en la del sexo. Reflexionado el placer, revela una pulsión a repetirlo, a negarle entrada a la interrupción. Porque negarlo sería no sentir, sería morir. Pulsión vital agresiva contra la regresión a no sentir, a la nada²⁹.

metafísico idealista (Hegel, Schelling) de espaldas al vitalismo. Fichte había exagerado ese idealismo en la fórmula “filosofar significa propiamente no vivir, como vivir significa propiamente no filosofar”.

²⁷⁻ E ‘imbecilidades’, para Consuelo Berger traductora de Stendhal. López-Ibor, *La agonía del psicoanálisis* (1961); H. Marcusse, *El anticuamiento del psicoanálisis. ¿Cómo calificar la ‘investigación’ de Wilhelm Fliess, La relación entre la nariz y los órganos genitales femeninos presentados según sus significados biológicos* (1897)?

²⁸⁻ Viktor Frankl, *La psicoterapia et son image de l’homme*, Resma, París, 1970.

²⁹⁻ “La concepción freudiana se inscribe en gran medida en continuidad con las numerosas corrientes de la filosofía alemana de los siglos XVIII y XIX, desde Gothulf Heinrich von Schubert (1780-1860) que afirmaba la coexistencia en el hombre de una ‘nostalgia del amor’ y una ‘nostalgia de la muerte’, hasta Friedrich Nietzsche (1844-1900), pasando por Novalis (1772-1801) y, desde luego, por

Más allá ‘dentro’ de la libido. El psicoanálisis no hace *metafísica* platónica, o pedagogía filosófica (hedonismo, estoicismo); pero, no obstante, es teoría psicológica que lleva al límite el análisis de la mente.

‘Metapsicología’, en Freud, no es más allá de la psicología, sino psicología a que no había llegado la anterior. ‘Inconsciente’, por ejemplo, no es el antes de conciencia, o ausencia de conciencia, como en filosofía y psicología tradicionales, sino algo particularmente autónomo y dinámico³⁰. Pero se trata de la frontera de la mente con el universo. Jung la conecta a ‘inconsciente colectivo’, y a (in)consciencia cósmica (asiática)³¹. Porque, desconectada de la metafísica, la metapsicología queda en el aire. El freudismo lo pone en evidencia.

11. METAPSIKOLOGÍA Y METAFÍSICA

El fundador del psicoanálisis renuncia a la filosofía desde su juventud vienesa, porque la considera inoperante para el avance en el conocimiento del hombre. Se refiere a Aristóteles, incluso, como al ‘viejo Aristóteles’.

Renuncia a leer a Nietzsche, teniendo que leer no obstante a Schopenhauer a propósito del tema de la muerte. Thomas Mann vio filial el pensamiento de Freud con el de Schopenhauer, quien, a su vez, retrotrae la observación realista del hombre a Boccaccio, a Erasmo y a Voltaire.

Freud incurre, por otra parte, en generalizaciones propias de filósofos. El psicoanálisis se dirige a conclusiones teóricas. “Teoría de la sexualidad” (Freud), “teoría de la genitalidad”

Arthur Schopenhauer, a quien Freud se refiere explícitamente” (É. Roudinesco, *op. cit.*, p. 683).

³⁰- Jung, *Las relaciones entre el yo y el inconsciente* (1928), Paidós, Buenos Aires, 1987. “Groddeck designaba en ‘Ello’, el neutro ‘Es’ tomado de Nietzsche, una especie de naturaleza salvaje e irredenta que sumergía a las instancias subjetivas. La curación consistía en dejar actuar en el sujeto el fluir del ‘ello’, fuente de verdad” (Roudinesco, *op. cit.*, 433). Ver siguientes notas 33-35.

³¹- Bucke, C. M., *Cosmic consciousness*, The Citadel Press, Nueva York, 1970. Natalie Charraud, *Infini et Inconscient. Essai sur Georg Cantor*, Anthropos, París, 1994. Ver siguientes notas 32-34.

(Ferenczi). Con precedentes en biólogos anteriores: K. Friedrick Wolf, *Theoria Generationis* (1759); y *Theoria Cromosomica*, de Henri Lewis Morgan (+1881).

Ideológicamente, Freud es ateo³², en la onda de la Ilustración y del Positivismo, sin que pueda dejar de ser subsidiario de teorías filosóficas en curso³³. En el ambiente de fines del siglo XIX se respira el darwinismo esparcido por plumas como la de Zola.

Uno de los tópicos centrales en Freud, el del inconsciente, está en el ambiente académico de la centuria. El inventor del psicoanálisis, dispone ahí de una fuente fácil de localizar³⁴. Pensadores notables le habían precedido (teóricamente) en esa misma dirección psicoanalítica³⁵; y antes de él, aunque no como

³²- Peter Gay, *Un judío sin Dios* (Nueva York, 1987), versión castellana, *Freud, el ateísmo y la construcción del psicoanálisis*, Buenos Aires, 1993. "La concepción freudiana de la religión siguió siendo fundamentalmente la del naturalismo determinista del siglo XIX" (John Macquarrie, *El pensamiento religioso del siglo XIX. La frontera de la filosofía y la teología 1900-1970*, Herder, Barcelona, 1975, p. 142).

³³- La lectura de la obra *Comicidad y humor*, de Theodor Lipps, le lleva a escribir *El chiste y el inconsciente* (1905) y basa la valoración del inconsciente en otra obra de Lipps, *Los hechos fundamentales de la vida psíquica* (1883). En el ambiente académico sobresale *Filosofía del inconsciente* (1868), de Eduard Hartmann.

³⁴- "El nombre de Freud se halla indisolublemente asociado a descubrimiento de lo inconsciente. No se trata en realidad de un descubrimiento en el sentido estricto de la palabra, puesto que con frecuencia se había aludido ya antes a lo inconsciente, que llegó incluso a ser utilizado como concepto filosófico por Edward von Hartmann. Pero del mismo modo que Darwin transformó la idea de evolución, convirtiéndola de una especulación filosófica en una hipótesis científica, así también Freud exploró lo inconsciente y lo hizo accesible a la investigación de carácter científico"(John Macquarrie, *op. y loc. cit.*).

³⁵- "Partiendo de la investigación biológica, Hartmann (1842-1906) forja una filosofía de lo inconsciente donde se dan cita Hegel y Schopenhauer, Schelling y el positivismo, Leibniz y las ciencias naturales. Estudiando los seres vivos, Hartmann advierte, en sus instintos y funciones orgánicas, ciertos procesos que escapan a la conciencia [...]. De todo ello 'induce' la existencia de un 'inconsciente' dotado de voluntad e inteligencia, principio de acción final, que explica a la vez el fenómeno causal y mecánico de los seres naturales, y el proceso teleológico a que están sometidos todos los seres orgánicos. Lo inconsciente posee, por tanto, dos atributos esenciales, la voluntad y la idea, que le confieren su carácter 'espiritual'. Lo inconsciente es 'espíritu', con lo cual establece una distinción entre lo psíquico y lo consciente, que, en cierto modo, anticipa a Freud. Según

él, se habían ocupado del fenómeno onírico, Spinoza, Hegel, Nietzsche, Schopenhauer, y, en general, las religiones.

Lou Marinoff, que incluye a Freud entre los filósofos, lo subordina, no obstante, a Platón. Autor de *Más Platón y menos Prozac*³⁶, le dice al hombre urbano, actualísimo, que se construye o destruye según Platón, no según Freud. Más terapéutico y pedagógico que Derrida, quien (no sin claudicar ante la sexomanía) interpreta el logos platónico como falocentrismo simbólico³⁷.

Por otra parte, el entorno freudiano no se alinea con la actitud antifilosófica. Otto Rank es nietzscheano. Walter Georg Grodec, calificado por el propio Freud de “soberbio analista”, toma el término ‘Ello’ del pronombre neutro ‘Es’, en Nietzsche. Jung coordina el grupo *Eranos* donde intercambian científicos con mentalidades filosóficas orientales y occidentales. El psiquiatra y psicoanalista canadiense Henri Elleberger (+1993) ve venir el estudio del inconsciente de la filosofía antigua y de los grandes místicos asiáticos y cristianos hasta el siglo presidido por Nietzsche, Schopenhauer y los grandes psicólogos-filósofos en la materia (Herbart, Fechner, Helmholtz); con la corriente que actualizaba al brujo y al chamán terapeutas (Charcot, Mesmer) y que interesó al primer Freud, así como las terapias ‘religiosas’. Es corriente cultural que conecta con la mitología griega que Freud no puede menos de tomar en cuenta.

Ludwig Binswanger (+1966), acompañando a Jung, conoce a Freud en 1907. Es sobrino de Ludwig Binswanger, psiquiatra que había tratado a Nietzsche mentalmente trastornado. Le caracteriza una sólida información filosófica (Martin Buber, Erns Cassirer, Martin Heidegger, Edmund Husserl, Karl Jaspers...).

Hartmann, el principio del proceso universal no tiene una causa, es obra del acaso y sólo se explica mediante una voluntad inconsciente y universal que se extiende sin trabas en la naturaleza exterior” (Antonio Aróstegui, *Esquemas para una historia de la filosofía occidental*, Marsiega, Madrid, 1978, p. 701). Ver anterior nota 25.

³⁶- *Plato No Prozac: Applying Philosophy to Everyday Problems* (1999), versión española, *Más Platón y menos Prozac*, Ediciones B, Barcelona, 2000.

³⁷- J. Derrida, *De la gramatología* (1967), versión española, México, 1984.

A propósito de la influencia de Freud sobre la psiquiatría clínica, cuenta con Bergson; y sobre todo con la fenomenología de Husserl, con quien se encuentra en 1923. Deja la perspectiva fenomenológica por la ontológica a partir de 1927 con la aparición de *Sein und Zeit*. En *Sueño y existencia* (1930), reúne ambas perspectivas, la de Husserl y la de Heidegger.

Aunque reconoce que la hermenéutica freudiana no es filológica, teológica o histórica, no interrumpe nunca su amistad con él. Al visitarle en su exilio en Londres (1946) anota en su diario que ha estado con 'la persona más importante, con el más grande de los hombres'.

Sea quien fuere Freud para unos y para otros, cuenta entre las grandes emisoras de pensamiento. Freudismo y filosofía continúan intercambiando en Derrida, en Deleuze, en el freudolacanismo. Sin embargo, Jacques Marie Lacan (+1981) se expresa en un dialecto psicoanalítico que Freud no sabría leer sin diccionario³⁸. Psicoanálisis aliado de la metafísica que creyó haber eludido.

Se podría concluir que la nebulosa mental no puede llegar a despejarse psicoanalizándose a sí misma. Para lograrlo, tendría que salir y verse desde fuera; imposible *in terminis*, puesto que, de regreso, la visión seguiría siendo 'mental'.

12. RESPUESTA 'CIENTÍFICA' DE ARISTÓTELES

Secularmente hubo ese intento de salida metafísica³⁹; a que se retorna de la mano de los psicoanálisis. Las repuestas diferentes no dejan de referirse a signos de interrogación antropológicamente idénticos en *metapsicología*, que en *metafísica*: ¿biología interrumpiéndose? ¿Y tantísima gente? ¿Y sin parar? Vida general e individual no coinciden. Sólo es

³⁸- Alan-Juranville, *Lacan y la filosofía* (1984), Buenos Aires, 1992. *Diccionario introductorio de psicoanálisis lacaniano*, Paidós, Buenos Aires, 1997. Dylans Evans, *Diccionario introductorio del psicoanálisis lacaniano* (1996), trad. del inglés, Paidós, Buenos Aires, 1997.

³⁹- Argimiro Ruano, *Filosofía de la eternidad. La idea y sentimiento de lo eterno en cerebros históricos* (Google, filosofía de la eternidad argimiro ruano).

permanente la colectiva, que margina a la individual como insuficiente.

Aristóteles, ‘científico’, responde, no obstante, que no se nace para morir, sino para que la vida continúe. La razón es que el individuo se encuentra vivo en una especie que, sustituido él, sigue viva. La vida estaba antes y continúa sin él después de él. Destinado a vida colectiva.

Razón de ser del individuo es su especie. Nace y muere precintado ‘dentro’ de ella, sin salida. No tiene firme otra categoría que la de eslabón biológico sustituible. La especie no le da permanencia. Es lo que la vida deja saber.

13. PARALELISMO HEBREO

Paralelismos en el pensamiento hebreo cambiando el referente ‘lahvé’ por el de ‘Naturaleza’. Si uno de sus líricos canta que “lahvé dispensa al ganado su sustento”⁴⁰, san Pablo lo pone en duda. “¿Es que se preocupa Dios de los bueyes?”⁴¹.

Individuo por individuo no aparece para sobrevivir. Perece para siempre. Sólo vive para siempre el creador de las especies⁴². El individuo vale ‘generacional’, reproductor a las órdenes y al servicio de la especie. “lahvé es desde siempre hasta siempre para los hijos de sus hijos”⁴³, pero el individuo, totalmente desaparecido⁴⁴, no los conocerá. La vida continúa en serie, no individual.

En la creencia que el inventor de las especies es Dios, Job le pregunta, sin obtener respuesta. ¿Si ha inventado la vida, por qué no la protege individual⁴⁵, sino que incluso la mata? Y si hay

40- *Sal* 147, 9.

41- *1 Co* 9, 9.

42- “Tú te sientas en tu trono eternamente, mas nosotros por siempre perecemos” (*Baruc* 3, 3).

43- *Sal* 102, 17.

44- “¡El hombre! / Como la hierba sus días, / como la flor del campo, así florece; / pasa por él un soplo, y ya no existe, / ni el lugar donde estuvo le vuelve a conocer” (*ibid* 15-16).

45- “El hombre ignora su momento: como peces apresados en la red, como pájaros presos en el cepo así son tratados los humanos por el infortunio cuando

un porqué que sólo él conoce, ¿por qué no lo revela? ¿Será realmente su inventor?

La experiencia evidencia que la especie perdura, pero no el individuo. El humano, como cualquiera otro, entre dos días. En *Job*, y en *Qohelet*, el de nacer y el de desaparecer. Pregunta de Job a su Dios⁴⁶, asumida por filósofos de la desesperación⁴⁷, representantes de infinidad de desesperados.

14. EL PSICOANÁLISIS, HEBREO DE ORIGEN

El psicoanálisis se refiere esa pregunta⁴⁸, ni es casual que nazca en Viena en torno a la identidad racial judía, o 'judeidad'. El judío, 'odiado', y hasta odiándose a sí mismo, afloraba particularmente en la Viena de Freud. ¿Para qué engendra un judío, o ha sido engendrado?⁴⁹ ¿Su libido prolongando una raza

les cae encima de improviso" (Qo 9, 12). Lo mismo el profeta Habacuc: "Tú tratas a los hombres como a peces del mar, como a reptiles que no tienen amo (Ha 1, 14).

46- "Abrió Job la boca y maldijo su día/. ¡Perezca el día en que nací, / y la noche que dije: 'un varón ha sido concebido!'. / El día aquel hágase tinieblas, / no se acuerde de él Dios desde allá arriba, / ni resplandezca sobre él la luz. / Lo manchen tinieblas y sombras, / un nublado se cierna sobre él, / le estremezca un eclipse. / ¡Oh, sí, la oscuridad de él se apodere, / no se añada a los días del año, / ni entre en la cuenta de los meses! /Y aquella noche hágase lúgubre, / impenetrable a los clamores de la alegría. / Maldíganla los que maldicen el día [...]. Sean tinieblas las estrellas de su aurora, / la luz espere en vano, / y no vea los párpados del alba. / Porque no me cerró las puertas del vientre donde estaba, / ni ocultó a mis ojos el dolor. / ¿Por qué no morí cuando salí del seno, / y no expiré al salir del vientre? / ¿Por qué me acogieron dos rodillas? / ¿Por qué dos pechos para que mamara? / ¿Por qué no fui un aborto oculto, / como los niños que no vieron la luz?"(Job 3, 14, etc.).

47- S. Kierkegaard, *Tratado de la desesperación*, o *La enfermedad mortal*, Santiago Rueda, Buenos Aires, 1960.

48- C. G. Jung, *Réponse á Job* (1952). Fromm, E., *Psicoanálisis y religión* (1956), Buenos Aires, 1966. Buchet-Chastel, París, 1990. Viktor Frankl, *La psychothérapie et son image de l'homme. Id., El hombre en busca del sentido último. El análisis existencial y la conciencia espiritual del ser humano*, Barcelona, 1999.

49- "La cuestión de la judeidad atraviesa toda la historia del psicoanálisis. Está en el origen de muchas escisiones en el seno de las sociedades psicoanalíticas" (Roudinesco, *op. cit.*, p. 579).

detestada? Extensible de la conciencia judaica a cualquiera otra. ¿La libido multiplicando individuos que ningunea?

En el mito griego, lo mejor que podía haberle sucedido a un hombre que se encuentra engendrado sería no haber nacido. Lo mismo en la Biblia hebrea: “Felicité a los muertos más que a los vivos que aún viven”⁵⁰. El hebreo que escribe esto no ve diferencia entre haber nacido o haberse asomado a un sorbo de vida absorbido por la desaparición. Banalidad de encontrarse engendrado en y por una especie sólo y siempre ella, innecesario, provisional, cada individuo.

El psicoanálisis nace como *asignatura clínica* en torno a esa pregunta. Freud la asume de su raza, así como de la filosofía ambiental⁵¹, y la moldea como ‘ciencia’.

El afectado se acerca al consultorio preguntando a ‘su’ dios, (o a ninguno), a la vida, al azar, a la Naturaleza, a su conciencia, a quien sea, ajeno a la respuesta ‘científica’ de Aristóteles. De hecho, Aristóteles no pregunta, (ni responde, por lo tanto) por la razón de ser las especies. La desconoce. Son un hecho carente de explicación. Darwin lo declara ‘misterio de los misterios’; misteriosidad que complica aún más la especie *especial*, híbrida; ni animal completo, ni del todo racional.

15. LIBIDO SEGURA, RACIONALIDAD INSEGURA

El animal es auténtico de nacimiento; previsible su comportamiento. Admiradores Unamuno y Freud de la autenticidad de su perro. Inclinación del racional a familiarizar

⁵⁰- Qo 4, 2. “Porque el hombre y la bestia tienen la misma suerte: muere el uno como el otro; y ambos tienen el mismo aliento de vida. En nada aventaja el hombre a la bestia [...]. Todos caminan a una misma meta: todos han salido del polvo y todos vuelven al polvo” (*ibid.* 3, 19-20).

⁵¹- “A fines del siglo XIX, todos los científicos y médicos del alma (alemanes, franceses, ingleses) estaban obsesionados por la sexualidad y todos buscaban una nueva definición de la identidad del hombre que tomara en cuenta sus prácticas sexuales reales, fueran ellas consideradas ‘normales’ o ‘patológicas’. En este sentido, el nacimiento de la sexología estuvo vinculado con la criminología, en tanto que construcción de una nueva antropología [...]. Se trataba de definir al hombre a partir de su instinto biológico” (Roudinesco, *op. cit.*, p. 644).

con animales 'domésticos'. Sabe a qué atenerse con ellos, no así con racionales.

La animalidad nace fija. La racionalidad, insegura⁵². La libido la impulsa a actuar y a reaccionar vital, hormonal, irracional.

El humano nace con animalidad segura. Pero no nace racional. Tiene que hacerse racional; quehacer sujeto al azar de ser racional más o menos, o nada. Nace entre porcentajes de incertidumbre. Y variables ambas probabilidades básicas, la abortiva y la vegetal, una vez vitalizado funciona de por vida hormonalmente condicionado.

Nace racional probable dentro de lo posible. Puede ser abortado; declarado vitalmente innecesario en ese caso; o, detenido en vegetal. De ser dado a luz exitosamente apto para razonar, es susceptible de psicoanálisis interminables en torno a por qué y para qué de un destino aleatorio en la intimación entropierna-cerebro- hombre-mujer.

⁵²- R. Nozick, *La naturaleza de la racionalidad*, Paidós, Barcelona, 1995. El vitalismo filosófico se bifurca en positivo y negativo. En el de Bergson y Simmel la vida biológica, puede evolucionar hacia 'otra' espiritual, metafísica. En el de Klages, (así como en el de Freud) ese espiritualismo subestima la realidad biológica, única 'científica'. Ver anteriores notas 2, 21 y 22.

BIBLIOGRAFÍA PARTICULAR

La presente obra contiene publicaciones anteriores del autor, con aproximaciones (ideológicas) a la intimación: *Matrimonio* (Ediciones Arquero, Santo Domingo, 1957); *Qué es una mujer* (Ediciones Studium, Madrid-Buenos Aires, 1962); *Muerte de amor: Don Juan Tenorio y san Juan de la Cruz*, (Fruentum, México, 1962)⁵³. “*Introducción a la novela*”⁵⁴: I “Pueblos mudos, pueblos muertos” (13 nov. 1960); II “¿Qué es una novela? Novela sobre todo” (20 nov. 1960); IV “Verdad en lo que no es verdad” (27 nov. 1960); V-VI “El primer encuentro con la novela” (4 dic. 1960); VII “Elementos de aclimatación” (11 dic. 1960); VIII “Dolor, cultura ignorancia en forma de novela” (18 dic. 1960); IX “Apostasía de los novelistas” (25 dic. 1960).

Catedrático de Filosofía por décadas en la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Mayagüez (RUM), creó el curso “*Teoría del amor humano*”, y colaboró en diferentes revistas de los campus universitarios de la Isla con ensayos que tienen que ver con antropología sexual. *El Debate*, *Semanario católico* (Ponce): I “Diluvio en biberón” (11 nov. 1962); II “Nuestra era de papel” (118 nov. 1962); III “El porvenir desprestigiado” (25 nov. 1962); IV “Invasión impresa” (2 dic. 1962); V “Poder a como dé lugar” (8 dic. 1962); VI “El escritor desconocido” (15 dic. 1962). *Plural* (Revista de los Colegios Regionales de la Universidad de Puerto Rico): “Psicoanálisis del inventor del psicoanálisis. Freud según Freud”, 7 (1973) 69-83; “El misterio objeto literario”, 9-10 (1991-92) 27-42. *Encuentro* (Revista de los profesores universitarios españoles en Puerto Rico): “José María García Rodríguez y los vicios esenciales”, enero-junio (1982, 147-154). *Método y Sentido* (Revista del Colegio Regional de Aguadilla de la Universidad de Puerto Rico): “Primer y segundo sexo” 3 (1985) 43-61; “El sexo de Juan Jacobo Rousseau”, 6-7 (1086-87) 9-18; “La evolución tiene problemas. Crítica del evolucionismo”, 8 (1987) 7-19. *Faro* (Revista del Departamento de Español del Colegio Regional de Aguadilla de la Universidad de Puerto

⁵³- “Don Juan Tenorio y san Juan de la Cruz”, *Novedades* (México), 28 de marzo, 1961.

⁵⁴- Serie publicada en el diario católico *Mundo Mejor*, México, D. F., noviembre-dic. 1960.

Rico): “La hembra literaria y su literatura comparada”, 1-2 (1981, 100-105. *El Cuervo* (Revista imaginaria y analítica, Colegio Regional de Aguadilla de la Universidad de Puerto Rico): “Acerca del sufrimiento sexual”, julio-dic. (1992) 28-37; “Sólo para filósofos del sexo”, 7 (1992) 19-28; Adolfo Pérez –Comas, “Argimiro Ruano: un filósofo del sexo”, jul. dic. (1992) 36-41). *Focus* (Universidad Interamericana de Puerto Rico. Recinto de Bayamón): “El comportamiento de la libido entre poetas romanos”, 1, 2 (2002) 35-46; “Una aproximación entre religiosidad y libido”, III, 1 (2004) 51-66. “Quinientos años de amor entre Don Quijote y Dulcinea”, VI (2006) 21-42. *Atenea* (Revista de la Facultad de Artes y Ciencias. Universidad de Puerto Rico, Recinto de Mayagüez): “Ylul”, I (1964) 47-54; “El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha y Celestina”, marzo (1966) 61-70; “Lo antiguo y lo nuevo en el humanismo de Schweitzer y Gandhi”, 3, Nueva Serie, sep. 1966, 55-75; “La risa de los dioses”, dic. (1967) 65-80; “Ilíada para Robots. La libertad destinada” 5 (1968) 53-66; “Muerte y antimuerte. Del humanismo clásico al humanismo científico”, marzo-junio (1968) 149-163; “El sexo de los dioses”, marzo-junio (1968) 11-48; “La Sibila sin voz”, dic.(1969) 19-27; “Prometeo ensimismado”, (1970) 23-49; “Carcajada nupcial”, 7 (1970), 53-66.; “Nuestro dialecto sexual”, 11 (1976) 119-136; “El amor y la risa en la filosofía de Alfred Stern”, marzo-junio (1976) 57-66; “El origen comparado de las especies”, dic. (1981, 1) 3-120; “Un análisis de la sexualidad conyugal”, dic. (1982) 63-84. *Atlántida* (Revista del pensamiento actual; Madrid), “Ilíada para Robots” 8 (1970) 588-600.

Bibliografía general, (al final de esta obra), invita a la modestia a quien se acerque al estudio de la nebulosa ‘intimación’, bibliográficamente inabarcable. A la propiamente filosófica le corresponde bibliografía menor, pero de alcance ideológico mayor que la otra. Resumimos a continuación.

FILÓSOFOS DE LA INTIMACIÓN AMOROSA

Platón (*El Banquete, o del amor; Lisis, o de la amistad; Timeo, o de la Naturaleza; Filebo, o del placer*). *Diálogos*, UNAM, México, 1922; *Diálogos*, trad., de Patricio de Azcárate, Buenos Aires, 1957, 3ra.; *Obras Completas*, traducción del griego y notas por María Araujo, Francisco García Yagüe, Luis Gil, José A. Míguez, María Rico, Antonio Rodríguez Huéscar y Francisco de P. Samaranch, Aguilar, Madrid, 1969, 2da. **Neoplatonismo helenístico**. Plutarco, ver Plutarco. Plotino, (s. III d. C.), ver Plotino. **Neoplatonismo bíblico**, Filón de Alejandría (a. 50 d. C.). Ver Filón. **Neoplatonismo árabe**, Ibn Hazn de Córdoba, ver Ibn Hazm de Córdoba. **Neoplatonismo hebreo moderno**, León Hebreo, ver León Hebreo. **Neoplatonismo cristiano moderno**, Marsilio Ficino, *Theologia Platonica* (S. XV); literatura ascética y mística castellana del siglo XVI. **Alonso de Madrid**, *Tratado del amor de Dios*; **San Juan de la Cruz**, *Cántico Espiritual*.

Aristóteles (*Del alma, Ética a Nicómaco*), *Obras*, traducción del griego, estudio preliminar, preámbulos y notas por Francisco de P. Samaranch, Aguilar, Madrid, 1967. **Erótica aristotélica moderna**, Paracelso, ver Paracelso.

Agustín, san, *Confesiones*. **Evola, J.**, *Metaphisique du sex*, París, 1959. **Filón de Alejandría**, *Obras completas*, trad., de J. M. Treviño, Acervo Cultural, Buenos Aires, 1975-1976. **Gatens, M.**, *Feminism and Philosophy*, Oxford, 1991. **Hapgoog, Fred**, *Por qué existe el sexo masculino. Un estudio sociobiológico sobre la evolución de los seres vivos*, Fondo Educativo Latinoamericano, México, 1979. **Ibn Hazm de Córdoba**, *El collar de la paloma. Tratado sobre el amor y los amantes*, trad. de Emilio García Gómez, y con prólogo de Ortega y Gasset, Sociedad de Estudios y Publicaciones, Madrid, 1967, 2da. **Imbasciati, A.**, *Eros y Logos. Amor, sexualidad y cultura en el desarrollo del espíritu humano* (1978), Herder, Barcelona, 1986. **Ingenieros, J.**, *Tratado del amor* (La metafísica del amor. Teoría genética del amor. Eliminación social del amor. Psicología del amor), Losada, Buenos Aires, 1970. **Kierkegaard, S.**, *Obras y papeles*, trad.,

y prólogo de C. Rivero, Ediciones Guadarrama, 1961-1969. Lacroix, *Personne et amour*, Édit. du Seuil, París, 1955. **Lacan, Jacques**, *El Seminario*. Libro 1, *Los escritos técnicos de Freud*, Paidós, Barcelona, 1981; Libro 2, *El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica*, Paidós, Barcelona, 1981; Libro 3, *La psicosis*, Paidós, 1984; Libro 4, *La relación de objeto*, Paidós, 1994; Libro 11, *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, Paidós, Barcelona, 1986; Libro 17, *El reverso del psicoanálisis*, Paidós, 1992, etc., etc. **Alan-Suranville**, *Lacan y la filosofía*, Buenos Aires, 1992. **León Hebreo**, *Diálogos de amor* (escrito en 1512 y publicado en 1535), traducción del Inca Garilaso de la Vega, Espasa Calpe, Buenos Aires, 1947. **Lloyd, Genevieve**, *The Man of Reason: 'Male' and 'Female' in Western Philosophy*, Londres, 1984. **Madinier, G.** *Conscience et amour*, PUF, 1947. **Nedoncelle**, *Pour une philosophie de l'amour et de la Personne*, París, 1957. **Nietzsche**, *Genealogía de la moral. Un escrito polémico*, traducción de A. Sánchez Pascual, Alianza Editorial, Madrid, 1972. Sobre Nietzsche, **Fink, E.**, *La filosofía de Nietzsche*, Alianza Editorial, Madrid, 1969. **Ortega y Gasset**, *Sobre el amor*, Editorial Plenitud, Madrid, 1957. Ver Ibn Hazm de Córdoba. **Paracelso** (Teofrasto Bombasto), *Obras Completas*, trad., de Estanislao Llusma-Uranga, Edit. Sapphire, Buenos Aires, 1965, 2da.

Placer, filósofos del, *Platón, Filebo. Aristóteles, Ética a Nicómaco, Gran Ética, Acerca de la generación y corrupción. Epicuro, Obras Completas*, trad., de Eugenio Vara, Cátedra, Madrid, 1995. Bernanos, G., *Le joie*, Plon, París, 1929. **Foucault, M.**, *Historia de la sexualidad, el uso de los placeres*, Siglo XXI, Madrid, 1982. **Freud**, *Más allá del principio del placer* (1920). **Saint-Beuve**, *Volupté*, París, 1912.

Plotino, *Eneadas I y II*, Gredos, Madrid, 1992; libros III y IV, Gredos, Madrid, 1985; Libros V y VI, Gredos, Madrid, 1998. **Plutarco**, "Sobre la generación del alma en el *Timeo*", *Obras Completas*, Gredos, Madrid, 1986-20004, 13 vols., vol. IX. **Reich, W.**, *The discovery of the Orgone*, Nueva York, 1948; *La función del orgasmo* (1927), Paidós, Barcelona, 1981.

Nicolas, A., *Reich, o la revolución radical*, EDAF, Madrid, 1976. **Rousseau, J. J.**, *Las Confesiones*, traducción de Rafael Urbano, Clásicos Jackson, vol. XIV, 1966. *Emilio*, trad., de D. J. M., Editora Nacional, México, 1967, 2 vols. **Schopenhauer, A.**, “Metaphisique de l’amour sexual”, en *Le monde comme volonté et comme représentation*, traduit par Burdeau, t. III, chap. XLIV, Alcan, París, 1888-1890. *Id.*, *Aphorismen zur Lebensweisheit*, Alfred Kröner Verlag, Stuttgart, 1959. *Id.*, *El amor, las mujeres y la muerte*, Biblioteca EDAF, Madrid, 1966. **Stendhal (Henri Beyle)**, “*Del amor*”, *Obras completas*, trad., de Consuelo Berger, Aguilar, Madrid, t. I, 1955, pp. 716-916. **Toril Moi** (edit.) *French Feminist Thought: A Reader*, Oxford, 1988. **Warren Farrel**, *The Myth of Male Power*, Nueva York, 1988. **Wickler, W.**, *Wir sind Sünders?* (1959); ¿Somos pecadores? *Las leyes naturales de la pareja*. Prólogo de K. Lorenz, trad., de Cla. Lemoine de France, Tiempo Nuevo, Caracas, 1971. **Zimmer, H.**, *Filosofías de la India*, trad., de J. A. Vázquez, Edit. Universitaria, Buenos Aires, 1985.

PRIMERA PARTE

**INDIVIDUO Y ESPECIE
EN LA FUSIÓN GENITAL**

I

EXISTIR EN FORMA BIOLÓGICA

1. SEGÚN MOISÉS, SEGÚN DARWIN

Ignoramos cuándo y cómo se hizo presente la vida en la tierra. El *Génesis*, *El Origen de las especies*, y *El origen del hombre* especulan en pasado tan incalculable.

Darwin se ocupa de la aparición de la *forma animal* en general; Moisés de la aparición del *animal moral*¹. Coinciden, sin embargo, en una misma observación: el individuo biológico se da agrupado. Se repite en formas iguales. El *Génesis* las llama *syn* (especies). “La especie, ese misterio de los misterios” para el autor de *El origen de las especies* es el de la vida en sus formas². Millones.

La génesis del individuo (ontogénesis) se da ‘dentro’ (filogénesis) de una especie. Especie e individuo se reproducen una en otro. Con la diferencia que la especie puede prescindir de determinado individuo, pero a individuo alguno le permite

1- “El hombre es distinto del animal. Su conducta es la de un ser dotado de inteligencia, y no se puede estudiar sólo biológicamente, como tampoco es posible conocerlo sin ayuda de la biología. Los resultados alcanzados en el caso de determinados animales no se pueden aplicar –como resultado- ni a otras especies de animales, ni al hombre. No se pueden trasponer si no se trasponen las hipótesis de trabajo. Quien se olvida de esto es reo de renuncia respecto al conocimiento” (W. Wickler, *Las leyes naturales de la pareja*, 244).

2- “Los cálculos más recientes [...] nos dejan con alrededor de 5.5 millones de especies vivas en nuestro planeta. Pueden parecer muchas, pero la cifra está muy por debajo de los entre 30 y más de 100 millones que se barajaban hasta ahora.” (José Manuel Nieves, “Hay seis veces menos especies en la Tierra de lo que se creía”, *Diario ABC, España*, edición en línea, 1 de junio de 2010). Alicia Rivera, “En la Tierra hay 8, 7 millones de especies” (Diario *El País*, España, edición en línea, 23 de agosto de 2011). Llevaría 1.200 años de trabajo localizar las desconocidas, y con un presupuesto actual de 364 mil millones de dólares. Y la tarea es urgente, ya que, al ritmo de la degradación ecológica habrá especies desaparecidas antes de ser conocidas. Ver siguiente nota 7.

la vida prescindir de determinada especie. A la especie no la limita determinado individuo, mientras que el individuo sí está confinado en una especie.

Tanto Moisés como Darwin ven la vida como aparece: por grupos. Darwin en conjunto global. Moisés detenido en un subconjunto dentro del general.

Darwin trabaja con especies animales en general; Moisés con la ascendencia y descendencia de Abraham; y aun dentro de ésta, con el subgrupo *Israel*.

Iahvé legisla, y lo promulga Moisés, el comportamiento biológico de Israel, también el genital, de procedencia animal³.

Épocas prehistóricas, selváticas, cazadoras, pastoriles, son memoria colectiva cuando Moisés diseña su antropología embrionaria. Alude a tales estratos ('Adán', 'Caín', 'Noé'), en forma de narración mitificada. Los animales, naturalmente 'buenos' al comienzo del *Génesis*, no tardan en aparecer 'puros' e 'impuros' con relación al humano.

Al titubeo regional egipcio-cananeo entre el hombre pariente de bestia y descendiente de dioses, opone Moisés el origen monoteísta de la vida. Pero establece principios religiosos, sin documentación empírica.

Su reacción contra la mentalidad de Egipto-Canaán no tolera totemismos, y ataca desde el principio el de la serpiente egipcia, sobresaliente en la región. El descendiente de Abraham ha de descontaminarse del animalismo limítrofe. Queda enmarcado entre su propia animalidad y Iahvé. Animal, comprobable⁴; divino en él (contradiendo sobre todo a Egipto) nada. Imagen y semejanza exteriores. Preside la vida terrestre, como Iahvé preside el universo.

3- "Dije también en mi corazón acerca de la conducta de los humanos: sucede así para que Dios los pruebe y ellos experimenten que son como bestias los unos y los otros [...]. En nada aventaja el hombre a la bestia" (Qo 3, 18-19).

4- El animal humano termina con la misma degradación cadavérica que el animal. "En nada aventaja el hombre a la bestia, pues todo es vanidad. Todos caminan hacia una misma meta; todos han salido del polvo, y todos vuelven al polvo" (*Ibid.* 19-20). 'Imagen y semejanza' significa 'vicario' en la Tierra del Dios del universo; nada *divino*.

El culto a lahvé barre con la zoolatría. La vida animal, que sostiene al hombre agricultor y ganadero, es, como la de su agricultor y ganadero, propiedad del viviente inmortal, lahvé. Es quien crea vida mortal, vegetal y animal. En su culto están las primicias agrícolas, así como el de animales sobre el altar. Toda vida es 'suya'.

La vida en Moisés es finalística, en el sentido de que existe *para lahvé*. A culturas vecinas con planteamiento aproximado, *para* el Destino, *para* los dioses, *para* el poder político de turno, Moisés responde que *para lahvé*.

Darwin prescinde de finalidad alguna en la vida. Científico, no hace concesiones a causas finales (metafísicas), vírgenes estériles -las llama él- que, durante milenios, no adelantaron el conocimiento. Desciende cuanto puede en la filogenia de la morfogénesis, obligado por el avance científico, literario, técnico y social que ha conseguido Europa.

Han tenido que ver la Ilustración acentuando la autonomía de la Razón; el Romanticismo viendo al hombre en el seno de su madre, la Naturaleza; y el Positivismo; atenerse primero que nada a la experiencia. Metodología triple desde la que el *Génesis* pierde 'revelación'. La nueva metodología exige separar ciencia de ideología⁵, sobre todo religiosa.

La mentalidad de Moisés se expresa fuera de la ciencia. No sólo porque 'ciencia' es concepto moderno, sino porque parte únicamente de creencias; como la de que todo lo que abarca la vista, firmamento, mar tierra, es producto de lahvé⁶. No enriquece el 'cómo'; no puede hacerlo. Desconoce la astrofísica, la geología, la paleontología, la bioquímica, la microbiología y biología científicas.

5- "Las ciencias naturales, y particularmente la biología, pueden indicar lo que es biológicamente útil y comprobar si las normas éticas formuladas por otro lado están de acuerdo con las leyes biológicas. Si no lo hacen es porque parten generalmente de una naturaleza humana abstracta, metafísica, y debe explicarse entonces por qué se llega a unos efectos diferentes según se parta de la naturaleza humana física o de la naturaleza humana metafísica" (Wickler, *op. cit.*, 17).

6- *Job* 39 y 40.

El hombre bíblico transcurre despreocupado, cuando no escéptico, con relación a la evolución de lo que tiene delante⁷. Todo ha sido siempre igual. Su reflexión sobre el origen del hombre se limita al mundo moral. El animal que razona reconoce en sí mismo diferencias interiores ausentes en el animal.

2. DARWIN Y EL GÉNESIS

La generación científica de Darwin encuentra una letra bíblica sin suficiente clarificación. La credibilidad de la fe tradicional ha decaído, debido a la Reforma y a subsecuentes *Guerras de Religión*, matándose salvajemente los creyentes entre sí en torno a qué es lo que la ‘revelación’ dice o no dice.

El empuje de la lógica racional, y el de progresivos desenterramientos paleontológicos, van desentendiéndose del texto literal.

Los ‘teólogos’, que venían siendo dueños de la mente europea van quedando a la defensiva⁸. Copérnico había precipitado los acontecimientos, insultado por la Reforma en nombre del Espíritu Santo; lo mismo que Galileo, insistiendo ante sus jueces teólogos que no argumentaran con la Biblia⁹, sino con matemáticas.

Otro grande de la nueva ciencia, Linneo, reconoce algo después que aunque todas las formas vivas (*classes*, dice él)

⁷- Dios ha dispuesto “de modo que el hombre nada sepa del porvenir” (*Qo*, 7, 4). “Lo que es, eso será, y lo que fue, eso será” (*Ibid.* 1, 19; 3, 15). Todo creado de una vez fijo, definitivo.

⁸- Ejemplos de autores y de títulos grises: Brunet, *Telluris sacra theoria* (1680); Lesser, *Teología de los insectos*; Fabricius, *Teología del agua*, etc. En su *Histoire Naturelle* (44 volúmenes), cuyo volumen 20 es el más famoso (*Las épocas de la Naturaleza*, 1778) Buffon se desentiende definitivamente de la teología. Aunque emplea la palabra ‘Dios’, sobreentiende en ella la Naturaleza. Lo mismo Pierre Simon de Laplace en su *Tratado de mecánica celeste* (1798-1827), en cinco volúmenes.

⁹- No hay que exagerar, sin embargo, la actitud de Darwin, quien no niega ni ataca a la creencia religiosa, como, respectivamente, tampoco la negaron Galileo, Rousseau, Newton, o Kant, que lo que buscan es conciliación. Precisamente Kant ve a Newton y Rousseau como vigorosos renovadores de la fe mental (no teologal) a través de la física el primero, y del sentimiento, contra la impura lógica escolástica, el segundo. ¿Qué otra cosa es Kant, que autoridad sobre la insuficiencia de la razón lógica?

provengan de la mano de Dios, no es menos cierto que hizo una Naturaleza que se transforma. Creó la transformación como ley natural. Aunque su texto parece fijista¹⁰, fluye en contexto de incipientes nociones de *mutación* y de *variación* en la Naturaleza.

Su *Systema Naturae* (1735), trabaja con dos niveles de *clases*: el de las formas originales, permanentes, que cimientan la vida; y las posteriores, sin la misma permanencia. Más prudente que cerrados darwinistas que proponen la evolución sin origen como *deus ex machina*. Linneo le da origen.

Darwin se mueve con ese mismo tacto¹¹. Ha sido creyente en el *Génesis* literal, y “no podía yo anular la influencia producida en mi ánimo con mi antigua idea, y entonces universal, de que cada especie fue creada especialmente”¹². Pero escribe distanciado de su conflicto inicial de creyente y, como científico, rechaza la providencia tanto como la casualidad.

Tolera con paciencia la mentalidad teológica, cuando se desvanecen milenios de lógica sin investigación ante la imposición empírica del estudio del instinto y comportamiento naturales¹³. Si se comprueba que el *Génesis* es modesta

10- “Nullae species novae; species tot sunt diversae quot diversae ab initio creavit infinitum ens”. Con el mismo supuesto trabaja Cuvier, en *Le règne animal* (1817).

11- “Sé muy bien que las conclusiones a que he llegado en esta obra serán tildadas por alguno de altamente irreligiosas. Mas el que tal haga, comprométase a demostrar por qué razón es más irreligiosa la explicación del origen del hombre como especie distinta, de una forma inferior, mediante las leyes de la variación y de la selección natural, que aquella otra del nacimiento del individuo por las leyes de la reproducción ordinaria. Ambos nacimientos, el del individuo y el de la especie, son partes iguales de esa gran sucesión de fenómenos que nuestro espíritu rehúsa considerar cual obra del ciego azar. El entendimiento se rebela contra semejante conclusión, podamos o no podamos creer que la más pequeña variación de estructura, de unión de cada pareja en el matrimonio, la difusión de cada semilla, y otras eventualidades como éstas, hayan sido ordenadas todas con cierto fin especial” (Darwin, *El origen del hombre III*, 21).

12- *Ibid.*, 1, 3.

13- “En el progresivo desarrollo del entendimiento humano, pocas nociones han sido tan fecundas para el conocimiento del hombre y de la sociedad como las derivadas de las ciencias naturales. De crasos errores primitivos, fundados sobre una observación superficial, o una escasa experiencia, se ha marchado gradualmente, a través de errores cada vez más cercanos a la verdad, hacia una comprensión lenta, pero inevitable, de la realidad que impresiona nuestros

creencia regional, pierde universalidad; la ganaría, sin embargo, si se comprobara lo contrario.

En cuanto al origen natural del hombre y de la especie, que la ciencia plantea sin contar con el imaginario revelacionista¹⁴, el investigador debe mantener el aguante observando fenómenos puramente naturales. Si de ciencia se trata, garántese sobre todo -advierde Darwin- el método empírico.

El comportamiento amoroso, por ejemplo, no es específicamente humano¹⁵. La reacción a sonidos, colores, percepciones es animal. Los sentidos humanos están instalados de modo análogo a los del animal¹⁶; asunto que documenta amplia y científicamente la etología.

En consecuencia, hay un origen del hombre no investigado en las energías vitales que configuran su anatomía; su base impersonal, biológica. Naturaleza, biología, psicofisiología, evolución, prehistoria e historia, sociología, han de presidir el laboratorio de la ciencia del hombre, la antropología.

3. LIMITACIONES EN MOISÉS

El texto del *Pentateuco* no es generoso en antropología física. Su antropología es metafísica y moral. Prohíbe todo intercambio con pueblos destinados al exterminio, y por su politeísmo¹⁷. El

sentidos" (J. Ingenieros, *La simulación en la lucha por la vida*, Losada, Buenos Aires, 1967, p. 17).

¹⁴- "En cuanto a la opinión de que los seres orgánicos han sido creados hermosos para el deleite del hombre, opinión que, como he dicho, es ruinosa para mi teoría, puedo hacer observar, en primer lugar, que el sentido de belleza es evidente que depende de la naturaleza de la mente que la juzga con independencia de toda cualidad real en el objeto admirado, y que la idea de lo que es hermoso no es innata ni invariable. Vemos esto, por ejemplo, en que los hombres de las diversas razas humanas admiran un tipo de belleza por completo diferente en sus mujeres; si los objetos bellos hubiesen sido creados únicamente para satisfacción del hombre, sería necesario demostrar que antes de la aparición del hombre había menos belleza sobre la tierra que después que aquél entró en escena" (Darwin, *El origen de las especies* VI, p. 277).

¹⁵- *Ibid.*, p. 279.

¹⁶- *Id.*, *El origen del hombre*, pp. 483-484.

¹⁷- *Dt* 12, 29-31; *ibid.* 20, 16-18. La ejecución del anatema, por maldición, tanto en el libro de los *Jueces*, como en los de *Samuel*, es inexorable.

israelita piadoso no debe ni poner en los labios sus deidades, advierte el libro de la *Sabiduría*. Tales culturas ni en el recuerdo. “No te recuerdes el nombre de dioses extraños, ni se oiga de tus labios”¹⁸.

A la larga, van a ser considerables las consecuencias de esa actitud cerrada. Con relación al *Pentateuco*, la colección bíblica va evolucionando por adición, por yuxtaposición y por reflexión. Lo exige su imprecisión excluyente: “Dioses de los pueblos que os rodean, cercanos o lejanos, del uno al otro cabo de la tierra”¹⁹; de la tierra conocida.

Esos autores desconocen la geografía humana universal; y su mentalidad regional es también cambiadiza. En contraste con la dieta del animal promedio²⁰, la del hombre será de semillas y frutas²¹; pero a partir del Diluvio²², y nada se diga en las prescripciones del *Levítico* y del *Deuteronomio*, es adicto carnívoro.

Las imprecisiones denuncian su desconocimiento de una geografía universal. “Existían entonces los gigantes en la tierra, y también después, cuando los hijos de Dios se unieron a las hijas de los hombres y les engendraron hijos. Estos son los héroes famosos, muy de antiguo²³. Como en el *Diluvio*, ni geografía ni cronología. ¿Cómo, y de dónde vinieron “los antiguos famosos gigantes, de alta estatura y expertos en la guerra”, que en plena historia menciona el amanuense de Jeremías?²⁴ ¿Cómo, cuándo desaparecieron?

Hubiera sido decisivo tener presentes continentes y etnias. El estilo popular equivalente vago de ‘entonces’, ‘muchísimo tiempo antes de ahora’, coincide con el de la mitología y el de la leyenda. Gigantes posteriores étnicamente relativos²⁵, de talla superior a

18- *Ex* 13, 13.

19- *Dt* 13, 7.

20- *Gn* 1, 30

21- *Ibid.* 1, 29.

22- *Ibid.* 9, 3.

23- *Gn* 6, 4.

24- *Baruc* 3, 26

25- *Dt* 2, 10-11

la del israelita, pueden haber sido trasladados a la redacción del *Pentateuco* para alargar a tiempos inmemoriales el desprestigio del politeísmo.

Son constantes la yuxtaposición y la rectificación. Por una parte, se quiere comenzar en cero, borrando siglos de arquitectura egipcia y mesopotámica, de regreso a la Edad de Piedra. Entre los mandamientos, el de no hacer arquitectura²⁶. Por otra parte, se anticipa que, con el tiempo, Israel edificará y habitará hermosas casas²⁷ en región rica en minas de hierro²⁸. Andando los siglos, el soberano más grande con que cuenta Israel, y David, harán caso omiso de mentalidades pasadas emulando la monumentalidad extranjera.

Queda del *Pentateuco* su antropología moral y religiosa. Pueblos con no-dioses, frente al pueblo con Dios²⁹. Pero todo a lo largo del Antiguo Testamento hay entrelínea antimosaica. La sintetiza un incidente en los *Números*. Israel no abandona nunca la añoranza de Egipto ni la de las culturas politeístas que le rodean³⁰. Sus Profetas no fueron capaces de extinguirla. Lo que se extingue es un Israel borrado repetidamente del mapa regional por etnias más poderosas.

26- “Si me alzas un altar de piedras, no lo harás de piedras labradas, porque al levantar tu cincel sobre la piedra, la profanas” (*Ex* 20, 25). “Cuando paséis el Jordán alzaréis esas piedras sobre el monte Ebal, y las revocarás con cal. Alzarás allí un altar a lahvé, un altar de piedras a las que no haya tocado el hierro; alzarás con piedras brutas el altar a lahvé tu Dios” (*Dt* 27, 5-6.).

27- *Dt* 8, 12.

28- *Ibid.* 9, 22. *Nm* 32.

29- *Dt* 32, 17-21. Si el extranjero puede comer carne atrasada y el israelita solamente carne reciente (*Dt* 14, 21); si puede exigirse el pago de la deuda a un extranjero, pero no al israelita (*Ibid.* 15, 30), se trata siempre del pueblo de lahvé y de pueblos de otros dioses.

30- “Y desacreditaron entre los hijos de Israel la tierra que habían explorado, diciendo: ‘es tierra que devora a sus habitantes, y todos de cuantos de ella hemos visto eran de gran talla. Hasta gigantes hemos visto allí; ante los cuales nos pareció a nosotros que éramos como langostas; así les parecíamos nosotros a ellos’. Entonces la multitud prorrumpió en gritos y el pueblo se pasó toda la noche llorando; y todos los hijos de Israel murmuraban contra Moisés y Aarón, y todos decían: ‘¡Ah, si hubiésemos muerto en la tierra de Egipto, y muriésemos siquiera en este desierto! ¿Por qué quiere lahvé llevarnos a esa tierra? ¿No sería mejor que volviésemos a Egipto? Y unos a otros se decían: ‘elijamos un jefe y volvamos a Egipto’ (*Nm* 13, 33).

Israel fue siempre isla en océano humano hostil; enano ante gigante evolución universal; aislado de lo que sus Profetas y Talmudes designan como ‘gentiles’ e ‘idólatras’, pero usufructuario de la exuberancia de la civilización con infinidad de creencias, o sin ninguna.

3. 1. UNA RAZA

Sin que el Génesis tenga que ver con el destino científico de las especies, incluida la humana, presenta la vida *específica humana* desde una raza al frente: la de Israel.

Entre los pueblos, ninguno como el judío camina colectivamente marcado. Encadenado a generaciones como ningún otro pueblo civilizado, es racista. Ninguno enfatiza tanto la cadena generacional. Cada eslabón en esa cadena ha de amarla como se ama a sí mismo. “Amarás el prójimo como a ti mismo”³¹; es decir, amarás sobre todo a otro judío, por serlo, y sólo circunstancialmente al advenedizo, huésped, o peregrino³².

El hombre del *Pentateuco*, de origen nómada, transcurre entre dos referencias: la de lahvé y la del espacio inmenso. lahvé arregla la reproducción de determinado hombre colectivo para que presida bajo el cielo la reproducción del resto de especies vegetales y animales³³; como hacendado que preside la de su ganado para que la hacienda hable de él como es debido. La hacienda de lahvé es el universo; la del hombre, la finca terrestre que lahvé le regala; de ahí lo de ‘imagen y semejanza’ entre hacendados macro y micro.

La dignidad de la vida se mantiene selectiva: ‘según su especie’³⁴. Prohibida la manipulación de las especies. La vida vegetal y animal ha de ser respetada como está: por

³¹- *Lv* 19, 18.

³²- *Ibid*, 34. Discrimen, de todos modos. “No considerarás como abominable al idumeo, porque es tu hermano; tampoco al egipcio tendrás por abominable, porque fuiste forastero en su país. A la tercera generación, sus descendientes podrán ser admitidos a la asamblea de lahvé” (*Dt* 23, 7).

³³- *Gn* 1, *passim*.

³⁴- “Guardad mis mandamientos. No aparearás bestia de diversa especie, ni sembrarás en tu campo simiente de dos especies, ni llevarás vestidos de dos

compartimientos, o especies. La especie presidencial, con inclinación hacia la compasión natural³⁵, ha de evitar lo que los griegos llamaron *hybris* (desmesura, violencia). No se debe matar a un animal así como así³⁶. La unión genital de hombre o mujer con animal no sólo es infame³⁷, sino en grado superlativo, ‘maldita’³⁸; conlleva pena de muerte para el animal y para quien incurre en bestialidad³⁹.

No obstante, más de una vez resulta ambigua la colección bíblica, entre idealidad y realidad. “No dejes que se contamine la tierra en que habitéis; porque la sangre contamina la tierra, y no puede la tierra purificarse de la sangre en ella vertida sino con la sangre de quien la derramó”⁴⁰. Sin embargo, sobre sangre derramada, más y más sangre. No tiene igual el belicismo sangriento del Antiguo Testamento ordenado por Iahvé.

3. 2. SER ‘HOMBRE’ VISTO DESDE ISRAEL

El Pentateuco está dedicado, sin cronología precisa, a una especie. El Creador la invita a que se mire hacia atrás en el tiempo: ha sido originada, pero sin fecha. “Pregunta a los días que te han precedido desde aquel día en que Dios creó al hombre sobre la tierra”⁴¹. Desde imaginario ‘entonces’ hay más interés plural en el ‘creced y multiplicaos y llenad la tierra’ que en

especies de hilo” (*Lv* 19, 19). No sembrar en la viña otra cosa que vides (*Dt* 22). Ni ha de ponerse bajo el mismo yugo al asno y al buey (*Dt* 22, 10).

³⁵- La compasión hacia la viuda, el huérfano, el peregrinante (*Dt* 26, 12-14) tiene raíces naturales. No inmolarse el mismo día al animal y a su cría (*Lv* 22, 28). No cocer al cabrito en la leche de su madre (*Ex* 34, 26). No coger el nido completo, con la madre y sus polluelos (*Dt* 22, 6). A la hora de cazar para comer, no comer la sangre del animal (*Dt* 12, *passim*); porque sería comer vida (*Lv* 17, *passim*; *Dt* 12, *passim*; *Dt* 12, 23).

³⁶- *Lv* 24, 18.

³⁷- *Lv* 18.

³⁸- *Dt* 27, 21.

³⁹- *Lv* 20, 15-16.

⁴⁰- *Nm* 35, 33. La tierra maldice el fratricidio de Caín (*Gn* 4, 10-11). En nombre de la tierra, no hay condonación ni indulto contra el asesino convicto (*Nm* 35, *passim*).

⁴¹- *Dt* 4, 32.

las individualidades reproductoras y reproducidas. La colectividad es la que da consistencia y significado a cada individuo.

A la hve le preocupa la especie. No hay la relación entre él y cada individuo como la que hay entre la hve y la colectividad. Se comunica con el individuo con la colectividad como intermediaria. Lo que cuenta en el individuo, por activa y por pasiva, es la *generación*, suma de actos sexuales. El eslabón hace cadena, en la que tiene sentido. Aislado, carece de valor absoluto. Tiene sentido eslabonado. En el *Pentateuco* se nace para hacer grupo⁴².

El destino del individuo es el grupo⁴³. Llamada a sobrevivir es la colectividad, no el individuo. Son constantes las referencias del *Pentateuco* al hombre número de una cantidad. Por lo mismo, es impreciso en cuanto al origen y destino de que lo que, bajo influencia griega, se denominará después, individualizada, 'el alma'. Siglos más tarde, *Qohélet*, desorientado, vuelve sobre esa laguna. "No sabes por qué camino entra el espíritu en los huesos dentro del seno de la mujer encinta"⁴⁴.

Donde no se da laguna conceptual es en lo tocante al origen de la colectividad⁴⁵. Si la mentalidad mosaica deja en el

42- El hecho de que Moisés parezca singularizarse en determinada circunstancia, no sólo molesta a su hermana (*Nm* 23, 1-2), sino a doscientos cincuenta representantes más (*Ibíd* 16, 2-3).

43- Los hijos de Israel. *Nm* 36.

44- *Qo* 11, 5.

45- "En la Biblia se habla frecuentemente de una comunidad -ciudad, tribu, clase, familia- cuyos miembros, vivos o muertos, obran como un solo individuo por medio de alguno de sus miembros considerado como representante del grupo" (J. de Fraine, *La Biblia y el origen del hombre*. Traducción de J. Arriola, Desclée de Brouwer, Bilbao, 1966, pp. 93-94). "H. Wheeler, el autor inglés que ha elaborado esta noción, enumera tres propiedades importantes de la misma. (1) La personalidad corporativa incluye el pasado y el futuro. El pueblo es identificado con sus antepasados (*Am* 3, 1). Destruir a Acab equivale a 'eliminar a todos sus descendientes' (2 *R* 10, 17). Los descendientes varones perpetúan *el nombre*, es decir, el mismo ser (2 *S* 18, 18). (2) Esta personalidad constituye un ser concreto. No se trata de una idea o de una personificación literaria, sino de una entidad real. Daniel, por ejemplo, expresa simbólicamente el pueblo ('los santos del Altísimo') por la fórmula individual 'el Hijo del hombre' (7, 13, 27). Jeremías, a su vez, se aplicó el mismo título para indicar tal vez que todos los suyos forman una unidad mística con él. (3). La personalidad corporativa y el grupo que le corresponde, se confunden sin dificultad y se reemplazan fácilmente. Frecuentemente está

desconocimiento el origen evolutivo de la conciencia, no así el de su origen en la especie 'especial'.

'Yo', 'tú', mosaicos, son colectivos: familia, tribu, pueblo, *Israel*; escogido entre el resto de los pueblos⁴⁶, muchos de ellos más numerosos y más fuertes⁴⁷; pero *no elegidos*. 'La gran nación'⁴⁸ es pueblo elegido entre todos los pueblos⁴⁹ que son cantidad, no calidad⁵⁰.

La gente israelita, la colectividad, es portadora de la representatividad, de personalidad diferencial en tanto que propiedad de lahvé. "Vosotros sois mi propiedad entre todos los pueblos, porque mía es toda la tierra"⁵¹. Singularidad colectiva⁵². Israel es su hijo⁵³; su finca particular, o 'viña'. Es Dios de cantidades: de ejércitos, de pueblos, y naciones; contador de estrellas, productor de generaciones como de granos de arena en las playas del mar. Analogías que no cesan a partir de Moisés. Quizá es por lo que a la raza de Abraham, tan diezmada, le apasionan los millones.

3. 3. ISRAEL, MUESTRA RACIAL

El pensamiento revelacionista mosaico tiene lo suyo de *natural*. No sólo extrae a toda una etnia del artificio urbano

representada la nación por una figura individual; muchas veces, una minoría simboliza un grupo entero. La importancia de esta noción de personalidad corporativa para la interpretación de los textos bíblicos es evidente" (*ibid.*).

⁴⁶- *Dt* 4, 34.

⁴⁷- *Ibid.* 38.

⁴⁸- *Dt* 4.

⁴⁹- *Ibid.* 10, 15.

⁵⁰- Israel ha de vigilar la diferencia 'puro' e 'impuro' en lo que toca (*Lv* 12, 14, 22); en lo que come (*Lv* 7, 11, 17); eyaculando (*Dt* 23, 12; *Lv* 7, 15). "Vosotros sois para mí nación santa" (*Ex* 9, 6). "Santificaos y sed santos, porque yo soy lahvé, vuestro Dios. Guardad mis leyes y practicadlas, Yo, lahvé, que os santifico" (*Lv* 20, 7). "Sed santos para mí, porque yo, lahvé, soy santo, y os he separado de las gentes para que seáis míos" (*Lv* 20, 26).

⁵¹- *Ex* 19, 5. "Dándote el Altísimo, sobre todas las naciones que él ha hecho, la superioridad en gloria, en fama y en esplendor, para que vengas a ser un pueblo santo para lahvé, tu Dios, como él lo ha dicho" (*Dt* 26, 19).

⁵²- *Dt* 26, 18.

⁵³- *Os* 11, 1. En contraposición a los primogénitos mortales en Egipto (*Ex* 4, 22).

para experimentar con ella en pleno desierto; sino porque, en contraste con culturas limítrofes, des-diviniza la naturaleza que ellas divinizan.

El cielo, con toda su meteorología, es creación de lahvé en vistas a la vida vegetal y animal en la tierra, al frente de la cual ha puesto a la especie 'especial'⁵⁴. Todo transcurre en este mundo, porque sólo hay este mundo. Conlleva pena de muerte creer en muertos sobreviviendo fuera de él.

La muerte, "el camino de todo el mundo"⁵⁵, y de todo tipo de biología, es sólo de ida; "camino sin regreso"⁵⁶; "sueño eterno del que no hay despertar"⁵⁷. No existe inmortalidad individual. Dios "le deja ver [al hombre] que, de sí, es como las bestias"⁵⁸. El "moriréis" del *Génesis*⁵⁹ es absoluto. El 'aliento de vida'⁶⁰ lahvé lo concede por corto tiempo; porque "el hombre no es más que carne"⁶¹; respiración en riesgo permanente de interrupción. "Como el agua que se derrama en tierra no se vuelve a recoger, así Dios no vuelve a conceder la vida"⁶².

A partir del sepulcro, para el individuo que se fue, dejada en su muerte la conciencia, no hay ni Dios. "En la muerte no se hace memoria de Ti, y en el seol ¿quién te alabará?"⁶³. Al contrario que el más allá egipcio, o que el griego, en Job el más allá es la nada⁶⁴. Ningún antes biológico antes de ser engendrados, ningún después, muertos.

54- Dt 27, 15.

55- Js 24, 14. "Lugar de cita para todo ser vivo" (*Job* 30, 23).

56- *Job* 16, 22.

57- *Jr* 51, 57.

58- Qo 3, 19. "El Señor formó al muerto de la tierra y de nuevo le hace volver a ella. Días contados y tiempo determinado le dio" (*Sí* 17, 14).

59- *Gn* 3, 17.

60- *Gn* 2, 7.

61- *Gn* 6, 3- 7.

62- 2 S 13, 14. "No es inmortal el hijo del hombre" (*Sí* 17, 29). "El número de los días del hombre, a más tirar, cien años; como agua de gota en el mar, como grano de arena, así son sus pocos años a la luz del día de la eternidad" (*Ibid.* 18, 8).

63- *Sal* 6, 6. El muerto duerme sueño eterno (*Sí* 46, 18, 20), y como quien no existe, el muerto no alaba (*Ibid* 27, 22). "No hay en el seol, adonde vas, ni obra, ni razón, ni sabiduría" (*Qo* 9, 10).

64- *Job* 10, 22; 14, *passim*.

La inmortalidad que luego campa por el judaísmo y por el cristianismo no es de origen mosaico. Moisés es radical antiegiptio al respecto. La muerte definitiva va con al carácter provisional de la vida. “Como vestido envejece toda carne, porque esta es la ley *desde el principio*: que has de morir. Como las hojas verdes de un árbol, que unas caen y otras brotan, así es la generación de la carne: unos mueren y otros nacen”⁶⁵. ‘Desde el principio’ equivale a *por naturaleza*⁶⁶.

En el pensamiento mosaico, la animalidad humana, es, como el resto de la animalidad, mortal. “Dios creó al hombre incorruptible y lo hizo a imagen de su propia naturaleza”⁶⁷; es decir, conforme a la idea que Dios tiene de él; idealismo helenístico insertado posteriormente en el pensamiento mosaico. Irreconciliable con la mentalidad primera, del polvo al polvo.

La diferencia entre la especie humana y las biológicas que preside es que, aunque perecedera, puede evolucionar moralmente en el tiempo. De ahí un estilo humano propio de desaparecer biológicamente, aparentemente igual que el del resto de la vida biológica.

En el centro de la biodiversidad, lahvé es deidad de vida en cantidad; pero encaminada a una clase de vida ulterior: la moral. “lahvé está con la generación justa”⁶⁸, es decir, con los justos de cada generación. Provoca terribles catástrofes ecológicas cuando la tierra se vuelve maldita a causa de la deficiencia moral en la especie que la preside.

Frente a la “*mala muerte* ante lahvé”⁶⁹, está la de los fieles; “*muerte natural*, como mueren los hombres”⁷⁰. Si “estimada es en los ojos de lahvé la muerte de los que le aman”⁷¹, constantemente se desestima la de los rebeldes.

65- *Si* 14, 18.

66- “El vino ha sido creado para la alegría desde el principio” (*Si* 31, 27).

67- *Ibid.* 2, 22-24.

68- *Sal* 14, 5.

69- *Nm* 14, 37. “Como animales irracionales, con muerte de animales morirán” (2 *P* 2, 12).

70- *Nm* 16, 29.

71- *Sal* 116, 15.

3. 4. GENERACIÓN Y GENEALOGÍA RACIALES

El imperativo “creced y multiplicaos” se le dicta a la vida marina y aérea⁷², a toda la biología animal anterior a la humana⁷³. Sin información ‘revelada’, se refiere al instinto, observable, de reproducción.

La vida bíblica se desliza, invariablemente, hacia después. Se va constatando su ritmo. La ‘generación’ de cielos y tierra⁷⁴ se encamina hacia la generación de la vida en la tierra⁷⁵; la aparición de la vida en la tierra se dirige a la aparición de la del hombre⁷⁶, ésta a la aparición de Abraham⁷⁷, la de Abraham a la de Jacob, la de Jacob a la de las doce tribus de Israel.

El pensamiento mosaico pone la constante *genealógica* sobre el individuo. Individuo por individuo es residuo de impulso genético precedente. Es, atávico, en función de un después generacional en imparable concatenación.

No importa tanto las serie de progenitores y de nacidos y desaparecidos como su función y destino colectivos. Infinidad de progenitores anónimos realizando mecánicamente el acto sexual, apunta a remota descendencia. En la aparición de determinado ‘hijo de’ tuvo que ver anterior infinidad de ‘don nadie’. Ni Rahab la prostituta⁷⁸, ni David disfrutando su adulterio⁷⁹, tuvieron conciencia de que, en horizonte de siglos su diversión genital contribuía a la aparición de Cristo⁸⁰.

Anónimos ‘don nadie’ en la de Abraham, por citar un ejemplo⁸¹: ‘engendró hijos e hijas’. Indefinidos periodos de actividad sexual antes y a continuación de contados ejemplares que sí tienen destino sonoro en la cadena genital.

72- Gn 1, 22.

73- *Ibid* 28.

74- Gn 2, 4.

75- Gn 1, 11, y 20.

76- *Ibid*. 26.

77- *Ibid* 11 ss.

78- Js 2 y 6.

79- 2 S 11, 14.

80- Mt 1, 5-6.

81- Gn 11.

Cantidad de hijos anónimos en el ejercicio conyugal, o fuera del matrimonio, en dirección a escasos predestinados al renombre. “Era Noé de quinientos años y engendró a Sem, Cam y Jafet”⁸². Noé no se mantuvo célibe quinientos años antes. Jacob tuvo más de doce hijos; pero, entre tantos anónimos, “amaba a José más que a *todos sus otros hijos*, por ser hijo de su ancianidad”⁸³.

En tanto que divinidad de la vida, lahvé produce genitalizada la humana. En los patriarcas se llama ‘bendición’, incluida la poligamia, vista por él con indulgencia. “Todas las almas de los que salieron del muslo (entrepiera) de Jacob fueron setenta”⁸⁴. Salidas de ahí, y no con una sola mujer.

Los cientos de hijos e hijas de esos hijos, como otros tantos cientos de progenitores anteriores, concentran el perímetro genealógico en un punto céntrico llamado *Jacob*⁸⁵. Desde el paso de Abraham por Egipto, expulsado de allí por mentiroso⁸⁶, hasta la llegada de Jacob a Egipto siglos después, recibido amistosamente por el Faraón, los acontecimientos ha sido gestionados a través de innumerables genealogías⁸⁷ cuyo perímetro gira en torno a determinado sujeto, o a determinado acontecimiento.

La cadena de generaciones se encamina enigmáticamente manipulada por lahvé hacia lejanías de miles de generaciones⁸⁸. Pensamiento patente en la mentalidad mosaica: lahvé planifica *generacional* la vida.

El futuro se prevé superpoblado desde la sentencia contra la primera progenitora: ‘parirás’; y se presagia caudal su parto. El ‘Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob’, genitualmente fecundos, quiere ser visto como quien los produce.

⁸²- Gn 5, 32.

⁸³- Gn 37, 3.

⁸⁴- Ex 1, 5.

⁸⁵- “¿Quién contará el polvo de Jacob, quién numerará la polvareda de Israel” (Nm 23, 10).

⁸⁶- Gn 12, 10-20.

⁸⁷- “Seiscientos mil hombres de a pie, sin contar los niños” (Ex 12, 10; SÍ 1t6, 10).

⁸⁸- Ex 34, 7; Nm 14, 18.

4.Y APARECE DARWIN

La antropología darwiniana, empírica, no coincide con la de Moisés. No es metafísica ‘revelada’; es abierta a toda la geografía, y a toda raza; a todos los pueblos, no a uno ‘escogido’. Parte de biología y morfología comparadas, fiel a la metodología científica en curso⁸⁹. El animal humano es especie animal entre infinidad de ellas.

En el vértice de investigaciones que desde el Renacimiento venían interesándose por la historia de la vida en la Tierra, sobresale Darwin en la materia⁹⁰. Estudio sobre la vida manifestándose en formas grupales hasta llegar al grupo humano.

Hobbes (1679) había concebido el Estado como un todo articulado por partes, con la consiguiente secundariedad del individuo frente a la totalidad social.

Representativo en perspectiva global había sido también Malthus, cuyo *Ensayo sobre el principio de la población* (1798) es precisamente el que decide a Darwin a poner mano a su investigación sobre el origen del hombre⁹¹.

⁸⁹- En la bibliografía de la generación anterior a la suya, se viene prodigando terminología como la de ‘progreso’, y ‘especies’; sobre todo la de ‘evolución’; desde Maupertuis (*Ensayo sobre la formación de los cuerpos organizados*, 1754), con precursores como Swamerdam (+1688) y Malpighi (+1694). Pierre Barrére había presentado su *Disertación sobre la causa física del color de los negros y su cabello* (1741). Lamarck su *Sistema de los animales sin vértebras* (1801); su *Filosofía zoológica*, así como *Investigaciones sobre la organización de los cuerpos vivos* (1802). Los treinta y seis volúmenes de la *Historia natural* de Buffon, a partir de 1767, se elaboran bajo el principio de la observación, sin injerencia de prejuicios apriorísticos. La *Historia natural de los animales* (1798), de Cuvier, pasa del método de clasificar de Linneo (mamíferos, aves, reptiles, peces, insectos, gusanos) a otro, por diferencias orgánicas (vertebrados, moluscos, articulados, zoofitos...); sobre todo en *El reino animal distribuido según su organización* (1815-1817). El autodidacto Jean Henri Fabre (1823-1915), autor de diez volúmenes de *Souvenirs entomologiques*, ya en íntima correspondencia con Darwin, agota su vida observando la vida de los insectos.

⁹⁰- *Sobre el origen de las especies por selección natural, o la preservación de las razas favorecidas en la lucha por la existencia*, 1859; a la que sigue *El origen del hombre y la selección con relación al sexo*, 1871.

⁹¹- Darwin, *El origen del hombre* 2, 44-46.

Ve germinar en humus biológico lo que después se llamarán sentimientos morales y religiosos. “Si dirigimos una mirada retrospectiva hacia épocas sumamente remotas, el hombre, cuando no había alcanzado aún la dignidad de ser humano, debió dejarse guiar sin duda por el instinto, y menos por la razón que los actuales salvajes más ínfimos”⁹².

Más allá todavía del relativo cero andromorfo del salvaje, se sondea el instinto puro, en remota animalidad, donde modalidades de conducta, ‘dependiente’, como la religiosa, tendrían base *natural* animal.

En estilo de exposición realmente clásico, y envidiable, Darwin cierra *El origen del hombre* con fórmulas corteses hacia la tradición anterior a la ciencia⁹³. Consulta el archivo de la vida natural que se deja ir leyendo en sus formas, formaciones y transformaciones.

Son tantos y tales los escalones que hay que bajar hasta los orígenes, que, de la mano de imprescindibles hipótesis⁹⁴, se va palpando la niebla más que prehistórica. Caos, al que también se refiere el comienzo del *Génesis*. Descenso necesario a lo informe desde donde ir viendo emerger las formas.

Las formas vivas tienen dirección; y hay que tratar de captar su mensaje. Porque la forma humana no se da desconectada de la transformación general; pertenece al conjunto global de la vida; a unas mismas leyes *naturales*.

⁹²- *Ibíd.*, p. 46.

⁹³- “Puede excusarse el hombre de sentir cierto orgullo por haberse elevado, aunque no mediante sus propios actos, a la verdadera cúspide de la escala orgánica; y el hecho de haberse elevado así en lugar de colocarse primitivamente en ella, debe darle esperanza de su destino aún más elevado en su remoto porvenir. Pero aquí no debemos ocuparnos de la esperanza ni de los temores, sino sólo de la verdad, en cuanto nos lo permite descubrir nuestra razón; y yo he dado la prueba de la mejor manera que he podido” (*Ibíd.*, pp. 516-517).

⁹⁴- “Si el hombre primitivo, cuando sólo poseía algunas artes, y éstas de la naturaleza más tosca, merecía, o no, el calificativo de hombre, es cosa que depende del sentido que se le dé a esta palabra. En una serie de formas que, gradual e insensiblemente, arranca de un ser medio simio y asciende hasta el hombre según ahora existe, sería imposible señalar el punto preciso en el que dicho término, ‘hombre’, debe comenzar a usarse; mas éste es un punto de poca importancia” (*Ibíd.*, p. 171).

Venía enfatizándose, durante milenios, y desacompasadamente, lo de ‘racional’; sin haber situado en correspondiente proporción lo de ‘animal’. Balance que caracteriza al humanismo contemporáneo, con Freud (judío que no cree en el Génesis) al frente. Pero, llegando al animal diferente, atención al *Génesis*, no obstante, y a la morfogénesis científica⁹⁵.

4. 1. MALTHUS Y LA FERTILIDAD

Observando a Darwin frente al desfile interminable de animales reproduciéndose genitualmente, cualquiera evoca la página del *Génesis* en que Iahvé pone todos los animales en presencia de *Adán*, para que vaya ‘nombrándolos’ (reconociéndolos y clasificándolos). Darwin va a buscarlos por los cuatro puntos cardinales, tomando nota de formas, color, dinamismo y ritual reproductor.

La reflexión evolutiva se la inspira a Darwin la lectura ponderada de las leyes de la fertilidad y de la reproducción humana según Malthus. El autor del *Ensayo sobre el principio de la población* (1798) alerta ante las consecuencias negativas del imperativo bíblico “creced y multiplicaos”. Le quita sentido literal. Ha de ser leído condicionado a circunstancias ecológicas y sociales.

⁹⁵- “El hombre, y los demás animales vertebrados, se hallan contruidos según el mismo modelo general, como atraviesan también todos idénticos estadios de desarrollo y, finalmente, conservan ciertos rudimentos comunes. Consiguientemente a esto, hemos de admitir con toda franqueza su comunidad de origen, pues fijar otro punto de vista para esta cuestión es tanto como admitir que nuestra propia estructura y la de los animales que nos rodean son sencillamente lazos engañosos tendidos a nuestro entendimiento. Esta conclusión adquiere grandísima fuerza cuando lanzamos una mirada a los miembros de toda la escala animal, y consideramos la prueba que nos muestran sus afinidades, clasificación, distribución geográfica y sucesión biológica. Nuestros propios prejuicios, y la arrogancia que hizo a nuestros antepasados declararse descendientes de semidioses, son lo único que nos impide aceptar esta conclusión. Pero no está muy distante el día en que causará admiración a los naturalistas conocedores de la estructura comparada del desarrollo del hombre y de los otros mamíferos, hayan podido creer que cada uno fue obra especial de un acto separado de creación” (*ibíd.*, p. 27).

Darwin profundiza en esa fertilidad condicionada. Supone que hay sus motivos para que los pueblos civilizados, “que, en cierto sentido pueden considerarse como animales domesticados, deben ser más prolíficos que lo salvajes”⁹⁶. La segunda parte de *El origen del hombre* se concentra en tales leyes a favor de la selección sexual⁹⁷. Sus fórmulas le consagran como sabio biólogo.

Hechos evidentes, son : 1) la lucha, en casos mortal, de los machos por una hembra, que permite a ésta seleccionar y ser cortejada por el mejor dotado; 2) las diversas circunstancias en que un animal se manifiesta monógamo o polígamo; (3) la desproporción numérica entre los sexos; (4) el mayor ardor y vehemencia genital en el macho; (5) la variabilidad, mayor por lo general en los caracteres secundarios externos de las hembras; (6) toda una serie de factores que, ignorados, se ignora el origen y el destino de la vida.

En lo referente al animal humano, consigna datos no registrados en el *Génesis*: como el de “antecedentes machos semihumanos”⁹⁸ anunciándose en los caracteres viriles actuales. En todo caso, la conducta sexual en la especie humana, se plantea por aproximación a la de su ascendencia animal, a partir del momento embrionario indiferenciado. También hay conclusiones darwinianas que sí están en el *Pentateuco*, como la preeminencia del sexo masculino sobre el femenino⁹⁹.

⁹⁶- *Op. cit.*, 45.

⁹⁷- “A causa de nuestra ignorancia sobre bastantes puntos, no se puede determinar a punto fijo el modo cómo obra la selección sexual. No obstante, si aquellos naturalistas que ya creen en la mutabilidad de las especies leen los capítulos siguientes, no hay duda que convendrán con nosotros en que la selección sexual ha desempeñado un papel principal en la historia del mundo orgánico” (*Ibid.*, p. 192).

⁹⁸- “Respecto a la otra forma de selección sexual (la más común, con mucho, en animales inferiores) en las que las hembras son las que eligen y sólo admiten machos que las excitan y fascinan, podemos creer, y con razones de apoyo, que antes tuvo también acción sobre nuestros antepasados. Según todas las probabilidades, el varón debe su barba, y quizá algunas otras peculiaridades, a herencia de algún antecesor que adquirió, de esa suerte, ese atavío” (*op. cit.*, pp. 466, y 495-496).

⁹⁹- “El varón es más valiente que la mujer, y tiene más ingenio” (*op. cit.*, p. 461). “La mujer parece diferir del hombre en su condición mental, principalmente

Podría ocurrírsele a cualquiera que Darwin estuviera influenciado por la lectura tradicional del *Génesis*; pero, él la contrasta con la ciencia.

A partir del comportamiento erótico, similar en más de un aspecto entre el animal común y el humano, la sexualidad del hombre presenta peculiaridades, como las que reseña la literatura mosaica: intercambio entre poligamia y monogamia; o desviaciones, como la del incesto o la sodomía; infanticidio; sadismo...; fluctuaciones genitales que obstaculizan despejarlas “la gran oscuridad que existe acerca de la manera cómo fue desenvolviéndose lo que hoy constituye el lazo conyugal”¹⁰⁰.

El apareamiento comparado entre especies animales comunes y la humana no permite llegar con facilidad a conclusiones; porque “el hombre, más poderoso que la mujer en cuerpo y alma, la mantiene, en estado salvaje, en estado de sujeción más salvaje que el macho de cualquier otra especie animal”¹⁰¹. Triste prehistoria del animal humano; desde la joven núbil apaleada en algunas tribus cuando no acepta el marido que se le asigna, hasta el extremo, del todo opuesto, de la promiscuidad sin trabas.

en su mayor ternura y menor egoísmo” (*Ibid.*, p. 467). “La principal distinción en las facultades intelectuales de los sexos se manifiesta en que el hombre llega en todo lo que acomete a punto más alto que la mujer, así se trate de cosas en que se requiere pensamiento profundo, o razón, o imaginación, o simplemente el uso de los sentidos y de las manos. Si se hicieran las listas de los hombres y mujeres más eminentes en poesía, pintura, escultura, música (comprendiendo composición y ejecución), historia, ciencia y filosofía, y se pusiera media docena de hombres en cada ramo, toda comparación entre las dos listas sería imposible. Por consiguiente, podemos inferir de la ley de la desviación de los tipos medios -tan bien expresada por Galton en “El tipo hereditario”- que si los hombres están en decidida superioridad sobre las mujeres en muchos aspectos, el término medio de las facultades mentales del hombre está por encima del de la mujer” (*op. y loc. cit.*).

¹⁰⁰- *Ibid.*, p. 489.

¹⁰¹- *Ibid.*, p. 495. No reproducimos conocida afirmación de Darwin, sintiéndose más orgulloso como descendiente del mono, que de determinados pueblos salvajes.

¿Dónde, cómo y cuando comenzó el animal *moral*?¹⁰² Un comportamiento sexual, u otro, tienen que ver con la supervivencia biológica de la única especie *moral*. Es donde instala Aristóteles su *Ética*. El cristianismo occidental la adoptó como complemento sin igual en el estudio del racional bíblico.

Aristóteles funde en uno solo los conceptos de animal *racional* y animal *moral*. Son convertibles. Y en torno al concepto de 'naturaleza' y 'natural', la etología¹⁰³, la rama reciente de la zoología, incrementa la necesidad de mayor precisión.

Discípulo de Lorenz, Wickler reacciona contra la (polémica) encíclica *Humanae Vitae*, de Paulo VI, "donde la teología peca por no tener un conocimiento suficiente de la naturaleza y porque sus instrucciones, publicadas bajo la forma de un llamamiento a seguir las leyes naturales, no son dignas de fe"¹⁰⁴. Se argumenta con ley natural manipulada.

La antropología continuará oscilando entre la concepción científica y la creyente.

¹⁰²- Distintivo en la antropología mosaica. "No imitéis las costumbres de las gentes que voy a arrojar delante de vosotros" (*Lv* 20, 23). "No cometáis ninguna de esas abominaciones" (*Ibid.*, 18-24). "Meted en vuestro corazón todas las palabras que hoy os he pronunciado, y enseñádselas a vuestros hijos, para que escrupulosamente pongan por obra todas las palabras de esta Ley. Porque no es cosa indiferente para vosotros; es vuestra vida" (*Dt* 32, 46-47).

¹⁰³- "Al concepto de 'lo natural' se le ha restado precisión y la posibilidad de definirlo, al enfrentarle antitéticamente cosas cada vez más diferentes [...]. Completamente confusos y contradictorios son los juicios apreciativos que se emiten, ahora más que nunca, sobre el contenido de tal concepto cambiante" (Konrad Lorenz, introducción a *Las leyes naturales de la pareja*, de W. Wickler, p.12).

¹⁰⁴- W. Wickel, *op. cit.*, p. 17. "Sociólogos e investigadores de la conducta han puesto de relieve factores inesperados para la teología de la moral. Es de esperar que ella revise sus afirmaciones al no considerar tales factores" (*ibid.*, p. 18).

II

PRIMERA PREGUNTA A LA VIDA

1. PARA QUÉ TIENE QUE NACER TANTA GENTE

Para qué tiene que nacer tanta gente, no parece pregunta científica. Vida mamífera es intervalo entre inseminación y defunción. ¿Qué tienen que ver con ese intervalo la metafísica?

La pregunta, no obstante, tiene razón de ser¹, porque los hechos se dan concatenados. El individuo vivo se da predestinado a una especie, y la especie bajo las órdenes de la vida. Hay, biológicamente, un más allá del individuo y de la especie. ¿Y algún más allá de la vida biológica?

Aristóteles ve la finalidad en la vida reproduciéndose, no en su interrupción, o muerte. “Todo debe ser denominado teniendo en cuenta su fin, y en este caso el fin es la reproducción de la especie”². La pregunta, pues, hay que dirigirla a la especie; por qué y para qué tanta especie; y entre tantas, la humana.

El individuo, sin haber hecho nada de su parte, aparece no sólo producido, sino reproducido. Pasivo de nacimiento, repite una especie, previamente asignado a ella. Después, se comporta tal como ella le dicta. Depende de haber sido re-producido en ella, por ella, y en serie.

Naciendo, le da continuidad. Nace a su servicio. Nutriéndose, la alimenta; protegiéndose la defiende. Alimenta, protege y defiende vida común, no individual cien por cien.

¹- Schopenhauer, *Metafísica del amor sexual*. G. Siewent, *Metaphysik der Kindheit*, Einsiedeln, 1957. Evola, J., *Metaphisique du sex*, París, 1959. “La única cuestión que se plantea es la de saber si la realidad humana supone algo esencial distinto a su realidad biológica” (Ignace Lepp, *Psicoanálisis de la muerte*, Carlos Lohlé, Buenos Aires, 1967).

²- Aristóteles, *Del alma* 416 b.

2. PRIORIDAD DE LA ESPECIE. EUGENESIA

A propósito de biogénesis, Darwin veía cierta contradicción en la patria de la filosofía. Esparta eliminaba al tarado apenas aparecía por la entropierna de la parturienta. Había que evitarle cargas a la sociedad, y como animal social nacía desechable.

Bajo el mismo cálculo demográfico, y en el mismo momento del alumbramiento, le daba paso a la hembra, o se lo negaba, conforme a las que necesitaba, o no, la demografía. Procedimiento que no se quedó en la antigüedad. Lo practicó el nazismo y se da hoy a gran escala en colectivos chinos e hindúes.

Darwin se preguntaba por qué en una misma península se daba el hecho en Esparta, mientras al otro lado de la línea territorial, en Atenas, sólo se discutía. ¿Por qué el animal racional no puede hacer con su especie lo que hace con otras? Interrumpe vida, o se la depura a conveniencia apareando lo mejor con lo mejor. La buena marcha de la especie depende de la regulación del coito.

Para Rousseau, Esparta llevaba la razón. Preparaba a la mujer joven en el deporte, y al desnudo, de igual a igual con el varón, con finalidad social: producir combatientes imbatibles. De ahí que, juvenil, sazonzara la vida pública hacia la fertilidad para, una vez apareada, se realizara en maternidad calculada. Su lote biológico adecuadamente entrenado garantizaba la calidad generacional.

Reproducción racionalizada aquella³. De tal progenitoras y progenitores procedían nuevas parejas reproductoras competitivas. El grupo tenía futuro engendrando sin degenerar. No era cuestión reproducir al animal racional, sino hacerlo racionalmente.

³- Rousseau, *Emilio* IV. .La eugenesia negativa (eliminación de taras), o la positiva (empleo de métodos apropiados para engendrar sólo lo mejor) confronta hoy a una disciplina 'metafísica', la bioética.

3. VIDA EN FORMA DETERMINADA

La vida no es idea, ni ha permitido que se llegue a tener idea de ella. Se deja estudiar sólo en forma concreta, la *especie*.

Y porque no hay vida sin forma, la ciencia de la vida maneja superficies. En su fondo, la vida es 'algo' dinámico cuya naturaleza se nos escapa, de una forma en otra, en permanente transformación (bioquímica, biogénesis, embriogénesis, morfogénesis...).

La ciencia sabe menos de la vida de lo que parece. Maneja síntomas de su presencia⁴. No tiene explicación para sus geometrías fractales, vegetales en general, o artrópodos a partir del animal; inverosímiles para cualquiera imaginación las de los abismos oceánicos. Los museos más famosos son de principiantes frente al de las formas de la vida.

Al biólogo, estudioso de formas diferentes, le asalta desde el principio, o en el momento menos pensado, la pregunta sobre la 'formación', o configuración diferente de lo mismo. Sabe que no está partiendo de cero. Partiría de cero si tuviese respuesta a por qué y para qué tanta forma de lo mismo, así como del proceso evolutivo⁵, en constante variabilidad. ¿Por qué la vida, la misma, no se manifiesta uniforme?

4. LA FILOSOFÍA INTERPRETA

La inseminación (cuando la vida aparece por esa vía) concatena individuos a determinada especie, entre millones. Si la humana puede asignar finalidad a algunos de sus actos por separado, no puede encontrársela al conjunto⁶ ¿Especie

4- "Ninguna teoría biológica puede pretender ser tomada en serio a menos que contenga alguna representación simbólica de la presencia en sus fundamentos de esa cosa que se nos escapa" (W. M. Elsâser, *Atom and Oganism*).

5- "Las dos cuestiones centrales de la biología sexual: ¿qué sucede en realidad en la unión sexual?; y, ¿cómo es que se produce una nueva vida? Los más grandes investigadores y pensadores de todos los tiempos y de todas las civilizaciones se han devanado los sesos por esclarecer este asunto" (Wendt, *La vida amorosa del mundo animal*, 47).

6- "Es una de las paradojas de la existencia humana que cada una de nuestras actividades tiene un propósito definido y, con esto, tiene un sentido. Sólo la

por qué y para qué? ¿Por qué tantas, y comportándose tan diferente? ¿Y el conjunto de todas ellas, la vida?

La indagación científica y filosófica de la vida *renace* decimonónica (A. Russel Wallace, *Filosofía de los nidos de las aves* (1867). Haeckel, *Filosofía de las esponjas* (1872).

El hijo de Darwin, Francis Darwin, habla de “filosofía de la vida”; Thomas Huxley de “filosofía de la evolución”; Bergson (*La evolución creadora*) ve la biología cósmica y metafísica; lo mismo George Simmel (*Intuición de la vida: cuatro capítulos de metafísica*). Hacen filosofía de la vida L. Cuenot (“metafísica de la adaptación”), Gilson (‘biofilosofía’), y cuantos le dan relevancia académica a la rama de moda, la bioética. Metodología lógica para interpretar lo que no la tiene.

Es reveladora una conversación de Darwin el año de su muerte (1882). El duque de Argyl elogia los hallazgos que ha hecho en la sabiduría de la Naturaleza, con estructuras y funciones ordenadas a determinados fines. Sugiere el duque si detrás de eso no habrá pensamiento. Se le queda mirando Darwin, y dice: -Pues, mire, con frecuencia se apodera de mí esa idea con fuerza irresistible; pero otras veces (sacudió vagamente la cabeza, y añadió): “parece dejarme”.

Lo repite en incisos y entrelínea en *El origen del hombre: para el científico*, una idea no es un hecho. Pero el hecho da que pensar; provoca ideas. Analizando, el pensamiento añade, quita, o deja las cosas donde estaban.

En su *Autobiografía* escribe Darwin que no sabe gran cosa de filosofía. Biología y filosofía son cosas entre las que no ve relación. Elude las ideas religiosas que surgen sobre la marcha; pero, establecida la distancia entre filosofía y ciencia⁷, no

suma total de nuestras actividades parece estar desprovista de sentido” (Alfred Stern, “Consideraciones sobre el sentido de la vida”, *Necesidad de lo superfluo*, Cuadernos de Artes y Ciencias, Universidad de Puerto Rico en Mayagüez, 1988, 183).

⁷- “Si el científico se enfrenta con el dilema de Darwin, con la humildad siempre conveniente en la investigación de la verdad, sólo puede afirmar que él conoce las leyes de la naturaleza y no está calificado para expresar ninguna opinión de por qué son como son” (Sir Gabin De Beer, *Atlas de la evolución*, traducción de

le molesta ver la filosofía acogida entre sus amigos; porque el filósofo puede hacer preguntas que no hace la ciencia, y coincidir en más de un supuesto.

¿Se da diferencia entre suposición e hipótesis? ¿Son científicas suposiciones como la de Darwin: “los animales descienden de sólo cuatro o cinco progenitores, como mucho, y las plantas de un número igual, o menor?”. Porque los diferentes árboles de la evolución son hipotéticos.

Aportación de Darwin es haber sugerido, anterior a la genética actual, una salida del monogenismo religioso al poligenismo; a posible procedencia del animal humanizado desde horizontes diferentes.

Pregunta sin respuesta científica, es: ¿tiene sentido el destino del individuo dado de alta en respectiva especie camino ambos de la extinción? Porque si ha desaparecido de la Tierra el ochenta por ciento (hay quien lo eleva a noventa) de la biodiversidad⁸, las especies no aparecen para permanecer.

La pregunta, *para qué tiene que nacer tanta gente*, es tardía en la evolución de la vida terrestre. Todo ha venido funcionando sin gente, en dirección, eso sí, hacia neuronas ‘específicas’, durante ciclos astrofísicos y geológicos cronológicamente exponenciales.

Donde hoy se acumulan años abstractos, sin detenerse mucho a pensar que la unidad ‘año’ es inadecuada⁹, los primeros pensadores griegos, con discípulos como Aristóteles, prodigaron el concepto de infinitud.

J. L. M. Hernández, Ediciones Omega, Barcelona, 1970). “El esquema que la ciencia construye es inteligible a nivel particular. Puede explicar cómo ha tenido lugar la evolución, pero no tiene más pretensiones en cuanto a responder a la pregunta y explicar el por qué hay una ley de la gravitación, una velocidad de la luz, o elementos químicos con propiedades constantes de un extremo al otro del universo. La ciencia es un sistema de observación basado en el experimento verificable y repetible” (*Ibid.*).

⁸- D. A. Altschuler, *Hijos de las estrellas. Nuestro origen, evolución y futuro*.

⁹- Stephen Jay Gould, “Flecha del tiempo. Ciclo del tiempo”, *La falsa medida del hombre*, Anthony Bosch edit. Barcelona, 1984.

En tal pasado inconmensurable no se dieron, ni se necesitaron preguntas ni, por lo mismo, respuestas¹⁰. Si las neuronas pudieran hablar de cuando no fueron ‘racionales’, o de cuando comenzaron a serlo, ensalzarían su infinita víspera fisicoquímica; dirección retroactiva que asume hoy la neurociencia.

En muestra ignorancia sobre qué es la vida¹¹, vienen a sorprendernos, sin parar, nuevas formas. Los circuitos integrados de ordenador, cada vez más nano y rápidos, son formas de vida ‘lógicamente’ más avanzadas que las hasta ahora conocidas¹². Las neuronas racionales han llegado a sugerir posibilidades desconocidas.

5. BIOLOGÍA PRE-RACIONAL

Diferencia entre vida pre-racional y la ‘lógica’, posterior, es que en la primera sus genotipos y fenotipos no necesitan a la segunda. Nacen para devorarse entre sí. Entre los sinsentidos de la vida el de aparecer en formas predestinadas a devorarse y digerirse unas a otras. Vegetales digiriendo carne, animales digiriendo vegetales; animales predadores de otros animales, y el racional sobresaliendo como predador universal.

Ortega y Gasset veía la vida salvaje a la defensiva. Su denominador es el sobresalto; que Erich Fromm lo ve en la vida ‘civilizada’¹³. No puede menos de fijarse en el *Primer Manifiesto del Futurismo* (1909) que glorifica la violencia en todas sus formas: revolucionaria, militar, literaria (habría que

¹⁰- “Podemos caer en la tentación de plantear preguntas como la de cuál es el sentido de la vida, suponiendo que en verdad lo tenga. ¿Tiene sentido un propósito, conduce a algún parte del desarrollo de la historia, o son éstas preguntas sin sentido”? (B. Russell, *Sabiduría de Occidente*, prólogo).

¹¹- Milenios vienen repitiendo la definición de Aristóteles: Vida es aquello por lo que vivimos, nos movemos y entendemos” (*Del alma* II, 2); pero, ¿qué es ‘aquello’?

¹²- J. D. Barrow, *Teorías del Todo. Hacia una explicación fundamental del universo*, Crítica, Barcelona, 2006.

¹³- Juguetona, o lúdica; reactiva, a la defensiva; envidiosa y celosa; vengativa; de desengaño y odio a la vida; compensadora; en situaciones de impotencia, hasta el sadismo; sed de sangre, arcaica, animal (*cf.* E. Fromm, *El corazón del hombre*, pp. 20-33).

añadir la fílmica), artística, religiosa, vertiginosa en toda forma¹⁴. Sobrevivir en sociedades jurídicamente artificiales, requiere fuerza y violencia. No hay Estado funcional sin policía y sin fuerzas armadas.

En la dinámica racional subyace su animalidad, a la ofensiva y a la defensiva¹⁵. Caracteriza a la especie final sostenerse dominando a las demás; distinguiéndose por poder detenerse a estudiarlas y, naturalmente, estudiarse a sí misma.

Pero, incapacitada para enfrentarse a preguntas fundamentales, obtiene respuestas de segunda. Fundamental es su ignorancia del punto exacto de inserción de la vida en formas orgánicas transformándolas en vivientes. Biomatemáticamente, puede darse la respuesta por inalcanzable; superior en complejidad a la físicomatemática¹⁶.

El científico cuenta con material primario caótico, sin acceso al 'misterio de la vida' en albúminas de laboratorio. El *Homo*

14- Una de sus proclamas: "El tiempo y el espacio murieron ayer. Vivimos ya en lo absoluto, puesto que creamos la velocidad eterna y omnipresente" (*ibid.*, pp. 64-65).

15- "El pez nada en constante temor por su vida, cuelga inmóvil para no ser visto, y se pone bruscamente en movimiento, porque es todo nervios; presto a saltar al menor átomo de alarma. Las gaviotas no flotan en el cielo por placer, sino buscando hambrientas a los peces. Las abejas no sueñan sobre los lirios, sino que buscan rutinariamente miel. Las ardillas que corretean al parecer libre y gozosamente sobre las ramas, son únicamente pequeñas bolas frustradas de apetito y miedo. La pacífica racionalidad, la cultura y la fácil normalidad de la vida humana sin trabas son una cubierta de hábitos que reprimen emociones demasiado violentas y fuertes" (Allan W. Watts, *Naturaleza, hombre y mujer*, 18).

16- "Las proteínas consisten en agregados de más de veinte aminoácidos distintos y, por lo tanto, existe la posibilidad de que se presenten millones de proteínas, puesto que hay diez billones de billones de billones de formas de componer una proteína sencilla a partir de veinte aminoácidos" (H. Moltram, "La ciencia de la vida", *Lo que tú debes saber* (Colaboración), traducción del inglés de R. Margalef, Edit. Labor, Barcelona, 1960, 4rta., p. 1437). L. Harold Morowitz, físico de la Universidad de Yale, ha calculado de que las posibilidades de obtener la bacteria viva más sencilla mediante cambios al azar es de una seguido por cien millones de ceros. Número tan grande, dice Shapiro, que para escribirlo en forma convencional necesitaríamos varios centenares de miles de libros en blanco.

sapiens no heredó respuesta del precedente, como aquél tampoco la tuvo de formas de vida anteriores¹⁷.

Biología (ciencia) y teología (ideología) convergen sin embargo de vez en cuando aproximando especies. El profeta Habacuc le objeta al Creador que “trata a los hombres como a peces del mar, como a reptiles que no tienen amo”¹⁸. Y es que la especie ‘hombre’ no cuenta en la Naturaleza con protección específica. Su nacimiento y muerte son *genéricos*, animales.

Con motivo del terremoto de Lisboa (1775), con decenas de miles de muertos en cuestión de minutos, escribía Voltaire: “Ante los ojos de Dios no valemos más que los animales que nos devoran”. Y Leopardi después de él: “La Naturaleza no tiene en más la simiente de los hombres que la de las hormigas”.

La Biblia no lo contradice. Catástrofes, inundaciones hambrunas, epidemias, guerras animalescas, mortalidad infantil, agresiones virales y de animales, miseria, tantos cementerios como ciudades, y más, niegan que la Naturaleza privilegie la ‘imagen y semejanza’ de inmortal alguno.

La Naturaleza ignora ‘la dignidad de la persona humana’, añadido metafísico en leyes convencionales. La ley natural, fisicoquímica, biológica, anterior al hombre, es secundariamente humana. Su naturaleza ‘humanada’, (cómo es que se ve a sí mismo el racional insertado en la Naturaleza irracional), es artificio mental.

El filósofo Karl Jaspers vio la vida como moho superficial sobre el hábitat prehistórico e histórico del hombre. Hace apenas un segundo geológico que apareció la inteligencia humana; claramente más inexistente que necesaria¹⁹. Leve variación de temperatura, o de atmósfera, sería suficiente para

17- “Todavía es posible que tengan razón los escépticos al afirmar que escapa a las posibilidades del imperfecto mamífero *Homo sapiens* comprender en todos sus detalles, dirigir e imitar los complicados procesos físico químicos que designamos con el nombre de vida. Hemos de aguardar a ver qué dicen los biólogos de mañana y de pasado mañana” (Wendt, *op. cit.*, 46).

18- *Hab* 1, 34.

19- S. J. Gould, *op. cit.*, 393.

su desaparición²⁰. La Biblia no lo contradice. La vida terrestre, con su escenario, están destinados a desaparecer como si no hubieran existido²¹.

La madre de tantas otras preguntas, *para qué tiene que nacer tanta gente* (la misma que para qué tantas especies, insectos, reptiles, y demás), se bifurca: en dirección a biología global, sin otra finalidad que la de su extinción; o a supuesto destino privilegiado entre el resto sin tal privilegio.

Pero, no puede tener diferente destino la parte que el Todo. La ciencia no puede separarlos, y queda fuera de ella un destino supuestamente diferente al resto de la biología. La ciencia se da por vencida; y su honorable autoridad es de honorable entretenimiento²². No es científica la llegada a finalidad alguna que no sea la común de las especies, su extinción, aunque, emocionalmente, esté justificado idealizar.

5. 1. IDEALIZACIÓN GENITAL

‘Especie’ es uno de los nombres del impulso genésico hacia determinada forma biológica. La vida en general, vegetal o animal, es impulso hacia formas respectivas. Ahí, la humana, confundida, puede no distinguir entre perpetuidad de la especie y caducidad individual dentro de ella.

Al racional enamorado le revolotea en la imaginación la mariposa multicolor ‘eternidad’. Rutinario ‘para siempre’ que desde tiempo inmemorial vino pronunciando ante testigos.

Procrear tiene como finalidad perpetuar la especie, no determinado individuo. El progenitor puede faenar inconsciente de que lo hace bajo las órdenes de la especie. Es quien lo anestesia con intenso placer para que repita y repita la faena en la creencia de que se perpetúa a sí mismo. Lo razona Platón

²⁰- K. Jaspers, *La fe filosófica y la revelación*.

²¹- “Los cielos pasarán con gran estruendo, y los elementos, ardiendo, serán deshechos, y la Tierra y las obras que en ella están, serán quemadas [...]. Todas estas obras serán deshechas” (2 P 3, 10-12).

²²- Opinión del Nobel de Física, Steven Weinberg: “A medida que conocemos más el universo aparece más desprovisto de sentido”. En tal sentido, la ciencia compensa como entretenimiento (*Los tres primeros minutos del universo*).

en el *Simposio*²³. Anterior al individuo, es ‘natural’ el impulso genésico impersonal. “La naturaleza mortal busca en lo posible existir siempre inmortal. Y sólo puede conseguirlo procreando, porque deja un ser nuevo en el lugar del viejo”²⁴.

Si todo placer añora eternidad²⁵, el de engendrar, intenso sobre todos, anterior y posterior al individuo, la añora ‘naturalmente’.

Es sentimiento genésico paradójico. “La unión de varón y de mujer en la reproducción es cosa ‘divina’, pues la preñez y la generación son algo inmortal que hay en el ser viviente, que es mortal”²⁶. En versión del filósofo de *La función del orgasmo*, se dan en el acto sexual complementos metabiológicos²⁷; como el impulso que pone en movimiento a la biología.

El idealismo platónico distingue por eso dos tipos de impulso erótico, terreno o celestial: en dirección descendente, o ascendente. La vida erótica es en uno tendencia carnal; con la mujer en mente, sea cual fuere. El ascendente, al contrario, preña al paciente con vida ideal en vástagos semejantes²⁸. Reproduce existencia ideal, no biológica.

Cuando (platónicamente) Plotino define el amor como “deseo de engendrar en lo hermoso” se refiere al amor ascendente, metafísico.

23- “Todo lo que es mortal participa de la inmortalidad, y lo mismo el cuerpo que todo lo demás. No te sorprendas si todos los seres animados estiman tanto sus renuevos, porque la solicitud y el amor que les anima no tienen otro origen que la sed de inmortalidad” (A. Ferdinand Alquié, *Le désir d'éternité*, PUF, 1963).

24- Platón, *Simposio* 207c.

25- “Todos los gozos quieren eternidad, quieren profundidad, la profunda eternidad” (Nietzsche, *Así habló Zaratustra*).

26- Platón, *Simposio*, 205e.

27- “La reducción del hombre a la animalidad es un intento no muy heroico, puesto que los hechos la denuncian constantemente, pues los hombres nunca están satisfechos. Están siempre más allá del tiempo y del espacio que ocupan, solamente presentes en esta parte ausentes de sí mismos. Esto es lo que quiere decir Heidegger cuando definía al hombre como un ser de lejanías, lo cual es cierto hasta en el orgasmo” (André Nicolas, *Reich...*, 301).

28- Sócrates le da vueltas al tema de la belleza en cuanto producto del amor ascendente, “amor de generación y de parto de la belleza” (*Simposio* 206a).

5. 2. REALISMO GENITAL

Frecuentamos la sexualidad desde el *Génesis*. Impuso el androcentrismo, con la creación del varón sin hembra correspondiente.

La hembra, posterior al varón, originada de distinta forma, le tiene a él como razón de ser. Al modo de cómo ‘Adán’ ve destinada la hembra animal a la subordinación al macho, ‘Eva’ es producida para él. Hacendado de un paraíso vegetal y zoológico, imagina a su hembra como ayudante reproductiva. Contexto ‘genital.’

Hay, sin embargo, mayor entrelínea. La correlación entre genitalidad animal y la subsiguiente, racional, no tiene como documento fehaciente al *Génesis*. El escritor del *Génesis* se documenta en biología observada²⁹. Las cosas no son como son porque lo diga el *Génesis*, sino que el redactor del *Génesis* las observa, añadiéndole connotado religioso. Ninguna ‘revelación’. No matar funciona mejor en la convivencia que matar, no porque lo diga la Biblia, sino porque funciona.

Lo mismo a propósito del sexo en el animal que razona³⁰. Su sexo no es ‘racional’. Antes o después de la lectura del *Génesis*, la biología no se rige por decreto lógico alguno.

²⁹- “La vida instintiva de los animales constituye la verdadera base naturalista de nuestra propia vida sexual, y sólo puede interpretar y explicar correctamente todas las formas y fenómenos del sexo humano cuando ponemos al descubierto sus raíces prehumanas, sus raíces animales” (Wendt, *La vida amorosa del mundo animal.*, 15). En la misma obra se cita al escritor danés Johannes V. Jensen, quien en alguna ocasión afirmó: “Ir hacia los animales es ir hacia nuestro propio hogar”.

³⁰- “De la reproducción de los animales llegó el hombre a determinadas conclusiones sobre la reproducción de la propia especie, y a pesar de todas las protestas contra el destronamiento del Homo sapiens, los naturalistas se han aferrado hasta el día de hoy a este método que ha demostrado ser eficaz” (*ibid.*, p. 47).

6. SIN RESPUESTA CIENTÍFICA

Al libro de la Naturaleza le faltan demasiadas páginas, demasiadas frases, líneas que se interrumpen³¹. Consiguientemente, la ciencia no puede leer debidamente el libro de la vida. Advertido por uno de los filósofos de la evolución: puesto que lo absoluto “no pertenece a jurisdicción humana, detengámonos ante lo incognoscible”³².

No es científica la pregunta sobre la finalidad de la vida³³. La teleonomía puede objetarla el azar, su contraparte³⁴. El Todo transcurre en contingencia impredecible, donde todo pudo suceder de otra forma, en formas inverosímiles con designio impredecible.

De hecho, “las cosas más excelentes que la historia nos recuerda, se han debido en su mayor parte a la casualidad, y el supuesto de que todas las cosas poseen un orden y, por ende, son cognoscibles, no es en cuanto tal ningún conocimiento impositivo. Por lo que permanece la cuestión de si, en último extremo, sólo existe el caos que soporta sobre sí todo el orden, lo mismo que un volcán puede estar cubierto por los más ubérrimos campos”³⁵.

Infinita probabilidad que la Biblia personifica en ‘lahvé’, incalculable, imprevisible, omnisciente, omnipotente; personificación de la posibilidad de lo imposible. Racional, arracional, o transracional, lo imposible fuera de él no figura ante

31- “Escribió Darwin que nuestro registro fósil imperfecto es como un libro que preserva sólo unas cuantas páginas, de estas páginas pocas líneas, de las líneas pocas palabras, y de estas palabras pocas letras” (S.J. Gould, *La vida maravillosa*, Crítica, Barcelona, 1999, p. 68).

32- H. Bergson, *La evolución creadora*, introducción.

33- “La finalidad es atributo preeminentemente humano. Decir que el mundo tiene una finalidad es decir que no es humano” (Watts, *Naturaleza, Hombre y Mujer*, 22).

34- Jacques Monod, *El azar y la necesidad*. Arnold Benz, *¿El futuro del universo, casualidad, caos, Dios?* Jan Stewart, *¿Juega Dios a los dados? La nueva matemática del caos*, RBA Editores, Barcelona, 1994. Eigen. / R. Winkler, *Laws of the Game: How the principles of Nature govern Chance*, Penguin Harmondsworth, 1983.

35- K. Jaspers, *La fe filosófica frente a la revelación*.

sus ojos³⁶. Territorio de fe³⁷, al que no tiene acceso la ciencia; con científicos que desearían tenerlo y científicos a quienes lo les interesa en absoluto tenerlo.

La madre de tantas otras preguntas, *para qué tiene que nacer tanta gente*, en sí científicamente vana, no se explica con razones. Y si no es vana es por su carácter emocional. “La búsqueda de una razón última, intelectualmente incoherente, es comprensible emocionalmente³⁸. Pregunta emocional versificada por el poeta persa³⁹. Lógica y biológicamente verificable es sólo la lealtad impersonal de la persona hacia su especie: reproduciéndola, alimentándola, protegiéndola.

Otras preguntas más se dejan a pensadores apostados la orilla de la vida haciéndole preguntas que la vida misma no entiende y, por lo mismo, desatiende⁴⁰. No es científico esperar, sino, psicológico, desear.

El destino de la libertad, condicionado de origen⁴¹, ha sido decidido glandularmente en inseminación y mitosis uterinas porcentuales. Nadie es libre para nacer, nadie ha confeccionado su paquete genético.

La vida contigua a la racional es instintiva. Se desarrolla y cumple objetivos sin preguntas ni razonamientos. Origen,

36- Za 8, 6. “Para Dios todo es posible” (Mt 19, 26).

37- “Todo es posible para el que cree” (Mt 9, 23).

38- “Erich Fromm, *Más allá de la cadena de la ilusión*.

39- “Piensas que sabes porque te saturas de escritos. / El ayer y el mañana son tus dos infinitos. / No podrás limitarlos. A la sombra de un árbol / olvida la impotencia de tus cansados gritos. / Admitamos que sabes el misterio del Sr. / Y, ¿cuál es tu destino? / Admitamos después / que tengas la verdad. Y, ¿cuál es tu destino? / Y aunque vivas mil años, ¿tu destino cuál es?” (Omar Khayyan, *Rubaiyat*).

40- . “El hombre tiene que buscar en el mundo un significado de su presencia en él. El universo responde con un absoluto silencio a todas esas preguntas. ¿Por qué desear que el universo tenga un sentido? Y, ¿cómo buscar una causalidad a nuestra presencia en la tierra, ya que nuestro primer paso al estado viviente fue puramente aleatorio? Porque tuvimos una oportunidad a dos de existir bajo la forma de sexo contrario. Es el mismo hombre quien debe inventar un sentido” (Pierre Vendryés, *Vers l’histoire de l’homme*).

41- La libertad está determinada a desear una cosa u otra por una causa, causa que a su vez tiene otra causa; y así hasta el infinito (B. Spinoza, *Ética* II, prop. XLVIII).

evolución, valor, finalidad, y demás, son adiciones de razón advenediza. Y por cuanto la vida es anterior a la razón, la razón debe renunciar a la presidencia.

Autora de tecnología y tecnomanía⁴², la razón ha resultado devastadora de la biodiversidad -observación de Max Weber-. Hubiera sido mejor para la biología que no hubiese aparecido el predador racional⁴³. Intensifica la pregunta *para qué tiene que nacer tanta gente*.

¿Tiene sentido la existencia de una conciencia ‘racional’? Porque si lo que llega a ser consciente no es sino lo que es o ha sido a-consciente e inconsciente⁴⁴, la conciencia racional no aporta nada, sino que está comportándose con lo que le es anterior y no necesita de ella en absoluto. Es la conciencia racional la que analiza el fenómeno ‘vida’ carente de origen y destino lógicos⁴⁵.

7. LA MITOLOGÍA ASESORA DE LA CIENCIA

El Renacimiento erótico produjo *Diálogos de amor*, donde León Hebreo ensalza la mitología grecorromana como tesoro de símbolos. Hay que leerla, insiste, no literalmente, ‘escandalosa’, infantil, sino alegórica, ‘místicamente’ valiosa. El psicoanálisis ha recurrido a sus símbolos, y otras disciplinas más ven el mito actualizado⁴⁶.

Analogía entre mito y monoteísmo. Como Zeus el rayo aniquilador, lahvé blande la nada en su puño. Sus Profetas fueron portavoces de una deidad creadora de la vida,

42- Argimiro Ruano, “Filosofía de la tecnomanía. ¿Tecnología humanizada, o humanidades tecnológicas?“, *Carolina*, Revista de la Extensión de la Universidad de Puerto Rico en Carolina, enero-febrero, 1983, 54-58.

43- Konrad Lorenz, *Los ocho pecados de la humanidad civilizada*. La introducción de Lorenz a *Las leyes naturales de la pareja*, de Wickler, es particularmente incisiva contra la agresión del hombre a la Naturaleza.

44- K. Jaspers, *Sobre la verdad*.

45- François Jacob, *La logique du vivant*.

46- La Rue, G. A., *Ancient Myth and Modern man*, Prentice-Hall. New Jersey, 1975. Mclagen, D., *Mitos de la creación*, Debate, Madrid, 1989.

exterminadora de pueblos, etnias, imperios, suntuosas urbes; vida en cantidad destinada a nada.

El pensamiento griego le daba existencia a la nada, todo en forma de evolución evanescente⁴⁷. Su mayor pensador, Aristóteles, está en tradición “de los que creen que la causa de los fenómenos es la *metabolé* (evolución, transformación) del cosmos; en la idea de que el Cielo es devenir (*hos guinomenou ton uraniou*)”⁴⁸. Génesis que significa ir dejando ser, dejando el ser.

Sentido en que Séneca ve el cosmos encaminado permanentemente a su aniquilación⁴⁹. Del alarde monumental de los imperios apenas quedará el sitio donde estuvieron; “porque todas las obras de los mortales están condenadas a muerte”⁵⁰.

Prevé los factores meteorológicos, geológicos y ecológicos responsables de la catástrofe en fecha fatal⁵¹. Plazo irrevocable para la destrucción universal. El inmenso escenario geoespacial, se encamina a nada. Pensamiento politeísta en Séneca⁵², cristiano en el Nuevo Testamento, ateo en Russel, hoy astrofísicamente científico.

El *Destino* no sólo dispondrá de los hombres, sino que acabará con todo. Lo prevé el coro de *Las Troyanas*, “bajo los escombros del firmamento”. Será aniquilada hasta la muerte, exterminada la vida⁵³. Recital del “liróforo divino”, Orfeo⁵⁴. Catastrofismo mítico

⁴⁷- La Rue, G. A., *Ancient Myth and modern Man*, Prentice Hall, New Jersey 1971.

⁴⁸- A la pregunta sobre el origen de todo, el pensamiento presocrático, y posterior, responde con la evolución. Son términos evolucionistas *eidos* (especie), *telos* (finalidad), *metabolé*, *kuklos*, *perístasis*, *periagoné*. De acuerdo con los ciclos eternos, los estoicos divulgaron la *ekpirosis*, conflagración en que todo termina para recomenzar de nuevo (*paliggenesía*).

⁴⁹- Séneca, *Consolación a Polibio*.

⁵⁰- *Id.*, *Cartas a Lucilo*.

⁵¹- *Id.*, *Cuestiones naturales*. Literalmente aceptado en el cristianismo primitivo (2 P 3, 7-13).

⁵²- Séneca, *Consolación a Marcia*.

⁵³- Pensamiento paralelo en san Pablo: “El último enemigo en ser destruido será la muerte” (1 Co 15, 26).

⁵⁴- “Los dioses mismos serán sometidos a sus leyes (las del Destino); y aun el dios que dispuso las cuatro estaciones del año [...]; no hay nadie para quien las

que entretiene hoy en las salas de cine como ciencia ficción, y también preocupa a la ciencia.

Aunque la apocalíptica monoteísta trata de desvincularse de la estoica⁵⁵, la astrofísica mantiene en su calendario la fecha incierta, pero segura, en que el planeta del hombre retorne a la convulsión galáctica de origen.

Premonición en *La gran Disolución* hindú (*Mahapralaya*), donde al final de cada *Kalpa* (ciclo cósmico) todo desaparece: dioses, ascetas, absolutamente todo, incluso Brahma.

Mitología precursora. Según Stephen Hawking, el *Big Bang* se encamina a detener su expansión en catastrófico enfriamiento (*Big Crunch*) donde la especie humana -opina- habrá desaparecido mucho antes. ¿Para qué tuvo que nacer tanta gente?

avariciosas Parcas no hilen en su huso el destino irrevocable [...]. Vendrá un día para el universo mundo en que todas las leyes serán trastocadas (aplastándose los polos). Temblante y desaparecido el Cielo (desparecidos Oriente y Occidente), el caos engullirá a una a todos los dioses y hasta la misma muerte pronunciará la sentencia final contra sí misma” (Séneca, *Hércules en el Eta*).

⁵⁵- George Uscatescu, *Escatología e historia* (Guadarrama, Madrid, 1959).

III

LAS FORMAS BIOLÓGICAS REPITIÉNDOSE

1. LA VIDA NO TIENE PRIORIDAD EN LA NATURALEZA

Antes que mente, el hombre es biología. Mentalmente, depende de energía bioquímica. “Lo espiritual no es primero -escribe san Pablo- sino lo animal”¹. *Humana* es lo menos que es la vida.

‘Humana’ va detrás de ‘vida’, sustantivo al que se refieren millones de especies vegetales y animales, donde la humana es última, y, en términos numéricos y cronológicos, insignificante².

Los insectos suponen una tercera parte de todas las especies, y es bacteriano un noventa por ciento de todos los individuos vivos. Cronológicamente es como si estuvieran comenzando a existir vivientes muy posteriores, como los vertebrados, que vienen a representar una cuarta parte de la biomasa.

1- 1 Co 15, 46. En el *Fedón* la energía Eros se capta a través de la “masa somática que sigue siempre al alma”. “El ‘primero’ y ‘siempre’ del cuerpo tiene hondas implicaciones antropológicas. La ciencia habla del cuerpo humano desde un punto de vista excéntrico: el hombre tiene un cuerpo. Pero el hombre no sólo tiene un cuerpo, sino que (como todo ser vivo) es este cuerpo. El hombre es cuerpo y tiene cuerpo, mientras que es persona, pero no tiene persona y tiene carácter, pero no es carácter” (H. Moritz, “Ser cuerpo”, en *Sexualidad y educación*, p. 200). Cita a H. Plessner, *Die Stufen des Organischen und der Mensch*, Berlín, 1928; Id., *Lachen und Weinen*, Bern, 1950. En su bibliografía, también W. Schlegel, *Körper und Seele, eine Konstitutionslehre für Ärzte, Juristen, Pädagogen und Theologen*, Stuttgart, 1951). Según estas autoridades, “todo hombre se halla constantemente en una recíproca interacción con el mundo, viviendo en él y con él mediante la percepción y la conducta desde el ‘centro’ de lo corporal y la periferia. Esta posición de ser al mismo tiempo centro y periferia merece el nombre de ‘excentricidad”.

2- “Las primero cinco sextas partes de la historia de la vida, es decir, tres mil millones de tres mil quinientos millones de años se dedicaron a la producción bacteriana” (Fred Hapgood, *Por qué existe el sexo... masculino. Un estudio sociobiológico sobre la evolución de los seres vivos*, p. 24).

Cronológicamente última, la vida humana no es autónoma. La sostienen anteriores estratos, vegetal y animal³. Toda vida depende evolutivamente de modalidad anterior, y todas de la bacteriana⁴. La microbiología y los protozoarios anteceden a la forma humana en cientos de millones de años.

No fue la vida primer fenómeno natural. En los dos modos de existencia: el de cosas vivas y el de las que no viven, el que no vive precede y da soporte al biológico, que aparece después de periodos exponencialmente azoicos, y en umbral, desconocido, de abiogénesis a biogénesis. La vida se debe a lo que no la tiene.

2. LA VIDA ES MATERIAL

Se da contigua a lo físico. No cabe concebirla sin materia. Energía enigmática, que no es sólo materia, no se da sin ella; actúa sobre ella. Con el movimiento y la sensación, Aristóteles señala entre los atributos de la vida el de la incorporeidad⁵. Pero, ¿la asíntota entre bioenergía y su cuantificación queda entre el magnetismo y los virus?⁶ ¿Cómo comienza?

La forma bacteriana de la vida, primera en aparecer, (última en desaparecer), supera las agresiones más extremas de la frontera física (temperaturas, radiaciones, falta de alimento), pudiendo permanecer en estado latente, durante años. Pero queda del lado de acá de lo físico. Se ha llegado a la frontera bioquímica

³- Los dos reinos en la clasificación de Lineo, hoy ampliados a virus y bacterias; protozoos y algas (protistos); y hongos (F. Hapgood, *op. cit.* p. 24)

⁴- "Es la clase de vida más importante, porque cualquiera otra depende de decenas de procesos bacterianos" (*Ibid.*).

⁵- Aristóteles, *Del alma* 405 b.

⁶- "A pesar de dos mil años de fracasos, continúa la búsqueda del origen de la vida; y por muy candente que sea ese hierro, se sigue echando mano de él, sin intimidarse en nada. ¿Dónde comienza la vida?, se preguntan hoy los científicos. Hace cincuenta años todavía podía trazarse una línea divisoria entre la naturaleza viviente y la naturaleza inanimada. Pero hace tiempo que esta línea divisoria ha sido borrada desde que ciertos médicos y bioquímicos descubrieron los *virus* mediante el microscopio electrónico" (Wendt, *La vida amorosa del mundo animal*, 42).

donde se tocan materia física y vida⁷, pero no se ha podido traspasar.

La más elemental de sus formas, la bacteriana, tiene que ver con el reciclaje mismo de la tierra, sin cuyo esfuerzo desaparecerían el nitrógeno, el carbono, el azufre y el hierro. Hasta ayuda a las rocas a hacer tierra, y llenándola de nutrientes⁸.

La vida le da a la materia física formas que la materia no puede darse a sí misma. La materia física se concentra y expande *durando* nuclearmente. La biologizada sobrevive en mayor complejidad: *celularmente*. Reproduce formas cambiando materia, y *trans-formándola*; hasta poder definirla como “el poder de cambiar la substancia al mismo tiempo que perdura la forma”⁹.

3. FORMAS BIOLÓGICAS SIN SEXO

No hay opinión uniforme en torno a la razón de ser del sexo. ¿Favorece la evolución? ¿La retarda el proceso de adaptación? ¿Da oportunidad a los progenitores para una descendencia diversificada? En la opinión que se quiera¹⁰, la vida inicial no cuenta con el sexo como prioridad.

El sexo no inaugura la vida. Es vital, pero la vida en sí no es sexual. A nivel vegetal y en animalidad primordial la reproducción

7- Conocidos son los experimentos de Stanley Miller (1953) que produjeron en el laboratorio un miligramo de aminoácido, sustancia básica de la vida. Experimentos posteriores con rayos gamma consiguieron la producción de albúmina.

8- *Hapgood, loc. cit.* El zoólogo decimonónico Ernst Haeckel trabajó el tema de la materia en tanto que víspera de la vida. “Podríamos suponer que el carbono produce combinaciones muy complejas con otros elementos y que de sus combinaciones con el nitrógeno se ha desarrollado plasma, aquella maravillosa sustancia viva que consideramos la propiedad exclusiva de la vida orgánica” (En *Wendt, op. cit.*, 39-40).

9- *Hapgood, op. cit.*, p. 15.

10- “Lo cierto es que hasta la fecha no se ha podido explicar a plena satisfacción por qué prevalece y ha tenido tanto éxito este tipo de reproducción” (J. A. Rivero, *Biología del sexo*, p. 7).

no depende del impulso genital¹¹. Para producirse y re-producirse no recurre necesariamente al sexo¹².

Se reproduce clónicamente en las células del cuerpo, o en la vid de la enredadora doméstica. Los rotíferos Bdeloidea, con cuatrocientas cincuenta especies, se reproducen asexualmente desde hace treinta millones de años¹³. Tampoco es sexual la reproducción partenogenética¹⁴. Desconocemos el punto preciso en el horizonte de la vida en que se manifiesta sexual¹⁵, o para qué.

11- “Las plantas inferiores y los organismos unicelulares se multiplican asexualmente, mediante partición y gemaparidad. También en algunos organismos superiores pluricelulares aparece esta reproducción asexual” (Wendt, *loc. cit.*, p. 12).

12- “Reproducción sexual es una manera de reproducción, en la cual los individuos combinan sus células sexuales, creando una serie de vástagos en los que se encuentran mezcladas las identidades genéticas de ambos padres” (Hapgood, *op. cit.*, p. 28). “Reproducción asexual es la creación por parte de un padre de una serie de vástagos que son genéticamente idénticos tanto al padre como entre sí” (*Ibid.*). La reproducción clónica es asexual.

13- ABC. es, 1/28/2010. Cita científicos de la Universidad de Cornell, en la revista *Science*.

14- La mayor duración del óvulo frente al carácter efímero del espermatozoide, “permite en algunos casos la división celular y la formación de un nuevo ser puede iniciarse sin que haya fecundación. Este fenómeno, al que se llama partenogénesis (reproducción virginal) es relativamente frecuente en las plantas, los invertebrados y los vertebrados inferiores, pero apenas se conoce entre las aves y en los mamíferos (sólo se ha informado en pavos, pollos y algunos mamíferos que invariablemente mueren). Cuando hay partenogénesis, los hijos son, por lo general, una copia idéntica de la madre” (Rivero, *op. cit.* p. 11).

15- “La *Symbion pandora* es un animal distinto a cualquier otro. No hay nada semejante en el mundo. Esta extravagante criatura de medio milímetro de longitud y con forma de botellita, fue descubierta por biólogos daneses en 1995. Su rasgo más destacable es su complicadísima vida sexual, imposible de resumir en una frase, por la que además de larvas que se desprenden del cuerpo del adulto como si se les cayera un miembro, nacen otras versiones enanas del ser que mantiene relaciones muy extrañas con hembras que aún no han nacido. Un lío tremendo. A los científicos les pareció tan rara que tuvieron que inventarse un nuevo filo (Cycliophora). Quince años después, y tras realizar unas últimas investigaciones sobre su sistema nervioso, el animal sigue siendo un misterio. Si se mira su sistema nervioso, es tan diferente, que parecen haber llegado de otro planeta. No hay forma de relacionarlo con otras criaturas” (Judith de Jorge, “¿Es ésta la criatura más extraña de la tierra?”, en diario ABC, España, edición electrónica del 29 de abril de 2010).

La vida bacteriana sí se reproduce asexualmente orgiástica, voraz¹⁶. Vértigo multiplicador bajo configuración sexual, como también al margen de ella¹⁷. Aunque el intercambio sexual se da en la medida que la vida se vuelve multicelular, el individuo puede multiplicarse en partes homogéneas sin intercambiar con otros individuos.

La reproducción unicelular, que puede tener todo tipo de formas, o ninguna, ofrece otro distintivo: es silenciosa. Lo opuesto a la sexual, que puede ser clamorosa¹⁸. Clamor con el que el individuo celebra sobrevivir brevemente. Paradójicamente, celebra sonoramente haber aparecido para ser sustituido. Porque la especie no lo necesita permanente.

4. APARICIÓN Y SUSTITUCIÓN POR VÍA SEXUAL

El proceso entre aparecer para desaparecer, visto por el único animal capaz de reflexionarlo, desconcierta. Derrocha gracia estrenando formas de vida para, lenta o violentamente, desgraciarla. Cuando inaugura a otro luchador para que sobreviva nutriéndose, defendiéndose, reproduciendo al siguiente, lo presenta encantador (flor, cachorrito, ternerito, pollito, niñito...); pero está poniendo estreno tan gracioso en el

¹⁶- Puede retardar en hacerlo indefinidamente; pero llegada la circunstancia lo hace cada veinte minutos. "En términos humanos, esto sería como esperar mil años para que todo estuviera en forma para tener un hijo y después tener cientos de ellos" (Wendt, *loc. cit.*).

¹⁷- "La mayoría de los bacteriólogos cree que la bacteria promedio tiene muy pocas probabilidades de tener una experiencia sexual" (*ibid.*, pp. 26-27). Cuando llega a reproducirse sexualmente un individuo bacteriano extiende un tubo a un segundo individuo, intercambiando genes.

¹⁸- "Significa ruido, una gran cantidad de ruido, producido sin parar, hora tras hora, algunas veces día tras día. Estos son los sonidos de la música que hacen vivir a los montes; los coros de las ranas; los chillidos de las cigarras; las llamadas de los grillos; los repertorios de los pájaros cantores machos; los aullidos de los gatos durante su ronda; y desde los bramidos de los toros hasta los silbidos de una rana arbórea, todo esto sirve para el mismo fin; intimidar a los rivales y atraer y/o persuadir a las hembras. Todo es luchas y pavoneos; perder y ganar, un juego interminable de quién es el mejor" (Hapgood, *op. cit.*, p. 15-16).

sendero de la muerte¹⁹; y minimizada su individualidad, ya que nace repetida.

El individuo puede soñarse *especial* cuando no puede dejar de ser genérico, destinado, como todo individuo dentro de su especie, a aparecer para ser sustituido. Aparece encaminado a desaparecer, sin que ella desaparezca.

5. FORMA ANIMAL DEL RACIONAL

Durante siglos, y sin la debida ponderación, hizo el hombre, el occidental sobre todo, campaña acerca de sí mismo como animal ascendente. Sin embargo se comporta con demasiada frecuencia como animal en descenso. Leyó tergiversada la definición de Aristóteles, quien no dijo que el hombre fuera animal racional, sin más, sino que puede serlo si se lo propone.

Entre su capacidad para comportarse como racional y la claudicación, él mismo duda calificándose. En la Biblia, “gusano, y no hombre” (*Job* 22, 6); “hombre, gusanera, un gusano” (*id.* 25,6). En el clásico castellano del siglo XVI, Malón de Chaide “este animalejo del hombre”, y “esta sabandija del hombre”²⁰. El de *La pícaro Justina*, lo está viendo híbrido *hominicaco*, entre humano y macaco.

Con potencial racional, la realidad es que animaliza en exceso. Insulta a su semejante degradando genitamente a la mujer que le parió. La policía argentina, bajo la represión militar del siglo

19- “Todas las especies se reproducen en exceso, muy por encima de su capacidad de relación con el medio ambiente. En su tiempo de vida, una leona puede tener veinte cachorros; una paloma ciento cincuenta polluelos; un ratón mil ratoncitos; una trucha veinte mil pececillos; un atún, o un bacalao, un millón o más pececillos; un olmo varios millones de semillas; y una ostra tal vez cien millones de huevecillos. Si uno asume que cada una de estas especies es, de generación en generación, casi igual, entonces, en promedio, solamente un vástago sobrevivirá para reemplazar a cada padre. Todos los otros miles y millones morirán de una u otra manera” (*ibid.*, p. 40-41.). La victimación en el ciclo existencial obedece a causas múltiples; pero “todos los seres vivientes son victimados, ya sea por la naturaleza o por la sociedad, y todos lo son a un mismo grado, hasta que sus poblaciones han sido reducidas al nivel de reemplazo” (*ibid.*).

20- Pedro Malón de Chaide, *Libro de la conversión de la Magdalena*.

pasado, sometió a mujeres detenidas a soportar el coito con perros entrenados.

Juega en la fábula literaria a dejarse enseñar por el animal. Se animaliza eutrapélicamente a sí mismo en los *comics*, y animaliza con el icono bestial (dragón, tigre, león, toro, serpiente, vampiro) en promociones industriales, deportivas, o de club.

Pero donde es en directo icono de animalidad es a propósito de la sexualidad²¹. Eróticamente sobre todo²², funciona llana y simplemente como irracional. “La razón, celestina de los abusos de la lujuria”²³, se prostituye con el instinto.

6. LA ENTRADA GENITAL A LA EXISTENCIA

El sexo, genérico²⁴, tiene que ver también en la aparición del único animal que evoluciona de embrión y feto animales a cerebro neuronal racional. Sólo él puede darle seguimiento a la inseminación glandular y sus implicaciones como no puede hacerlo el animal común.

El significado del sexo, biológicamente complejo de por sí²⁵, en biología humana connota la inauguración de un proyecto de

21- “En lo que a la sexualidad se refiere, no existe diferencia fundamental entre el animal y el ser humano. Su descendiente, el hombre civilizado, se ha negado durante mucho tiempo y con excesiva vehemencia, a reconocer esta verdad. Después de muchas vacilaciones ante los recientes descubrimientos de la biología, se ha visto obligado a reconocer que el más poderoso y el más sublime de los impulsos es también el más bestial de ellos” (Wendt, *La vida amorosa del mundo animal*, p. 11).

22- “Freud está a un solo punto de afirmar que el amor en sí mismo es fenómeno irracional. Para él no existe diferencia entre amor irracional y el amor como experiencia de la personalidad madura. Enamorarse linda siempre con lo irracional, siempre se acompaña como ceguera a la realidad, compulsividad, y constituye una transferencia de los objetos amorosos de la infancia. El amor como fenómeno irracional, como máximo logro de la madurez, no es, para Freud, materia de investigación, puesto que no tiene existencia” (Jung, *El arte de amar*, p. 109).

23- Shakespeare, *La violación de Lucrecia*.

24- Género es “una forma de reproducción sexual en la cual la especie se divide en dos especializaciones simbióticas, una de las cuales dona una célula sexual y la otra, que la acepta” (Hapgood, *op. cit.*, p. 28).

25- Véase el prólogo a esta obra, “El acto sexual”. “La palabra sexo puede tener diferentes connotaciones. Puede significar la fusión de los gametos, la

existencia de costos tan altos, que provoque la pregunta: ¿Todo para qué?

A partir de la fusión genital él y ella, bíblicamente se sigue “todo el espacio de vana existencia bajo el sol”²⁶. Se repite el personaje bíblico (Moisés, Elías, Jeremías, Job, Tobías) que, descontento de encontrarse engendrado, llega a pedirle a su creador que le borre de la existencia. Se da por contado que hay vidas humanas que proceden de la nada para nada²⁷.

Puede parecer que la vida es regalo -escribe la académica Ana María Matute- pero llega la factura. Hay que ganarla. Lucha en distintos frentes, y hasta consigo misma²⁸. Todo viviente, destinado a vivir desde determinada especie, tiene que luchar para sostenerse individualizado dentro de ella. En el hombre, lucha impersonal, y ‘personal’.

En *La vida es sueño* “pecado de haber nacido”. En el salmo, “mira que en culpa yo nací, pecador me concibió mi madre”²⁹. En primitivo ritmo africano, se puede existir objetando la raíz: ‘no he cometido el pecado de quienes me engendraron’.

7. LO GENITAL, PROBLEMA ANTROPOLÓGICO

Reverentes creyentes en textos sacralizados, pueden estar ignorando hechos cuyo origen se pierde en tiempos accesibles sólo al mito.

unión de los organismos en cópula, la mezcla o mixis de los genes durante el proceso de generación de los gametos, o puede significar género (macho o hembra)” (Rivero, *op. cit.* prefacio).

26- Qo 2, 8. Aldous Huxley pone en boca de su personaje: “Nos engendran vanamente y luego nos exigen que no seamos vanos” (A. Huxley, *Contrapunto*).

27- “Desdichado aquel por quien el Hijo del hombre será entregado: mejor le hubiera sido no haber nacido” (Mt 26, 24). En tradición rabínica, “quien pierde respeto a la presencia de la gloria de su creador, mejor le hubiera sido no haber nacido” (*Misná Hâgigâ* II).

28- “La lucha animal contra la naturaleza, contra los elementos y contra el enemigo, ‘lucha por la vida’, de la cual surgió finalmente la forma humana después de diez mil millones de siglos, se ha transformado en el hombre contra restos del animal que hay dentro de él” (Lecomte de Noüy, *El destino humano*, traducción de Carlos Foresti, Buenos Aires, 1948, p. 132).

29- *Sal* 50, 7.

Misión de *Hermes* al planeta para implementar la transición del cuadrúpedo al bípedo.

La prohibición de comer determinado fruto en paraíso ecológico, podría referirse al surgimiento de la conciencia y de la libertad desde trasfondo animal. “No podía prohibirse nada a un animal. Lo que significa que su esclavitud endocrina puede cesar, si así lo desea”³⁰. Premisa correcta; no la deducción; no depende del deseo.

La antropología no la avala; porque, por más que el hombre desee esa liberación, fuente de angustia es el encadenamiento genético a partir del acto de engendrar o de estar siendo engendrado³¹. Se trata de un sufrimiento que “ninguna religión o pedagogía han podido resolver en la práctica”³². Peculiarmente humano, por ser el hombre único animal que engendra y es engendrado con intimidad.

La dolencia es más honda de lo que registran manuales médicos de patología sexual, anatómica y fisiológica, propios de laboratorios para la bioquímica de hormonas, pero que no pueden, ni lo pretenden, entrar a la resonancia que, a partir de glándulas excretoras, queda para consejeros, psicólogos o psiquiatras.

La sexualidad genital constituye una preocupación antropológica onerosa. En la ley de Moisés, la eyaculación viril

³⁰- Lecomte de Noüy, *op. cit.*, pp. 129-130.

³¹- “El sufrimiento sexual está hundido en nuestra personalidad, tan ligado a los acontecimientos de nuestro propio sendero, que cada cual necesita un consejero y un consejo específicos” (Gregorio Marañón, *Obras completas*, 1, p. 458). “Demuestra esa magnitud el hecho de que el problema sexual permanezca insoluble sin otro avance que el accidental, que es el que le proporcionan los remedios morales y religiosos a través de las centurias y de las civilizaciones. Inexpugnable y hermético; magnitud de desequilibrio entre progreso material y sufrimiento, nos lleva a veces a una actitud de sumisión desesperada ante la realidad” (*ibid.*).

³²- “¿Cómo un instinto radical y del tipo noble, el de la reproducción, ha podido llegar a convertirse en la causa de tantas desdichas? Es la pregunta que tan angustiosamente nos hacemos, y que después de leer con la mejor voluntad a los teólogos, y filósofos y fisiólogos, queda sin contestar” (*Id.*, *Sobre la voluntad y la emoción*).

no es sólo fisiología³³; y lo mismo la menstruación³⁴; son complejo problema de conciencia personal y grupal.

8. LO GENITAL PROBLEMA BÍBLICO

Jacob, tronco de Israel, genitalmente prolífico, y con diversidad de mujeres, muere convencido de haber durado más que vivido³⁵. ¿Tantas décadas vivo, para qué? “Felicité a los muertos que ya perecieron, más que a los vivos que aún viven. Todavía más feliz que entrambos es aquel que no ha existido”³⁶. Pasajes bíblicos comparando la existencia humana a un sueño, a la hierba entre un amanecer y un atardecer, apuntan a un inventor de la vida malhumorado que la produce sin suficiente ponderación³⁷. La vuelve incomprensible.

Descontento de su propio producto, “las trazas del corazón humano son malas desde su niñez”³⁸; siendo él el Padre³⁹. Desde ‘su’ pueblo hacia él, o desde él hacia ‘su’ pueblo, se recuerda el acta borrosa de nacimiento.

Conflictiva de parte y parte. Cuando Iahvé recrimina a quien, desamorado, increpa a sus progenitores por haberle

33- “Iahvé habló a Moisés y Aarón diciendo: Hablad a los hijos de Israel y decidles: Cualquier hombre que padece flujo seminal es impuro a causa del flujo [...]. Sea que su cuerpo deje de destilar el flujo, o lo retenga, es impuro” (*Lv* 15, 1-18). Cuanto toque, muebles, vestidos, cama, hay que purificarlo.

34- *Ibid.* 19-32.

35- “Todos los años de mis andanzas hacen ciento treinta años: pocos y malos han sido los años de mi vida” (*Gn* 47, 9). “Como araña consumimos nuestros años. Los años de nuestra vida son setenta años, u ochenta, si hay vigor. Mas son la mayor parte trabajo y vanidad, pues pasan presto y nosotros volamos” (*Sal* 90, 5-11).

36- *Qo* 4, 2-3.

37- “Por tu cólera somos consumidos / por tu furor anonadados [...], / bajo tu enojo nuestros días declinan como un suspiro. / ¿Quién conoce la fuerza de tu cólera y ve el fondo de tu enojo?” (*ibid.*). “Destinados por naturaleza a la cólera” (*Ef* 2, 3).

38- *Gn* 8, 21.

39- Frente al idólatra que le dice a la estatua de madera o de piedra “mi padre eres tú, tú me diste a luz” (*Jr* 2, 27) el monoteísta implora a un padre invisible: “Tú, Iahvé, eres nuestro padre” (*Is* 63, 16).

engendrado, el ofendido es lahvé⁴⁰. Fue quien planeó la tierra para que estuviera poblada⁴¹; pero tal parece que tampoco contó con el desenfreno de esa población reproduciéndose para comer y beber fuera de control: “Comamos y bebamos que mañana moriremos”⁴². Decreta una inundación exterminadora⁴³, y después de haber prometido que no lo repetiría⁴⁴, abrasa vivas a cuatro ciudades regionales⁴⁵, cortando por lo sano su reproducción.

Es el mismo lahvé quien se arrepiente de haber poblado el planeta⁴⁶; y aniquila los medios ambientales de subsistencia de poblaciones malditas que fuera de ‘su’ pueblo escogido se reproducen mal y más de la cuenta⁴⁷.

La versión del mito es que los dioses inventores del hombre tienen que rectificar viendo cómo se multiplican como animales. Al borde de la extinción, por su desenfreno, *Zeus* envía un mesías mecánico que instale en el hombre el software del pudor y de la justicia.

Aislado de Egipto ‘su’ pueblo escogido, donde se engendraba a lo mulo y a lo caballo⁴⁸, y del resto de los pueblos multiplicándose a su aire, prohibido todo contacto genital con ellos⁴⁹, la

40- “¡Ay de quien dice a su padre!: ¿qué has engendrado? Y a su madre: ¿qué has dado a luz?” (*Is* 45, 10).

41- *Ibid.* 18.

42- *Is* 22, 13.

43- *Gn* 6, 8.

44- *Ibid* 9, 15

45- *Gn* 19.

46- *Gn* 6, 5.

47- *Ibid.* 6, 7.

48- Versión de Casiodoro de la Reina: “Rufianes cuya carne es como carne de asnos, y cuyo flujo como flujo de caballos” (*Ez* 23, 21). Versión de la Biblia de Jerusalén: “disolutos de carne de asnos y miembros de caballos”. La Vulgata latina: “su eyaculación como la de los caballos”. La *Vulgata Latina* presenta al joven Tobías con un arcángel como consejero conyugal. Sólo puede llegar a la intimidad con Sara anteponiendo tres noches en oración, y en el momento de penetrarla dejándose llevar, no por la libidine, como quienes realizan el coito “como los mulos y los caballos” (*Tb* 6, 22), sino por amor a los hijos que vienen en camino (6, 22).

49- En pleno coito con extranjera en su tienda, son atravesados ambos en sus genitales por la lanza de un celoso de la Ley; Pinjas; acción que lahvé aprueba (*Nm* 25, 2).

sexualidad es objeto de prescripciones y leyes minuciosas, sin las cuales el animal racional y religioso regresa fácilmente a la genitalidad animal.

Sin embargo, la genitalidad hormonal atormenta al hombre bíblico, inferiorizando la de la mujer. Como si, según el *Génesis*, la compulsión hormonal contara como ‘castigo’ impuesto en los albores de la especie solamente al sexo femenino. Escrita por varones, la Escritura insiste, de principio a fin, en la sumisión del sexo femenino al masculino⁵⁰. El femenino, posterior en aparición, ha sido creado para el masculino, éste anterior y autónomo⁵¹.

No ha concluido la gesticulación del varón al ver por primera vez en el paraíso sexo femenino a su disposición. A la mujer la originó su deseo⁵², y entre las cosas insaciables mencionan los *Proverbios* los ojos del varón hacia ella⁵³. Entre las que no acaba de entender, “el camino del hombre en la doncella”⁵⁴, su penetración de virginalidades.

El sexólogo italiano Rinaldo Pellegrini acepta, y en detrimento del varón, la terminología *furor uterino*⁵⁵. La biblia latina pone

50- Tradición rabínica en san Pablo. “No permito que la mujer enseñe ni que domine al hombre. Que se mantenga en silencio” (1 *Tm* 2, 12). A la mujer que, defendiendo a su marido, se fuera a los genitales del adversario había que cortarle la mano (*Dt* 25, 11-12).

51- De convivir con la mujer, ha de ser sin entusiasmo. “Bien le está al hombre abstenerse de mujer” (1 *Co* 7, 1). “Los que tienen mujer vivan como si no la tuvieran” (*ibid.* 7, 29).

52- “De la costilla que Iahvé Dios había tomado del hombre formó una mujer y la llevó ante el hombre. Entonces éste exclamó: esta vez sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne” (*Gn* 2, 22-23).

53- *Pr* 27, 30

54- *Ibid* 30, 19.

55- “El intelectual que se casa, antes o después, en medida mayor o menor, sacrifica parte de su inteligencia en el lecho conyugal, al menos que tenga la suerte de conseguir una mujer fría, o al menos que no se inquiete por el adulterio de su esposa, o no ahogue con una proliferación conejil la libidine de ella; la inteligencia es más fácilmente anulada por el amor físico que por el alcohol” (*Sexuologia*, p. 365). Un personaje de Gogol en *La feria de Sorochinsk* se ensaña con esa mentalidad: “Bendito sea Dios, ¿por qué nos castigas tanto, pobres pecadores? Ya hay tanta basura [...]. Además, ¿era necesario traer al mundo a las mujeres?”. Misoginia implícita en la frase de Teófilo Gautier: “...sólo admito el amor por correspondencia, porque forma el estilo”.

la embocadura de la vagina (*os vulvae*), y no los comandos neuronales del varón, entre las cosas insaciables, con el fuego, el sepulcro y la tierra reseca⁵⁶. Ella, no él, está condenada al ardor genital: “Buscarás con ardor a tu marido, que te dominará”⁵⁷.

Todo eso, sin embargo, no es óbice para que, una vez nacido gracias al sexo, el varón agradezca bíblicamente haber llegado a la existencia abriéndosele la puerta del canal vaginal: “Con todo tu corazón honra a tu padre / y no olvides los dolores de tu madre. / Recuerda que de ellos has nacido. ¿Cómo les pagarás lo que contigo han hecho?”⁵⁸. Honrar padre y madre es constante bíblica⁵⁹, y no importa el estatus de la mujer madre, esposa oficial, concubina, o lo que sea.

8. 1. CRISTO SEXUAL

Jesús, quien (según Lucas) no le debe su existencia biológica a un coito, produce pesimismo en quienes le oyen hablar sobre el uso (conyugal) de las instalaciones genitales: “No conviene casarse”⁶⁰. Aunque releva de responsabilidad el acto conyugal del que sale un engendro desafortunado⁶¹, muestra reservas hacia el desempeño genital en sí.

No disimula su preferencia por el eunuco voluntario que, contra el antiguo imperativo bíblico de multiplicar la carne⁶², deja de hacerlo en una sociedad que rebosa de gente inútil, o

⁵⁶- “*Īnfernus, et os vulvae, et terra quae no satiat aqua; ignis vero nunquam dicit: ‘Sufficit’*” (*Pr* 30, 16). La tumba, la vulva y la tierra nunca dicen ‘basta’.

⁵⁷- *Gn* 3, 16.

⁵⁸- *Si* 7, 27-28.

⁵⁹- *Ex* 20, 12; *Lv* 19, 3; *Dt* 5, 16.

⁶⁰- *Mt* 19, 10, versión de Casiodoro de la Reina. La Biblia de Jerusalén traduce: “No trae cuenta casarse”. Reservas hacia el estado matrimonial que aparecen en san Pablo (*1 Co* 7, 38-39). El padre que decide no casar a su hija decide mejor que quien decide casarla. Lo mejor para solteros, o viudas, es que se queden donde están (7, 8). De no estar casado, lo preferible es no buscar mujer (*ibid.* 27). “Bueno es al hombre no tocar mujer”.

⁶¹- *Jn* 9, 2.

⁶²- “Creced y multiplicaos, y llenad la tierra” (*Gn* 1, 28). Jesús ha desoído ese mandato. Según Lucas, cuando Pilatos entrega al acusado a los esbirros para que le torturen, no lo hacen sólo físicamente, sino moralmente, insultándole. Entre ‘las otras muchas cosas que le dijeron’, hay exégeta que las supone; la

sufriendo. “Porque llegarán días en que se dirá: ¡Dichosas las estériles, las entrañas que no engendraron y los pechos que no criaron!”⁶³. Circunstancias en que se cuestionará más el hecho de engendrar, de gestar y parir gente.

La resurrección de la carne, que predica, predice la abolición de la genitalidad al entrar, después de la muerte biológica, a formar grupo con entidades espirituales, asexuadas, por lo mismo⁶⁴. Condición angélica a la que, no obstante, no todos pasan, sino contados predestinados⁶⁵. Pero, si no es por la muerte, no hay liberación de la condición hormonal.

En su magisterio, la vida glandular, de carácter provisional, carece de valor si no es como oportunidad para un orden de cosas siguiente. “¿Tú eres maestro en Israel e ignoras estas cosas?”, le refresca el joven maestro sin título oficial al fariseo socialmente titulado⁶⁶. “Lo nacido de carne es carne”, sólo eso. El maestro fariseo no tiene en cuenta que no es suficiente nacer biológicamente si luego no hay re-nacimiento, evolución.

El sexo sólo re-produce sexo. Y es de minorías evolucionadas el paso de biología a vida ‘espiritualizada’.

8. 2. LO SEXUAL SIN LO GENITAL

Hay esos textos propios del Evangelio a favor de la abstinencia genital, estado sexual ideal. Contrastan con el realismo genital de la biblia hebrea, y tienen que ver con el origen virginal de Cristo y su desempeño biográfico sin práctica sexual (conocida)⁶⁷.

de burlarse de su virilidad, ya que era inaceptable que un varón de su edad no hubiera procreado.

⁶³⁻ *Lc 23, 29*. El *Evangelio de los Egipcios*, apócrifo, le hace decir, conversando con María Salomé, que la verdad seguirá siendo desconocida por los hombres en tanto que las mujeres sigan engendrando.

⁶⁴⁻ *Mt 22, 10*.

⁶⁵⁻ “Los que alcancen a ser dignos de tener parte en el otro mundo y en la resurrección de entre los muertos” (*Lc 20, 35*).

⁶⁶⁻ *Jn 3, 1-19*.

⁶⁷⁻ El *Evangelio de Tomás*, apócrifo coetáneo del Nuevo Testamento, hoy muy frecuentado, asegura que Jesús estuvo casado con María Magdalena sus diez u once últimos años, aunque no tuvieron hijos.

Los Patriarcas son vigorosamente genitales en la exaltación de la virilidad. La entrepierna del patriarca es céntrica en su personalidad. El testigo tiene que poner la mano sobre los genitales del patriarca mientras éste pronuncia el juramento⁶⁸.

La virginidad femenina, que en la biblia hebrea no está bien vista, el cristianismo la exalta hasta institucionaliza en sus primeras comunidades; sexo sin función genital.

La convivencia y fusión masculino-femenina tiene razón de ser no en la consumación carnal, sino en cuanto simbolismo místico del desposorio de Cristo con la especie humana, a través de 'su' Iglesia⁶⁹.

Genitalidad físicamente permisible sólo desde el símbolo matrimonial. "Tened todos en gran honor el matrimonio, y el lecho conyugal sea inmaculado; que a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios"⁷⁰. El ejercicio genital, físicamente el mismo en la fornicación y en el adulterio, es 'místicamente' diferente.

La mujer 'se salvará por su maternidad'⁷¹, no precisamente por su himen intacto. A la hora de la salvación pueden estar dos en la misma cama, es decir, ser cónyuges, y cabe que a uno de ellos lo escojan los ángeles y al otro lo rechacen⁷². Evidentemente el elegido no lo será por encontrarse físicamente virgen.

8. 3. VÍRGENES Y EUNUCOS

La glorificación que hace Cristo del eunuco, en tanto que abstinentes genitales 'por el reino de los cielos', continúa en las cartas de san Pablo. Lo que llama 'tribulación de la carne', legible como libido⁷³, no quiere decir que no se dé fuera del matrimonio.

⁶⁸- El criado en el caso de Abraham (*Gn* 24, 2). Un hijo en el caso de Jacob (*Gn* 47, 29).

⁶⁹- "Gran misterio es éste, lo digo respecto a Cristo y a la iglesia [...]. Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a su iglesia y se entregó a sí mismo por ella" (*Ef* 5, 2-5).

⁷⁰- *Hb* 13, 14. Las casadas veteranas "enseñen a las jóvenes a ser amantes de sus maridos" (*Tt* 2, 4).

⁷¹- *1 Tm* 2, 15.

⁷²- *Lc* 17, 34.

⁷³- *1 Co* 7, 28.

“¿No estás ligado a mujer? No la busques. Mas si te casas no pecas. Y si la joven se casa no peca. Pero todos ellos tendrán una tribulación en la carne, que yo quisiera evitaros”⁷⁴. El placer de la carne, de todas formas, exige tributo.

La actitud personal, no la institucional, marca la diferencia entre celibato y matrimonio amortiguador del ardor. Pero puede darse mayor heroísmo entre casados que entre célibes irresponsables. El cónyuge tributa largamente por breves instantes de disfrute genital; tributación que evade el célibe oficial, cobarde, o comodón.

El placer a que la naturaleza empuja de modo tan irresistible, no se deja manipular institucionalmente sin que la propia naturaleza sexual del racional denuncie de alguna forma la manipulación. Por el hecho de querer ignorar, o de subestimar la fisiología de la entrepierna, o de intentar burlarla, no se hace presente, *ipso facto*, la compensación espiritual, claramente teórica y con dejos de platonismo cristiano⁷⁵.

San Pablo personaliza su teoría del matrimonio⁷⁶, proponiéndose a sí mismo como modelo célibe a seguir. Pero produce ambigüedad. Su propuesta sexual es de carácter místico: “Os digo esto para moveros a lo más digno y el trato asiduo con el Señor, *sin división*”⁷⁷, entre la oración y el abrazo genital. Ha llenado monasterios con vírgenes físicamente tales, y con célibes oficiales. Pero el texto paulino es conyugal, no monástico.

⁷⁴- *Ibid.*

⁷⁵- “Os quisiera libres de preocupaciones. El no casado se preocupa de las cosas del Señor, de cómo agradar al Señor. El casado se ocupa de las cosas del mundo, de cómo agradar a su mujer; está por tanto dividido. La mujer no casada, lo mismo que la doncella, se preocupan de las cosas del Señor, de ser santa en el cuerpo y en el espíritu. Mas la casada se preocupa del mundo, de cómo agradar a su marido” (1 Co 7 22 ss.).

⁷⁶- “A los no casados y viudas digo yo: ‘bien les está quedarse como yo’” (*ibid.* 7, 8).

⁷⁷- *Ibid.* 7, 35.

El débito conyugal⁷⁸ ha de ir enmarcado con la oración que lo purifique⁷⁹; no evadido⁸⁰. Por eso, se han dado célibes extraordinarios, entre legiones de abstinentes astutos, vulgares, o escandalosos. El celibato puede funcionar en mayorías como homosexualidad cómoda, canónicamente protegida.

El célibe fugitivo burla un principio de Amiel: “Sólo la mujer puede liberar al hombre de la mujer”⁸¹. Y en exégesis de Marañón, *por contacto*; es decir, que la castidad, con la mujer a mano, es mucho más pura que la continencia acosada en la imaginación.

9. LA TRAGEDIA GENITAL

La vida no sólo no es prioridad en la Naturaleza, sino que ésta la maltrata. Sólo adquiere valor, o lo pierde, desde valores ‘mentales’, no naturales.

Según el Evangelio, la vida biológica carece de valor en sí misma si no se re-nace. Si se nace, es para re-nacer en otro tipo de vida.

Tampoco la Tragedia celebra el nacimiento biológico. “Entre todas las cosas, la mejor para los humanos es no haber nacido, ni llegar a contemplar los rayos del ardiente sol; y una vez nacido, atravesar cuanto antes las puertas del hades y yacer bajo elevado montón de piedras”⁸². Lo declama *Edipo en Colono*: “Lo mejor es no haber nacido, o, si se ha nacido, morir cuanto antes”. El auditorio conoce el mito. Cuando la sacerdotisa de Argos pide

78- “No dispone la mujer de su cuerpo, sino del marido; el marido no dispone de su cuerpo, sino la mujer” (*ibíd.* 3-4).

79- *ibíd.* 7, 2.

80- “Me sorprende el pensamiento despectivo del Doctor Angélico cuando sostiene que la mujer es accidental, ser a quien Dios no consideró digno de la creación original. Excesivo y hasta injusto. Sin negar la existencia de hembras patológicas, todavía pienso que la mujer es la sal de la vida; supremo estímulo de civilización y del heroísmo, en ella convergen todos los refinamientos del arte y del progreso. Por ella y para ella, como se ha dicho tantas veces, se pelea y se muere” (Ramón y Cajal, *Charlas de café*).

81- “La mujer nos cura de la curiosidad de la mujer; del deseo de las locuras sexuales” (Amiel, *Diario*).

82- Teognis, *Elegías II*, fragmento 425.

a su diosa lo mejor para sus hijos, *Biton* y *Cleobis*, mueren en el acto.

La fogosidad genital se da como frágil burbuja de tiempo, a merced del instinto que la inflama reciclándola hacia donde procede. Como la flor produce su fruto y éste semilla de nuevo en busca del suelo, primavera y estío de Eros se encaminan, como toda llama, a la ceniza. “Instinto -escribe Freud- es una tendencia propia del organismo vivo a reconstruir un estado anterior que lo animado tuvo que abandonar”⁸³.

La muerte se anuncia en la ruta del placer reproduciendo vida⁸⁴. Vivir es estar de regreso a lo inerte tras breves momentos biologizados. Producto glandular para el reciclaje, “porque eres polvo y al polvo tornarás”⁸⁵. Vivir, intervalo. “Con el sudor de tu frente comerás el pan, hasta que vuelvas al suelo, porque de él fuiste formado”⁸⁶.

Tenía que constar en *El Origen de la Tragedia*⁸⁷. Se origina en el momento límite de estar siendo engendrado. “Perezca la noche que dijo: ‘un varón ha sido concebido’. ¿Por qué no fui un aborto oculto, como los niños que no vieron la luz?”⁸⁸. ¿Por qué en lugar de no, fue sí? ¿Por qué?

⁸³- S. Freud, *Una teoría sexual y otros ensayos*.

⁸⁴- “Basándonos en reflexiones teóricas, apoyadas en la biología, supusimos la existencia de un instinto de muerte cuya misión es hacer retornar lo orgánico animado al estado inanimado, en contraposición al Eros, cuyo fin es complicar la vida y conservarla a sí por medio de una síntesis cada vez más amplia, de la substancia viva dividida en partículas. Ambos instintos se conducen en una forma estrictamente conservadora, tendiendo a la reconstrucción de un estado perturbado por la génesis de la vida, génesis que sería la causa, tanto de la continuación de la vida como de la tendencia a la muerte. A la vez, la vida sería un combate y una transacción entre ambas tendencias. La cuestión del origen de la vida sería, pues, de naturaleza cosmológica, y la referente al objeto y fin de la vida recibiría una respuesta dualista” (Freud, *Psicología de las masas y análisis del yo*, p. 274.).

⁸⁵- *Gn* 3, 19.

⁸⁶- *Ibid*.

⁸⁷- “Largo rato persigue el rey Midas al sileno de Baco, curioso por saber qué es lo que el hombre debe estimar más. Capturado el Sático, enmudece hasta que, de pronto, explota en risa, y responde: ‘lo que más debes preferir ya es imposible, no haber nacido’ (Nietzsche, *El origen de la tragedia*).

⁸⁸- *Job* 3, 3; y 11, 6. “¿Por qué no expiré en el seno de mi madre? ¿Por qué no expiré al salir de sus entrañas? ¿Por qué no fui un aborto oculto, como los niños

Sobresale en las literaturas, pasadas y presentes, y sobreabundará en las que están de camino, *Del inconveniente de haber nacido* (1973), de Émile Michel Cioran.

Desde el psicoanálisis, Otto Rank (*El trauma del nacimiento*, 1924)⁸⁹, lleva las cosas al punto donde se inaugura la configuración biológica. El abandono del útero implica un trauma doloroso que permanece a través de la existencia. Se manifiesta en indeleble añoranza de regreso a la entropierna femenina; retorno a profundo ‘antes’.

que no vieron la luz? Ahora, muerto, descansaría; dormiría y reposaría con los grandes y señores de la tierra que construyeron mausoleos” (3, 11 ss.).

⁸⁹- Versión castellana, *El trauma del nacimiento*, Paidós, Buenos Aires, 1961.

IV

CONFIGURACIÓN GENITAL. PUDOR Y ATRACCIÓN

1. BIOMORFISMO

El racional percibe su animalidad mentalizada, no en directo. 'Animal' es abstracción. El animal común ignora que es animal. La flor, o el árbol, ignoran que tienen hojas, o si son altos o bajos. El gato o el gallo no saben cuántas patas tienen; ni el semental qué cosa es la verga. Sólo el racional sabe que es 'macho' o 'hembra', o lo que mide o pesa; conceptos en los que proyecta su percepción de formas biológicas.

Androcéntrica por necesidad, la cultura crea el concepto sexual. Asignándole precedentes a la propia forma biológica, pre-forma gramaticalmente la 'humanoide' y 'homínida', e inserta en la *familia* de los homínidos el género *homo*, dentro del cual encaja la diferencia *homo sapiens*.

Con el *androide*¹ ha extendido la forma biológica al robotmorfismo. En su avance tecnológico inserta en su configuración un software que la hace moverse, oír y responder lógicamente programada. Cibers, organismos cibernéticamente reforzados, enmarcan la biónica en ciencia ficción, mitología científica de actualidad.

¹- El cineasta francés Robinson Savary confunde andrógeno (hormona masculina) con androide. Fotografiando transexuales en Buenos Aires, escribe: "No es una mujer, no es un travesti; es un andrógeno, una estatua del tercer sexo" (Diario *El Mundo*, España, edición electrónica del 18 de febrero de 2009). 'Andrógeno' significó, desde antiguo, anatomía mixta o comportamiento de un sexo desde el opuesto.

Instalado en ingeniería genética, el biomorfismo, a su vez, manipulando hormonas², produce sexo de laboratorio. El momento presente es trans-biológico.

La mitología expresó de forma diferente la creencia que la forma humana evoluciona. La metamorfosis precedió a la evolución en este sentido³. Fue saga en alargada antigüedad; grecorromana la occidental. Las *Metamorfosis* de Ovidio la representan⁴.

Los conceptos de metamorfosis y evolución, aparentemente distantes, coinciden en ver la forma humana común con la animal; como que la tierra (abiogénesis) es la base fisicoquímica de la vida (biogénesis). Hay sinonimia entre metamorfosis y evolución, si bien biogénesis y evolución disponen de verificabilidad científica.

2. MITOLOGÍA DE LA MORFOLOGÍA HUMANA

Fueron ‘dioses’ quienes modelaron en formas diferentes la carne humana⁵. Proceden de fuera⁶. Originalmente, tres: andrógina, masculina, y femenina.

2- Inyectando sólo estrógeno, el laboratorio feminiza cocodrilos, lagartos, tortugas, etc. (Rivero, *op. cit.*, p. 23).

3- Estaban en la fe popular. Hecate (Proserpina) es diosa de la magia en los infiernos. Proteo y Metra consiguen la forma que quieren; Circe transforma en cerdos a sus amantes; Latona transforma en ranas a los labriegos; huyendo de Peleo, Tetis se va transformando en árbol, en ave, en tigresa; los Cerastes fueron transformados en toros; la flor Jacinto, como el narciso, el loto y el ciprés, fueron anteriormente Jacinto, Narciso, Driope y Ciprasio; la perdiz fue Perdix; Niobe es transformada en mármol; Arache en araña; Linco en linco; Fineo en roca; Atlante en montaña; Cadmo y Hermione en serpientes; las hijas de Minio en murciélagos, etc.

4- “En aquellos tiempos y todavía hoy en día los seres vivientes se transforman y metamorfosean unos en otros” (Platón, *Timeo* 92 c). Idea procedente de Egipto, según el *Diccionario Filosófico* de Voltaire.

5- En el monoteísmo una misma carne en dos formas: “dos en una carne” (*Gn* 2, 24).

6- Hay el Todo cósmico, y por partes. Ese Todo cósmico viviente, vida eterna, es quien ha ordenado a sus vástagos, o subdioses, producir vida mortal. El Todo es tiempo sempiterno, que el racional mortal ve en dos momentos: “tiempo en que sólo había dioses” (los astros), y tiempo en que éstos produjeron la raza humana.

En el *Banquete*, ‘el macho fue en un principio descendiente del Sol; la hembra de la Tierra, y el compuesto de ambos, de la Luna. De estos principios recibieron su forma’⁷. Popularidad de la astrología en todo tiempo. La psicología comprende todavía hoy su relación con la antropología⁸.

El vocabulario de la ciencia (mitomanía, uranismo, pigmalionismo, narcisismo, satiriasis, licantrópía, priapismo, ninfomanía, complejo de Diana, de Edipo, de Orestes, de Electra, de castración (Cibeles), va y viene de la mitología. Si bien la bioingeniería no interpreta mitológicamente la morfogénesis (sin que pueda aclarar sus misterios), la mitología le presta vocabulario (hermafrodita, andrógino) de configuración y comportamiento.

Constante mitológica es, al respecto, que la sexualidad humana es secuencia de biología anterior. No sin que deje un vacío entre la astrología sexual y la de su producto humano. Porque, de un lado, “jamás fueron semejantes la raza de los dioses inmortales y la de los hombres que andan por la tierra”⁹; y por otro, los ‘dioses’ son copia humana, morfológicamente humanos. El cristianismo mormón lee el *Génesis* en esa dirección. Si el hombre es imagen y semejanza de Dios, se está diciendo que Dios tiene forma humana.

Platón ve la genitalidad masculina desde el quirófano de Zeus y Apolo¹⁰, deidades varoniles. En posible alusión del paso de cuadrúpedo a bípedo erecto, Zeus decide la remodelación pasándole órdenes a Apolo, ingeniero biólogo allá arriba, que remodele los genitales del mamífero humano para que, a

7- Platón, *Banquete* 188 c. Primeramente circular, posteriormente escindida en dos mitades: masculina y femenina.

8- “Es sabido que la ciencia comenzó en las estrellas, en las cuales la humanidad descubrió sus dominantes de lo inconsciente llamados ‘dioses’, y también las extrañas cualidades psicológicas del Zodiaco con toda su caracterología proyectada. La astrología es una vivencia similar a la alquimia. Tales proyecciones se repiten siempre allí donde el hombre intenta explorar un tenebroso vacío; involuntariamente lo llena de figuras vivas (C. G. Jung, *La psicología de la transferencia*, pp. 16-17).

9- *Iliada* 5, 440.

10- *Banquete* 190 b.

diferencia del resto de los animales, copule de frente¹¹. Cirugía que rectificaba el diseño primitivo.

La masculinidad decidiendo sexualmente. Por algo Dios produce inicialmente al varón en exclusiva. La mujer, corrección anatómica posterior, llega después. Creencia politeísta y monoteísta. “Los autores del género humano sabían que las mujeres habían de nacer de los hombres”¹². Sexualmente, el varón fue históricamente dueño de la última y de la penúltima palabra.

Masculino es *Hefestos*, quien fabrica por encargo ‘el mal llamado mujer’, tortura sexual del varón para divertir a los dioses. Pero hay sexo ‘mental’ femenino anterior. Diosas a cuya imagen se confecciona la primera forma femenina humana, la de *Pandora*. Invento para diversión de ‘ellos’. Masculinidad primero, y decisiva.

La Tierra está sujeta al Cielo, del que depende su fecundidad. Sería estéril sin la fecundación de fuera. Constatación evidente de quién depende de quién¹³. La Madre Tierra, Gran Madre en milenios neolíticos, fecundada desde el espacio exterior.

Hay más ascendencia mítica en la morfogénesis (*Titanes*, *Epimeteo*, *Prometeo*...). De la sangre de *Titanes* rebeldes, caída en tierra, germinaron los hombres. *Cadmo* va recogiendo hombres de su siembra de dientes de dragón. *Deucalion* y *Pirra*, sobrevivientes del catastrofismo aniquilador de la humanidad, producen, partiendo de cero, renovada heterosexualidad en el suelo.

¹¹- “Zeus, movido a compasión, imagina otro expediente: pone delante los órganos de la generación, porque antes estaban detrás y se derramaba el semen en tierra, no el uno en el otro [...]. Zeus puso los órganos en la parte anterior, y de esta manera la concepción se hace mediante la unión del varón y de la hembra” (Platón, *Banquete* 190 c. Traducción de P. de Azcárate, p. 724).

¹²- Platón, *Timeo*, traducción de P. de Azcárate, p. 737. La forma femenina es degradación, por metamorfosis, de la masculina. “Los que fueron cobardes y pasaron su vida en la injusticia fueron, según todas las probabilidades, metamorfoseados en mujeres en su segundo nacimiento” (*ibíd.*, p. 158).

¹³- “La mujer tiene el destino de la tierra” (Ciro Alegría, *El mundo es ancho y ajeno*).

Hay también megaformas humanoides de cronología y procedencia inaccesibles, con genealogías oníricamente arregladas (centauros, centauras, cíclopes, cinognatos, zeuglodontes)¹⁴. Humanoides gigantescos a que aspira en imaginación el enano humano magnificándose en ampulosa tecnología espacial. Si los Titanes fueron abatidos desde arriba, ¿qué le aguarda a la tecnología del espacio?

3. MORFOGÉNESIS CIENTÍFICA

La energía, invisible, informe, se hace visible y se deja sentir a través de infinidad de formas; efectos de esa causa invisible.

Las metamorfosis se deben a energía biológica en constante trans-formación. No tenemos respuesta a por qué esa energía se manifiesta en forma vegetal, y con diseños diferentes por millones; o en forma de boa, de paloma, de cocodrilo, de mariposa, de lombriz, etc., en millones de variantes.

Sección en energía global es la libido animal, perceptible únicamente como dinamismo¹⁵. Puede desembocar en formas netas, o mixtas, andróginas, hermafroditas, determinadas desde latente bioquímica hormonal caótica.

Básicamente, antes de que la morfogénesis se detenga en determinada anatomía, es crípticamente unisexual. La sexualidad diferencial la elaboran glándulas fetales, evolucionando en dirección que, si no es aberrante (teratología), se detiene ambivalente, o continúa hasta fijarse como masculina o femenina.

14- "Generación bárbara y descomunal" (Ovidio, *Metamorfosis*).

15- Con iconos como el (la) euroboros, o *uroboros*, serpiente con la cola en su boca. Icono del gnosticismo, según Jung (*Los símbolos de la transformación*). Asociándolo con el *kundalini*, Simone Weil lo lleva a la columna vertebral. El nombre proviene de la serpiente *Ureo*, que personificaba la corona del Faraón en el antiguo Egipto. Fue también símbolo de unificación de opuestos en la alquimia. Actividad del espíritu concentrado en sí mismo; dragón que copula consigo mismo y se fecunda revitalizándose.

Pero no todo es científico interpretando la configuración. Una cosa es el origen del área cuantitativa genital, y otra el conjunto a que pertenece¹⁶. Sexo no es lo único que tiene el animal humano.

Su configuración, como tal, la diseñan energías carentes de forma, y a las que no llega la conciencia¹⁷. Las formas varón, o hembra, se van desarrollando involuntaria, inconscientemente¹⁸. Y elaboradas, conscientes, llega el problema de las 'partes vergonzosas'.

4. PARTES PUDENDAS

En la bibliografía de la etología está Desmond Morris¹⁹. Observa al animal urbanizado y vestido procediendo de anteriores formas humanoides, al natural. Y como Umberto Eco invita a filosofar sentados en el inodoro, Séneca aconsejaba desnudar con la imaginación al dignatario engreído. Vestido es gesticulador teatral; porque la frontera natural del hombre es su piel, no es la postiza de un vestido.

16- "Los modernos conocimientos científicos han venido a hacer más complejo el problema. Actualmente no nos contentamos ya con averiguar si existe una vulva o un pene, si hay testículos, o si faltan. Hemos aprendido a distinguir entre genitalidad y sexualidad; sabemos que el sexo no es sólo morfología; reconocemos que las deformaciones genitales no son simplemente un *lusus naturae* local, sino expresión parcial de un cuadro bastante más complicado; nos hemos percatado de que no siempre es varón el que copula, ni hembra la que es copulada. De esto deriva una confusión de juicio que no armoniza en ocasiones con nuestras instituciones (Rinaldo Pellegrini, *Sexuologia*, pp. 309-310).

17- Releer el prólogo a esta obra, "*El acto sexual*", del endocrinólogo Adolfo Pérez-Comas.. "Los esteroides sexuales son los responsables de la formación de los testículos, como éstos lo son de la producción de la testosterona". (Rivero, *op. cit.*, p. 23).

18- "En los ovarios se producen dos formas principales, los estrógenos (estradiol, estriol, estrona), el principal de los cuales es estradiol, y la progesterona (llamada así porque promueve y mantiene la gestación). Los estrógenos son responsables de las características propias de la hembra que aparecen en la pubertad, tales como el ensanchamiento de las caderas, el desarrollo de los pechos, el crecimiento del útero y la vagina, la calidad de la voz, etc. También tienen que ver con la elasticidad y lubricación vaginal, con la textura y función de los pechos y con la conducta maternal"(Rivero, *op. cit.*, p. 69).

19- Desmond Morris, *El mono desnudo* (1968). Posteriormente *El zoo humano* (1970), y *La pareja desnuda* (1972).

El mito refiere a *Zeus* el origen del mono revestido. Ante el desenfreno en que el animal con razón la pierde, el dios de los dioses y de los hombres tiene que revisar planes anteriores²⁰. Lo hace instalando el software del pudor y de la vergüenza en el mono desnudo. No lo había tenido primeramente en cuenta.

La narración del *Génesis* es similar. Libro de los orígenes de cuanto se ve (firmamento, mares, tierra, vida) y, naturalmente, del primer hombre y de la primera mujer (primer pecado, primer fratricidio, primer exterminio colectivo), también lo es del origen del vestido.

El creador del Paraíso no sólo ejerce de cirujano plástico modelando a la mujer con carne anterior, sino que inventa el vestido. “Iahveh Dios hizo para el hombre y la mujer túnicas de piel y los vistió”²¹. Un dios neolítico.

Había creado a la primera pareja ingenuamente desnuda, y la había bendecido. Pero después de desobedecer órdenes, Adán siente miedo extraño. “Tuve miedo, porque estoy desnudo, y por eso me escondí”; miedo de quien lo había creado animal desenvuelto, no envuelto.

La pareja se apresura a encubrir sus genitales con lo primero que encuentra, hojas vegetales. El Creador maldice a la pareja avergonzada desnuda, y la expulsa del paraíso ‘vestida’. Pasa de especialmente protegida a la cruda indefensión meteorológica y a todo tipo de inclemencia para sobrevivir.

La moraleja del mito puede estar en que hubo vergüenza por primera vez en alguna parte; o puritanismo en todas partes y siempre dividiendo la anatomía en zonas: la vergonzosa, (para

²⁰- La secta sociniana, creyente en que también Dios aprende con el tiempo, tiene versión literaria. Rilke (en el cuento de *Las manos de Dios*) supone que Dios va conociendo progresivamente al hombre a través del arte. Contemporáneo de *Mano de Dios*, de Rodin, generadora de toda transformación, incesante.

²¹- *Gn* 3, 21. Hay muerte de animales en el Paraíso hebreo. El hombre del neolítico vive de los animales, y sobrevive gracias a sus pieles. Versifica Teognis en griego. “Antes de que existieran las ciudades, los hombres no conocían las leyes ni el derecho, sino que en torno a su cuerpo vestían pieles de cabra, y se apacentaban igual que los ciervos, fuera de las ciudades”.

encubrirla, o disimularla) y el resto. Pero, ¿el vestido no patentiza lo que encubre?

5. CONCIENCIA GENITAL

A propósito de la conciencia ‘avergonzada’, se entra en desacuerdos comparados²². Van desde encubrir atractivamente, con arte, el área de referencia, hasta exhibirla. Procaz antaño en cultos fálicos, como los de *Adonis* y *Baco*²³, o el de los Coribantes de Cibeles; hoy en actitudes y formas a cuál más gráficas²⁴.

El desnudo juvenil masculino, el femenino también en Esparta, fueron en Grecia de campeonato. En la *Ilíada*, el anciano Príamo teme tener que ser visto combatiente abatido, con sus genitales entre las manos, tan diferente al desnudo joven²⁵. En boca de Tiresias, “el joven produce admiración entre varones, amor y deseo en las mujeres”²⁶.

22- “Los genitales masculinos sólo ejercen mediocre seducción sexual. Hasta la Edad Media los hombres llevaban vestidos que los dejaban entrever, los perfumaban y los tatuaban. Desde hace varios siglos decayeron en el aprecio amoroso; pero ya los escultores griegos esculpían el pubis sin vello, disminuían los genitales, y nunca reproducían en sus estatuas las erección. Acaso únicamente por defensa demográfica se permitió la difusión del culto fálico. Se ha conjeturado que una disminución valorativa de los genitales se debía a su contigüidad con los órganos excrementicios; se hay invocado su poca belleza”. Se les ha envuelto, incluso, en el descontrol de la coprofagia (R. Pellegrini, *op. y loc. cit.*). Desde Aristófanes a Zamacois, o a Malaparte, se habla de ella. La secta gnóstica ingería menstruo y semen.

23- Las mujeres de Pompeya lucían talismanes fálicos masculinos colgándoles del pecho. Hoy de regreso en las despedidas de solteros, hechos de mazapán, o de chocolate.

24- Sobresale entre las revistas del sexo la pionera *Playboy* (1953), del millonario Hugh Hefner. Ha familiarizado a todo el mundo desde los Estados Unidos con el desnudo profesional e industrial, tal como viene emulándolo el cine.

25- “Los hoplitas griegos y los guerreros etruscos estaban cubiertos por tablillas, casco y peto, pero tenían los genitales descubiertos, y al enemigo muerto le cortaban el pene” (Wickler, *op. cit.*, p. 66).

26- Texto de Homero: “Es vergonzoso que caído en las primeras filas, yazca en el suelo delante de los jóvenes un hombre de más edad, de cabeza ya blanca y barba cana, exhalando en el polvo el alma valerosa con las ensangrentadas vergüenzas entre las manos -visión abominable, impía de ver- y desnudo. En un joven, en cambio, todo es decoroso mientras posee loa brillante flor de la juventud” (*Ilíada* 22, 38).

La diagnosis urbana es hoy más complicada²⁷. Descendiendo en edad, lo menos desnudo es un niño desnudo²⁸. Es a partir de la pubertad que irrumpe el impulso reproductor, cuando la inundación endocrina altera el paraíso de la paz hormonal, y en la medida que él y ella desarrollan conciencia de ser ‘él’, o ‘ella’. En la edad evolutiva hay ese evento genital perturbador.

El *Génesis* lo describe de esta forma: Adán y Eva descubren su desnudez ya adultos, uno la del otro, y la propia. Sin problema anterior en Adán. Creado solo, al ver a los animales apareándose se sorprende sin hembra correspondiente, y la desea²⁹. La forma femenina llega sugerida, bíblicamente, por la hembra animal en la imaginación de Adán. El señor del Paraíso se la provee ‘quirúrgicamente’, y así puede Adán cumplir la orden que se le había dado a todo animal: “Sed fecundos y multiplicaos, y llenad la tierra”³⁰.

Pero, con la conciencia sexual animal no aparece todavía la genital racional; que surge luego.

Aparece en forma de miedo de que les vea desnudos el creador del desnudo (¡!). “Te oí andar por el jardín y tuve miedo, porque estoy desnudo; por eso me escondí. – ¿Quién te ha hecho ver que estabas desnudo?”. La transgresión.

27- “La actitud de la mujer ante el desnudo masculino, lo que piensa y siente en lo más íntimo de su ser, es tan difícil de escudriñar como en el caso del desnudo femenino [...]. Los cambios sociales del siglo XX, a pesar de ser tan revolucionarios, no han suscitado por parte de la mujer demanda por el desnudo masculino, ni en el arte ni en los espectáculos” (John Brophy, *La cara y el desnudo. Un estudio sobre la belleza*, Abbot Universal LTD, Holanda, s. a., pp.16-17). El *strip-tease* masculino provoca en ellas, más bien, tumultuosas carcajadas.

28- “El traje fue inventado para subrayar el cuerpo, haciéndolo más vistoso. Simboliza estados interiores. El pudor induce a tapar porque el cuerpo exhala lo incorporal, expresa lo íntimo. Es el alma la que se quiere cubrir, y de ella lo más oculto, lo sexual. La sexualidad corporal queda oculta en nuestra civilización, no por ella misma, sino porque alude al nudo latente de la sexualidad psíquica; pero al cubrirnos resulta que expresamos deseo de ocultación, en lo cual volvemos a descubrirnos de otra forma” (Ortega y Gasset, *Sobre el amor*, Edit. Plenitud, Madrid, 1957, p. 275 ss.).

29- *Gn* 2, 18-24.

30- *Ibid.* 1, 28.

Lógicamente no hay proporción con la maldición que les viene encima; pero el vestido se la recordará para siempre. No es tanto la desnudez, remanente bajo el vestido, lo que cuenta, sino el problema mental con ella.

6. VESTIDO CÓMPLICE

La *Fedra* de Ovidio ve imposible armonizar amor con pudor³¹. El vestido encubre lo que desea el ardor genital, pero que el ambiente social obliga a disimular, o a aplazar.

La Tragedia intercala interjecciones desesperantes en labios de *Fedra* sobre qué es, o no, natural en amor. Porque de un lado están las leyes urbanas convencionales³², artificiales, por lo mismo; de otro la *paideia* homérica y las bacanales en nombre de dioses que, a partir del mismo *Zeus*, viven olímpicamente la libido.

Si los moradores del Olimpo son humanidad al máximo, sin inhibiciones, los moradores de la tierra han perdido el Edén Natural. Las leyes de la polis le impiden disfrutarlo³³.

En nombre del realismo, Zola califica el romanticismo civilizado de inmoral. Camufla infidelidades y adulterios impecablemente vestido. Si es cierto que sin vestidos no habría poesía, teatro, idilio, drama, ópera, novela, porque se iría directamente al único acto, el sexual, no es menos cierto que el romanticismo lo desnaturaliza también.

³¹- Ovidio, *Heroidas*. Thomas Mann juega con el tema. “No es exacto que el Pudor y la Belleza nunca vengan juntos. La Belleza es púdica. –Yo contesté: ¿Por qué? Y él replicó: ‘porque sabe que excita el deseo del espíritu que representa’. – Yo contesté: ‘sería el deseo de avergonzarse’. Reímos juntos” (Th. Mann, *Carlota en Weimar*).

³²- Platón compara legislación respecto al homosexualismo en las polis griegas (*Simposio* 181 b; 182 d).

³³- “Según Freud el hombre está movido por un insaciable deseo de conquista sexual de todas las mujeres. Sólo la presión de la sociedad le impide obrar conforme a sus deseos. Como resultado, los hombres son necesariamente celosos unos de otros, y los celos y competencia recíproca subsistirían aunque las causas sociales y económicas desaparecieran” (E. Fromm, *El arte de amar*, pp. 110-111).

El vestido puede ser fuente de inmoralidad cuando el impudor ve el recato como insinuación y provocación³⁴. Puede generar reflejos de excitación. El proceso en que *Ofelias* y *Margaritas pasan* de adolescentes pudibundas a unidades de placer experimental, lo pone en acción su pudor. El de *Doña Inés*, virgen consagrada, concluye en copulación ardorosa con *Don Juan*. A su recato, protegido con todas las precauciones imaginables, le faltaba la ocasión. El pudor, momentáneo, la tenía solamente diferida. Dogmatiza Stendhal que “el inconveniente del pudor es que lleva constantemente a la mentira”³⁵. Puede ser su aliado. Lo era en *Doña Inés*.

7. ATRACCIÓN ANTERIOR A LA SEXUAL

Los hechos son anteriores a su interpretación, vulgar o científica; la segunda posterior. Y la científica no siempre anula la del sentido común.

Lo que la ciencia moderna ecuaciona como ley universal de la gravitación, la sabiduría venía llamándolo atracción universal.

El *kosmos*, según la teogonía, lo inaugura la diada *Eros* y *Caos*. Polaridad energética en la génesis más primigenia. *Eros* es energía generadora y motriz en *Caos* informe.

Empédocles lee la dicotomía radical como *Eros*, (concordia, atracción unificante), y *Neikos*, tendencia opuesta, (repulsión, discordia). Pitágoras, en la misma metodología, clasificándolo todo a base del número par e impar, consigna masculino y femenino entre sus innumerables pareados.

³⁴- Anatole France, *La isla de los pingüinos*. El recato de la gallina aumenta la excitación del gallo. El humorista puertorriqueño Salvador Tió Montes de Oca dejó escrito en sus *Tirabuzones* que si la gallina, que huye solicitada, fuera más veloz que el gallo, un pollo costaría más que un automóvil.

³⁵- Stendhal, *Del amor*, p. 752. “La única cosa censurable que encuentro en el pudor es que conduce al hábito de mentir”. De ahí que la mujer fácil mienta menos que la mujer difícil. Distingue ocho modalidades en el pudor: (1) afectado; (2) imaginando que así será más amada; (3) por costumbre social; (4) más placer en el amante transgrediéndolo; (5) turbación saboreada; (6) desalienta la improvisación; (7) acostumbra a mentir cada vez con más naturalidad; (8) epistolamente, ellas dejan ver que no se atreven a ser sinceras.

Platón le da crédito a esa tradición. Su paso de la mónada a la diada (*Filebo*); su metodología de idéntico-diverso, semejante-desemejante (*Teetetos*), entre derivaciones sin término, la trama a partir de *Eros*. Metafísico de origen, va manifestándose luego físico y biológico.

El Amor “es poder múltiple y enorme, y más aún, un poder universal el que tiene y reúne el amor en general”³⁶. A partir de aquí, Platón como que no sabe qué hacer con las particularidades del amor, y reúne a diferentes especialistas para que opinen.

Es “ímpetu que inspiran los dioses en algunos héroes”³⁷; intermedio entre divino y humano; “un dios grande y admirable entre los hombres y los dioses”³⁸. Ambos, dioses y hombres, lo tienen. Les tiene a ellos. Impera sobre todos. Superior.

Eternamente joven, pese a que es “el dios más antiguo, sin origen, puesto que nadie ha podido asignarle padre ni madre. El más bienaventurado, el más bello y el mejor”³⁹. Poder omnipresente al que hay que rendirle honores de omnipotente:

“Me parece que los hombres no se dan cuenta del poder del Amor, ya que si la dieran le hubieran construido las más espléndidos templos y altares y harían en su honor los más solemnes sacrificios. Ahora, por el contrario, nada de eso se hace, por más que debiera hacerse antes que cosa alguna; pues es el amor el más filántropo de los dioses en su calidad de aliado de los hombres y médico de males cuya curación aportaría la máxima felicidad del género humano”⁴⁰.

36- Platón, *Simposio* 187 c. Coeficiente astronómico. “La preponderancia y desorden de tales tendencias amorosas, cuyo conocimiento en relación con las órbitas de los astros y de las estaciones del año se llama *astronomía*” (*ibid*).

37- *Ibid.* 178 c.

38- *Ibid.* Entre los griegos, ‘divino’ no siempre designa la persona de un dios. Puede ser referencia a algo superlativamente excelente. Para Diótima, la maestra de Sócrates en la materia, el Amor es un genio intermedio entre dios y hombre (*Banquete* 201 e).

39- *Ibid.* 194 c.

40- *Ibid.* 187 c.

7. 1. ATRACCIÓN BIOLÓGICA

Inconsciente o consciente, inhibido o manifiesto, el amor, para Freud, sólo es sexual genital. Sus modalidades, maternal, paterno, filial, fraternal, y demás, son transferencias de la más primitiva sensación a partir del momento mismo de nacer⁴¹. Sin embargo, llega el momento en que, reflexionando sexualización tan radical, reconoce la dimensión transexual, no importa que la declare patológica⁴². Por otra parte, los hechos no le dan la razón fuera de su consultorio clínico, y a partir del *primitivismo* étnico. Hay culturas primitivas que llevan el sexo a un más allá del mero contacto físico, que convierte la relación en *amor psíquico*, más allá del contacto cuerpo a cuerpo⁴³. Energía oceánica, en el discurso platónico. Algo diferente a biología clínica.

El amor, cósmico, puede manifestarse biológico. Su poder se extiende, no podía ser de otra forma, a la parcela del universo habitada. “¿Quién negará que la creación de los seres vivos en su totalidad es una parte de la sabiduría del Amor, por la que nacen y se reproducen todos los seres?”⁴⁴.

Pero a Platón no le interesa la zoología general en la medida que le interesa a su discípulo Aristóteles. Observa el amor en el único animal que lo razona, y lo divide en celeste y vulgar; este último, físico, prefiriendo cuerpos más que almas⁴⁵.

El amor, entre humanos, oscila entre lo vulgar y lo sublime. Sólo el transfísico irradia belleza. Porque “no todo amor es bello,

41- Interpreta Erich Fromm: “El hombre, al descubrir por experiencia que el amor sexual le proporcionaba gratificación máxima, de modo que se convirtió en prototipo de toda felicidad para él, debió, en consecuencia, haberse visto impelido a buscar su felicidad por el camino de las relaciones sexuales, a hacer de su erotismo genital el punto central de su vida” (*El arte de amar*, p. 109).

42- “En lo que atañe al sentimiento de fusión, de unidad (“sentimiento oceánico”) que constituye la esencia de la experiencia mística y la raíz de la más intensa sensación de unión con otra persona o con nuestros semejantes, Freud la interpreta como un fenómeno patológico, como una regresión a un estado de primitivo narcisismo ilimitado” (E. Fromm, *El arte de amar*, 108).

43- Wendt, *op. cit.* p. 421. Refiere la experiencia de Margaret Mead con la etnia monógama de los Arapesh (Nueva Guinea), cuyo ideal sexual es la estabilidad y la duración (*ibíd.*, p. 420).

44- Platón, *ibíd.* 196 b.

45- *ibíd.* 181 b.

sino aquel que nos impulsa a amar bellamente⁴⁶. Lo designa como ‘divino’, por su excelencia; “el de mayor dignidad y también el más eficaz para que los hombres, tanto vivos como muertos, consigan virtud y felicidad”⁴⁷.

En la pareja racional, amante y amado, “el amante es más ‘divino que el amado’⁴⁸, y sólo perfecto el amor en pareja apropiada⁴⁹.

7. 2. MITOLOGÍA DE LA ATRACCIÓN

El mito retrocede a la mayor anterioridad posible. Por eso, para dar a entender Platón la dinámica erótica remonta a remotos orígenes con relación a “nuestra época” en la que vemos al hombre, con la mitad de sí mismo, afanado en busca de la mitad que le falta.

Sus dialogantes, al frente, con Sócrates y Agatón, “peritos en cuestiones eróticas”. Razonan hasta donde pueden, argumentando con el mito en el horizonte. Lejano ‘antes’ fue diferente que ahora. “Nuestra primitiva naturaleza no era la misma de ahora, sino diferente”⁵⁰.

En un principio, no había sólo los géneros masculino y femenino, sino tres. El tercero, impopular en la memoria popular, del que sólo queda el nombre, y “sumido en el oprobio”, era *andrógino* (hombre-mujer). En realidad fue el primero, porque fue del que se desprendieron el varón y la mujer.

“La forma de cada individuo era en su totalidad redonda, su espalda y sus costados formaban un círculo: tenía cuatro brazos, piernas en número igual al de los brazos, dos rostros sobre un cuello circular, semejantes en todo, y sobre estos dos rostros, que estaban colocados en sentidos opuestos, una sola cabeza; además, cuatro orejas, dos órganos sexuales y todo el resto era

46- *Ibíd.*

47- *Ibíd.*

48- *Ibíd.* 178 c; 179 e. Es en quien está más propiamente el amor. Expuesto siglos más tarde por Ibn Hazm de Córdoba en *El Collar de la paloma*.

49- *Ibíd* 193 c.

50- *Ibíd.* 188 c.

tal como se puede uno figurar por esta descripción. Caminaba en dirección erecta como ahora, hacia delante o hacia atrás, según deseara; pero siempre que le daban ganas de correr con rapidez hacía como los acróbatas, que dan la vuelta de campana haciendo girar sus piernas hasta caer en posición vertical y, como eran entonces ocho los miembros en que se apoyaba, avanzaba dando vueltas sobre ellos a gran velocidad”⁵¹.

La redondez anatómica, secuencia de la redondez de los astros, su procedencia⁵², mitifica la unidad en el punto. El ‘punto’ (gráfico, geométrico) connota infinitas direcciones. Todas convergen en punto único. Pero el diseño circular y unificador de los dioses lo echó a perder un pecado original de rebeldía.

Los andróginos “eran seres terribles por su vigor y su fuerza; grande era además la arrogancia que tenían, y atentaron contra los dioses”⁵³. Los dioses reaccionan. Deliberan, y deciden no destruirlos, porque perderían el culto y la adoración sobre la tierra. Se impone la iniciativa de *Zeus*: los rajará por la mitad y, de manera provisional, caminarán en dos piernas; porque, si persiste la arrogancia, volverá a rajarlos para que caminen cojos, sobre una sola pierna. *Apolo* se encarga de la cirugía.

La escisión anatómica produce el efecto calculado. La manía atea, anti divina, ha sido transferida a manía sexual, busca que busca cada cual, homosexual o heterosexual⁵⁴, la mitad que le falta; si hay o no hay dioses, qué hacen o dejan de hacer. Homosexualismo, heterosexualismo, y lesbianismo, tienen el mismo origen: la ansiedad identificándose.

⁵¹- *Ibid.*

⁵²- Ideología geométrica acerca de la figura perfecta, el círculo, y dinámica. “Demócrito considera la figura esférica como la más fácilmente móvil de todas las figuras, y tanto la mente como el fuego participan de esa característica” (Aristóteles, *Del alma* 404 b).

⁵³- *Ibid* 190 c.

⁵⁴- “La que quedaba con vida buscaba otra y se enlazaba a ella, bien fuera mujer entera -lo que ahora llamamos mujer- la mitad con que topara, o varón” (*ibid.*).

Platón se decide por la excelencia del homosexualismo masculino⁵⁵. Quienes consideran vergonzoso el homosexualismo se equivocan; porque -según el interlocutor Aristófanes- es “valentía, virilidad y hombría”⁵⁶. O Freud no leyó esto, o no lo recordó, o no le convenció⁵⁷. Materia en que sus generalizaciones le debilitan la argumentación.

Encontrar la pareja sexual (propiedad perdida), “nos reintegraría a nuestra primitiva naturaleza”⁵⁸. Parece ser que Platón olvida que ‘los dioses’ han imposibilitado el regreso.

Mitología y teología excluyeron al hombre del paraíso. Los hechos siguen ahí; una forma buscando afanosamente la otra. De parte de él, musculatura, cortejo, requiebros, caballerosidad de atracción⁵⁹. De parte de ella coquetería, artimañas de las mil formas para hacerse y mantenerse deseable.

55- “Todos los que son sección de macho, persiguen a los machos, y mientras son muchachos, como lonchas de macho que son, aman a los varones y se complacen en acostarse y enlazarse con ellos; estos son precisamente los mejores entre los niños y adolescentes, porque son en realidad más viriles por naturaleza” (*ibid.*). Schopenhauer saca del destinismo conyugal a “la mujer excepcional, caracterizada por su inclinación a la virilidad, *varona*”. El sexólogo Pellegrini, interpretaba el ascenso del homosexualismo en Norteamérica por el ascenso de la mujer en sociedad (*Sexología*, 122-130). Históricamente, el tema es más complejo. John Boswell, *Christianisme, tolérance sociale et homosexualité. Les homoseuels en Europe occidentale des debuts de l'ère chretienne au XIV siècle*, Chicago, 1980.

56- *Ibid.* 191 c. “Sin razón se les echa en cara que viven sin pudor, porque no es eso lo que les hace obrar así, sino que dotados de alma fuerte, valor y carácter varonil, buscan a sus semejantes; y la prueba es que, con el tiempo, son más aptos que los demás para servir al Estado” (Versión Patricio de Azcárate).

57- Según Freud, el homosexual griego no se sentía atraído por la virilidad del amado, sino por su feminidad. “En la Grecia antigua, donde hombres de una máxima virilidad aparecen entre los invertidos, se ve claramente que no era el carácter masculino de los efebos, sino su proximidad física a la mujer, así como sus cualidades psíquicas -timidez, recato y necesidad de protección- lo que prendía el amor de los hombres. En cuanto el efebo se hacía hombre dejaba de ser objeto sexual para individuos del mismo sexo y se convertía, a su vez, en pederasta” (En Jung, *La psicología de la transferencia*, pp. 20-21).

58- *Simposio* 193 c.

59- Para John Steinbeck, autor de *Las uvas de la ira* (1939) y de *Al este del Edén* (1952), “ceda o rechace, a la mujer le encanta que se la solicite”.

7. 3. ATRACCIÓN 'CIENTÍFICA'

La mitología, sugestiva proponiendo, hay que acomodarla explicando. Es imaginación colectiva. Uniforme puede ser únicamente la ciencia, una vez que supera la imaginación hipotética. El hermafroditismo científico, por ejemplo, toma lo anecdótico del mito de *Hermafrodito*. Pero lo interpreta⁶⁰, e interpretado ya es hermafroditismo científico.

A la imaginación platónica sobre el origen de la atracción sexual le faltaba biología. Limitado a la andrología y a la ginecología, desconecta la atracción de la física y biológica globales. Porque la atracción es zoológica, y más primitiva, vegetal; anterior aún, bioquímica, propiedad de la materia física. El mismo Platón, lo hemos visto, adjudica al Amor dominios cósmicos.

En el universo vital se ve llegar la atracción desde microorganismos unicelulares asexuados a los multicelulares y sexuados. El protisto se alimenta de células y ofrece ya compleja organización: digestiva, excretoria, defensiva y sexual.

La ley de la atracción, que se remonta a la física, comienza a manifestarse biológicamente emotiva en la medida que es hormonal. En el mamífero superior, sólo hormonal, en el humano es, además, afectivo-mental.

La configuración mítica de Aristófanes en el *Banquete* es:-(1) la andrógina, desbaratada por los dioses; (2) varón, y (3) hembra. La Naturaleza la construye en este orden real: (1) especie; (2) hembra; (3) macho.

⁶⁰- Hermafrodito, hijo de Hermes y de Afrodita, es un joven estacionado en la condición de impúber. No siente la llamada del instinto ante el ardoroso deseo que siente hacia él la ninfa Salmacis. Agotados los esfuerzos de la ninfa por conseguirlo, recurre a los dioses, que le conceden fusionarlos a ambos anatómicamente, como en el mito del andrógino. La complementación de formas, varón y hembra, apasionadamente plastificada. Dos en una carne, reunida como en moneda que vale en la inseparabilidad de ambas caras.

8. GINOGENESIS Y ANDROGENESIS

Finalidad de la vida es configurar determinada forma, o especie, y sostenerla configurada. La sexualidad genital es medio para ese fin.

Puesto que la diferenciación sexual tiene por objeto mezclar genes mediante la función reproductiva, en ella se dan dos sub especiaciones o aspectos: el de reproducción en sí, y el de servicio.

Los progenitores producen reproduciéndose; es decir, que la especie los multiplica para que, en bioquímica común, la perpetúen a ella⁶¹. En el amor de la madre hacia el hijo, -por ejemplo-, y en el de ésta hacia la madre, la especie se ama a sí misma; base impersonal en que se sostiene la dinámica erótica.

Ordena y manda que el macho esté al servicio de la hembra. Va en la noción de género⁶². Lo que pudiera parecer ventaja sexual del macho⁶³, es en realidad utilización que la especie hace de él en tanto que activador de hembras. Pudiera parecer que anda por la libre, cuando está siendo utilizado. De ahí que el androcentrismo, histórica y sociológicamente basado en mitologías y teologías, sea científicamente cuestionable.

Ginogénesis y androgénesis arrancan de primitivo caos glandular embrionario común, hasta que la dosificación hormonal fija los fenotipos diferenciados de uno u otro sexo⁶⁴. Unidad de

⁶¹- Hapgood, *op. cit.*, pp. 54, 60, 69.

⁶²- "Las hembras son lo que llamamos animales superespecializados en la reproducción; los machos aquellos que se especializan en los servicios. Para decirlo de otra manera, los machos han sido ideados por las hembras para ayudarlas en su competencia con otras hembras" (*ibid.*, p. 69).

⁶³- "Según la sociobiología, hay una naturaleza sexual femenina y una naturaleza sexual masculina, y ambas son muy diferentes. Debido a que la inversión que hace el macho en la reproducción es mínima, su éxito reproductivo se logra mejor impregnando el mayor número de hembras. En el juego evolucionario, los ganadores son los que pueden poner la mayor parte de sus genes en las generaciones próximas y la estrategia promiscua del macho es la que mejor asegura esa posibilidad" (Rivero, *op. cit.*, pp. 294-295).

⁶⁴- "Las diferencias en tamaño y agresividad entre el hombre y la mujer -un argumento muy usado para explicar la poliginia en el hombre- podrían explicarse sobre la base de la distribución de trabajo entre los dos sexos. Como las hembras tienen largo periodo de gestación, lactancia y crianza, no está capacitada para

origen manifestándose en todo momento como consistente en el procesamiento de determinada especie.

La mujer deseando a otra mujer, el varón deseando a otro varón⁶⁵, estarían de vuelta a la etapa glandular intrauterina indiferenciada, donde cada sexo es también el otro.

Platón justifica al varón a quien no le atrae la forma femenina (las Amazonas sentían repulsión por la del varón). Declara, incluso, la homosexualidad ideal masculino. En rendimiento social, cívicamente, los homosexuales son *los mejores*⁶⁶. Aspecto bajo el cual la ley bisexual ateniense parece molestarle.

Las leyes en contra del homosexualismo necesitan más explicación que el hecho mismo⁶⁷. Porque, ¿qué es natural

cazar y coleccionar y debe depender del varón para esos menesteres, y también para su protección y la de sus crías. Un hombre grande y fuerte está mejor dotado para estas funciones que uno pequeño y débil. La selección natural ha operado, pues, para crear un hombre que es entre 5 y 12% más grande que la mujer" (*ibid.*, p. 246).

⁶⁵⁻ Según Freud, el homosexual ateniense no se sentiría atraído por la virilidad del amado, sino por su femineidad. En la Grecia antigua, donde hombres de una máxima virilidad aparecen entre los invertidos, se ve claramente que no era el carácter masculino de los efebos, sino su proximidad física a la mujer, así como sus cualidades psíquicas femeninas -timidez, recato y necesidad de protección- lo que prendía el amor de los hombres. En cuanto el efebo se hacía hombre dejaba de ser objeto sexual para individuos del mismo sexo y se convertía, a su vez, en pederasta" (Freud, *op. cit.*, pp. 20-21).

⁶⁶⁻ No concuerda con la interpretación de Freud. "Mientras son jóvenes aman a los hombres; se complacen dormir con ellos y estar en sus brazos; son los primeros entre los adolescentes y adultos, como que son de una naturaleza mucho más varonil. Sin razón se les echa en cara que viven sin pudor, porque no es eso lo que les hace obrar así, sino que dotados de alma fuerte, valor y carácter varonil, buscan a sus semejantes; y la prueba es que, con el tiempo, son más aptos que los demás para servir al Estado" (*Simposium*, p. 676, versión de Azcárate). Entre homosexuales se da amor no exclusivamente sensual. Los amantes se exigen entre sí logros deportivos, o políticos.

⁶⁷⁻ Existían los club homosexuales (Pellegrini, *Sexuología*, p. 723). Entre los versos de Solón, estos: "hasta que en la amable flor de la juventud ame a un muchacho, deseando sus muslos y su dulce boca" (*Fragmentos*, 12). Y Teognis: "feliz el que estando enamorado hace los ejercicios del gimnasio y cuando llega a casa duerme durante todo el día con un hermoso joven" (*Fragmentos* 1335 y ss.). Comentando pasajes similares, escribe Werner Jaeger: "No se puede negar tampoco que la democracia ateniense, según la leyenda histórica, fue fundada por una pareja de tiranicidas, Armodio y Aristogiton, unidos en vida y muerte por el eros": (*Paideia. Los ideales de la cultura griega*, México, 1942, p. 723).

en amor, qué es amar espontáneamente, con naturalidad?⁶⁸. En *Las afinidades electivas*, Goethe localiza la etiología de la inestabilidad en el amor conyugal. La sangre incompatible que firmó racionalmente un contrato "para siempre", ignoraba la sangre afín que le saldría al encuentro para invalidarlo.

La Tragedia pone interjecciones desesperantes en labios de *Fedra*, sobre qué es, o no, natural en amor. Porque, de una parte están las leyes urbanas convencionales, relativas, artificiales, y en el otro extremo la *paideía* viril de Homero y los rituales religiosos del desenfreno, liderado por 'dioses' desenfrenados ellos mismos (Zeus, casado con una hermana, se transforma en dragón para estuprar a Olimpia, en toro para secuestrar a Europa, en cisne para gozar a Leda); por lo que, en cuestión de amor, los dioses "se lo perdonan todo a un amante".

Sin embargo, las anomalías genéticas, fuera de la bisexualidad definida, la mitología las interpretó como castigo de dioses. Escitón, hombre y mujer, está castigado a no poder definir su identidad. Iahvé mismo excluye de la asamblea al varón que no tiene en regla los testículos.

Por haber herido a dos serpientes copulando, Tiresias es condenado a vivir siete años con sexo femenino, restituido al octavo a su sexo masculino⁶⁹. La imaginación de Ovidio no tiene límite recogiendo interpretación popular acerca de las malformaciones genéticas que conoce la teratología.

Las morfologías no punitivas, la mitología las atribuía a causas que plastificaba en sugestiva metamorfosis simbólica. Porque el animal presagia al racional.

⁶⁸- Centauros y Lapitas parecen haberse originado en el rapto de la esposa por parte de invitados nupciales. Herodoto habla de los Nasamonos (Cirenaica) entre quienes los invitados varones debían copular con la desposada. El matrimonio entre hermanos parece haberse dado entre fenicios, persas y egipcios. Se atribuye este desahogo a Paulina Bonaparte: ¿Por qué no vivimos en Egipto?

⁶⁹- Ovidio, *Metamorfosis* 3, 6. Inspira la subversión surrealista de Apollinaire, (Wilhelm Apollinaris Kostrowitski), en *Les mamelles de Tiresias* (1917). Tiresias quedó ciego, además, por haber sorprendido bañándose desnuda a la diosa Minerva.

En el género literario de la fábula, el animal le da crédito a cómo 'piensa y habla', autónoma, su forma anterior. El icono animal (dragón, águila, león, tigre, toro, serpiente, vampiro...), se impone en el club cívico, en el deportivo, en el industrial, en la tecnología mecanizada; y nada se diga en la literatura (*El lobo de la estepa*, *El Hermano Asno*, *El zoo de cristal...*), que magnifica la forma y dinámica animales.

V

LA FORMA BIOLÓGICA FEMENINA

1. ÉL LA DESEA, ELLA LO DESEA

El procedimiento del juez francés, *Cherchez la femme*, lo traduce Bretón de los Herreros *¿quién es ella?* Porque, “en todo humano litigio / a no obrar Dios un prodigio / habrá faldas de por medio”. Por lo mismo, todo proceso en corte ha de abrirlo la pregunta ‘¿Quién es ella?’ Pregunta con que se abre la sexología bíblica. ¿Quién es ‘Eva’?

El mito ‘Tiresias’ ponía más ansiedad genital en *Hera* que en *Zeus*; ella más dependiente y necesitada en el momento de la fusión coital de la pareja olímpica. La Biblia hebrea se aproxima más al psicoanálisis en el coito de la pareja humana.

La primera mujer aparece como deseo del primer varón. Adán, sin hembra correspondiente, observa cómo la hembra animal satisface a un macho. El ingeniero biólogo del Paraíso capta la carencia y le dona a Adán hembra apropiada. Quedaba homologada la sexualidad del animal final con la del animal precedente.

El ‘cirujano plástico’ del Paraíso no origina la mujer en el polvo, como había originado la carne animal, y la de Adán mismo, sino en carne de varón. Es ‘varona’ de origen: “será llamada varona, porque del varón ha sido tomada” (*Gn 2, 23*). La ‘Varona’ lleva al varón en su misma constitución biológica. Por lo mismo, potencialmente, también hay en él mujer.

La incrustación psicoanalítica (Jung) de lo femenino en lo masculino (*anima*), así como lo masculino en lo femenino (*animus*), tiene precedente en el Corán. Alá no produce a Eva

de la carne de Adán, sino de su alma¹. Ecuación rompecabezas para el psicoanálisis².

El apólogo posterior sobre la desobediencia lo compone el trío *serpiente-Eva-Adán*. El reptil seduce a la varona, y ésta al varón. Son una sola carne seducida para la ‘serpiente’.

Quien había producido primero carne de varón, y luego la de la ‘varona’, bendiciéndola, fulmina al trío maldiciéndolo. El peso mayor cae sobre el ‘reptil’ y sobre la ‘varona’. El deseo viril de una ‘varona’ por parte de Adán, responsable de que el Señor del Paraíso se lo satisficiera, le ha resultado un fiasco. Él, maldito a causa de ella; ella, condenada a la incontinencia de desearle a ‘el’ sin poder contenerse³. Estrena la maternidad bajo maldición.

Un punto en que la Biblia revela la mentalidad del redactor masculino justificando el falocentrismo en curso, rubricado ‘poéticamente’ por ‘Elohim’. El antifeminismo que ha producido esa rúbrica ‘divina’ tampoco es fácil de resumir.

1- “Dios honrado y poderoso dice (VII, 189), hablando de Adán y Eva: ‘Él es quien os creó a todos de una sola alma, de la cual creó también a su compañera para que conviviera con ella’. Por consiguiente, dispuso que la razón de su convivencia fuera que Eva procedía de la misma alma que Adán” (Ibn Hazm de Córdoba, *El collar de la paloma* 1, 97). Es por lo que el amor verdadero es fusión de almas (*ibíd.*, p. 99) no de cuerpos.

2- Entre la bibliografía inabarcable, Élizabéth Badinter, *L’un et l’autre. Les relations entre hommes et femmes*, París, 1986.

3- “Tu deseo será para tu marido y él te señoreará a ti” (*Gn* 3, 16). Texto de difícil traducción del hebreo (*Biblia Plenitud*). La *Biblia de Jerusalén* traduce: “hacia tu marido irá tu apetencia, y él te dominará”. “Tendrás ansia de tu marido” (*Nueva Biblia Española*, de Alfonso Schökel). La traducción latina de san Jerónimo (antifeminista) implica lo sexual en la sujeción de su sexo al de él: “sub uiri potestate eris, et ipse dominabitur tui” (quedarás bajo el poderío de él, y él te dominará).

2. PSICOANÁLISIS DEL DESEO

La pulsión reproductora animal, 'humanizada', es nuclear en el psicoanálisis⁴. Hecho biológico tan escueto, como es el goteo del pene en la vagina, produjo mentalización exorbitante. El falocentrismo rampante, (des)balanceando prioridades entre dos formas sexuadas, que se complementan, ha multiplicado la maraña interpretativa.

Aún el falocentrismo descentralizado por disidentes de Freud, no ha podido presentar el ansia sexuada, su apetencia, el apetito sexual clarificado.

En el individuo humano se vuelve psíquico el hermafroditismo intrauterino del mamífero. La psicología analítica detecta *anima* en el inconsciente masculino, y en el femenino *animus*. En la base de las neurosis estaría el conflicto de la autoidentidad.

El enfoque del psicoanálisis hacia la genitalidad infantil (Melanie Klein, Ferenczi) desacentúa el freudismo ortodoxo. En la línea del evolucionismo darwinista, Ferenczi ve la vida intrauterina reproduciendo la de organismos en evolución en el fondo del mar. "El viviente humano tendría nostalgia del seno de la madre y buscaría el regreso al estado fetal en las profundidades del mar"⁵. Sentimiento "oceánico" que el amigo de Freud Romain-Rolland disfrutaba en los místicos asiáticos y cristianos, y que Freud, antimístico y antimúsico, no compartía⁶.

4- "En vista del lugar que ocupa la noción de deseo en la historia de la filosofía occidental (desde Spinoza hasta Hegel), no sorprenderán las polémicas que han rodeado la traducción del término *wunsch* empleado por Freud en *La interpretación de los sueños* (1899) [...]. E. Roudinesco, *op. cit.*, p. 214). Las enrevesadas semánticas en psicoanalistas diferentes, en la misma obra, pp. 214-16. "Entre los sucesores de Freud sólo Jacques Lacan ha conceptualizado la noción de deseo en psicoanálisis a partir de la tradición filosófica, para hacer de ella la expresión de una codicia o un apetito que tiende a satisfacerse en lo absoluto, es decir, fuera de toda realización de un anhelo o una tendencia. Según esta conceptualización lacaniana, se emplea en alemán la palabra *Begierde* y en inglés *desire* (deseo en el sentido de deseo de un deseo)" (*ibid.*, p. 214).

5- E. Roudinesco, *op. cit.*, p. 321.

6- Cuando Freud le envía a R.-Rolland la concepción neurótica de la religión (*El porvenir de una ilusión*, 1927), el Nobel francés le expresa su desacuerdo. Sin embargo, en *El malestar de la cultura* (1930), sin la terminología de su amigo francés, habla Freud de "la plenitud del yo primario del lactante antes de la

No hay lugar en Freud para el feminismo oceánico ni para el romántico ‘eterno femenino’ de Goethe.

3. PREDOMINIO DEL DESEO MASCULINO

En la historia de la mente sobresale lo que el varón ha invertido deseando a la mujer. La literatura universal se inscribe en eso como el literato en sus huellas dactilares. Monopolizó la manifestación de sus anhelos y desahogos hasta que el reciente movimiento de liberación femenina (sólo en el llamado primer mundo) le permitió a ella entrar en turno⁷.

Describiéndola, desde el romanticismo, desde el realismo, desde el movimiento literario que sea, o desde ninguno, el literato se detiene en mujeres de determinada época, que, de manera excepcional, la representan, la desafían, o adelantan.

La pluma masculina no puede disimular preferencias por ‘ella’ eróticamente a punto, o, en el lado opuesto, por feminidades sin connotado genital, por lo menos en primer plano.

Cuesta poco ver la inclinación analista: antimujer⁸; voluptuosa⁹, resentida¹⁰; idealista¹¹; equívoca, con dobles sentidos, etc.

separación psicológica de la madre” (*ibíd.*, p. 939). Ver nota 42 en *Configuración genital*.

⁷- No sin protestas históricas aisladas, como la de *Laura* en *La vengadora de las mujeres*, de Lope, “contra los dueños de la pluma”.

⁸- Virulenta en el psicoanalista Otto Weininger, *Sexo y carácter* (1903). Versión castellana, Losada, Buenos Aires, 1995. Jacques le Rider, *Le cas Otto Weininger. Racines de l'antiféminisme et de l'antisemitisme*, PUF, 1982.

⁹- “Mujer es pureza animal, la hembra sana, sencilla, alegre, esbelta, voluptuosa, pronta a la risa, a la defensa, a la caricia. Amo las cosas como deben ser: perros que muerden, campos sin surcos, pan de harina, mujer sin literatura” (G. Papini, *Palabras y sangre*).

¹⁰- Como Schopenhauer en exabruptos como “Algo anda mal en los genitales de una mujer que se entrega a la erudición”. Algo similar en Nietzsche. El escritor Paul Réé, y Nietzsche, andan enamorados de Lou Andreas-Salome, quien ha rechazado la propuesta conyugal de Nietzsche. Ella confecciona en cartón piedra un carro tirado por los dos amantes, ella con las riendas en la mano. Nietzsche escribe resentido en *Zaratustra*: “¿Vas a ver mujeres? No olvides el látigo”.

¹¹- “La voluptuosidad, por lo menos en sus tres cuartas partes, está en el deseo; es decir, en la imaginación. Por eso la poesía vale infinitamente más que la relación. Al fin, puedo razonar sobre la mujer en plena conciencia, no con esa

4. PSICOANÁLISIS DE SIGLOS

El ir y venir sobre el deseo de mujer hace varonil la literatura; entretenimiento judicativo acerca de lo deseable que es, o de lo que deja que desear. “No hay más que veinte variedades de mujeres, y una vez que se han tenido dos o tres de cada variedad –dice el *Don Juan* de Mozart- comienza la saciedad”. En *Blanco y Negro*, de Stendhal, el marido *Renald* enjuicia a todas las mujeres desde su consorte *Dorville*: “Así son las mujeres, siempre se descompone algo de esas máquinas tan complicadas”.

Tarea donde las interpretaciones terminan en desacuerdo¹². ¿Quién la mira con naturalidad? ¿Qué significa ‘natural’?¹³ ¿Si es tan sencillo que una mujer pueda devolver al oficinista urbano a la Naturaleza, es porque es más ‘natural’ que él?

Sugiere Víctor Hugo que se la mire fijamente mientras habla, atentos a lo que dice con los ojos. El irónico Jacinto Benavente, en desacuerdo; puede perderse en ellos. “No hay ojos de mujer que no sean lo suficientemente grandes como para que no pueda perderse en ellos cualquier hombre”. Y ni una cosa ni otra para Amiel. “Se entiende a la mujer como el lenguaje de las aves; por intuición, o de ninguna manera. El esfuerzo, el trabajo, el estudio, no sirven aquí para nada; es un don, una gracia”¹⁴. ¿Quién la tiene?

El romanticismo, que ve salida del rompecabezas y rompecorazones de la mujer por el suicidio, tira en Heine la

seminecedad de la ignorancia, o sin esa idealización artificiosa del pensamiento que tanto me ha estorbado hasta ahora. Veo por fin el problema sexual con la cabeza de un marido, y sé ahora que, al menos para mí, la mujer física es apenas nada” (Amiel, *Diario*).

¹²- “Los hombres, los varones, han manifestado durante demasiados siglos el estudio de la mujer. Nadie les ha llevado la contraria. Pero el hombre, hasta hace poco, no ha mirado a la mujer con ojos de verdadero naturalista, limpios de prejuicio, de pasión o de pedantería” (Gregorio Marañón, *Obras completas* 1, p. 877).

¹³- “Muchos, encerrados en oficinas sedentarias, han perdido contacto con el universo; pero la mujer se encarga de devolverlos a la Naturaleza” (André Maurois, *Un arte de vivir*).

¹⁴- Amiel, *op. cit.*

toalla: “No diré que las mujeres no tienen carácter; lo que defiendo es que tienen uno nuevo cada día”. Descortesía masculina ¹⁵, y de alguna que otra escritora.

Extraordinaria mujer y escritora, Teresa de Ávila escribía en el siglo XVI: “No somos tan fáciles de conocer las mujeres”. Y lleva el tema nada menos que al confesonario, donde no sólo son ‘ellos’ los desconcertados, hasta engañados, sino la causa; “porque ellas mismas no se entienden”.

Veleidad femenina en *El mejor alcalde el Rey*, de Lope. *Elvira* a su amado, *Sancho*: “Sancho, pues tan cuerdo eres, / advierte que las mujeres / hablamos cuando callamos. / Concedemos si negamos: / por esto, y por lo que ves, / nunca crédito nos des, / ni crueles ni amorosas; / porque todas nuestras cosas, / se han de entender al revés”.

Si en la novela naturalista (Alejandro Dumas) ella es tanto inspiración como degradación, en el católico Paul Claudel “despierta en el hombre un deseo que ella misma no puede saciar, sino sólo Dios”. ¿Pero no fue el Dios del *Génesis* quien se la da al varón para saciarle el deseo?

El *Génesis* convence sólo a creyentes. Si la mujer excita y sobreexcita deseos que luego no sacia, responsable es el varón de no llegar con ellos a parte alguna. El embrujo de supuesta insaciabilidad es cuento masculino para reconocida sexóloga atea¹⁶.

¹⁵- “Es verdad que yo no sé nada de las mujeres. Creo que entenderlas es pura cuestión de instinto, puesto que sólo por instinto se mueven cuando tratan con nosotros los hombres, y que algunos lo poseen y otros permanecemos constantemente a la puerta del misterio” (Pombo Angulo, *Valle sombrío*).

¹⁶- “A menudo, un deseo de mujer es deseo no de mujer en general, sino de determinada mujer que revista un poder particularmente inquietante. Porque el varón encuentra la necesidad sexual en su propio cuerpo como una necesidad general, análogo al hambre o a la sed, cuyo objeto no es particular. Pero el vínculo que le ata a determinado cuerpo femenino lo ha forjado ‘otra’; lazo misterioso como el vientre impuro y fértil en que tiene sus raíces, especie de fuerza pasiva, mágica. El vocabulario que se desprende de las novelas folletinescas, en que la mujer se describe como bruja, encantadora que fascina al varón y le envuelve, refleja el más antiguo, el más universal de los mitos” (Simone de Beauvoir, *Le deuxième sex*). Pero, ¿y si el mito es verdad? La sexóloga se queda corta.

Freud le da rango académico al desacuerdo: “La gran interrogación que no he podido contestar, a pesar de mis treinta años de investigar el alma femenina, es qué es lo que realmente quiere una mujer. La vida erótica del hombre ha llegado a ser asequible a la investigación, mientras que la de la mujer, en parte por las limitaciones impuestas por la cultura y en parte por la simulación convencional y la insinceridad de las mujeres, permanece envuelta en impenetrable oscuridad”¹⁷. La controversia, en el consultorio del endocrinólogo.

5. JUEGO DE LA BIOLOGÍA CON LA FORMA SEXUAL

La vida comienza en un juego de espermatozoides configurados en torno a un huevo amorfo femenino. Perdedores, millones. Ganador, sólo uno. En competición alguna hay tanta muerte.

El juego se da, generalizado, en el reino animal superior. A la fusión genital la preceden rodeos de todo tipo; desde el furor eliminatorio entre machos rivales, a impresionar a la hembra con movimientos de alarde y acercamiento progresivo; o ayudándola en las faenas del nido, y con las crías.

En el señor de los animales¹⁸ el juego es más detallado y prolijo que en el resto. Su genitalidad no es de pez adherido a la hembra, o de gasterópodo y limácido gelatinoso; ni debiera ser como de mulo o de caballo¹⁹; porque puede no serlo.

¹⁷- En Argimiro Ruano, *Muerte de amor. Don Juan Tenorio y san Juan de la Cruz*, Edit. Frumentum, México, 1962.

¹⁸- “Señoread a los peces del mar y a las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra” (*Gn* 1, 28).

¹⁹- Expresión de la *Vulgata Latina*. A propósito de Tobías, cuyo hijo se da tres días de tregua en oración antes de penetrar sexualmente a Sara, aconsejado por un ángel: “Quienes excluyen a Dios de su matrimonio, dándole rienda suelta a la libidine, como mulos y caballos sin inteligencia”, están expuestos a poderes maléficos (*Tb* 5, 7-8). “El acto sexual en la especie humana está irrevocablemente condicionado por factores psíquicos y morales de la mayor sutileza. Sólo los varones de una psicología elemental, próxima a la del bruto, son capaces de despojar esta función de los atributos sentimentales e intelectuales que le dan toda su nobleza, y también sus inconvenientes en el hombre normal, y mucho más en el hombre superior. Pocas cosas dan idea de la finura del alma juvenil como los matices de esa riqueza espirituales con que adorna su instinto reproductor.

La vulgaridad puede opacar la fusión si no hace distinción entre hembra (cuantitativa) y mujer (cualitativa). Porque a la lujuria le interesa, simplemente, en tanto que hembra penetrable²⁰, sin pausas cerebrales; en directo a satisfacer el instinto desencadenado por irresistible incitación. Penetración a ciegas, que en un animal con razón se espera que la acompañe la compenetración.

El crudo naturalismo de Lawrence tiene precursor en *La bestia humana* de Zola. Hombre-mujer, el “ente carnal”, de David Herbert Lawrence, autor de *Hijos y amantes*, de *Mujeres y amantes*, y de *La serpiente emplumada*, es la vida que juega con sus formas.

Imaginando a la libido en estatua, Teófilo Gautier le ve a él señalándola con el dedo: ‘es ella’; y a ella señalándole con el suyo: ‘es él’. *El Burlador de Sevilla* es contemporáneo de *La burladora de las mujeres*.

Y aunque él y ella vengan implícitos uno en otro desde el útero, y no haya infancia que, por lo regular, ella no haya tenido en brazos, es él quien con el tiempo juega más con ella. Clásico *Hamlet* haciéndolo con *Ofelia*, y *Fausto* con *Margarita*. Nada se diga de casanovas y de donjuanes, con el sexo como deporte, por esos mundos de Dios.

Caracteriza a Lope de Vega el requiebro como señuelo; como a *Don Juan* la caballerosidad para, una vez gozada, sustituirla. Dos sobresalientes jugando con la forma femenina.

Expulsados moros y judíos de la Península, dejaban detrás en herencia la poligamia patriarcal y el harén. Vaticanamente

Lo que hay que cuidar es que esa fuerza no se transforme en inhibición, fácil si la formación del joven está falseada por mitos del arroyo” (Marañón, *Sobre la timidez sexual*).

²⁰- “Marguicha, una de las pastoras, fue creciendo como una planta lozana. Llegó a Marga ya. En el tiempo debido floreció en labios y mejillas y echó frutos de senos. Las finas caderas presagiaban la profundidad de la gleba honda. Viendo sus ojos negros, los mozos de Rumi creían en la felicidad. Ella, en buenas cuentas, era la vida que llegaba a multiplicarse y perennizarse; porque la mujer tiene el destino de la tierra” (Ciro Alegría, *El mundo es ancho y ajeno*).

delictivas ambas opciones, el tribunal de la Santa Inquisición, que no podía tapar el sol por decreto, las toleró en la literatura.

6. FEMINIDAD ADORABLE Y DETESTABLE

Si “la mujer es todo lo que queda del paraíso”, cabe preguntarle a Albert Camus si es la bendecida, o la maldita. Las dos estuvieron allí.

La percepción de la forma biológica femenina oscila bíblicamente entre la fascinación y el hastío. La mujer resulta objeto altamente goloso para el escritor del *Cantar de los Cantares*, como es aburrida y desechable para el que escribe el *Eclesiastés*, o *Qohelet*.

La bendita cuenta con abultados archivos frecuentados por el sueño y el ensueño²¹; con parejas históricas idílicas, Laura-Petrarca, Beatriz-Dante, *Romeo y Julieta*, o *Los amantes de Teruel*....

Los archivos sobre la desdeñable quizá son más abultados. Budismo hindú, dualismo persa, maniqueísmo, gnosticismo, filósofos griegos²², niegan a la mujer reconocimiento humano completo. A puertas abiertas el espacio es del varón y para el varón; a puerta cerrada ella reproductora.

6. 1. LA FORMA BIOLÓGICA DESDEÑABLE

En un personaje de Calderón hay el piropo, “sois bellos animales las mujeres”, que Schopenhauer recarga de misoginia: “Las mujeres son bellos animalitos de cabello largo e ideas

²¹- “En mujer lozana, / fermosa y cortés / todo el bien del mundo e todo placer es” (Arcipreste de Hita). “Suprema de las bellas artes” (Rayn Rand, *Los que vivimos*). “Deliciosa como un niño, profunda como el mar” (Lloyd, *El paso disputado*). “Hermosa como un campo de flores” (Zane Grey, *La reina Maverick*). Para André Breton, la mujer “es el problema más maravilloso y perturbador que hay en el mundo; es el único poder a que me he sometido” (Natividad Pulido, “Breton, un hombre cortado en dos”, *ABC. es*, 30 / 11 / 09).

²²- “Los partidarios de la emancipación de la mujer tendrían realmente que estar muy enfadados con Aristóteles, ya que fue el primer investigador y filósofo que con todo empeño proclamó la superioridad natural del hombre sobre la mujer” (Wendt, *op. cit.*, p. 57).

cortas". Pero lo que pudiera parecer dimes y diretes superficiales, bromistas, cuenta con serios ataques. *La Montaña Mágica*, y *Cuerpos y almas*, degradan sus curvas incitantes a grasa proporcional.

Para el *Contemptus mundi* medieval, fuente en que bebieron legiones de escritores y de predicadores, son carne tramposa. Se pierde tiempo mirándolas, o tocándolas, y, sobre todo, Dios y el alma. Lo versifica el clásico castellano: "Estoy desde que os conocí sin mí, sin vos y sin Dios"; posteriormente glosado por Lope, mártir de Venus.

Con la Biblia de acuerdo. El creador del paraíso se ve obligado a maldecir la doble forma humana que había creado; comenzando por ella²³. La maldición venía agazapada en el deseo de mujer de Adán.

En países judío cristianos, las hijas de Eva siguieron milenariamente asociadas con la 'serpiente'²⁴; asociación diabólica que personifica la 'bruja'.

Si san Pablo piensa luego que "lo mejor para el hombre es no tocar mujer"²⁵, Adán no estuvo bien asesorado.

Bíblicamente, la mujer contamina al varón, le ensucia²⁶. O virgen o contaminado. La menstruación, tabú en tantas otras culturas, en la mosaica figura en el renglón de la inmundicia²⁷. Mensualmente, la mujer es inmunda.

El más renombrado de los teólogos cristianos, santo Tomás de Aquino, se atiene a los conocimientos biológicos de

23- Al filósofo Santayana le cuesta entenderlo. Si a los ojos del Creador todo estaba bien hecho (*Gn 1, 31*), ¿cómo es que algo tan bueno comenzó a ser malo?

24- "Dogma bien definido, profundamente arraigado, de que la mujer es un ser inferior y maléfico" (J. Bédier, *Etudes de littérature et d'histoire littéraire du Moyen Age*, París, 1964). Se desliza sutilmente en escritores como Cervantes. "Que puesto en plática está que el diablo no acabará lo que no acaban las mujeres" (Cervantes, *El laberinto de amor*).

25- *1 Co 7, 1*.

26- "Los que no se mancharon con mujeres, pues son vírgenes" (*Ap 14, 4*).

27- La traducción 'pañó inmundo' en biblias en circulación acomodadas a la sensibilidad actual; en la latina de san Jerónimo es menos delicada: desechable "sicut inmunditiam menstruatam" (*Is 30, 21*).

Aristóteles. La reproducción humana se debe a la mezcla de semen, instrumento activo, con la sangre menstrual, pasiva. La argumentación de Aristóteles al respecto es metafísica. La naturaleza se comporta siempre conforme a su propia finalidad. El movimiento, activo, es superior a la pasividad de la materia. Por eso, el semen, elemento superior al pasivo menstruado, es acción, creador de la forma, su modelador. Aristóteles y la Biblia secularmente invocados en la materia.

Como Diógenes deambulaba en pleno día por las calles de Atenas, linterna en mano, en busca del ‘hombre’, hace lo propio el bíblico *Qohélet* sin encontrar a ‘la mujer’: “Entre mil hombres hallé uno, pero mujer, entre todas, ni una” (Qo 7, 28). Dedicado a la razón, por desengaño, concluye con la que encuentra: “Hallé que la mujer es más amarga que la muerte”²⁸.

Eminencias cristianas suscribieron tales textos revelados por el Espíritu Santo (¡!)²⁹.

Sin embargo, lo que revela la convivencia hay que situarlo entre la atracción y el desdén, entre el encanto y la decepción desde la percepción masculina.

6. 2. LA MITOLOGÍA CONTRA LA FORMA FEMENINA

El deseo erótico, creador de lo que más vale en amor, la ilusión (George Sand), tiene la edad del mundo; la de la teogonía; la misma que la de la cosmogonía y la de la androgénesis.

Eros, ordenador del caos primigenio, y su pareja *Afrodita*, hacen irrompible trinidad con el bello *Himeros*. En el principio fue el deseo. Para bien y para mal existe desde el principio. El de mujer, para mal.

²⁸- Qo 7, 26. La Biblia de Jerusalén traduce así el versículo completo: “He hallado que la mujer es más amarga que la muerte, porque ella es como una red, su corazón como un lazo, y sus brazos como cadenas: El que agrada a Dios se libra de ella, mas el pecador cae en su trampa”.

²⁹- Tertuliano opinaba que, por haber echado a perder a la humanidad, la mujer debería vestirse de andrajos, sus ojos llenos de lágrimas. Tres siglos después, san Jerónimo despacha a la mujer como “puerta de Satanás, dardo de escorpión y sendero de injusticia”. Y centurias más adelante, santo Tomás de Aquino escribe friamente que el varón la necesita en exclusiva para engendrar.

En versos de Semónides, “Zeus ha creado esta calamidad superior a todas, la mujer”; que en pleno imperio romano Aulo Gelio remata cruel: “la mujer es un mal necesario”; sin otra alternativa que la de tener que convivir con él.

El mito da forma de mujer a las Furias, a las Gorgonas, “de ojos horribles y torva mirada”³⁰; a lo más repulsivo, la venganza, el remordimiento, la muerte.

Luciano inicia sus *Diálogos de los dioses* entre *Júpiter y Prometeo*, en tanto que rivales donjuanescos, con bromas sexuales a costa de lo femenino.

Prometeo es castigado en *Los Trabajos y los Días* con el mal por antonomasia llamado mujer. El ingeniero biólogo de los dioses modela una atractiva joven, fuerte, vigorosa. *Palas Atenea* la entrena en labores femeninas. *Afrodita* instala en ella crueles deseos. *Hermes*, en concreto, la impudicia, la perfidia, el halago. Cada deidad va depositando en ella algún ‘don’. Es, en el peor de los sentidos, *pan dora* (todos los dones). Animado el invento de *Epimeteo*, se lo envía a *Prometeo* para que sea el primero que caiga en la trampa. Prometeo sospecha, y la rechaza.

El robot animado lleva un cofre en las manos en que ha depositado Zeus todos los males. Al abrirlo, la portadora extiende el mal por el mundo. Cerrándolo, demasiado tarde, deja dentro la esperanza; alargada tortura para los humanos, esperar desesperados.

La diversión de los dioses a costa del varón burlado por la forma femenina, tiene aproximación hindú. En el *Aranga-Ranga*, el dios Indra ve con envidia como se purifica y santifica el rey Pururava. Le envía *preciosa* ninfa muñeca, quien vuelve loco de amor al asceta. El dios se la arrebató de su lado para dejarle mentalmente enfermo de una vez por todas.

³⁰- *Iliada* 11, 13.

7. LA CABALLEROSIDAD BAJO EL PSICOANÁLISIS

La caballería, subyugada por la mujer, caracterizó a la Edad Media. El ‘caballero’ militar combinó la marcialidad con sus eros, blandiendo la espada en dirección doble: feudal, o religiosa, según el señorío a que sirviera, y la dama de sus pensamientos.

Ninguno caballero como *Don Quijote* rinde la emotividad viril a los pies de una mujer³¹.

7. 1. LOS TRIBUNALES DEL AMOR

La historia judicial del amor cuenta con el momento emblemático de los Tribunales del Amor. Lo componen (siglo XII) damas sobresalientes de castillos feudales regionales que consumen sus ocios sentenciando sutilezas eróticas. Como, por ejemplo, si el amor conyugal puede ser suficiente.

Debemos la información a El arte de amar (*De arte amatoria*) de Andrés el Capellán, de la corte francesa³². Editado y reeditado tardíamente en los siglos XVII-XVIII, documenta lo que inmortaliza literariamente Cervantes. Diferencia es que *Don Quijote* des-genitaliza la relación dama-caballero, y esa no fue la realidad.

El amor comienza con signos de esperanza; sigue el beso; y de ahí al abrazo. Peculiaridad del amor ‘cortés’ era el arte de encubrirlo. Cuanto más secreto sabe mejor. El artículo trece del código amoroso establecía: “Amor divulgado, pronto terminado”.

Psicoanalizada la caballería, permite verla como treta de liviandad. No la ocultó la literatura juglar, y menos las posteriores novelas eróticas de Caballería; pero la doraron dándole más relieve a la nobleza en campaña que a la lujuria en retaguardia,

³¹- Argimiro Ruano, “Quinientos años de amor de Don Quijote con Dulcinea”, *Focus* (1) 2006, 81-92.

³²- Se compone de cinco temas: qué es el amor, y de dónde toma el nombre; sus efectos; entre qué personas puede darse; cómo nace, se conserva, aumenta, disminuye, o acaba; señales de que un amante vuelve a ser amado después de haber fallado uno de los dos. El arabista Emilio García Gómez, traductor y editor de *El collar de la paloma*, sugiere ver los paralelismos con esa obra islámica coetánea.

o en los descansos. El amor cortés³³ pudo no tener que ver tanto con cortesía formal como con sofisticada lujuria.

Simone de Beauvoir revisa aquella Edad del culto a lo femenino. Se detiene en *Roman de la rose*, donde ‘rosa’ es la zona anatómica de la dama que enloquece al caballero. Reforzada con Freud y con Sartre, interpreta la función y objetivos de toda hambre y sed; el de toda fruta paradisiaca, saborearla; el de todo juguete, que termina roto, y en pasado³⁴. Preámbulos con la ‘rosa’. Disimulada libido jugando a saciarse³⁵.

La siconovela, también fílmica, suele instalarse en torno a ese proceso en que alguna virginidad se marchita³⁶; o en torno a otra flor, la de la fidelidad, de cultivo delicado. Preguntado Pitágoras

33- “Los historiadores no están de acuerdo si esas relaciones eran genuinamente ‘ideales’ o si eran simplemente una excusa para adulterios y fornicaciones refinados, basándose esta última impresión en las abundantes referencias de la literatura poética a las caricias y besos del cuerpo desnudo de la amada. Al mismo tiempo, existen frecuentes referencias a la absoluta necesidad de evitar el coito verdadero, pues como decía uno de los poetas, ‘nada sabe de *donnoi* quien quiere poseer plenamente a su dama’. Así que, aunque no existen pruebas concluyentes, la ambigüedad de las referencias sugiere que las relaciones frecuentemente llegaban al *coitus reservatus* o, para usar la palabra persa *karezza* -la unión sexual prolongada sin orgasmo de parte del varón” (Alan. W. Watts, *Naturaleza, hombre y mujer*, p. 204). *Donnoi* eran los amantes cortesos extraconyugales.

34- “Un objeto usado se convierte en instrumento. Privado de sus atractivos naturales, pierde sus más profundas características. En el agua indómita de un torrente hay más promesa que en la de la fuente pública. Una virgen tiene el frescor de las fuentes secretas, el de la felpa matinal de la corola todavía cerrada; la de una perla no herida todavía por el sol. Y tanto a niños como a hombres les fascina la gruta, cualquier sitio umbroso. A quien logra penetrarlo, poseerlo, le parece que lo crea. Además, uno de los fines que persigue todo deseo es la consumación del objeto deseado, que implica su destrucción” (Simone de Beauvoir, *El segundo sexo*).

35- “La ternura de un amante no es una afección benévola, sino el apetito grosero que busca saciarse. Como el lobo ama al cordero, el amante ama al amado” (Platón, *Fedro* 242 b, traducción de P. de Azcárate).

36- Epitalamio de Catulo: “Virgo dum intacta manet tum cara suis; / sed cum castum amisit polluto corpore florem / nec pueris jucunda manet, nec cara puellis”. (La virgen intacta es apreciada por los suyos; pero una vez manchado su cuerpo, la flor de la castidad perdida, ya no es la misma para los jóvenes y para las jóvenes).

si la mujer era la misma antes de que la penetre el varón que después, condicionó su integridad a la fidelidad³⁷.

La física del coito no es 'pitagórica' para la sexóloga y amante de Jean Paul Sartre. Psicoanalizando el romance, reforzada por Freud y por Sartre, denuncia el resultado de fondo: la penetración. Mujer, para Sartre, es *trou* (agujero); *sillon* (surco) para Platón, y después para Simone de Beauvoir. Estructura y función psicofísicas de la penetrabilidad que también tiene en cuenta Fromm en *El arte de amar*.

8. FEMINISMO Y SURREALISMO

A propósito de penetración, el surrealismo plástico geometriza y literaliza la libido en formas inverosímiles. En conocido cuadro de Ernst, el emplumado blande una flecha en dirección a la vagina emplumada. Sensación visual reclamando la táctil.

Sin embargo, el surrealismo, en tanto que movimiento, es pro feminista. Sus consignas, en Breton, son libertad, poesía y amor.

Es la mujer quien porta la antorcha de la iluminación de la existencia y del progreso. Progresa el humanismo en la medida que, incorporada la mujer a más y mayor convivencia, hay menos dualismo social. Anticipo de Condorcet en el Siglo de las Luces³⁸. Hay que dejar en pasado el puritanismo religioso, que la marginó; y, en el extremo contrario a Sade, quien fiel a la tradición ginofóbica (*Justine, Teresa Raquin*), la cosificó genitalmente.

El positivismo va delante en la reivindicación. Si la mujer -argumentaba Comte, fundador de la sociología- no sólo produce al varón, y lo nutre y protege, sino que es su referente de por vida³⁹, ¿a qué se espera para darle en sociedad la presidencia

³⁷- A. Breton, casado tres veces, y con media docena de mujeres en sucesivos romances, pensaba que no era inmoral la infidelidad, sino disimularla (Natividad Pulido, *loc. cit.*).

³⁸- Anticipo de Condorcet (*Sobre la desigualdad entre los hombres*), y las condiciones para el progreso humano.

³⁹- "La intervención del varón puede ser anecdótica; la de la mujer no. De hecho, el varón que construye el ideal femenino sobre el de su madre, sigue buscando hasta la muerte a la protectora de su infancia" (Amiel, *Diario*).

que desempeña con tanta competencia en el hogar? El surrealismo, como el materialismo dialéctico⁴⁰, o comunismo, potencian esa primera gran reclamación de Comte.

Su revaluación cuenta con prestigiosos precedentes⁴¹. En plena crisis en la civilización androcéntrica, los *Manifiestos del surrealismo* pasan lista a sus altas y bajas a través del romanticismo alemán y francés⁴². Atacada la mujer de nuevo por Huysmans y Alfred Yarry, entra en el siglo veinte avanzando en reivindicaciones que, si bien con interrupciones, fueron sobresalientes en su día.

Hacia dónde lleva la equiparación (socio- jurídica postmodernista⁴³) de los sexos, sólo tiene respuesta en futuro. En presente islámico, y en el llamado tercer mundo (occidental), todavía no está del todo clara.

40- Marx, Lenin, Engels y otros, *La emancipación de la mujer*, Grijalbo, México, 1970.

41- El matriarcado fue institución funcional en más de una sociedad primitiva. Lo resalta Reich siguiendo a Malinowski (*Sexo y represión en la sociedad primitiva*, 1926); así como señala 'otra' moral a partir de la civilización patriarcal. "El surrealismo sólo tuvo que remontarse al pasado, hasta las cartas de Eloísa o de la monja portuguesa, para descubrir estrellas de que estaba sembrada la línea del corazón. Desde el terreno lírico en que el surrealismo se situaba, no podía dejar de apreciar que en el curso de estas líneas se hallaban la mayoría de estas notas que han elevado al hombre por encima de su condición [...]” (A. Breton, *Los manifiestos del surrealismo*, Ediciones Guadarrama, Madrid, 1969).

42- Novalis, Holderlin, Kleist, Nerval, Saint-Simon, Vigny, Stendhal, Baudelaire y seguidores.

43- "Las mujeres son iguales porque ya no son diferentes. La proposición de la filosofía del Iluminismo, *l'âme n'a pas de sexe*, el alma no tiene sexo, se ha convertido en práctica general. La polaridad de los sexos está desapareciendo, y con ella el amor erótico, que se basa en dicha polaridad. Hombres y mujeres son idénticos, no iguales como polos opuestos. La sociedad contemporánea predica el ideal de la igualdad no individualizada, porque necesita átomos humanos, todos idénticos, para hacerlos funcionar en masa, suavemente, sin fricción; todos obedecen las mismas órdenes, y no obstante, todos están convencidos de que siguen sus propios deseos. Así como la moderna producción en masa requiere la estandarización de los productos, así el proceso social requiere la estandarización del hombre, y esa estandarización es llamada 'igualdad'" (E. Fromm, *El arte de amar*, p. 28).

9. GINOGENESIS Y ANDROGENESIS

La morfología sexual científica (andrología para varones, ginecología para mujeres) le resta apoyo a la tradicional, social, religiosa y literaria. El transexualismo, psíquico y social, va ganando terreno con reconocimiento legal.

Se parte de la distinción entre género y sexo⁴⁴. Una cosa es el sexo gonadal y otra el fenotipo, que pueden, o no, corresponderse. Puede darse disfonía entre el sexo genérico y la mente personal: determinado sujeto puede sentirse mujer con anatomía de varón, o, al revés, varón en anatomía de mujer. De ahí que esté a la orden del día la reasignación de sexo⁴⁵, rectificando formas quirúrgicamente.

La socio biología, que funciona a base del sexo genérico⁴⁶, y con ventaja genital por parte del varón⁴⁷, puede andar deficiente en laboratorio y análisis. La conducta sexual procede del cerebro, de sus neurotransmisores (endomorfina y encefalina), a los que, en última instancia, hay que apelar.

Importante es partir de que la masculinización o feminización se dan a partir de diferencias cerebrales; diferenciación que,

44- "El género es una construcción socio-cultural, mientras que el sexo es una diferenciación biológica" (D. Gracia, *Como arqueros al blanco*, p. 489).

45- Releer el prólogo del endocrinólogo Pérez-Comas, 'El acto sexual'.

46- "Las diferencias en tamaño y agresividad entre el hombre y la mujer -un argumento muy usado para explicar la poliginia en el hombre- podrían explicarse sobre la base de las distribuciones de trabajo entre los sexos. Como la hembra tiene un largo periodo de gestación, lactancia y crianza, no está capacitada para cazar y coleccionar y debe depender del varón para esos menesteres, y también para protección de sus crías. Un hombre grande y fuerte está mejor dotado para estas funciones que uno pequeño y débil. La selección natural ha operado, pues, para crear un hombre que es entre 5 y 12% más grande que la mujer" (Rivero, *op. cit.*, p. 246).

47- "Según la socio biología, hay una naturaleza sexual femenina y una naturaleza masculina y ambas son muy diferentes. Debido a que la inversión que hace el macho en la reproducción es mínima, su éxito reproductivo se logra mejor impregnando el mayor número de hembras. En el juego evolucionario, los ganadores son los que pueden poner la mayor parte de sus genes en la generaciones próximas y la naturaleza promiscua del macho es la que mejor asegura esa posibilidad" (Rivero, *op. cit.*, pp. 294-295).

aunque es un hecho, no está topografiada, o 'laterizada'⁴⁸ lo suficiente. Hay aseveraciones⁴⁹ y reparos.

El desarrollo cultural impuso la preponderancia del fenotipo varón. Pero la convivencia humana (artificial) no se rige por leyes naturales directas, como la convivencia biológica común animal⁵⁰, sino por leyes religiosas y jurídicas, mentales todas. El problema estriba en ajustar acentos culturales interpretando la Naturaleza.

48- "Laterización es la restricción de ciertas funciones a un solo lado o hemisferio del cerebro" (Rivero, *op. cit.*, p. 200).

49- "Sobre la base de estudios clínicos se ha podido determinar el grado de laterización entre los sexos, y que en la mujer es menor que en el hombre". Hay diferencias de tamaño en el *corpus callosum*, y uno de los grupos hipotalámicos del hombre es más grande en el macho que en la hembra" (*ibíd.*, pp. 200-201).

50- "El macho, dondequiera que se halle en el reino de la Naturaleza, está por encima de la hembra; como la parte más considerable en el proceso de la reproducción" (Wendt, *op. cit.*, pp. 56-57).

VI

EL ORGASMO

1. ENERGÍA GENÉSICA

En el animal común, lo genital es exclusivamente sexual. En el racional puede no ser así. La sexología le debe a Melanie Klein la precisión, o modalidad, de lo 'genital', desglose en el pansexualismo (indiferenciado) de Freud, pregenital, según ella.

La biología asexual y sexual antecede a la 'genital'; ésta, en la especie racional, embrionariamente 'mental'. En sus mismos orígenes, al feto humano le separaría del resto animal su autopercepción. Klein relega el concepto freudiano de la libido a la categoría de 'pregenital'; porque, autosintiéndose, y contactando a su progenitora, el niño manifiesta conocimiento, amor y simbolización¹.

Diferenciados los sexos fuera del caos genotípico uterino, de regreso a aquel entonces, cuando fueron una sola entidad viva, la atracción entre fenotipos diferenciados, inhibida o gesticulada, la denuncia la incitación; gesticulación que varía con las razas y las culturas².

1- Jung, disidente también del pansexualismo freudiano, señala diferencias. "Formas psíquicas visibles sólo mediante manifestaciones que tienen cierta intensidad y cierta dirección. Esta energía envuelve, unifica y mantiene unido al individuo dentro de sí mismo, así como al individuo en su relación con el mundo exterior" (Jung, *El arte de amar*, 71). "Hay códigos de simbolización que conducen a capacidades de pensamiento consciente e inconsciente" (Imbasciati, *Eros y Logos*, 67).

2- "Los hombres de todas las razas humanas reaccionan fuertemente a la forma del trasero femenino" (Wickler, o. c., 217-223). "El pecho femenino, 'señal' múltiple, significa lugar de seguridad para el animal y el niño. Ellas, por su parte, balancean espontáneamente las caderas para coquetear, lo mismo que sus pasos". (*Ibid.*, 238).

La atracción en acción aproxima a los labios³, previo el contacto ocular, y el de las manos. Todos, más o menos detenidos, (karezza, petting), movilizan hormonas y neuronas en diferente grado temperamental, camino de la culminación, la penetración⁴.

El placer consciente más intenso lo elaboran agentes bioquímicos inconscientes⁵. Fusión hormonal inconsciente que termina en conciencia extática de unión. “La Naturaleza proporciona al hombre el placer más intenso en la fusión de ambos polos”⁶.

Tiene designación onomatopéyica⁷, orgasmo. Orgo, en griego, es impulsar, empujar; orgé, ímpetu; orgía, exaltación sexual grupal; derivaciones todas de orgasso, apetecer

3- “Cada beso que se da consume doce calorías. Quizá sea porque para emplearnos en ello debemos mover hasta treinta y dos músculos, o bien porque las pulsaciones del corazón aumentan de sesenta a cien latidos cada vez que unos labios se unen a otros”. Hay gran número de circuitos neuronales en juego. (Ángeles López, “La tormenta química del beso” (*elmundo.es* 6/11/2010). Se documenta en “El planeta de los besos”, del sexólogo Jesús de la Gándara.

4- “Cuando la excitación táctil se hace rítmica y mantiene una presión constante, puede elevarse al grado de reacción y generar tensiones neuromusculares que se conocen como reacciones musculares” (Wendt, o. c., 375). El macho adulto de la hiena la saluda lamiéndole las tetas. El corzo Uganda Kob lame la ingle o la ubre de la hembra como preámbulo de una copulación que dura apenas unos segundos (*Ibid.* 375).

5- “El amor es un cóctel de hormonas (adrenalina, dopamina, serotonina, oxitocina y vasopresina) que ponen en funcionamiento tres regiones concretas del cerebro (el área ventral segmental, el núcleo accumbens y el núcleo caudado (María Valerio, “El amor, un cóctel de hormonas, y algo más”, *elmundo.es* 2/14/2010). “La oxitocina aparece en el momento mismo de mirarse a los ojos durante un largo tiempo, de abrazarse, o durante el acto sexual. La hormona responde también por la formación del contacto emocional entre la madre y el recién nacido. La vasopresina, por su parte, forma vínculos emocionales en los hombres” (*abc.es* 20/10/2011).

6- C. G. Jung, *El corazón del hombre*, 47).

7- La onomatopeya, originalmente, imita bucal y guturalmente sonidos naturales. Puede extenderse sin embargo a la imitación cinética (Joseph, T. Shipley, *Diccionario de literatura universal*, trad., de Rafael Vázquez Zamora, Ediciones Destino, Barcelona, 1962, p. 401)..

impulsivamente⁸. Apetencia genital impulsiva, y, entre los impulsos, el de mayor placer.

Es gemelo instintivo del placer de comer y beber, y del placer de la autodefensa; pero con mayor ‘personalidad’ científica, y, aún así, nada fácil de esclarecer⁹.

2. EL ORGASMO

El biólogo Wendt lo describe como “descarga explosiva de tensiones musculares y nerviosas en el punto culminante de la excitación sexual”. Es sólo descripción. Interpretar su intimación da más que hacer¹⁰. La ciencia del orgasmo (B. Komisaruk) la aproxima al bostezo y al estornudo en el sistema respiratorio; diferentes, según Wendt. El estornudo es anatómica y fisiológicamente local, mientras que el orgasmo compromete a todo el organismo, y a todo el psiquismo.

En el reino animal, el intercambio entre sexos puede consistir en contactar los genitales del macho la cloaca de la hembra o en la introducción de pene en su vagina¹¹; acto que puede durar

8- Cornelii Schrevelii *Lexicon Graeco-Latinun et Latino-Graecum*, Londini MDCCXCVI.

9- “Que las tensiones nerviosas y musculares puedan sumarse hasta alcanzar un punto culminante, es algo que sabe cualquier fisiólogo y neurólogo. Sin embargo, el especialista en biología sexual ignora aún por completo por qué estas tensiones se descargan en forma eruptiva precisamente en el acto sexual” (Wendt, op. cit., 379). “El especialista en biología sexual ignora aún por qué estas tensiones precisamente en el acto sexual, a lo que se sigue en roedores y bovinos un periodo de agotamiento más o menos largo. Por qué no se da el fenómeno en todos los animales queda en discusión entre los biólogos, como otros problemas más” (*Ibid.*, 130).

10- “Muchos son los mitos, y mucha la ignorancia que circula sobre el orgasmo. Y también conceptos ‘pasados de moda’, según señala Manuel de Lucas, presidente de la Sociedad Española de Intervención Sexual (SEIS). La respuesta de experto es que el orgasmo es muy subjetivo y difícil de esclarecer”. (A. Jiménez, “Las mil caras del orgasmo” (*Jarazon.es* 3/24/2010).

11- En mamíferos inferiores, la vagina, ausente, está sustituida por la cloaca excretora. El macho de la rana no tiene miembro de copulación, ni la rana vagina, sino la vía común de desechos de intestinos y riñones (Wendt, o. c. ,298). El lugar donde los espermatozoides se eyaculan en la hembra varía en las especies diferentes. “En los primates (el hombre y los monos), las vacas, los conejos y los gatos, el semen es depositado en la vagina; pero en los cerdos, las mangostas

segundos, minutos, días y semanas. Según el biólogo Rivero, ocho horas en los visones, dos semanas en algunas ranas, setenta y nueve días en los fásimicos (Walkings Sticks).

Variable la espectacularidad del acto. En la mayoría de las especies la hembra permanece quieta frente a las compulsiones del macho. Sólo en algunas especies ofrece resistencia, o se mueve de un lado a otro¹², si es que no lo transporta adherido, como sucede en determinados insectos, peces y anfibios, hasta que se completa la descarga seminal del macho. Desenlace relativamente rápido en el coito humano, con lo suyo de espectacular. Si el animal común lo lleva a cabo de determinada forma, la imaginación racional animal lo diseña de varias¹³.

A partir de los preparativos inmediatos en pareja, no existe acuerdo sobre la cronología exacta en la descarga orgásmica. En la encuesta Kinsey llega, en tres cuartas partes de los varones, a los dos minutos, mientras que en otras encuestas acontece a lo diez o veinte segundos de la penetración¹⁴.

y la mayoría de los roedores, se inyecta directamente en el útero" (J.A., Rivero, *Biología del sexo*, 61).

12- Wendt, o. c., 419.

13- "No hay solo dos tipos -vaginal y clitoriano- como hasta ahora se creía. El del bonsái, el estereofónico, y el ojogasmo, son algunas de las formas de culminar con éxito una sesión amorosa. Lou Paget, sexóloga de la American Association of Sexuality Educators, Counselors and Therapist (AASECT), afirma en su libro que son múltiples los tipos de orgasmos, entre ellos el ojogasmo, manteniendo el contacto visual; el flangasmo (dejar el cuerpo blando como un flan). Y los que son más cómicos que cósmicos. Manuel Lucas añade que 'hay quien denomina el climax del Bonsai, de mucha intensidad, pero breves, que no despiertan a los niños, o los estereofónicos, en los que llegan los dos a la vez' (A. Jiménez, "Las mil caras del orgasmo", *l. c.*).

14- Watts, *Naturaleza, hombre y mujer*, 230. Las estadísticas no coinciden con la de Ford y Beach (*Patterns of Sexual Behavior*, 1951), donde en una muestra de 362 parejas, el coito dura menos de diez minutos, y en el 91% menos de veinte.

3. FUNCIÓN BIOLÓGICA DEL ORGASMO

El orgasmo no siempre tiene que ver con inseminación. En la violación cuenta sólo el placer de la parte violenta, disfrutando o humillando a su víctima; comportamiento común a la especie humana y al resto animal¹⁵, lo mismo que la masturbación, fenómeno que se observa en elefantes, delfines, roedores y ungulados¹⁶. Tantas veces, o más, que con la reproducción como finalidad, acontece eludida, sustituida por sólo el placer.

Tampoco la estimulación camino del orgasmo tiene que ver siempre, en primera instancia, con la reproducción. El chimpancé se masturba en situaciones de frustración. El papión que sale perdiendo en un enfrentamiento se aparta del grupo, comienza por rascarse y termina masturbándose¹⁷. El ciervo rojo lo tiene como preámbulo de combate¹⁸. Estimulación y consumación de mayor complejidad en la biología humana, dada su inextricable condición cerebral¹⁹. Racional animal el hombre, su orgasmo es

15- Entre humanos, “es difícil a veces determinar qué es violación y qué no lo es, y hasta a los jueces se les hace difícil hacer la determinación. La fuerza o la amenaza son comunes entre los animales para lograr el acceso a la hembra, y aún entre humanos, como sucede en los Gusii de Nueva Guinea, la copulación puede ser un acto combativo y violento, aún entre casados. Como es costumbre que la mujer asuma una actitud de rechazo, el varón nunca sabe si el rechazo implica aceptación o reclamo real y prácticamente fuerza la copulación” (J. A. Rivero, *op. cit.*, 245).

16- Clellan S. Ford (antropólogo), Franck A. Beach (psicólogo), ambos de la universidad de Yale, *Patterns of sexual Behavior* (1951). Juan Ignacio Martínez Salamanca, (“Satisfacción sexual: ¿penetración o masturbación?” (el mundo. es 3/16/2010), señala la prioridad del placer, excluyente de otras finalidades. “Recientemente el grupo de Stuart Brody del Reino Unido ha publicado en ‘Journal of Sexual Medicine’ un interesante estudio. Los autores pretenden responder la pregunta de qué tipo de comportamientos sexuales producen mayor satisfacción al individuo y a su pareja: masturbación, penetración vaginal, sexo anal y sexo oral”.

17- Albert Demaret, *Etología y psiquiatría*, 91.

18- Descrito por Frasser Darling (Oxford University Press): “Baja la cabeza y roza la hierba suavemente con la punta de los cuernos moviéndolos hacia uno y otro lao. Cinco o seis segundos más tarde aparece el pene y otros cinco segundos después se produce la eyaculación [...]. Minutos después la misma cornamenta sirve para ser impulsada con todo su peso del cuerpo contra la cornamenta del otro ciervo” (En Wendt, *op. cit.*, 369).

19- “No todo está en los genitales. Por increíble que parezca, existen casos documentados de hombres y mujeres que han sentido orgasmos durante la

igualmente equívoco en los preparativos y en la consumación. Pueden darse acumulativos, o separables, reproducción, eyaculación y placer²⁰, con variables étnicas, o psicofísicas incatalogables.

4. SENSACIÓN EN LA ENTREPIERNA

Fray Luis de Granada, (+ 1588), clásico escritor asceta, recuerda el infierno que les espera a los donjuanes por anteponer a toda otra cosa, el “placer de un poco de pellejo” en su entrepierna. Hoy, las ciencias biológicas y psicológicas analizan lejos de esa mentalidad.

Constatar los propios genitales, sintiéndolos, es fundamental para el ego. Tiene que ver con el ‘sí mismo’, y con ‘los otros’. Y, envolviendo ambas relaciones, con ‘lo otro’, la vida y vitalidad universales²¹. Metabiología, hasta metafísica, en territorio genital.

El orgasmo masculino lo prepara la alta tensión de un pene turgente al que le urge que lo alivie la eyaculación. Si es compartida, la acoge anhelante la cavidad de la entrepierna femenina, de cuya anatomía y funcionalidad se ocupan los manuales. El estremecimiento placentero femenino responde a la contracción del músculo pubococcigeo, excitado por estímulos físicos o mentales. La dinámica placentera masculina se concentra en el pene, miembro con lejana ascendencia

meditación, el parto, mientras orinaban, o mediante la estimulación de la boca, el hombro o el dedo del pie. ¿Explicación?”. Cristiana Garrido, *l. c.*). Cita al psicobiólogo Barry Komisaruk: “El orgasmo es una propiedad general del cerebro y del cuerpo, que puede ser producida por diferentes formas de estimulación”.

20- “Los hombres pueden eyacular sin sentir placer, y, viceversa, tener orgasmo sin eyacular” (Cristina Garrido, “Los secretos del orgasmo en 188 páginas” (abc.es 15/09/211). Se da un orgasmo indeseable, tormentoso en algunas mujeres, de consultorio clínico, originado por determinadas posturas, o roce de la ropa en la vagina. (José A. Vera, “Hipersexo: el agobio de vivir en un clímax permanente”, en *El sexo como problema*, (elmundo.es 11/13/2010).

21- Watts, *op. cit.*, 234

evolutiva²², de funcionalidad precisa²³. Y no menos concéntricas son la estructura y dotación vibrante del clítoris femenino²⁴.

Pero el sexo estructural, cuantitativo, no da cuenta por sí sólo del complejo orgásmico. En el del animal sólo hay dimensión biológica, no así en el del animal 'mental'²⁵.

5. SEXO EN CANTIDAD Y SEXO EN CALIDAD

El autor de *La función del orgasmo* le da seguimiento distinguiendo entre el biológico (cuantitativo) y el (complicadamente) cualitativo. Porque hay tanto ascenso desde el 'estornudo inguinal' a espacios infinitos²⁶ como descenso desde ellos a la ingle y al pubis. Separando orgasmo y procreación, ve en las instalaciones genitales la expresión del

22- "El pene fue inventado por los reptiles, desechado de nuevo por la mayoría de las aves y redescubierto por los mamíferos" (Wendt, op. cit., 248).

23- "Casi no hay músculos en el pene. Los dos músculos posibles son estrechos y alargados y se insertan en las partes más próximas al abdomen del tejido eréctil y la uretra. El proceso de erección es hidráulico, o más bien hemodinámico y depende de la acumulación de la sangre en el tejido eréctil [...]. La acumulación de sangre se logra aumentando el flujo de sangre al interior y disminuyendo su salida, pero los músculos peniles pueden asistir comprimiendo el tejido eréctil y produciendo de ese modo el diámetro de las venas de salida. También se produce en el endotelio arterial el óxido nítrico, lo que hace que se forme monofosfato cíclico de guanosina, una substancia que dilata las arterias facilitando la entrada de la sangre al pene" (J. A. Rivero, *Biología del sexo*, 58).

24- "El clítoris es el órgano sexual femenino por excelencia. En él confluyen ocho mil terminaciones de tres dependencias distintas (pélvica, pudenda, e hipogástrica). Este 'botón de placer', fuente de satisfacción sexual primaria – más del 90% de las mujeres necesitan de la excitación clitoridiana para alcanzar el orgasmo, aunque no sea la única". (Cristina de Martos "Por qué lo llaman amor cuando...", *elmundo.es* 6/11/2010). "En general se admite que los niveles máximos de satisfacción sexual en la mujer se producen tras el orgasmo alcanzado tras la penetración vaginal y no tanto mediante el obtenido tras la estimulación clitoreidea".

25- Jonh Perry, *La ciencia del orgasmo*, Paidós, 2008. "Mucho antes de que comience el orgasmo masculino, el impulso sexual se manifiesta como lo que sólo puede ser descrito psicológicamente como un ardor que funde a los participantes que parecen confluir mutuamente. Por decirlo de otro modo, la 'concupiscencia física' se transforma en la forma más considerada de amor que se pueda imaginar" (Wendt, op. cit., 229).

26- "No es un mero estornudo en la ingle que alivia la tensión (física); es una explosión cuyas chispas más lejanas son las estrellas" (*Ibid.*, 238).

principio de la realidad; la libido como inclinación y dinámica universales²⁷. Sintonía y sincronización tenidas en cuenta por milenarias teorías y práctica del yoga.

La sexualidad humana se mueve entre la (elementalmente) terrestre biología del amor²⁸, y, ya en el amor 'mental', entre el que condicionan la bioquímica²⁹, o la lanceta del psicoanálisis. Los genitales anatómicamente abultados de los grandes mamíferos, desconocen el sentido de ascenso. Representan vitalidad universal inconsciente para ellos. Sin embargo, en la especie humana se da sexualidad ideal en la medida en que hombre y mujer se distancian del sexo cuantitativo.

El racional puede sublimarlo hasta metafísicas e idealismos que llenan los estantes de las bibliotecas, sin que las interpretaciones coincidan. "El amor, con sus direcciones tan sutiles en razón de su sublimidad, no puede ser valorado, ni puede entenderse su esencia sino tras largos empeños³⁰.

Inconmensurable el amor ideal, máximo. "No hay placer más grande que el del amor"; aseveración platónica³¹ que cuenta con antología infinita. Objeto de laboratorio, sin embargo, el biológico. 'Hacer el amor' físicamente, prevalece en tanto que referencia erótica de máxima expresión, popular y científica. A la mentalidad

27- A. Nicolas, *Reich...*, p. 92.

28- La vorticela unicelular, "recuerda ya de modo asombroso aquello que los hombres entienden por relaciones amorosas. Infusorio ciliado, vive formando colonias, cada uno de cuyos miembros se halla sujeto al suelo por medio de un tallo tenue y movable. Todas estas vorticelas que están adheridas al suelo son, si se nos permite emplear conceptos humanos, 'hembras'. Pero de vez en cuando se desprenden de la colonia unas vorticelas más pequeñas sin tallo, que se alejan nadando para ir a otras colonias. Allí, otros 'machos' empiezan a bailotear alrededor de las 'hembras' fijas, trepan por su tallo y se introducen al interior de su cuerpo. Se efectúa un intercambio de núcleos en las células; y luego el 'macho' se encoge y arruga y muere de amor como otros muchos machos animales después de haber cumplido su misión" (Wendt, *op. cit.*, 37-38).

29- "El comienzo del enamoramiento hace el mismo efecto en el organismo humano que una dosis de cocaína, según ha demostrado el psicólogo Arthur Aron de la Universidad de Nueva York, a partir de la tomografía del cerebro" (*abc.es* 2/11/2010).

30- Ibn Hazm de Córdoba, *El collar de la paloma*, p.95

31- Platón, Banquete 196b. "Deleite sexual espiritualmente humano que probablemente desconocen los animales" (Imbasciati, *op. cit.*, 42.

popular le tiene sin cuidado su esclarecimiento, y la científica lo tiene difícil³². Queda lejos localizar orígenes, que lo aclararía en gran parte.

Freud vio la libido más primitiva en la sensación bucal y anal del niño. Chuparse el dedo equivaldría a masturbarse; así como masturbarse el adulto conectaría con aquel lejano introducirse el dedo³³. Lo cierto es que el impulso de la vida a disfrutarse (impersonalmente) a sí misma es muy arcaico, y el placer sexual da oportunidad para ahondar en mediciones psicobiológicas fundamentales³⁴.

Y más fácil de medir la intensidad del deseo del varón, mediante dispositivos en la erección y aumento de volumen del pene, que en la mujer con el fotopletismógrafo introducido a modo de tampón que informa del flujo vaginal y temperatura³⁵. De todos modos, la entropierna, donde se elabora la vida, es reclamo cerebral permanente, vulgar y científico.

Constatar el funcionamiento de los órganos correspondientes resulta placentero de por sí³⁶; o, en cuanto autoagarramiento, como en el mamífero en circunstancias de ansiedad, de soledad o de conflicto³⁷.

32- "Posible accidente de la evolución, sin objetivo biológico, sólo placer, el orgasmo es aún un misterio en muchos sentidos para la ciencia. Sólo en las últimas décadas se han iniciado estudios encaminados a discernir su funcionamiento, sus porqués, su origen y sus alteraciones, que afectan a un porcentaje de la población más alto del que cabría esperar" (Cristina de Martos, *l. c.*).

33- Imbasciati, *op. cit.*, 21.

34- "Durante el clímax sexual se activa el centro de recompensa (el núcleo acumbens), que media las adiciones. También se activan la ínsula y el córtex cingular, áreas que intervienen en la respuesta al dolor -por eso, lo soportamos mejor en esos momentos de éxtasis-. Casi todo lo demás, incluida una zona del córtex prefrontal relacionada con fenómenos de hipersexualidad, se silencia. Es el 'apagón cerebral'" (Cristina de Martos, *l. c.*).

35- María Valerio. *l. c.*

36- "El psicólogo alemán Karl Bühler ha acuñado una certera y excelente expresión: "goce de función". Esto significa que la actividad puede traer consigo un goce que consiste en que el hombre disfrute de su propio funcionamiento" (E. Fromm, *El amor a la vida*, 36).

37- Demaret, *Etología y psiquiatría*, 91. Huyendo ante el peligro, ciertos simios menores buscan referencia en el pezón de la madre, que mantienen en la boca sin succionarlo.

El niño que se siente inferior en el grupo tiende, con la mirada perdida, a manipular con gestos lentos alguna parte del cuerpo, boca, nariz, orejas, uñas, cabello, o el área urogenital; región con mayor gratificación. Constatar que los genitales están ahí es conducta refleja biológica espontánea.

6. PREVALECIENDO EL PLACER

El imperativo de la reproducción vital se ejecuta, de forma general, placentera. Pero vemos que tanto el animal común, como el racional, pueden aislar el placer de la función reproductora. El animal común lo hace instintivamente y el humano calculando racionalmente. En la mitología, los dioses (imaginario antropomorfo) sexualizan solo por placer, sin multiplicar divinidad.

Como el animal común, el humano evade en el orgasmo la función reproductiva; por homosexualidad, o por masturbación manual, más (en el animal tecnológico) mecánica³⁸.

Solo el animal con razón mentaliza la animalidad; hasta utilizarla -observación de Aristóteles- para transformarse en superbestia; bestializa “la resonancia del espíritu en la neurología de sus mucosas”³⁹. Masturbándose, por ejemplo, puede transferir su acto imaginado con la persona menos pensada, sin barreras sociales o legales.

Puede quedarse en la poesía inicial del coito animal⁴⁰, o descender más abajo en animalidad compensando y sustituyendo estados de ánimo de todo signo. Ningún otro animal sexualiza tan bestial. En la irracionalidad del masoquismo⁴¹ se crea bestialidad especial, clínica.

38- Silvia C. Carpallo, “Vibradores contra la anorgasmia”, *larazon.es* 2/24/2010.

39- “Imbasciati, *op. cit.*, 82)

40- Analogías con la ternura que se da en los animales en los preparativos para la copulación, o durante ella. “Por qué se da en unos animales y en otros no es uno de los innumerables enigmas que el fenómeno de la satisfacción sexual presenta a los sexólogos para que lo resuelvan” (Wendt, *op. cit.*, 379).

41- “Término creado por Richard von Kraft-Ebing en 1886, a partir del apellido del escritor austriaco Leopold von Sacher-Masoch (1835-1895), para designar una perversión sexual (con golpes, flagelación, humillación física y

¿Qué animal cercena los genitales de su adversario, se los mete en la boca, le cose los labios y se ríe de él mientras se desangra? Lo hace la mafia, y lo hicieron esbirros argentinos reventando el cerebro de la víctima con música a niveles insoportables que impidiese escuchar sus gritos de desesperación. Son los mismos esbirros que humillaron a mujeres haciendo que soportasen el coito con perros entrenados antes de ultimarlas. Ni animal alguno, fuera del ‘hombre’, mutila a la hembra para limitarla al exclusivo manoseo de un solo macho⁴².

7. OBJECIONES AL ORGASMO

Lutero, famoso célibe por la manera en que dejó de serlo, le cuestionaba al Creador que reproduzca al racional a lo animal. No le da a su ‘imagen y semejanza’ entrada diferente a la existencia por la que entra en ella el animal. Reproduciéndose, el hombre es orgásmicamente animal común⁴³.

En el mito, Artemisa siente horror a la fecundación de la mujer por el varón⁴⁴; a esa manera de entrar a la vida por la puerta

moral, en la cual el sufrimiento proviene del sufrimiento vivido y expresado por el sujeto en estado de humillación” (É. Roudinesco y Michel Plon, *Diccionario de psicoanálisis*, pp. 685-686). Adoptado por el freudismo, “acoplado al término ‘sadismo’ en un nuevo vocablo, ‘somasoquismo’, más tarde se impuso en la terminología psicoanalítica”.

42- La cliterotomía afecta a treinta millones de africanas, en veinte países; mujeres mutiladas desde niñas, o meses antes del matrimonio. El 48% no ha tenido nunca un orgasmo. J. A. Rivero, *op. cit.*, 282-283). En revancha, el Día Mundial del Orgasmo Femenino (8 de agosto) que se origina en el 2005 en Brasil.

43- “Las ratas inyectan alrededor de cincuenta y cinco millones de espermatozoides en una masa compacta de alrededor de 0.1 milímetro; el hombre, alrededor de trescientos cincuenta millones en cuatro milímetros, y el cerdo la enorme cantidad de cinco mil millones en doscientos cincuenta milímetros de semen” (J. A. Rivero, *op. cit.* 61). “Al nacer, una niña contiene cerca de cuatrocientos mil óvulos, pero la mayoría de ellos degenera, y a la edad reproductiva ya sólo quedan alrededor de cuatrocientos” (*Ibid.* 175). “En los humanos se producen ciento cincuenta y cinco mil espermatozoides por minuto, o setenta y dos millones por día” (*Ibid.*, p. 61).

44- “Quizá que a diosa haya sido llamada por el autor de su nombre ‘experta en virtud’ (aretês histora), o bien el autor quiso significar que ella sintió horror a la fecundación (âroton misesásés) de la mujer por el hombre. Debido a una de

de furiosa lujuria⁴⁵; constante agobiante de nacimiento, o de engendramiento. Leonardo Da Vinci entre los objetores. “La maternidad es buena, pero no el marido. ¡Cuánto mejor sería que ella no contase con él para concebir!”

De ser consultado por Dios, Lutero le recomendaría que continuara produciendo al hombre del polvo. Nobleza y arte en la cerámica, no en el coito. Desconocedor de la mitología, creyó como ‘revelación’ divina su creencia. Presente en Platón: “Las gentes de las edades precedentes nacían de la tierra, en lugar de engendrarse unas a otras [...]. Forma parte de las viejas leyendas”⁴⁶. La de Prometeo le atribuye haber modelado al primer hombre del barro.

A uno de los legendarios emperadores chinos, fundador de taoísmo religioso, se le atribuye el descubrimiento del gusano de seda, el de la brújula, el de la escritura, y el de la rueda del alfarero. Es quien origina también las razas humanas. Configurando arcilla, sitúa las estatuas en los puntos cardinales exponiéndolas al ‘hálito primordial’ durante quinientos años. A partir de la capacidad diferente para moverse y hablar es como aparecen las razas diferentes.

El monje alemán genitualmente angustiado, añoraba originación similar. Mitología extendida. En el mito budista de la Tierra Pura del Oeste, el coito abolido, nadie renace en forma de mujer. No habrá sexo en el más allá, como en el Evangelio cristiano, de vuelta al celibato de Adán: “En la resurrección, ni ellos tomarán mujer ni ellas marido, sino que serán como ángeles en el cielo” (Mt 22, 30). Pero, entretanto, la entrada a la existencia, lo mismo que la salida, son biológicamente animales. “El hombre y la

estas razones, o a todas ellas en conjunto, el que lo estableció le dio este nombre (Artemisa) a la diosa” (Platón, *Cratilo* 405c).

45- La Organización Mundial de la Salud (OMS) calcula en el mundo unos cien millones de coitos al día, a razón de sesenta y cinco mil por minuto (Isabel Gallo, “Mapamundi del sexo”, *elpais.es* 6/112010).

46- Platón, *El Político* 269e. La vida a partir del barro, abiogénesis, surgiendo de la humedad, fue creencia universal. La prestigia la Historia de los animales de Aristóteles nada menos que hasta Pasteur, quien la cuestiona científicamente en el siglo XIX.

bestia tienen la misma suerte. En nada se aventaja el hombre a la bestia” (Qo 3, 19).

Nietzsche, filósofo de Darwin, tiene respaldo bíblico cuando escribe contra el ‘cristiano’ Hegel, “no hacemos derivar al hombre del espíritu, sino que le hemos vuelto a colocar entre los animales”. Sus neuronas son bioquímicas. “El cerebro es parte del mundo material”⁴⁷, escribe otro filósofo nada darwiniano ni nietzscheano.

Bioanimalidad en la base. “El primer postulado de toda investigación consiste en que la humanidad es una raza de animales que habita en un mundo material”⁴⁸. Consecuente con la observación común, Aristóteles ponía primero ‘animal’ que ‘racional’. En desacuerdo con su maestro Platón, quien le daba preferencia de tiempo y de excelencia al ‘alma’ inmortal. Es quien coloniza a un cuerpo del que, temporalmente, es huésped.

Animal a su manera, el hombre es mortal por animal. Sólo es inmortal la muerte (Heráclito). Está antes y después de cada individuo; antes sin él, después sin él. Y quizá por estar destinado a morir tan pronto, es por lo que aparece intensamente genitalizado⁴⁹.

Sin la fijación gonadal de Lutero, agobiado por su creencia en el ‘pecado original’, de transmisión sexual, Aristóteles pregunta con naturalidad cómo y cuándo son físicos los antecedentes del hombre. Y responde que “más adecuadamente cuando es esperma”⁵⁰. Y con él la Biblia y el Corán.

47- Bergson, *Materia y memoria*.

48- G. Santayana, *Principados y Potestades*.

49- Las primeras erecciones del varón se dan en el último semestre del embarazo, cuando es aún feto. El varón tiene un promedio de once erecciones al día, y unas nueve durante la noche. En menos de diez segundos puede lograr una erección. Un varón eyacula aproximadamente mil doscientas veces en su vida, de éstas dos mil por masturbación. Un orgasmo dura aproximadamente entre tres y diez segundos, y las contracciones orgásmicas se dan a intervalos de 0.8 segundos, en hombres y mujeres. En promedio, en los Estados Unidos los hombres y las mujeres pierden la virginidad a los diecisiete años. Si cada relación genital dura quince minutos, el promedio de parejas de esposos disfrutarán de seiscientas horas de relaciones sexuales durante su vida de casados (*Terra, 'sexualidad.co.'* 3/12/2007).

50- Aristóteles, *Metafísica* IX, 7, 1049a.

El Génesis sitúa en el caldo de cultivo de los océanos la primera orden de reproducción, y Job aproxima la eyaculación al lodo “Recuera que me hiciste como se amasa el polvo, y que al polvo me has de volver. ¿No me vertiste como leche y me cuajaste como cuajada?” (10, 8-19). Lo mismo en el Corán. Alá “inició la creación del hombre a partir del barro. Luego colocó su descendencia en una gota de agua despreciable”⁵¹. Tradición puritana hebreo-cristiana acerca del goteo seminal que Mahoma recoge sobre la marcha.

En el Apocalipsis de Enoc (siglos II-III d. C.) la población angélica protesta por haberle revelado Dios al hombre el secreto por el cual fueron creados cielos y tierra, mar y tierra seca, montañas y colinas. ¿Por qué revelárselo a cosa tan baja como el hombre? “Cuando revelé los secretos a Moisés se rebelaron contra mí las huestes de cada cielo en lo alto y me dijeron: ‘¿Por qué has revelado este secreto a un hijo de hombre, nacido de mujer, corrompido e impuro, poseedor de una gota putrefacta?’”⁵².

Líquido despreciable desde antiguo para puritanismos religiosos, hoy industrializado en bancos de semen. Despreciable de todos modos para hijos resentidos contra quien los procrea.

Entre opiniones encontradas, abundantes en la Biblia, Job es uno de esos querellantes. “Perezca el día en que nací, y la noche que dije: ‘un varón ha sido concebido’” (3, 3). En la historia reciente, Simenon y Dalí. De uno de ellos se dice que, metido el producto de su masturbación en una probeta, lo remite a su progenitor: ‘es todo lo que te debo’. El Gran Masturbador, del segundo, plastifica ese desahogo al vacío. Chorro seminal que, en el caso de un coito exitoso, de complejidad enigmática⁵³, se dirige, es sabido, a rellenar un ataúd.

51- Corán, Azora XXXII-XXXIII, 6-7. Aristóteles, enumerando teorías sobre el origen y naturaleza de la vida (‘alma’), escribe: “Algunos pensadores han declarado que el alma es agua. Esta creencia parece tener su origen en que la semilla o semen de todos los animales es húmedo” (*Del alma* 1, 2, 405b).

52- Antonio Piñero, *Los Apocalipsis. 45 textos apócrifos judíos, cristianos y gnósticos*, EDAF, 2007, 43.

53- Siempre dentro de lo enigmático, la importancia del genotipo sobre la del fenotipo, desconocida antes del advenimiento de la biología científica, obliga a corregir la apreciación del gnóstico citado por otra de admiración científica. “En

Juego de la vida con la muerte, y viceversa. Como acuerdo de eros con tánatos, en la tradición de Taiwán se celebran funerales con strippers, alegría de la vida que sigue.

8. EL DEPORTE MORTAL EN EL COITO

Un único espermatozoide triunfador se encamina al mismo destino mortal de millones de competidores aniquilados. Diferencia entre él y ellos es la tregua. Como si la materia inerte le diera a la vida permiso mínimo para salir y regresar de nuevo a ella. El orgasmo, deliciosa 'petit mort' exterior, sincroniza con (invisible) biología mortal.

Al igual que los que perecen por millones en cada coito, el que penetra el óvulo (él y el óvulo) se encaminan a dejar la vida un poco más adelante. "Percieron como si no hubieran existido, fueron como si no hubieran sido, y sus hijos con ellos" (Si 44). Cuesta entender por qué millones tienen que dejar la vida anunciando la muerte del triunfador.

Bertrand Russel no le encontraba justificación a semejante ingeniería biológica, y Darwin veía sin excelencia la inauguración animal de la vida humana. "El hombre lleva en su hechura corpórea el sello indeleble de su ínfimo origen"⁵⁴. Es bíblico. "Un hombre, vil gusano, un mortal, inmunda larva"⁵⁵.

De no referirlo a la eternidad de la materia biologizada, habrá que referirlo a eternidad mística. Hay metafísicos que miran al cielo: "de esta oscuridad puede el hombre, mediante el filosofar, encontrar el camino hacia su origen eterno"⁵⁶. Plotino no quiso revelar la fecha de su nacimiento biológico. La veía en la eternidad del cosmos. En actitud del todo opuesta,

el hombre y los monos el semen se coagula al minuto de eyacularse, lo que, al parecer, reduce su pérdida, y a los siete minutos se licua y los espermatozoides se hacen móviles" (J. A. Rivero, *op. cit.*, p. 63).

54- Darwin, *El origen del hombre*.

55- "Job 25, 6 (traducción de la Biblia Herder). La de Casiodoro de la Reina traduce: "El hombre es un gusano, el hijo del hombre también gusano". Y la Biblia de Jerusalén: "Un hombre, una gusanera, un hijo de hombre un gusano".

56- Karl Jaspers, *La fe filosófica ante la revelación*.

Schopenhauer está entre quienes, sin mitos ni dioses, ven fríamente la inauguración de la vida individualizada.

El coito y su placer son imperativo vital. Sin salida del recinto de una especie, cada individuo aparece bajo sus órdenes. Gozando, sin querer queriendo, añade otro individuo más al inventario de la especie. Tal es el sentido inmediato de la vida: sumar y multiplicar los eslabones de una especie.

No da mucha luz distinguir en esa dinámica impulso genital de amor sexual. “El impulso hacia el acto sexual, que en sí no es electivo, sino capaz de aumento y disminución cuantitativas, es de naturaleza física; en oposición al amor sexual, que tiene, por el contrario, significación metafísico-demoniaca, aunque no ‘espiritual’ ni ‘divina’⁵⁷. Filosofía enrevesada, de difícil aclaración, porque en cualquier caso, a varón y hembra los demuestra gráficamente su entrepierna; biológicamente cerebral, y mentalmente conflictiva más de una vez⁵⁸.

Es en esa dependencia donde el órgano viril “es insolente y autoritario, como un ser vivo rebelde al razonamiento, bajo la acción de deseos violentos por dominarlo todo”. Apreciación de Platón que hace propia Leonardo Da Vinci. Y a merced del órgano viril, correspondiente vulva; ‘pequeño espacio donde ocurren demasiadas cosas en demasiado poco tiempo’ (Salvador Dalí); puerta de la matriz, sembradío de vida cerebral en el planeta, la entrepierna como surco y reja.

9. CEREBRO SEXUAL, SEXO CEREBRAL

Cerebro y área genital se dan hormonal y neuronalmente conectados⁵⁹. La entrepierna es dependencia cerebral,

57- Distinción de Max Scheler en *Esencia y formas de la simpatía*.

58- “En cuestión de sexo, cuerpo y mente no siempre se ponen de acuerdo” (María Valerio, *l. c.*).

59- “La hormona hipotalámica libradora de las gonadotrofinas estimula a la pituitaria a liberar hormonas gonadotróficas y éstas a su vez afectan las gónadas, tanto en la función endocrina (producción de hormonas) como en la gametogénica (producción de óvulos y espermatozoides)” (J. A. Rivero, *op. cit.*, p. 196). “El cerebro y la espina dorsal comienzan su desarrollo embrionario como una estructura tubular que se extiende todo a lo largo del cuerpo. Estructuralmente,

hormonalmente más cerebral que genital⁶⁰. Dependencia del cerebro, tenida en cuenta desde antiguo.

La mentalidad ‘científica’ de Platón vinculaba la energía cerebral en dirección a los órganos de la reproducción transmitida a través de la médula espinal. Escribe en el *Timeo*:

“Esta médula ha recibido en nuestro estudio precedente el nombre de simiente. Tiene alma, y respira. La abertura por la que ella respira le provoca concupiscencia vital de salir fuera. Y de esta manera la médula produjo el amor a la generación. De aquí resulta que en el sexo masculino, lo que se refiere a la sustancia de las partes vergonzosas sea insolente y autoritario, como un ser vivo rebelde al razonamiento, bajo la acción de los deseos violentos por dominarlo todo.

Análogamente y por idéntica razón, en el sexo femenino lo que se llama matriz, o útero, es en ellas como un ser vivo poseído por el deseo de producir hijos [...]. Esto dura hasta tanto que el deseo y el amor de los dos sexos, unidos ya, puedan producir un fruto, al igual que el de los árboles, y sembrar en la matriz, como en un surco, vivientes invisibles a causa de su pequeñez, y todavía informes⁶¹, en los que ya pueden distinguirse partes, a

el extremo anterior del tubo se expande y se divide en tres partes, el cerebro anterior, el medio y el posterior [...]. Posterior a los hemisferios aparecen en el hemisferio anterior al tálamo, el hipotálamo y las amígdalas” (*Ibid.*, 196). “El hipotálamo tiene conexiones nerviosas con otras áreas del cerebro y puede de esa manera afectar al seo, pero las hormonas de la sangre lo afectan directamente y pueden hacerle producir hormonas, o neuro-hormonas que ejerzan algún efecto sobre órganos o glándulas cercanas, como la pituitaria, o sobre otras más distantes, como las gónadas” (*Ibid.*, p. 198).

60- “Se puede prescindir de la sensibilidad genital. Es posible experimentar un orgasmo por el simple hecho de pensar, porque el centro de control está en el cerebro, órgano sexual. Aquí las diferencias entre hombres y mujeres se difuminan. Barry Komisaruk, especialista en psicobiología, relata en su libro ‘La ciencia del orgasmo’, publicado por la universidad John Hopkins, cómo el placer sexual es posible [...] gracias a una ruta alternativa que transporta señales: el sistema vagal, que se salta la médula espinal, y llega directamente al cerebro” (Cristina de Martos, *l. c.*).

61- No es hasta 1677 que Antoj Van Leeuwenhoet, de la Universidad de Leiden, constata que en el líquido seminal flota una especie de ‘animalillos’, que llama ‘espermatozoides’. Y no es hasta 1875 que el zoólogo Oskar Hertwig ve por primera vez, mediante el microscopio, cómo una célula masculina penetra en el óvulo femenino.

los que puede alimentar la matriz, hacerlos crecer y, finalmente, darlos a luz y realizar la generación de los seres vivos. De esta manera nacieron las mujeres y todo el sexo femenino”⁶².

Para el filósofo de *El Banquete o del Amor*, la médula está hecha de simiente común a todos los mortales⁶³. Dentro de la mentalidad hipocrática, el sexo se forma de la totalidad del cuerpo varonil, no sólo de sus gónadas; conjunto de células mortales que elabora las inmortales. Y es por lo que el semen representa y perpetúa la esencia humana, que, echando raíces en el cuerpo de la mujer, da como resultado que los hijos se parezcan al padre y a la madre⁶⁴.

La ‘ciencia’ platónica supone en el cerebro áreas diferentes la del encéfalo, que acoge a la parte inmortal del ‘alma’, y la que acoge a la parte mortal de la vida. El Todo cósmico ha construido el organismo en torno a ese centro vital. “La especie de médula que, como un gleba, habrá de recibir en sí misma la semilla de lo divino, tiene en su cúspide la cabeza”⁶⁵; trono desde donde la vida conecta con infinitud espacial, de donde (según Platón) procede.

Si, sublimando lo genital, primero fue la sexología asiática que la de Platón, no hace al caso tanto como la afirmación común del trayecto regular cerebro-entrepierna, de por medio la ‘autopista’ de la médula espinal⁶⁶. El abrazo erótico ‘cerebralizado’ (maithuna) le da reconocimiento al flujo e intercambio energéticos

62- Platón, *Timeo o de la Naturaleza* 91a.

63- El ‘germen inmortal’, en August Weismann. En Darwin (El origen del hombre) la filogénesis resumida en la ontogénesis.

64- “Por muy vagas que parezcan estas ideas, los genéticos actuales encuentran en ellas una gran causa de gozo, puesto que los elementos del semen paterno de que hablan los hipocráticos recuerdan de modo sombrero los genes paternos de que nos habla la genética moderna” (Wendt, *op. cit.*, 57).

65- *Timeo* 73c.

66- “La autopista que recorren los impulsos es la médula espinal. Es la ruta común, pero no la única. Experimentos realizados por mujeres que sufren ciertos grados de tensión medular han demostrado que son capaces de experimentar un orgasmo, y lo hacen, además, mediante la estimulación de sus genitales, aunque no tengan sensibilidad en ellos” (Cristina de Martos, *l. c.*).

entre entrepierna y cerebro⁶⁷. La metáfora platónica es idéntica. En la erección y éxtasis genitales cuenta la ramificación neuronal vivificada desde inmenso espacio exterior.

La bioquímica cromática con la que el organismo disfruta su orgasmo⁶⁸, le da rango metabiológico. La biología experimental⁶⁹ acaba de ampliar misteriosidad más avanzada que la conocida anteriormente en la fenomenología genital.

67- “El yoga, como es bien sabido, comprende un simbolismo muy particular de la anatomía humana en el que la espina dorsal se ve como representación del Árbol de la vida, con sus raíces en el mundo inferior y sus ramas, o su flor, en los cielos, bajo el firmamento del cráneo. La base del árbol-columna es el asiento del kundalini, poder-serpiente, que es una imagen de la divina vida-energía encarnada en la naturaleza y dormida bajo la ilusión de la maya. El yoga consiste en despertar a la serpiente y dejar subir por el Árbol, hasta los cielos, desde donde pasa liberada a través de la ‘puerta-sol’ a la cúspide del cráneo. Así, cuando la serpiente está en la base del árbol-columna manifiesta su poder como energía sexual; y cuando está en la cima se manifiesta como energía espiritual” (Watts, *op. cit.*, 226).

68- “A medida que crece la estimulación, las tonalidades cromáticas van cambiando hasta que todo el cerebro se convierte en una fiesta de color amarillo cuando llega el orgasmo. El cerebelo y el cortex frontal se iluminan en los segundos previos al orgasmo, al mismo tiempo que los músculos empiezan a contraerse. Cuando alcanzan el máximo placer, casi la totalidad del cerebro se vuelve activa y el color amarillo lo inunda todo” (N. Ramírez de Castro, “El orgasmo femenino filmado desde el interior”, *abc.es* 12/11 2011).

69- Un equipo de investigadores de la Universidad de Rutgers, con Barry Komisaruk, autor del experimento, ha capturado con imágenes lo que ocurre en el interior del cerebro femenino desde las primeras caricias hasta el orgasmo. La cinta se ha presentado en el Congreso anual de las Sociedades de Neurociencias celebrado en Washington (*Ibid.*)

VII

EL ORGASMO SACRALIZADO

1. MODALIDAD EN EL SEXO 'RACIONAL'

El acto sexual es físicamente igual en el mamífero común que en el racional. Y en el raptó y en la violación materialmente igual que el conyugal. Lo hace diferente únicamente la voluntad de los actores. Pero violento, o consentido, anatomía y fisiología son las mismas.

Cierto conferenciante se arriesgó a expresarlo sin ambages ante la hilaridad de su concurrencia que la mujer está diseñada para ser penetrada. La diferencia con el mundo animal está en 'alguien'; y cuándo y cómo ha de hacerlo.

La monogamia, modalidad sexual en variedad de especies animales, en la humana Homero la hizo emblemática en *Penélope*, y en tiempos modernos Manzoni en *I promessi sposi*, noviazgo clásico católico. Es, sobre todo, 'cristiana'; acuerdo 'sacralizado' sobre la unión genital que, en compenetración, san Pablo llama *débito* mutuo (1 Co 7, 3). Ante comunidad de creyentes, cesión mutua de cuerpos, y 'para siempre'.

El compromiso sacralizado, reduce a clara minoría su buen funcionamiento. No sólo porque, institucionalizado, no garantiza la fidelidad, contingencia que alimenta al teatro (Ionesco, *Fraude matrimonial*), a la novela y al cine, con base en la experiencia, sino porque en cualquier momento *Una mujer cualquiera* (Oscar Wilde) puede neutralizar, o marginar, a la del juramento religioso.

2. LA MUJER ÚNICA

El filósofo Søren Kierkegaard establece que el verdadero amor sólo ama una vez; porque amar bien es amar lo insustituible que

representa determinada persona. No es amor propiamente el provisional.

La mujer que excluye a toda otra, con el proceso que implica, es tema recurrente social, jurídico, psicológico, religioso y literario.

La literatura universal es inagotable creando personajes jugando a encontrarla. Amiel, por ejemplo, y don Quijote, la encuentran sólo imaginada. Pero a la mayoría de los humanos le mueve la creencia de que le saldrá al encuentro en la convivencia. Proceso con más expectativa que el mismo encuentro.

En el personaje de *Las uvas de la ira*, “las mujeres valen a diez centavos la docena; sólo suben algo de precio cuando se reducen a una”. Quitando resentimiento a esta opinión, expresa la verdad de quien, personalmente, busca la que, para él, vale definitivamente. Expresado sin animosidad por Rilke: “Amor significa no aceptar nada de ninguna parte, olvidarse de todas las cosas y desear recibirlo todo de una persona; todo lo que ya poseyó, y lo demás”¹. La compenetración ha de ser, proporcional, de parte y parte.

En la búsqueda de *la mujer única*, previo el desfile de mujeres plurales, real o fantaseado, se producen espejismos que pueden precipitar el *para siempre* bajo el supuesto de que, preámbulo de penetración, se ha llegado a la total compenetración².

3. PURITANISMO SAGRADO

La monogamia que filosofa Kierkegaard conlleva presupuestos culturales que hay que entender.

Predicador interrumpido, se niega a consumir su matrimonio con Regine. Al revés que en los amores entre Abelardo y Eloísa, donde era ella quien consideraba el coito indigno de un filósofo,

¹-1 Rilke, *Historias del buen Dios*.

²- “No era simplemente una propiedad lo que él perseguía, sino la completa propiedad del corazón del ser, todos los pensamientos de su mente, todas las sensaciones que ella hubiese experimentado, la suma total de su existencia” (Norman Bogner, *El complejo de Madona*).

en los de Kierkegaard es él, no ella, quien lo considera indigno. Está familiarizado con la biblia judeo-cristiana que, puritanamente leída, ve a la mujer ‘cómplice’, nada diáfana³.

Devaluación en que la mentalidad bíblica hace concesiones al pensamiento antiguo. Para Aristóteles, responsable, con san Agustín, de la mentalidad sexual del Medioevo occidental, sólo el varón es la medida de lo humano. Y elogia el silencio femenino frente a la autoridad masculina, que repite san Pablo⁴. El mejor adorno de una mujer es su silencio.

El pensador cristiano más sobresaliente de ese largo milenio, santo Tomás de Aquino, suscribe al filósofo griego argumentando con la inferioridad de la ‘naturaleza’ femenina⁵.

4. ANTIMUJER EN EL CRISTIANISMO

En tiempo cristiano, y gnóstico, Marción y Taciano comprometen el Evangelio con el celibato. La mujer es contacto diabólico desde el paraíso perdido. El sexo con ella, incluido el conyugal, es execrable. La facción encratita (*kreax*, carne) considera adúltero casarse; no emplea el agua en sus ritos, por femenina; y todavía el brote cátaro medieval ve el coito como abominación del demonio⁶.

3- “Por la mujer fue el comienzo del pecado, y por causa de ella morimos todos” (*Si* 25, 24). Para el *Eclesiastés*, no existe mujer que valga la pena (7, 28). Mentalidad de la Sinagoga: “Bendito seas, Adonái, que no me has creado mujer”. Es la mentalidad con la que los discípulos de Cristo se extrañan viéndole conversar en público con una mujer (*Jn* 4, 27). Cualquiera de los maestros del Templo que se estimara socialmente en algo, no lo haría. El *Apocalipsis*, que cierra la colección bíblica cristiana, da por supuesto que la mujer mancha al varón (14, 4). Tanto el movimiento esenio, como el mismo Cristo, profesan que la abstención de mujer es sinónimo de perfección viril.

4- “La mujer aprenda en silencio” (*1 Tm* 2, 11). “Las mujeres cállense en las asambleas; que no les está permitido tomar la palabra; antes bien estén sumisas como también la Ley lo dice” (*1 Co* 14, 34).

5- En el acto de la generación, la mujer es pasividad. En suma, “es inferior al varón por naturaleza” (*Suma Teológica*, 1, q. 92, a. 2 ad 2). Si el varón la necesita es exclusivamente para engendrar; para cualquier otro tipo de ayuda (*ibíd.*, ad 1) sale mejor con la de otro varón.

6- Nacido del novacianismo de los primeros siglos cristianos, el movimiento cátaro tuvo su apogeo entre los albigenses franceses. Según ellos, el diablo es autor de este mundo, y la existencia una desgracia. Propagar la vida, por eso, es

Extremismos que, atenuados, todavía sombrean el pensamiento de escritores tenidos por ortodoxos y moderados. No mantienen el equilibrio cuando contraponen virginidad a matrimonio, confundiendo en una misma perspectiva ‘carne’ con concupiscencia aberrante.

Tertuliano escribe que “la mujer es puerta del infierno” y entiende a la letra (*Mt* 19, 12) que “el reino de los cielos está lleno de eunucos”. Asido a esa letra Orígenes se castra a sí mismo, cercenándose los genitales. Clemente de Alejandría escribe que toda mujer, cuyo sexo continúa al de la autora del pecado, debiera sentirse oprimida por la vergüenza. Coloca entre los pecados imperdonables de por vida, y más allá de la muerte⁷, el genital⁸; mentalidad que pasa en fuertes dosis a san Ambrosio, en quien leen a los predicadores durante siglos que “los casados deben de ruborizarse del estado en que viven”.

Ambrosio de Milán es quien convence a un erotizado Agustín de Hipona para que, abjurando el maniqueísmo, se bautice cristiano. Y conocida es la reacción anticarne del Agustín cristiano.

No desaparece del todo su mentalidad maniquea. Si bien intenta conciliar extremos, como son el anticarnal maniqueo y el anticonyugal de san Jerónimo, más otro liberal, el del

inmundo. Es imposible la salvación eterna en el matrimonio, que no es otra cosa que concubinato legalizado (Abbé R. H. Barbe, “Humanisme et chasteté”, *Etudes Carmelitaines*, Desclée de Brouwer, 1947, p. 145).

⁷- “Todo pecado y blasfemia se perdonará a los hombres, pero la blasfemia contra el Espíritu Santo no se perdonará [...] ni en este mundo ni en el otro”(Mt 12, 31-32).

⁸- El Padre Apostólico, Hermas, dice en su *Pastor*, que la fornicación es pecado imperdonable. Ni son menos rígidos los llamados Padres de la Iglesia. “No toques carne de mujer, porque se te inflamará el corazón” (San Basilio). “Jamás olvides que fue la mujer la que expulsó del paraíso a su propietario” (San Jerónimo). El famoso cronista de la *Vidas de los Padres* (solitarios en los desiertos) está saturado de antifeminismo. Uno de esos solitarios (Sofronio) dice: “La sal que proviene del agua, si vuelves a acercarla al agua desaparece; así el monje, que proviene de una mujer, si le acercas a ella desaparece”. Es por lo que Gregorio VII, primero monje, luego Papa, se siente privado de la gracia de la devoción por haber tocado el velo de su hermana monja. Otro obispo, san Luis, no permite que su propia madre lo bese, “porque es mujer”.

pelagianismo, ensalza en sus *Confesiones* la virtud femenina de su madre, Mónica, pasiva ante el maltrato de su marido.

La concupiscencia carnal es un mal, pero del que puede resultar un bien, como es el de que nazcan vírgenes.

La idea de la transformación de la concupiscencia carnal en un bien, le era familiar al pensamiento cristiano Oriental. Clemente de Alejandría, y luego Gregorio Nacianceno creían que la bendición de la Iglesia es el que cambia el acto sexual de malo a bueno.

En esa dirección, la Iglesia Latina hace suya la fórmula de san Agustín: *proles, fides, sacramentum* (prole, fidelidad, sacramento); tríada que consagra el acto sexual bendecido estableciendo la indisolubilidad del matrimonio. No obstante, en plena era de la filosofía y teología Escolásticas, Abelardo se muestra en desacuerdo. Sostiene que, entre los sacramentos, el único que no causa 'gracia' es el matrimonio. La gracia de Dios que ambienta los demás sacramentos no cuenta en el del matrimonio.

Maniqueísmo –recuerda la sexóloga Simone de Beauvoir- no es sólo establecer dos principios rivales, el bien y el mal, sino establecer que el bien se consigue por abolición del mal. En tal sentido, es patente la infiltración maniquea en la sexología agustiniana. Imaginarse casto sin sexo; ser humanos sin anatomía y fisiología correspondientes es, en el grado que se prefiera, maniqueo.

Los penitenciaros medievales⁹, y posteriores, como lo había hecho la Sinagoga, alejaban a la mujer de la asamblea religiosa durante la menstruación, así como a la madre después de un largo periodo después del parto; o si los cónyuges están sosteniendo relaciones íntimas. El monje cisterciense Alain de Lille, reconocido poeta medieval, dejó escrito que “todo hombre nace reo por haber sido concebido *en el hedor de la libidine*”.

⁹- Listas de penitencias que el confesor ha de imponer según la clase y la gravedad de los pecados.

Para santo Tomás no existe otra justificación que la biológica en el acto conyugal: procrear¹⁰. La bibliografía abundante¹¹ en torno a esa mentalidad nos excusa de entrar en detalles. No obstante, es conveniente tener en cuenta los vaivenes en la interpretación cristiana del sexo a partir de Jesús.

5. SEXO CRISTIANIZADO. EL DE CRISTO

No tiene connotación carnal sexual su afirmación a punto de ser torturado, “el espíritu está pronto, pero la carne es débil”.

Tan gran varón que divide la historia en antes y después de él, no entra en ella a través del orgasmo común, aunque “nacido de mujer” (*Ga* 4, 4), a través de la sensación femenina del parto. No consta genitalidad alguna más en su biografía¹².

Su antropología no resalta zonas erógenas, como sí las resaltaba profusamente la cultura grecorromana. En su predicación no figura *Eros*, referente carnal profusamente helenista. Todo al revés que en el Olimpo, no habrá actividad genital alguna más allá de la muerte (*Mt* 22, 30); función sin sentido en vida que será ‘otra’, no biológica.

¹⁰- San Pablo, equívoco respecto del matrimonio, puede dar pie a esas conclusiones. La misión de la mujer es “criar hijos” (*1 Tm* 5, 14), y cuidar la casa (*Tt* 2, 5; *1 Tm* 5, 14). La teología vaticana enseñó durante siglos que los estados de perfección eran dos: (1) el del estado religioso (*perfectionis acquirendae*), en proceso de perfeccionamiento, y el de los obispos (*perfectionis acquisitae*), supuestamente ya perfectos. En consecuencia, el matrimonio, estado de vida imperfecto, quedaba fuera. En su *Nuevo Código de Derecho Canónico* (25 de enero de 1983) la mentalidad del Vaticano, presionado por la psicología del siglo XX, dio señales de cambio. El matrimonio no ha de enfocarse únicamente en orden a la procreación, sino también en beneficio de los propios cónyuges. Y al contar el problema mental entre los impedimentos válidos, se abre la puerta a infinidad de trámites de separación antes imposibles.

¹¹- Dauviller, J., *Le Mariage dans le droit clasique et l'Eglise depuis le Decret Gratien*, París, 1933; P. Browe, *Beiträge zur Sexualität des Mittelalters*, Breslau, 1932; Du Meril Edeltans, *Des formes du mariage pendant le Moyen Age et des usages populaires qui s'y rattahaient*, París, 1891.

¹²- Según los Cuatro Evangelios oficiales. Sí la hay según los Evangelios Apócrifos. En el *Evangelio de Tomás* Jesús está casado los últimos once años de su vida con María Magdalena, aunque no tuvieron hijos.

Con el sexo fuera de primer plano en su predicación, se ocupa y preocupa a gran escala del sufrimiento corporal; pero la carne 'sexuada' no tiene primer plano. Los progenitores pueden no estar pecando mientras engendran (*Mt* 9, 2); ni el juicio final de un ser humano versará con el acento en materia sexual, sino mental. "Con el juicio que juzgareis seréis juzgados" (7, 1). Las fragilidades sexuales –adulterio, fornicación, malas inclinaciones– no las origina la carne, sino la mente (15, 1). Es adulterio en efectivo *desear* a la mujer casada (5, 28), sin llevarlo a efecto.

Pero, en tanto que llega la otra vida, el 'autor de la fe' (*Hb* 12, 2) no ignora el problema conyugal. No lo pone fácil. Quienes le escuchan, concluyen: "Preferible es no casarse" (*Mt* 19, 10). Jesús mismo no descarta situaciones de rectificación abandonando el matrimonio una vez dentro de él. Y si Moisés tenía legislado el divorcio, podía iniciar la separación exclusivamente, y hasta de modo arbitrario, el varón, Jesús sigue concediéndole al varón la iniciativa de la separación, no del todo claro si en absoluto, o sólo en el caso de que ella sea infiel (*Mt* 5, 32).

Enumera el Evangelio circunstancias en el varón para la negación genital: (1) impotencia de nacimiento; (2) mutilación violenta; y (3) abstención por causa mayor, 'el reino de los cielos' (*Mt* 9, 11-13). No consagra el celibato físico; lo sugiere como posibilidad de poder liberarse del determinismo biológico, restándole valor al orgasmo como placer absoluto. En determinados casos, la *idealización del celibato varonil* puede permitir abandonar sobre la marcha a la mujer, con hijos y familia¹³. De todos modos, en matrimonio realista cabe la separación (*Mt* 19, 9), y, coincidiendo con Moisés, a favor del varón.

13- "Y cualquiera que dejare casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o *mujer e hijos*, o tierras, por mi nombre, recibirá cien veces tanto, y heredará la vida eterna" (*Mt* 19, 7). Versión de Casiodoro de la Reina.

5. 1. CRISTO FEMINISTA

Paradójicamente, su acento judicial carga más contra la configuración mosaica masculina que contra la femenina. Puede ser sólo circunstancial la desventaja de una anatomía y sexualidad de mujer. *Próximo el fin del mundo*, escuchan sus oyentes: “Dichosas las estériles y los vientres que no engendraron y los pechos que no amamantaron”¹⁴. Inconveniente adicional que tendrán las embarazadas en fechas catastróficas.

No se aparta de sus labios la hipocresía, el egoísmo, la injusticia y estrechez moral detrás de la fachada varonil. El adulterio, la prostitución, errores en que ellas pueden ocurrir con su sexo (*Jn* 8, 3) le merecen más indulgencia que las transgresiones mentales de ellos. Es por lo que en su ‘reino’, las prostitutas pueden ir delante en dignidad (*Mt* 21, 31). Castiga verbalmente a endurecidos formalistas que ocultan bajo las formas repugnante perfil.

Ningún prejuicio antifeminista; sino, por el contrario, consideración. Hace su apostolado acompañado por mujeres (*Lc* 8, 1-3), contradiciendo al magisterio tradicional hebreo; y cuando por fin, ese magisterio le crucifica, camino del suplicio “le seguía una muchedumbre de pueblo y de mujeres que se herían y se lamentaban por él” (*Lc* 23,27). Reconocimiento final al Maestro audaz a su favor. La imaginación varonil ha de mantenerla a ‘ella’¹⁵ intocable.

14- En aparente contradicción con su propia progenitora, quien pronosticó que, como mujer madre, la proclamarían dichosa todas las generaciones (*Lc* 1, 48). Su aclamación comienza con el propio Jesús como testigo “Y aconteció diciendo estas cosas, que una mujer del acompañamiento, levantando a voz, le dijo: ‘Bienaventurado el seno que te trajo y los pechos que te criaron’” (11, 27). Jesús aclara: “Dichosos más bien los que oyen la palabra de Dios y la guardan”. De nuevo lo mental sobre lo anatómico. La mentalidad de su progenitora sobre su anatomía.

15- “Todo el que mira a una mujer deseándola, ya cometió adulterio con ella en su corazón” (*Mt* 5, 28). Lo mismo en el Corán: “El que, estando ayunando, mira a una mujer hasta el punto de percibir los contornos de su anatomía, rompe el ayuno”. (*El collar de la paloma*, XXIX).

5. 2. NACER BIOLÓGICAMENTE PARA RE-NACER EN OTRA FORMA

Vuelve a primer plano el Génesis, donde 'humanidad' es él más ella, ninguno de ambos por separado. Pero remodelado. Se dan dos momentos en que el animal humano puede nacer: (1) el genital, involuntario, pasivo, y (2) el personal, voluntario y libre. "Nacidos de Dios" (*Jn* 1, 13; 3, 4), mentalmente re-engendrados, desaparece en filiación divina la diferencia hombre-mujer (*Ga* 3, 28).

Está el nacimiento común, mediante la libido carnal, "previo el deseo viril" (*Jn* 1, 13), irremediabilmente pecaminoso. "Soy carnal, vendido al pecado" (*Rm* 7, 14); por nacimiento, "el pecado mora en mí" (7, 17). Y está el re-nacimiento en Dios, sometiendo al Evangelio los imperativos de la biología¹⁶. Biología cristificada. "Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos para el Señor morimos; así que, ya vivamos, ya muramos, del Señor somos" (*Rm* 14, 8). Texto esclavista para Nietzsche, pero que ha liberado, durante milenios, a incontables esclavos de sus hormonas.

En Cristo, "inmaculado" (*2 P* 2, 23), prototipo de Hijo de Dios, excepcionalmente libre de la discordia entre carne y espíritu¹⁷, no cabe pecado (*Jn* 5, 45). Y es por lo que, para llegar al equilibrio en esa refriega el pecador tiene que re-nacer, no por imposible regreso al vientre materno (*Jn* 3, 4) donde estuvo pecaminosamente inseminado con "semen de corrupción" (*2 P* 1, 23), sino incorporando la biología de Jesús a la propia¹⁸, viviendo su magisterio.

¹⁶- "En verdad en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros" (*Jn* 6, 53). "Yo soy el pan de vida" (*Jn* 6, 35).

¹⁷- "Veo otra ley en mis miembros que se rebela contra la ley de la mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. ¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte?" (*Rm* 7, 23).

¹⁸- "Yo soy el pan de vida" (*Jn* 6, 35).

El re-nacimiento, por el agua bautismal y por el espíritu (*Jn* 3, 5), que el psicoanálisis interpreta a su manera¹⁹, tiene, ciertamente, analogías helenísticas e hindúes rememorando paraísos perdidos²⁰, o en futuro; pero re-nacer en cristiano es diferente.

La absorción de los elementos del cosmos en su matriz, *Gran Brahman*, a que entrena el *sadhna* indú, ‘nacer de nuevo’, ‘morir en vida’, etc., anticipando la paz inmortal en la muerte, merece sin embargo atención como analogía cultural.

El Evangelio no se refiere a metafísica cósmica, sino a cambio de comportamiento. El bautismo implica dejar en el agua lo no cristiano, con la determinación de no volver moralmente hacia atrás²¹.

6. SEXO ‘APOSTÓLICO’

No son comparables las escasas referencias de Cristo al altercado entre la carne y el espíritu con las de la inmediata generación ‘apostólica’²².

Los escritores del Nuevo Testamento, condicionados por el ambiente grecorromano erotizado, tienen en su predicación constantemente la carne. Rigorismo impaciente invocando un

19- Jung le da al primero significado materno y exclusivamente femenino al segundo (mito egipcio del buitre que se fecunda con aire) (Jung, *Símbolos de la transformación*). Aire, respiración, en latín ‘spiritus’.

20- Mircea Eliade, *Yoga, Inmortalidad, Libertad*.

21- Es por lo que la viuda cristiana que se entrega a la sensualidad después de enviudar, ya está muerta en vida (*1 Tm* 5, 6).

22- *Ga* 5, 17; “todo lo que hay en el mundo es concupiscencia de la carne, concupiscencia de los ojos...” (*1 Jn* 2, 16); “corrupción que hay en el mundo por la concupiscencia” (*1 P* 1, 4). Los Evangelios apócrifos, exageran la función temporal de la genitalidad. “He venido -dice el *Evangelio de los Egipcios*- a destruir las obras de la mujer, esto es, de la concupiscencia: sus obras son la generación y corrupción”. En ese mismo ‘evangelio’ Salomé se dirige a Cristo: “¿Durante cuánto tiempo estará la muerte en vigor? – Mientras vosotras, las mujeres, sigáis engendrando”. Evidentemente, como no es sólo la mujer quien engendra, no habría en Cristo intenciones misóginas, sino en quien escribe tal cosa. Porque la impureza proviene también del deseo viril (*Mt* 5, 28; *Jn* 1, 13), y la consumación ilícita puede haber comenzado ya en ese abrir y cerrar de ojos del varón.

inminente desenlace escatológico. Se muere la única vez para ser enjuiciados acerca del comportamiento en la carne²³, y ese juicio final es inminente. No merece atención el vientre, “que destruirá el Señor”²⁴.

Faltan en sus discípulos inmediatos cuadros serenos como el del *Padre Nuestro*²⁵; o el del *Hijo Pródigo*²⁶, quien después de malgastarlo todo entre prostitutas decide re-nacer.

Acabado Jesús de desaparecer, hay crisis de ausencia. Se expresa apasionadamente su recuerdo, pero hay en él supresiones, añadiduras, y comentarios en desacuerdo. En su orquestación de hechos y dichos evangélicos en torno a ‘la carne del Señor’ hay condimento rabínico, y helenístico.

La mente rabínica de Pablo es manifiesta. Estableciendo doble uso del sexo: el *honorable* del matrimonio²⁷, y el del libertinaje²⁸, da por sentada la superioridad del sexo masculino²⁹. Es quien usa y abusa del suyo y del de ella. Pero la mujer no puede pretender autonomía. La Ley, mientras el varón viva, le da señorío (*Rm 7, 2*). Autónomo, él únicamente.

Pablo ha convivido en el desierto con mentalidades celibatarias, y muestra preferencia personal por el estado de soltero. “Bien le está al hombre abstenerse de mujer” (*1 Co 7, 1*).

23- *2 Co 5, 10*.

24- *1 Co 6, 13*.

25- *Lc 11, 12*.

26- *Lc 15, 11*.

27- *Hb 13, 4*. El Apóstol rechaza a quienes lo ven deshonoroso (*1 Tm 1, 4*), siendo como es, desde el Paraíso, obra del Creador.

28- *Fl 3, 19; Rm 1, 24 ss*. No tendrán que ver nada con Cristo, “los adúlteros, homosexuales, afeminados, ultrajadores” (*1 Co 6, 10*), así como tampoco los que trafican con seres humanos (*1 Tm 1, 10*). En El Apocalipsis reaparece el texto mosaico: no ingresar en los haberes del templo dineros de prostitución o de la compraventa de ‘perros’ (*Dt 23, 18*). “Fuera perros, hechiceros, fornicarios [...], y todos los que aman la mentira” (*Ap 22, 25*).

29- “No fue creado el hombre por razón de la mujer, sino la mujer por razón del varón” (*1 Co 11, 9*). “Adán no fue engañado, sino Eva” (*1 Tm 2, 14*). No debe preguntar nada en y durante las asambleas; *no es decoroso*; sino que se lo pregunte en privado a su marido (*1 Co 14, 35*). En el Apóstol Pedro, “la mujer es un ser más frágil” (*1 P 3, 7*).

En primera instancia, recomienda a la joven que prefiera la soltería a la sujeción conyugal; lo que no quita que determinadas circunstancias aconsejen lo contrario³⁰. Lo mismo en términos generales. No casarse es preferible; pero si arrecia la libido, mejor es casarse que *abrasarse*³¹. Casarse no sólo no es pecado (7, 36), sino que pecado es prohibir casarse (1 Tm 4, 3).

Sin embargo, Pablo, sugiere una convivencia conyugal idealizada, sin libido. “La voluntad de Dios es vuestra santificación [...], que cada cual sepa tener a su mujer en santidad y honor, *no con afecto libidinoso*, como los gentiles que no conocen a Dios [...]; que no nos llamó Dios a la impureza, sino a la santidad”³².

Separa, en la convivencia conyugal, el nivel de carnalidad, de la razón de ser entre personas ‘cristianas’. La lleva a ‘misterio’ (sacramento), participación de la unión de Cristo con el colectivo de bautizados en su nombre, su ‘cuerpo místico’³³. Es por lo que, por el hecho de haber asumido carne humana, Cristo es ‘esposo’ de la humanidad.

El placer genital no ha de ser finalidad en la unión conyugal cristiana. Ésta ha de reflejar la unión y amor de Cristo con su comunidad de creyentes³⁴.

En definitiva, la carne cristiana ha de ser diferente a la que señorean *Eros* y *Venus*. Es por lo que quienes no reconocen otra se le ríen en la cara a san Pablo³⁵ cuando habla de resurrección de la podre del sepulcro.

³⁰- 1 Tm 5, 22. Hace lo correcto el progenitor si decide casar a su hija, como si decide lo contrario.

³¹- 1 Co 7, 9.

³²- 1 Ts 4, 4 ss. En la traducción de Serafín de Ausejo (Herder) “que cada uno de vosotros aprenda a poseer a su mujer con un sentido santo y respetuoso, no por el ardor de la pasión, como los gentiles que no conocen a Dios, y que nadie, en este asunto, ofenda o engañe a su hermano”. En la traducción de Casiodoro de la Reina, alusión al órgano femenino, como lo hace la Vulgata Latina: “Que cada uno de vosotros sepa tener *su vaso* en santificación y honor. No con afecto de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios”.

³³- Ef 5, 25-30

³⁴- Ef 5, 32.

³⁵- Hc 17, 32.

7. SAN AGUSTÍN

El converso más famoso del mundo antiguo, del maniqueísmo al cristianismo, impone una evaluación de la libido en la Europa cristiana posterior.

El origen del hombre no está en el sexo, sino en Dios, creador del sexo. “No es la madre autora y creadora del hijo, sino quien dijo (*Jr 1, 5*): ‘te conocí antes de que te formase en el vientre de tu madre’. Y aunque el alma de la mujer encinta pueda sentar huella en el fruto de su vientre, ella no ha hecho esas leyes, ni a sí misma. Por tanto, ni la unión del varón y de la hembra, deseos, pasiones o movimientos de la madre, son capaces de dar forma al embrión; a ella y a él no los hace sino Dios”³⁶.

La humanidad no la ha originado ningún ciclo cósmico. La unidad del género humano, implícita en las diferencias se edad, color, idiomas, todos ‘humanos’, habla claro de un origen común. El hombre no puede ser anterior a sí mismo, y las especulaciones de los filósofos no han podido apartar a Agustín de la tesis creacionista³⁷. La hipótesis de ciclos y círculos eternos, que proponen los filósofos, no afrontan, como sí lo hace la Biblia, el principio absoluto a que nunca llega la filosofía griega. Y así como en la Naturaleza hay que partir de la base, Naturaleza-Creador, en los componentes naturales del hombre, más de cerca hay uno que es soberano del otro. “No es la carne, sino algo superior a la carne lo que hace que ésta tenga vida”. Carne sola, cadáver; mientras que la presencia del alma en ella significa vida, hermosura, propagación. Podemos constatarlo en la planta, en el animal, en el hombre, en cualquiera de esos tres órdenes de la materia, sirviendo a un principio que le es superior.

El Evangelio establece la función del sexo humano, interpretado después por san Pablo. “El sexo de la mujer no es defecto, sino ‘Naturaleza’; hechura de Dios, como el varón”³⁸, parte de una misma y sola naturaleza humana, bisexual, dos

³⁶- San Agustín, *Ciudad de Dios* 12, 25.

³⁷- *Ibid.*, 12, 9; 16, 8.

³⁸- *Ciudad de Dios* 22, 17; 14, 22.

en una carne, fundamento del matrimonio indisoluble³⁹. Esta naturaleza sexual, común a hombre y mujer no se da sin el anhelo ansioso mutuo que Cicerón llama *libido*.

No obstante, aun cuando el sexo sea Naturaleza, no funciona con naturalidad. La vida sexual del ser humano es desordenada, porque la naturaleza humana ha pasado por dos etapas: antes de que pecaran Adán y Eva, y después. Antes: carne obediente a la razón, paz consigo mismos, inmortalidad en esa paz; después, el deleite carnal en primer plano, con desasosiego, corrupción y muerte, y la razón, esclava en el anárquico imperio del placer, tratando de recuperar soberanía.

Antes de su desobediencia, Adán y Eva tuvieron relación genital; pero con naturalidad, como dueños y señores de ella, no como esclavos de ansiedad carnal⁴⁰. Órganos que ahora se inflaman excitados por la libidine, antes de la rebelión funcionaban como el resto de los miembros, a merced de una voluntad serena, no atropellada ni enredada por la irracionalidad animal⁴¹; algo que cambió para la especie en desobediencia en sus orígenes.

“Con razón nos avergonzamos de este apetito, y con razón también los miembros que, por así decirlo lo alimentan o refrenan, no del todo a nuestro albedrío, se llaman vergonzosos, lo cual no fueron antes de que pecara el hombre. Porque, como dice la Escritura, estaban desnudos y no se avergonzaban; no porque dejaran de ver su desnudez, sino porque ésta no era aún vergonzosa”.

“Al faltar esta gracia, para que la desobediencia fuera castigada con pena recíproca, hallóse en el movimiento del cuerpo una desvergonzada novedad que convirtió en indecente la desnudez y los dejó desvergonzados y confusos. De aquí que después que quebrantaron el mandato de Dios, diga de ellos la Escritura: ‘y se abrieron los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos, y entrelazaron hojas de higuera y se hicieron sendos ceñidores’. Abriéronse,

³⁹⁻ *Gn* 2, 24; *Ef* 5, 31. Pasa por alto que también, según él, son dos en una carne la prostituta y su cliente (*1 Co* 6, 16).

⁴⁰⁻ *Ciudad de Dios*, 14, 17 y 21.

⁴¹⁻ *Ibid.*

dice, los ojos de ambos, no para ver, porque también antes veían, sino para discernir el bien que habían perdido y el mal en que habían caído. Conocieron, pues, que estaban desnudos, estándolo, en efecto, de aquella gracia que era la que hacía que ninguna desnudez del cuerpo les avergonzara y confundiese⁴².

Es clásico Agustín documentando el origen del sentimiento de pudor. Tales textos bíblicos, que quizá son ya en sí mismos interpretación de la inocencia animal en tránsito a la conciencia de animalidad, el autor de la *Ciudad de Dios*, aceptando a la letra la del *Génesis*, les da categoría de hechos rigurosamente históricos⁴³.

7. 1. DE SAN AGUSTÍN A LUTERO

Histórico es el golpe que descarga la invasión de los bárbaros sobre Europa en pleno proceso de cristianización. Innumerables vírgenes cristianas fueron violadas al paso de las hordas invasoras.

Cientos, si no miles ‘esposas de Cristo’, bajo la creencia de que le recibirían vírgenes en su inminente retorno a la tierra, terminaron entre los muslos de brutos bárbaros que desahogaron en ellas sus instintos.

A través de la refutación que emprende Agustín de quienes ven en el acontecimiento la ninguna Providencia de Dios, se advierte la angustia y las interrogantes que la tragedia siembra en las

⁴²- *Ibid.* 14, 17; 13, 13.

⁴³- “Porque inmediatamente que se produjo la transgresión del precepto, abandonándolos la gracia divina, se quedaron confusos en su desnudez. Y se cubrieron con hojas de higuera lo primero que encontraron en su turbación; antes tenían los mismos miembros, pero no se avergonzaban de ellos. Sin embargo, sobrevino un nuevo movimiento de su carne, como recíproca pena de su desobediencia. Por haberse complacido el alma con propia libertad en lo perverso, se vio privada del antiguo servicio de su cuerpo; y porque había abandonado el servicio de su Señor, no tuvo a sus órdenes al siervo inferior; ni tuvo sometida enteramente la carne, como hubiera podido tenerla si hubiese continuado sometida a Dios. Entonces comenzó la carne a apetecer contra el espíritu (Ga 5, 17), con cuya controversia hemos nacido, trayendo el origen de la muerte, y en nuestros miembros y en nuestra viciada naturaleza la contienda, o la victoria, originada en la primera prevaricación” (*ibid* 13, 13).

comunidades creyentes. A Agustín se le ocurre en cristiano una respuesta tranquilizante: la virginidad no es un bien absoluto. Valor, o bien absoluto, es la humildad, a la que quizá llegaron esas vírgenes violadas. Trasfondo evangélico; se puede ser virgen y fatua (*Mt 25, 1-13*).

Siglos después, un monje agustino genitalmente ansioso, antes de decidirse a poner sus genitales en contacto con los de una virgen consagrada, se referirá a otra nueva crisis histórica.

Comienza la Edad Moderna, y las instituciones celibatarias medievales están en descomposición. La vida monacal y el celibato (nada se diga de los curas) descienden a niveles inverosímiles de corrupción. Cantidad alarmante profesa celibato y virginidad viviendo en hipócrita libidine, o descarada.

Cuando Lutero se entera de la desbandada de monjas abandonando sus conventos (Zeig, Sernzog, Botryz, Widesteten), exclama: “¡Qué prodigio! ¿Quién no se siente admirado? He aquí un año fértil en cosas extraordinarias”. El hecho, extraordinario, denunciaba la ninguna superioridad en cristiano del estado de virginidad sobre el conyugal.

Van Dietrich y Jerónimo Weller salvan las conversaciones de sobremesa del reformador. Según ellas, “Dios ha querido que el hombre se una a una mujer”. El deseo de mujer “es obra de Dios”. Como el trabajo contra el robo, el matrimonio es el remedio de Dios contra el ardor de la carne. Pero, ¿qué tipo de matrimonio? Lutero vacila a ratos entre la poligamia de los Patriarcas y la monogamia paulina. En todo caso, es lamentable que el hombre venga a la existencia a través de un acto de lujuria. ¡Con lo limpio que sería que Dios nos trajese a la vida sin mujer, como lo hizo con Adán!⁴⁴.

Siguiendo la antropología teológica de san Agustín, Lutero ve la historia del sexo humano por épocas: antes de pecar Adán, y después. A partir del pecado de Adán todo es pecaminoso, incluida la unión conyugal. “Antes de la caída, cuánto más exquisito debió ser el matrimonio sin nuestros arrebatos, sin

44- El puritanismo protestante, que vive desde esa añoranza, Lutero, casado, lo vería como calamidad incapaz de ver con naturalidad la realidad humana.

nuestros ardores, sin nuestros hastíos, cuando el amor era espiritual y los propios cuerpos, que no se avergonzaban de su desnudez, se unían al modo de las almas. El pecado original lo infectó todo”.

Es la concepción idealista del matrimonio cristiano de Erasmo⁴⁵, contemporáneo de Lutero, así como la advertencia contra la libidine dentro del matrimonio que continúa en católico la *Filotea* de san Francisco de Sales, el *Traité de l'education des filles*, de Fenelón y, ya en el siglo XX, la encíclica *Casti connubii* de Pio XI.

Tuvieron que ir sucediendo en cadena muchas cosas para que el Vaticano aceptase por fin algo tan ‘luterano’, retractando siglos en los que enseñó lo opuesto: “La palabra de Cristo (*Mt 19, 11-12*) no ofrece argumentos para sostener la inferioridad del matrimonio ni la superioridad de la virginidad o celibato; la perfección de la vida cristiana viene movida por la caridad”⁴⁶. *Caridad* es traducción latina de *ágape* griego (*dilección*), palabra que emplea el Nuevo Testamento evitando el término erótico helenístico *eros* para referirse al Amor de Dios (*ágape*) hacia el hombre, y de los seres humanos entre sí ambientados en el de Dios.

7. 2. DE LUTERO A KIERKEGAARD

La mentalidad sexual de Lutero, arraigada durante siglos de reclusión monástica relejendo a san Agustín y escribiendo y

⁴⁵- “Nadie ama con vehemencia mayor a su esposa que quien la ama como Cristo ama a su Iglesia, pues quien por el placer la ama, este ni tan siquiera la ama. No está en el abrazo el placer mayor. Es incomparablemente más grande el que reside en la sabrosa y perpetua convivencia, que no puede ser más grata que entre aquellos que se aman sinceramente con amor igual y mutuo. En los otros, con harta frecuencia, cuando envejece la carne envejece el amor. El amor no siempre sobrevive a los primeros abrazos; pero si el amor es cristiano triunfa de la decadencia del cuerpo; es palma siempre verde” (Erasmo, “Epicureus”, en *Obras Completas*, traducción de Lorenzo Riber, Edit. Aguilar, Madrid, 1958, p. 20). Sus *Coloquios* van y vienen sobre el tema. El de “El filósofo y la parida”, es agudo análisis de la función maternal en la procreación humana. El de “Pánfilo y María”, sobre el noviazgo, ella encauza y refrena el instinto biológico. Otro agustino renacentista, Fray Luis de León, participa de esa mentalidad en *La perfecta casada*.

⁴⁶- Juan Pablo II, 14 de abril de 1982.

predicando bajo su autoridad, revive en la dialéctica del luterano Søren Kierkegaard.

El pensador danés es propiamente filósofo del pecado. Y en cuanto protestante, su antropología va definitivamente marcada por la luterana. Cita la *Confessio Augustana*: todo hombre, sexualmente propagado, nace en pecado; esto es, sin temor de Dios, sin confianza en Dios y con la libido⁴⁷.

Sensualidad, para Kierkegaard, es categoría moral cristiana. No existe antes de Cristo. Y es porque al entrar en escena el cristianismo como antagónico de sensualidad, la polariza, determinándola como polo opuesto de fuerzas: la de la carne y la del espíritu. De ahí que, aun cuando sea pagana la sensualidad, al convertirla el cristianismo en su antítesis, la realce.

En el paganismo pre cristiano, la sexualidad aparece como vida y alegría de vivir. Sensualidad significa antes de Cristo euforia vital. *Eros* era la mente erotizada.

Carecen de conciencia de pecado el *Satiricón* de Petronio, obsesionado por la sodomía, o la esclava que, en *El asno de oro*, de Apuleyo se ofrece a que la prostituya un adolescente. “Todavía el clima es sonriente, y Satán no existe bajo el sol de oro del Mediterráneo. El sexo es materia de broma, y las relaciones eróticas agradable comedia”. No había surgido el dualismo cristiano, *eros* y *ágape*.

La *tribulación de la carne* que, según la *Carta a los Romanos*, padecen casados y no casados, está sobre la mesa de estudio del filósofo danés de la angustia del pecado. La tragedia del cristianismo contemporáneo, cristianismo vacío de Cristo, conduce al ex pastor luterano a sutiles reflexiones cuando compara la tragedia sexual de la antigüedad con la del cristianismo agonizante, que le produce náusea.

El hombre, relativo, se empeña en ser comediante de absolutos. Gesticula a lo señor, siendo esclavo. Tragicomedia que proviene del ‘pecado original’ y de su consecuencia más clara, la cadena genital, o libídine. Ésta, brota en la sensibilidad,

⁴⁷- Kierkegaard, *El concepto de la angustia*, VI, 89.

aunque no son lo mismo; porque la sensualidad es la sensibilidad desviada, 'pecaminosa'.

La diferencia entre sexos es anterior a la caída de Adán. La demuestra el reino animal. Pero en el hombre la sexualidad no es instintiva, sino mental y espiritual. Ahí, su aparición en tanto que concienciación acarrea una derivación singular: la historicidad. "Sin pecado, ninguna sexualidad, y sin sexualidad cero historia. Un espíritu perfecto no tiene ni la una ni la otra; es la razón de que la diferencia de sexos quede abolida en la resurrección de la carne, y por la misma razón carezcan de historia los ángeles". Quedan fuera de la historia superhéroes incorpóreos, como el arcángel Miguel.

La historia es producto de la carne y el espíritu en contradicción; y la destilación de pecaminosidad desde la sensualidad se produce, a partir del primer pecado, en todo pecado posterior. Y comoquiera que la pecaminosidad es alteración y adulteración de la sensibilidad, en el despertar de la adolescencia está ya la conciencia conflictiva de lo genital.

La sensibilidad 'pecaminosa' es historia: la de la reproducción de *generaciones*.

A partir de esa toma de conciencia genital, que es generacional, desaparece el sosiego interior: universalidad de la conciencia de pecado que lleva a Kierkegaard a negar, con la Biblia, la existencia de la carne inocente.

"Con el pecado de Adán vino la pecaminosidad al mundo, y también la sexualidad, de suerte que ésta tomó entonces para él la significación de pecaminosidad. Lo sexual quedó así establecido. Se han dicho infinidad de cosas, y se han escrito, sin ton ni son, en torno a la ingenuidad. Sin embargo, sólo la inocencia es ingenua y, al mismo tiempo, ignorante. Hablar de ingenuidad cuando ya se tiene conciencia de lo sexual equivale a irreflexión y a afectación. A veces hasta a algo peor; a encubrimiento de los placeres correspondientes. Esto no quiere decir de ninguna manera que el hombre peque porque haya dejado de ser ingenuo; éstos no son más que insípidos galanteos con que se pretende embaucar a los hombres, apartando su atención de lo verdadero y de lo moral".

Estamos frente a un análisis de la 'ingenuidad' que, para Kierkegaard, tiene rostro de niño, y de mujer.

7. 3. LA MUJER Y EL NIÑO

En la especie humana la mujer concentra más sensualidad, precisamente porque concentra más sensibilidad -cuantitativa, no cualitativamente- ya que desde el espíritu es igualmente humana que el varón. Eva -producto derivado de Adán, y en cuanto tal más imperfecta que él- es en lo esencial, pese a sus diferencias, igual al varón. Una diferencia es la de la sensibilidad.

Lo femenino consiste en ser deseo y necesidad de un varón; mientras que lo masculino, si es medianía, o libertino, no culmina en tal deseo procreador: *Génesis* a la letra, que presenta la seducción en la mujer; fidelidad también al trasfondo agustiniano-luterano sobre el sexo, con el 'pecado original' (de ella) como referencia.

Lo sexual, en sí mismo, no es pecaminoso: ahí están el animal y el niño, genitalmente inconscientes. Pero la diferencia entre el animal y el niño estriba en que, al contemplar a su debido tiempo el brote del fenómeno mental diferencial característico, *el del pudor*, el niño revelará precisamente que es humano; porque, analizado, el pudor revela el sentimiento de lo pecaminoso.

Dado que el hombre es síntesis carne-espíritu -y el espíritu pertenece a determinado cuerpo, así como el cuerpo sexualmente diferenciado se caracteriza como perteneciente a determinado espíritu- el sentimiento de pudor es una de las manifestaciones de la angustia, vergüenza de un placer que aún no ha llegado; dolor sin explicación, núcleo de la tragedia de tener que existir en constante contradicción.

La autoconciencia de encontrarse encarnado, y con sexo contrario de frente, le hace sentirse a uno extraño; porque lo sexual "es expresión de esa enorme contradicción que radica en el hecho de que el espíritu inmortal está determinado como

genus; con morfología y dinámica genitales, *engendrados para engendrar*⁴⁸.

El pudor no acepta el hecho de frente, en dirección a la propagación sexual, de la que el sexo es instrumento: polo opuesto a lo erótico, precisamente porque *eros no es espiritual* y se desentiende de la antítesis carne-espíritu en la que consiste ser hombre. Es también por lo que *eros* ve cómica, superficialmente el sexo.

Momento culminante de la angustia, por eso, es el acto sexual consciente; momento preciso de sentirse engendrando.

8. SINTONÍAS CON KIERKEGAARD

Comparándola, quizá se deje entender mejor la dialéctica de Kierkegaard. Su contemporáneo, Schopenhauer, quien coincide con él en dos cosas: en la aversión hacia Hegel y en que también es filósofo existencial, analiza el juego erótico de la pareja acercándose progresivamente al abrazo, en fusión-confusión genital.

Los enamorados juegan de mil formas en torno a ese instante supremo de voluptuosidad; pero llegado el momento, la gracia y la dulzura desaparecen. “La pareja se ha puesto seria. ¿Por qué? Porque la voluptuosidad es bestial, y la bestia no se ríe”⁴⁹. En el instante preciso, la biología del instinto eclipsa lo personal.

La sexóloga Simone de Beauvoir ve otros matices. En el acto sexual se dan dos direcciones contradictorias: atracción y repulsión. El varón ama en él su destino en la carne, pero bajo protesta; ama la vida, que necesita –vida simplemente, vida animal–, pero protestando de que sea tal, mortal y finita. Lo mismo que la madre: encarna el punto a partir del cual comienza el conteo de su muerte como individuo a favor de la supervivencia de la especie. El varón se acerca a engendrar todo

⁴⁸- Simone de Beauvoir (*El Segundo sexo* 1, p. 23) converge, por vía diferente, con ese punto de vista. El miedo al sexo es una de las formas del desgarramiento de la conciencia, precisamente en fuerza de esa oposición cuerpo-alma, biología-espíritu.

⁴⁹- Schopenhauer, *El amor, las mujeres y la muerte*, p. 59.

turbado, disgustado y temeroso, despersonalizado, entre venerar a su madre y desear a su señora⁵⁰. Hecha un ovillo la conciencia individual ante la conciencia de lo biológico y genérico, esencialmente despersonalizador.

En el mismo frente analítico, el sexólogo español justifica otra observación de Schopenhauer cuando ve a los sexos opuestos comportándose como sustancias químicas complementarias, buscándose para, unidas, constituir un nuevo cuerpo. Marañón, tan ponderado siempre, esta vez se le ve inclinado al fatalismo determinista. “La belleza y la gracia femenina no son, pues, en este sentido, más que señales sugestivas que la naturaleza hace al instinto varonil para traerle a la emboscada de la paternidad”⁵¹. La impersonalidad del instinto conseguiría, incluso esa sutilísima fase, en que, disfrazado de personalidad femenina, entrapa al varón.

Los amantes, envueltos en beatífica anestesia, lejos de ser señores de sí mismos, cumplen órdenes que, entre bastidores, les está impartiendo la Naturaleza.

En el mismo siglo de Kierkegaard se expande la revolución darwiniana: abandona el punto de vista personalista en el estudio del hombre por otro punto de mira: en cuanto especie, perteneciente a determinado grupo biológico. Especie entre especies.

De regreso a Kierkegaard, a la angustia en el acto sexual sigue en la mujer el momento del parto, que reproduce a la especie –segunda función del sexo en que el espíritu, cruzado de brazos, no tiene nada que hacer–. La pecaminosidad acaba de producir otro pecador más a la vista del espíritu, maniatado, impotente para cambiar la marcha de las cosas⁵². Ventaja de la sexualidad animal sobre la humana: que por carecer de conciencia de sexo, carece de sensibilidad antitética.

Y, a propósito de sexualidad, hay en la mujer más agonía que en el varón. Puesto que tocante a espíritu, y en cristiano, no

⁵⁰- Simone de Beauvoir, *op. cit.*, 1, p. 228.

⁵¹- G. Marañón, *Sexo, trabajo y deporte*.

⁵²- Kierkegaard, *El concepto de la angustia*.

existe diferencia entre varón y hembra; y puesto que el espíritu es el portador de la angustia, la mujer, al ser mayormente sensibilidad, campo concupiscente, es también, bajo ese mismo aspecto, sexo débil. Porque la esencia de la mujer radica en el abandono, en la entrega⁵³.

Es lo más que una mujer tiene en cuanto tal. Por lo mismo, la Naturaleza la ha dotado de maravillosa compensación: su finura de captación para calcular su entrega. Lo que no quita que al entregarse, lo haga todavía conmovida por íntima desesperación de obstinación, de íntima contradicción, de querer-no querer hacer tal cosa. Reconocido alto porcentaje de tristeza femenina después del coito.

9. LA MUJER ÉTICA Y LA SENSACIONAL (ESTÉTICA)

No se agota aquí el análisis. La plenitud de la mujer se revela en la mujer que procrea; porque es cuando consigue máximo rendimiento: el de *mujer ética*. Porque hay dos tipos de mujer: la *mujer estética*, esa que denominamos sexo débil, inofensiva, divertida, juguete para el varón; y el de la mujer fuerte⁵⁴, *esposa* y *madre*, mucho más fuerte que el varón –porque en cuanto esposa y madre realiza tan fuerte hazaña de espíritu, y con sencillez tan desconcertante, que es culminación y plenitud de lo femenino–.

Hecha la mujer para lo inadvertido, para lo insignificante, significa que está hecha para lo que requiere más fortaleza, que es la perseverancia. Y ama tanto a su marido que quiere que siempre sea el señor; por lo que aparece él tan fuerte y ella tan débil, por dedicar su vigor a sostenerlo en forma de abandono y de sumisión⁵⁵.

Aflora en toda esta exposición de Kierkegaard correspondiente biografía subyacente. Su pensamiento suena diferente, por lo mismo a teorías conyugales como la de la *Decadencia de*

53- *Id.*, *La enfermedad mortal*.

54- *Id.*, *Diálogos sobre el primer amor y el matrimonio*.

55- *Ibid.*

Occidente, donde Spengler canta a la que produce guerreros, festejada desde antiguo como heroína.

Dos cosas parecen claras en la dialéctica conyugal del ex predicador danés: su propia angustia prenupcial con Regine, y el trasfondo anti erótico del Nuevo Testamento. Como el hombre no se ha dado a sí mismo el instinto de amar, el cristianismo no envisca libertinamente la sensualidad contra el hombre, tal como hacía el mundo clásico grecorromano. Mejor casarse (monogámicamente) que quemarse desenvueltamente.

Carnal y sensual, en cristiano, es lo mismo que egoísta⁵⁶; y toda desorientación amando proviene de ignorar que el amor es algo que uno mismo tiene que ir haciendo a medida que es más y más persona; que es más acción que pasión. Porque andar afanoso en busca de algún objeto de amor admite doble sentido: combustible para el propio ardor egoísta o, al revés, ocasión para dar y para darse en luz y calor. Es el contexto de esta página inspirada:

“Permítaseme resumir de una vez: Habláis mucho del abrazo erótico, pero, ¿qué comparación cabe con el abrazo conyugal? ¡Qué riqueza particularmente sonora en la exclamación conyugal: ¡mía!, tan superior a la erótica! Resuena no solamente en eternidad ilusoria de la fantasía y de la representación, sino en la eternidad de la conciencia. ¡Qué vigor en la exclamación conyugal: “¡mío!”! Porque la voluntad, la decisión, el propósito, cobran todos una tonalidad más elevada. ¡Qué energía y flexibilidad! Pues, ¿qué hay tan duro y a la par tan suave como la voluntad? ¡Qué fuerza de movimiento! No se trata solamente del entusiasmo confuso de estímulos oscuros, ya que el matrimonio es instituido en el cielo y el sentido del deber penetra el cuerpo entero de la existencia hasta sus cimas más extremas, y prepara los caminos y asegura de que, en toda la eternidad ningún obstáculo será capaz de turbar el amor”⁵⁷.

Es la espiritualidad cristiana que esfuma el turbio presente carnal en futuro de espíritu. Angustia sexual, sí, con todos sus conflictos y específicamente los del acto conyugal, pero con

⁵⁶- Kierkegaard, *Las obras del amor*.

⁵⁷- Id., *Dos diálogos sobre el primer amor y el matrimonio*.

direccionalidad espiritualista. La angustia de la encarnación se alivia en espera de liberación.

La conciencia de lo genital diluyéndose, sólo por vía de fe evangélica, en símiles de aligeramiento. “Lo religioso es en el fondo la expresión de convencimiento de que el ser humano, con la ayuda de Dios, se ha vuelto más ligero que el mundo entero; en una fe infinita, como aquella que le permite al hombre nadar”⁵⁸. Contexto paulino de liberación: “¡Pobre de mí! ¿Quién me liberará de este cuerpo que me lleva a la muerte?”⁵⁹; adoptado como filosofía por quien la prefirió al ministerio.

10. SENSACIÓN, ÉTICA Y RELIGIÓN EN EL INSTANTE GENITAL

Estremecida de honda pena y de inexplicable angustia ve Kierkegaard la carne desnuda del arte griego⁶⁰. Tanta tristeza se debe -según él- a la sensibilidad. La mujer en ese arte es callado ensueño que ofrece fuera del rostro lo más relevante de su anatomía; al revés del varón, quien antes que nada muestra directamente su alma, encarándose y dejándose encarar. La estética femenina griega, oferta sensibilidad sin espíritu, frente a la varonil, que es comunicación facial, inmediata, activa.

La belleza silenciosa suscitando en el varón el deseo perpetuarse en ella, perpetuándola, confirmaría la definición que da Plotino del Amor: “deseo de engendrar en lo hermoso”. Deseo que hacen suyo la lírica, la comedia, y, sobre todo, la tragedia. Kierkegaard prefiere verlo desde la última.

Ser hombre -ha dicho- es un ser relativo, desorientado en la realidad haciendo de comediante de absolutos. Se le dificulta el ‘conócete a ti mismo’, entendido como “acéptate a ti mismo”: entidad trágica que inspira *El sentimiento trágico de la Vida* de Miguel de Unamuno, identificado con Kierkegaard.

“Extraído del seno maternal del tiempo, pretende ser absoluto en medio de inmensa relatividad. Si abandona esa pretensión

⁵⁸- *Ibid.*

⁵⁹- *Rm 7, 24.*

⁶⁰- *El concepto de la angustia*, p. 129.

y se contenta con ser relativo, alcanzará *eo ipso* lo trágico; y esto aunque fuese el más feliz de todos los hombres. Yo diría, aunque parezca paradójica, que el individuo sólo es feliz cuando está metido en la tragedia. Lo trágico contiene en sí una tragedia infinita. Con toda propiedad se puede afirmar que, en el sentido estético, lo trágico para la vida humana es algo así como lo que es, en su orden, la misma gracia y misericordia divinas. Incluso diría que todavía más tierno, y por tal motivo estoy dispuesto a llamarlo amor maternal que arrulla al que está atribulado”⁶¹.

Por lo estético, donde instala lo trágico, entiende lo siguiente. Distingue tres estilos, o etapas, en la existencia: el de la preferencia estética⁶², el de preferencia ética y el de preferencia religiosa –que no guardan entre sí contigüidad ni continuidad–. Cada estilo vital de esos es de por sí cerrado, a que puede pasarse sin embargo desde cualquiera de los otros sorpresivamente, por saltos. Pero en la escala de valores sí están graduados: el estético por debajo del ético, y el ético y el estético por debajo del religioso.

Toda su valía, como su nulidad, dependen de una decisión que transforma la vivencia del tiempo en “instantes”; noción que, en cuanto a la corrección como a la perversión, resulta básica en Kierkegaard⁶³.

Periodo -o preferencia de vida-, estético, es el del placer: vida orientada al deseo, al ansia de lo nuevo; vivir en y de momentos que son todo y nada, vacíos de realidad, ya que consisten en desvanecimiento constante. El ocaso de donjuanes y de casanovas es triste. Es el carácter anárquico y desordenado de la existencia estética (sensual), que desemboca en esperanza hacia lo transcurrido (añoranza, melancolía), o en recuerdos de ‘porvenir’. Kierkegaard lo ejemplariza con la música de Mozart yéndose en sensacional (*estético*) y vago desvanecimiento.

El periodo ético se centra en el deber, fiel a sí mismo. Al contrario que en el hombre estético, el tiempo colabora

61- Kierkegaard, *Estudios estéticos* II.

62- En el sentido filológico de ‘sensación’.

63- Regis Jolivet, “L’instant selon Kierkegaard”, en *Etudes Carmelitaines*, (1951) 235-247.

con el hombre ético dando a la sucesión de horas y de días conformación de unidad en el deber. Aunque en relación con la superior de las preferencias, la religiosa, presenta todavía una deficiencia: que la fidelidad al deber se apoya en la satisfacción que proporciona. Si no proporcionara esa autogratificación, el deber no arrastraría. De ahí que el instante ético transcurra ambiguo, contradictorio, absoluto-relativo. Hay que cumplir el deber, pero para sentirse satisfecho: comportamiento condicionado.

Solo el estadio religioso sitúa en lo absoluto e incondicional; porque sólo la fe excluye la temporalidad y sólo el cristianismo salva y libera del tiempo.

Categoría cristiana básica es la de *pecado* (individual y universal); perceptible en que somos cuerpo animal y simultáneamente espíritu: sensibilidad y angustia desgarradoras germinando en conciencia de pecado.

Y la libertad-responsabilidad en la ambigüedad entre lo temporal carnal, y lo eterno espiritual, produce en un mismo 'instante', incluso en el instante de amar, dos posibilidades: decisión por la nada-tiempo (de momento estética, placentera), o por lo absoluto y eterno.

Es por lo que, tratándose de amor, el verdadero no ama más que a una sola persona y de una vez hasta siempre.

SEGUNDA PARTE

HUMANISMOS GENITALES

VIII

LA ANSIEDAD SEXUAL

1. TEORÍAS DE LA LIBIDO

La antigua cultura latina origina el concepto y palabra *libido*. En Cicerón tiene el sentido general de atracción, tendencia e inclinación. De ese sentido general deriva el particular *ad libidinem*, inclinación de la voluntad, o *ad libitum*. Puede ser, por ejemplo, hacia las armas (*libidinem habere in armis*); como puede ser hacia el sexo. *Libidinem refrenare* es controlar la inclinación sensual; sentido en que los poetas romanos, frecuentadores del *Eros* griego, personifican la *libido* bajo nombres latinos (*Cupido*, *Venus*).

Cuando la cultura cristiana se ha compenetrado ya con la latina, san Agustín se vale de su concepto y palabra *libido*; inclinación tanto física como emotiva. Todas las cosas físicas se inclinan y exigen su propio lugar, dentro de cuya ley funciona la voluntad¹.

La voluntad es, por naturaleza, 'inclinación'. "Mi amor es mi peso, que me inclina adondequiera que voy"; dinamismo que León Tolstoi, contemporáneo de Freud, interpretaba con pesimismo: 'el noventa y nueve por ciento del mal entre los hombres proviene del falso sentimiento que llaman 'amor'. Sentimiento ambivalente, impreciso, que Freud trató de someter a precisión científica.

¹- "El cuerpo, por su propio peso, tiende a ocupar su lugar [...]. La piedra tiende a caer; el fuego tiende a subir; y cada cosa, siguiendo su propio peso, tiende a su lugar [...]. Una vez más, las cosas tienden a su lugar movidas por su propio peso [...]. Mi peso es mi amor y me inclina adondequiera que voy" (*Confesiones* XIII, 9). En verso de Virgilio, "*Trahit sua quemque voluptas*" (cada cual se inclina a merced de su libido).

2. FREUD Y JUNG

En la afectividad general hacia cosas o personas (amor maternal, paternal, filial, entre amigos, romántico, y demás), Freud (*Ensayos sobre el psicoanálisis*) aísla la libido. Según él, porque la afectividad sólo se deja estudiar científicamente desde la biología, y, más cuanto es más concreta, sexual y genital².

C. G. Jung, primero su discípulo, deserta luego de su magisterio. Porque limitar la afectividad reduciéndola a la sexual genital, precisamente porque la reduce, ya no abarca la afectividad en sí. *Libido* significa en Jung (*Tipos psicológicos*) energía psíquica en general. Y escribe en *La energía psíquica*: “No le doy a la palabra *libido* ningún significado sexual, sin negar que existe un dinamismo sexual, como existe, por ejemplo un instinto alimenticio”. La sexual es una de las manifestaciones de la energía psíquica, no toda ella.

Tampoco el psicoanálisis posterior a Freud (Fromm, Marcuse, Klein, Lacan...) está de acuerdo en restringir la libido a la afectividad sexual. Porque está la ‘sublimación’; donde, consciente o inconsciente, continúa sutilmente en dirección a valores estéticos, morales o religiosos, superiores a los biológicos. Si tales valores los origina la libido, según Freud, son cualitativamente diferentes según Jung y psicoanalistas posteriores.

3. REPRODUCCIÓN EMOCIONAL

La vida vegetal emociona al racional en forma de flor o de selva; pero se reproduce apática, sin las manifestaciones propias de la reproducción glandular.

Glandularmente hay reproducción en pareja proporcionalmente apta. Al animal le es imperativo encontrar pareja para el

²- En el aislamiento de la libido de la afectividad general subyace antiguo historial. Lo que en el psicoanálisis es ‘libido narcisiaca’, afectividad dirigida hacia sí mismo, y ‘libido objetivable’, en dirección a objetivos externos, en la filosofía estoica cristianizada es amor hacia sí mismo (*amor concupiscentiae*), y el dirigido hacia el bien de los demás (*amor benevolentiae*).

intercambio de roles, fundiéndolos en gratificación compartida. Camino de la fusión, se emociona ya, preparando el encuentro.

La inclinación instintiva a copular la manifiesta en muchas especies variado *foreplay*, emotivo cortejo, rápido en unas, en otras más lento y entretenido. La existencia biológica se inaugura, así, emocional; en sensación a-racional hacia destino doble³: de bebé, camino de la conciencia racional; o de animal común, detenido ahí mismo en conciencia instintiva. El amor, sentimiento complicado para la reflexión⁴, o se detiene ahí mismo instintivo en el momento reproductor, o evoluciona a 'racional'.

4. EL DULCE PELIGRO DEL AMOR

Al entrar en vida programada de antemano, el animal común no puede ser más animal de lo que es de nacimiento. El animal con razón, por tener que programar su razón para sobrevivir, puede ser más o menos animal, más o menos racional. Su éxito como racional es impredecible.

“El peligro dulce”, como Shakespeare llama al amor, esconde paradojas. En el juego de los novios que ríen, Jacinto Benavente escuchaba lágrimas de niños, y en dicho ruso, la novia descubre tarde por qué lloró el día radiante de su boda.

El sexólogo italiano Rinaldo Pellegrini hace suya una respuesta de Tolstoi a Máximo Gorki: “El hombre soporta terremotos, epidemias, enfermedades terribles y todas las imaginables tormentas del alma; pero la más espantosa tragedia de todos los tiempos ha sido, es, y será, la tragedia de la alcoba”. Argumento que alimenta a la ópera, a la historia, a las cortes de justicia, a la literatura de todos los tiempos.

³- “En los seres que sienten, el primer cambio es causado por el que da a luz o engendra, y en el momento de nacer el sujeto tiene sensación en el sentido que hablamos de mera posesión de conocimiento [...]. No está en su mano experimentar, o no, la sensación” (Aristóteles, *Del alma* II, 5, 417 b).

⁴- “El amor no es un sentimiento fácil para nadie, sea cual fuere el grado de madurez alcanzado” (E. Fromm, *El arte de amar*).

El placer de reproducir tiene en el animal sólo cara biológica, genérica, ajena a lo imprevisible. No así en el racional⁵. “Esta momentánea alegría genera males de dolor”; o, “todos los placeres del amor no compensan sus sufrimientos”⁶. Premonición por parte de pedagogos y de psicólogos.

El conflicto lo origina la contradicción en la que consiste ser hombre⁷. Es animal, pero no del todo; racional, pero incompleto. Y ama como lo que es; persona con animalidad.

La naturaleza de un animal con razón se entiende a modo de recinto donde el animal y su domador comparten el mismo espacio. Se turnan en la presidencia, bajo la misma piel; de momento preside la razón, de momento el instinto; o la tregua. Intimidación impredecible, e inextricable⁸.

Amar racionalmente es ecuación imposible. La emoción, si se deja tratar como noción mental⁹, analizada es contrasentido¹⁰, porque la decisión (racional) invita a la emoción (irracional).

El placer, compañero de toda satisfacción biológica, acompaña a la más radical de todas, la de reproducirse. Y se da en doble aspecto: el de la especie y el del individuo; sincronizados, no

⁵- Ionesco, *La otra cara del placer*.

⁶- Shakespeare, *La violación de Lucrecia*. “Acordado el placer, da dolor” (Jorge Manrique); “los placeres vividos duelen después de sentidos” (Gabriel y Galán).

⁷- “Desde la psicología, ser hombre se encuentra contradictorio. Como animal no podría sobrevivir; como racional es libre mentalmente, no realmente. Lo repetimos vulgarmente: cuerpo-alma; animal-ángel” (Erich Fromm, *El corazón del hombre*, pp. 136-137). “En cuanto al problema de la naturaleza del hombre, llegamos a la conclusión de que la naturaleza o esencia del hombre no es una sustancia específica, sino una contradicción” (*ibid.*, p. 141).

⁸- “El corazón es lo más retorcido: ¿quién lo conoce?” (*Jr 17, 9*). Casiodoro de la Reina traduce: “Engañoso es el corazón del hombre sobre todas las cosas”.

⁹- Spinoza, *Ética*, Parte V, proposición III.

¹⁰- “Freud está sólo a un paso de afirmar que el amor es en sí mismo un fenómeno irracional. Para él no existe diferencia entre el amor irracional y el amor como una expresión de la personalidad madura [...]. Enamorarse linda siempre con lo anormal, siempre se acompaña de ceguera a la realidad, compulsividad, y constituye una transferencia a los objetos amorosos de la infancia. El amor como fenómeno racional, como máximo logro de la madurez, no es, para Freud, materia de investigación, puesto que no tiene existencia real” (E. Fromm, *El arte de amar*, p. 109).

en racionalidad, sino en biología animal común¹¹. Es la especie biológica quien configura individuos, no ellos a la especie. Ella es primero, razón de ser. Análisis en el que Aristóteles es clásico.

5. PLACER BIOLÓGICO

En un animal con razón, ambivalente porque no es ninguna de ambas cosas por separado, se da doble fuente de decisión: la que procede del irracional que hay en él, pasiones y deseos, y la racional, decisiones de la voluntad¹².

Aristóteles se mueve con agilidad tanto como biólogo que como psicólogo. Como biólogo, dirige sus observaciones biológicas a la vida racional. Observa y describe la vida vegetal y animal (vegetativa y sensitiva) porque está en la base de la intelectual y deliberativa.

Llama divisiones de la vida ('alma') a sus funciones: "nutritiva, sensitiva, intelectual, deliberativa y apetitiva". Las dos últimas, más difíciles de separar¹³. La separación se dificulta en la medida que la psicología se aleja de la biología¹⁴.

En los tres modos de vida, vegetal, animal y racional, se da *apetencia*; dinamismo de nutrición, de reproducción y de autoprotección. La vida, ('alma'), es el principio energizador del cuerpo que vivifica¹⁵. La cosa viva existe por la vida y *para* ella, su causa final, su finalidad; su bien: vivir.

Comienza por sentirse a sí misma. Dondequiera que sea que comience la vida, está claro que, a nivel animal, la caracteriza

11- En individuos carentes de inmortalidad, ésta queda en la especie, donde quien perdura no es el individuo, sino su imagen, idéntica no numéricamente, sino de forma general, específica (cf. Aristóteles, *op. cit.*, II, 4, 415 b).

12- *Ibid.* 432 b.

13- "Difieren unas de otras más que la deliberativa de la emocional" (*ibid.* 10, 433 b).

14- "En el caso de la mente y de la facultad de pensar, nada es aún claro" (*ibid.* 413 b). Lo mismo a propósito de la frontera entre lo animal y lo psíquico. "La cuestión de la imaginación es oscura" (*ibid.* 414 b); porque en el racional, "la imaginación es una modalidad del pensamiento" (*ibid.* 427 b).

15- "Primera causa y principio del cuerpo viviente" (II, 4, 415 b).

la sensación táctil¹⁶. Del tacto y contacto se sigue apetecerlo, incrementarlo o interrumpirlo.

Al autosentirse, la vida desvela la cualidad agradable o la desagradable¹⁷. La presencia del dolor o del placer sobre la marcha, enfoca a la vida a un nivel superior: “En la medida en que el ser vivo es capaz de apetito, es también capaz de moverse a sí mismo: ahora bien: no es capaz de apetito sin imaginación, y toda imaginación implica razonamiento o sensación”¹⁸.

Aristóteles sitúa su *Ética* en la polaridad *placer-dolor*¹⁹; de la que no puede prescindir cualquier conducta biológica. Tampoco, por lo mismo, la humana. Con una diferencia. El animal con razón puede no preferir exclusivamente el placer. Para ser feliz, ha de buscar el punto medio entre el placer y su dosificación. Al punto medio el Estagirita lo llama ‘virtud’. Es el placer del deber, siempre. El sensual no debe ser siempre, y tampoco nunca. Árbitro de cuándo y cómo, la virtud.

El placer por el placer rebaja al racional a la animalidad y al infantilismo. El animal y el niño sólo pueden estar contentos, no pueden ser felices; porque “felicidad es actividad del alma dirigida por la virtud”²⁰. No mera respuesta refleja al placer o al dolor²¹. La felicidad requiere madurez mental. Puede haber valor en el dolor, en el sacrificio, placer en la privación de placeres, o en su control.

16- “Constituye una característica distintiva de la vida, ya que se ha demostrado que sin tacto es imposible la vida de un animal” (*ibid.* 435 b). “Es evidente que un animal no puede existir sin el sentido del tacto” (*ibid.* 435 a). “Ningún animal necesita poseer sentido alguno, a no ser éste” (*ibid.* 435 a). “Algunos animales poseen todos los sentidos; otros, solamente algunos; otros, en fin, sólo uno, el más indispensable, el tacto (*ibid.* II, 3, 413 b).

17- “En el caso de aquellos animales imperfectos cuya única sensación es la del tacto es evidente que están abiertos al dolor y el placer” (*ibid.* 433 b). “Lo que posee sensación conoce el placer y el dolor. Lo agradable y desagradable; y un apetito de lo que es agradable” (*ibid.* II, 3, 414 b).

18- *Ibid.* III, 11, 433 b. “De esta última participan todos los demás seres vivos además del hombre”.

19- *Ética a Nicómaco* 1230 b y ss.

20- *Ética a Nicómaco* 1098 b.

21- Erich Fromm no orienta bien las nociones. “Bueno es todo lo que sirve a la vida; malo todo lo que sirve a la muerte” (*El corazón del hombre*, p. 48). Se apoya en la *Ética* de Spinoza (Parte IV, proposición XLI): “El placer en sí mismo es bueno; por el contrario, el dolor es malo en sí mismo”.

Si –escribe Aristóteles – “bien es lo que todos apetecen”, lo es biológicamente hablando. Biológicamente, el placer es un bien; como el displacer ‘malo’. Pero pueden no coincidir bien y mal animal e infantil (biológicos) con bien y mal ‘racional’ (virtuosos).

6. CUANDO EL PLACER GLANDULAR DECIDE

El lenguaje vulgar se refiere a decisiones procedentes de la entropierna: ‘me sale, o salió de los c.....’; o más suave; ‘porque me da, me dio, o no me dio, la gana’. Unamuno relaciona filológicamente *ganas* con *gónadas*. Y se dan decisiones procedentes del área. La Biblia (*Jn* 1, 13) no oculta que, individuo por individuo humano procede de un deseo gonadal, biológico.

De hecho, la historia del *homo sapiens* no la ha decidido la razón. La han decidido batallas animalescas trazando fronteras o neutralizando adversarios. Para lo que han valido más los órganos genitales, masculinos y femeninos ha sido para multiplicar decenas de millones en pie de guerra²².

Si el parto biológico es violento y sanguinolento, igual el de las etnias y naciones. La historia, con la lujuria al frente, se desarrolla genesiaca y genealógicamente violenta. Las fronteras que dividen hoy geográficamente a las naciones las trazó la violencia. Y vigiladas constantemente por ella.

La lujuria, “herida de la especie”²³, cuenta con celebraciones atrevidas; como la de Sade, aspirante a literalizarlas crudamente todas desde el comienzo del mundo²⁴.

22- Todavía el nazismo revivió el concepto de maternidad en sentido bélico. Goebbels instituye *la fiesta de la madre* en ese sentido multiplicador.

23- La teología escolástica hablaba del “flagelo de la concupiscencia” (carnal), como una de las heridas del ‘pecado original’. Desobediente el hombre a una ley divina, habría quedado sometido permanentemente a la desobediencia de su carne a la razón. Bernanos, *Journal d'un curé de champagne*: “¿Qué se sabe de la lujuria? Es una herida misteriosa en el costado de la especie. ¿Qué digo en el costado? En la fuente misma de la vida. El mundo, ayudado por todos los encantos del arte, se esfuerza por ocultar esta herida vergonzosa. Se diría que teme a cada generación nueva una sublevación de la dignidad, de la desesperación, el amontonamiento de seres todavía puros, intactos”.

24- “Ha llegado el momento de disponer tu corazón para la narración más impura que jamás haya sido hecha desde que el mundo existe” (Donatien Alphonse, Marqués de Sade, *Ciento veinte días de Sodoma*, 1785). Oferta la

En días romanos imperiales, el autor del *Arte de amar*, y de *Remedios del amor*, creyó también haber conseguido fondo literal. “Me veo en la oportunidad de narrar cosas obscenas y horrendas; retírense las doncellas y sus madres, pues no es razón las oigan”²⁵. Cuando Platón previene contra la procacidad sexual de Homero, la supone tan divulgada, que exige al dirigente político que comience por desterrarla de los labios de las nodrizas²⁶.

Eslabonando cadenas de ascendientes y descendientes, en el patriarcado bíblico se multiplica el verbo, (acción de) ‘engendrar’; quién engendra a quién, y a cuántos.

El concubinato como factor multiplicador consta en amigos de Dios, como Abraham, con esposa titular, pero compartida con mujeres de repuesto. Nada se diga de Salomón, con cientos, o de su hijo David cercenando doscientos genitales enemigos (genitalmente dados de baja, por lo tanto) para presentárselos a Saúl²⁷; requisito para engendrar él en su hija Mikal.

En la Biblia se da sobresaliente presencia gonadal. Las hijas de Lot copulan con su propio padre. Las llamas prehistóricas de Sodoma no extinguen la sodomía, presente entre las doce tribus asentadas en Canaán²⁸. Bajo un régimen de poligamia de hecho, los patriarcas exhiben su harén. Rubén incursiona en el de Jacob, su padre, acostándose con una de sus concubinas. Pero lahvé se gloria de ser Dios de Jacob.

misma excitación genital en *Justine o los infortunios de la virtud* (1791), en *La filosofía en el boudoir* (1795) y en *Los crímenes del amor* (1800). Posteriormente, entre quienes sobresalen alardeando con la máxima expresión erótica Henry Miller (*Trópico de Cáncer*), D. H. Lawrence (*El amante de lady Chatterley*), y Anaís Nin (*Un espía en la casa del amor*).

²⁵- Ovidio, *Metamorfosis* 10, 8, traducción de F. R. Crivell, Edit. E. D. A. F., Madrid, 1962.

²⁶- Platón, *República*.

²⁷- El rey ha pedido cien prepucios cercenados a enemigos caídos en combate, pero David le trae doscientos (1 S 18, 25-27). Cortarle el pene al enemigo, costumbre primitiva, se mantuvo vigente en Etiopía hasta hace poco. Convertido en dije, mostraba a quien lo llevaba que había rematado a un adversario varón, en tanto que él establecía una familia (Wickler, *Las leyes naturales de la pareja*, p. 66).

²⁸- Jc 19, 22-24.

La Biblia de Iahvé es genitualmente embrollada. Onan, quien derrama su semen fuera de la vagina de Tamar, es duramente censurado²⁹. Cuando, disfrazada de prostituta, Tamar consigue contacto genital con su suegro Judá y queda encinta, Judá, orgullo del patriarca Jacob³⁰, y nada menos que ascendiente de Jesús de Nazaret³¹, ordena que se quemara a la ‘prostituta’³². Quemada viva era como tenía que morir la hija de un sacerdote convicta de fornicación³³.

7. LA HISTORIA EN ANSIEDAD GENITAL

La ansiedad genital viene desde penumbra prehistórica. Si la crónica mosaica asocia la carnalidad y la violencia con el diluvio exterminador, Ovidio incluía como causa la antropofagia, además de la lascivia³⁴. Consumada la inundación exterminadora, *Deucalion*, el sobreviviente, ya no siente la compulsión seminal para producir humanidad nueva. La Madre Tierra le revela la evasiva genital. Sólo tiene que ir arrojando tras de sí piedras (los huesos de la Tierra) y brotarán varones; *Pirra*, la sobreviviente, haciendo otro tanto, hará que broten mujeres. El resto de la vida aparecerá, al margen del sexo, por generación espontánea.

El rapto de *Europa*, por parte de la lujuria del señor de los dioses, o el de *Helena*, por parte de *Paris*, robot genital de Venus³⁵, acarrearán conflagraciones temibles. Las flotas no dieron abasto a los sementales armados. La de la *Ilíada* representa la más sobresaliente, gracias a su cronista ‘príncipe de los poetas’, principal entre todos. Es epopeya con demasiada mujer. Se lucha por Helena, por Briseida y por Criseida; por el sexo como botín³⁶. Batalla que dura diez años para apoderarse de la ciudad

²⁹- Gn 38, 4-9.

³⁰- Gn 49, 8.

³¹- Mt 1, 3.

³²- Gn 38, 24.

³³- Lv 21, 9.

³⁴- Ovidio, *Metamorfosis* 1, 5.

³⁵- Argimiro Ruano, “La epopeya de los robots”, *Atlántida*, Revista del pensamiento actual VIII, (1970) 558-600.

³⁶- *Ilíada* 9, 307

de Troya “y de sus mujeres”³⁷. Objetivo de los combatientes es no regresar a Grecia sin haber vejado antes sexualmente a la esposa de algún dirigente troyano³⁸.

8. LOS GENITALES HUMANOS OBJETO HISTÓRICO

La mujer homérica tiene conciencia de su condición de trofeo para varones³⁹; conciencia de la mala suerte que Zeus les ha asignado, dicen la fiel Andrómaca y la elegante adúltera Helena; flotar hacia el futuro como material sexual legendario⁴⁰. La población vencida, al ver el triste destino sexual de su reina y de sus princesas hace que inmensa multitud prorrumpe en gemidos⁴¹. Eurípides registra la orgía militar de la victoria que se sigue al colapso de Ilión.

“Las vírgenes destinadas a ser la más preciosa joya de sus esposos, educadas fueron para el deleite de sus enemigos”⁴². La hasta entonces reina, Hécuba, rasurada como vil esclava en la tienda de Agamenón, solloza entre “miseras compañeras de los vencidos troyanos, miseras vírgenes y desventuradas esposas”. Neptuno, dios de los vencidos, hace otro recuento trágico: “muchos alaridos de esclavas resuenan mientras sus dueños las sortean y unas tocan al pueblo arcadio, otras al tesalio, otras a

³⁷⁻ *Ibid.* 18, 254.

³⁸⁻ *Ibid.* 2, 237. Con troyanas de “profundo seno” (18, 97, y 324); “de hermosa cintura” (23, 249); de “rozagantes peplos”(22, 29); habituadas a la molicie de baños y de gimnasios (Eurípides, *Las Troyanas*, 1028).

³⁹⁻ *Ibid.* 22, 131. La compraventa de mujeres, triste historial en la antigüedad, continúa vigente en la multimillonaria industria actual del sexo.

⁴⁰⁻ *Ibid.* 6, 34; 440. “Debemos confesar que si no nos hubiesen precipitado en el abismo desde lo alto yacería nuestro nombre en la oscuridad, ya que nadie se acordaría de nosotros en sus cantos y no seríamos manantial perenne de poesía para la posteridad” (*Las Troyanas*, 1050). Pero la esposa de Héctor no piensa como Hécuba. Es trágico que el destino haya hecho famosos a brutos como Menelao, hermano de Agamenón. “¡Oh fama, fama, a millares de mortales que no eran nada les proporcionas existencia brillante! Considero dichosos a los que deben el honor de su nombre a la verdad; pero los que no se lo deben más que a la mentira, pasan, a mi entender, por sabios, merced a la casualidad” (Eurípides, *Andrómaca*, versión española de G. Gómez de la Mata, Buenos Aires, 1946, p. 135).

⁴¹⁻ *Ibid.*

⁴²⁻ *Ibid.*

los hijos de Teseo, generales de los atenienses. Las troyanas no sujetas al sorteo y reservadas para los principales del ejército, Helena entre ellas, cautiva también bajo las leyes de la guerra⁴³. Arruinada, Helena yace por el suelo; la princesa Polixena ha sido sacrificada sobre la tumba de Aquiles; la virgen Casandra ha sido violada salvajemente por Ájax y después convertida en esposa de Agamenón por la fuerza.

Teognis resume en la conglomeración urbana: “Aunque los busques en todas las naciones no encontrarás hombres en cuya lengua y ojos viva el pundonor en mayor número que el que cabe en un solo barco”; en barquitos de entonces, o en el más grande, el de Noé, que se mantuvo a flote, abarrotado de brutos, con un puñado de preservados del desenfreno.

No llegan a diez los controlados en la Sodoma y Gomorra del *Génesis*, libro ‘sagrado’ donde posibles extraterrestres copulan con irresistibles hembras humanas. “Los *nefilin* existían en la tierra por aquel entonces cuando los hijos de dios se unían a las hijas de los hombres y ellas les daban hijos: estos fueron los héroes de la antigüedad, hombres famosos”⁴⁴. La imprecisión bíblica obliga a recurrir a la mitología. Limitada por su mentalidad regionalista, señala a Nimrod, nieto de Cam, biznieto por lo tanto de Adán, como al “primer hombre poderoso de la tierra”⁴⁵. No documenta dónde, cómo y por qué. La *Odisea* registra a los *Cíclopes*, que Ovidio califica de “generación bárbara y descomunal”⁴⁶, dramatizados por Eurípides.

Para Sade había sido Sodoma la capital de la Humanidad⁴⁷. Quizá lo fue en su momento. Porque, desde lejano entonces, la lujuria fue moviendo su capital a sin número de urbes imperiales, o regionales. “El desenfreno –consigna Teognis- perdió a Magnesia, a Colofón, a Esmirna, y sin duda también os perderá

43- *Ibid.*

44- *Gn* 6, 4.

45- *1 Cr* 1, 10

46- Ovidio, *Metamorfosis* 1017

47- Hernández Catá, *El ángel de Sodoma*.

a vosotros”⁴⁸, como acabó con las islas. “Tengo miedo al ver la locura suicida de los griegos”⁴⁹. “La locura y el desenfreno que ahora impera en esta ciudad”⁵⁰; consignación reproductiva en cualquier aglomeración humana a lo largo de siglos.

9. ¿AMOR? ¿LUJURIA?

Siamés con el instinto, “el amor es demasiado joven para saber qué es la conciencia”⁵¹; es decir, que una cosa es la espontaneidad biológica y diferente reflexionada. La emoción genital no sólo se anticipa en mucho a la lógica desde la subconsciencia, sino que la lógica tiene que resignarse, cruzada de brazos, a verla llegar imponiéndosele.

Si la historia global es impetuosamente genital, en psicografías personales, o en determinado segmento de ellas, cuesta trazar la línea divisoria entre amor o disimulada lujuria⁵². ¿Qué es ahí una cosa u otra?⁵³ Y por qué el racional promedio no se libera de tan furioso lastre animal, es pregunta sin contestación⁵⁴: qué ama

48- Teognis, *Fragmento* 1100. Cuando citamos el número entre paréntesis nos estamos refiriendo al verso correspondiente de la Colección Hispánica de Autores griegos y Latinos (*Líricos griegos*, traducción de Francisco R. Adrados, Barcelona, 1946).

49- Teognis, *Fragmento* 780. “Llora, escita, por esta tierra perfumada que perece” (*Fragmento* 830). “La locura y el desenfreno que ahora impera en esta ciudad” (*Fragmento* 603). “Muchas veces esta ciudad, por la incapacidad de sus jefes, ha navegado a lo largo de la costa como barco a la deriva” (*Fragmento* 855).

50- *Ibíd.*, *Fragmento* 603.

51- Shakespeare, *Soneto* 51.

52- “No llaméis a esto Amor, pues el Amor huyó al cielo desde que la sudorosa lujuria, nutriéndose de su semejanza, mancillándola con oprobio, usurpó su nombre bajo sobre la Tierra” (Shakespeare, *Venus y Adonis*).

53- “Es el amor, cuando es bueno / deseo de lo mejor; / si esto falta, no es amor / sino apetito sin freno” (Cervantes, *El laberinto de amor*). “La insolencia que (Rodolfo) con Leocadia había usado, no tuvo otro principio que de un impulso lascivo, del cual nunca nace el verdadero amor, que permanece, en lugar del ímpetu, que se pasa” (Cervantes, *La fuerza de la sangre*).

54- “¿Cómo un instinto radical y del tipo noble de la reproducción ha podido llegar a convertirse en la causa de tantas desdichas? Es la pregunta que tan angustiosamente nos hacemos, y que después de leer con la mejor voluntad a los teólogos, y filósofos y fisiólogos, queda sin contestar” (Gregorio Marañón, *Gloria y miseria del Conde de Villamediana*). “En una relación sexual, bajo la

cuando ama, ¿lo puramente racional?, ¿lo impuramente animal?, ¿ambas cosas a la vez?

En el animal racional resulta difícil llegar a una definición clara y uniforme del amor⁵⁵. En idéntica vibración emocional pueden entrar lujuria y amor, en la que lo genital resta amor, o el amor sensualidad.

Él, o ella, no nacen terminados, como sí nace el animal. Niñez y adolescencia les va configurando después biológica y emocionalmente. Las emociones son reacción que, hechas hábito, configuran equilibrando o desfigurando. Y cuentan ahí el éxito o las frustraciones en contacto con el otro sexo⁵⁶.

La polaridad fenotípica, *él* y *ella*, la fundamenta la red glandular individual en dirección a testículos y a ovarios⁵⁷, o desde ellos.

apariciencia de amor puede estar constituida por codicia, desprecio, odio, envidia, desesperación” (Imbraciatì, *Eros y Logos*, p. 41)

⁵⁵- “Se llama amor a muchas cosas muy diferentes, aunque su raíz profunda sea la misma. Se llama amor desde la fuerza ciega que empuja un cuerpo hacia el del otro sexo, como el instinto de la conservación empuja al hambriento hacia el pan; hasta el sentimiento infinitamente complejo y delicado que une dos almas enlazadas por la comunidad del esfuerzo, de la esperanza y del sufrimiento y por la responsabilidad de una familia nacida de esa unión; al sentimiento que une toda la nobleza de la amistad -don de los dioses- con el temblor vegetativo del instinto de la atracción de los sexo; desde aquella atracción pura y desnuda, trasunto del celo animal, -*amor instintivo*- hasta ese otro sentimiento complicado en que el instinto es sólo la columna vertebral que enlaza las modalidades afectivas e intelectuales más delicadas y sutiles -*amistad amorosa*- y, en fin, hasta las formas sublimadas de la pasión sexual en las que la libido se ha extinguido y persisten sólo los elementos superiores, intelectuales, en plena pureza, hay todavía una serie de gradaciones infinitas. Y a todas las llamamos *amor*. Aunque el valor biológico y social de cada uno de esos sentimientos es completamente distintivo” (Gregorio Marañón, *Obras Completas* 3, pp. 114-115).

⁵⁶- “La decisión de la definitiva conducta sexual tiene lugar después de la pubertad y es el resultado de una serie de factores [...] en parte de naturaleza constitucional, pero en parte también de naturaleza circunstancial” (Freud, *Una teoría sexual y otros ensayos*, traducción de Ballesteros y Torres, Buenos Aires, 1943, pp. 22-23).

⁵⁷- “No es una función simple de las glándulas sexuales, sino que se origina también en la participación manifiesta de otras glándulas del sistema nervioso central, pues éste y las glándulas endocrinas se influyen recíprocamente en un círculo cerrado de acciones y reacciones, regulándose por impulsos de motivación e inhibición. El impulso sexual no es un producto de las glándulas sexuales sino círculo casual construido por el cerebro, médula espinal y glándulas endocrinas, en el que las glándulas tienen papel predominante. Tampoco es una magnitud

Determinismo biológico que la pubertad comienza a resaltar en busca del complemento. Inquietud vegetativa, hormonal, que se va alargando a desasosiego emocional total, psíquico y mental.

Entre buenos novelistas, Rómulo Gallegos biografía a la adolescente ensimismada por síntomas que la invaden:

“La desvela el alma de mujer que acaba de despertarle, complicándole la vida que era simplemente como el viento que no sabe sino corretear por las sabana. Hay una alegría que tiene mucho de sufrimiento, una esperanza estremecida de temores, una necesidad de sacudir la cabeza para ahuyentar una idea, y un quedarse inmóvil, en seguida, para que la idea vuelva. Hay muchas cosas que ella no alcanza a discernir”⁵⁸.

Muchacha en flor, Marisela no sólo encara el problema inicial de descubrir que el algo sin nombre la tiene sitiada, estremeciéndola.

“¿Quién te ha dicho que es necesario que él se me declare? ¿No puedo seguir queriéndolo por mi cuenta? ¿Y, por qué ha de llamarse amor al cariño que le tengo? ¿Cariño? No; cariño se puede tener a muchas personas a la vez. ¿Adoración? Pero, ¿por qué todas las cosas deben tener un nombre?”.

Problema en cada nuevo amor, en cada nuevo amante, en cada nueva situación amorosa. El novelista consigue esto:

“Con esta complicada simplicidad de su espíritu quedó resuelta la dificultad. Por lo demás, bien pudiera ser el amor de Marisela algo que estuviera a igual distancia de lo simple material del apetito, como de lo simple espiritual de la adoración. La vida, inclinándose a un lado y a otro, determinaría la forma futura; pero en aquel momento de equilibrio entre la realidad y el sueño era todavía la pasión sin nombre”.

psicofísica independiente sino parte inextricable del temperamento de conjunto. No podemos separar la actividad general del instinto sexual, ni resolverla casi por entero en impulsos sexuales como con enfática terminología hacen algunos psicoanalistas” (Kretschmer, *Constitución y carácter. Investigación acerca de las diferencias constitucionales*, traducción de Luis Fábregas, Edit. Labor, Barcelona, 1961, p. 157).

⁵⁸- Rómulo Gallegos, *Doña Bárbara*, I P. XI.

10. EL INSTANTE MÍNIMO

Vida igual a unos instantes, vivir para un instante, es emblemático en biología. Especies, en su estado de larva varios años, un año en el agua, alimentándose de materia vegetal, salen a la vida para pocas horas, a danzar, efectuar la cópula, poner los huevos y desaparecer⁵⁹.

El disfrute genital, reducido a instantes mínimos, es parte de comportamiento que viene invirtiendo en preparativos, no del todo consciente de las consecuencias. Porque la emoción reproductiva inicial se alarga a cuidar, alimentar y defender crías, y en complejidades mayores conforme va adentrándose en razones.

Al modo de como extraer una nota en el torrente sinfónico supone inutilizarla, extraer cada implicación de las que convergen en el instante del éxtasis orgásmico⁶⁰, supone sacarla del contexto a fisiología metafísica. Significa y vale en vivo, y en conjunto vivo, como la nota.

Una de las primeras encuestas a gran escala sobre el comportamiento sexual humano (Ford Beach, 1951) consultaba a biólogos, psicólogos, sociólogos, teólogos y moralistas. Tal es la complejidad inherente al apareamiento: hormonal, fisiológica, emocional, cognitiva.

Su raíz subconsciente es, como decíamos, uno de los factores diferenciales con el animal⁶¹. Sólo un animal con razón

⁵⁹- "Las moscas 'de un día' o *efeméridos*, como las han bautizado bonitamente los zoólogos, son consideradas desde los tiempos de la antigüedad clásica como símbolo de lo pasajero y efímero de la vida. Como animales sexuados alados, la mayoría de los efeméridos viven muy poco tiempo, a veces tan sólo unas horas" (Wendt, *op. cit.*, pp. 166-167).

⁶⁰- "Cualquier médico que posea sentido crítico y observación juzga la sensualidad como deliciosa (cuando lo es) pero pesada cadena que hace difícil el progreso moral del hombre. Lo acompaña el placer, pero inevitablemente le siguen -aunque se simulan, y la civilización los palia- la crueldad, la codicia, el brutalismo, los ataques a los derechos propios y ajenos, el engaño, el cinismo, la depresión psíquica, la decadencia intelectual y la renuncia a toda verdadera independencia íntima" (Pellegrini, *Sexuología*, p. 131).

⁶¹- "En el hombre, el estudio del instinto no se puede realizar, desafortunadamente, de una manera directa, sino indirectamente, pues toda esa zona que le presta los impulsos está sumergida en lo inconsciente. El propio

puede someter a escrutinio los imperativos de su animalidad. Y en el análisis, el instinto se le pierde como energía física, sólo momentánea y circunstancialmente psíquica⁶². Fluye circunstancialmente desde un estado anterior genérico, físico.

Sugiere Freud:

“Basándonos en reflexiones teóricas, apoyadas en la biología, supusimos la existencia de un instinto de muerte cuya misión es hacer retornar todo lo orgánico animado al estado inanimado, en contraposición al Eros cuyo fin es complicar la vida y conservarla así, por medio de una síntesis cada vez más amplia de la sustancia viva dividida en partículas. Ambos instintos se conducen en una forma estrictamente conservadora, tendiendo a la reconstrucción de un estado perturbado por la génesis de la vida, génesis que sería la causa, tanto de la continuación de la vida como de la tendencia a la muerte. A la vez, la vida sería un combate y una transacción entre ambas tendencias, y la referente al objeto y fin de la vida recibiría una respuesta dualista”⁶³.

La biología física pasa a ser emocional cuando se manifiesta como impulso consciente⁶⁴.

El imperativo vital de la especie, apareando individuos para sobrevivir ella, en el animal racionalmente consciente puede captarlo como conspiración individual contra la soledad

sujeto, la conciencia, no los recibe sino por reflejo que llega hasta las funciones superiores. Esas corrientes subconscientes no permiten que se filtren hasta la conciencia más que estados adaptados, selectos y evolucionados a la categoría de espíritu, organizados en orden a las representaciones espaciales. Allí donde no hay fenómenos de conciencia clara tampoco existen fenómenos de sueño completo; y las funciones instintivas no están nunca del todo dormidas; siempre permanecen en penumbrosa vigilia. Un relámpago expresado en lapsus, sueños, distracciones, revela esa entidad profunda” (Etienne de Greef, *Les instincts de défense et de sympathie*, PUF, 1947, pp. 7-8).

⁶²- “Instinto sería una tendencia propia de lo orgánico vivo a reconstruir un estado anterior que lo animado tuvo que abandonar [...], o manifestación de la inercia en la vida orgánica” (Freud, *Una teoría sexual y otros ensayos*, p. 313).

⁶³- S. Freud, *Psicología de las masas y análisis del yo*, p. 274.

⁶⁴- “La psicología del instinto en el hombre se confunde con la psicología del inconsciente. Querer comprender y reconstruir la psicología del hombre únicamente según sus funciones intelectuales y racionales [...] constituye un error” (Etienne de Greef, *op. y loc. cit.*).

existencial⁶⁵. Desconectada la conciencia de que está obedeciendo a un imperativo de la especie, el individuo lo aísla a su propia prolongación. Porque, cuando la especie zarandea la libido del individuo, le encubre que le reproduce únicamente para la inmortalidad (impersonal) de la especie. Eternidad encubierta en el instante genital; observado por el autor de *La función del orgasmo*⁶⁶.

La 'especie' comienza en el impulso biológico reproductor decretado en anteriores determinaciones cósmicas. Una vez programado biológicamente algo, o 'alguien', en el racional, anestesiado en placer, induce el sueño de que reproduciéndose como animal se inmortaliza como persona⁶⁷. Transferencia que deja en claro el anhelo, no el resultado.

⁶⁵- Explicada desde ideología religiosa: "Dijo luego Iahvé Dios: no es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada" (*Gn 2, 18*). Se ayuda a la mujer con el varón, no a ella con él. Como si el problema fuese exclusivamente varonil.

⁶⁶- "Todos los gozos quieren eternidad, quieren profundidad, la profunda eternidad" (Nietzsche, *Así habló Zaratustra*). "La reducción del hombre a la animalidad es un intento no muy heroico, puesto que los hechos la denuncian constantemente, pues los hombres nunca están satisfechos. Están siempre más allá del tiempo y del espacio que ocupan, solamente presentes en esta parte ausentes de sí mismos. Esto es lo que quería decir Heidegger cuando definía al hombre como un ser de las lejanías, lo cual es cierto hasta en el orgasmo" (A. Nicolas, *Reich*, p. 301).

⁶⁷- "Todo lo que es mortal participa de la inmortalidad, y lo mismo el cuerpo que todo lo demás. No te sorprendas si todos los seres animados estiman tanto sus renuevos, porque la solicitud y el amor que les anima no tienen otro origen que esta sed de inmortalidad" (Platón, *Simposio*, traducción de Azcárate, 6, 11.). M. Alquié, *Le desir d'éternité*, PUF, 1963.

IX

EMOCIÓN VIOLENTA

1. PLATÓN

Hay un primer ensayo de filosofía genital en el *Timeo*. El fenotipo humano proviene de anteriores etapas biológicas invisibles. “Vivientes invisibles” llama Platón lo que milenios después la ciencia, gracias al microscopio, bautizará como ‘espermatozoides’ (*esperma*, simiente). La ciencia descubrirá también ahí la mortalidad de millones anónimos en cada inseminación. La siembra tiene lugar en el útero, que Platón designa como “surco”.

Microscópicamente violenta la siembra, continúa siéndolo en plano visible. La parte genital masculina, así como la femenina son biológicamente autónomas con relación a la razón, y el encuentro coital conlleva ‘angustia’, ‘irritación’, ‘agitación’¹. Todo en dirección, como en la vida vegetal, a la aparición de un fruto procedente de fases ‘caóticas’ en el dialecto del mito, y en el de la endocrinología hormonal.

La mitología localizaba el origen de la vida en los señores del espacio y del tiempo: *Eros y el Caos*².

1- “El sexo masculino es insolente y autoritario, como un ser vivo rebelde al razonamiento, y se esfuerza, bajo la acción de los deseos violentos, dominarlo todo. Análogamente, y por idéntica razón, el sexo femenino” (*Timeo* 91c).

2- “Según Herodoto, el Caos existió al principio y en seguida apareció la Tierra con su vasto seno, base eterna inquebrantable de todas las cosas, y de Eros. Hesíodo, por tanto, dice que al Caos suceden Eros y la Tierra. Y Parménides habla así de su origen: ‘Eros es el primer dios que fue concebido’” (Platón, *Simposio*, traducción de Patricio de Azcárate, pp. 152 y 571). La referencia a Hesíodo, *Teogonía*, vv. 116-120.

2. EROS Y CAOS

De origen semita, *Caos* fue el *deus ex machina* de la teogonía y de la teología. La oscuridad fue primero que la luz. “Hay en las tinieblas no sé qué de sagrado”, dice Baco en *las Bacantes*. Teólogos, astrólogos, astrónomos y geólogos no conciben en el mito nada cuya víspera no sea caos. *Eros* es energía primordial que lo configura. Pero es posterior.

Latinizado *Venus* por Lucrecio Caro, comienza su conocida filosofía de la Naturaleza exaltando en versión femenina la libido erótica: “*Aeneadam genitrix, hominum divumque voluptas*” (en el origen Roma está eros, que genera dioses y hombres)³). Recuerda similar entonación en la oda de Safo. *Venus*, “divino poder”⁴, señorea, presente por doquier, el firmamento, el suelo y la vida.

3. EROS OLÍMPICAMENTE VIOLENTO

Inseparables siameses, *Eros* y *Caos* están en la raíz misma de lo ‘divino’. Los dioses son ‘eróticos’, pues *Eros* es energía superior a la suya. Preside el Olimpo, donde se concentran, subordinados a él, los poderes ‘divinos’. Libido humana agrandada; imagen y semejanza.

Hera, cónyuge-hermana de *Zeus*, rinde tributo sádico a la compulsión genital. Hace que *Lamia*, concubina de su celestial marido, pierda la razón y devore a sus propios fetos cuando nacen. Convierte en novilla a su rival *Io*, con el fin de que su lujurioso consorte no la localice, y le adhiere en la piel un tábano para que, inmisericorde, la mantenga moviéndose. No funciona la treta, porque *Zeus* la localiza en Egipto, y de la lujuria con ella nace *Epafo*s, padre de *Hércules*, libertador de *Prometeo*.

³- Lucretius, *On the Nature Things*, transl. by Ch. E. Bennet, Nueva York, 1946, Book One.

⁴- “Vuela por los aires, y la hallarás en las olas del mar, y de todo es origen. Inspira y alimenta el amor que a todos nos ha engendrado en esta tierra” (Eurípides, *Hipólito*, 917-918).

¿Fábula solamente? El *ostinato* erótico es verificable en archivos clínicos⁵.

4. EROS TRÁGICO

Ovidio personifica en *Los Amores* a la *Elegía* y la *Tragedia*, la última con cetro en la mano izquierda, desgreñada, barriendo el suelo con su manto.

En lista de torturadas clásicas, la tragedia pone violento resquemor en *Medea*, e insanias incestuosas en *Fedra*. Recoge los lamentos de *Andrómaca*, de *Hécuba* y de *Helena*, cerrando la epopeya homérica. Esposas de alcurnia degradadas a viles esclavas del sexo.

Porque la ambivalencia de Eros lo hace impredecible: de divino a vulgar, de idílico a torturador. *Cumbres borrascosas*, de Emily Bronte, novela la secuencia: verdad aparente ayer, el amor puede pasar a ser mentira mortal al día siguiente.

Cuando *Helena* insiste en su inocencia respecto de la hecatombe de Troya, le pasa la responsabilidad a 'los dioses', que la han utilizado como muñeca vaginal. Intenta aminorar su adulterio con divinismos; a los que le sale al paso *Hécuba* arremetiendo contra "la locura femenina" y todas sus desvergüenzas.

Actitud fría de la ex-soberana de Troya, eróticamente vejada: "A todas sus locuras llaman *Venus* los mortales, y el nombre de esta diosa tiene en ellos su raíz; tú, *Helena*, al admirar a *Paris* con sus lujosas galas y vestido de oro resplandeciente, sentiste arder en tu pecho el fuego de la lujuria"⁶. Realismo biológico contra idealismos que burla la vida misma.

⁵- La Rue, G. A., *Ancient Myth and modern Man*, Prentice Hall, New Jersey, 1975. "El lector que aborde algo desprevenido el presente estudio, se asombrará del cúmulo de material histórico con que he relacionado mi investigación. El fundamento y la necesidad interna de ello radican en mi convicción de que conocimiento riguroso y valoración exacta de todo problema de psicología actual sólo son posibles cuando se logra descubrir un punto de observación del mismo fuera del tiempo actual" (C. G. Jung, *La psicología de la transferencia*, Buenos Aires, 2ª ed. 1961).

⁶- Eurípides, *Las Troyanas* 1043.

Hécuba, de mujer a mujer, sin dioses que valgan, propina a *Helena* el tiro de gracia, dejándola por el suelo, sin amor, sin razones que valgan contra su lujuria.

Eurípides lee la *Ilíada*, como lo que es: epopeya de cruda libido de dioses y diosas, de hombres y mujeres, de dioses y diosas a lo hombre-mujer. Homero había puesto el punto de origen en 'dioses', pero sin línea de separación con el de la entrepierna humana. Intenta separarlos poéticamente del parénquima arterial humano de esta forma.

El *Océano*, padre de subdioses, cada cual con bando guerrero correspondiente, refuerza con vino a sus combatientes. La sangre humana es campo de experimentación para la inquina que se tienen los dioses entre sí⁷; diferente a la que corre por las venas divinas, que no dependen del pan y del vino.

'Inmortales' precisamente porque no corre por sus venas el líquido de la muerte⁸; pero, pese a la ambrosía, genitales, eróticamente vulnerables⁹.

La protectora de Troya, *Venus*, es deidad militarmente frágil. Su lugar, lejos del frente de combate, está en el lecho erótico, no menos violento. Es desde donde ha puesto en movimiento el imparable fragor bélico.

Deidad de *Helena* y de *Paris*, les enamora "mortalmente"; instrumentos del *Tumulto*, del *Terror* y de la *Discordia*, para dividir a las diosas, de donde se sigue la violencia divina arriba y entre semidioses varones exterminándose en tierra por cuestión de faldas.

De *Venus* arranca tanto la unión como la discordia en cuanto vive. La batalla por la mujer entre varones surge en feminismo celeste, donde sobresale el genital entre los entretenimientos olímpicos. De ahí que, en correspondientes paralelismos

⁷- *Ilíada* 5, 318, 318, y 440. En los cantos 21 y 481, la grosería divina entre *Juno* y *Diana*.

⁸- *Ibíd.* 5, 318.

⁹- "Los dioses también tienen ojos, también tienen corazón, y si yo fuera dios consentiría en darme por ofendido que la mujer con sus embebecos engañase mi divinidad" (Ovidio, *Los amores* 3, 3).

humanos, se intercalen intimidades entre *Zeus* y *Hera*¹⁰, entre la voracidad sexual de *Marte*¹¹, de *Hércules*¹²; el colmo del *Sueño*, incluso, desvelado por *Prasítea*, la más joven de las *Gracias*¹³.

La epopeya nacional griega es genital. Tanto sexo, que lo que *Venus* misma más teme es que, por exceso, se desarrolle en detrimento del sexo mismo¹⁴. ¿No están cayendo en combate jóvenes robustos, troncos de posibles dinastías truncadas?

Tarde imita Séneca ese logro euripidiano: “fue un loco -dice el épico romano- el primero que le dio divinidad a las pasiones humanas bajo iconos como el de las *Furias*, o el de la *Venganza*”; nombres para la convulsión emocional con *Eros* al frente.

5. QUIÉN, O QUÉ, ES EROS

Sinónimo de *libido*. Aunque la psicología contemporánea la restrinja a ‘erótica’ humana, sabemos que la filología latina acuña el término equivalente a atracción universal, tanto en el mundo físico como en el viviente. La dinámica cósmica es en un principio atracción-repulsión, es decir, ‘libido’. Es ‘erótica’ la energía básica de la Naturaleza.

Anterior a los dioses y, naturalmente, a la especie humana. En el dialecto del mito, *Eros* “es un gran dios, muy digno de ser honrado por los dioses y por los hombres sobre todo por su antigüedad, porque es el más antiguo de los dioses. La prueba es que no tiene padre ni madre; ningún poeta ni pensador se lo ha atribuido”¹⁵.

Para Platón, condicionado por su cultura, *Eros* es tan omnipresente y omnipotente, que puede ponerlo todo, incluidos ‘los dioses’, bajo sus órdenes. *Zeus*, dios de los dioses, prestigia la omnipotencia y omnipresencia de *Eros*. No puede contra él.

¹⁰- *Iliada*, cantos 14, 15, 29, 312, 346.

¹¹- *Ibid.* 2, 51. Más tarde dirá Ovidio que “todo amante es soldado” (*Los amores* 1, 9).

¹²- *Iliada* 2, 633.

¹³- *Ibid.* 14, 270.

¹⁴- *Ibid.* 14. 197.

¹⁵- Platón, *Simposio* (traducción de Azcárate, p. 571).

Atropella a *Io* y rapta libidinosamente a *Europa*. *Apolo* rinde a *Dafne* hasta el concúbito.

Eros se hace acompañar por *Caos* en el Olimpo. *Hera*, cónyuge-hermana de *Zeus*, concilia la divinidad con ciega compulsión genital. Celosa furiosa con *Lamia*, concubina del dios celestial, *Hera* hace que pierda la razón y devore sus propios fetos al darlos a luz. Porque el amor es débil si no se manifiesta intenso en gesticulación violenta. La prostituta *Ampelis* trata de convencer a su compañera *Crisis* de que no está enamorada de verdad si no es violenta; tiene que enfurecerse, abofetear, arrancar el cabello, o rasgar vestidos¹⁶.

La teogonía pone a un *Zeus erotizado* a presidir deidades, tan pronto homosexual con el joven *Ganimedes*, como casado con su propia hermana. Ovidio saca la conclusión: *et fas omne facit fratre marita soror* (esos dos hermanos amándose lo vuelven todo lícito).

No sólo eso. La creación poética clásica enfatiza la libido divina animalizándola. *Dionisios*, icono del ímpetu genesiaco, es híbrido macho de cabra¹⁷ y homínido¹⁸. Híbrido era también el *centauro*, copulando entre las lapitas. Y madre del sátiro *Baco* es *Semele*, mujer fuego que abrasó eróticamente a *Zeus*.

Eros se manifiesta arrollador en las *bacanales*, furioso desahogo poblacional nocturno en su honor y en el de jóvenes danzantes, primaverales, eróticamente incitantes que le acompañan, *Ménades* (*mainás*, furiosa).

No es sólo *Pasífae* quien se enamora de un toro. En Creta, el toro es icono fálico cultural. "Creta parece el teatro de todas las

¹⁶- Luciano, *Diálogos de las cortesanas*, XII.

¹⁷- En su *Diccionario filosófico*, Voltaire entrega apuntes sobre el culto al macho de la cabra (*tragos*), que él cree que proviene de Egipto, desde donde se contagia a Israel. *Zacarías* (10, 3) llama machos cabríos a los mandos políticos. Y el *Levítico* (18, *passim*) pone en guardia a Israel con los pueblos con que va a entrar en contacto, por su bestialidad genital.

¹⁸- La iconografía del dios-sátiro procede de la treta de Mercurio, transformado en cabro para seviciar a Penélope. *Baco*, padre de *Príapo* (de la hipersexualidad) tiene origen en el amor de *Zeus*. Vástago del padre de los dioses, trata de convencer a los hombres de su divino nacimiento; como también que los dioses, como los hombres, sufren, vencidos, una misma suerte en amor.

monstruosidades¹⁹. *Eros* transforma a *Zeus* en toro²⁰ para que copule con *Europa*; en dragón para que lo haga con *Olimpia*, y en cisne para que disfrute de *Leda*. *Deyanira* ve a su amante *Aqueloo* en forma de toro, de dragón, o en forma humana con cabeza de buey.

Eros pertenece a un orden de cosas que no es racional. Un fuera de razón, placer paradójico en el racional.

El humano necesita a ratos dejar de serlo, reconocía Séneca, justificando la conducta de eficientes ciudadanos romanos que prostituían su razón con el alcohol.

Por otro lado, los momentos más excelsos de la especie racional no han sido, ni son racionales²¹. La humanidad se los debe a visionarios, a profetas, a *entusiastas* (*thousiasmós*, frenesí, inspiración 'divina'). Y causante de locura, el supradivino *Eros*, puede llevar al delirio tanto a inmortales como a mortales.

Según el *Simposio*, primera filosofía en grande sobre el Amor, *Eros* *no* es repulsivo, *no* es hermoso, *no* es físico, *no* es espiritual, *no* es terreno, *no* es masculino, *no* es femenino, sino todas esas cosas y, simultáneamente, lo contrario de cada una de ellas. Más que lo que es manifiesta qué no es. Sin embargo, ahí está.

En la lógica (impopular) de los filósofos, no admite conciliación lo que parece ser y no es, con lo que es sin parecerlo; caótico.

La tragedia, anti-razón, influye en la multitud mucho más que impopulares filósofos lógicos.

A continuación de los grandes pensadores del periodo ático (Sócrates, Platón, Aristóteles), aparece 'moderno' Pirrón con su mensaje emocionalista. La razón es estado de ánimo

¹⁹- Ovidio, *Metamorfosis* 9, 8.

²⁰- La aproximación de la genitalidad del hombre a la del toro, el *Anangaranga* asiático la atribuye a determinado tipo de varón. El *Diccionario Filosófico* de Voltaire (palabras 'bestialidad', y 'hechicería'), se detiene en la palabra 'macho', y en los orígenes sexuales de la hechicería.

²¹- "Al delirio se han debido las purificaciones y los ritos misteriosos que preservaron de los males presentes y futuros al hombre verdaderamente inspirado y animado de espíritu profético, descubriéndole los medios de salvarse"(Platón, *Fedro*, traducción de Azcárate, pp. 138-139).

dependiente de otros estados de ánimo; instante mental de superficie que flota en mar hondo, inestable e irritable, y que genera razones como el océano multiplica peces, indiferente a si nacen o desaparecen.

El público que abarrotaba las gradas del teatro está convencido, como todos los públicos (emocionales) que la razón no prevalece sobre el impulso que lleva a razonar. Porque se razona por interés.

No hay razonamiento en frío, ni pueden prevalecer deidades cerebrales contra estados de ánimo fuera de razón.

6. EROS ES SINRAZÓN

En lo trágico no cuenta la razón. Para lo que vale ahí la razón es para demostrar que no vale. Son 'dioses' quienes la inutilizan. Espantan, crueles, la mariposa del placer inmortal, exclusiva suya, para que no se pose sobre mortal alguno.

Eros es caótica anti-razón. Sófocles pone en boca de *Yocasta*, consciente de su incesto, frente a *Edipo*, incestuoso inconsciente con ella: "¡Ojalá nunca llegues a saber quién eres!". Y el dios de la tragedia le clava a *Penteo* la espina fatal: "Ni conoces tu destino, ni lo que estás haciendo, ni quién eres".

La Tragedia invalida la invitación al autoexamen, que preside el discurso de Sócrates. Figuraba en la fachada del templo de Delfos: 'conócete a ti mismo'. Parte de una idea-sentimiento no conceptual, y obsesivo; especie de parásito vital, el *Destino*, enquistado en los glóbulos y mesenterios del héroe trágico acorralado entre yunque y martillo fatales.

La marioneta destinal que gesticula y se contorsiona ante su público, así como el público que ha ido a prestarle atención, saben que van a un succulento festival de irracionalidad donde una víctima del *Destino*, razona la sinrazón²². "Lejos de ti el sutil ingenio y los pensamientos de los muy sabios; lo que el vulgo

²²- Argimiro Ruano, "En el Centenario del Quijote. La razón de la sinrazón", *loc. cit.*

sigue y aprueba será también mi divisa”²³. El vulgo prefiere atenerse a creencias que no tienen lógica.

Por definición, el vulgo venera; a quien sea, o lo que sea. Y tratándose de lo que tiene por ‘dios’, o por ‘ídolo’, “dejémonos de sutilezas y aceptemos las tradiciones de nuestros padres, *sean las que fueren*, y no habrá razón que las destruya aunque sean parto del más agudo ingenio”²⁴.

Eros no se deja razonar. Sus víctimas lo ven equívoco; entre divinidad y energía vital. Participa de ‘lo divino’ en el sentido de sobrehumano; pero como energía que rebasa todas las del hombre, desconcertado éste, no sabe a qué atenerse con él. Para bien o para mal, -versifica Virgilio- *omnia vincit amor, et nos cedamus amori* (rindámonos ante quien no hay victoria posible).

Se puede estar divinizándolo, ‘como si fuera dios’, por si acaso, aunque en realidad no lo sea; aplicarle la devaluación que al resto de los dioses; *como si lo fuesen*, por si lo fueran²⁵. Porque divinizar el Amor tiene en determinados casos su conveniencia, como la tiene la mentira, que, idolatrada, funciona ‘perfectamente’ en sociedad²⁶.

7. EROS MIENTE

Entre los rasgos de *Eros*, que miente. Justificado por Unamuno en su interpretación de *Fedra*, incestuosa compulsiva enfrentando a una sociedad convencionalmente ‘casta’; rigidez hipócrita socioreligiosa que reclama para sus altares viejos sacrificios humanos. Porque hay que sacrificar a la sociedad una apariencia tras otra; aparecer aceptable siendo a ocultas lo contrario.

23- *Las Bacantes*, 1204. Con aproximación en el monoteísmo. “Yo obligo a los sabios a retroceder y torno la locura en sabiduría” (*Is* 44, 25).

24- Eurípides, *Las Bacantes* 1199.

25- “Aun cuando Baco no sea dios, afirmalo, sin embargo y miente en honra suya” (*Las Bacantes* 1203).

26- Mienten naciones enteras considerándose monoteístas, politeístas en realidad, y en las que su dios ha muerto. Dan culto absolutos al dinero (“que es una idolatría”, *Col* 3, 5); a la propia anatomía y fisiología (*Fil* 3, 19); a infinidad de creencias que no coinciden con el credo oficial que recitan.

Enamorada de su hijastro, la *Fedra* de Unamuno se suicida con pastillas dejando una carta en la que salva la inocencia del también martirizado muchacho. Mártir de la fatalidad, dado el precio impagable que le pide su verdad personal, desfogar su entrepierna en la de él.

La mentira erótica vale de recurso para sobrevivir en sociedades que se rigen por leyes acomodaticias²⁷. *Fedra* no cree en los dioses que están detrás de esas leyes, y *Ájax*, como *Don Juan*, se burla de ellos asaltando el sagrado recinto de Troya para vaciar sus gónadas en la entrepierna de la sagrada sacerdotisa de Troya.

La libido es 'divina' para *Hécuba*, hasta que, escarmentada por sus desenlaces, revela un secreto que le ocultaba la bonanza conyugal: -"¿Qué dioses invoco?"²⁸.

Invocación inoperante a lo desconocido²⁹. 'Desconocidos son los dioses que nos matan, o en nombre de quienes nos matamos', remata Andrómaca en *Las Troyanas*. "¿No ensalzan lo que no vale nada, y humillan cuanto merece más precio?"³⁰. ¿Qué valor pueden tener dioses impotentes frente al omnipotente *Destino*, incluido el sexual?

Inseguridad que corre por los clásicos. "Cuando el destino fatal nos arrebatara a los buenos, perdona la blasfemia, llego a creer

27- "Esfuézate por parecer irreprochable. Imita a las honradas, aunque no lo seas. Niega rotundamente lo que hiciste y no te sonroje hablar en público el lenguaje de la modestia. Al vestirme toma el aspecto de la inocencia tímida; y que un falso pudor disfrace tus noches obscenas" (Ovidio, *Los amores*, 4, 14).

28- Eurípides, *Las Troyanas* 1052.

29- Argimiro Ruano, "La risa de los dioses", *Atenea* (Revista de la Facultad de Artes y Ciencias, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Mayagüez), IV, 1967, 65 ss. Célebre pasaje de san Pablo (*Hc* 17), sobre la inscripción que encuentra al entrar en Atenas al "dios desconocido", le vale a Erasmo para criticar a san Pablo. Al citar de esa forma, el Apóstol "suprimió todo lo que le estorbaba y no conservó más que las palabras finales, aunque también un tanto alteradas. Porque la inscripción decía: "A los dioses de Asia, de Europa y de África; a los dioses desconocidos y extranjeros" (Erasmo, *Elogio de la locura* LXIV, traducción de Pedro Voltes, Edit. Austral, Buenos Aires, 1963, 3ª.

30- *Las Troyanas* 1032 y 1037.

que no existen los dioses”³¹. El soberano, Júpiter, es, o “una ley de la Naturaleza, o alguna invención de los mortales”³².

Para *Prometeo*, y para el hombre prometeico, los dioses y su libido, son falacia agradablemente lúdica. La hereda el Olimpo fílmico con astros y estrellas pautando conductas de millones de clientes abarrotando salas oscuras. Ahí acarician la libido propia a propósito de la ajena, o constatándola, cómica o trágica. En cualquiera de sus formas, emoción violenta.

31- Ovidio, *Los amores* 3, 9.

32- *Las Troyanas* 1040.

X**LA DESNUDEZ EROTIZADA****1. DESNUDEZ CLÁSICA**

La presencia del mito en la libido, y de la libido en el mito, hace recordar su patria de origen. “El alma antigua es puro presente” (Spengler), y el psicoanálisis en consultorios de psicólogos con aire acondicionado es, a partir de Grecia, heredado. ‘No hay épocas diferentes, porque el hombre diferente no existe’ (Séneca). Al menos, eróticamente hablando.

De Grecia nos han llegado poesía y arte por un lado, filosofía por otro. Dos aportaciones que convivieron allí sin la separación en que podemos verlas ahora de lejos.

Alturas ideales coexistían con la realidad a flor de tierra. Desde la Acrópolis podía verse, bajando la cuesta, el conglomerado viviente de calles y callejuelas sin simetría. Un geometrizado Partenón sobresalía sin embargo en honor a la diosa virgen (*partheneia*, virginidad) nacida del pensamiento de Zeus, no de su entrepierna. Virginidad egoísta, porque a la diosa la mantenía célibe su horror al parto.

Las Leyes y República de Platón, académicamente fundamentales en teoría social, pueden engañar a quienes eluden la Grecia total: la de su gente movilizadora por creencias emocionantes; como la de *Dionisos*, o la del sátiro *Príapo*, hijo de

él y de *Venus*, feísimo, escandalosamente lúbrico, preceptor no obstante de *Hefestos*.

Platón mismo, oráculo mayor en filosofía erótica, concluye en el *Banquete*, extenso coloquio sobre la materia, que *Eros* no tiene que ver con lo exacto; es en sí mismo enfermedad, locura, delicioso éxtasis o desvarío, según los casos. De origen incierto, se deja identificar únicamente en el desenlace, de ningún modo abstracto.

Se imponía en el tumulto de la gente en la plaza, en los bosques, en alrededores de templos; en festivales teatrales donde asomaba al alma de protagonistas cómicos o trágicos. La psicografía de aquellos hombres y dioses, desborda desenfreno, raptos, adulterios, violaciones.

Homenajeaba a *Dionisos*, incitador al agotamiento placentero por vía genital, icono significativamente acompañado de *Sátiros*, mitad cabros, mitad humanos, caretas de la libido. Sus *Ménades*, juvenilmente vestidas, acentuaban la mascarada.

Al revés que el filósofo y el sofista, solitarios de ideas, y de palabra, el trágico llenaba teatros agitando pasiones¹. De ahí su poder de convocatoria.

La irracionalidad de las creencias arropaba la convivencia². Se imponía, con mucho, a filósofos razonadores que se contaban con los dedos de la mano. Amaban a *Sofía* (Sabiduría), incorpórea, entre infinidad de amantes de cosas palpables y gratificantes (caza y pesca, comercio, deporte, sexo, poder, y largo etcétera).

2. ANALIZA ARISTÓTELES

Los profesionales de la lógica fueron impotentes para imponerla³; porque la gente es emocional. “Los hombres que

¹- J. Vasconcelos, *Estética*.

²- E. R. Dodds, *Los griegos y lo irracional*, traducción de M. Araujo, *Revista de Occidente*, Madrid, 1960. Foucault, M., *Historia de la locura en la época clásica* (1961).

³- “Con el pretexto de que la multitud está inclinada hacia el placer y está esclavizada a las diversas formas que él ofrece, creen que es necesario empujarla

viven según sus pasiones no pueden apenas escuchar y comprender los razonamientos que pretenden apartarles de ellas. De una manera genérica, el sentimiento no cede a la razón, sino a la coacción y a la violencia”⁴. La violencia, emocional, se obedece.

Desde el escritorio de Aristóteles, el comportamiento poblacional es materia de reflexión acerca de lo que distancia a la razón de la emoción.

Una cosa es el amor⁵, y otra, entre diferentes clases de amor el ‘placentero’⁶, el del sexo; común con el animal. Pero, ¿por qué en el racional tienen que ver, gozando, la desvergüenza o el pudor?

La vergüenza consiste en “cierta tristeza o turbación respecto de los vicios presentes, pasados o futuros que parecen llevar a una pérdida de la honra”⁷. Y en lo vergonzoso, no sólo cuenta la claudicación ante la libido, sino también combinarle direcciones, hacia el bien, hacia la utilidad y hacia el deleite⁸.

Naturalmente, desvergüenza consiste “en cierto desprecio e indiferencia respecto de las mismas cosas”. Aristóteles ve el pudor como pundonor, con la sociedad como punto de mira; porque la sociedad mira.

El pudor no es virtud, sino, diríamos hoy, reflejo. Se parece más bien a una emoción –expone en la *Retórica*– que a una disposición adquirida. “Presenta alguna analogía con el miedo que se experimenta ante el daño. Se ve enrojecer a los que sienten vergüenza; a los que temen la muerte se les ve palidecer”. Sea lo que quiera, es reacción laudable

en sentido contrario, y que así llegará ella al justo medio”(Aristóteles, *Ética a Nicómaco* 1172 b). “Es imposible, muy difícil al menos, que la razón estirpe defectos impresos en el carácter desde hace mucho tiempo” (*ibíd.* 1179 b).

⁴- Aristóteles, *Ética Nicomaquea* 1179 b.

⁵- Aristóteles, *Retórica* 1380 b. Con su triple dirección: hacia el bien, hacia lo útil, o hacia lo placentero (*Ética Nicomaquea* 1154 b).

⁶- *Ibíd.* 1175 b.

⁷- Ejemplo, el de “la fornicación con quienes no se debe hacer, o donde no conviene, o cuando no conviene; porque nace de la continencia” (Aristóteles, *Retórica* 1383 b; 1384 a).

⁸- *Ibíd.* 1384 b.

en la juventud, donde se da, y no tanto en la madurez y en la ancianidad. Porque “los jóvenes son por carácter concupiscentes y decididos a hacer cuanto apetecen. Son sobre todo seguidores de los placeres del amor e incontinentes en ellos”⁹.

El Estagirita propone como herramienta de control la política de la honra¹⁰; porque la pérdida de dominio propio, o lo que es igual, “salirse de los caminos de la razón”, puede llevar a secuelas sociales, como la maldad, la intemperancia y hasta la brutalidad¹¹. Y la censura social en mente puede frenar esa caída.

Hay que destacar en el magisterio del fundador de la Ética occidental que la dirige a varones, no al sexo femenino. La mujer a quien Platón dice que le debe cuanto sabe sobre el amor, Diotima, no ha conseguido ser reconocida como autora de su *Banquete* sobre el amor.

La mente griega es andrológica. Escultores, pintores y poetas se encargan de celebrar lo más que aporta públicamente la mujer: su incitante desnudo.

Filológicamente, *gyné* (mujer) anda contiguo de *gymnós* (desnudo); de *gynaikéos* (gineceo), cónclave de mujeres al natural; y de *gymnasion* (gimnasio), correspondiente a cuerpos adolescentes y juveniles sin ropa. *Gymnasia* (gimnasia) y desnudo van inseparables en la pronunciación ática.

El entusiasmo de Nietzsche por el nudismo griego cuenta con fuente abundante. Los versos indolentes y muelles de los primeros líricos, Safo, o Hiponacte, tenían precedente épico en Homero, y olímpico en Hesíodo.

Las nueve musas formaban una sola academia; la de la poesía heroica con la de la lírica, con la de la trágica, con la de la historia. Lo que una de ellas patrocinaba lo hacían las demás

⁹- *Retórica* 1388 b. “Estimamos que es menester que los jóvenes sientan pudor, porque los seres que viven vendidos al dominio de la pasión se ven llevados a cometer muchas faltas, mientras que se ven defendidos de ellas por el pudor” (*Ética a Nicómaco* 1129 a).

¹⁰- *Ética Nicomaquea* 1179 b.

¹¹- *Ibid.* VIII, 1149 a.

a coro. *Melpomene*, la de la tragedia, cónsona con *Clío*, la de la historia. Porque la tragedia era historia, y la historia trágica.

Tanto nudismo, cristianamente objetado después¹², hay que imaginarlo en su propio horario. Porque primero fue aquello, y posterior la objeción.

3. DESNUDECES COMPARADAS

Toda cultura puede prohibir, o permitir, en la medida de su extensión e influjo; algo en que, a propósito de la anatomía al desnudo, la griega contrasta con culturas como la egipcia y la hebrea.

La momia, icono egipcio, así como las pirámides gigantescas erigidas a la inmortalidad de la muerte, no tienen que ver con Grecia. Griego es el bronce o el mármol ensalzando el desnudo a la medida humana. Al revés que la cultura del Nilo, que embalsamaba la carne, sellándola en sarcófagos artesanalmente decorados, la griega se interesa por la anatomía en vivo, y a la luz del día, inmortalizada en bronce y en mármol¹³. Y lo mismo que contrasta con la egipcia, contrasta con la hebrea.

No tiene sentido en Grecia el comienzo de la Biblia con Adán sintiendo miedo desnudo¹⁴. La divinidad hebrea es quien inventa el vestido¹⁵ cuando cubre con piel de ‘animales’ las de Adán y Eva para que abandonen el paraíso dejando atrás la inocencia.

Bíblicamente, la desnudez hay que vestirla, no resaltarla, o detenerse en ella. Revestirla es mandamiento.

Cam incurre en maldición por haberse fijado en los genitales de su progenitor¹⁶. Se da contacto genital viendo el sexo del padre,

12- “Nobles desnudos antiguos; pero que esos paganos gimnasia sueca son invención enteramente moderna. Los sacamos a relucir para irritar al cristianismo. Pero, ¿existieron? Yo tengo mis dudas” (A. Huxley, *Contrapunto*).

13- Tal como Ganivet ve la intención estatuaria: “De ese pecho en el fondo / hay una esperanza muerta; / más que la vida del hombre / vale la muerte en la piedra”.

14- Gn 3, 10.

15- *Ibid.* 21.

16- Gn 9, 22.

el de la madre, hija, nuera, hermana, cuñada, el de cualquiera mujer casada¹⁷.

Tampoco en el Evangelio el sexo está ahí para verlo, y menos para exhibirlo, sino para vestirlo misericordiosamente. Vestirse es ley, y vestir al desnudo es misericordia (*Mt 25, 36*).

Otra cosa es la libido vestida, o vistiéndose.

4. LA LIBIDO VESTIDA

Resaltar la desnudez, vistiéndola, la ve punible el profeta y poeta Isaías en nombre del pudor¹⁸.

“Dice Iahvé: ‘Por cuanto son altivas / las hijas de Sión, / y andan con el cuello estirado / y guiñando los ojos, / y andan a pasitos menudos, / y con sus pies hacen tintinear las ajorcas’, / rapará el Señor el cráneo de las hijas de Sión, / y Iahvé destapará su desnudez. / Aquel día quitará el Señor el adorno de las ajorcas, los solecillos y las lunetas; los aljófares, las lentejuelas y los cascabeles; los peinados, las cadenillas de los pies, los ceñidores, los pomos de olor y los amuletos los anillos y aretes de nariz; los vestidos preciosos, los mantos, los chales, los bolsos, los espejos; las ropas finas, los turbantes y las mantillas. Y por bálsamo habrá podre, / por ceñidor sogá, / por peinado artificioso, calvicie, / y por vestido precioso, refajo de saco; / en lugar de hermosura, marca de fuego”¹⁹.

A tan incitante autonomía le acechan manoseos no calculados, o impudorosamente tenidos en cuenta. Altiva, puede estar halagando el paladar de libidos deseándola. Sabemos cómo

¹⁷- *Lv 18*.

¹⁸- “En la civilización, la sexualidad corporal queda oculta no en sí misma, sino en cuanto alusión al mundo latente de la sexualidad psíquica, por la que al encubrirnos resulta que nos descubrimos de otra forma” (Ortega y Gasset, *Sobre el amor*).

¹⁹- *Is 3, 16-24*. Jesús contrasta la elegancia en el vestir, propia de palacios (*Mt 11, 18*), con la piel de pelos de camello que vestía Juan el Bautista (*13, 14*). Vimos cómo Iahvé, inventor del vestido, regresó a las pieles animales. Revestirse de apariencias, el Apocalipsis lo denuncia en la próspera ciudad de Laodicea. Su engreído ciudadano es un ‘desgraciado, pobre, ciego y desnudo, digno de compasión’ (*Ap 3, 17*).

terminaban exquisitas mujeres en la épica griega: como cosas sexuales.

4. 1. EL VESTIDO CRISTIANIZADO

El nudismo pagano, es decir, no cristiano, hay que verlo en horario propio; porque fue anterior al pudor cristiano²⁰, y aceptado.

La Ética aristotélica había disertado sobre la esclavitud de cada cual con su libido. Aspecto en que su ética vino como anillo al dedo a los pensadores cristianos. Pero, en su circunstancia social y cultural, no tiene objeción alguna contra el desnudo olímpico. No tenía sentido objetarlo.

Colisionan después dos culturas: la grecorromana y la del Calvario. Un crucificado desnudo no sólo no es estético, sino que, como la del leproso, es carne maldita. Ni el mismo arte cristiano representa a su Cristo tal como fue ejecutado. Le recubre la entrepierna. No obstante, helenizando la Biblia, Miguel Ángel exhibe la virilidad del apuesto David joven.

En san Pablo no hay carne estética. Sólo ética. “Las obras de la carne son conocidas: fornicación, impureza, libertinaje, orgías y cosas semejantes”²¹. La carne siempre vil.

5. GENITALIA ESTÉTICA

A la mente helénica le resultaba familiar el desnudo, y lo exigía. Celebrada religiosa y estéticamente el área manantial de la vida. Le agradaba que sus escultores patentizaran la zona genital juvenil, y sin vello, idealizada.

²⁰- El choque de mentalidades en E. R. Dodds, *Pagan and Christian image of anxiety: Some aspects of religious experience from Marcus Aurelius to Constantine*, Cambridge, 1965. Aldous Huxley escribe por su parte: “Nobles desnudos antiguos; pero esos paganos de gimnasia sueca son invención enteramente moderna. Los sacamos a relucir para irritar a los cristianos” (*Contrapunto*). Su personaje parece que desconoce la arqueología y literatura antiguas. *Anosognosia* es no querer saber algo. *Renegación*, en Freud.

²¹- Ga 5, 19. Quince significados determinados, más los que deja en etc.

La afirmación del sexólogo Pellegrini, de la no existencia de un arte erótico como tal²², la contradice la escultura asiática en torno al linga de Siva; ni tiene en cuenta que en Grecia lo *dionisiaco* y lo *apolíneo* son arte, plástico y literario. Son apolíneas las *Ménades*, y dionisiaca la biografía de *Apolo*. Punto de mira, la entrepierna comportándose.

La virginidad no es clásica. Su templo máximo, el Partenón, en honor a la diosa virgen, tiene en su decorado el desenfreno de los centauros. La misma virgen *Afrodita* (virgen egoísta) es sádica con la ninfa desvirginizada, encinta. El mito mismo presenta como ambivalentes sexuales a *Zeus*, a *Dionisos*, y a la misma *Afrodita*.

La plástica clásica carece de fondo estético correspondiente. La comezón instintiva subyace en aparentes formas serenas. Carece de interioridad correspondiente. Vive el enredo de una mitología repetida en carne artísticamente metalizada o petrificada. Simulación de instintos amansados para la retina. Sinestesia, (*syn*, junto, *aísthesis*, sensación), evocación serena de impetuosa sensualidad.

En sus orígenes, *estética* tiene que ver con sensación (*aísthetikós*, sensible), y la impresión visual, despertadora del tacto.

Es artificio donde monta el Renacimiento sus museos con amantes y prostitutas virginizadas, o con Magdalenas insinuadas. Maquiavelo y Castiglione, ensalzando las apariencias como valor social, pertenecen a la generación de Lippi, de Botticelli, de Rafael..., discípulos aprovechados del clasicismo simulador.

Hay de un lado serenidad olímpica, y arrebatos instintivos de otro; imperturbabilidad estética de una parte, y desahogo genesiaco de otra. Hay Instintos disimulados.

La turbulencia erótica de *Pígalión* borra distancias entre la pasión y la simulación, entre fondo y forma. Consigue tal acabado cincelando a la madre de *Eros*, *Afrodita*, que se enamora de su propia imaginación. Libidinosamente enloquecido, ruega a los

²²- Pellegrini, *Sexuologia*, p. 309.

dioses que infundan vida al mármol y así poder refocilarse con feminidad tan ‘divina’.

El *Zeus* de Fidias es serenamente olímpico sólo en mármol. Mirado y vuelto a mirar desde correspondiente biografía mítica, es semental sin competidor. Desconoce el pudor. Vive en unión incestuosa. Y es pauta sexual al frente de un Olimpo de donjuanes divinizados.

La primera dama del Olimpo, *Hera*, es conyugalmente un ovillo de celos, temperamentamente inaguantable. Castiga con la ceguera a *Tiresias* cuando hace de árbitro entre ella y *Zeus* sobre quién de los dos es más libidinoso en el coito conyugal y *Tiresias* opina que ella.

La *Venus* esmerilada procedía de la calle. La serenidad que irradian la de Cnido, o la de Milo, viene de ahí. Eran carne ambulante. Salen al público con adorable ingenuidad desde el tocador de su escultor. Inspiran calma amorosa cuando, anteriores al mármol, enloquecían a su paso.

Esculpidas, remiten a donde está la carne blanda y rosada. *Venus* caminando, o danzando; inquietando, y no en fría serenidad monumental²³.

6. DESNUDEZ INTERIOR

Miguel de Unamuno, aureola la *Fedra* que Aristófanes despachaba en cuatro palabras: “Una prostituta como Fedra”. La lleva a “una desnudez que es siempre más casta que el desvestido”, propia del “desnudo trágico en almas agitadas por las pasiones eternas”. Polaridad lógicamente difícil de ajustar, un “amor hermoso, aunque terrible”. Aunque, si la belleza es aptitud para causar un placer²⁴, hay complacencia trágica.

23- El poeta puertorriqueño Hjalmar Flax versifica la presencia perturbadora de Venus dondequiera: “Así que defensores de la igualdad humana (ese concepto cultural reciente),/ no tiemblen de temor de celos, ni de envidia / cuando vean que los ojos de su amada / se distraen cuando pasa por la acera, / o cruza por la plaza, / o se monta en la guagua, / o se sienta en la mesa contigua, / o ingresa en la fila del supermercado, / como un ángel que llega de Sodoma, un ser privilegiado de los dioses” (*¡Mira eso!*).

24- Stendhal, *Psicología del amor*.

La desnudez anatómica era paradigma (*paradeigma*, ejemplo) dentro de una mentalidad nudista abarcadora. La pedagogía (*paideia*), sintonizaba política, religión, arte y deporte para convivir a todos los niveles.

La política (*polis*, vida pública) funcionaba a base de poder lógico y dialéctico (*dialektikós*, diálogo, discusión). Prevalece el púgil lógico que devalúa la argumentación del adversario, dejando su debilidad al desnudo. Y si no consigue demostrar convincentemente su equivocación, por lo menos rebaja a verosímil (*eikós*) lo que proponía como verdad.

El poder democrático era deportivo, en contraste con el monárquico y el tiránico, o el oligárquico, con boatos autoritarios donde el poder jugaba en solitario.

Los cínicos, perrunos, (*kúon*, o *Kunes*, can; *kúneos*, canino), podían deambular desnudos o semidesnudos, como en la India siguen haciéndolo los *digámbaras* del jainismo místico, con mujeres devotas besando a su paso un pene apagado. Desnudo ascético, diferente al erótico griego.

Secuencia cínica con la que sofistas y filósofos desnudaban a los dioses de su postiza divinidad. Y los del desnudo lógico, así como los del desnudo plástico, se codeaban con legisladores dedicados al camuflaje urbano (político) artificioando elocuentemente al *hombre natural* reivindicado sin éxito por la escuela cínica.

El cinismo sin embargo no ha perdido nunca actualidad, desnudando al animal urbano como se le permite hacerlo, de forma plástica o literaria.

El sexólogo Marañón ve “profundo sentido sexual en la agresión y presión contemporáneas de la prisa”; lo mismo que el psicoanálisis social y cultural²⁵, donde el *mono desnudo* desnuda

²⁵- Psicoanalizando la ‘soltería’, Vicente Verdú la lleva a los falos arquitectónicos cubanos gigantes y, en general, a la gesticulación ciudadana: “Penes que se yerguen sin compañía, solteros que se consumen en su desolada erección, medidas económicas que evocan la infértil masturbación del sistema (más capital para el capital), o que se deshacen en su frustración interior; déficit que engendra más déficit, eyaculaciones que acaban sin productividad. El mundo se ha vuelto soltero y los sistemas financieros, la literatura, la comunicación

y se desnuda de modo y en proporciones que deja a Grecia en referencia de modesta introducción.

Sócrates entretiene y se entretiene conversando sin reloj en la plaza pública con la 'divina' juventud atlética. Su adversario, Protágoras, juega retóricamente a lo mismo en cerrada competencia. Unos y otros, flirtean, en nombre del olimpismo, con el diseño juvenil.

'Divino', lo menos que tiene es significado religioso. Apunta, de boca en boca, a la maravilla de las maravillas: el cuerpo escultural; valor pedagógicamente adorable desde la infancia. Las primeras competencias olímpicas se inauguraron al desnudo; con todo a la vista.

Por todo el año tiene Grecia distribuidos festivales deportivos en honor de esta o de la otra deidad, a propósito de la cual exhibir el desnudo.

Los Juegos Olímpicos son jupiterinos. *Apolo* y *Poseidón* tienen los suyos. La griega es religión deportiva. Hace religión jugando, y sus dioses juegan al amor humano y con él. El Amor se divierte divinizándose; compartiendo, mortales e inmortales, la misma libido. Divina entre 'ellos' y 'ellas'; mortales de hecho, e inmortales fingidos.

Carne para contactar, deseable. En el lenguaje del mito, *Salmacis* consigue que los dioses incrusten en su feminidad la masculinidad; *machihembra*. En el resto de masculinidades y feminidades fundidas genítalmente breves instantes.

A la ninfa enamorada de *Hermafrodito*, hijo de *Mercurio* y de *Venus*, le enloquece la virilidad, de la que carece. Implora a la divina libido, y es como consigue permanente ser 'él' y 'ella', *hermafrodita*.

en la Red, el arte, la arquitectura, la sexualidad, rebotan en el *Gran vidrio* que Duchamp preparó para la soltería. No es la soledad mística de toda la vida: es la nueva masculinidad fragilizada soltera" (Vicente Verdú, "El hombre soltero", Diario *El País*, España, edición electrónica del 27 de febrero de 2010).

Todo comienza en deseo. El relativismo (étnico, cultural²⁶, por épocas), trabaja diferente el área 'fascinante' en ellos para ellas, o al revés, en ellas para ellos.

Desde adivinada, o divisada, hasta palparla, es preámbulo de ansiado abrazo desnudo²⁷. Y el mapa del deseo encamina al centro de fusión compartida de la desnudez, licuados hormonalmente ella y él en la entrepierna.

²⁶- Lo que el Vaticano fulminaba como intolerable lujuria en niveles inferiores, a sus altos dignatarios cardenalicios les permitía besar protocolariamente a una mujer. Lo que en reuniones de creyentes comunes era abominación, en la corte francesa, por ejemplo, ellas podían exhibir lo más incitante de su sensualidad. "Las ceremonias de la Corte, descubiertos los senos de las mujeres que los exhiben como los militares sus uniformes, y sin que en cuanto tales causen ya sensación, recuerdan involuntariamente la gracia de las escenas de Aretino" (Stendhal, "Misa en las Tullerías, 1811", en *Del amor*, 79, 847). Que fuera rutinario, no dejaba de ser sensacional.

²⁷- Guillermo Abril, "El mapa del deseo. ¿Por qué las hormonas nos hacen sentir atracción hacia determinadas cosas?", Diario *El País*, España, edición electrónica del 15 de agosto de 2011).

XI

ROMA BAJO LA LIBIDO

1. LIBIDO UNIVERSAL

Lucrecio Caro, ateo, ve en el de *Venus* el nombre de la fecundidad universal. Abre su poema filosófico, *Sobre la Naturaleza*, con majestuosa entonación a esa libido global, vegetal, animal, humana y divina¹. El frenesí reproductor y renovador universal proviene, exclusivamente, de la materia. Los dioses, inexistentes, aman con anatomía y fisiología poéticas.

Virgilio, creyente, incluye también en los dominios de *Venus* la libido animal. En el poeta de las *Bucólicas* y de las *Geórgicas* así lo tiene dispuesto el *Pater Omnipotens*, Padre Todopoderoso del universo. Para el, sobre todas las cosas, erótico Ovidio, *Venus* es referente del eros universal, “la madre del amor”².

Especie por especie animal, su comportamiento está genéticamente pautado. La etología sabe por anticipado la del gatito, o la de la cigüeña del año tres mil. Sin embargo, el animal que puede ser racional, o racional animal, sólo permite predecir su ambivalencia.

No escapa, sin embargo, al determinismo biológico universal en la comunidad de especies. Tiene que ver con comer, defenderse y reproducirse; hacer por decreto vital lo que necesariamente tiene que hacer.

En cuanto al juego reproductor, tampoco es el hombre quien fija las reglas, sino su eros. Por decreto genético hace lo que tiene que hacer: repetir biología igual.

1- “Aeneadam genetrix, hominum divumque voluptas, / alma Venus, coeli subter labens signa / quae mare navigerumque terras frugi ferantes, / concelebras, per te quoniam genus omne animatum / concipitur vixitque exortum lumina solis...”.

2- Ovidio, *Heroidas* XVI, 7.

Lo que ocurre con el animal especial en otros órdenes, es que puede, en determinado momento, ver lo específico como individual; ‘personalizar’ energías biológicas comunes, de por sí impersonales. Erotizada su mente, puede darse a sí mismo la impresión de que la especie estrena en él la libido; que nadie ama, ni ha amado, como él.

Característica ilusionista del amor. La especie anestesia de esa forma a sus individuos para perpetuarse ella. Y les ordena hacerlo con ardor. Propertio versifica ese atavismo fogoso proveniente de la bronceína caldera de *Venus*³. En la Biblia, “saetas de fuego, llama de lahevé” (Ct 8, 6).

2. ROMA Y SU LIBIDO

El eros humano tiene expresión que no tiene que ser hablada. La vida biológica no necesita hablar. En las *Églogas* de Virgilio, vegetal y animal canta, grita y gesticula sin articular palabra.

En la biología humana, *Eros*, además de eso, también habla. Es políglota desde miles de idiomas y de dialectos⁴. Los hoy muertos tuvieron su turno gutural, o escrito, expresando (exprimiendo) su libido. Por eso, puede sonar redundante decir que el amor se expresó también en latín.

Con una aclaración a favor del la lengua de Cicerón: la *libido*, concepto y palabra, sabemos que son de origen latino. No los crea el psicoanálisis. En sus orígenes romanos tiene significado amplio de *apetencia* incontenible que cosas y animales manifiestan en dirección a determinada consecución.

Contenido semántico que León Hebreo (*Diálogos de amor*) en el Renacimiento, conecta con la teogonía y mitología griegas. Libido es tendencia y energía cósmicas, no sólo sexual.

Eneas, fugitivo de Troya, fundador de Roma, era hijo de *Venus (aeneadum genetrix)*, deidad protectora de Troya, patria de la libido de *Paris* y *Helena*, lujuria que produce quince mil seiscientos noventa hexámetros de *Ilíada*.

3- “Correptus saevo Veneris torrebar aeno” (Propertio, *Elegías* III).

4- Argimiro Ruano, *Nuestro dialecto sexual*.

Pero si el amor, idílico, cómico, trágico, forma parte del universal, ¿qué ofrece de nuevo en dialecto romano? Prolonga en la erótica occidental modelos griegos. Es grecorromano.

Los treinta y cuatro mil versos de Ovidio, los trece mil de Virgilio, los ocho mil y pico de Horacio, cuentan, además, con futuro presagiado por Ovidio a propósito de Tibulo: “Mientras exista *Cupido*, armado con flechas de fuego, se oirán recitados tus versos”⁵. Y el amor romano se continúa a través de las lenguas románicas que materniza el latín. Sentimental, emotivo y evocativo en Virgilio; suave, constante, mariposil, explosivo y ardiente sobre todo en Tibulo; más apasionado en Propercio; jugando siempre a lo prohibido en Ovidio⁶. Erótica griega remodelada por ellos.

Hesiodo había señalado a *Eros* como ordenador del caos primigenio. En Virgilio, ese *Eros* es *Venus*⁷. Más sexual que en Hesíodo la fecundación de *Gea* por *Uranos*.

“Todos hemos nacido de una simiente universal, todos tenemos el mismo padre, del cual la madre nutricia recibe las gotas de un líquido sutil, y así fecundada, da a luz tupidas mieses, árboles frutales, toda especie de animal salvaje, el género humano...”.

La erótica romana repite que *Venus*, por omnipotente, y omnipresente, se venga de quien la niega. “Es temerario menospreciar las órdenes del Amor, que hasta los dioses obedecen sin vacilar”⁸. En Virgilio, “Amor omnia vincit, et nos cedamus Amori”⁹; so pena de maldición en el analista Ovidio: “Maldito quien no ha amado nunca, maldito quien dejó de amar, maldito quien impide que quienes aman sigan haciéndolo”; y de la manera que sea.

5- “Donec erunt ignis arcusque, Cupidinis arma, / dicentur nummeri, culte Tibule, tui”.

6- Pequeña biografía de estos genios venéreos, la de Ovidio con su amante Corina, la de Propercio con Cyntia, en Stendhal, *Del amor*, 93, pp. 849-852.

7- Virgilio, *Églogas*, lib. II.

8- “Quidquid Amor jussit non est contemnere tutum, / regnat, et in superos jus habet ille deus”. (*Heroidas* IV, 14-15).

9- *Églogas* II. Puesto que todo lo puede el amor, reconozcámonos vencidos por él.

A *Venus* le tiene sin cuidado que el amor sea incestuoso, vulgar, adúltero, homosexual, sublime, permanente, fiel o infiel, trágico o cómico. Lo que el psicoanálisis llama hoy *perversión* (en latín *pervertere*, cambio de rumbo), pertenece a la filología erótica: fetichismo, pedofilia, coprofilia, necrofilia, exhibicionismo, sadomasoquismo, narcisismo, y etcéteras clásicos en vocabulario moderno.

Esa energía vital del amor, anárquica de por sí en la Naturaleza global, desafía, viola toda ley que no sea la suya, repetido por clásicos posteriores: “¿Cuándo Amor tuvo ley? / Porque con ley no es Amor”¹⁰. *Eros*, o *Venus*, no saben de suciedad o limpieza. La lascivia y la belleza suelen estar invitadas a la misma fiesta¹¹. De una en otra con desenlace impredecible.

De la mano del idilio llega, de hecho, y de repente, la catástrofe. Porque Amor (*Venus*, *Eros*, *Cupido*) es impredecible en ambas direcciones; de la catástrofe al idilio, o de éste a la catástrofe.

Fruto de *Venus-Marte*, el Amor, para Ovidio, es cruel como la guerra. Pero tanto en él como en Séneca, “es un error mortal imaginar al amor alígero; porque deidad tan salvaje anda armada, y no disimula disparando con cara cruel”¹². ¿Romántico?, puede serlo.

Pueden andar contiguas sexualidad y crueldad, como en determinadas especies el ardor en la cópula conlleva la muerte para uno de ambos participantes. *Cupido* carga en su carcaj dos tipos de flechas; unas de oro (amor); otras de plomo (aversión y rechazo).

10- Lope de Vega, *El villano en su rincón*. “Fernando, bien sabéis vos / que, por no sujeto a ley, / al Amor le pintan rey, / niño, ciego, loco, dios” (Esteban Manuel de Villegas, *El examen de los maridos*).

11- “A mejorar la vendimia / salieron Filis la Bella / y Amor y Baco, deidades uno en uvas, otro en flechas. / Van con las ninfas compuestas / y entre las uvas y el gusto, la Lascivia y la Belleza” (*id.*, *Eróticas*).

12- “Volucrum esse Amorem fingit inमितem deum, / mortalis error, arma et tellis manus, / arcusque sacros instruit saeva face: / geniturque credit Venere, Vulcano satum”.

Venus Acidalia, una de las variantes de *Venus*, con-cause placer y preocupación simultáneos en quien ama; seguridad-desconfianza; delicia-celos; amor y muerte contiguos en el psicoanálisis¹³ de Freud, y en Lucrecio:

“Al mismo tiempo, en un lugar y en otro, / triunfa la muerte y muere la vida en este mundo. / El llanto de los funerales mezcla / con el llanto del recién nacido. / Nunca la noche oscura cede al día / ni la luz de la aurora a la noche / sin que el dolor primero de los que nacen / se mezcle con el último llanto de los que mueren”¹⁴.

La antorcha nupcial (*faces nuptialis*) que los niños portaban en el ritual de las bodas entre aclamaciones de los invitados (“*Himen, Himeneo*”), tenía significado equívoco. Amantes optimistas veían la antorcha de modo diferente a como la veían los pesimistas. Simbolizaba tanto el amor en todo su esplendor como su apagón.

Entre el acalorado acto de procrear y la muerte, procreación para la muerte, queda el imperativo paradójico de jugar al amor. Porque de todas maneras, de la libido (*Eros, Venus, Cupido*) no hay evasión. La huida momentánea no significa triunfo a la larga. *Venus* no se da jamás por vencida, divirtiéndose, como sea, con su marioneta humana. Se lo recuerda Propertio al amigo. “Te lo advertí, burlón, que llegaría el amor para acabar con tu altivez frente a las muchachas. Ahí estás ahora de rodillas, rendido, a merced de una de ellas”¹⁵.

Platón abre su *República* con el encuentro entre los ancianos Céfalo y Sófocles. El primero pregunta al segundo: ¿Cómo te comportas, Sófocles, respecto a los placeres eróticos? ¿Eres capaz aún de compartir con una mujer?”. Responde Sófocles: “Calla, calla, por favor, me he liberado hace tiempo del placer erótico”. Liberado por agotamiento, como el *Qohelet* bíblico.

13- Inseparable *Eros* de *Thanatos*. Jean Laplace, *Vida y muerte en el psicoanálisis* (1970), trad. castellana, Buenos Aires, 1973.

14- Lucrecio Caro, *Sobre la Naturaleza*, lib. II.

15- “Dicebam tibi venturos, irrisor, amores, / ne et tibi perpetuo libera verba fore: / ecce jaces supplexque venis ad jura puellas / et tibi nunc quaevis imperat empta modo...”.

Victoria provisional puede obtenerse también huyendo del objeto erótico que *Venus* inserta en la mente.

Enamorado de Cintia, Propercio mismo no acierta a desenredarse. Le tiene loco con algún que otro sí entre cientos de aplazamientos. Entra al abrazo cuando le parece, negándose casi siempre. Llega vestida y vestida se acuesta, desdeñosa, al borde de la cama¹⁶. ¿Alternativa? ¡Huir, huir! No hay cosa que no haya intentado, un fracaso tras otro. Debe abandonarla con rumbo desconocido, sin proporcionarle pistas, embarcándose hacia muy lejos¹⁷. Pero, ¿huir del Amor?

Como la otra fatalidad, la del *Destino*, le sale al mortal al encuentro allí mismo donde pensaba haberlo burlado. ¿Amor dios de paz?¹⁸. Sólo en ocasiones. A tiempo completo es beligerante.

Pasada la refriega nocturna, suelen aparecer a la luz del día las cicatrices obtenidas a puerta cerrada. “No hay constancia segura que tú no conviertas en riñas: que a mis amigos les toque una amante tranquila. Vean mis compañeros heridas de mordisco en mi cuello, que los moretones muestren que tuve conmigo a mi enamorada”¹⁹. Lo sabe ella, lo sabe él, saben los dos que amar es complicado.

El amor es energía ciega., como el *Destino*, aliado de *Venus*. El coloquio repite que *Venus* neutraliza el raciocinio (*Venus furatur intellectus*), y el enamorado, versifica pesimista Propercio, tiene que lanzarse a caminar a ciegas²⁰. Y además de visibilidad escasa, amor conlleva insatisfacción. “Contra mí nuestra *Venus*

16- “Vix tamem aut semel admittit, cum saepe negavit: / seu venit, extremo dormit amictu toro...”

17- “Omnia sunt temptata mihi, quacumque fugari / posset: at ex omni me premit ipse deus”.

18- “Pacis Amor deus est; pacemque veneramur amantes” (Propercio, *Elegías* III).

19- “Aut in amore volo aut audire dolentem, / sive meas lacrimas sive videre tuas...” (*Id.*, 3, VIII, 20)

20- “Caecus versat amator iter” (*ibid.*, III, 32).

amargas noches trama, y su amor insatisfecho no me abandona jamás²¹.

El mayor placer del amor está en sus preámbulos; en cuanto mago ilusionista del deseo. Culminado éste, “un amor plenamente satisfecho, fácil, es motivo de hastío, y empalaga como al estómago algo dulzarrón²²”.

Consumado el amor en su placer, multiplica la insatisfacción, en busca del lance siguiente; a comenzar de nuevo (agua en una cesta, que dice Sócrates, repetido por Aristóteles cuando filosofa el amor carnal). Placer que tiene que ser satisfecho con otro a continuación, encamina, de comezón en comezón, a la desesperación.

Entre los poetas latinos, dos consiguen expresión compacta de la tortura del amor genital. Uno es Catulo en su traída y llevada paradoja: “Odio cuando amo, amo odiando. No me preguntes cómo puede ser; pero sé que es así, y me atormenta²³”. En instantes en que la libido se satisface en una cama cuerpo a cuerpo, obtiene detallado análisis en Lucrecio la paradoja de la caricia agresiva, o de la agresión acariciante. Su descripción a cámara lenta del placer-dolor en el momento del coito²⁴ nos dispensa, por extensa, del traslado.

Pero, a todo esto, ¿a dónde queda el pudor?

3. PUDOR EN LA LIBIDO

La oportunidad de liberarse del poder del Amor, está en los comienzos. Ahí está el turno del pudor. Como la llama incipiente fácilmente se extingue con poco agua, versifica Ovidio, así el amor cuando comienza a encenderse²⁵. Pero el deleite de

21- “In me nostra Venus noctes exercet amaras / et nullo vacuus tempore deficit Amor”.

22- “Pinguis amor nimiumque patens in toedia nobis / vertitur, stomachum dulcis esca nocet” (Ovidio, *Los amores* 8, 25).

23- “Odi et amo, / quare id faciam fortasse requires: nescio, sed fieri sentio et excrutior” (Catulo, XXXV).

24- Lucrecio Caro, *op. cit.*, lib. IV.

25- “Dum novus est coepto potius pugnamus amori; / flamma recens parva sparsa redivit aqua” (Ovidio, *Remedios del amor*).

negarle oportunidad al pudor, le da más subido sabor al avance de la comezón de amor.

La psicología ve el pudor, fuera de la moral, como mecanismo natural contra el desenfreno. La reflexología lo interpreta también 'naturalmente'. El pudor enardece más el deseo.

Entre tantas abstracciones que tienen que ver con la libido, también el pudor (*Pudicitia*) tiene en Roma su templo. Se debe a la iniciativa de altas matronas, mujeres con clase. Es por lo que cabe imaginar que tendría muchas telarañas; porque si el resto de las sin clase no tenía acceso al templo, ¿a dónde quedaba la suficiente matrícula pudorosa? Porque no pertenecían a la cofradía del pudor emperatrices en serie, ni había matronas suficientes para sostener el debido culto al pudor. Lo consigna Ovidio a bocajarro: "Entre matronas escasea la pudibunda, y el resto peca"²⁶.

La castidad romana cuenta con liturgias vistosas para la carne ideal, ideal a pesar de la carne. Ahí estaba el templo de *Vesta* dándole culto al hogar ideal formándose con la mujer sexualmente sin estrenar.

Vistoso tabú virginal. ¡Ay de la joven vestal que durante el periodo de su castidad oficial tropezara sexualmente! La pena era peor que capital. Morir enterrada viva. Carcomida de libídine, la sociedad necesitaba que alguien, de algún modo, fuera casto por ella.

Los llamados 'dioses' añoran la castidad. Son mortales inmortalizados, con su minuto de idealismo. "Casta placent superis; pura cum veste venite / et manibus puris sumite fontis aquam"²⁷ (acercaos con vestiduras limpias, tomad el agua de la fuente puras las manos, porque a los dioses les complace lo casto).

Ahí está el templo de *Diana*, la virgen que cortejan ochenta ninfas. Su antisexo es más radical que el de las amazonas. Éstas dejan de lado su rechazo del varón únicamente para ser fecundadas. Pero Diana, ni eso. Suspendida bañándose en el río,

²⁶- Ovidio, *Heroidas* XII, 44.

²⁷- Catulo, *Elegías* LV, 4-8.

transforma, iracunda, al atrevido en ciervo. Hasta su virginidad es anti mujer. Le produce náusea el fenómeno del parto. Es por lo que pide a *Zeus* perpetua virginidad: “Da mihi perpetuo ut sim virgo. Da Pater alme...” (Padre querido, concédeme la virginidad de una vez para siempre). Contrasentido en la libido olímpica, puesto que el padre de los dioses es violador profesional, omnipotente, menos refrenando su libido.

Existe la castidad en idea, el ideal casto; pero es endémica la incursión contra lo casto, incluido el incesto (*in castum*). Hasta los dioses son sacrílegos en la materia.

Hay veneración al pudor, legislación contra el estupro, o contra el adulterio. Pero sabemos que *Venus* puede romper, invalidar, anular todas las leyes.

Verdad es que el invencible Amor agita entre desposados simbólica antorcha nupcial, avivándoles el deseo²⁸; pero eso no quita que la trama misma de *Venus* haga tales chispas en torno al caliente lecho conyugal que termine hecho ceniza.

Se trata de dioses hechos por la libido a la medida para ella. Asesinado por ateo (tal era la acusación de sus adversarios políticos), Sócrates se había atrevido a adelantar que *Eros* era puro recurso poético. Séneca, asesinado por un emperador maniaco-genital, deja escrito que *Venus* es invento de libidinosos para rendirse ante la lujuria que los avasalla. El nombre es lo de menos.

4. LIBIDO EN EL PUDOR

Pudor es preámbulo de lo que puede llegar en el juego de *Venus* con hombres y dioses. “Mientras es permitido, y fácil, el pudor ha de sazonar el amor”, versifica Ovidio; pero sólo ‘mientras’. Después, a continuación, el pudor cae bajo las órdenes del Amor. Es quien le dicta lo que sonroja al autor de *El arte de amar*²⁹. Pero ‘me ordena el amor que lo escriba’.

28- “Omnis amor magna, sed aperto in conjuge major; / hanc Venus, ut vivat, ventillat ipsa facem”(Propercio, *Elegías* IV, 4()).

29- “Qua licet et sequitur pudor es miscendus amori; / dicere quae pudit, scribere jussit amor...” (*Heroidas* IV, 11-12).

Lo mismo que alguien cierra una puerta para que otro la abra, el pudor es preámbulo de algo en gestación. Momentos antes de que el nombre de *Helena* pase al renombre de adúltera, todavía tiene en ella oportunidad el idealismo moral. “Prefiero -escribe a quien la acosa para raptarla- antes de que mi pudor sucumba por el amor de un extraño, que otra llegue a ser feliz sin delito. Aprende de mí a poder renunciar; porque virtud es abstenerse de placeres agradables”³⁰. El adulterio es placentero, el placer por el placer; placer de momento al que, controlándose todavía *Helena* dice no, y no.

Tachada de mojigata por el príncipe de Troya que la desea con toda su alma, Helena puede todavía reafirmar por sobre todas las cosas su fidelidad conyugal con Menelao. “Sea yo mojigata, sí, con tal de no olvidarme del pudor y de que el curso de mi vida siga sin mancha”³¹. Son los preámbulos de la lujuria más ardiente del mundo clásico.

Psicólogo consumado en la materia, Ovidio pone en los puntos de su pluma de otra amante (*Hero*, enamorada en secreto con *Leandro*), los mismos precedentes antes de que la entrega abierta en sociedad acabe con el recato: “Ojalá el amor, que teme ser divulgado, pudiera entregar este pudor que nos obliga a hacerlo en secreto. Ahora lucha la pasión con el recato; cosas que se combinan mal, porque si el recato es conveniente, la pasión es adorable”³².

Estrategia en *El arte de amar*, y en *Los amores*, es el disimulo. La omnipresencia de la sociedad impide la entrega total, aunque, por otra parte, hace más deleitoso el amor encubierto. ¿Unir disimulo y amor? Difícil. Pero hace sus veces el disimulo amoroso, que se parece al pudor.

³⁰- “Altera sede potius felix sine crimine fiat / quam cadat externo noster amore pudor. / Disce meo exemplo formosis posse carere; / est virtus placitis abstinuisse bonis (Ovidio, *Heroidas* XVII, 97-100).

³¹- “Rustica sim sane, dum non oblita pudoris, / dumque tenor vitae sit sine labe meae” (*Ibid* XVII, 16-17).

³²- “Vel pudor hic utinam, qui nos clam cogit amare, / vel timidus famae celere vellet amor. / Nunc male res junctae, calor et reverentia pugnans. / Quis sequar, in dubio est; haec decet, illa juvat” (*ibid*. XIX, 171-175).

Helena entra de sopetón en brazos del adúltero, especulando: "...mi fama de esposa está sin macha, y hasta ahora he vivido sin delito; a ningún adúltero le di oportunidad de que se gloriera por mi causa". No han conseguido rendirla hasta el momento otras solicitudes adúlteras³³. Pero *Venus* es troyana y anda detrás del adulterio monumentado en epopeya inmortal.

¿Sustituir en el lecho conyugal a su marido por un príncipe de Troya? Pudor angustioso "Sospecho que no es fácil el camino de la culpa [...]. Estoy confusa e imagino que todas las miradas están fijas en mi rostro; y no imagino sin fundamento; me he dado cuenta ya del susurro malicioso de la gente..."³⁴.

Esto entre mortales. Entre inmortales tenemos el mismo juego de *Eros* con sus marionetas. El Olimpo es, como Hollywood, harén escandaloso, sin la más elemental inmunidad contra la adicción libidinosa.

Zeus vive en el incesto. Versificado por Ovidio como que lo vuelve todo sexualmente lícito. Y lo repetía el coloquio griego: los dioses son indulgentes con los amantes. Poetizado por Propertio: no hay dios con autoridad moral para castigar una succulenta noche de amor. "Cuando el tálamo no está condicionado por un pacto preciso, la noche en vela no tiene dioses que la castiguen, y la libido desata pronto los lazos impuestos..."³⁵.

5. EL IMPERATIVO ERÓTICO E IMPERIO POR EL SUELO

Escribe el psicólogo romano de *Los remedios del amor* que las flechas de Cupido se volverían inoperantes si no existiera la ociosidad. "Otia si tolleris, perire cupidinis arcus". La ociosidad exterior, y, sobre todo, la interior.

33- "Fama tamem clara est et adhuc sine crimine vixi, / et laudem de me nullus adulter habet" (*Ibid.* XVII, 19-20).

34- "Difficilem culpae suspicor esse viam, [...] jam nunc confundor et omnes / in nostris oculis vultibus esse reor, / nec reor hoc falso; sensi mala murmura vulgi".

35- "Namque ubi non certo vincitur foedere lectus / non habet cultores nox vigilanda deos, / et quibus imposuit, solvit nox vincla libido".

La libido la potencian horarios vacíos, propicios para la germinación del amor: "...et in vacuo pectore regnat Amor". *Cupido* es quien crea filológicamente *cupiditas* (deseo vehemente, codicia pasional); si es que no sucede al revés, que fue la vehemencia pasional la que produjo la abstracción divinizada del Amor. Venenosa, porque, por incurable, el flechazo de *Eros* minimiza al hombre frente a la mujer, y a ella frente a él. Pertenecen a *Eros*. Dejan de pertenecerse a sí mismos.

Diferencia entre él y ella es que él encuentra ocupación más fácilmente: entre labores agrícolas, cabalgando, cazando, pescando; o, en la ciudad, bebiendo entre compañeros, o en la plaza pública³⁶. Ellas, por el contrario, recluidas, o aisladas ocupacionalmente, todo lo que pueden hacer es soñar e imaginar que aman y son amadas, o también desahogarse haciendo lo que no hay que poner por escrito; "muchas cosas que debe silenciar una lengua modesta, las cuales agrada hacerlas, pero, hechas, da vergüenza referirlas"³⁷.

Queda a demasiada distancia en Roma, anota Propertio, la igualdad de oportunidades convivenciales para los dos sexos; vigente en la antigua Esparta, donde sus mujeres llegaron a competir desnudas con varones desnudos en la palestra pública, entrenando para el bien de la defensa común. No obstante, la mujer romana promedio ha sido discriminada, por aislamiento, al instante sexual.

Virgilio, homosexual, caracteriza lo femenino marginado por definición: *muliebris impotentia*. Y se potencia socialmente su descontrol, no sólo porque no cuenta en la laboriosidad oficial, sino por el tráfico libidinoso de que es objeto de parte de la infidelidad masculina.

Son abandonadas, muertas en vida por quienes las engañan perjurando que serán tuyas de por vida. Una de las víctimas de *Teseo* se lamenta en ese sentido: "soy tuya y no lo soy, Teseo,

³⁶- Ovidio, *Heroidas* XIX, 9-14.

³⁷- *Ibid.* 64-65.

si es que un mujer enterrada por el engaño del esposo perjuro puede decir que vive³⁸.

Safo quisiera comunicarse con las mujeres que ahora engaña *Faon*, para abrirles los ojos: las palabras que emplea para seducirlas son las mismas con que la había seducido a ella. Puede recitárselas de memoria a esas mujeres de turno. Evoca el suyo, cuando se amaban ambos; cuando cantando ella, arrebatado él, se le acercaba para cubrirla de besos y besos. Sobre todo, ¡ay!, mientras hacían el amor.

“Entonces te agradaba más de lo acostumbrado mi sensualidad y mis reiterados movimientos, y mis palabras muy apropiadas al amoroso yugo, y el que, después de haber gozado ambos a la vez, sobrevénia en nuestra relajada cuerpo una grandísima placidez³⁹.”

Era el pasado presente en la imaginación, traidor para ella. Presente mentiroso para las que ahora están siendo engañadas, como la engañó a ella.

No sé si tiene que ver el título profemenino, ‘heroidas’, con la preferencia personal de Ovidio personificando víctimas femeninas. Pero Propercio sí está convencido de que el imperio se resquebraja a causa de la libido fuera de control. Ha dislocado la convivencia social. La demografía, en descenso alarmante, tiene que ver con el libertinaje sexual.

Amantes fieles facilitan el análisis de la infidelidad galopante. Enamorada burlada hay quien transformaría en dios el regreso del infiel para que deje de amar, no para ser amada. “Non ut ames, oro, verum ut amare sinas⁴⁰”. Con tal de desenredarle de brazos y abrazos ajenos... Impacientes, o resignadas, refiriéndose al burlador conyugal.

Medio dormida todavía, *Ariadna* palpa el lecho en todas direcciones para convencerse de la ausencia. Enloquecida por la

³⁸- “Vivimus, et non sum, Teseu, tua, / foemina perjurii sepulta viri” (Ovidio, *Heroidas* X, 75).

³⁹- “Sed tunc praecipue, cum fit amore opus, / tunc te plus solito lascivia nostra juvabat / crebraque movilitas, atque verba joco, / et quod amborum fuerat confusa voluptas, / plurimus in lasso corpore languor erat” (*Heroidas* XV, 45-50).

⁴⁰- *Ibid.* XV, 96.

soledad del abandono, se levanta para gritar el nombre de *Teseo* por la playa en que había desaparecido⁴¹.

La Roma libidinosa se ha distanciado de la Roma rural de las *Bucólicas* y de las *Geórgicas*. Al igual que *Cassandra* el derrumbe de Troya por la libido de *Paris* y *Helena*, Propercio ve el desenlace en Roma demasiado cercano.

“Preguntáis por qué la noche es valiosa para las muchachas codiciosas, y por qué la *Fortuna* lamenta los daños debidos al placer *venéreo*. Causa abierta y manifiesta de tanta perdición es, sin duda, el camino libre en demasía que ha tenido el lujo [...]. No hay vergüenza para pedir, ni pudor para dar, todo convertido en negocio”⁴².

Campa por sus anchas el tráfico libidinoso. “La lealtad ha sido vencida por el oro; por el oro se vende la justicia, la ley sigue al oro, sin protección legal alguna el pudor”⁴³. Noches para la libido y el alcohol.

Compartiendo monopolio *Baco* con *Venus*. Más bien, monopolizado el alcohol por *Venus*. Las penas puede aliviarlas el alcohol de *Baco*, su aliado. “Por ti se juntan los enamorados, como se separan” (per te junguntur, per te soluuntur amantes). Convertido en problema el amor, *Baco* es su paliativo. Bebe esperanzado el amante acompañado, y bebe igualmente abandonado, torturado por los recuerdos⁴⁴. La espera y la desesperación le torturan sus noches por igual.

Las *Bacantes* no había sido suficiente aliviadero para la libido poblacional; fueron pasando a ser programa nocturno privado, hasta la relajación del monótono matrimonio. Es como la población de Roma abre las puertas a su despoblamiento y a lo que sabe todo el mundo: su desaparición como imperio.

41- *Ibid.* X, 1-20.

42- “Quaeritis unde avida nox sit pretiosa puellis, /et venere exhaustae danna querantur opes. / Certa quidem tantis causa et manifesta ruinis / luxuria nimium libera facta via est. / Nulla es poscendi, nulla es reverentia dandi, / aut si qua est, pretio tollitur ipsa mora” (Propercio, *Elegías* III, 13).

43- “Auro pulsa fides, auro venalia jura, / aurum lex sequitur, mox sine lege pudor”.

44- “Semper enim vacuos nox torque amantes; / spesque timorque animus versat utroque modo”.

XII

LIBIDO Y RELIGIÓN

1. EL PLACER DE LA CARNE

La ciencia es reciente. Siglos de siglos vivieron sin ella. La historia la hicieron, y continúan haciéndola, las creencias. En *Ideas y Creencias* (1940) se encarga Ortega y Gasset de evidenciar la dependencia que tienen las primeras de las segundas. La fe en la ciencia es precisamente creencia de gran circulación.

Vieja y universal es la de 'el pecado de la carne'. Para justificar su abrazo erótico, varón y hembra buscaron siempre y en todas partes el visto bueno de alguna creencia, personal o privada⁴⁵. El animal racional es 'religioso', y lo demuestra el cúmulo de ficciones en torno de su acto sexual, como la de asociarlo con el diablo⁴⁶.

En el cuadro de Goya, *Celestina y maja en el balcón*, o *La celestina y su hija*, justamente medio detrás de su hija que se anuncia disponible, la madre muestra su esperanza de que todo salga bien pasando las cuentas del rosario. Las rameras de esquina en la capital mejicana invitan a su cliente a 'santiguarse', sinónimo de acostarse. En *Cuerpos y almas*, Maxence van der Meersch, Gran Premio de la Academia Francesa (1943), deja ver a la prostituta haciendo la señal de la cruz antes de que el cliente comience a manosearla.

Tales señales de religión elemental en las inmediaciones del placer que Platón y san Agustín consideran máximo, denuncian la ambivalencia de ambas. La religión puede no bendecir la

⁴⁵- Ch. Chalage, *Evolución, espiritualización y socialización de las tendencias*.

⁴⁶- Partidario del monismo sexual, o libido de naturaleza masculina, Freud apela a la tradición universal que la personifica masculina en el diablo (Roudinesco, *op. cit.*, p. 646).

libido, la libido utilizar la religión, o utilizándose una a la otra, mirar para el otro lado.

En “El misterio Buñuel” Michel Delan asegura que “si la religión no existiera, el erotismo perdería interés”. Al menos, sin el confesonario de Fray Miguel Téllez de por medio no tendría la literatura a *El Burlador de Sevilla*, típico felino desvirginador. El clásico romano había llamado *feles virginaria* a ese tipo de predador. El fraile, confesor de donjuanes, pone en escena a uno de sus penitentes.

Célibes o castos están invitados, día y noche, al disfrute genital⁴⁷. La letrilla popular dice que “ciento cuarenta curas se condenaron por unas enaguas que divisaron”; y el refrán aconseja: “entre santa y santo pared de cal y canto”. La invitación no prescribe para nadie.

Respuesta célibe al acoso interior puede ser la de masturbarse hasta la vez siguiente; menos costosa que otras medidas de mayor riesgo, o con trampas astutas de por medio. De domino público son las bimillonarias cantidades de dólares que han tenido que pagar, quebrando, diversas diócesis norteamericanas por la pedofilia de sus célibes oficiales. Idénticos destapes noticiosos en Alemania, en Alaska, en Austria, Australia, Bélgica, Irlanda, que han sido de siempre, con la diferencia de que ahora la Iglesia no puede burlar los medios.

2. ANECDOTARIO

Arte notable entretuvo al espectador con la libídine acosando a ‘santos’ (san Antonio, san Jerónimo). Los acosos a san Jerónimo, vívidamente descritos por él mismo, son recurrentes en la pintura barroca; así como las obsesiones del eremita san Antonio, que llamaron la atención de pinceles de renombre, hasta los de Salvador Dalí.

Del anecdotario de aquellos solitarios en los páramos egipcios es esta narración. Veterano de la soledad, su libido controlada en largos años de lucha contra el mundo, el demonio y la carne, se

⁴⁷- Nevius, *Las obsesiones sexuales*.

deja acompañar a la ciudad por un reciente novicio. El anciano observa cómo la mirada del joven se le va hacia las mujeres, y le previene: “Ten mucho cuidado, hijo. Son el demonio”. Cuando el aspirante a solitario y su envejecido maestro regresan al desierto, observa el anciano al aprendiz de célibe concentrado: -¿En qué vas pensando, hijo?- Respuesta: -‘Padre, en lo hermoso que es el demonio’.

La comezón erótica puede avivarla tanto un estímulo inmediato como uno de fantasía. Al creyente musulmán le espera un paraíso con irresistibles huríes. Sin embargo, a *Don Juan*, cuyo paraíso es terrenal, éste le resulta, simultáneamente, infierno¹. No puede gozar de tanta flor como le presenta la tentación; tenida en cuenta por el libertino bíblico: “No se nos pase ninguna flor primaveral”².

El colmo para *Don Juan* es sacrílego; penetrar el himen de una virgen consagrada. Y la encuentra al frente de una comunidad de ellas esperándole. La familia ‘freudiana’ de *Doña Inés* es tan numerosa como encubierta.

La abadesa de Castro, sin vocación alguna, elegida para el puesto por la competencia entre notables familias italianas, consiente en que el obispo, sexualmente nada atractivo por otra parte, de quien queda encinta, le dé la experiencia orgásmica en la intimidad. Al suicidarse, bajo depresión desesperada, clavándose la daga en el corazón, deja escrito: “no veía por qué no había yo de probar el amor grosero como todas nuestras damas romanas; tuve la veleidad del libertinaje”.

Conocimos en la realidad de la vida al cura acosador de una joven candidata al claustro, dispuesto a darle la experiencia genital para que no tuviera que imaginarla por el resto de su vida encerrada en el convento. En dirección contraria, otra, con años de virginidad oficial en la entrepierna, obtiene dispensa de clausura, que aprovecha para tener esa experiencia. Conocimos

1- “Me muero.../ de ir y venir entre ellas por las calles, de no poder amar / trescientas a la vez, porque estoy condenado siempre a una, / a esa una, a esa única que me diste en el viejo paraíso”. Gonzalo Rojas, Premio Cervantes, *¿Qué se ama cuando se ama?*

2- *Sb 2, 7.*

al Don Juan que se refociló con su virginidad, retornando ella al encierro 'virginal'. ¿Satisfecha? ¿Arrepentida, viendo reprimidas a sus compañeras? Después, como antes, la libido vestida de religiosa³.

3. INCRUSTADAS RELIGIÓN Y LIBIDO

Francisco de Aldama, clásico castellano, calificó el amor de los ángeles como "lujuria de divinidad". Su contemporáneo, El Greco, al revés, pincela carne gaseosa, irreal, de la que ha exprimido toda lujuria.

Tanto El Greco como Aldama son contemporáneos de andaluces conquistadores en América, tan devotos de la Virgen como polígamos a lo árabe, desfogando su libidine en el Nuevo Mundo, cosa que no pudieron hacer en la Península monógama bajo el espionaje de la Inquisición. Vaya de ejemplo un tal Álvarez con treinta hijos en apenas tres años⁴; los registrados, naturalmente.

Las metamorfosis de la libido, ambiguas, contradictorias, extravagantes, ofrecen constataciones en cantidad. Y una es la 'religiosoide'.

La interacción entre religiosidad y libido puede proceder de estratos biológicos, mentales, o de ambos. Puede tratarse, en casos, de mecanismo de control, regularizador⁵, tal como sucede con otros renglones de prevención, como el intestinal mediante el ayuno, o la contaminación mediante las abluciones.

³- Hind, piadosa musulmana, había hecho cinco veces la peregrinación a la Meca. Antes de contar su historia a Sulayman, le advierte: 'Jamás pienses bien de ninguna mujer'. De vuelta de la Meca, en pleno Mar Rojo, por la noche, uno de los marineros, incontinente, seduce a sus cuatro compañeras, comenzando por hacerles que pongan la mano sobre su miembro, de tamaño seductor. Hind espera la noche de turno navaja en mano, dispuesta a vengarse del atrevido. Al acercársele el violador, amenazado, éste se retira; pero ella, dejando caer al suelo la navaja, le agarra por el brazo suplicándole que haga con ella lo que había hecho con las otras. "Él cumplió su cometido, de lo que pido perdón a Alá". Era violador deseado. (Ibn Hazm de Córdoba, *El collar de la paloma*, XXIX, p. 280).

⁴- Vega-Taylor, *El concubinato en América Central*.

⁵- G. Marañón, *Psicopatía del donjuanismo*.

Henri Bergson, filósofo de la vida, está entre quienes opinan que ciertas ideas religiosas elementales pueden estar en función de ese balance entre el impulso del instinto y la inteligencia⁶. Pero no es fácil concluir lógicamente desde la libido. Puede romper frenos precisamente en nombre de la religión. El instinto puede poner de rodillas ante él a una persona que se creía ‘religiosamente’ inmune⁷. La libido puede hacer que la víctima se sienta plácidamente poseída, sentimentalmente desconcertada. “Estoy desde que os conocí sin mí, sin vos, y sin Dios”, versifica Cristóbal de Castillejo, glosado luego por Lope⁸. Perdidamente enamorado de *Melibeia*, *Calixto* siente haber pasado de cristiano a *melibeo*.

Movimientos místicos cristianos acreditaron históricamente la *lujuria teologal* del *Cantar de los Cantares* bíblico. En los siglos XV-XVII castellanos abunda esa literatura ‘a lo divino’. Se sirve de simbolismos eróticos comunes para describir estados de enamoramiento platónico, o místico. Apoyado precisamente en el *Cantar de los Cantares*, ningún poeta gana en audacia ‘conyugal’ al más sobresaliente entre los místicos, san Juan de la Cruz⁹.

Ateniéndose al texto bíblico, “todo es puro para los puros”¹⁰, los llamados ‘iluminados’, o ‘alumbrados’ españoles dedujeron que conseguida su unión con Dios, todo cuanto aconteciera sobre la marcha era ‘divino’, incluida la satisfacción carnal. Y, al contrario, movimientos puritanos, desde los primeros siglos cristianos,

6- H. Bergson, *Las dos fuentes de la moral y la religión*.

7- Nicolas, Antonio de, *Biology of Religion. The neural connection between Science et Mysticism*, International Buddhist Center, Tokyo, 1990. “Un instinto irracional, por lo regular intermitente, como el que comparten todas las bestias, y aquí ha intentado dominar un alma humana y colocar todos los poderes mentales a su servicio” (G. Santayana, *La vida de la razón, o fases del proceso humano*).

8- José María Cossío, “El mote sin mí, sin vos y sin Dios’ glosado por Lope de Vega”, *Revista de Filología Española* XX, 1933. Balbuena Prat, “Un personaje pre freudiano de Lope de Vega”, *Revista del Ayuntamiento de Madrid* VII (1930) 93-95.

9- Biografiando al lujurioso Lope de Vega, quien terminará sus días como sacerdote refugiado en la mística, Federico Sainz de Robles sugiere: “Hay quien sospecha en Juan de la Cruz un formidable temperamento sensual, con la única válvula de escape hacia los amores extraterrenales” (Estudio preliminar a *Obras Escogidas* de Lope de Vega Carpio, Teatro I, Aguilar, Madrid, 1958, 3ª, p. 125).

10- *Tt 1, 5*.

relegaron al orden de lo satánico cuanto se relacionara con la entriepierna.

4. PLATÓN Y DA VINCI

San Pablo, representando en este caso al hombre cualquiera, no encuentra manera de desenredar en el conflicto biológico, lo natural y lo teologal¹¹. Porque la convergencia entre lo religioso y lo libidinoso, anterior a todo adjetivo, se da en el sustantivo 'hombre'¹². La ambivalencia conductual humana echa sus raíces en inextricable mezcla: razón *biológica*; haciendo, por eso, que la libertad oscile 'carnal' y 'espiritual'.

Refiriéndose a la autonomía del miembro viril frente a la razón, Leonardo da Vinci hace suyas, ampliándolas, las explicaciones de Platón¹³. El humanista italiano, no adopta la anatomía y fisiologías del autor del *Timeo*, con la médula espinal como sede de la libido¹⁴, pero sí la autonomía de la libido en el racional.

Régimen de autonomía en sus instalaciones genitales que le toleran a la voluntad y a la razón gesticular soberanía, cuando en

11- *Rm* 7, 23.

12- Groupe Lyonnays, *Psychisme animal et âme humaine*.

13- "Se halla relacionado con el entendimiento y hasta a veces tiene entendimiento propio. A veces se muestra reacio, y trata de salirse con la suya, a pesar de que la voluntad del hombre es acuciante; y a veces se excita a sí mismo, sin permiso del hombre, despierto o dormido, y hace lo que quiere. A veces el hombre duerme y él está despierto; a veces el hombre está despierto y él duerme. A veces quisiera el hombre re usarlo, pero él no tiene ganas, y a veces él tiene ganas, pero el hombre se lo prohíbe. Por tanto, parece que esta cosa viva tuviera sentimientos propios y un entendimiento independiente del hombre, y creo que el hombre no es justo que se avergüence de nombrarlo y nada se diga de exhibirlo. Al contrario, lo esconde y encubre siempre, aunque en realidad tendría que adornarlo y mostrarlo solemnemente como a su ayudante idóneo" (Leonardo da Vinci, en Wendt, *La vida amorosa del mundo animal*, pp. 61-620).

14- "Esta médula ha recibido en nuestro estudio precedente el nombre de *simiente*. La abertura por la que ella respira le provoca la concupiscencia vital de salir fuera. Y de esta manera la médula produjo el amor a la generación. De aquí resulta que en el sexo masculino lo que se refiere a la sustancia de las partes vergonzosas sea insolente y autoritario, como un ser vivo y rebelde al razonamiento, y se esfuerza, bajo la acción de los deseos violentos, por dominarlo todo. Análogamente y por idéntica razón, en el sexo femenino lo que se llama matriz o útero es en ellas como un ser vivo poseído por deseo de poseer hijos" (Platón, *Timeo* 91 a).

realidad son, frente a ellas, moderadamente libres y racionales. En explicación paulina, “advierdo otra ley en mis miembros que lucha contra la ley en mi razón y me esclaviza a la ley del pecado que está en mis miembros”¹⁵. Diferencia con san Pablo es que en Platón, y en el humanista renacentista, no se trata de pecado, sino de un hecho ‘natural’.

Por otra parte, la espontaneidad infantil se encarga del desiderátum de exhibición que expresa Da Vinci; como lo exhiben tribus primitivas todavía incrustadas en pura Naturaleza; o sociedades civilizadas evocando a las primitivas en festivales fálicos, como el del Japón.

5. MITIFICACIÓN GENITAL

Inmersa en la oscuridad subconsciente, la cultura freudiana busca clarificar. Paradójicamente, de regreso al mito, busca luz en su manantial, la oscuridad. Primeramente, fue el matriarcado universal de la Madre Tierra¹⁶, desplazado luego por el patriarcado. Hipótesis mítica de todas formas.

Sólo míticamente se puede imaginar lo inaccesible; e inaccesible es cuándo, cómo y por qué de la vida en sus formas¹⁷.

En los misterios órficos, el término *mythos* (narración, leyenda) aludía a lo germinal en el momento mismo de amanecer la verdad (en la no verdad). Como si la función del mito fuese desvelar ese punto en el misterio sexual¹⁸.

¹⁵- Rm 7, 23.

¹⁶- Johann Jakob Bachofen, *El derecho maternal. Investigación sobre la ginecocracia de la antigüedad en su naturaleza religiosa y jurídica* (1861). El racionalismo griego habría debilitado el maternalismo, imponiendo el paternalismo androcéntrico, o patriarcado (Engels, *El origen de la familia*, 1884). La virilización de la cultura tiene, naturalmente, más fuentes.

¹⁷- “Tales proyecciones se repiten allí donde el hombre intenta explorar un tenebroso vacío; involuntariamente lo llena de figuras vivas” (Jung, *La psicología de la transferencia*). León Hebreo (*Diálogos de amor*) ve la mitología grecorromana como sistemas de simbolismo que llenan ese vacío.

¹⁸- Haighton, *The mystery of sexuality*.

Entre las simbologías, la astral, ascendente, o descendente. En el Extremo Oriente se figuró el factor masculino en dragón remontando hacia el firmamento, así como el femenino en dragón que desciende hacia el océano. Misteriosa hendidura genital en versos del *Premio Cervantes* Gonzalo Rojas; “ese agujero por donde entra y sale el océano inabarcable de nuestros deseos”.

El animal con razón prolonga la física del sexo en metafísica¹⁹. A mayor profundización en la epidermis carnal le sale al encuentro mítico *Eros*, y en cuanto *protogonos*, energía primordial en todo y, por lo tanto, en todo cuanto germina²⁰.

Buscando explicación a tan inexplicables formas como ofrece la vida, el mito fue hasta su fuente: la no vida. De hecho, en la Escritura hebrea, la biología es polvo animado²¹. En su punto cero, es física y química.

La adoración del Padre Polvo, o de la Madre Tierra, biológicamente energetizados, se nos pierde en la noche de los tiempos. Hipotéticas entidades clónicas (*Cabiros*) van interesando al adorador religioso, hasta el enigmático *Árbol de la Vida*, que se deja ver entrando en la Biblia desde remotas lejanías indoeuropeas. En las del Próximo Oriente suma genealógica de la especie y de sus individuos, flor y fruto del ‘pecado de haber nacido’²².

Desde el único animal con religión, la biología, humanada, se deja ver insertada en fertilidad general; fertilizado y fertilizando a merced del dedo (*dáctilos*) propagador.

Leonardo da Vinci tomaba nota a propósito del macho (toro, carnero, jabalí...) que, castrado, se desvanece. De ahí la presencia del toro en la antigüedad, o el deslizamiento de la serpiente hacia la guarida de la que entra y sale. La serpiente es uno de los símbolos que acompañan a las *Ménades*, licenciosas

19- Schopenhauer, *Metafísicas del amor sexual*.

20- Actualizado por Klages, *Del Eros cosmogónico* (1922).

21- “Iahvé Dios formó del suelo a todos los animales del campo y a todas las aves del cielo” (Gn 2, 19); sin exceptuar al hombre: “Iahvé Dios hizo al hombre del polvo del suelo” (*ibid.* 2, 7).

22- Segismundo, en *La vida es sueño*.

danzantes, con los sátiros, en el cortejo del mitema genesiaco Dionisos.

5. 1. EL FALO MITIFICADO

El único animal religioso proyecta su libido a planos metafísicos y religiosos.

La secta hindú Shakti ve femenina la materia, y masculino el espíritu. La estética chino-japonesa asocia asimismo su IN-YO con sexualidad. IN, principio negativo, pasivo, femenino; YO, principio masculino activo. Las dos manifestaciones de la energía cósmica en el *Tao-te-King* son Yang, elemento masculino y Yin, femenino.

El mito de *Prometeo*, quien roba para los humanos el fuego de los dioses, pudo tener origen, según Jung, en el pene en acción; es decir, en el *pramantha* hindú, instrumento en el ritual de la producción del fuego donde la madera que lo produce es falo, y vulva el madero agujereado. Es por frotamiento que nace el dios *Agni*.

Helenizado *Eros*, es también *fanés*, luminoso y fogoso, trasladado a lo primordial. Fuego y luz genitalizados.

Antes que *dáctilos* (dedo) es *fallanx* (phalanx, viga redonda), de *fálleos* (madera). *Priapo*, el falo de las estatuillas, es de madera; un simple acento, *fallós*, lo convierte en brillante, luminoso. *Priapo*, el icono viril en erección permanente, es referente mítico a fecundidad general, huertos, frutos, primavera y cosechas. Si en su culto se inmola un asno se acentúa en macrogenitalidad animal.

Incurсионando en esos orígenes míticos, sugiere Jung que la semántica ritual en torno al falo, “vidente, taumaturgo, artista”, significa en más de una ocasión la divinidad creadora misma.

Si *Eros* –según Sócrates– no es ningún dios, sería divinización a la que eleva el hombre el impulso reproductor, contra el que carece de poder; sexuación imaginada, proyección de la propia libido que el hombre reimagina en erecciones de la Naturaleza; montes, troncos, imponente macrosexualidad.

5. 2. FIGURACIÓN ASIÁTICA

La generación regeneradora cósmica se manifiesta en sin fin de formas. Pero todas, incluidas la sexual, varón-hembra, las origina una mente cósmica.

Lo que filosofías, como la griega, ven en dirección de la materia hacia su abstracción en la mente, se ve diferente en la hindú; la materia ya es mental. Si vemos la realidad expandiéndose en infinidad de formas, es de naturaleza indefinible, evanescente.

El *Vedanta* monista establece el dualismo *purusha* (mente) y apariencias sensibles (*prakriti*) dentro del absoluto *Brahman*, o *atman*. Y supuesta la inclusión del *atman* individual en el universal, un fragmento de los *Upanishad* acude a la evolución de las formas por metamorfosis²³, bajo la figuración de dos sexualidades que, simultaneando lo real con lo irreal, son una sola.

La dificultad que encuentran los comentaristas sánscritos para ponerse de acuerdo en detalles semánticos, no es diferente a la que en nuestro idioma tenemos para traducir términos como el de ‘corazón’, o el de ‘amor’. Lo que no es óbice para estar de acuerdo en lo fundamental: su instalación en mentalidad simbólica.

La figuración de “el gran deleite” reaparece en más textos sacralizados. “El vacío produce el germen; éste se convierte en representación de la mente; ésta se concreta exteriormente; de ella sale todo lo que está condicionado a la existencia”²⁴. Porque

23- “El Atman era tan grande como un hombre y una mujer cuando están abrazados. Su sí-mismo se dividió en dos partes; de ahí salieron el marido y la mujer. Él se unió a ella; de ahí salieron los hombres. Pero ella pensó: ¿Cómo puede unirse a mí después de haberme engendrado de sí? ¡Me esconderé! Y se convirtió en vaca; pero él se convirtió en toro y se unió a ella. De ahí salió la raza bovina. Entonces ella se convirtió en yegua y él en potro; ella se convirtió en burra y él en burro; ella en oveja y él en carnero [...]. Así sucedió, pues, que todo lo que se acopla, hasta llegar a las hormigas, todo eso lo creó él. Entonces reconoció él: ¡Verdaderamente soy yo la creación del universo! Y entonces se frotó las manos delante de la boca y, como del seno materno, produjo el fuego...” (Traducción de Deussen). La pareja divina abrazada YAB-YUM tibetano, Zimmer (*Filosofías de la India*) la ve como la mejor expresión gráfica del monismo trascendental.

24- Mircea Eliade, *Yoga, inmortalidad y libertad*.

en cada manifestación de vida se manifiesta su anhelo universal: “Yo soy el Cielo (esposo); tú. La tierra (esposa)”, cantan los *Upanishad*. La totalidad cósmica sexualmente visualizada como ‘él’ y ‘ella’.

6. LITURGIA FISIOLÓGICA GENITAL

Cuando ridiculiza san Agustín en la *Ciudad de Dios* la superstición romana, que ponía en cada etapa del coito la intervención de un dios diferente, desconocía tradiciones tan vetustas como esa de los *Upanishad*: “Que *Visnú* prepare la matriz; que *Tvastar* moldee las formas; que *Prajpatri* derrame; que *Datar* deposite el germen en ti. Posa el germen, oh *Sinivali*, posa el germen, diosa del espeso rodete. Han depositado el germen en ti los dos *Asvins*, los dos dioses de guirnaldas de loto”²⁵.

Minúscula en la percepción del hombre común, para el vidente místico la vivificación acontece cósmica.

La desnudez femenina, que abrumba con deseos carnales al perverso, al místico puede estar representándole nada menos que el arquetipo del abismo sin nombre del que van surgiendo, una por una, todas las formas. Todo un santo célibe, san Buenaventura, cayó en éxtasis frente a la belleza de la reina de Francia.

La práctica mística del coito (*maithuna*), bajo dirección espiritual de un gurú, se convierte en imperativo ascético. La unión ha de hacerse con la mujer más abyecta posible; porque, cuanto menor sea el predicamento de carnalidad, se dará más expresión de amor universal; mayor la reunión de extremos, lo santo con lo profano. Es el con-tacto donde no sólo se rompe el tabú genital, sino que el asceta se libera de fuerza tan adversa como la de su libido sin cauce y sin clarificación.

La castidad, por exigencias de disciplina espiritual, es requisito en la formación del asceta hindú; pero es castidad en la que entra la práctica mística del coito; acto fisiológico que cambia de sentido según que sus actores sean previamente puros

²⁵- En Mircea Eliade, *op. cit.*

o impuros. El no iniciado realizará en él algo vulgar, carnal, de descarga de gónadas; mientras que el iniciado se enriquecerá mentalmente a través de su carne.

Erotismo místico, dice Mircea Eliade, que transforma la fisiología en liturgia.

El *prâna* (aliento vital), símbolo de *Brahma*, es principio cósmico generador. De ahí su ascendiente en la práctica respiratoria y genital del yoga. El aspirante a la iniciación ha de descender hasta la irrealidad de las apariencias, o experiencia de la quietud en el no-ser. Y ha de ir conquistando a través de tres planos psíquicos que se le van acercando: inmovilidad del pensamiento, continencia respiratoria y contención de la eyaculación. De ahí que, referente a la última, la experiencia del *maithuna* ha de llevarse a cabo con mujer entrenada, y en clima especial de concentración, en vistas al balance vacío-plenitud; estados de ánimo que, aparentemente irreconciliables para el mundano, no lo son dentro de la experiencia genital mística.

La táctica hindú del *maithuna* podría andar en pos del hombre luz. En el Tibet circuló el mito según el cual en el principio fue el hombre sin sexo, criatura de luz únicamente que apagó cuando emergió su libido. Anteriormente, hombre y mujer se gozaban y fecundaban exclusivamente con la mirada; hasta que fueron degenerando hacia tacto y contacto genitales²⁶.

Lo que Grecia entendió por 'filosofía', la mente hindú lo entiende en torno a los fines de la existencia: posesión material, economía y política (*artha*); cumplimiento de deberes, religión y moral (*dharma*), liberación espiritual (*moksa*), y amor y placer (*kama*). En torno a lo último se tejen y entretejen símbolos sobre símbolos. "*Kama*, sustantivo sánscrito, denota toda la gama de experiencias posibles en la esfera del amor, sexo, placer sensual, y goce. *Kama* es deseo, apetito, satisfacción, tanto lujuriosa como amor y afecto"²⁷.

²⁶- Mircea Eliade, *Mefistófeles y el andrógino*.

²⁷- Zimmer, *op. cit.* "El *Kama* pertenece a la esencia de la magia y la magia a la esencia del amor, porque entre los propios encantamientos y hechizos de la naturaleza, los del amor y los del sexo tienen la preeminencia. Esa magia obliga a la vida a progresar de generación en generación; es el hechizo que

7. LIBIDO HEBREA

La divinidad israelita, puro espíritu, marca pautas mentales diferentes a la griega y a la hindú. Al dicho, “los manjares para el vientre y el vientre para los manjares”, san Pablo añade: “pero el Señor destruirá a uno y otros”²⁸; porque “el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo”. Tal destino de la carne humana, a merced de un señor, parece remedar, si bien en plano trascendente, el sentido esclavista de la sociedad de su tiempo. Elevado a especulación teológica, primero y principal es el señor, también dueño absoluto del placer.

Sin embargo, el sexo bíblico no presenta las características trágicas, o el desenfreno poblacional ritual griego. Rechazada la idolatría no queda sitio para divinizaciónes genitales con liturgias de bacanal. Al no ser corporal el único Dios, el cuerpo y sus formas dejan de ser valores divinizables. Una divinidad de naturaleza espiritual construye y destruye la carne como demostración de que la biología no es absoluto valor, incondicional.

Otro contraste más entre la mentalidad sexual clásica y la hebrea. Por tratarse, a propósito de la hebrea, de una cultura viva, ha tenido constantes oportunidades de enriquecimiento y de precisión de que carecen culturas arqueológicas. Sobre todo a partir de su cristianización, el pensamiento sexual bíblico ha sido constantemente remodelado.

ata a todas las criaturas al ciclo de las existencias, a través de las muertes y de los nacimientos. Sería imposible imaginar un compendio de saber mágico sin su debido caudal de encantamientos de amor. La palabra latina *carmen* (‘canto sacerdotal mágico que conjura el poder alejando los demonios’); la palabra inglesa *charm* (que originalmente significaba ‘estrofa mágica’, el sonsonete del conjuro que produce el hechizo), y otros términos afines, como ‘encantamiento’ y ‘encantador’, señalan el sentido original del canto mágico o hechizo, lo mismo que las palabras francesas *enchanté, desenchanté, charme*. El amor, el canto y el divino brebaje embriagador que hace palpitar en las venas al dios mismo, han sido mentalmente asociados durante milenios, no sólo jovialmente, en los sueños juveniles, sino también como desesperación en los ritos oscuros del arte del hechicero” (*ibid.*, pp. 126-127).

²⁸- 1 Co 6, 12.

En la cultura del prepucio rasgado no hay *Hipólitos* ni *Medeas*. José, invitado a succulento adulterio, se controla y controla a la adúltera²⁹ en nombre de creencias diferentes a la griega. Job, lamentando el desplome de su bienestar material y de su honor social, maldice, agobiado, la noche en que un varón y una mujer le engendraron. Los hechos que transcurren borran, sin embargo, ese estado de ánimo. Es ley mosaica honrar a los progenitores, comoquiera lo hayan hecho al engendrar.

Con todo, la Escritura hebrea es desconcertante a propósito del comportamiento genital. Los hijos de Jacob, fundadores de Israel, proceden de la unión de su progenitor con diferentes mujeres, no sólo con la esposa³⁰. Desde Abraham a David, pasando por Sansón, o por Gedeón con setenta hijos habidos de “muchas mujeres”³¹, a Iahvé parece no preocuparle la conducta sexual de grandes protagonistas.

El *Me'an Lo'ez* sefardí justifica con escasa base esa liberalidad: “Se acostumbraba entonces a tomar dos mujeres. Una para tener algún hijo propio; pero como el parto deja a la mujer tan débil de fuerzas y de hermosura, tenían una segunda mujer a la que daban a beber el zumo de una hierba anticonceptiva”. Explicación arreglada, puesto que satisfacían su libido con más mujeres. Ni parece que funcionaran bien los anticonceptivos, o que a su libido le interesara que funcionaran siempre.

La aparente concesión de igualdad a la mujer, declarada teóricamente igual al varón frente al resto de culturas y mitologías, no la libera sin embargo de la sujeción al varón, a quien tiene que soportar en la práctica.

La mina de placer que el varón encuentra en ella, varía: como concubina, como esclava, como extranjera, o como esposa repudiable y sustituible cuando al varón se le vuelve fastidiosa³². La colección de libros hebreos no concilia bien el encanto de la novia-placer en el *Cantar de los Cantares* con lo que viene

29- *Gn* 39.

30- *Gn* 29 y 30.

31- *Jc* 8, 30.

32- “He hallado que la mujer es más amarga que la muerte. Porque ella es una red, su corazón como un lazo y sus brazos como cadenas” (*Qo* 7, 25).

después de la luna de miel. Para el hastiado de mujer no hay una que valga la pena. “Un hombre entre mil sí que lo hallo; pero una mujer entre todas ellas no la encuentro”³³. Para la esposa de turno, siempre estaba listo el libelo de repudio³⁴, y disponible la sustituta.

La mujer hebrea es surco de inseminación *para un varón*. Carece de sentido fuera de eso. El asalto a un sexo femenino por parte del varón no entra tanto en la categoría de delito personal como de incursión en propiedad ajena. Porque la mujer pertenece a alguien, como los bienes muebles. No casada, a su progenitor; casada, a quien la adquiere. Y quien la adquiere, puede tener otra, más o menos querida³⁵ bajo el mismo techo conyugal

Tanto en la colección bíblica como en la talmúdica, lo femenino es mirado con desconfianza. Refrán talmúdico: “Para escoger esposa hay que bajar un escalón, y subirlo para escoger un amigo”. Refranes no exclusivos de Israel, pero también israelitas. Uno hindú dice: “Educa a una mujer y estarás poniendo un cuchillo en manos de un mono”. Expresiones bíblicas hay que se acercan a esa mentalidad, sobre todo en alguno de sus libros sapienciales. Es preferible -dice en ese contexto el *Me’an Lo’ez*³⁶ caminar por la calle detrás de un león³⁶ que detrás de una mujer.

A la mujer se la sigue asociando con la serpiente. Como el perro detrás de su sombra, el reptil diabólico persigue a dos tipos de fémina: a la que se une a su marido en periodo inmundo, y a la que se entrega para sonsacar alguna dádiva³⁷.

Rabinos hay que derivan histriónicamente el nombre de *Eva* de la raíz que significa hablar, *Hawwâh* (habladora). En arameo *hiwyâh* significa serpiente; y “hay quien dice que Eva y el culebro

³³- *Ibid.*, p. 28.

³⁴- “Cuando alguno tomare mujer y se casare con ella, si no le agradare por haber hallado en ella alguna cosa torpe, le escribirá carta de repudio, y se la entregará en su mano, y la despedirá de su casa” (*Dt* 24, 1; *Mc* 10, 4).

³⁵- *Dt* 21, 15-17.

³⁶- *Me’an Lo’ez* 2, 138.

³⁷- *Ibid.*, p. 171.

sabían hablar todas las lenguas, Adán no, por lo que no entendía a los animales cuando gritaban. Tenía que preguntárselo a su mujer, y es por lo que se llamó *Haawwâh*, que quiere decir informadora³⁸.

Diversión de los rabinos con la mujer, guardarraya con el reino animal. Uno de ellos invoca su tradición: como fue hecha de un hueso, no hay que extrañarse de que tenga la cabeza tan dura.

Eco de subestima en el Apóstol cristiano de los Gentiles. “No fue Adán el seducido, sino Eva, que, seducida, incurrió en la transgresión³⁹. Concepto evolutivo de la bestia a su hominización gracias a la mujer, propio de politeísmos limítrofes con Israel⁴⁰, con la sexualidad de por medio. ‘Comer la fruta del árbol’, era lenguaje simbólico fronterizo. Fruta, ella para él.

7. 1. FILOSOFÍA RABÍNICA DE LA REPRODUCCIÓN HUMANA

El talmudismo se permite detalles que no constan en Moisés, o en los textos bíblicos; aproximados, no obstante.

Mujer, noche, coito. “Una es la misma entrada para todos y una misma salida. Mi carne se moldeó en el seno de una madre; durante diez meses (*lunares*) en su sangre tomé consistencia mediante la semilla viril y el placer que acompaña al sueño⁴¹. Placer nocturno.

En tradición rabínica, Dios espera que el varón cumpla dieciocho años; si entonces no se casa, le mirará con ojeriza de ahí en adelante⁴². Reproducirse es una orden; no simple gusto, o instinto. Se trata de formar una familia; hasta el punto de que “todo aquel que no se quiere casar, mejor le fuera no haber nacido⁴³. Y tan decisiva es la fecha de la boda, que ese día Dios

38- *Ibid.*, p. 280.

39- *1 Tm* 2, 14.

40- I. Errandonea, *Edén y Paraíso. Fondo cultural mesopotámico en el relato bíblico de la creación*.

41- *Sb* 7, 1 ss.

42- *Me ‘an Lo’ez* 2, 237.

43- *Ibid.*, p. 151.

y la sociedad olvidan todo desliz anterior, comenzando el Cielo a contar de nuevo⁴⁴. Con una razón étnica de por medio.

Dios, después de crear el mundo, decide poblarlo para que se conozca su grandeza y se observe su Ley; de ahí que algunos que se quedan sin casarse sepan que su pena será grande, porque demuestran que no quieren cumplir con la voluntad de Dios, y quien está sin mujer no tiene bendición de Dios. Por eso debe preocuparse el varón de dejar simiente detrás de él que afirme la Ley después de su muerte, que se mencione su nombre por el mundo y se conozca que hay Señor en los cielos que con su mano rige el mundo”. Rechazo del homicidio, por la misma razón: la simiente humana que malogra.

El semen viril se considera material sagrado⁴⁵, y en cuanto tal es codiciado por los malos espíritus para hacer de las suyas⁴⁶. Porque los motivos de la reproducción no son, en sí, biológicos, sino religiosos⁴⁷. Y cuando la mujer da a luz sucede todavía algo. La parturienta dispone de ángeles especiales, comisionados para escuchar sus gritos de dolor a la hora del parto, puesto que es el momento en que intervienen muchas fuerzas adversas⁴⁸.

7. 2. NUEVA ALMA HUMANA EN EL COITO

La razón de que vayan apareciendo nuevos seres humanos en el tiempo es para que se conozca y observe la Ley; anatomía y fisiología han de ajustarse a esa finalidad. El destino del alma

44- *Ibid.*, p. 152.

45- *Ibid.*, p. 165.

46- *Ibid.*, p. 183.

47- “La razón de ser de por qué no se creó la mujer juntamente con Adán, como sí lo hizo con el resto de machos y hembras, es para que se sepa que cuanto viene a este mundo es para servir a Dios y no por otro interés; por eso se la creó después, para que se entienda que se hizo para que tenga quien lo rija y pueda trabajar en la Ley. De haberlos creado juntos se hubiera creído que era para que fuese naciendo gente, como nace el resto (no judío) de juntarse marido y mujer; pero no es por eso sólo; que el hombre no vino a este mundo para otra cosa que para servir a Dios. Por eso se creó después de él a la mujer, para que se vea la diferencia entre él y los animales, y se crea que no creó a la mujer sólo para engendrar” (*ibid.*).

48- *Ibid.*, p. 210

está en el centro de todo, su razón de ser⁴⁹. Pero el nacionalismo judío incurre en exclusivismos de mal gusto.

Sólo tiene nobleza divina el alma judía, nacida para la Ley; el resto de los humanos, “aunque camina, habla y entiende, tiene por alma un espíritu creado de la tierra igual que las bestias”⁵⁰. Quien no es de raza hebrea no llegará nunca a florecer plenamente en espíritu⁵¹. De los tres grados de ‘alma’, *néfês* (vegetal), *rûah* (intelectual), *nesâmâh* es el más alto y propio del pueblo hebreo; mora en el cerebro y puede alcanzar otro mundo.

Todas las almas existen creadas desde el primer día de la creación⁵²; pero cada alma viene a determinado cuerpo en el momento en que puede decirse que la mujer está preñada; es decir, una vez que la inseminación aparece sancionada por el Cielo⁵³. Antes de ser enviada el alma a la materia sucede algo solemne entre bastidores:

“Al tiempo que Dios decide enviar algún alma a este mundo le advierte mucho que afirme los Mandamientos de la Ley; le muestra la grandeza que tendrán las almas, y la reviste de una claridad grande con la propia forma del cuerpo que tiene, ordenándole que pare mientes en la grandeza de su Creador. Treinta días antes de que venga a este mundo recorre el Paraíso y recibe la corona de Dios. Luego viene a este mundo dentro del cuerpo que le señalaron”⁵⁴.

Todo esto, advierte el rabino, es sólo una manera de expresar la misteriosa originación del alma hebrea⁵⁵, inexplicable en

49- “Mi Dios, el alma que me diste limpia tú la creaste; tú la figuraste; tú la soplaste en mí y la guardaste dentro de mí y estás dispuesto a tomármela con el tiempo; mientras yo la tenga, reconozco que eres Señor de mis padres, de todas las almas” (*ibid.*, p. 192).

50- *Ibid.*, p. 243.

51- *Ibid.*, p. 244.

52- *Ibid.*, p. 146.

53- *Ibid.*, p. 246.

54- *Ibid.*, p. 247-248.

55- “Sabrás que todas las palabras empleadas, palacios, fuegos, vestidos y términos de este mundo, en el otro no tienen correspondencia, siendo el otro mundo una luz que el hombre desconoce. Para abreviar, digo que si la grandeza del bien puede caber en la cabeza, ni entenderlo el cerebro, siendo que el gusto mejor y la grandeza de este mundo no es una de cien mil partes de aquel bien;

directo y sin analogías. Aunque el resultado de su expedición a la región del tiempo corre por cuenta y riesgo de la propia alma.

Se dan considerables lagunas en esta filosofía genital; como es la de que un alma tenga que sexualizarse; o la del destino diferencial, en forma de varón, o de hembra, de consecuencias sociales tan dispares.

En el siglo cuarto-quinto ridiculizaba san Jerónimo la costumbre de ciertos rabinos entrenados para olfatear el menstuo a la puerta de su sinagoga y decidir qué mujeres eran las que podían pasar. Tampoco se clarifica la diferente dotación genital frente al grupo; no en todos afortunada⁵⁶. Pierde acreditación en el grupo quien no tiene instalaciones genitales normales.

7. 3. ACTO SEXUAL 'HUMANO'

Entre las órdenes que recibe Adán al respecto, están: “no juntarse con desnudeces vedadas: madre, madrastra, mujer desposada, forzada, hermana, muchacho, o animales; no cercenarle los genitales a ningún animal, ni aparear animales fuera de su especie”⁵⁷.

Son interminables las recomendaciones rabínicas para que el coito resulte correcto. Ante todo, ha de ser consciente. Engendrar en estado de somnolencia traerá tristes consecuencias⁵⁸. No se ha de copular hambriento, harto, o borracho⁵⁹, ni hasta media hora después de haber orinado⁶⁰. Ha de realizarse cara a cara, y en silencio absoluto⁶¹ de parte de los cónyuges y de la casa entera, cuando ya no haya en ella nadie despierto⁶².

pero siendo como somos de carne y sangre no podemos entender si no es por la comparación al mal y al bien de este mundo” (*Ibid.*, p. 217).

56- “El hombre que tenga los testículos aplastados, o el pene mutilado, no será admitido a la asamblea de lahvé” (*Dt* 23, 2).

57- *Me'an Lo 'ez, ibid.*, p. 258.

58- *Ibid.*, p. 179.

59- *Ibid.*, p.286.

60- *Ibid.*, p. 180.

61- *Ibid.*, p. 152.

62- *Ibid.*, p. 286.

Con miras al coito nocturno, marido y mujer deben controlar mucho su vista durante el día; porque si ella ve ahombres apuestos, su cara puede salir en la de la prole⁶³. Y en la estancia en que se lleve a cabo el acto sexual ha de haber oscuridad absoluta. En ninguna manera ha de hacerse a la luz del día, ni siquiera a la de las estrellas, o en tiempos de calamidad pública, ni antes de la media noche, a no ser por causas excepcionales. No ha de haber fuera del armario libro sagrado alguno⁶⁴.

De no querer perder la vista, o vitalidad, no ha de prolongarse el coito demasiado⁶⁵; ni hacerlo con demasiada frecuencia. “Avisan los sabios que uno de mil muere por restos de dolencias, y novecientos noventa y nueve mueren a causa del coito que realizan con frecuencia”⁶⁶. No tienen fin las oraciones y condiciones que ha de tener el agua de los lavados y de las purificaciones.

63- *Ibid.*, pp. 171 y 323.

64- *Ibid.*, pp. 179 y 186.

65- *Ibid.*, p. 315.

66- *Ibid.*, p. 176.

XIII

SEXO BIOGRAFIADO

1. EL CASO GANDHI

Escribe Freud: “Si una biografía pretende penetrar en lo más profundo de la vida psíquica del héroe no puede pasar en silencio las características sexuales del biografiado”. Hay que tener en cuenta la ‘segunda vida’, o ‘vida interior’, según Moriz Benedick, psiquiatra citado por Freud⁶⁷. Y no importa de qué personalidad se trate, su libido revelará siempre el componente irracional de su personalidad⁶⁸.

Muestra, Stephen Hawking, genio matemático comparable sólo con Einstein, pese a su discapacitación neuromuscular total. Entrevistado por *New Scientist* (2012), declara que las mujeres son completo misterio, al que dedica la mayor parte de su pensamiento. Comparte pensamiento entre ecuaciones matemáticas geniales y el sexo femenino.

Hoy tenemos redundancia en biografías, memorias, literatura y cine genitales descarados, diferentes a los de generaciones con tendencia al encubrimiento. De ahí que los biógrafos de personalidades ‘anteriores’ tengan que trabajar más esclareciendo discretos encubrimientos⁶⁹. Porque “todos tenemos

67- “Sistema de representaciones y de rumiación que el individuo conserva en su foro interno, sin querer tenerlas en cuenta. Más frecuente en la mujer, es dominante en los jugadores, los excéntricos, los criminales, los neurasténicos” (Roudinesco, *op. cit.*, p. 94).

68- “Algunos de los escritos de Kierkegaard sólo pueden entenderse correctamente si se conoce su drama amoroso, y entre los pensadores contemporáneos la filosofía de Sartre está íntimamente ligada a su propia constitución psicológica, como, por ejemplo, cuando habla de las substancias viscosas” (J. Macquarrie, *El pensamiento religioso del siglo XX*, p. 500).

69- Vargas Llosa informa sobre el comportamiento sexual del viejo Víctor Hugo con su criada a puerta cerrada. Si le permitía ver los pechos recibía de él unos centavos (franco oro de entonces). Si desnuda por completo, pero sin tocarla, medio franco. Si llegaba a la caricia, un franco. Si la cosa iba por completo, franco y medio, o dos francos. (M. Vargas Llosa, “Derecho de pernada”, *Diario*

intacto y hermético ese gran desván lleno de trastos usados, envejecidos, vergonzosos, que Amiel se atrevió a iluminar abriendo de un tirón puertas y ventanas al sol de la posteridad”⁷⁰. Más quienes la entreabren, o no la abren, que quienes la abren.

Entreabierta la de Gandhi. Célibe durante más de cuatro décadas, prohíbe la relación sexual en sus comunas ascéticas, y a quienes casa les prohíbe la relación íntima. Sin embargo, al final de su vida duerme desnudo con una sobrina de diecisiete años y otra menor de edad. ¿Para ponerse a prueba?⁷¹

La última novedad biográfica⁷² es que en su etapa sudafricana habría mantenido relaciones (¿platónicas solamente?) con el arquitecto alemán Hermann Kalenbach.

Parece seguro que nunca le abandonó el trauma de haber dejado morir a su padre mientras él mantenía relaciones conyugales con su esposa. Genitalidad compleja, diferente de la de Rousseau.

2. EL CASO ROUSSEAU

Ante la tumba de Rousseau, Napoleón se vuelve bruscamente hacia su acompañante, Estanislao Gerardin: “—este tu Rousseau es un loco. Es quien nos ha traído hasta aquí—”. A lo que contesta Gerardin : “—Pero no estamos tan mal—”.

La anatematización en cadena (1762) de su anarquía doctrinal (en París, Ginebra, Madrid, Holanda), no sólo no acaba con ella, sino que la fogea y la esparce.

El País, España, edición electrónica del 17 de julio de 2011). Para disimular, iba anotándolo en un delicioso diario secreto que el erudito Henri Guillemin consiguió descifrar. Y lo anotó en un español desfigurado (verbigracia, ‘visto mucho’, ‘cogido todo’, ‘*osculum*’.

⁷⁰- G. Marañón, *Amiel. Un ensayo sobre la timidez*.

⁷¹- Jad Adams, *Gandhi: Naked Ambition*. Argimiro Ruano, “Lo antiguo y lo nuevo en el humanismo de Schweitzer y Gandhi”, *Atenea*, sept. 1966, 55-75.

⁷²- Joseph Lelyveld, *Great Soul: Mahatma Gandhi and his struggle with India*, recensionada por Jaime Leo, “Una biografía sugiere que Gandhi era homosexual”, *Diario ABC, España*, edición electrónica del 29 de marzo de 2011.

La historia produjo caprichosamente a Rousseau como lo produce todo, sin que nada ni nadie puedan contra sus decisiones.

Detonador revolucionario; remolino de sinsentidos; teórico de la candidez que personalmente desconoce; romántico 'buen salvaje' que monta social y urbanamente la guillotina.

No todo el que lee su *Emilio* sabe que abandona como expósitos a los cinco hijos que va teniendo de Teresa Vasseur, "por temor a un destino para ellos mil veces peor y casi inevitable por otro camino". ¡Que eduque otro! Lo suyo es gratificarse genitalmente a sí mismo y escribir cómo hay que educar.

La historia de las revoluciones, y la de la libido, tiene en él aportación aparte. En arquetípica contradicción, vive impuro evocando la pureza. Documenta, no obstante, la psicología de la liviandad, anterior a moralismos impositivos, sin restarle importancia a lo moral, individual o social¹.

Ante el relativismo sexual hoy generalizado, habrá quien disienta; pero el instinto necesita regulaciones en el animal que puede y debe ser diferente.

3. LA ENTREPIERNA

Paciente crónico de una dolencia en la vejiga, Rousseau vive, como niño mayor, o como mayor infantil, atento al área de su entrepierna. Con la frecuencia de la sonda en la mano, tiene

1- Balanceado por Marañón a propósito del sexo: "Menos hipocresía, menos fariseísmo, aprendizaje del alma para mirar a la verdad cara a cara, un conjunto de normas útiles para la conducta de los padres y los hijos, una provechosa congruencia entre los derechos intangibles del amor y un mínimo de deberes de conveniencia para la familia nueva y para la especie. Pero se desvanecerá como el humo ese acento de frivolidad cinematográfica del amor de ahora; desaparecerá la rebeldía del instinto acomodándose a pautas-deberes infranqueables; y la pérdida del sentimiento de intimidad, indispensable a los hondos afectos; y la tendencia desnudista, que es fundamentalmente antihigiénica. Y la familia remozada, como una casa antigua que se encala y se limpia de trastos viejos, seguirá siendo el núcleo de la organización social" (Gregorio Marañón, *Obras completas 2*, p. 251).

constantemente los genitales en la retina², con el retorno al tacto.

Su pluma nos vale para darle seguimiento a la sexomanía. “Los que queréis conocer a un hombre, quienquiera que seáis, leed las dos o tres páginas siguientes: conoceréis plenamente a Juan Jacobo Rousseau”³. Con glosa admisible: ‘conoceréis que todos lo lleváis en vosotros con nombre diferente’.

Confiesa que lo que escribe en otros libros es lo que debió haber sido, lo que hubiera querido ser; pero en sus *Confesiones* está lo que realmente fue. Son desahogo, y con remordimiento; aclaración de su imagen pública; justificación que, a su vez, denuncia lo que buscó por vía genital sin saciarse.

Manifiesta acentuada curiosidad por ‘los orígenes’: el de las lenguas, el de la desigualdad, el de la religión; el de la sociedad, el de la autoridad, el del origen del origen; la génesis. Parece desazonarle ese prurito que escribe y describe mojando la pluma en sus sentimientos.

Cualquiera puede coleccionarle equivalentes: sensación, sensibilidad, sensualidad, voluptuosidad, placer, sentimiento, inclinación, dolor, embriaguez éxtasis, delirio, corazón soledad, postración, misantropía, sufrimiento, pasión, inocencia, vergüenza, lágrimas, tierno, angelical...

Sus tópicos literario-musicales son de extracción erótica. *El amor cuando está inquieto; El amante de sí mismo; Las Musas galantes; El levita de Efraín*⁴; *Pigmalión; Narciso; Ifis y Anaxerete; Lucrecia, Eloísa...* Sobre todos, el tópico de él mismo, ‘yo, Rousseau’.

2- Juan Jacobo Rousseau, *Confesiones*, traducción de Rafael Urbano, W. M. Jackson Inc. Edit. 1966, vol. XIV, pp. 240, 400.

3- *Confesiones*, p. 282. “Hay que agradecer a Rousseau el haberse atrevido a ser un pintor fiel en su siglo de falsa decencia” (Stendhal, *Del amor*, p. 821).

4- Crudo relato bíblico (*Jc 19*). Para evitar ser sodomizado, un levita procedente de Efraín, huésped de paso, entrega su mujer a los sátiros, que se divierten con ella toda la noche. Llegado a su casa toma un cuchillo, troza a su compañera abusada en doce partes, y las envía a cada una de las doce tribus, para que se alcen bélicamente contra el territorio del crimen.

4. CAOS ERÓTICO

Su biografía sexual se deja ver en vertiente doble: antes y después de los cuarenta años. En ambas laderas oscila su autoestima genital. No concibe su vida, antes o después, sin la mujer plural.

Le atrae la hembra de buen nivel económico. El dinero del sexo tiene que ver con el sexo del dinero, y al revés. El dinero conserva apetitosa atracción en el vestir, el aire de limpieza y de firmeza en toda la persona, gusto correspondiente en el arreglo y en el habla, vestidos más elegantes, más bonito calzado, cintas, encajes y un peinado más lindo⁵. Si a eso se añaden unos senos túrgidos⁶, Rousseau desfallece de deseo.

El reclamo carnal no se lo da todo, sin embargo. En alguna joven de nivel más modesto, lo apetecible no es sólo el cuerpo, sino otras incitaciones que reflejan “la modestia en las maneras y las palabras”⁷. En aristócratas, no precisamente modestia, sino los artificios para disimular la pasión, “sobre todo cuando es ardiente”⁸. Pero cuanto más cuerpo y alma de mujer al exterior, más mujer en cuerpo y alma para el deseo.

Su heterosexualidad está clara. Un homosexual, a punto de eyacularle encima, le produce tal repugnancia, que, de por vida, le dignifica la relación con la mujer. Y asco le da el sacerdote que, para ayudarle a que se recobre emocionalmente de esa experiencia se la presenta como natural.

⁵- *Confesiones*, p. 121. Picada de viruela y todo, la condesa de Houdenot es ‘bella’ (*ibid.*, p. 302). Julia, en *La nueva Eloísa*, comienza a escribir, coqueta, en papel dorado, cinta azul uniendo los pliegos, secante azul plata. Paz femenil acuática, idealizada. (*Confesiones*, p. 399).

⁶- Cuando los senos son falsos, y puede constatarlo en la intimidad, le resulta emocionalmente catastrófico. “Yo estaba muy contento prodigándole cuidados, dándole fraternales besos que no me parecían fuesen más sensuales para ella, y esto era todo. Ella estaba muy flaca, era muy blanca, y su seno se parecía al dorso de mi mano. Este defecto solo hubiera bastado para helarme: mi corazón y mis sentimientos jamás han creído ver una mujer en una mujer que no tenga senos opulentos; éstas y otras causas que es inútil decir aquí, siempre me han hecho olvidar su sexo estando al lado de ella” (*Confesiones*, p. 377).

⁷- *Ibid.*, p. 301.

⁸- *Ibid.*, p. 409.

A partir de su encuentro con la abyección, le interesa aún más el sexo opuesto⁹; hasta admirar en la mujer su poder de aguante contra la brutalidad masculina¹⁰. Aunque él no peca precisamente de recatado.

Ensayo y practica la ipsación, propia de “tímidos y vergonzosos”, como él, quien, masturbándose “burla la Naturaleza”, permitiéndole gozar en imaginación de no importa qué mujer¹¹.

Frecuenta la prostitución, y juega con dos amigos a gozar, turnándose, la misma infeliz, sin concederle reposo¹². “Aunque siempre he tenido aversión a las mujeres públicas”¹³, frecuenta y compra su placer. Ése es él. Iniciado, incluso, por una de sus amistades en la materia, proyecta comprar una niña con el fin de ir la viendo entrar en sazón¹⁴, como si se tratara de animal experimental de granja.

No respeta barreras. Provoca la infidelidad de la casada¹⁵. Él mismo es infiel como marido¹⁶. Reacciona sin embargo contra quien trata de que su mujer le sea infiel a él¹⁷; y experimenta el despecho del macho burlado en anhelante expectativa¹⁸ por la hembra a quien dedica tanta vibración carnal a la espera.

Le sucede con la amante más segura, y con la menos; con la prostituta de ocasión, y hasta con Julieta, y con la Warens.

5. LA WARENS

Su relación íntima con esta mujer es paradójica, hasta que, finalmente, se vea sustituido.

9- Ninon de Lenclos se inclina tanto al sexo masculino, que hasta se murmura su metamorfosis en varón. Para Rousseau, “no para amiga ni para amante”. Una mujer así anfitriona de académicos, ¡ni hablar!

10- *Confesiones*, pp. 58-59.

11- *Ibid.*, p. 96.

12- *Ibid.*, p. 324.

13- *Ibid.*, p. 208.

14- *Ibid.*, 294.

15- *Ibid.*, pp. 66, y 402.

16- *Ibid.*, p. 324.

17- *Ibid.*, p. 357.

18- *Ibid.*, pp. 291-294.

Se trata de la señora de Warens, protestante convertida al catolicismo, dedicada a catequizar conversos en la parroquia. Figuraba como asidua asistente a la iglesia, aunque no creía en el infierno, y sí en el purgatorio, porque consideraba que los salvados no podían pasar al cielo sin un buen lavado.

Rousseau no conseguirá saber si realmente él mismo es renegado del protestantismo, o católico; pero en su juego libidinoso con la catequista, que tendrá que recriminarse, cae en órbita de la mujer a quien llamará “mamá” y ella a él “pequeño”.

Consigna el día del primer contacto sexual entre ambos como sombrío, sucio, ‘incestuoso’.

“El día, más bien temido que deseado, llegó por fin. Lo prometí todo, y no mentí. Mi corazón confirmaba mis promesas, sin desear su premio. Pero lo obtuve, sin embargo. Por vez primera me veía en los brazos de una mujer que adoraba. ¿Fui dichoso? No; sólo gusté el placer. No sé qué invencible tristeza lo envenenaba; me hallaba como si hubiese cometido un incesto. Por dos o tres veces, abrazándola con efusión, inundé su pecho de lágrimas. En cuanto a ella, no estaba triste ni alegre, sino cariñosa y tranquila. Como era muy poco sensual y de ningún modo había buscado voluptuosidad, no sintió sus delicias, ni jamás tuvo remordimiento por ellas”¹⁹.

Durante toda su vida defenderá la actitud de esa mujer que, por complacer, servía placer sin sentirlo ella²⁰. Acondicionada por sofismas de quien la había corrompido inicialmente.

“El señor de Travel, su primer amante, fue su maestro de filosofía, y le enseñó los principios que le convenían para seducirla. Hallándola fiel a su marido y a sus deberes, siempre fría, razonadora e inexpugnable del lado de los sentidos, la atacó con sofismas, y logró hacerle considerar aquellos deberes a que tan adicta era, como charlatanería doctrinaria, formada únicamente para entretener a los niños; la unión de los sexos como el acto más indiferente en sí; la fidelidad conyugal como una apariencia obligatoria cuya sola moralidad consistía en la opinión; la tranquilidad de los maridos como única regla del deber en las mujeres; de suerte

¹⁹- *Ibid.*, p. 180.

²⁰- *Ibid.*, pp. 211-212.

que las infidelidades ignoradas, nulas para aquel a quien ofendían, también lo eran para la conciencia; en fin, logró convencerla de que en sí mismo el hecho era nada, que sólo tomaba cuerpo por el escándalo, y que toda mujer que parecía honrada, lo era en efecto por esto sólo”²¹.

Son difíciles de entender los elogios que tributa Rousseau a ‘la virtud’ de esta mujer: “tuvo errores, pero no vicios; conducta reprobable, pero de corazón siempre puro”²². Se puede resumir la confusión de Rousseau hacia quien le regaló generosa sensación: “los que me lean, suspendan un momento su lectura en este elogio, repasen su memoria y, si encuentran alguna mujer de quien se pueda decir lo mismo, únense a ella para la paz de su vida, aunque sea la última ramera”²³. Sin embargo une su carne a la de ella “bajo secreta opresión de espíritu”, con la convicción de que “la envilecía”²⁴. No tenía filosofía diferente de quien la había corrompido primero.

Si reconoce que hay cierta “coquetería de las mujeres honradas que, a veces, para lograr sus fines, sin prometer ni permitir nada, hacen esperar más de lo que se proponen conceder”²⁵, su “mamá” era honrada, y él con ella. Conducta convencional en ambos; porque, “nada manifiesta tanto las verdaderas inclinaciones de un hombre como la clase de relaciones que contrae”²⁶. Enredos sutiles. “Atribuyéndole una naturaleza sensible y un temperamento frío, ya sé de antemano que se me acusará de contradicción, como de ordinario, y con

21- *Ibid.*, p. 181: “Así es como aquel hombre funesto logró su objeto, corrompiendo la razón de una niña cuyo corazón no había podido pervertir. La frialdad de su temperamento, que debió haberla preservado de este sistema, fue precisamente lo que la privó de renunciar a él en lo sucesivo. No podía concebir que se diese tanta importancia a una cosa que para ella no tenía ninguna. Jamás quiso honrar con el nombre de virtud una abstinencia que tan poco le costaba guardar” (*ibid.*).

22- *Ibid.*, p. 240.

23- *Ibid.*, p. 182.

24- *Ibid.*, p.233.

25- *Ibid.*, p. 39.

26- *Ibid.*, pp. 256 ss.

la misma razón de siempre²⁷. Efectivamente, le consta que se contradice.

6. MARIDO CARNAL

La contradicción roussoniana se deja ver ampliada a propósito de la mujer que más frecuenta genitualmente: Teresa. Según él, marca la consecución de su equilibrio ético. Pese a todos los pesares, vinculado con una sola.

Mujer corriente, carente de cultura, no pueden intercambiar culturalmente nada. Rousseau le es infiel; y bajo insinuaciones de amigos para que se aleje del fruto oneroso de sus uniones, la empreña cinco veces para abandonar otras tantas a los recién nacidos en la casa de expósitos. Hijos que nunca conocieron a su padre²⁸, padre de la pedagogía moderna (¡!).

Nebulosas son también las 'razones' que da de su actuación; unas veces bromea con la *República* de Platón al respecto; otras veces parece referirse al resentimiento de la familia de Teresa, y otras a su propia irresponsabilidad, de la que muestra arrepentimiento tardío²⁹, y cuya mejor expresión pudiera ser su *Emilio*.

No obstante, la lección que se desprende de su comportamiento con la libido no está solamente ahí. Tratándose de la libido, ha de convenirse que la norma es, por biográfica, siempre anómala; intransferible.

7. PSICOLOGÍA, ÉTICA Y LIBIDO

A propósito de su libido, Rousseau deja ver la separabilidad entre lo psicológico y lo ético. "Por muy sincero que sea nuestro afecto, tarde o temprano sucumbimos, sin sentirlo, si no se evitan las ocasiones en que ponemos el deber en conflicto,

²⁷⁻ *Ibid.*, p. 182: "Tal vez obró mal la Naturaleza y no debió formar semejante contradicción; pero lo cierto es que existía. Cuantas personas conocieron a la señora de Warens, muchas de las cuales viven todavía, pudieron convencerse de que realmente era de esta naturaleza".

²⁸⁻ *Ibid.*, pp. 34, 326 ss., p. 280.

²⁹⁻ *Ibid.*, p. 344.

haciéndonos injustos y malvados de hecho sin haber dejado de ser justos y buenos en los sentimientos”³⁰.

Reconoce que “en la unión conyugal radica todo el orden social”³¹; pero, como a propósito de tanto predicador, hay que olvidarse de su biografía escuchándole. Si bien, repetimos, la moral no es su aportación, la antropología freudiana, y la no freudiana, utilizan el caso clínico para el seguimiento de mecanismos y dinámicos normales. Porque, psíquicamente hablando, normal-anormal no cuentan con línea divisoria perfectamente definida.

Sobresale en Rousseau lo que denomina “el ser sensible”³². Los sentimientos, dice, únicamente se describen bien en sus efectos³³; no en directo, porque carecen de explicación que no sea precisamente sentimental.

Por irracional, rechaza el principio de Diderot: “el único deber del hombre es seguir las inclinaciones de su corazón”³⁴, y sin embargo, siguiendo esas inclinaciones, no se explica la conducta de la Warens, ni la suya propia.

Rousseau se entrega al placer genital hasta la convulsión física³⁵, el “temblor delicioso”³⁶, lágrimas continuas, sin ponderación alguna. Su ritual de penetración del cuerpo de formidable prostituta permite al lector asomarse al enredo entre pasión y ponderación. Porque entrega dos cosas en la experiencia: la que tuvo y cómo la recuerda.

“Si hay alguna circunstancia en mi vida que pinte bien mi carácter, es la que voy a relatar. La viveza con que se me representa en este momento el objeto de mi libro, hará que desprecie aquí el falso miramiento que podría detenerme en narrarlo. Entré en la alcoba de una cortesana como en el santuario del amor y de la belleza, cuya divinidad creí ver en persona. Jamás había creído que sin respeto y estimación

30- *Ibid.*, pp. 47-48

31- *Ibid.*, p. 398.

32- *Ibid.*, p. 24.

33- *Ibid.*, p. 92.

34- *Ibid.*, p. 428.

35- *Ibid.*, pp. 390, 404, 407.

36- *Ibid.*, pp. 402-403.

se hubiese podido sentir nada semejante a lo que ella me hizo experimentar. Así que desde las primeras familiaridades hube conocido el aprecio de sus gracias y de sus caricias, cuando, por miedo de perder el fruto, de antemano quise apresurarme a cogerlo; mas, de repente, en vez de fuego que me devoraba, sentí un frío mortal que me recorría todas las venas; las piernas me flaqueaban, y, sintiéndome desfallecer, empecé a llorar como un niño. ¡Quien fuera capaz de adivinar la causa de mis lágrimas y lo que en aquel momento pasaba por mi mente!

Yo me decía: este ser que está a mi disposición es la obra maestra de la Naturaleza y del amor; el espíritu y el cuerpo son perfectos; es tan buena y generosa como amable y bella; los grandes y los príncipes debían rendir los cetros a sus pies. Sin embargo, es una miserable cortesana, entregada al público; un capitán mercante dispone de ella y viene por sí misma a entregarse a mí sabiendo que nada poseo; a mí, cuyo mérito, que ella es incapaz de conocer, es nulo a sus ojos.

Hay en esto algo de incomprensible; o mi corazón se engaña; fascina mis sentidos y me convierte en juguete de una indigna ramera, o es fuerza que algún secreto defecto, que yo ignoro destruya el efecto del embeleso y la haga odiosa a los que deberían disputársela. Entonces me apliqué a buscar ese defecto, dominado por una lucha interior singular, y ni siquiera se me ocurrió la idea de que (*la sífilis*) pudiese tomar parte en ello. La frescura de sus carnes, el brillo de su tez, la blancura de sus dientes, la suavidad de su aliento, la pulcritud de toda su persona alejaban de mí esta idea tan completamente, que conservando aún alguna duda sobre el estado de mi salud desde la paduana (*otra prostituta*), hasta sentía el temor de no hallarme lo bastante sano para ella; y estoy persuadido de que en este punto mi confianza no me engañaba³⁷.

Psicoanálisis ante la desnudez despampanante de la veneciana a su disposición. No puede sobreponerse a la perturbación. Se echa a llorar desconcertado. En el preciso momento en que ella le acaricia para reanimarlo, confirma él su premonición. A la belleza desnuda le falta un pezón; por lo que le parece que lo que tiene entre brazos es “una especie de monstruo, deshecho de la Naturaleza y del Amor”.

³⁷- *Ibid.*, pp. 292-293. Subrayado nuestro.

Comete la incorrección de comentarlo, y ella, yéndose hacia la ventana, le desdeña fríamente: “si estudias matemáticas -le reprocha- deja las mujeres”. En conflicto su sensualidad con su sensibilidad, el horario voluptuoso se interrumpe, quedan en citarse de nuevo, pero desaparecen cada cual por su lado.

Harto de buscar, se confunde. Tan pronto resalta lo negativo como lo positivo en el riesgo de entregarse a la sensación; y desconcierta cuando pasado el lance, la declara, como lo haría un asceta, vanidad y nada.

8. BALANCE DE LA CARNE DISFRUTADA

Tenemos que Teresa, la mujer que más le aguanta, nada menos que tres decenios, sin poder salir de él, nunca ha sido amada por él. Pero a él le “fijó su ser moral”³⁸, en el sentido de referencia sexual social³⁹. Era fácil de engañar, corta de entendimiento, precisamente por eso; sin malicia ni aspiraciones sociales. Puede encontrarla siempre en el mismo sitio; alejarse para tener donde regresar.

Pero si lo que necesita profunda y exclusivamente es intimidad, y más allá de lo genital, no puede hallarla en Teresa, carente de capacidad para conversar a su nivel. A merced del sentimiento veleidoso, cualquiera puede creer que la última experiencia va a marcar la diferencia. Entre experimentar con la carne fuera del

³⁸- *Ibid.*, pp. 256-257.

³⁹- “¿Qué pensará pues el lector cuando yo le diga, con toda mi veracidad, de que la presente no puede dudar, que desde el primer momento que la vi hasta hoy jamás he sentido por ella la menor llama de amor; que no deseé poseerla más que a la señora Warens, y que la necesidad de los sentidos, satisfecha con ella, ha sido para mí únicamente la del sexo, sin que hubiese nada personal? ¿Creerá que formado de otro modo que los demás hombres, fui incapaz de sentir el amor, puesto que para nada entraba en el afecto que me han inspirado las mujeres que más he querido? Paciencia, oh lector, el momento funesto se acerca y hartó desengañado has de quedar. Me repito, sin duda, pero es necesario. Mi primera necesidad, la mayor, la más viva, la más inextinguible, tenía asiento únicamente en mi corazón; era la intimidad en el mayor grado posible; por esto necesitaba principalmente a una mujer más bien que a un hombre, una amiga mejor que un amigo. Esta necesidad singular era de tal índole, que no bastaba a llenarla ni la mayor intimidad corporal; hubiera necesitado dos almas en un mismo cuerpo; sin esto sentía siempre el vacío” (*ibid.*).

lecho conyugal, y la convivencia marital sin incentivo adicional. A merced de la veleidad.

El infantilismo roussoniano comportándose eróticamente, interpretado su eros, no es menos sintomático que el que después desmenuzará el psicoanálisis. Se estremece, llora, busca sin encontrar, ha sentido celos, inquietudes, incluso a propósito de la Warens⁴⁰ desintegrándole al correr el tiempo.

Descubre tarde que amar sexualmente es lo de menos, si la relación genital no es signo de algo ulterior a la sensación, a la edad, al sexo mismo. “Consiste en todo lo que constituye el ser en sí y no puede perderse más que dejando de existir”⁴¹. Tal es la difícil alternativa existencial. Vacío sin amor sexual, vacío en el amor sexual.

Decisivo es co-existir⁴²; existencia compartida, sentir la co-presencia, no el coito en sí. De ahí que, transcurrido en vano el momento genital, y precisamente porque transcurre, se sorprende de la ausencia del placer absoluto que había ido buscando. “¿Gozar? ¿Es acaso posible para el hombre? ¡Ah! ¡Si una sola vez en mi vida hubiera gustado en toda su plenitud todas las delicias del amor, creo que mi frágil existencia no hubiera podido resistirlo y hubiera muerto al instante! Me hallaba, pues, ardiendo de amor, sin objeto, y es así como tal vez me aniquilaba más”⁴³.

Llama voluptuosidad sin objeto a su voluptuosidad transcurrida, la de antaño, ahora fantasmas inquilinos de la memoria, a lo François Villon; juguetes de carne que en juguetes usados se quedaron. “Fuego devorador, pero estéril, que desde mi infancia consumía mi corazón en vano”⁴⁴. El recorrido por su voluptuosidad deja un balance en esfumino. Lo femenino, objeto lúdico para enamorados, lo ha sido en su caso.

40- *Ibid.*, p. 44.

41- *Ibid.*, p. 34.

42- *Ibid.*, p. 201.

43- *Ibid.*

44- *Ibid.*, p. 390.

Teorizándolo, aún muestra su decepción, propia de donjuanes arrodillados en un confesionario. Porque, transcurrida toda primavera⁴⁵, son ineluctables el otoño y el invierno.

Las variantes situacionales le llevan a redactar *La moral sensitiva, o el materialismo del sabio*, que obedece a la misma necesidad de teoría que, con el suicidio como alternativa hedonista, ofrecieron el estoicismo y el epicureísmo.

La amistad de Rousseau con Condillac, dedicado éste a investigar la mente en zona sensual, tiene que ver con la atmósfera generacional; pero pocos casos como el suyo proyectan el sensualismo de esa generación.

9. DE LA PRIMAVERA A OTOÑO E INVIERNO

Los escritos sociales y pedagógicos del padre de la pedagogía moderna, obedecen a su escarmiento, rectificando estilísticamente un sentimentalismo sensacional transcurrido entre vanas equivocaciones⁴⁶. Balance negativo que intenta sustituir con ideas y sugerencias acertadas. Modélico en la historia de la retractación.

Inseparable la sexología de la biología, de la que es una rama, está sujeta a su ritmo: lozanía y marchitez. Y en cuanto área de la psicología está bajo las leyes de la percepción, sensitiva o mental: entre máximos, mínimos, y cero.

45- "El recuerdo de las diversas épocas de mi vida me llevó a reflexionar sobre el punto a que había llegado, y me vi en el ocaso de la vida preso de agudos males, y creyéndome próximo al fin de mi carrera sin haber gozado plenamente casi ninguno de los placeres que mi corazón anhelaba, sin haber dado vuelo a los sentimientos vehementes que en su fondo se escondían, sin haber saboreado ni haber probado siquiera esa voluptuosidad embriagadora que sentía vigorosamente en mi alma y que, por falta de objeto, se hallaba en ella comprimida siempre, sin poder exhalarse más que con suspiros. ¿Cómo era posible que, dotado de un temperamento tan ardiente, con un corazón todo amor, no hubiera éste ardido en su llama por un objeto determinado una vez siquiera? Me veía así próximo a las puertas de la vejez, devorado por la necesidad de amar sin haberla podido satisfacer jamás, y a morir sin haber vivido" (*ibid.*, p. 389).

46- *Ibid.*, pp. 380-381; 390-391; 393-588.

En el sexo histórico se traduce en autobiografías y ‘memorias’ exhibicionistas donde, marchita la carne real, sigue imaginada diferente. En quienes vivieron el amor, perdido, puede prevalecer la sensación de dolor⁴⁷; caso diferente en quienes están viviéndolo, o entrando a vivirlo.

Gabriel y Galán versifica ‘generacionalmente’. Dos edades, la juvenil y la anciana, dialogan en desacuerdo. La nieta; “¡Pero, Señor, es tan vieja!”. La abuela; “¡Pero, Señor, es tan niña!”. La anciana advierte que “los placeres vividos / duelen después de sentidos”; a lo que la joven inexperta responde: “más duelen los no sentidos”.

La biblia recoge ambas vivencias: la del Eclesiastés, despectivo para con la carne de mujer, ‘más amarga que la muerte’, y la de la luna de miel del *Cantar de los Cantares*; o la del cínico hedonista, “no se nos escape ninguna flor primaveral”; ‘comamos y bebamos, que mañana moriremos’. Hoy no es el día de la muerte; ese día es mañana.

El recato que de por vida regula impulsos violentos, así como estos desbordando el pudor, pueden llegar al final en la misma (des)proporción instintiva, inexistente toda modestia⁴⁸. La historia del sexo humano lo deja ver entre expresión eufórica⁴⁹ y el ocaso. El preámbulo romántico anticipa ya de por sí posible doble desenlace: de fascinación y ensueño, o de caos, incluso diabólico⁵⁰. *Fausto* entre *Margarita* y *Mefisto*.

Literatura e historia. Para Jorge Manrique “el placer acordado da dolor”, y se hace imprescindible François Villon recordando la

47- “Por pocas contrariedades con que tropiece una verdadera pasión, produce probablemente más sufrimiento que gozo” (Stendhal, *op. cit.*, p. 857). “El sufrimiento produce en la existencia humana impresión mucho más fuerte que el placer” (*ibíd.*).

48- Anaïs Nin exhibe en sus diarios sus genitalidades hasta el punto de que incluso el incesto con su progenitor se divulgue muerta ella.

49- Turner, *Historia general de la galantería*, Luis Caralt, Barcelona, 1966. Davis Kingsley, “*Romantic Love and Courtship*”, Modern American Society, Reinehart, New York, 1949.

50- M. Praz, *La carne, la morte e il Diavolo nella letteratura romantica*, La Cultura, Milán, 1930 (Traducido al inglés como *Tue romantic Agony*, Oxford University Press, 1932).

piel nivea de amantes idas, desvanecidas: “¿A dónde están las nieves de antaño?”.

¿Quién conoce el arrepentimiento de Garcilaso por sus concesiones a la entrepierña? Triunfa como clásico en erótica primaveral, olvidadas las líneas de su testamento. Y como su caso, incontables análogos⁵¹. Emblemático el de *La Dama de las Camelias* mentalmente destrozada en su lecho de muerte, asida a un rosario, abandonada por tantos como había enloquecido genitalmente, a un paso de la postura horizontal del ataúd , la misma para el amor que para la muerte.

⁵¹- Payen, Jean-Ch., *Le motif du repentir dans la littérature française médiévale (Des origines à 1230)*, Librairie Droz, Ginebra, 1967.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL⁵²

Bibliografías de la bibliografía.

Gay, J., *Bibliographie des ouvrages relatives á l'amour* (1885). **Godland, R.**, *A Bibliography of Sex. Rites and Customs* (1931). **Hays, H.**, *Bibliotheca Germanorum erotica* (1912-1929). La bibliografía de la bibliografía se impone en autores estrellas, como **Freud**, o **Lacan**. A los veinte volúmenes de las obras de **Jung**, por ejemplo, hay que añadir el veintiuno, sólo bibliografía. La citada obra de **É. Roudinesco**, *Diccionario de Psicoanálisis*, documenta ampliamente.

Sexo histórico.

Batray, T., *Sex in history*, Vanguard Press, Nueva York, s.a. **Brissonius**, *De vetere ritu nuptiarum*, Lyon, 1641. **Cabanes, A.**, *The Eroticon* (1933). **Calverston, V. F.**, *Sex in Civilization*, Schulmaalhausen (1929). **Dulaure, J. A.**, *Du divinités génératrices ou du culte du phallus chez les anciens et les modernes*, París, 1905. **Foucault, M.**, *Histoire de la sexualité*, 1976-1979, 2 vols. **Janés, J.** (Edit.), *Tres mil años de amor*, Barcelona, 1951. **Lewinsohn, R.**, *Historia universal del corazón. Erótica, simbólica, cirugía, fisiología, psicología* (traducción castellana, 1902), Editorial Aguilar, Madrid, 1962. **Marcusse, H.**, *Eros y civilización*, Seix Barral, Barcelona, 1976. **Reynier, G.**, *La femme au XVII^{me}. Siécle*, París, 1929. **Rougemont, De**, *Love in the Western World*, Panteon Books, Nueva York, 19156. **Saltus, E.**, *Historia amoris. A History of love, Ancient and Modern* (1922). **Sulloway, F. J.**, *Sexualités occidentales* (1982), Seuil, París, 1984. **Westermarck, H.**, *Histoire du mariage*, París, 1943. **Westreop, H. M.**, *Primitive Symbolism illustrated in phallic Worship* (1895). **Sullivan Sears, N.**, *Las mujeres de los conquistadores. La mujer española en los comienzos de la colonización española*, Compañía Bibliográfica Española, Madrid, s. a.

⁵²- Algunas referencias arcaicas tienen su propósito: el de la aportación en su momento; ilustrar sexología clasificada; o, en casos, notificar la edición castellana.

Sexo grecorromano.

Bataillon, G., *Les larmes d'Eros*. Bibliothèque Internationale de Erotologie, 1964. **Brophy, J.**, *La cara y el desnudo. Un estudio sobre la belleza*, Abbot Universal LTD, Holanda, s. a. **Camus, A.**, *El mito de Sísifo. El hombre rebelde*, edit. Losada, Buenos Aires, 19 57, 5ª. **Devereux, G.**, *Tragédies et poésie grecques. Études psychanalytiques*, Flammarion, París, 1975. **Eliade, M.**, *Mefistófeles y el andrógino*, Ediciones Guadarrama, Madrid, 1969. **Eurípides**, *Andrómaca*, traducción de Gómez de la Mata, Buenos Aires, 1946. Galiano, Manuel F., "Amor y deseo en el mundo clásico", *Revista de Occidente*, 1982, 93ss. **García Martí**, *La voz de los mitos. Estudio crítico*, Madrid, 1944. **Homero**, *Ilíada*, trad., de L. Segalá, Universidad de Puerto Rico-Revista de Occidente, 1956. **Jaeger, W.**, *Paideia. Los ideales de la cultura griega*, FCE, México, 1957 2ª. **Líricos griegos elegiacos y yambógrafos arcaicos**, texto y traducción por **Francisco R. Adrados**, Ediciones Alma Mater, Barcelona, 1959, 2 vols. **Moulinier**, *Le pur et l'impur dans la pensée des Grecs, de Homère á Aristote*, París, 1952. **Ovidio**, *Obras*, traducción de F. Crivell, EDAF, Madrid, 1962. **Id.**, *Heroidas*, introducción, versión y notas de A. Alatorre, UNAM, México, 1950. *Metamorfosis*, trad., de J. C. Fernández, Gredos, Madrid, 2001. **Poetas latinos** (Virgilio, Horacio, Ovidio), varios traductores), EDAF, Madrid, 1962. **Shajowicz, L.**, *El mundo trágico de los griegos y de Shakespeare. Consideraciones sobre lo sagrado*, Edit. Universitaria de Puerto Rico, 1990. **Sófocles**, *Tragedias*, trad. de A. Alamillo, Gredos, Madrid, 1998. **Teatro Griego**, *Esquilo, Sófocles, Eurípides, Aristófanes, Menandro*, (varios traductores), Ediciones EDAF, Madrid, 1962. **Teatro latino** (Plauto, Terencio), traductores diversos, EDAF, Madrid, 1963. **Winch, H.**, "Further data and observation on the Oedipus hypotesys", *American Sociological Review* XLI (1951) 6 ss.

Sexología general.

Ford. C.-Beach, F., *Pattern of Sexual Behavior*, Harper, Nueva York, 1951. **Currant, C.**, *Sexuality and the Modern World*, Nueva York, 1964. **Gaudefroy, M., y otros**, *Estudios de sexología*, Herder, Barcelona, 1968. **Fromm, E.**, *El arte de amar*, Buenos Aires, 1962. **Id.**, *El corazón del hombre. Su potencia para el bien y para el mal*, FCE,

México, 1970. **Group Lyonnais**, *Pchyquisme animal et âme humaine*, Spes, París, 1954. **Haire, N.**, *Los grandes misterios de la sexualidad*, Barcelona, 1969, 2ª. **López-Ibor, J.**, *El libro de la vida sexual*, Editorial Danae, Barcelona, 1968. **Id.**, *El descubrimiento de la intimidad*, Aguilar, Madrid, 1956. **Hangton, E.**, *The mystery of sexuality*, Paulist Press, New Jersey, 1973. **Marañón, G.**, *Obras Completas (1968-1970)*. Tomo I, Espasa Calpe, Madrid, 1968; Tomo II, 1966; Tomo III, 1967; Tomo IV, 1968; Tomo V, “Ensayo biológico sobre Enrique IV de Castilla y su tiempo”; “Amiel. Un estudio sobre la timidez”; “Las ideas biológicas del Padre Feijoo”; “El Conde Duque de Olivares. La pasión de mandar”, 1970. **Noüy, Lecomte de**, *El destino humano*, traducción de C. Foresti, Buenos Aires, 1948. **Pellegrini, R.**, *Sexuologia*, traducción del doctor B. Piga-Sánchez Morata, Madrid, 1955. **Pastor Petit**, *Amor y Erotismo*, Martínez Roca, Barcelona, 1974. **Rodríguez, F.**, *Diccionario del sexo y erotismo*, Alianza Editorial, 2011. **Wats, Alan W.**, *Naturaleza, hombre y mujer (1958)*, Editorial Fundamentos, Caracas, 1973.

Hombre primitivo.

Aptekard, H., *Infanticide, Abortion and Contraconception in Savage Society*, William Joguein, Nueva York, 1931. **Devereux, G.**, *Etnopsiquiatría de los indios Mohaves (1961)*. **Gamin de Alba, M.**, *La mujer indígena de Centroamérica. Sumaria recopilación de sus condiciones de vida*, Instituto Indigenista Interamericano, México 1957. **Malinowski, B.**, *La sexualité et sa represión dans les sociétés primitives (1929)*, Payot, París, 1962. **Id.**, *La vida sexual de los salvajes al noroeste de la Melanesia*, Javier Morata, Madrid, 1932. **Mead, M.**, *Sexo y temperamento en tres sociedades primitivas*, Paidós, Buenos Aires, 1961, 2da. **Morris, D.**, *El mono desnudo*, Plaza Janés, Barcelona, 1967; **id.**, *El zoo humano*, Plaza Janés, Barcelona, 1970. **Id.**, *Le couple nu*, Grasset, París, 1972. **Perrier, R.**, *El lugar del hombre en la serie animal*, en **Dumas**, *Nuevo tratado de Psicología*, t. I, 3-64. **Taebler, I.**, *The reproduction mores in Asian peasant*, *Studies in Population*, Princenton University Press, 1949. **Theillard de Chardin**, *El grupo zoológico humano*, Taurus, Madrid, 1967.

Sexo biológico.

Armstrong, E. A., *La vie amoureuse des oiseaux*, Albin Michel, París, 1952. **Badinter, E.**, *XY. De l'identité masculine*, París, 1982. **Bine L.**, "Le curiosités de la mare aux oiseaux", *Figaro Litteraire* 2 (1958), oct. **Bòlsche, W.**, *La vida amorosa de la Naturaleza*, Jena, 1898-1902. **Campny, Ch.**, "Fisiología de las edades y de los sexos", en **Dumas**, *Nuevo Tratado de Psicología*, t. 1, 121-173. **Caridroit, F.**, "Pícofisiología de las glándulas endocrinas y del sistema neurovegetativo", en **Dumas**, *Nuevo Tratado de Psicología*, t. VII, 241-370. **Chauvin, R.**, (edit.), *Modèles animaux du comportement humaine*, Editions du CNRS, París, 1972. **Eibl-Eisbelfeldt**, *Ethology. The biology of Behavior*, Nueva York, 1970; Omega, Barcelona, 1974. **Goodall, Jane y Van Lawick**, *Mis amigos los chimpancés*, Ediciones Noguer, Barcelona, 1973. **Group Lyonnais**, *Psichisme animal et âme humaine*, Spes, París, 1954. **Id.**, *Paternidad y virilidad*, Edit. Razón y Fe, Madrid, 1965. **Guillaume**, "La psicología de los monos", en **Dumas**, *Nuevo Tratado de Psicología*, t. VIII, 313-398. **Id.**, *El hombre programado*, Alianza Editorial, Marid, 1977. **Hapgood, Fred**, *Por qué existe el sexo masculino. Un estudio sociobiológico sobre la evolución de los seres vivos*, Fondo Educativo Latinoamericano, México, 1991. **Kinsey, A. C.; Pomeroy, N. B.; Martín, C. E.**, *Sexual Behavior in the Human Male*, Philadelphia-London, 1948. **Lewis, John-Towers, B.**, *Homo desnudo y Homo sapiens*, Plaza Janés, Barcelona, 1972. **Lorenz, K.**, *Hablaba con los bestias, los peces y los pájaros (1968)*, Labor, Barcelona, 1975. **Mittwoch, U.**, *Genetics of sex differentiation*, Academic Press, Nueva York, 1973. **Piéron, H.**, *Psicología zoológica*, en **Dumas**, *op. cit.*, t. VIII, 3-284. **Pierre-Paul Grassé**, "La reproduction sexué", en *Zoologie*, Enciclopedia de la Pléyade, Gallimard, París, t. II, 1963, 57-140. **Reich, W.**, "Der Koitus in die Geschlechter" (El coito en los sexos), *Zeitschrift für Sexualwissenschaft* 3, 443-452. **Id.**, *Die Funktion des Orgasmus*, Viena, 1967. **Id.**, *The Orgone energy Accumulator*, Ogone Institute Press, 1951. **Ribeiro, L.**, *Homosexualidad y endocrinología*, Rio de Janeiro-Sao Paulo, 1938. **Rivero, J. A.**, *Las llamadas del sexo*, Mayagüez, Puerto Rico, s. n., 1995; **Id.**, *Los machos, las hembras y los intersexos: la biología de los géneros*, Mayagüez, Puerto Rico, s. n., 1998; **Id.**, *Biología del sexo*, Sección de impresos, Universidad de

Puerto Rico, Recinto Universitario de Mayagüez, 1999. **Ruwet, J. C.**, *Etología. Biología del comportamiento*, Barcelona, 1975. **Timbergen, N.**, *El estudio del instinto* (1953), Siglo XXI, México, 1969. **Wendt, H.**, *La vida amorosa en el mundo animal*, Editorial Noguer, Barcelona, 1964.

Sexo biográfico.

Amiel, Henri-Frederic, *Diario íntimo (1839-1850)*, traducción de Gonzalo T. Malvido, Alianza Editorial, Madrid 1971, 3ª. **Dairde Brair**, *Anaïs Nin. Biographie* (1995), París, 1996. **Gandhi**, *Autobiografía. La historia de mi experiencia con la verdad*, Bueno Aires, 1956, 2ª. **Havelock-Ellis**, *My Life. Autobiography of...* Boston, 1939. **Hug-Hellmuth, Hermine von**, *Journal psychanalytique d'une petite fille (1919-1923)*, con prefacio de Freud. **Jung, C. G.**, *Tipos psicológicos*, Sudamericana, 1945. **Kierkegaard, S.**, *El diario de un seductor*, Biblioteca Sol, México, 1944. **Klages, L.**, *Los fundamentos de la caracterología*, Paidós, Buenos Aires, 1959. **Krestchemer, E.**, *Constitución y carácter. Investigación acerca del problema de la constitución y de la doctrina de los temperamentos*, Edit. Labor, Barcelona, 1961, 3ª. **Madariaga, S. de**, *Don Juan y la donjuanía*, Sudamericana, Buenos Aires, 1950. **Marañón, G.**, "Historia clínica y autopsia del caballero Casanova", en *Obras Completas 3*. **Morel, P.**, *Dictionnaire géographique de la Psychiatrie*, París, 1996. **Otto Rank**, *Don Juan et le doublé. Études psychanalytiques*, Viena, 1924. **Portaballa Durán**, *Psicología de Don Juan. Práctica del enamoramiento*, Zeus, Barcelona, 1965. **Sade, Marqués de**, *Escritos filosóficos y políticos*, trad., y notas de Alfredo Juan Álvarez, Grijalbo, México, 1969. Acerca de Sade: **Álvarez, A. J.**, *Sade y el sadismo*, Grijalbo, México, 1972; **Gear, N.**, *Sade le Divin Démon*, traducción del inglés de Cl. Monzean, París, 1984. **Favre, P.**, *Sade utopiste. Sexualité, pouvoir et État dans le roman 'Aline de Valcourt'*, PUF, 1967. **Haine, H.**, *Le Marquis de Sade*, texte établi et préface par Gilbert Lely, Gallimard, París, 1950. **Hernández Catá**, *El ángel de Sodoma*, Mundo Latino, Madrid, 1929. **Sheldom, W. H.**, *Las variedades del temperamento. Psicología de las diferencias constitucionales*, Edit. Paidós, Buenos Aires, 1960, 2ª. **Sulloway, F. J.**, *Freud biologist de l'esprit*, Nueva York, 1979.

Sexualidad femenina.

Beauvoir, Simone de, *Le deuxième sex*, Gallimard, París, 1949, 2 vols. **Bonaparte, M.**, *La sexualité de la femme*, PUF 1951. **Bonoure, L.** "Los fundamentos fisiológicos del alma maternal", en **Group Lyonnais**, "El amor maternal", pp. 49 ss. **Buytendijk, F. A. S.**, "Génesis psicológico del amor maternal", *ibíd.* **Brune, J. E.**, *God as woman, Women as God*, Paulist Press, New Jersey, 1973. **Deutsch, H.**, *Psychanalyse des fonctions sexuelles de la femme* (1991) PUF 1994. **Id.**, *La psicología de la mujer*, traducción de Felipe Jiménez de Jesús, Losada, Buenos Aires, 1952, 2 vols. **Ferenczi, Oeuvres Complètes**, Payot, París, 1968. **Id.**, "Masculin and Femenin", *Psychoanalyst Review* 17 (1930). **Id.**, "Male y Female: Psychoanalytic reflections on the 'Theory of genitality and on secondary and tertiary sex differences", *Psychanalyt Quarterly* 5, (1936). **Kinsey, I.**, *Sexual Behavior in the human Female*, Philadelphia, 1953. **Mead, M.**, *Male et Female*, Nueva York, 1949. **Nahas, H.**, *La femme dans la litterature existentielle*, PUF 1957. **Pérovitch, J.**, *Sur la Psycho-physiologie del instinct sexual féminin*, Burdeos, 1950. **Pittaluga, G.**, *Grandeza y servidumbre de la mujer*, Buenos Aires, 1946. **Thomsom, C.**, "Penis envy in women", *Psychiatry* 6 (1943) mayo.

Psicología y psiquiatría.

Bleuer, E., *Afectividad, sugestibilidad, paranoia*, Editorial científico-médica, Barcelona, 1962. **Campoy Ibáñez, J.**, *El amor y la patología*, Javier Morata, Madrid, 1931. **Carrel, A.**, *La incógnita del hombre (El hombre, ese desconocido)*, Librería Iberia, Barcelona, 1952. **Caruso, Igor A.**, *Análisis psíquico y síntesis existencial. Relaciones entre el análisis psíquico y los valores de la existencia*, Herder, Barcelona, 1958. **Dugas, L.**, *Las pasiones*, en **Dumas, Nuevo Tratado de Psicología**, VI, 3-67. **Ferenczi, S.**, *Thalassa. Psychanalyse des origines de la vie sexuelle* (1924), Payot, París, 1966. **Fliess, R.**, *Erogenity and Libido*. Interuniversity Press, Nueva York, 1970. **Forel, O.**, *L'Acord des sexes. Biologie, Psychologie. Orientation*, Payot, París, 1953. **Fromm, E.**, *El arte de amar. Una investigación sobre la naturaleza del amor*, Paidós, Buenos Aires, 1962. **Dumas, E.**, *Nuevo tratado de Psicología*, versión dirigida por la Dra. Cl. Guillén de Pezzano, Edit Kapeluz, Buenos Aires, 1949, 8 vols. **Gemelli, A.**, *Psicología de la edad evolutiva*, Edit. Razón

y Fe, Madrid, 1960, 3ª. **Greef, E. de**, *Les instincts de défense et de sympathie*, PUF, 1947. **Group Lyonnais**, *Psyquisme et âme humaine*, Spes, París, 1954. **Havelock Ellis**, *Studies in the Psychology of Sex*, Random House, Nueva York, 1922, 2 vols. **Id.**, *Le symbolisme erotique*, París, 1925. **Id.**, *l'impulsion sexuelle*, París, 1921. **Hirschfeld, H.** *Sex anomalies*, Londres, 1944. **Horney, K.**, *La personalidad neurótica de nuestro tiempo*, Paidós, Buenos Aires, 1960, 5ª. **Jiménez de Asúa, L.**, *Psicología criminal*, Losada, Buenos Aires, 1947, 5ª. **Kinsey, A.-Pameroy W.**, *Sexual Behavior Male*, Philadelphia-Londres, 1948. **Kolosimo, P.**, *Psicología del erotismo*, Plaza Janés, Barcelona, 1970. **Kraft-Ebing**, *Psychopatia Sexualis*, primera edición francesa, 1935, prefacio de Pierre Janet. **Künkel Fritz-Gardener Ruth**, *El consejo psicológico en los momentos cruciales de la vida*, Miracle Edit., Barcelona, 1957, 3ª. **Lagache, B.**, "El amor y el odio", en **Dumas**, *op. cit.*, VI, 143-185. **Largier des Bancelis, J.**, "Las tendencias instintivas", en **Dumas**, *op. cit.*, II, 614-646. **Marten dee Wilmers**, *Psicopatología de la anticoncepción*, Edit. Fax, Madrid, 1965. **Maslow, A. H.**, "Love in Self-Actualizing People", *Sexual Behavior and Personality Chcharacteristics*, Manfred Martino Edit., Nueva York, 1963. **May Geoffray**, *Social control of sex. Sex Expression*, John Murray, Londres, 1945. **Maxence van der Meersch**, *Masque de chair*, Edit. A. Michel, París, 1958. **Nevius, M. D.**, *Las obsesiones sexuales*, Manuales Científicos, Nueva York, 1967. **Reich, W.**, *Die Funktion des Orgasmus. Zur Psychopathologie und zur Soziologie des Geschlechtslebens*, Leipzig-Viena (1927). Edic., castellana, *La función del orgasmo*, Paidós, Brcelona, 1981. **Russel, B.**, *Análisis del espíritu*, Paidós, Buenos Aires, 1958. **Salman, H.** "¿Existe un instinto paternal?", en **Group Lyonnais**, *op. cit.*, 69 ss. **Schneider, K.**, *Las personalidades psicopáticas*, Ediciones Morata, 1961. **Schwarz, O.**, *Sexualität und Persönlichkeit. Wesen und Formen ihrer Beziehungen*, Viena, 1934. **Id.**, *Psychologie sexuelle*, PUF 1952. **Skinner, B. F.** *Ciencia y conducta humana (Una psicología científica)*, Editorial Fontenella, Barcelona, 1969. **Striner, L. B.**, *Conducta erótica del homosexual*, Manuales Científicos, Nueva York, 1969.

Sociología y Derecho.

Bloch I., *La vida sexual contemporánea* (Primera edición alemana, 1906), Madrid-Barcelona- Internacional, 1924, 2 vols. **Davy, G.**, “Los sentimientos sociales y los sentimientos morales”, en **Dumas**, *op. cit.*, t. VI, 191-294. **Ellis, A.**, *Sex without Guilt* (Nueva York, 1928), Apolo Edit., Nueva York, 1961. **England, L.**, “Little Kinsey: an outline of sex attitude in Britain”, *Public Opinion Quarterly* 12 (1949-50) 567-600. **Fromm**, *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea* (ver Psicoanálisis). **Chalage, Ch.**, “La evolución, la espiritualización y la socialización de las tendencias”, en **Dumas**, *op. cit.*, t. VI, 21-138. **Charres, E.**, *Unmarried Love*, Nueva York, 1965. **Hynman H.,-Shastuley, P.**, “The Kinsey report and survey methodology”, *International Journal of Opinion and Attitude Research* (1948) 183-195. **Kinsey, H.,-Pomeroy, W.**, *Sexual Behavior in the human Community*, Sanders, Philadelphia, 1948. **Hart, Paul K.**, *Background of Human Fertility in Puerto Rico: A sociological survey*, Princeton University Press, 1952. **May Geoffray**, *Social control of sex. Sex Expression*, John Murray, Londres, 1945. **Murena**, *Homo Atómicus*, Edit. Sur, Buenos Aires, 1961. **Mayons Stikos**, *Familia y fecundación en Puerto Rico*, FCE, México, 1958. Edición anterior (1955) en inglés. **Maxence van der Meersch**, *Masque de chair*, Edit. A. Michyel, París, 1958. **Noguera, J.**, *Moral, eugenesia y Derecho*, Madrid, 1930. **Ortiz Muñoz, F.**, *Criterios y normas morales de censura cinematográfica*, Editorial Magisterio Español, 1946. **Packard, V.**, *La jungla del sexo. La crisis contemporánea de las relaciones masculino femeninas*, Sudamericana, Buenos Aires, 1969. **Pedrol, A.**, “Hijos y padres ilegítimos” (Círculo de estudios jurídicos), *Índice* 318 (1972) 23 ss. **Reade Kinneman**, *Adulterio. Un explícito y asombroso informe de la práctica del adulterio en la sociedad contemporánea*, Manuales Científicos, Nueva York, 1969. **Reich, W.**, *Sexualidad: libertad o represión*, selección y traducción de Juan Giner, Grijalbo, México, 1971. **Id.**, *La revolution sexuelle* (1945), Plon, París, 1969. **Reiis, Ira**, *Premarital Sexual Standards in America*, Nueva York, 1960. **Rosario, J. A.**, *A Study of illegitimacy and dependent Children in Puerto Rico*, San Juan de Puerto Rico, 1936. **Simon, P.-J. Mironer-Douraln Roller A. M.**, *Rapport sur le comportement sexual des Francais*, París, 1972. **Schelky, H. I.**,

Soziologie der Sexualité, Hamburg, 1956. **Sclufield, M. S.**, *The sexual Behavior of Young People* (Colaboración de John Symer, Patricia Lewis y Peter Moris), London, 1965. **Sabater Sanz, A.**, *El test de Szondi en sexuología forense*, Murcia, 1972. **Sorokin, P.**, *The American Sex Revolution*, Peter argent Publishers, Boston, 1056. **Unvin, J. D.**, *Sex and Culture*, Londres, 1934. **Valdés, J.**, *La procreación irregular y el derecho*, Editora Nacional, Madrid, 1972. **Vega Ramos**, *El concubinato en América Central*, Centro Intercultural de Documentación, Cuernavaca, 1966.

Freudismo y psicoanálisis.

Adler, A., *El carácter neurótico*, Paidós, Buenos Aires, 1954, 2da. **Aeppli, E.**, *El lenguaje de los sueños*, Luis Miracle Edit., Barcelona, 1965, 4ª. **Élisabeth Roudinesco y Michel Plon**, *Diccionario de Psicoanálisis* (original en francés *Dictionnaire de la Psychologie*, París, 1997), traducción de Jorge Piatigorsky, Paidós, Buenos Aires-Barcelona-México, 1998. **Ellenberger, H. H.**, *El descubrimiento del inconsciente*, Gredos, Madrid, 1976. **Ferenczi, S.**, "Versuch einer Genitaltheorie", *Internationaler Psychoanalytischer Verlag*, Leipzig-Viena-Zurich, 1924. **Frankl, V. E.**, *Psicoanálisis y existencialismo*, FCE, México, 1952, 2da. **Freud, S.**, *Psicología de las masas y análisis del yo*, trad., de Luis Ballesteros y Torres, Madrid, 1934. **Id.**, *Obras Completas*, trad., de Luis Ballesteros y de Torres, Biblioteca Nova, Madrid, 1948; Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1953. **Id.**, *Oeuvres Complètes de Sigmund Freud*, PUF, 1989 y ss. 21 vols. *Obras Completas de S. Freud*, Amorrortu, Buenos Aires, 24 vols. **Frieman, L. J.**, *Usos y abusos del psicoanálisis*, Plaza Janés, Barcelona, 1972. **Fromm, E.**, *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea. Hacia una sociedad nueva*, FCE, México, 1962, 4ª. **Id.**, *El lenguaje olvidado. Introducción a la comprensión de los sueños, mitos y cuentos de hadas*, Librería Hachette, Buenos Aires, 1966. **Gill, M.-M. Rapaport, D.**, *Aportaciones a la teoría y técnica psicoanalítica*, Asociación Psicoanalítica Mexicana, México, 1962. **Hollitscher, W.**, *Introducción al Psicoanálisis*, Paidós, Buenos Aires, 1967, 5ª. **Jones, E.**, *La vie et l'oeuvre de Sigmund Freud*, París, 1962. **Jung, C. G.**, *Gesammelte Werke*, Walter Verlag, Zurich, 1960-199, 2º vols. **Id.**, *L'Énergétique psychique*, París, 1956. **Id.**, *La*

psicología de la transferencia, Buenos Aires, 1961, 2da. **Id.**, *Símbolos de la transformación*, supervisión y notas de Enrique Butelman, Paidós, Buenos Aires, 1962, 2ª (corregida y aumentada, Paidós, 1993). **Id.**, *Tipos psicológicos*, Buenos Aires, 1944, 2ª. **Klein, M.**, *El psicoanálisis del niño*, Hormé, Buenos Aires, 1964. **López-Ibor, J. J.**, *La agonía del psicoanálisis*, Espasa-Calpe, Madrid, 1961, 3ª. **Marcusse, H.**, “*El anticuamiento del psicoanálisis*”, en *Ética de la Revolución*, Taurus, Madrid, 1970, 2da. **Id.**, *Eros y Civilización. Una investigación científica sobre Freud*, Edit. Joaquín Mortiz, México, 1968. **Progroff, Ira**, *La psicología de C. G. Jung y su significación social*, Paidós, Buenos Aires, 1967. **Saaz, Th.**, *La ética del psicoanálisis. Teoría y método de la psicoterapia autónoma*, Gredos, Madrid, 1971. **Schirra, G. A.**, *Buscando la salud mental. Una psicología sobre las ideas de Jung*, Losada, Buenos Aires, 1951.

Sexo moral, teologal, supersticioso, sacralizado.

Alcorta Echevarría, “El ‘ordo amoris’ y ‘la aversio a Deo’ en la dialéctica de las dos Ciudades”, *Estudios sobre la Ciudad de Dios*, El Escorial, Biblioteca de la Ciudad de Dios, 1956, t. II, pp. 125-150. **Braceland, F. I.**, *Fe, Razón y psiquiatría moderna* (Colaboración de F. J. Braceland, R. Allers, J. J. López-Ibor, G. Zilboorg, H. Stern, V. E. Smith, D. Donnelly, Pedro Laín Entralgo, N. Mailloux, J. Aumann), traducción de Muñoz Hidalgo, Edit. Lit. Española, 1959. **Carretero, Eloy**, “Antropología teológica de la ‘Ciudad de Dios’”, *Estudios sobre la Ciudad de Dios*, t. II, pp.193-267. **Evdokimov, P.**, *Sacrament de l’amour. Le mystère conjugal á la lumière de la tradition orthodoxe*, Editoriel de l’Epi, París, 1962. **Chauchard, P.**, *Biología y moral*, Edit. Fax, Madrid, 1964. **Freijo, E.**, *El psicoanálisis de Freud y la psicología de la moral*, Edit. Razón y Fe, Madrid, 1966. **Frenchard, J.**, *Origen de la superstición, o sea, descripción de los efectos que las opiniones religiosas han producido sobre la tierra*, (traducción sin autor y sin fecha). **Fromm, E.**, *El corazón del hombre. Su potencia para el bien y para el mal* (1964), FCE México, 1966. **Gracia, D.**, “Ética de la sexualidad”, en *Como arqueros al blanco. Estudios de bioética*, Triacastela, Madrid, 2004, pp. 349-368. **Halpérin J.-Leévitte**, *L’autre dans la conscience juive. Le sacré et le couple*, PUF, 1973. **Leist**,

F., *Liebe und Geschlecht*, München, 1963. **Lepp, I.**, *Amor, neurosis y moral cristiana*, Edit. Fax, Madrid. *Me'an Lo'ez. El gran comentario bíblico sefardí*. Prolegómenos, traducción y notas de David Maeso y Pascual Recuero, Gredos, Madrid, 1969. **Moritz, H.**, *Sexualidad y educación (1968)*, Herder, Barcelona, 1971. **Reich, W.**, *L'irruption de la morale sexuelle*, Payot, París, 1972. **Reusss, J. M.**, *Sexualidad y amor*, Herder, Barcelona, 1966. **Schaller J. P.**, *Moral y afectividad*, Madrid, Edit. Razón y Fe, 1963. **Vaca, C.**, "Puntos para un psicología del pecado en la 'Ciudad de Dios'", *Estudios sobre la 'Ciudad de Dios'*, t. II, 1953, 669-680. **Vander Velt, O.**, *Psiquiatría y catolicismo*, Luis Caralt Edit., Barcelona, 1954. **Völgysy, F.**, *El alma lo es todo. Desde la demonología hasta la hipnosis terapéutica*, Luis Caralt Edit., Barcelona, 1961.

BIOGRAFÍAS

Roger O. Maldonado Aramburu

Compositor, Pianista, Flautista y Arreglista

A mi Hijo Roger – de tu Mamá Emilia

Cuando naciste, todos vieron y se alegraron. Tú fuiste el único que gritaste sólo porque presentías que un mundo confuso te estaba esperando.

Un mundo extraño y distinto al que tú vivías allá en el vientre maternal. Ya no sentirías los tibios latidos. El ritmo amoroso del corazón fuerte que por nueve meses tu madre amorosa te estuvo brindando.

Escrito por mi abuela Emilia Aramburu cuando mi papá nació. 11-26-28

Nació en Fajardo el 26 de noviembre de 1928 y falleció en Santurce el 16 de noviembre de 1989. Cursó su educación formal básica en Fajardo y Caguas (1933-1944).

Estudió piano, armonía, composición y teoría musical con los profesores Ramón Morlá, Adrián Benjamín – padre de Luisito Benjamín y Alicia Morales, hermana de Noro Morales. Estudió flauta con Roger Martínez.

Cursó estudios universitarios en la Universidad de Puerto Rico, Universidad Politécnica (San Germán) y Julliard, la renombrada escuela de Música en Nueva York (44-48). En su estadía en Nueva York compartió con Noro Morales. Del 1949 a 1951 fue pianista de las orquestas de Carlos Acosta, Mingo Zaiter, Casablanca, Domingo Peterson y Frank Madera. Además acompañó en el piano a varios vocalistas en la radio y presentaciones personales y escribió jingles para la televisión. El Escambrón Night Club, el China Doll Club en Santurce y el Key Club en la Ave. de Diego fueron algunos de los clubes donde amenizó como pianista.

Ingresó en el ejército en el 1951 donde tuvo una distinguida carrera como oficial y renunció a su comisión al rango de Major en el 1967. Estuvo estacionado en P.R., USA, Korea, Hawaii, Tailandia, República Dominicana y Vietnam. Cursó y terminó estudios equivalente a un Bachillerato: US Army Masters in Military Sciences.

Sus influencias musicales fueron Maurice Ravel, Claude Debussy, George Gershwin, Stan Kenton, Antonio Carlos Jobim y Michel Legrand, Cole Porter, Steven Sondheim, Richard Rogers, Jerome Kern y Frank Sinatra.

Sus melodías favoritas eran “Laura” de David Raskin, “April in Paris” interpretada por la Orquesta de Count Basie y “The Girl from Ipanema” de Antonio Carlos Jobim, cual mi padre le puso letra en español, “Cuando Vuelva a Tu Lado” de María Grever y arreglo de Mario Ruiz Armengol.

En la década del 1960 Tito Rodríguez graba “En Tu Memoria”, canción de Roger Maldonado, (dedicada a Sylvia Rexach) arreglo de René Hernández.

En el 1967 el Instituto de Cultura organizó el concierto homenaje a Sylvia Rexach en el Teatro Tapia con la participación de Gilberto Monroig, Sharon Reilly, Tuti Umpierre, Tito Lara y Los Hispanos. La orquesta fue dirigida por Lito Peña y contó con varios arreglos de Roger O. Maldonado junto Anibal Herrero (En Tu Memoria, Es Tarde Ya, Di Corazón, Nave Sin Rumbo, Nuestra Luna).

Entró en la empresa privada en 1967 con Baxter Travenol. 1971 comienza con la Daniel Construction (hoy en día Fluor Daniel) como Director de Recursos Humanos cual trabaja hasta 1985 cuando se retira. Regresa como consultor en el 1987 hasta el 1989.

En el 1978 se graba el disco “Sylvia En Tu Memoria” interpretado por Juan Luis Barry cual contiene los mejores éxitos de Sylvia Rexach y cual comienza y termina con “En Tu Memoria” (letra y música de Roger O. Maldonado).

En la década del 80 se reunieron un grupo de músicos semi-retirados llamados cariñosamente el Medicare Group cual incluía a Roger O. Maldonado, Mingo Zaiter, Carlos Roig, Dr. Luis Guillermo Ortíz, Ricardo “Quiro” Castro, los cuales interpretaban música del ayer.

En el 1989 el Dr. Tiburcio Medina encabeza a un grupo de amigos que estudiaron en la Politécnica de San Germán en la decada del 40, grabaron un disco “Sueño y Realidad” con las canciones de Roger O. Maldonado (Abril Sin Ti, Nocturno, Evocación, Primavera) Ing. Sadi Antongiorgi, Dr. Agustín Ifarraguerri, Dr. Tiburcio Medina y Jorge Gely. Fue cantada por Gilberto Monroig con la orquesta y arreglos de Pedro Rivera Toledo y la coordinación de Anibal Herrero cual incluía músicos de la Sinfónica de Puerto Rico.

El 20 de octubre del 1989, actividad para las secretarias, el Dr. Tiburcio Medina, asociado y administrador de C.T. Radiology, organizó en el Caribe Hilton un concierto para sus secretarias, autores de las canciones del disco “Sueños y Realidad”, sus familiares y amigos. La música fue interpretada por Gilberto Monroig con la Orquesta de Lito Peña, el aspecto musical fue coordinado por Anibal Herrero.

El 25 de febrero del 1990, Puchi Balseiro, en su programa Con feeling estación “WEVC” radio, brinda en la radio desde Ponce un homenaje póstumo a Roger Maldonado, donde Roger interpreta su música y luego Gilberto Monroig con la orquesta de Pedro Rivera Toledo también interpreta su música.

Roger O. Maldonado era conocido por sus arreglos y armonías y muchos lo consideraban adelantado a su época palabras de Puchi Balseiro, Anibal Herrero, Lito Peña, Joe Vallejo.

Al retirarse y disfrutar de la vida de abuelo en el campo de Bo. Caonillas en Utuado empezó a escribir música para niños como El Pirata Cofresí, El

Hipopótamo, Pedrito Pirulito – dedicada a su primer nieto Pedro y “Roger Daniel”, que es una marcha dedicada a su nieto Roger Daniel.

Su música fue también interpretada por Tito Rodríguez, Gilberto Monroig, Noro Morales, Miguelito Valdés, Miguelito Miranda, Tito Lara, César Concepción, Lito Peña, Carmita Jimenez, la Gran Orquesta de Puerto Rico y Juan Luis Barry, Ricardo “Quiro” Castro, Sharon Riley y otros.

Sus canciones más conocidas: En Tu memoria, Abril Sin Ti, Primavera, Ven, Nocturno y Evocación.

Discografía

- Tito Rodríguez – En Escenario – 1966, 1994
Canción – En Tu Memoria
- Juan Luis Barry – Sylvia En Tu Memoria - 1978
Canción – En Tu Memoria
- La Gran Orquesta de Puerto Rico – 1991
Canción – Evocacion
- Gilberto Monroig – Sueño y Realidad – 1989
Canción – Abril Sin Ti, Nocturno, Evocación, Primavera
- Tito Lara – Lo Que Hay Que Hacer – 1958, 1991
Canción – Evocación

Composiciones de Roger Maldonado en orden cronológico

1. Ven – 1946
2. En Azul – 1947
3. Evocación – 1949
4. Nocturno – 1950
5. Abril Sin Ti – 1952-53*
6. Entonces Será – 1955
7. Tarde Gris – 1957-62
8. En Tu Memoria – 1963-65
9. Cantar de Los Cantares – 1968*
10. Por el Camino – 1970
11. Tu Mirada – 1972
12. Canto Triste – 1972
13. Canción de Amor – 1974

14. En un Atardecer – 1975
15. Letra y Tonada – 1977
16. Primavera – 1982*
17. Jauca Frente al Mar (Trade Winds) - 1983
18. Cuento de Hadas – 1985

Piezas de Piano y Orquestales

1. Concertino – 1949
2. Otoño Triste – 1967
3. Borincana “Suite” – 1954-70
4. La Primera Gardenia – 1969
(Vals lento)

Misceláneas

1. Aguinaldo – 1965
2. Tema “Sunny Isles” – 1967
3. We The Lonely – 1972

Nota:

*Abril Sin Tí, Cantar de los Cantares
y Primavera, constituyen un tríptico

Amistades: Anibal Herrero, su mejor amigo y colaborador en la música, Tuti Umpierre, Mingo Zaiter, Joe Vallejo, Sylvia Rexach, Juan Luis Barry, Edmundo Disdier, Puchi Balseiro, Dr. Tiburcio Medina, Sadi Antongiorgi, Dr. Agustin Ifarraguerri, Luisito Benjamín, Astor Aponte, Camilo Delgado, Amaury Veray y Federico Cordero, José Rincón, Joe Martin, Dr. Ricardo Rengel, Víctor Aponte, Dr. Silvio Vélez, Héctor Urdaneta y Abraham Díaz González.

Su padre = Juan F. Maldonado Méndez – maestro y militar

Su madre = Emilia Aramburu – Maestra

Su esposa = Elsie O’neill – casados en 1954

3 hijos = Roger Juan, Pedro Emilio y Ricardo

6 nietos = Pedro, Roger D., Laura, Javier, María y Sara

Entrevista a Mi Mamá Elsie O’neill 8-9-03

Mi madre conoció a mi padre en el 1954 en casa de mis tíos Anibal Herrero y su esposa Sally en el cumpleaños de su hija Diana. Vivían en Puerto Nuevo.

Mi tía Sally fue la que hizo papel de cupido, coordinó el encuentro.

Anécdota: Mientras mi padre tocaba en el piano, alguien puso un disco de Los 3 Diamantes. El comentario de mi padre fue: “...¿de quien es esa Mierda? Mi tía Grace, en tono de voz tenue, dijo eso es de Elsie, cual mi padre se le paró una ceja y se le escapó un Ooooo; esta fue la primera impresión de parte y parte. Mi madre no le gustaba la idea la combinación de que mi padre era músico y militar.

Cuando se conocieron mi padre vivía en Río Piedras y mi madre en Santurce en la Ponce de León en la Parada 22 en el edificio Nin, el de los pianos.

A Donde Salían

- 1) Continental Lounge, en la Ponce de Leon al lado del Teatro Paramount, era donde arrancaba la noche.
- 2) Voodoo Room en el Hotel Normandie donde tocaba Joe Vallejo, Por cortesía, admiración y amistad Joe dejaba que mi padre se apoderara del piano.

El grupo de amigos consistía de Rafael “Chafó” Javierre, Cuqui Aponte, Astor Aponte, Sylvia Rexach, Amaury Veray, Tuti Umpierre y su esposa Gogui, Anibal Herrero y su esposa Sally, Johny Flores y su esposa Grace.

- 3) Luego pasaban al nightclub “El Morocco” en la Parada 11 Miramar donde estaba tocando Cortijo y su Combo. Ahí era de las últimas paradas y donde llegaban todos los músicos reconocidos y los que se estaban puliendo.

- 4) La última parada podía ser en las casas de Sylvia Rexach, Tuti Umpierre y Mingo Zaiter.

Cuando Nacieron Sus Hijos

- 1) El primero que nació fue Roger Juan el el 1954 en Fort Brook en el Viejo San Juan. Mi padre celebró con sus amigos como una semana la llegada de su hijo mientras mi madre estaba recuperándose en el hospital.
- 2) El segundo que nació fue Peter en el 1958 en Fort Leonard Wood en Missouri. En esta ocasión mi padre no pudo celebrar tanto ya que estaba en la milicia.
- 3) El tercero que nació fue Ricardo en el 1963 en el Tripler Army Hospital en Honolulu, Hawaii. Siguió celebrando. Envió a un chofer a buscarnos.

Como Padre

Él se sentía muy padre y orgulloso, feliz.

Parte Humana

Fue fuerte de carácter y personalidad, bohemio, sentimental romántico, enamorado de la naturaleza de Puerto Rico, que se puede apreciar en su música. Muy leal y sincero.

Ayudando a Su Familia y Amigos

Hacía lo imposible por ayudar a sus familiares, amigos y empleados a los que llamaba su gente, era muy fiel a ellos. No se perdía un sepelio para poder representar a su compañía, Daniel Construction.

Reuniones Familiares

Cuando madura hereda la vena de su papá, Juan F. Maldonado, para organizar reuniones familiares de la cepa de los Maldonados. Mayormente esto ocurría en la finca en el Bo. Caonillas en Utuado.

Anécdotas

- 1) Mientras vivía mi papá y mamá en casa de mis abuelos, los padres de mi padre. Mi papá tenía un piano Upright. Se enamora de un piano Baby Grand y lo compra y lo pone en la sala de la casa de mi abuelo quien también era militar. Mi padre vació la sala de los muebles y su antiguo piano Upright para poder acomodar el Baby Grand. Mi abuelo le informó un solo piano y era el Upright si no “Pa Fuera”, cual fue la alternativa que mi padre escogió. Se fue en busca de vivienda esa misma noche sin decirle nada a mi mamá. Encontró en Los Filtros en Guaynabo una casa que podía acomodar su nuevo piano. A la semana se mudaron. Lo único malo era que ahora vivían lejos de sus amistades y económicamente no podían salir como antes. Esta casa pasa a ser el centro de reuniones de sus amigos y músicos, Sylvia Rexach, Amaury Veray, Mingo Zaiter, Tuti Umpierre, Astor Aponte, Anibal Herrero.

La policía los visitaban todos los sábados a eso de las 3 o 4 de la mañana por la querrela de un vecino que los músicos hacían mucho ruido. El oficial de la policía anunciaba estoy aquí por la querrela, por favor bajen la música que era en “vivo”. Se daba un palito y sonriente se marchaba. El desquite del vecino era poner ópera a las 6:00 de la mañana.

La Espada, en el piano, El Taxista y la Guitarra Perdida

Una noche (sábado) estaban reunidos en la casa en Los Filtros de mis padres, Rafael Javierre, Tuti Umpierre y esposa Gogui, Eddie Pérez, Sylvia Rexach, Cuqui Aponte y esposa Gladys, Astor Aponte, Anibal Herrero y esposa Sally. Todo comenzó pacíficamente hasta que mi papá Roger y su amiga Sylvia empiezan a pelear y empujarse para adueñarse del piano. Tuti estaba con su guitarra. En una, mi papá toca con una espada que tenía, la cabeza de Sylvia, como si la estaba haciendo un nombramiento. Ella que parece que tenía un par de palos de más, empezó a llorar. Según ella, mi papá le había tocado los sentimientos. Los varones que estaban reunidos empezaron a jugar el juego sube el telón, baja el telón. Los protagonistas de la obra eran mi papá y Sylvia.

Las esposas estaban todas muertas de la risa, cosa que Sylvia no le gustó y las mandó a buen sitio, creyendo que se estaban burlando de ella. Ahí se forma sendo sal pa fuera, Sylvia sigue llorando. Mi papá agarra la espada y se convierte en el zorro y todos arrancan a correr incluyendo a mi madre. Todos se montan en sus carros y salen con diferentes rumbos. En el caso de mi papá y mamá y Rafael Javierre, se dirigen a “Under the Tree” en el Condado. Mi mamá se queda dentro del carro, mi papá está afuera saludando a amigos, cuando de repente un taxista se queda dormido y impacta a el carro donde se encontraba mi mamá. Mi padre saca del carro al taxista y le entra a patadas. Gracias a dios mi mamá se encontraba bien; como quiera fueron al hospital y dejaron el carro. El domingo Tuti Umpierre regresa a casa de mi padre para buscar su guitarra cual el creía que estaba en el carro de mi papá. Mi padre le contesta que el carro estaba hecho trizas y no vió la dichosa guitarra. Tuti se echó a llorar. Al mes Sylvia se acuerda de que ella la había dejado encima de un closet en casa de mis papás. Todo volvió a la normalidad.

En el Poly en San Germán

Anécdota:

Mi papá y el Lic. Carlos Quintana se pasaban peleando porque “Pululo” le cambiaba la letra de las canciones según Sadí Antongiorgi, el, mi papá el ahora Lic. Carlos “Pululo” Quintana, Dr. Tiburcio Medina y Mano Aponte se las pasaban en el Hotel Oasis cantando mientras mi papá tocaba al piano, también lo hacían en el Borinquen Hall el Hospedaje de las Señoritas.

Sadí me comenta que mi papá le gustaba escribir música que fuese única y que lo hacía con un gran orgullo. El Dr. Tiburcio Medina el Lic. Carlos Quintana y mi papá pertenecían al coro de la universidad cual era dirigido por el Dr. Hess.

Estreno de la Primera Canción de mi Papá

Según cuenta Mingo Zaiter, la canción “Ven” cual fue la primera que compuso mi padre, fue estrenada en el 1947 en el “China Doll” por la Orquesta de Domingo Peterson, con y el arreglo del saxofonista norteamericano Eddie Prippts. Mingo

cuenta que eso fue un evento. “Ven” fue tocada en Nueva York por Noro Morales ya que su hermana Alicia Morales se la había enviado.

Anécdota:

Mi papá viajó de Puerto Rico a Nueva York con un bizcocho de parte de Alicia Morales para su hermano Noro Morales. Mi papá se le metía todos los días en el estudio para que Noro tocara “Ven”. Al final lo logró.

Composiciones a Seres Queridos

Además de que la naturaleza los inspiraba grandemente, sus seres queridos también lo inspiraban a componer.

- En Tu Memoria 1965 – En Memoria a su amiga Sylvia Rexach
- Entonces Será 1955 – Para mi Mamá su esposa, Elsie Oneill
- Love Theme in ¾ Time 1986 – Para su hijo Roger Juan y esposa Betsy
- Adiós 1986 – En memoria de sus amigos Bob Banks, Harry Chabrán, Joe Bradley y Yermell Ocasio Cabañas
- Diana 1988 – Para su amiga y vecina, Diana Chardón de Rengel esposa de su amigo Dr. Ricardo Rengel.
- Tema No. 2 1973 – a la memoria de Maurice Ravel
- Escribió varias canciones infantiles para sus nietos y vecino nieto, Arnaldo Vélez, y su ahijada-nieta, Sylvette Vélez.
 - El Hipopotamo
 - El Pirata Confresí
 - El Payaso Pirulí
 - Arnaldito
 - Pedrito Pirulito
 - Roger Daniel

Biografía Por Su Hijo
Ricardo Maldonado Oneill

RESEÑAS
DE ARTES

Myrna E. Rodríguez Vega,
Catedrática en Arte, Recinto
Metropolitano

Por primera vez en Puerto Rico se muestra al público obras significativas dentro de la historia del arte bajo un préstamo temporero del Museo del Prado en Madrid. La exhibición está exquisitamente presentada con una museografía de



primer orden y bajo un plan conceptual que facilita el flujo de los espectadores así como un mejor entendimiento de las obras. La clasificación de las obras marca una exhibición de tipo temática, que aunque parezca simple reconocemos que ayuda a una mejor apreciación de cada espectador proveniente de distintos trasfondos, ya que alude a diversos niveles de entendimiento. En la totalidad de la Colección que cubre del siglo XVI a principios del siglo XIX, quedan presentados contenidos como *retratos* (aparecen en clasificación separada los del siglo XVIII), *pintura religiosa* y *bodegones*. Cada obra responde no solo a la temática según la clasificación, sino que posee concepciones y enfoques diversos que marcan además de las tendencias de la época en que se crearon, un estilo propio de cada artista así como una visión muy particular.

Entre los grandes Maestros representados bajo la pintura religiosa destacamos al **Greco-Domenikos Theotokopoulos** (de origen griego), a los españoles **Diego de Silva y Velázquez**, **Bartolomé Esteban Murillo**, **Francisco de Zurbarán** y **Alonso Cano**. Se incluyen obras de artistas extranjeros de gran prestigio en su tiempo y considerados grandes maestros, como es el caso de **Peter Paul Rubens** representado por una pintura de temática religiosa, *La Sagrada Familia con Santa Ana* (circa 1630). Con los retratos de la realeza mayormente, mencionamos a grandes maestros de la pintura como el veneciano, **Tiziano**, **Anthony Van Dyck** de Holanda, al tiempo de estar bajo el dominio de España y quien pinto el retrato del Cardenal-infante Fernando de Austria, sobrino del Rey Felipe IV. Precisamente las obras fueron concebidas dentro el lapso de



Tiziano- *Salomé con la cabeza del Bautista*

tiempo del denominado Siglo de Oro de España.

La temática del Bodegón según denominada en España, permite al pintor ensayos sobre estructura y espacio, trabajar con una amplia paleta de color así como de valor, desde claros a densidad de oscuros. Cabe destacar la libertad que provee esta temática al artista especialmente en estos siglos, conllevó a una experimentación en estos elementos artísticos como la forma, la textura y el color, que propició un fundamento significativo para estilos posteriores. Entre los artistas representados bajo esta temática mencionamos a **Mateo Cerezo, Luis Egidio Meléndez, Juan van der Hamen y León**, así como a **Tomas Hiepes** (o Yepes). Como dato curioso se presenta bajo la temática del bodegón, *Ramillete de flores* por **Luis Paret y Alcázar** así como su *Autorretrato en el estudio*, pintado también en España y al lado del cual se muestra su *Autorretrato como jíbaro* pintado durante su estadía en Puerto Rico.



Diego De Silva y Velázquez,
Diego de Acedo, "El Primo".

Un cuidadoso y muy efectivo montaje conllevó integrar obras de la Colección permanente del Museo de Ponce del mismo periodo abarcado en las obras de la Colección del Museo del Prado. A tales efectos se utilizaron espacios cerrados más pequeños para mostrar las obras de la colección local y amplias salas para las obras traídas de España, pintadas en diversos colores que no afectan la apreciación de las magnas obras. De la colección local se incluyeron obras de Juan de Pareja así como dos atribuidas a Diego De Silva y Velázquez.

Los comisarios o llamados curadores de la exhibición fueron Cheryl Hartup y Pablo Pérez D'Ors, conservadores del Museo de Arte de Ponce, y la coordinación desde España fue conducida por Gabriele Finaldi, director Adjunto de Conservación e Investigación del Museo del Prado así como por el director del MAP Agustín Arteaga. La muestra en toda su complejidad fue organizada por el Museo de Arte de Ponce, Museo Nacional del Prado y Acción Cultural Española

Nota: Auspiciadores **Banco Santander Puerto Rico**, auspiciador principal de la exhibición; **Compañía de Turismo de Puerto Rico**, co-auspiciador de la muestra; de **Goya de Puerto Rico**, Colaboración especial del Consulado General de España en Puerto Rico.

Myrna E. Rodríguez Vega, Catedrática en Arte, Recinto Metropolitano
AICA- Asociación Internacional de Críticos de Arte, Vice-Presidente Internacional
Presidente Honor y Tesorera, AICA Puerto Rico

Myrna E. Rodríguez Vega, Catedrática en Arte, Recinto Metropolitano, Universidad Interamericana de Puerto Rico

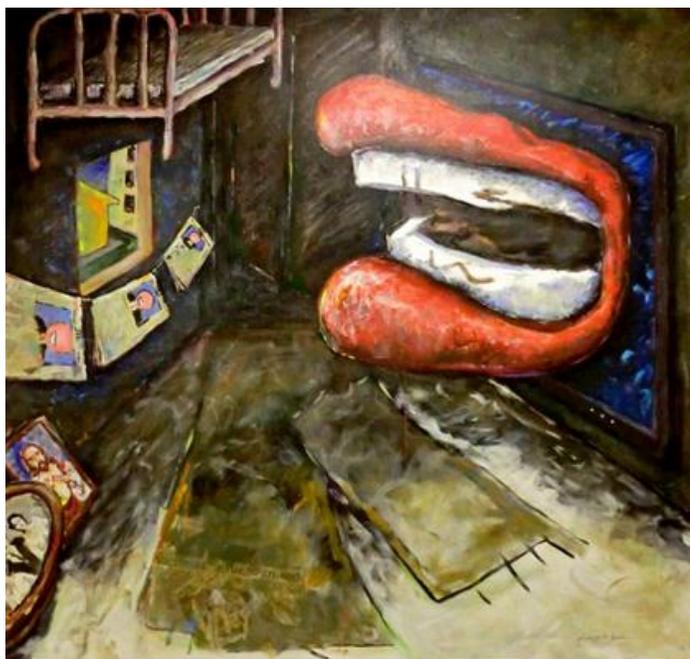
Luis De Jesús: artista y educador



Absalom, acrílico sobre lienzo

Luis De Jesús comenzó su carrera como artista gráfico en la Universidad Interamericana de Puerto Rico, Recinto Metropolitano. Eventualmente continúa estudios graduados hasta lograr un Doctorado lo cual le lleva a ser profesor en la Escuela de Educación de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. Pero el artista siempre mantiene su creatividad y continúa explorando no solo técnicas sino diversos contenidos hasta llegar a un lenguaje simbólico muy particular y por el que se identifica su obra plástica.

Su mas reciente producción se exhibe consecutivamente en varios espacios de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, especialmente en la Biblioteca Lázaro. En el mes de marzo del presente año inauguró una muestra individual en la Galería Guatibirí en Río Piedras, local que lleva ya cerca de cuatro décadas en continua actividad artística y bajo la dirección de Ruben Malavé.



El Cuarto, acrílico sobre lienzo

Dicha Galería es posiblemente la única en su clase ya que no cobra comisión a los artistas.

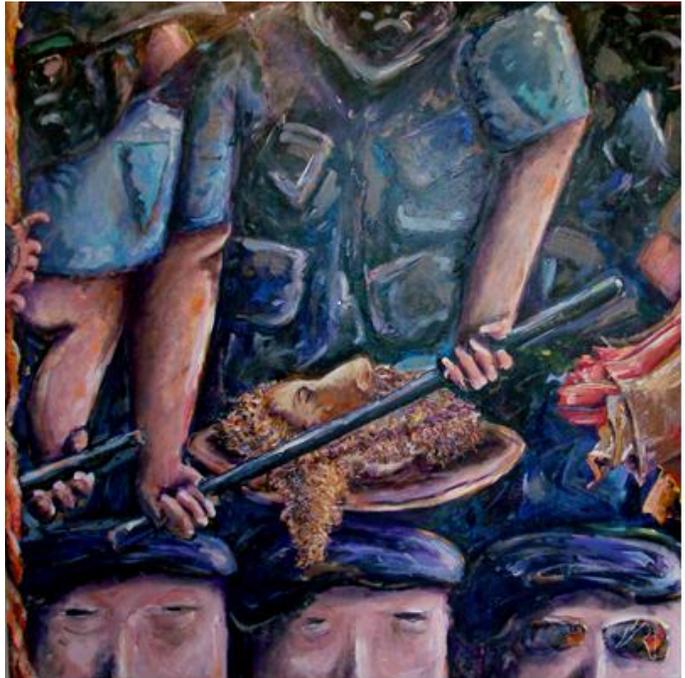
Como todos los artistas De Jesús a pasado por distintas etapas y su obra actual incurre en un estilo de carácter surrealista pero con una temática muy propia y de profundo significado. Su imaginaria es densa y compleja, de mucho trabajo y cargada de fuerte contenido, aún cuando en algunas piezas muestra



El Rey Sol, acrílico sobre lienzo

un cierto humor como por ejemplo *El Rey Sol*.

Tanto *La Danza*, como *La Danza de la Muerte*, impactan al espectador por la imaginaria muy bien lograda por el artista y el contenido alusivo a la agresividad colectiva. El artista en cierta manera y mediante su exposición de una representación cargada de conflictos sociales, se convierte en un mensajero de paz. Precisamente el arte sirve a



La Danza, arílico sobre lienzo



La Danza de la muerte, acrílico sobre lienzo



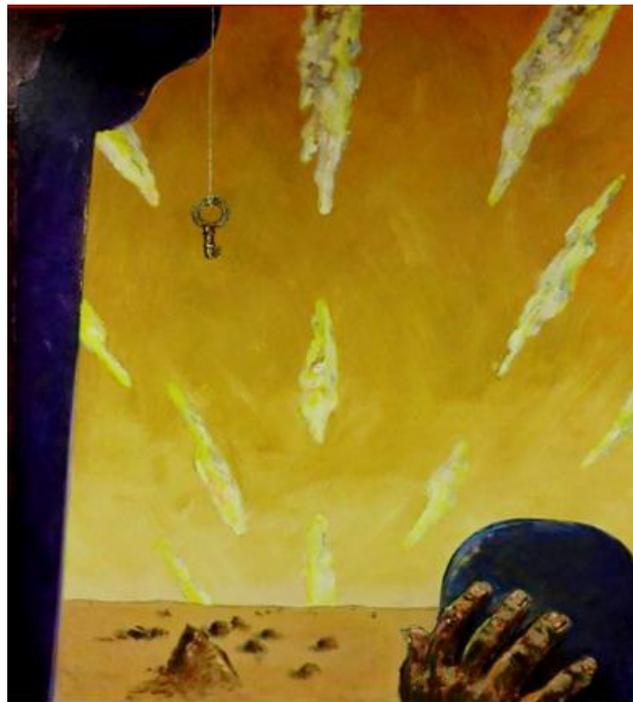
Lluvia sobre la ciudad, acrílico sobre lienzo

se nos presenta *Paisaje con llave*. Esta obra, en la que predomina diversas tonalidades y gradaciones cromáticas de colores cálidos, reta al espectador a una reflexión sobre nuestro mundo actual.

Requiem abruña así como *La nave de los locos*, son obras que presentan una figuración de carácter caricaturesco

muchos fines sociales proyectando diversos postulados aun dentro su principal propósito que conlleva un planteamiento filosófico.

Lluvias sobre la ciudad, de orientación vertical y de colores neutrales aunque claros es una manifestación más sobria. La sensación que produce en el espectador es distinta ya que lleva más hacia una reflexión. De manera similar aunque con una alegoría un tanto distinta,



Paisaje con llave, acrílico sobre lienzo



Requiem abruña, acrílico sobre lienzo

pero grotesco y que retan a una reflexión sobre la sociedad en general.

El artista ha expresado sus ideas no solamente en la plástica sino en ensayos publicados sobre la relación de la estética y la tecnología, ambos temas que ha tratado y que le han fascinado por años.

Myrna E. Rodríguez Vega,
Catedrática en Arte, **UI** Recinto Metropolitano

AICA- Asociación Internacional de Críticos de Arte, Vice-Presidente Internacional



La nave de los locos, acrílico sobre lienzo



Cuatro esquinas, acrílico sobre lienzo



Los hijos de la cabra, acrílico sobre lienzo

ARTÍCULOS
DE
ESTUDIANTES

LAS IDEOLOGÍAS EN LA ENSEÑANZA DE VALORES MORALES EN LA ESCUELA PÚBLICA PUERTORRIQUEÑA EN UNA SOCIEDAD PLURALISTA DEL SIGLO XXI

Ivonne Quintero Cortés
Estudiante Universidad Interamericana de Puerto Rico
Recinto Metropolitano
Programa Doctoral en Estudios Teológicos

Resumen

En este ensayo se estará reflexionando acerca de las ideologías en el proceso de enseñanza de los valores morales en la escuela pública en Puerto Rico como alternativa a la educación religiosa cristiana en una sociedad pluralista. Trataremos de resaltar los aspectos más significativos de la educación moral en la época de la dominación española en Puerto Rico, así como bajo el gobierno de los Estados Unidos. Pretendemos terminar con algunas consideraciones sobre las ideologías imperantes en la sociedad puertorriqueña en esta época pluralista y algunas recomendaciones puntuales para todos aquellos y aquellas que tienen que ver con la educación moral.

Palabras claves: ideologías, enseñanza, valores morales, educación moral, educación cristiana, educadores cristianos, educación en valores

Abstract

This essay is a reflection about the ideologies present in the teaching of moral values in the public school system in Puerto Rico as an alternative to a Christian religious education in a pluralist society. We will try to stand out the most significant aspects of moral education during the Spanish domination of Puerto Rico, as during the United States government. We pretend to finish with some considerations about the dominant ideologies in Puerto Rico's society in this pluralist era and some specific recommendations for all the people that have to do with moral education.

Keywords: ideologies, teaching, moral values, moral education, Christian education, Christian educators, values education

Esta investigación se realizará utilizando mayormente libros que tratan de la historia de la educación en Puerto Rico y que tocan el tema de la educación moral o la enseñanza de valores morales, además de otros recursos dedicados tanto a la educación en general como a la educación cristiana. Este tema es de mucha pertinencia tanto al campo de la educación que ofrece el Estado, así como también a la educación cristiana que se ofrece dentro del ámbito de la iglesia. También es relevante para los educadores y educadoras cristianas, ya que la iglesia, aunque es un organismo vivo y con un carácter diferente a cualquier otra institución humana, está “en el mundo”.

Este trabajo se ha escrito teniendo en mente a todos aquellos y aquellas que de una forma u otra están relacionados con la educación de valores morales, sean maestros y maestras de escuela bíblica a todos los niveles (niños, jóvenes, adultos), así como también a todos y todas las que laboran en la escuela pública puertorriqueña. Este ensayo deberá ser de interés y utilidad a los estudiantes de Teología, bien sea de teología pastoral o de educación cristiana, ya que todos los que servimos dentro del reino de Dios, sea de manera directa o indirecta, estamos ligados al quehacer educativo.

Un aspecto que nos parece no se ha estudiado mucho son las ideologías existentes aún en la enseñanza de valores morales dentro de la iglesia. Tendemos a pensar que la iglesia, como una institución *sui generis*, es un lugar “seguro”, donde no hay discriminación, injusticias y otra serie de problemas que se encuentran en el ámbito secular. Sería muy interesante hacer un análisis de qué valores realmente son los que estamos enseñando, ¿los que dictó Jesús en su ética neotestamentaria, donde reinterpretó la ley? ¿O la iglesia cristiana, como una institución que está insertada dentro de la sociedad y que recibe las influencias de toda índole que en ella operan también está promoviendo una serie de ideologías seculares (políticas, económicas, etc.) mezclada con los “valores cristianos”?

Por otro lado, sólo hace falta examinar los periódicos diariamente para ver la preocupación que existe tanto en el gobierno como a nivel privado acerca de la crisis social que enfrenta nuestra sociedad

puertorriqueña, la que según la opinión generalizada se entiende que se debe a la falta de valores morales. Esto nos lleva a preguntarnos ¿a qué valores nos estamos refiriendo? , ¿son nuestros valores los mismos que conocieron generaciones anteriores o éstos han cambiado con el tiempo?, ¿han cambiado las ideologías imperantes en nuestra sociedad y asimismo los valores morales transmitidos? Las preguntas parecen interminables, pero nos puede ayudar el comenzar por definir el vocablo ideología:

El término ideología tiene su origen en A.L.C. Destutt de Tracy¹ que lo concebía como “ciencia de las ideas”...pero su uso actual, aparte de una acepción neutra como “sistema de ideas”, por ej, la ideología de tal o cual partido político, surge de Karl Marx y F. Engels (*La ideología alemana*, de 1845)...[Uno de los sentidos principales] en K. Marx es el conjunto de ideas que expresan, de forma más o menos oculta, los intereses materiales de la clase dominante. La función de la ideología es, precisamente, justificar esos intereses”.²

Según Michael Apple³ el término ideología resulta problemático, ya que algunos entienden que se refiere a algún tipo de sistema de ideas, creencias o valores sobre la realidad social, entre otras concepciones. Pero su interpretación varía de acuerdo al enfoque y a la función – lo que la ideología hace por la gente que la posee. Ciertamente las ideologías pueden ser agrupadas en categorías: como racionalizaciones o justificaciones para las actividades de ciertos grupos de personas, movimientos políticos y sociales amplios y finalmente como visiones de mundo comprensivas, o como las llamaron los sociólogos Berger y Luckmann, universos simbólicos.

Existen diversas formas en que la ideología actúa en la sociedad. Para Anthony Giddens (1938-), conocido sociólogo británico, la ideología oculta la dominación e intereses de grupo y se resume como “la representación de intereses sectoriales, de grupo o de clase como intereses universales; la negación o la transmutación de las contradicciones; la naturalización del presente o deificación, es decir, presentar como eterno e inmutable lo que es histórico y producto, por tanto, de la acción humana”.

¹ **Antoine-Louis-Claude Destutt**, conde de Tracy (1754-1836), fue un aristócrata, político, soldado y filósofo francés de la Ilustración, quien puso en circulación el término "ideología" en 1801, en el periodo de la Revolución Francesa.

² Diccionario enciclopédico de educación, (Barcelona: Ediciones CEAC, 2003), 752.

³ Michael W. Apple, *Ideology and Curriculum*, 3rd ed., (New York: RoutledgeFalmer, 2004), 18.

El término ideología ciertamente se relaciona con la educación. Según nuestra investigación, el planteamiento más influyente de las relaciones entre ideología y educación se debe a L. Althusser (1918-1990), filósofo marxista francés, quien reinterpreta el concepto para desconectarlo de su relación con la posición social de los individuos o grupos y entiende que “ésta representa la relación imaginaria de los individuos con sus condiciones reales de existencia”. La ideología, según Althusser es una “región” de la formación social (sociedad) y se realiza en aparatos como las escuelas o las iglesias, resultando funcionalmente necesaria para la sociedad porque transforma a los individuos en sujetos (los sujetos existen en y a través de la ideología) y posibilita así la cohesión social. Para Althusser la educación es un aparato ideológico del Estado cuya función es reproducir las relaciones sociales de producción, inculcando masivamente la ideología dominante. Sobre el término ideología, o mejor en su plural ideologías, también podemos aprovechar los que Elliot W. Eisner nos expresa,

The term ideologies, rather than ideology, is used here to indicate that there is no single ideology that directs education. Values, particularly in America, proliferate, and these values find their educational expression in the ways in which schooling, curriculum, teaching, and evaluation are to occur. Curriculum ideologies are defined as beliefs about what schools should teach, for what ends, and for what reasons...Ideologies in general are belief systems that provide the value premises from which decisions about practical educational matters are made.⁴

Más adelante, Eisner continúa diciéndonos que las ideologías curriculares pueden ser vistas como visiones de mundo y que ha habido ideologías tanto religiosas como no religiosas que han operado en el ámbito escolar. Para Eisner las ideologías pueden funcionar de manera muy solapada y por lo general no se expresan en asuntos educativos de forma abierta, sino manifestándose a través del lenguaje con ciertas expresiones que sugieren lo que se debe o no enseñar en términos del currículo escolar. Las ideologías para este autor muchas veces son difíciles de identificar, por lo que expresa: “Another impediment to recognition emanates from the

⁴ Elliot W. Eisner, *The Educational Imagination: On the Design and Evaluation of School Programs*, (3rd. ed. New Jersey: Merrill Prentice Hall, 1994), 47.

incorporation into our language of conceptions that so shape our view of curriculum, or the aims of schooling, or human aptitude that we do not notice them as having this effect.”

Pero ¿cómo se da en la escuela la enseñanza de valores morales en relación a las ideologías? Citamos a Lawrence Kohlberg (1927-1987), psicólogo estadounidense autor de la teoría del desarrollo moral, quien nos dice:

We are concerned with the traditional prohibition of schools from teaching values or “morality” normally felt to be the province of the home and church. In keeping family, church, and school separate, however, educators have assume naively that schools have been harbors of value neutrality. The result has been a moral education curriculum which has burked beneath the surface in schools, hidden... Schools have been preaching a “bag of virtues” approach—the teaching of a particular set of values which are peculiar to this culture or to a particular subculture, and which are by nature relativistic and not necessarily more adequate than any set of values. But the teaching of particular virtues has been proven to be ineffective.⁵

Kohlberg sostiene que la enseñanza de valores morales en la escuela se da de forma más efectiva cuando se utiliza un currículo oculto, es decir, el currículo que se enseña en la escuela de forma implícita, el que no está plasmado abiertamente en los programas y el que comprende todas las actividades y las relaciones que se dan en el ambiente escolar. Por otro lado, Michael Apple (1942-), quien desarrolló su teoría de correspondencia en relación con la escuela y la sociedad, también entiende que las instituciones educativas funcionan no sólo distribuyendo las ideologías de las clases política y económicamente dominantes, sino también el conocimiento requerido por estas clases para mantenerse en el poder. Apple por su parte, presenta el lado negativo del uso del currículo oculto para la enseñanza de valores. Éste afirma que los valores enseñados en la escuela serán los de las clases dominantes y que los currículos ocultos se han utilizado para reproducir las condiciones sociales favorables para que estas clases continúen dominando y la desigualdad social se perpetúe. Henry Giroux (1943-), uno de los teóricos fundadores de la pedagogía crítica estadounidense, cree que no se debe ignorar la relación que existe entre la escuela y las otras instituciones sociales y que una vez se entiende esto se comprende mejor la relación existente entre el conocimiento que se promueve dentro de la escuela y el control social. Éste nos dice: “By viewing schools within the context of the larger society, social studies developers can begin to focus on the tacit teaching that goes on in schools and help to uncover the ideological messages

⁵ Lawrence Kohlberg & R.H. Hersh, “Moral development: a review,” *Theory Into Practice* 16, no. 2 (1977): 53-59. Recuperado el 5 de enero de 2011 de, [http://sbuweb.tcu.edu/rlewis/Moral % 20Development% 20-%20A% 20 Review% 20of% 20the %20Theory.pdf](http://sbuweb.tcu.edu/rlewis/Moral%20Development%20-%20A%20Review%20of%20the%20Theory.pdf)

embedded in both the content of the formal curriculum and the social relations of the classroom encounter.”⁶ Podríamos deducir, entonces, que la enseñanza de los valores morales como cualquier otra asignatura dentro del ámbito escolar, no ha escapado al asunto de las ideologías.

Tratando de traer el tema de la educación moral hasta el ámbito de la sociedad puertorriqueña y específicamente dentro del contexto de la escuela pública, nos parece pertinente utilizar las fuentes históricas que nos hablan del tema. Para efectos de este ensayo definiremos brevemente educación moral como “aquella que trata de inculcar al niño una serie de principios morales, cuyo contenido varía en función de las diversas concepciones de la moral”.⁷ Podemos señalar que en el tiempo previo a la invasión norteamericana a Puerto Rico (1898) la educación moral o enseñanza de valores morales en la escuela pública estaba a cargo de la Iglesia Católica Romana y todo esto como parte de los procesos de la conquista.

Por enseñanza pública en el contexto de este trabajo seguiremos la definición que nos da Cuesta Mendoza del término: “la que se fomentaba, sostenía y gobernaba por las Autoridades civiles, bajo la dirección de las Juntas locales, distritales y provinciales, desde la formación de éstas”⁸. Hay que mencionar que esta educación o enseñanza pública comenzó por parte de la Iglesia Católica bastante tardíamente luego del descubrimiento y colonización de Puerto Rico, pues sólo se educaban las clases pudientes. El autor continúa diciendo que la intervención de la iglesia en la enseñanza era tal que se dice que hasta el 1848 quien autorizaba a enseñar luego de un examen, era el Obispo, concediendo un tipo de licencia para la enseñanza solamente de la doctrina cristiana. La enseñanza de la religión (católica) fue parte integral del plan de estudios durante todo el

⁶ Henry Giroux and Anthony Penna, *Social Education in the Classroom: the Dynamics of the Hidden Curriculum*, en Giroux, Henry and Purpel, David, eds. *The Hidden Curriculum and Moral Education: Deception or Discovery?*, (Berkeley, CA: McCutchan, 1983), 101.

⁷ Diccionario enciclopédico de educación, (Barcelona: Ediciones CEAC, 2003), 152.

⁸ Antonio Cuesta Mendoza, *Historia de la educación en el Puerto Rico colonial, 1821-1898*. Vol. 2, (República Dominicana: Imprenta Arte y Cultura, 1948), 47.

siglo XIX. Durante toda esta época, según Silva Gotay⁹, la jerarquía de la Iglesia en Puerto Rico censuraría todo libro con ideas de la Ilustración, el liberalismo y la ciencia, que eran las ideas prevalecientes de los separatistas que buscaban alejarse del atraso de España. Se instaba a los padres a que protegieran a sus hijos de las perjudiciales doctrinas que difunden los libros “con lecturas que están llenas de errores e inclinan a que giren por los caminos de la impiedad y conspiración”¹⁰. Esta censura, acentuada en estos tiempos revolucionarios, seguía la antigua práctica inquisitorial para mantener la homogeneidad doctrinal aun en las colonias. Como consecuencia de estas prácticas la Iglesia Católica se identificó con el oscurantismo y la ignorancia. En esta época, según el historiador Navarro García, citado por Silva Gotay, el sermón religioso se volvió una herramienta poderosa de la ideología de la dominación y el control:

Mayor efecto tuvo en la población el adoctrinamiento religioso desde el púlpito y el confesionario, si tenemos en cuenta el elevado número de iletrados y analfabetos a los que no llegaba de otro modo la acción propagandística del sistema absolutista... fue el único canal de difusión... para propagar sus valores políticos... Como ocurrió con la mayoría del clero insular... defendió de forma apasionada el orden absolutista... no dudaron en propagar a través de la enseñanza y el púlpito valores como la unión a la metrópoli o el militarismo, sin olvidar... lo necesario que era rescatar la Inquisición y las bases político-ideológicas de la monarquía absoluta...¹¹

Vemos cómo se promovían los valores de la fidelidad, obediencia y sumisión a la Corona española y se comparaba al rey con Dios mismo. El concepto de libertad tan apreciado para los liberales será interpretado por el clero como una aberración, de lo que incluimos un ejemplo:

La libertad e independencia a que os invitan esos monstruos de abismo, no son más que voces lisonjeras con que pretenden engañarnos para haceros más esclavos: el hombre jamás puede ser libre e independiente en el sentido que hablan los que se titulan vuestros libertadores... La libertad e

⁹ Samuel Silva Gotay, *Catolicismo y política en Puerto Rico: bajo España y Estados Unidos, siglos XIX y XX*, (San Juan, P.R. : Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 2005), 144-145.

¹⁰ Ibid., 146.

¹¹ Samuel Silva Gotay, *Catolicismo y política en Puerto Rico: bajo España y Estados Unidos, siglos XIX y XX*, (San Juan, P.R. : Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 2005), 148.

independencia a que debéis aspirar son las que os llama y obliga la Religión: libertad de la servidumbre del pecado: independencia del tiránico yugo de las pasiones...¹²

por lo que podemos entender que esta “libertad” era algo trascendente y no una libertad real que pudiera alcanzarse en este mundo. Este autor continúa diciéndonos: “Otro medio propagandístico usado en Puerto Rico fue la educación religiosa de los niños enfocada hacia una obediencia debida al Rey y a las leyes y el respeto al Gobernador y a las autoridades”.¹³ Inclusive, se llegó a condenar el que los padres enviaran a sus hijos a estudiar al exterior, tratando de evitar la propagación de ideas revolucionarias: “...regresan [los jóvenes] a sus casas sin religión y enemigos de todo gobierno Monárquico...”,¹⁴ y por supuesto, se perseguía a cualquiera que tuviera ascendencia negra: “Jóvenes...limpios de mala raza (negra)...”,¹⁵ por lo que el marcado racismo era parte de la ideología.

Para recalcar la gran importancia de la enseñanza religiosa (y la formación moral) en la escuela pública se hará mención de una porción de *Instrucción metódica sobre lo que deben observar los maestros de primeras letras para la educación y enseñanza de los niños* de 1814, de Francisco Tadeo de Rivero, según lo citan G.

Sellés Solá y J.J. Osuna:

Siendo la Religión la base de toda buena educación, el freno de las costumbres y análoga a la sociedad, es lo que con más cuidado y eficacia se debe enseñar a los niños, procurando hacerles temer y amar al Criador [sic] en el curso de su enseñanza, sin mezclarles historias fabulosas que los atemorice y haga supersticiosos. Nada hay más fácil de inculcar que la idea de la Divinidad en un modo correspondiente a su grandeza...como se trata de enseñar solamente los principios de la Religión cristiana, bastará para el efecto el Catecismo de Ripalda en los principiantes, y el Compendio de los Padres Fleury ó Pouget para los adelantados...la moral que se enseña a los niños debe hacerse consistir en que sean generosos y comedidos, en procurar desvanecerles toda idea baja de temor, en ejercitarlos en actos de caridad, en que sean consecuentes con sus amigos y nada rencorosos ni vengativos con ninguno, en que aborrezcan el chisme, en infundirles principios de honor y noble emulación, en hacerles dóciles a la razón, y finalmente, en inspirarles cuanto tenga relación a la perfección de costumbres. Para esta enseñanza no

¹² Samuel Silva Gotay, *Catolicismo y política en Puerto Rico: bajo España y Estados Unidos, siglos XIX y XX*, (San Juan, P.R. : Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 2005), 151.

¹³ Ibid., 153.

¹⁴ Ibid., 154.

¹⁵ Ibid.

se requiere otro libro que la voz y ejemplo del Maestro y su actividad y cuidado en no dejarles pasar a los niños las [sic] más leve falta en este asunto”.¹⁶

Este breve ejemplo de lo que conllevaba la educación moral en la escuela pública puertorriqueña de la época nos permite hacer algunas reflexiones sobre las ideologías imperantes. Primeramente sabemos que la enseñanza de valores morales estaba completamente ligada a la religión cristiana (católica). Ésta también se veía, en palabras de Paulo Freire, como una “educación bancaria”, donde el maestro es el encargado de depositar los contenidos, lo que quiere enseñar y donde el estudiante es un mero recipiente pasivo. Esta es una educación donde para nada se trata de estimular la reflexión o el pensamiento crítico. También se puede ver la fuerte influencia del maestro como modelo o ejemplo de conducta, además de que los valores que se deseaba enseñar estaban bien delimitados. No dudamos de que probablemente en la mayoría de los casos pudo haber habido por parte de los maestros la mejor de las intenciones para con nuestros estudiantes. Pero vemos un intento de adoctrinamiento muy fuerte, donde permeaba la ideología de dominar al estudiante haciéndolo sumiso, además de que se puede leer entre líneas que de ser necesario se debería recurrir a algún tipo de castigo.

Una interesante fuente descubierta durante esta investigación, que aunque extensa bien vale la pena citar, nos da bastante información sobre las ideologías que imperaban en la época y que fueron formando la psiquis del puertorriqueño y en especial de la mujer y su formación moral, además de resaltar el papel vital que tenía ésta en la moralidad de su familia:

Coadyuvó la Corona a que la sociedad se fundara a prueba de infieles y herejes, nacionales y extranjeros, sosteniéndose la exclusión absoluta de tales elementos perturbadores... Favorecida la gestión eclesiástica por la ingerencia personal del rey en la tramitación de los asuntos coloniales y por el poder coercitivo de la Inquisición, logró, por virtud del dogma, el culto divino y la instrucción religiosa, influir decisivamente durante tres siglos en el individuo, la familia y la sociedad... Bastábale [a la Iglesia] el apoyo de la Corona para poder irradiar sutiles influencias de gran valor formativo, aplicadas con tenacidad, entre otros, a los fines de estimular la piedad filiar y elevar el prestigio de la familia, hasta colocarla en uno de los más altos lugares de la jerarquía de los valores sociales. Iban tan lejos el rey, patrono de la Iglesia, y el gobernador de la isla, su vicepatrono, interviniendo directamente en la reglamentación del culto y fijando normas de conducta individual, prohibiendo, por ejemplo, a sus

¹⁶ G. Sellés Solá, y J.J. Osuna. *Lecturas históricas de la educación en Puerto Rico*. 1ra parte. (San Juan, P.R.: Universidad de Puerto Rico, 1943), 53.

gobernados, blasfemar, comer carne en cuaresma y requiriéndoles recibir los sacramentos y observar múltiples disposiciones de índole religiosa y política encaminadas a formar hábitos y costumbres que necesariamente habían de contribuir a cimentar el hogar cristiano, tales como favorecer la inmigración de hombres casados, excluir a los descendientes de los penados, fortalecer la patria potestad, reglamentar el matrimonio y combatir el amancebamiento... Arraigándose en la sociedad de la isleta ciertas normas de conducta privada que tuvieron, sea cual fuere su valor ético, una benéfica influencia en su desarrollo, por cuanto sus efectos fueron palpablemente constructivos. El sincero acatamiento por la mujer criolla del dogma que en el siglo XVI convirtió al matrimonio en un sacramento: su devota dedicación a la tarea de formar y conservar el hogar cristiano; su subordinación económica e intelectual al esposo, y el efecto de las limitaciones impuestas por las costumbres, las leyes, la penuria y el escaso progreso material de aquellos tiempos, circunstancias todas que tendían al aislamiento de la mujer en su casa, fueron otros tantos factores que contribuyeron a fomentar la integridad y respetabilidad del hogar. Tal régimen moral, basado quizá en una especie de astuta transacción con la debilidad humana, dictada por el espíritu de conservación, inducía a hacer generalmente tolerable la infidelidad del cónyuge masculino, mientras que exigía la más exquisita pureza al femenino. Podía ella vivir felizmente, ignorando o no, las relaciones amorosas ilícitas de su marido, sostenida por la íntima convicción de que manteniendo la integridad de la familia, ella honraba el sacramento matrimonial; vivía él confiado en la creencia de que caer en flaquezas fuera del hogar no era un obstáculo insuperable a su racial inclinación a cultivar la espiritualidad bajo el techo doméstico. Lo históricamente cierto es que el régimen moral que consentía tolerar la infidelidad del esposo y compelía a condenar, sin apelación posible, la falta de la esposa, logró conservar el hogar incólume, o lo que tanto vale, logró la salvación de la prole, como si la sabiduría de nuestros antepasados les hubiera llevado a oponerse inquebrantablemente a tolerar la perversión de ambos cónyuges, sabedores de que, en tal caso, perdía la madre el poder de infundir a sus hijos el amor a la virtud, la noción del deber y el sentido del honor, quedando la familia destruida para siempre.¹⁷

Como nos dice De Hostos, éste era un régimen político absolutista que perseguía tener el control total de los individuos, hasta el punto de regir las vidas y la moral privada de las personas. Según este autor, no se fomentaba en la gente el sentido de la iniciativa, la actividad o el espíritu emprendedor, acostumbrando al pueblo a obtenerlo todo del gobierno. De Hostos nos dice que

La actitud fatalista inducida por el rigor de este régimen, por la mezcla de la raza blanca con la indígena y la negra, que a pesar de haber sido catequizadas conservaban su psicología pagana, y por la general incomprensión de la prédica frecuente desde el púlpito acerca de la bondad de la humildad, de la futilidad de las realizaciones humanas y de la impotencia del hombre ante la Providencia, encontró en nuestro enervante ambiente físico un medio adecuado a su permanencia. De aquí el gradual desplazamiento de las cualidades prácticas del individuo por las modalidades negativas, la apatía, la docilidad y la resignación, que alejaban cada vez más al individuo del campo de la iniciativa, apresándolo en el inmovilizador rutinarismo, característico del pueblo de la ciudad, hasta bien entrado el

¹⁷ Adolfo de Hostos, *Historia de San Juan, ciudad murada: ensayo acerca del proceso de la civilización en la ciudad española de San Juan Bautista de Puerto Rico, 1521-1898*, (San Juan, P.R.: Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1983), 396-397.

siglo XIX...Por otro lado, las preocupaciones aristocráticas propias de un régimen monárquico respetadas por la Iglesia, hacían que las clases elevadas miraran con desprecio las ocupaciones mercantiles y manuales. Preferíase la posición social y oficial a la independencia económica...La esclavitud de las razas de color, concebida como un medio para librar del trabajo al hombre blanco, perpetuaba su alegada condición de superioridad.¹⁸

Para que se tenga una idea clara del contenido tan específico de la enseñanza religiosa y los valores morales en la escuela se mencionará que según Sellés Solá y Osuna en 1821 se dispuso que se usara el libro *Doctrina cristiana, civilidad, civismo* del cual se usaba un sólo libro para todo el grupo, del que el maestro leía un capítulo o unos cuantos artículos diariamente y los explicaba posteriormente durante de la semana. También se establecieron en 1859 unos libros de texto en particular, siendo mencionados en documentos de la época: *Catecismo de la doctrina cristiana* por el Obispo Gil Esteve, *Historia sagrada* por José Turull. En 1866 se añadieron como oficiales: *Abecedario de la virtud* por Juan de Dios Peza, *Los mandamientos de la ley de Dios* por Pilar Sinués, *Manual de moral práctica y religiosa* por José Solves e *Historia sagrada* por el Abate Fleurey. En cuanto al ejemplo que debían dar los maestros y lo que debían hacer en el salón de clases apareció en el Boletín Histórico en mayo de 1845, según citado por Sellés Solá. y Osuna:

...que instruyéndoles [a los niños] en los dogmas de nuestra Santa Religión, explicándoles sus misterios con presencia de su capacidad y tendencia de cada uno, haciéndoles conocer los principios de la sana moral, la unidad que tienen con el cristianismo y las ventajas que resultan del cumplimiento de tan saludables máximas, es como se crían hombres de honor, que aborreciendo el vicio aman la virtud, y enseñados a practicarla no necesitan de otros estímulos para ser laboriosos, honrados y leales.¹⁹

Cabe mencionar en este recuento que estos autores también testifican que el *Decreto Orgánico* de Despujol de 1880, luego de muchos intentos y pequeños avances de anteriores gobernadores, creó escuelas públicas de enseñanza gratuita para todos de forma más definitiva y completa, hasta que se da la Guerra Hispanoamericana.

¹⁸ Adolfo de Hostos, *Historia de San Juan, ciudad murada: ensayo acerca del proceso de la civilización en la ciudad española de San Juan Bautista de Puerto Rico, 1521-1898*, (San Juan, P.R.: Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1983), 398.

¹⁹ G. Sellés Solá, y J.J. Osuna. *Lecturas históricas de la educación en Puerto Rico*. 1ra parte, (San Juan, P.R.: Universidad de Puerto Rico, 1943), 62.

Acerca de toda la educación entre los siglos XVI al XIX Mellado Parsons nos dice que “fue siempre una educación religiosa y católica que prestaba atención preferente a la formación moral y espiritual del ser humano...”²⁰. Este autor continúa diciendo que éste era el tipo de educación que prevalecía en España y en otros países del mundo y fue traído a América. Durante estos siglos se mezclaron la cultura indígena de los taínos, la hispánica de los colonizadores y la de los negros africanos, produciendo para finales del siglo XIX la cultura puertorriqueña, la que se caracterizó por ser “agraria, católica, latina, hispánica, idealista y relativamente estática”²¹. Al implantarse el Gobierno Autónomo en 1897, según este mismo autor, se organizó la Secretaría de Instrucción Pública. Al pasar de los años la educación cobraba más importancia por parte del gobierno de la isla. Esta enseñanza luego se encontrará con la cultura de los norteamericanos, la que sería “industrializada, protestante, anglosajona, pragmatista y dinámica”²², una vez que Puerto Rico se encuentra bajo el dominio de los Estados Unidos, representando un rompimiento en todo el sentido de la palabra con lo ya establecido.

El historiador López Yustos por su parte, relata cómo con la invasión a Puerto Rico en 1898 por los Estados Unidos a consecuencia de la Guerra Hispanoamericana, la isla queda bajo un régimen militar. Como resultado de este cambio político se trajo nuevo idioma, nuevas costumbres, ideas, conceptos, actitudes e instituciones, que transformaron profundamente la sociedad puertorriqueña. Uno de los mayores cambios fue en el aspecto educativo. Según este autor,

...el nuevo gobierno trató de que todo volviera a la normalidad rápidamente y se publicó en *La Gaceta de Puerto Rico* el 26 de octubre de 1898, a sólo una semana después de haberse instalado, unas Órdenes mandando abrir el Instituto de Segunda Enseñanza y la Escuela Normal. En estas Órdenes se incluían unos programas de estudios provisionales y, **por primera vez en la historia de Puerto Rico, la religión no figuró en el currículo**. Este es el primer cambio introducido por el gobierno americano en las escuelas de Puerto Rico y, sorprendentemente, los periódicos no expresaron resentimiento ni oposición a este cambio radical en la política escolar de la Isla.²³

²⁰ Ramón Mellado Parsons, *La educación en Puerto Rico*, (Hato Rey, P.R.: Ramallo Bros., 1970), 17.

²¹ *Ibid.*, 18.

²² *Ibid.*

²³ Alfonso López Yustos, *Historia documental de la educación*, (Hato Rey, P.R.: Publicaciones Puertorriqueñas, 2006), 98.

Vimos cómo en el tiempo previo a la invasión norteamericana a Puerto Rico (1898) la educación moral o enseñanza de valores morales estaba a cargo de la Iglesia Católica Romana. Esta institución enseñaba doctrina cristiana con un énfasis bien marcado en la formación moral a los estudiantes de la escuela pública puertorriqueña. Al llegar el régimen norteamericano y la consecuente separación de Iglesia y Estado todo el panorama cambia y ya no es posible enseñar valores morales utilizando como medio la doctrina cristiana católica, lo que significó la secularización de la instrucción pública. La nueva religión impuesta, el protestantismo, estaría caracterizado por el énfasis en la experiencia religiosa personal, el abandono del rigor teológico y el desarrollo del activismo social en búsqueda del “reino de Dios”. Nuevos valores políticos y religiosos se fueron forjando en la sociedad puertorriqueña como herencia de la sociedad norteamericana. Según Silva Gotay, “Valores, principios e instituciones como la libertad de culto, la tolerancia, la libertad de conciencia, los principios de la democracia popular, los derechos individuales, el derecho del gobierno propio, [además de la supremacía de la raza sajona], etc., se convirtieron en asuntos religiosos y políticos.”²⁴ Comenzó, además, toda una deslegitimación del régimen español anterior y la legitimación del nuevo régimen norteamericano. Debemos comentar que la Biblia, en todo este proceso, tomó un papel central en la formación de las comunidades. Ésta se utilizaba tanto desde el púlpito (el sermón) como en la Escuela Bíblica Dominical, donde se fomentaba que la gente fuera comentando los textos bíblicos combatiendo “la tradición” católica y todo lo que no tenía “fundamento bíblico”. A través de todas estas actividades se trataba de cambiar la visión de mundo que hasta aquí se había tenido enfatizando en el desarrollo de la conciencia personal y en la responsabilidad individual. Se dio así todo un cuestionamiento de la autoridad que hasta aquí había ostentado la Iglesia Católica, la que había constituido la base ideológica que también había guiado la enseñanza de valores morales en la escuela.

²⁴ Samuel Silva Gotay, *Protestantismo y política en Puerto Rico, 1898-1930: hacia una historia del protestantismo evangélico en Puerto Rico*, (San Juan, P.R. : Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1997), 54.

Para saber qué ocurrió con la enseñanza de valores morales en la escuela pública a partir de este momento debemos mencionar qué pasó en términos generales con la educación. En 1899 quedó organizada y establecida una Junta Insular de Educación, pero durante ese primer año de gobierno militar apenas hubo logros. Se aprueban las Leyes escolares de Eaton y Clark, dos educadores que se habían destacado mucho en la educación en Estados Unidos. Se especifican las asignaturas que tenían que enseñarse en las escuelas y como una asignatura menor Moral, la que sería “apartada completamente de la enseñanza religiosa secular, debe también ser enseñada oralmente en las Escuelas”²⁵. Fueron muchos los cambios para el sistema educativo del país, pero para efectos de este trabajo por falta de espacio, sólo se mencionará que estas leyes prohibían la enseñanza de la religión (tanto católica como protestante) y se sustituyó la enseñanza de valores católicos por valores norteamericanos, por lo que hasta hoy la educación pública en Puerto Rico es completamente laica. El Secretario de Educación de Estados Unidos, W.T. Harris expresó a Víctor Clark, comisionado en Puerto Rico, que “Una educación que se propone el cambio del lenguaje nativo, implica un cambio de religión y el cambio completo del cuerpo de tradiciones de la gente”. Clark, quien había sido pastor metodista, a su vez expresó en su *Informe sobre la educación en Puerto Rico*:

Si se americanizan las escuelas y se inspira el espíritu americano en los profesores y alumnos...las simpatías, puntos de vista y actitudes hacia la vida y hacia el Gobierno se harán esencialmente americanos. La gran masa puertorriqueña es todavía pasiva y maleable...sus ideales están en nuestras manos para crearlos y moldearlos.²⁶

Según Silva Gotay, este análisis ideológico del sistema educativo se desprendía de la necesidad de dominar completamente la mentalidad del puertorriqueño. Esta americanización, como la ideología que permeaba, se definía como la adquisición de costumbres, cultura y valores norteamericanos que daban por resultado la lealtad a la nación. Contenía en su núcleo un sistema de ideas y creencias que se expresaban en el lenguaje y en la

²⁵ Samuel Silva Gotay, *Protestantismo y política en Puerto Rico, 1898-1930: hacia una historia del protestantismo evangélico en Puerto Rico*, (San Juan, P.R. : Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1997), 103.

²⁶ Samuel Silva Gotay, *Catolicismo y política en Puerto Rico: bajo España y Estados Unidos, siglos XIX y XX*, (San Juan, P.R. : Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 2005), 266.

cultura protestante, lo que resultaba incongruente con la separación de Iglesia y Estado, pues este último iba a americanizar los territorios utilizando el protestantismo, además de utilizar la escuela para estos fines. Podemos citar a Silva Gotay en lo que nos parece es una importante muestra de la ideología de la época:

Políticos, empresarios, militares, economistas, filósofos y teólogos protestantes serán arrebatados por esa visión del mundo de la clase dominante de la nación con muy poco sentido crítico. La visión religiosa del paraíso protestante universal verá en la expansión militar y comercial de los Estados Unidos una oportunidad para evangelizar el mundo. La fusión entre protestantismo y cultura norteamericana de tres siglos llevará a concebir la evangelización en términos de “civilizar” el mundo no protestante. A pesar de la separación entre la Iglesia y el Estado en Nueva Inglaterra y la secularización de la sociedad luego de la Independencia, seguía manteniéndose la idea puritana de la nación de cristianos formada por el Pacto con Dios [Destino manifiesto], de tal manera que las instituciones de la República eran concebidas por los protestantes como fruto del Pacto y, por lo tanto, el mayor logro político de los cristianos en la historia humana. En consecuencia, será difícil separar la evangelización de la americanización y divorciar la tarea militar, política y capitalista de la evangelizadora.²⁷

Según Silva Gotay, la ideología norteamericana era expansionista y el proceso de americanización, por su parte, era más que un proceso político, “era un proceso cultural profundo que correspondía a los valores, principios, procesos e instituciones de una totalidad cultural que se desprendía de la cultura capitalista liberal de la etapa de desarrollo a la que ese modo de producción había llegado en Estados Unidos.”²⁸ Otro ejemplo de la ideología de la americanización y del papel salvador que esta nación cree tener para con Puerto Rico lo encontramos publicado en el *Defensor cristiano* en 1906:

No es trabajo fácil que la Divina Providencia ha depositado sobre nuestro gobierno el de llevar la gente de Puerto Rico hasta la altísima cima de la ciudadanía americana...Nosotros somos testigos del poder del Evangelio para salvar, regenerar e inspirar los hombres al servicio divino...Sólo esperamos poder enseñarles el verdadero camino de la salvación y soportar gentilmente con ellos los naturales males que los poseen.²⁹

Sin embargo, debemos mencionar que un cambio positivo que trajo la nueva ideología de la americanización es en relación a la mujer. Citamos a Silva Gotay al respecto:

²⁷ Samuel Silva Gotay, *Catolicismo y política en Puerto Rico: bajo España y Estados Unidos, siglos XIX y XX*, (San Juan, P.R. : Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 2005), 55.

²⁸ *Ibid.*, 278.

²⁹ *Ibid.*, 312.

Una de las contribuciones protestantes a la nueva mentalidad, y como tal, contradictoria a la cultura hispano-católica de la época en Puerto Rico, fue la concepción de la mujer y las nuevas prácticas de su participación religiosa y social, que habrán de alimentar la eventual lucha por sus derechos. En los Estados Unidos la mujer ocupaba una posición de importancia en las denominaciones protestantes en juntas, comisiones...Además, tenían sus propias organizaciones misioneras, educativas y médico-misioneras a nivel nacional. Según las historiadoras del tema, el feminismo fue desarrollándose allá en la segunda mitad del siglo XIX paralelamente con el feminismo político...La concepción protestante del “sacerdocio del creyente”, que disolvió la distinción testamental entre la vida religiosa (de sacerdotes, religiosos y religiosas) y la vida común, habrá de colocar sobre los cristianos comunes las exigencias éticas de la vida religiosa que estaban reservadas, en el caso de las mujeres a las monjas, con la diferencia de que se trata de las mujeres casadas, generándose así, como consecuencia, una nueva concepción de la mujer. Desaparece en los medios protestantes la concepción medieval de la mujer como especialmente vulnerable a las tentaciones y representante de la sensualidad diabólica. Surge la concepción de la mujer como fundamento religioso del hogar y de la sociedad, y surgen las prácticas de la participación de la mujer (no monja) en las responsabilidades religiosas...La nueva concepción y nuevas prácticas sobre el papel religioso y social de la mujer, conjuntamente con el ataque a la doble moral para hombres y mujeres en la cultura puertorriqueña de la época, quebraba un aspecto central de la centenaria mentalidad puertorriqueña...³⁰

También en relación a los niños y jóvenes en esta nueva ideología norteamericana con nuevos valores morales se fomentará un fuerte carácter racional y secularizante. Sin embargo, existía una contradicción en que

...la ética protestante creaba una situación de...prohibiciones del baile, las jugadas de gallo, los juegos de azar, la bebida, el cigarrillo y las actividades festivas...se le conocía [a los pentecostales] por la estricta y rígida moral del no beber, no bailar, no fumar, no jugar, que tuvo una función social importante en la transformación moral de estos sectores sociales...De aquí que los deportes norteamericanos, los juegos de grupo y las sociedades juveniles y deportivas constituyeran el sustituto cultural que llenaba ese espacio entre los jóvenes.

Silva Gotay continúa diciéndonos en cuanto al cambio en las mentalidades de los puertorriqueños:

Esta es la historia de la ruptura en la mentalidad de un sector de los puertorriqueños y su periferia, y la historia de la forjación de una nueva mentalidad. Es la construcción de otra concepción de mundo, otras actitudes, otra psicología social, otras expectativas, compromisos, criterios, maneras de participar, de responsabilizarse, otras maneras de concebirse a sí mismos, a sus derechos y obligaciones, a sus relaciones con los demás y con Dios.³¹

Según Osuna, hasta los comienzos del siglo XX el currículo en nuestras escuelas era una copia de los de Estados Unidos y se había hecho muy poco en trabajar una filosofía curricular para la isla. Todos estos cambios

³⁰ Samuel Silva Gotay, *Protestantismo y política en Puerto Rico, 1898-1930: hacia una historia del protestantismo evangélico en Puerto Rico*, (San Juan, P.R. : Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1997), 228-229.

³¹ *Ibid.*, 235.

en la educación fueron sólo parte del intento por suplantar el gobierno español, y nunca se tomó en cuenta el impacto que esto traería en la sociedad, sin importar o no si lo que funcionaba en Estados Unidos funcionaría en Puerto Rico. Luego de la década de los 1930 se comenzaron a preparar los currículos mayormente por comités en vez de individuos y se comenzaron a adaptar mejor a las condiciones de la isla, aunque se reconocía que los diferentes sectores (maestros, estudiantes) no habían participado. Este autor continúa diciendo que ya en 1947 se crea en el Departamento de Educación una división para trabajar específicamente con el currículo. Entre los objetivos en relación al currículo se especificaba:

To cultivate in the teachers and pupils a clear consciousness of the cultural, political, economic and social situation of Puerto Rico as one of the fundamental bases for improving the curriculum...To inspire in the teaching and administrative personnel the desire to attain the highest ethical and cultural standards of the teaching profession,³²

donde aparentemente se daba más importancia a la formación ética o moral en los maestros que en los estudiantes.

Continúa diciendo Osuna (1949) que después de apenas un siglo de la presencia de Estados Unidos en Puerto Rico la escuela pública puertorriqueña tiene personalidad propia, y está fundada en las disposiciones sobre la educación de la *Constitución del Estado Libre Asociado* de 1952, destacándose que no habrá discriminación por razones de religión. Para el 1954 se promulgaron unas normas de supervisión y administración que incluían un esbozo de una filosofía educativa redactada en términos de objetivos generales. Esta filosofía educativa comprendía, entre otras cosas:

...la aspiración a situarse en la realidad histórica y sociológica en Puerto Rico para conquistar una vida superior orientada por los valores democráticos y **crístianos** y una tabla de valores aceptables en el medio puertorriqueño, lo que llevaría a alcanzar ciertos objetivos: mejorar la salud física, mental y espiritual del educando, elevar el nivel de vida del puertorriqueño..., mejorar el tono de la convivencia

³² Juan José Osuna, *A History of Education in Puerto Rico*, (Río Piedras, P.R.: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1949), 478.

social, desarrollar destrezas para la comunicación y para la solución de problemas y desarrollar y fomentar una estimativa de valores.³³

Es curioso ver cómo se menciona la palabra “cristianos” (a pesar de la separación entre Iglesia y Estado). Estos principios, según López Yustos, por ser los últimos aprobados, seguían vigentes a 2006, fecha en que éste escribe. Sin embargo, a pesar de la secularización de la enseñanza moral, apunta Negrón de Montilla que los católicos no cesaron en su empeño por restaurar la antigua tradición española de enseñar religión en las escuelas. En 1944, por presiones de los católicos, se había intentado conceder tiempo a los niños para ser enseñados en religión, lo que inmediatamente trajo la oposición de los protestantes y otros grupos, iniciativa conocida como el Plan Gallardo. Se redactó un texto para discutirse que entre otras cosas decía, según cita Negrón de Montilla:

Creemos que la educación de un niño no está completa sin la religión; un niño ignorante religiosamente es un niño que no está educado completamente. Creemos que la naturaleza espiritual del hombre necesita desarrollo y educación lo mismo que sus poderes intelectuales. Creemos que es tan importante para el niño conocer a Dios y sus leyes morales como es conocer las tablas de multiplicar... un hombre que no tenga carácter no puede ser ni un buen hombre, ni un buen vecino, ni buen ciudadano. Creemos que la fe religiosa tiene marcada influencia en el desarrollo del carácter. La religión provee una motivación fundamental para el desarrollo de la personalidad humana. El pueblo americano es contrario a la unión de la Iglesia y el Estado, pero no es contrario a que los niños aprendan religión. El pueblo americano cree que la enseñanza religiosa compete a las distintas Iglesias establecidas con ese propósito. El pueblo americano cree que la enseñanza religiosa es insuficiente en la actualidad, según la ofrecen las distintas denominaciones, por la falta de tiempo y por otras circunstancias.³⁴

Todo este plan tuvo mucha oposición y no llegó a ningún lado. Posteriormente por las presiones, se propusieron varias medidas en ambas Cámaras Legislativas, pero dichos proyectos no fueron aprobados. Luego del Plan Gallardo siguieron los debates y en 1951 resurgió el tema al discutirse la *Constitución del Estado Libre Asociado de Puerto Rico*. Los católicos seguían presionando para que constitucionalmente se permitiera alguna forma de instrucción religiosa en las escuelas, mientras que los protestantes se oponían a ello. Por su parte, los

³³ Cámara de Representantes de Puerto Rico. Comisión de Instrucción, (*Estudio del sistema educativo*. Vol. 1. Río Piedras, P.R.: Universidad de Puerto Rico, 1961), 50.

³⁴ Aida Negrón de Montilla, *La americanización en Puerto Rico y el sistema de instrucción pública, 1900-1930*, 2da ed., (Río Piedras, P.R.: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1990), 50.

maestros del sistema público estaban al tanto de las acusaciones que se hacían a la escuela de que no promovía el desarrollo de la conciencia moral, el respeto a Dios y a la religión cristiana. El Comisionado del Departamento de Instrucción, Mariano Villalonga (1957), hace toda una apología de la escuela pública en un discurso que pronunciara durante una asamblea de la Asociación de Maestros de Puerto Rico, de lo que incluimos unos fragmentos, según citado por López Yustos:

...la experiencia y el sentimiento religioso son parte inextricable de nuestra vida y de nuestra cultura...nadie puede negar tampoco el valor de las religiones organizadas como intérpretes y guía moral del hombre...la escuela de todo el pueblo y para todo el pueblo no debe acoger en su seno la adoctrinación sectaria, salvo con riesgo inminente de vulnerar y dañar su propia naturaleza de agente libre de la convivencia y el estilo de vida democráticos... la separación de la Iglesia y el Estado, la libertad de credos y la imparcialidad de la escuela pública en cuanto a doctrinas religiosas es la única fórmula de evitar la intolerancia, la coerción de la conciencia individual y las luchas religiosas...la escuela en Puerto Rico respeta profundamente todos los credos religiosos y sirve al común denominador de principios morales básicos que los informa a todos dentro de la gran unidad del sentimiento religioso del hombre...rechazo firmemente la acusación de que la escuela del pueblo de Puerto Rico sea una escuela atea, una escuela sin Dios, y rechazo también las acusaciones de que este pueblo mantiene una escuela antirreligiosa, amoral o inmoral...No sé de ninguno de ustedes que no se valga de las luces que Dios puso en sus entendimientos, para iluminar también la tierna conciencia del educando con la lumbre los principios morales de la honradez, la lealtad, el cumplimiento del deber, la buena voluntad, el respeto a los mayores y el amor al prójimo que son patrimonio de la civilización cristiana...³⁵

López Yustos continúa diciéndonos que para respaldar al Comisionado, el Comité de Ética y Relaciones Humanas del Departamento de Instrucción recomendó la traducción de *Moral and Spiritual Values in the Public Schools*, un estudio realizado por la Educational Policies Commission de la American Association of School Administrators. Este trabajo estudiaba la enseñanza moral y religiosa en las escuelas de los Estados Unidos a la luz de su propia tradición cultural, pero se consideró que se podía adaptar a Puerto Rico ya que se fundaba en el principio de la separación de Iglesia y Estado. Este trabajo se publicó con el título *Valores morales y espirituales en las escuelas públicas* y fue muy difundido. Decía, entre otras cosas, según López Yustos “que la enseñanza de valores morales y espirituales, sin perjudicar la libertad religiosa y sin vulnerar el

³⁵ Alfonso López Yustos, *Historia documental de la educación*, (Hato Rey, P.R.: Publicaciones Puertorriqueñas, 2006), 178.

principio de la separación de la Iglesia y el Estado, debe realizarse en las escuelas públicas...el hogar, la Iglesia y la escuela participan en la formación moral y espiritual del ciudadano...³⁶

La posición fundamental del estudio, y la que parece importante mencionar, sostenía que:

En vista de la diversidad de credos religiosos, una educación común, en armonía con el concepto americano de la libertad religiosa debe fundamentarse no en la afirmación de determinado credo religioso sino en un genuino respeto por todos los credos. Tal educación debe partir, no de un artificioso muestrario de múltiples puntos de vista religiosos, sino de un entendimiento de los valores morales y espirituales comunes a los miembros de todas las religiones. Esa educación tiene una profunda significación religiosa.³⁷

También en la *Carta de Derechos* de la Constitución se establece que “Habrà un sistema de instrucción pública el cual será libre y enteramente no sectario...la escuela...no está afiliada ni favorece ninguna religión”.³⁸

En las últimas décadas se han hecho cambios al currículo incluyendo el estudio de valores morales y culturales como parte de las actividades diarias, sin añadir otra clase al horario regular, además de que recientemente ha habido más interés por fomentar el pensamiento crítico en los alumnos. Por otro lado, las recomendaciones del *Estudio del sistema educativo de Puerto Rico* (1961) en cuanto a la filosofía educativa como marco de referencia al hacer un currículo y la descentralización en el proceso con el propósito de poder responder efectivamente a la sociedad puertorriqueña plural es un aspecto que hoy tiene aún más vigencia.

Para concluir el breve recuento histórico en cuanto a lo que tiene que ver con la enseñanza religiosa y la formación de valores morales en la escuela pública en Puerto Rico se deberá traer el extenso y complejo tema hasta el tiempo presente. No se puede negar que la escuela pública sigue viéndose ante la opinión generalizada como un instrumento indispensable en la formación de valores morales en los estudiantes.³⁹ En los últimos años, y reconociendo el deterioro social que enfrenta Puerto Rico, existen iniciativas llevadas a cabo por el

³⁶ Alfonso López Yustos, *Historia documental de la educación*, (Hato Rey, P.R.: Publicaciones Puertorriqueñas, 2006), 178.

³⁷ Ibid.

³⁸ Carta de Derechos, 1952.

³⁹ R. Fermaint Rosa, “La escuela como promotora de valores”, *El Nuevo Día, Suplemento Regreso a la escuela*, viernes, 15 de julio de 2005, p. 2-3.

gobierno de Puerto Rico. Todas estas medidas pretenden alterar el currículo en mayor o menor grado.⁴⁰ En fecha tan reciente como agosto de 2010 el gobierno de Puerto Rico comenzó el programa Tus Valores Cuentan, en donde se pretende incorporar en el currículo de la escuela pública valores morales en las lecciones y actividades diarias sin alterar el currículo regular. Pero, si la fuente de donde emanan los valores morales ya no puede ser Dios, la iglesia cristiana o la Biblia, entonces podríamos preguntarnos ¿Quién o quiénes determinan los valores morales que estamos enseñando en la escuela pública, cuál es su fuente? Parece que en esta época postmoderna el secularismo, el que el sociólogo Berger define como “la liberación del hombre de la tutela religiosa” y como sinónimo de “descristianización” y “paganización”⁴¹ ha moldeado los valores que antes conocíamos como cristianos. Por otro lado, después de todos los hallazgos de nuestra investigación también podríamos pensar que parece una falacia la idea de “separación de Iglesia y Estado”, por lo que bien podemos estar presenciando lo que Berger llama la “secularización de la conciencia dentro de las instituciones religiosas tradicionales, como [la] continuación de temas religiosos más o menos tradicionales, fuera de sus anteriores contextos institucionales”,⁴² fenómeno que es parte del postmodernismo. Como consecuencia de esto veremos que es muy difícil determinar una serie de valores morales que de forma homogénea sean aceptados socialmente. Deberemos, entonces, estar atentos a las nuevas y diferentes ideologías que han surgido y seguirán surgiendo en esta época postmodernista para ver qué rumbo toma en un futuro cercano la enseñanza de valores morales en la escuela pública.

De lo que sí deberemos estar conscientes los maestros y maestras es que, como expresa Monserrat Payá Sánchez “...no puede pensarse una educación que no dé ningún tipo de valoración...”⁴³, por lo que toda educación es una educación en valores, es educación moral. Este hecho supone “reconocer los determinantes históricos, sociales, políticos, ideológicos y culturales pero concebirlos...desde la interacción y la construcción”.⁴⁴ Para esta autora la educación en valores deberá fomentar en el hombre y la mujer la autonomía

⁴⁰ Sólo por mencionar algunos ejemplos de legislación propuesta, organizadas por orden cronológico: *P. del S. 658* de 2001 (**No aprobado**) para establecer un curso en el currículo para la enseñanza de destrezas para trabajar con envejecientes, *P. de la C. 402* de 2009 (**No Aprobado**) para establecer un programa a nivel elemental, intermedio y secundario de moral y valores éticos, *P. de la C. 1031* de 2009 (**Aprobado**, se convirtió en la Ley núm. 26 de 2 de junio de 2009) para establecer que los estudiantes de nivel superior lleven a cabo 40 horas de trabajo comunitario y el *P. del S. 209* de 2009 (**Aprobado**, se convirtió en Ley núm. 60 de 5 de agosto de 2009).

⁴¹ Peter L. Berger, *Para una teoría sociológica de la religión*, (Barcelona: Editorial Kairós, 1967), 153.

⁴² *Ibid.*, 157.

⁴³ Monserrat Payá Sánchez, *Educación en valores para una sociedad abierta y plural: aproximación conceptual*, (Bilbao: Desclée de Brouwer, 1997), 148.

⁴⁴ *Ibid.*

y la capacidad crítica, deberá ser un proceso de construcción personal que no se adapte de manera heterónoma a lo socio-cultural, sino que incida sobre él transformándolo y optimizándolo. Deberemos “educar para la reflexión y no para la sumisión; para la crítica que no para la aceptación pasiva; para la participación que no para la abstención.”⁴⁵ Esto nos habla del aspecto político de la educación en valores, lo que Maria Harris lleva al ámbito de la educación cristiana y quien nos dice

“When I speak of political advocacy, another dimension is added. For here, the advocacy is in the public realm, in the area where legislation is proposed, considered, affirmed, or rejected, and then becomes or fails to become the law of the land. For a religious people who are attempting to educate and be educated...speech against injustice will necessarily take as one of its curricular tasks the responsibility to speak in the public realm.

La enseñanza de valores morales dentro de la educación cristiana podría verse entonces como una actividad que no sólo se lleve a cabo dentro de la iglesia para lograr la formación de hombres y mujeres en el carácter de Cristo, sino como una fuerza transformadora de la sociedad, que logre salir más allá para promover la liberación de todos los seres humanos. Este es un tipo de educación que Paulo Freire la llama liberadora, problematizadora, porque en ella no se transmiten conocimientos y valores a los educandos como si éstos no supieran nada, sino que se fomenta una relación dialógica de los educandos con el mundo que los rodea y con su realidad, llevándolos a la praxis para liberarlos transformando su mundo.

Nos parece pertinente concluir con algunas recomendaciones puntuales para los maestros y maestras tanto cristianos como de la escuela.

1. En el caso de la escuela, estudiar la filosofía educativa donde podamos descubrir la ideología en la que se fundamenta el currículo escolar y tratar de “desenmascarar” los currículos ocultos en la medida que sea posible
2. En el caso de la iglesia, crear materiales educativos que respondan a las necesidades y realidades tanto de la iglesia local como de la comunidad, ver la educación cristiana como un proceso de transformación individual, así como de la comunidad donde estamos ubicados y concebir a la iglesia como insertada “en el mundo” y no como enajenada de la realidad
3. En ambos casos, tanto en la educación secular como cristiana, se deberá fomentar el diálogo, la reflexión y la praxis, aprovechando y valorando el conocimiento y la experiencia de todos y todas, para que los valores se vayan construyendo de acuerdo a la interacción del educando con su realidad inmediata, así como con el mundo que lo rodea

⁴⁵ Montserrat Payá Sánchez, *Educación en valores para una sociedad abierta y plural: aproximación conceptual*, (Bilbao: Desclée de Brouwer, 1997), 149.

4. Como educadores y educadoras dentro del ámbito tanto de la escuela como de la iglesia deberemos reconocer que no existe la educación neutral, siempre existirán ideologías que estarán en el proceso

No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. Romanos 12:2

BIBLIOGRAFÍA

- Apple, Michael W. *Ideology and Curriculum*. 3rd ed. New York: RoutledgeFalmer, 2004.
- Berger, Peter L. *Para una teoría sociológica de la religión*. Barcelona: Editorial Kairós, 1967.
- Cámara de Representantes de Puerto Rico. Comisión de Instrucción. *Estudio del sistema educativo*. Vol. 1. Río Piedras, P.R.: Universidad de Puerto Rico, 1961.
- Cuesta Mendoza, Antonio. *Historia de la educación en el Puerto Rico colonial, 1821-1898*. Vol. 2. República Dominicana: Imprenta Arte y Cultura, 1948.
- Diccionario de teoría crítica y estudios culturales*. Buenos Aires: Paidós, 2002.
- Diccionario enciclopédico de educación*. Barcelona: Ediciones CEAC, 2003.
- Dussel, Enrique. *Ética comunitaria*. Madrid: Ediciones Paulinas, 1986.
- Eisner, Elliot W. *The Educational Imagination: On the Design and Evaluation of School Programs*. 3rd ed. New Jersey: Merrill Prentice Hall, 1994.
- Evans, C. Stephen. *Diccionario de bolsillo de apologética y filosofía de la religión*. Miami, FL: Unilit, 2007.
- Fermaint Rosa, R. "La escuela como promotora de valores." *El Nuevo Día, Suplemento Regreso a la escuela*, viernes, 15 de julio de 2005, p. 2-3.
- Freire, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo Veintiuno Editores, 2000.
- Giroux, Henry and Purpel, David, eds. *The Hidden Curriculum and Moral Education: Deception or Discovery?* Berkeley, CA: McCutchan, 1983.
- Gutiérrez Laboy, Roberto. *Hostos y su filosofía moral: Acercamiento a moral social*. Lajas, P.R.: Ediciones Sociedad Histórica de Lajas, 1992.
- Harris, Maria. *Fashion Me a People: Curriculum in the Church*. Louisville, KY: Westminster John Knox Press, 1989.
- Hostos, Adolfo de. *Historia de San Juan, ciudad murada: ensayo acerca del proceso de la civilización en la ciudad española de San Juan Bautista de Puerto Rico, 1521-1898*. San Juan, P.R.: Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1983.
- Kammer, Charles L. *Ethics and Liberation: an Introduction*. Maryknoll, NY: Orbis Books, 1988.
- Kohlberg, Lawrence & R.H. Hersh. "Moral development: a review." *Theory Into Practice* 16, no. 2 (1977): 53-59. Recuperado el 5 de enero de 2011 de, [http://sbuweb.tcu.edu/rlewis/Moral %20Development%20-%20A%20Review%20of%20the %20Theory.pdf](http://sbuweb.tcu.edu/rlewis/Moral%20Development%20-%20A%20Review%20of%20the%20Theory.pdf)
- López Yustos, Alfonso. *Historia documental de la educación*. Hato Rey, P.R.: Publicaciones Puertorriqueñas, 2006.

- Mellado Parsons, Ramón. *La educación en Puerto Rico*. Hato Rey, P.R.: Ramallo Bros., 1970.
- _____. *La moral en la educación*. Río Piedras, P.R.: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1983.
- Negrón de Montilla, Aida. *La americanización en Puerto Rico y el sistema de instrucción pública, 1900-1930*. 2da ed. Río Piedras, P.R.: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1990.
- Osuna, Juan José. *A History of Education in Puerto Rico*. Río Piedras, P.R.: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1949.
- Payá Sánchez, Montserrat. *Educación en valores para una sociedad abierta y plural: aproximación conceptual*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 1997.
- Piñero, Europa G. de. *Del quehacer educativo puertorriqueño*. Madrid: Playor, 1974.
- Rasmussen, Larry L. *Moral Fragments and Moral Community: a Proposal for Church in Society*. Minneapolis, MN: Fortress Press, 1993.
- Rodríguez Sedano, Alfredo y Juan Carlos Aguilera. “De la constitución moral de la sociedad a la educación moral según Durkheim” *Revista española de pedagogía* 57, no 243 (2009): 319-336. <http://web.ebscohost.com/ehost/delivery?> (consultado el 24 de marzo de 2010).
- Roebben, Bert. “Are Our Children Still Welcome?: a Reflection on the Meaning of Values in Family Education”. *Ethical perspectives* 2, no.1 (1995): 63-70. <http://www.ethical-perspectives.be/page.php?> (consultado el 28 de marzo de 2010).
- Rojas, Carlos. “La educación moral”. *Inter-Ethica*. http://ponce.inter.edu/nhp/contents/Inter_Ethica/.../educacion_moral.pdf (consultado el 14 de marzo de 2010).
- Sellés Solá, G. y J.J. Osuna. *Lecturas históricas de la educación en Puerto Rico*. 1ra parte. San Juan, P.R.: Universidad de Puerto Rico, 1943.
- Sim, May. “Dewey and Confucius: on moral education”. *Journal of Chinese Philosophy* 36 (2009) 1:85-105. <http://web.ebscohost.com/ehost/delivery?> (consultado el 24 de marzo de 2010).
- Silva Gotay, Samuel. *Catolicismo y política en Puerto Rico: bajo España y Estados Unidos, siglos XIX y XX*. San Juan, P.R. : Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 2005.
- _____. *Protestantismo y política en Puerto Rico, 1898-1930: hacia una historia del protestantismo evangélico en Puerto Rico*. San Juan, P.R. : Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1997.

Expresiones anarquistas dentro de la prensa y la cultura proletaria puertorriqueña de principios del siglo XX (1899-1911)¹

Jorell A. Meléndez Badillo²

Abstracto:

Los primeros años del siglo XX marcarán el comienzo de la organización de los trabajadores puertorriqueños como clase social por lo que se enfrentan a una serie de contradicciones impuestas por su realidad inmediata y su momento histórico. Intentando comprender su entorno, mientras elaboran una identidad propia, los obreros puertorriqueños emprendieron la faena de crear algunas expresiones culturales que lograsen representarlos aún cuando fueron privados de los medios impuestos por el estado para llevar a cabo dicho ejercicio como sería la educación. Este ensayo pretende analizar como los anarquistas puertorriqueños, a pesar de su minoría numérica, lograron influenciar la expresión cultural obrera a través de la óptica libertaria a través del análisis de su producción literaria, periodística y teatral.

Palabras claves: Anarquismo, Puerto Rico, Movimiento obrero.

Abstract:

The first years of the twentieth century mark the beginning of the organization of the Puerto Rican workers as a social class which makes them into conflict with a series of contradictions imposed by their immediate reality and its historical moment. Trying to comprehend their social environment, while they were constructing their own identify, the Puerto Rican workers undertook the task of creating cultural expressions that would represent them even when they were deprived of the means imposed by the Sate to do so like a proper education. In this essay we intend to analyze how the Puerto Rican anarchists, despite their numerical minority, were able to influence the cultural expression of the workers through a libertarian optic through an analysis of their literary production, their press and theatre.

Key Words: Anarchism, Puerto Rico, Labor Movement.

¹ Este ensayo fue originalmente una ponencia en el *2nd Annual North American Anarchist Studies Network Conference* en Toronto, Canadá el 15 de enero de 2011.

² El autor posee una maestría en Historia del Caribe de la Universidad Interamericana de Puerto Rico. Ha presentado ponencias tanto en el extranjero como a nivel local sobre el anarquismo en Puerto Rico. Actualmente se encuentra trabajando en la publicación de su tesis titulada "El anarquismo en Puerto Rico: Su influencia en la cultura proletaria puertorriqueña durante las primeras dos décadas del siglo XX" y trabaja en varias investigaciones sobre política radical y patrones de migraciones.

Los anarquistas puertorriqueños se consideraban personas del futuro, como abogaba Luisa Capetillo, y aunque no elaboraron un discurso basado de la propaganda “a través de los hechos”, es decir, por la vía de la violencia revolucionaria, llevaron un ejemplo a través de sus vidas.³ Capetillo consideraba a sus camaradas anarquistas como “los hombres y mujeres más justos, equitativos, humanos, amigos, leales y seguros compañeros a pesar de las distancias. Valientes y decididos defensores de la fraternidad universal...”⁴ Es de aquí que nace la práctica de los santos laicos. Estos eran los obreros que dedicaban su vida al ideal, abandonando cualquier tipo de vicio que pudiese corromperlos, dedicando su vida en una forma casi religiosa a la “causa” en donde dejaban de fumar y de beber pues creían, como afirmaban en su periódico *El Eco del Torcedor*, que estos vicios “ha[n] robado á la mesa abundancia, obligando al hombre a pedir limosna en la calle” y “ha[n] llenado las casas de corrupción, y de locos, con sus lamentables víctimas.”⁵

Por otro lado los anarquistas puertorriqueños utilizaron la prensa escrita para llevar a cabo sus reclamos, elaborar discursos y propagar su ideal. Mientras los trabajadores intentaron difundir el ideal a través de diferentes medios, crearon a su vez un discurso dialéctico referente al mismo. Es decir, algunos intelectuales orgánicos, como Luisa Capetillo y José Ferrer y Ferrer,

³ Hacemos la salvedad que estamos refiriéndonos a un sector vanguardista dentro del movimiento obrero el cual acuñó el ideal libertario. Desde sus comienzos, el movimiento obrero recurrió a técnicas no pacifistas para llevar a cabo sus reclamos aunque se hiciera bajo el anonimato, como sería el caso de la quema de cosechas, pasando a ser el “jacho” prendido la insignia de la época.

⁴ Citado en: Julio Ramos, *Amor y anarquía: Los escritos de Luisa Capetillo*. Río Piedras: Ediciones Huracán, pág. 104.

⁵ *El Eco del Torcedor*, 9 de enero de 1909.

abogaban por la emancipación del proletariado mientras apoyaban la lucha en el campo político.⁶ Por otro lado tenemos teóricos como Venancio Cruz, Juan Vilar y Alfredo Negrín, los cuales mantuvieron una línea ácrata de no colaboración con los partidos políticos y hasta llegaron hacer críticas a la poderosísima institución sindical, Federación Libre de Trabajadores.⁷ Éstos, en su mayoría autodidactas, reconocían no dominar las letras pero no se cohibieron en escribir lo que pensaban. El periódico *La Miseria*, en su primera edición, advertía al lector que “no verán artículos científicos ni de grande erudición, puesto que los que la redactarán son obreros á[sic] quienes la arbitraria sociedad actual ha negado los medios de alcanzar los más rudimentarios conocimientos; pero sí se notará en los que se publiquen, la enérgica verba con que se protesta ante las injusticias”.⁸

De 1898 a 1912 en Puerto Rico se publicaron alrededor de 500 periódicos⁹ de los cuales varias docenas fueron de índole obrera. Podemos encontrar rotativos representantes de diferentes ideologías dentro del movimiento, ya sean conservadores, liberales, socialdemócratas hasta los más radicales y anarquistas, que serán los que mencionaremos. Dentro de los que no hemos tenido acceso, ya sea porque no existen copias o por no dar con su paradero, podríamos mencionar los siguientes:

⁶ Nos arriesgamos a identificarlos como un proto-marxismo revolucionario. Por otro lado también podríamos ver la catalogación de anarquista y libertario hecha en: Peter Marshall, *Demanding the Impossible: A History of Anarchism*, United States: PM Press, pág. xiii.

⁷ Ver: Arturo Bird Carmona, *Parejeros y desafiantes*, Río Piedras: Ediciones Huracán, pág. 229.

⁸ *La Miseria*, 22 de febrero de 1901.

⁹ Antonio S. Predeira, *El periodismo en Puerto Rico*, Río Piedras: Editorial Edil, pág. 363.

- *El Anarquista* (San Juan): Periódico jocoso dirigido por Pedro Goyco. Salió en noviembre de 1902.
- *Humanidad Libre* (Caguas): Fundado por Juan Vilar, Pedro San Miguel, Prudencio Rivera Martínez, Tadeo Rodríguez y José Ferrer y Ferrer de 1904 a 1906.
- *Hijo del Pueblo* (Caguas): Dirigido por Venancio Ortíz y José Ferrer y Ferrer, s.f.
- *Adelante* (Caguas): Órgano del grupo ¡Solidaridad! de Caguas.
- *Nuevos Horizontes* (San Juan): Órgano de los tabaqueros para 1909 al 1911.
- *La Antorcha* (Utuaedo): Fundado por Angel Ma. Dieppa, s.f.
- *Avante* (Caguas): Fundado por Juan Vilar, José Ferrer y Ferrer, Pedro San Miguel, Prudencio Rivera Martínez, Pablo Vega Santos, Antonio Arroyo y Tadeo Rodríguez, s.f.
- *Voz Humana* (Caguas): *Idem*, 1904-1907.
- *Yo Acuso* (Caguas): *Idem*, 1914-1917.¹⁰

Entre los periódicos que hemos identificado y estudiado para este trabajo se encuentran *La Miseria*, *Obrero Libre*, *Voz Humana*, *El Combate*, *La Sotana* y la revista *Luz y vida*. Dentro de los mencionados sería *Voz Humana* el más radical pues era eminentemente anarquista. Desde sus columnas se abogaba por la abstención electoral, la igualdad entre compañeros y se publicaban artículos referentes a periódicos internacionales como *¡Tierra!* de Cuba. Este mantenía una correspondencia activa con La Habana y España junto a varios

¹⁰ Antonio S. Predreira, *Op. Cit.*, págs. 387- 558; Juan Angel Silén, *Op. Cit.*, págs. 38-42; Erick J. Pérez Velasco, *Op. Cit.*, págs. 23- 27.

pueblos de la isla como Utuado, Cayey, Vega Baja, Lares, Cidra, Ponce y Yauco.¹¹ Además publicaban una lista de los folletos, de escritores internacionales, que tenían disponible y los cuales se podían obtener a través del correo con un precio de 1 hasta 5 centavos.¹²

Por otro lado tenemos a *La Miseria*. Aunque no era un periódico anarquista, dentro de sus columnas escribieron varios de ellos. A través de sus páginas condenaron la migraciones hacia el Hawai, la democracia norteamericana, lo cual rompe con el mito historiográfico de todo un movimiento entregado a la nación invasora, y recalcaron la ineficacia de los partidos políticos. Para lo último se llevó a cabo un escrito, dividido en trece ediciones, titulado “¿Por qué no somos políticos?”, en donde se proponía la lucha clasista como alternativa a la política.¹³ Es interesante que el autor de dicho trabajo esconde su nombre bajo el seudónimo de Rabachol. Esto resulta ser, a parte de un mecanismo para luchar en contra de la censura y la opresión de la época, un homenaje interno al anarquista francés François Claudivius Koëningstein, mejor conocido como Ravachol, el cual llevó a cabo varios intentos tiranidas y pasa a ser una figura icónica dentro del anarquismo internacional. *La Miseria* no fue el único espacio en donde se usaron seudónimos pues en *Voz Humana* vemos utilizado al mismo Rabachol atacando a los partidos políticos mientras que también se utilizó el nombre de Angiolillo, en referencia al anarquista que

¹¹ *Voz Humana*, 2 de septiembre de 1906.

¹² *Ibid*, 2 de septiembre; 30 de septiembre de 1906; 22 de octubre de 1906;

¹³ *La Miseria*, 8-28 de marzo de 1901.

asesinó al Primer Ministro español, Cánovas del Castillo,¹⁴ y otros sobrenombres como Montesino de la Acracia.¹⁵

Otros periódicos como *La Sotana* tenían agendas anticlericales¹⁶ mientras que el *Obrero Libre*¹⁷ abogaba por la lucha revolucionaria a la misma vez que la revista *Luz y Vida* publicaba varios escritos libertarios, incluyendo una biografía de Proudhon hecha por Charles Money.¹⁸

La prensa no fue el único lugar en donde lograron elaborar sus ideas los anarquistas de principios de siglo pues la literatura, especialmente lo que Carmen Centeno Añeses llama “la toma del ensayo”¹⁹, fue un terreno fértil para la propaganda. Entre los primeros trabajos de estos intelectuales orgánicos podemos mencionar *Hacia el porvenir* de Venancio Cruz. En este tratado antiautoritario el autor elabora diferentes posturas acerca del amor libre como alternativa a la opresión del matrimonio, las prisiones como sistema obsoleto, el capitalismo como el motor de la opresión social, la patria como eje de rivalidades entre seres humanos, entre otros conceptos de corte libertario.²⁰ A la misma vez hace análisis de las obras de Proudhon y Tolstoy, mientras se deja ver la fuerte

¹⁴ Ver: Frank Fernández, *La sangre de Santa Agueda: Angiolillo, Betances y Cánovas*. Miami: Ediciones Universal, 1994.

¹⁵ *Voz Humana*, 2 de septiembre de 1906.

¹⁶ Este era el órgano de la Liga Anticlerical Española en Puerto Rico. Ver: *La Sotana*, 17 de marzo de 1912

¹⁷ Hecatonquiéro, “El pueblo en revolución”, en *Obrero Libre*, 28 de junio de 1903.

¹⁸ *Luz y Vida*, 30 de agosto de 1909.

¹⁹ Carmen Centeno Añeses, *Modernidad y resistencia: Literatura obrera en Puerto Rico (1898-1910)*, San Juan: Ediciones Callejón, págs. 168-169.

²⁰ Venancio Cruz, *Hacia el porvenir*, San Juan: Tipografía la Republica Española, 1906.

influencia de Eliseo Reclus.

Tenemos por otro lado los escritos de Luisa Capetillo los cuales abogaban por una sociedad equitativa, el apoyo mutuo y la liberación completa de la mujer dentro de todos los aspectos de la vida social. Ésta elaboró varios escritos entre los que encontramos *Ensayos libertarios* (1907), *Influencias de las de las ideas modernas* (1916), *La humanidad en el futuro* (1910) y *Mi opinión sobre las libertades, derechos y deberes de la mujer como compañera, madre y ser independiente* (1911).²¹

También se encuentra la obra de Angel Ma. Dieppa titulada *El porvenir de la sociedad humana* (1919), en donde recoge las principales ideas del anarquismo y las presenta a sus lectores las cuales resume en el siguiente extracto: “La Moral del Estado, de la Religión y de la Patria con todos sus derechos y todas sus libertades, no es mas que una denigrante historia de la Humillación y de la Servidumbre”.²² Otros escritos de suma importancia lo serán *Voces libertarias* (191?) de Juan José López y *Páginas libres* del tabaquero Juan Vilar.

Además de la literatura, los obreros utilizaron todos los medios a su alcance para propagar sus ideales. Es partiendo de esta postura que elaboran “obras de teatro, recitales de poesía, coros, conciertos” y otras expresiones artísticas las cuales poblaron “las salas de teatro, las plazas, las manifestaciones y los locales

²¹ Julio Ramos, *Amor y anarquía: Los escritos de Luisa Capetillo*, Río Piedras: Ediciones Huracán, pág. 59.

²² Citado en: Juan Angel Silén, *Op. Cit.*, pág. 31.

de sindicatos”.²³ Esta práctica va a tener sus orígenes en las organizaciones de artesanos de finales del siglo XIX en donde elaboran “una actividad literaria y cultural que en apariencia no muestra diferencia alguna con las de otras instituciones”.²⁴ Los círculos de estudios que se crean alrededor de toda la isla sirven de academia para los participantes de dichas actividades culturales.

En un principio comienzan reproduciendo obras del exterior como fue el caso las “Milongas argentinas”.²⁵ Para la celebración del 1 de mayo de 1901, siendo el tercer año en que se celebra dicho evento en la isla, se llevó a cabo una velada dramática y literaria la cual se dividiría en tres partes. La primera serían “recitaciones y discursos en la que tomarán parte varios compañeros con discursos y escogida poesía”.²⁶ Luego procederían dos actos llevados a cabo por el grupo “Juventud Socialista”. El primero sería la obra *Primero de Mayo* de Pietro Gori y culminarían con *Fin de Fiesta* del anarquista cubano, Palmiro de Lidia.²⁷ Otro ejemplo sería un “gran meeting anarquista” llevado a cabo en Caguas en conmemoración de la muerte de Francisco Ferrer y Guardia en la plaza Palmer en octubre de 1910 en donde se llevó a cabo la misma obra, *Primero de Mayo*, de Pietro Gori junto a un coro de niños que cantó el himno “Al Progreso”, culminando con un recital de poesías obreras revolucionarias.²⁸

Pero no solo se limitaron a reproducir obras extranjeras ya que elaboraron

²³ Rubén Dávila Santiago, *Teatro obrero en Puerto Rico: 1900-1920. Antología*. Río Piedras: Editorial Edil, pág. 9.

²⁴ *Ibid.*, pág. 13.

²⁵ *Ibid.*, pág. 19.

²⁶ *La Miseria*, 25 de abril de 1901.

²⁷ *Idem.*

²⁸ Rubén Dávila Santiago, *El derribo de las murallas...*, pág. 171.

una gama de obras teatrales locales como lo fueron *El Anarquista* de Enrique Plaza;²⁹ *La Emancipación del Obrero*, *Rebeldías* de Ramón Romero Rosa; *Redención* de José Limón de Arce; *Como se prostituyen los pobres* y *En el campo, amor libre* de Luisa Capetillo; *El Poder del Obrero o la mejor Venganza* de A. Milián; *Los Crímenes Sociales* y *Pelucín el limpiabotas o la obra del Sistema Capitalista* de J. M. Santiago.³⁰

Otro mecanismo de propaganda empleado por los anarquistas de la época sería el uso de la tribuna. A través de la misma llevaban su mensaje directamente al pueblo. Estos eran usualmente organizados de forma pronta pues se repartían hojas sueltas llamando a los obreros a su asistencia y se llevaban a cabo en las plazas públicas. En más de una ocasión la policía irrumpía y terminaba con las actividades pero esto no dio lugar a la culminación de la práctica. Una de las jornadas más conocidas sería la *Cruzada del Ideal* organizada por varios oradores de la Federación Libre de Trabajadores desde 1909 a 1911.

Desde 1873, los artesanos puertorriqueños comenzaron a elaborar una serie de organizaciones junto a proyectos pedagógicos alternos en donde intentaban educarse de manera autodidacta como respuesta a la exclusión de este grupo social por parte del Estado. Los anarquistas puertorriqueños, tomando como

²⁹ *Ibid.*, pág. 182.

³⁰ Lydia Esther Sosa Ramos, *Desarrollo del teatro nacional en Puerto Rico*, San Juan: Comisión Puertorriqueña para la Celebración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América y Puerto Rico, págs. 63-64; Rubén Dávila Santiago, *Teatro obrero en Puerto Rico*. Río Piedras: Editorial Edil, 1985.

base las ideas radicales de intelectuales internacionales, entre los que debemos hacer la mención especial de Francisco Ferrer y Guardia, elaboraron un programa pedagógico radical el cual produjo las expresiones culturales que hemos hecho mención arriba.

El Estado intentó suprimir este tipo de manifestación cultural desde comienzos de siglo, a través de varios métodos, como el intento de mover la celebración del “Primero de Mayo” para principios de septiembre bajo el nombre de “Labor Day” junto a la censura y el ataque físico a las personas que cargaban estas ideas. Es para 1911 que se produce un choque frontal entre el Estado y los anarquistas, luego de que Ventura Grillo ajusticiara a dos patronos en la ciudad de Caguas. Aunque la represión que desató el último suceso obligó a varios anarquistas a emigrar hacia el exterior, no significa que se extinguió la flama libertaria, pues estos se mantienen activos produciendo diferentes expresiones culturales e intentando crear militancia dentro de las filas de un movimiento obrero plagado de contradicciones.

Referencias

Fuentes primarias:

- I. Archivo General de Puerto Rico
- A. Fondo: Colección Particular 25

Título: Colección Robert L. Junghamns

1. Serie: Impresos

Caja(s): 99 y 100

Periódicos:

Claridad, 1989 y 2009.

Eco del Torcedor, El, 1908-1909.

Luz y Vida, 1909.

Miseria, La, 1902.

Pan del Pobre, El, 1901.

Sotana, La, 1912.

Unión Obrera, 1911.

Voz Humana, 1906.

Fuentes secundarias:

Revistas:

Dávila Santiago, Rubén. "El pensamiento social obrero a comienzos del siglo XX en Puerto Rico". *Revista de Historia de la Asociación Histórica Puertorriqueña*. Año 1, núm. 2 (julio-diciembre, 1985). Págs. 149-167.

Quintero Rivera, A.G. "Socialist and Cigarmaker: Artisans' Proletarianization in the Making of the Puerto Rican Working Class". *Latin American Perspectives*. Vol. 10, núm 2-3. (Primera – Verano, 1983), págs. 19-38.

Shaffer, Kirwin R. "Havana Hub: Cuban Anarchism, Radical Media and the Trans-Caribbean Anarchist Network, 1902-1915". *Caribbean Studies*. Vol. 37, núm. 2 (Julio – Diciembre 2009), págs. 45-81.

Valle Ferrer, Norma. "Luisa Capetillo (1879-1922) Una herejía en la sociedad puertorriqueña". *Revista Caribe*. Año IV-V. Núms. 5-6 (1983-84). Págs. 3-33.

Libros:

- Bird Carmona, Arturo. *Parejeros y desafiantes: La comunidad tabaquera de Puerta de Tierra a principios del siglo XX*. Río Piedras, Puerto Rico: Ediciones Huracán, 2008.
- Centeno Añeses, Carmen. *Modernidad y resistencia: Literatura obrera en Puerto Rico (1898-1910)*. San Juan, Puerto Rico: Ediciones Callejón, 2005.
- Córdova Iturregui, Félix. *Ante la frontera del infierno: El impacto social de las huelgas azucareras y portuarias de 1905*. Río Piedras, Puerto Rico: Ediciones Huracán, 2007.
- Cruz, Venancio. *Hacia el porvenir*. San Juan, Puerto Rico: Tipografía La República Española, 1904.
- Dávila Santiago, Rubén. *El derribo de las murallas: Orígenes intelectuales del socialismo en Puerto Rico*. Río Piedras, Puerto Rico: Editorial Cultura, 1988.
- _____. *Teatro obrero en Puerto Rico (1900-1920) Antología*. Río Piedras, Puerto Rico: Editorial Edil, 1985.
- Díaz-Quinones, Arcadio. *La memoria rota*. Río Piedras, Puerto Rico: Ediciones Huracán, 2003.
- Elías Leis, José. *Estercolero*. Edición Carmen Centeno Añeses. Río Piedras, Puerto Rico: La Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 2008.
- Fiz Jiménez, Epifanio. *Bayamón y su gente: Datos del Bayamón de ayer y de hoy*. Barcelona, España: Ediciones Rumbos, 1960.
- García, Gervasio L. *Armar la historia: La tesis en la región menos transparente y otros ensayos*. Río Piedras, Puerto Rico: Ediciones Huracán, 2009.
- _____. *Historia crítica, historia sin coartadas: Algunos problemas de la historia de Puerto Rico*. Río Piedras, Puerto Rico: Ediciones Huracán, 1985.
- _____. *Primeros fermentos de organización obrera en Puerto Rico*. Río Piedras, Puerto Rico: CEREP, San Juan, 1974.
- _____. y Angel G. Quintero Rivera. *Desafío y solidaridad: Breve historia del movimiento obrero puertorriqueño*. Río Piedras, Puerto Rico: Ediciones Huracán, 1997.
- Iglesias Pantín, Santiago. *Luchas emancipadoras: Crónicas de Puerto Rico (1910-1917)*. Tomo II. San Juan, Puerto Rico: s.l., 1962.
- Pedreira, Antonio S. *El periodismo en Puerto Rico*. Río Piedras: Editorial Edil, 1962.

- Pérez Velazco, Erick. *Bibliografía del movimiento obrero puertorriqueño*. San Juan Puerto Rico: CILDES, s.f.
- Quintero Rivera, Angel G. y Lydia Milagros González. *La otra cara de la historia*. Río Piedras, Puerto Rico: CEREP, 1984.
- _____. *Lucha obrera: Antología de grandes documentos de la historia obrera puertorriqueña*. Río Piedras, Puerto Rico: C.E.R.E.P., 1972.
- _____, et. al. *Puerto Rico: Identidad nacional y clases sociales (coloquio de Princeton)*. Río Piedras: Ediciones Huracán, 1981.
- Ramos, Julio. Ed. *Amor y anarquía: Los escritos de Luisa Capetillo*. Río Piedras: Ediciones Huracán, 1992.
- Silén, Juan A. *Apuntes para la historia del movimiento obrero*. San Juan, Puerto Rico: Ediciones Gaviota, 2001.
- Sosa Ramos, Lydia Esther. *Desarrollo del teatro nacional en Puerto Rico*. San Juan: Comisión Puertorriqueña para la Celebración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América y Puerto Rico, 1992.
- Tirado Avilés, Amílcar. "Ideas y acción de Ramón Romero Rosa", tesis sometida para el grado de Maestría en Artes en la State University of New York, 1976.
- Vilar, Juan. *Páginas libres*. San Juan, Puerto Rico: Compañía Editorial Antillana, 1914.

Análisis comparativo entre la sociedad puertorriqueña y la sociedad tunecina descrita por Albert Memmi en *Retrato del colonizado*.

Por:

Rodolfo Chacón Chalusán
Bachillerato en Ciencias Políticas
Departamento de Artes Liberales
Facultad de Estudios Humanísticos

En la construcción de un análisis comparativo entre la sociedad puertorriqueña y la sociedad tunecina descrita por Albert Memmi, en su ensayo titulado *Retrato del Colonizado*, debemos tomar como punto de partida el trasfondo histórico de ambos pueblos. Luego nos enfocaremos en encontrar una serie de semejanzas y diferencias entre ambas sociedades.

Túnez fue inicialmente un territorio perteneciente al imperio Otomano hasta 1881. Luego pasó a ser un protectorado francés, hasta que en 1956 el pueblo tunecino tomó las riendas y se independizó. En el caso de Puerto Rico, fuimos primeramente una colonia del imperio español desde 1493 hasta 1898, donde fuimos invadidos como parte de la Guerra Hispano-cubana-americana por las fuerzas navales norteamericanas dirigidas por el General Nelson Miles. Torres-Rivera (2004) expone que “Los sucesos que se desatan a raíz de la Guerra Hispano-cubana-americana y su consecuencia jurídica, el Tratado de París, firmado el 10 de septiembre de 1898, ratificado por las partes en fechas distintas y proclamado en Washington el 11 de abril de 1899, dispuso la cesión a Estados Unidos de Puerto Rico y otras posesiones españolas en el Océano Pacífico”. También hace mención al Artículo IX del Tratado de París que dice: “Los derechos civiles y la condición política de los habitantes naturales de los territorios aquí cedidos a los Estados Unidos se determinarán por el Congreso”. Del mismo modo Torres-Rivera nos explica que “La cesión hecha por España a Estados Unidos en el contexto de las negociaciones de París constituye, a juicio de algunos, un acto de derecho nulo. España no podía negociar con Estados Unidos la cesión de Puerto Rico sin contar con la voluntad del Gobierno Autónomo legítimamente constituido. Puerto Rico contaba, a la luz de la Carta Autonómica de 1897, con personalidad jurídica propia”.

I. Aspectos del colonizado

a) El bilingüismo colonial...

Como parte del proceso de colonización, encontramos que el colonizador trae consigo la imposición de su idioma, sus costumbres y su estilo de vida. En el caso de Túnez, los franceses colonizadores impusieron el idioma francés como lengua oficial. Memmi (p.114) expone que “El colonizado no se salva del analfabetismo sino para caer en el dualismo lingüístico”. El colonizado no llega a dominar completamente su idioma, cuando tiene que comenzar a aprender otro. Entonces, ninguno de los dos idiomas es totalmente dominado. Aun los que no sabían leer ni escribir, deben aprender ahora francés. Las nuevas generaciones no aprenden el idioma natal, si no el francés como idioma para comunicarse con el colonizador.

Es importante destacar que en el contexto colonial, el bilingüismo es sinónimo de progreso. Pero sin embargo, no puede haber progreso si el colonizado pierde su propia lengua a causa de la imposición de otra.

En Puerto Rico, luego de la invasión estadounidense en 1898, ocurrió exactamente lo mismo. Hubo un proceso de americanización e imposición de la cultura americana. Se trató de implementar el inglés como primer idioma para una más efectiva comunicación entre el colonizador y el colonizado. La idea de impulsar el aprender un idioma como el inglés, sin dominar el nuestro propio, claramente hace que se debilite el español. El escritor puertorriqueño Luis Rafael Sánchez (1997) expuso lo siguiente: "No es debilitando el español que se construye el bilingüismo; con la imposición del inglés tendremos un ciudadano nilingüe, analfabeto en ambos idiomas",

Memmi (p.115) nos detalla, como la imposición del idioma llega todos los niveles: "Toda la burocracia, la magistratura, la técnica, no comprende ni utiliza si no la lengua del colonizado, del mismo modo que los mojones indicadores de distancias en las rutas, los tableros en las estaciones, las chapas con los nombres en las calles y los recibos. Provisto únicamente de su lengua, el colonizado es un extranjero en si propio país". En Puerto Rico existe el caso del municipio de Guaynabo, donde su alcalde hizo instalar rótulos de tránsito únicamente en inglés, a sabiendas que únicamente un por ciento mínimo de ciudadanos en Puerto Rico habla inglés. (Guaynabo City, Guaynabo City Police. Yield, Stop)

b) El ser de carencia...

Memmi (p.119) expone lo siguiente: "A pesar de todo, ¿el colonizado no se ha beneficiado con la colonización? A pesar de todo, ¿el colonizador no ha abierto carreteras, construido hospitales y escuelas? es decir que la colonización fue una a pesar de todo positiva, pues sin ella no hubiera habido ni carreteras, ni hospitales, ni escuelas. ¿Qué sabemos acerca de eso? ¿Por qué debemos suponer que el colonizado se habría quedado congelado en el estado en que lo halló el colonizador?

Como puertorriqueño, veo como muchas veces se comenta que todo lo que tenemos es gracias a los estadounidenses. Hay quien piensa que si los estadounidenses no hubieran atacado a Puerto Rico en 1898, Puerto Rico sería en la actualidad un país del tercer mundo, sin ningún tipo de desarrollo político, económico ni social. Consideramos que esto es un visión errónea, ya que como dice Memmi (p.120) "Se podría igualmente afirmar lo contrario: si no se hubiera producido la colonización habría más escuelas y más hospitales".

De igual modo Memmi comenta que "Si se conociera mejor la historia tunecina se hubiera visto que el país estaba entonces en pleno parto". En Puerto Rico, antes de la invasión norteamericana, se venía cocinando un despertar patriótico liderado por las mentes más privilegiadas de época, como por ejemplo, Ramón Emeterio Betances, Eugenio María de Hostos y Segundo Ruiz Belvis, por mencionar algunos. Este despertar independentista traía consigo un despertar político, económico y social, el cual fue aplastado por la invasión norteamericana.

c) La escuela del colonizado...

Memmi (p.113) “¿A través de qué se transmite aun, la herencia de un pueblo? A través de la educación que imparte a sus hijos y del lenguaje, maravilloso reservorio enriquecido sin cesar por experiencias nuevas. De este modo se inscriben en la historia las tradiciones y las adquisiciones, las costumbres y las conquistas, los hechos y los gestos de las generaciones precedentes”.

Es interesante esto que plantea Memmi sobre la educación, pues en ella descansa la memoria de un pueblo. Un pueblo colonizado, se verá obligado no solo aprender el idioma del colonizador, si no aprender su historia, sustituyendo la propia. Este fenómeno también se ve reflejado en Puerto Rico, ya que en el sistema público de educación se imparte la clase de historia de Estados Unidos como una clase requisito. Consideramos que es bueno conocer sobre la historia de otros pueblos, pero antes debemos conocer la nuestra, y más si nuestra historia es parte también de la historia de otros pueblos.

d) El niño colonizado...

Memmi (p. 107) “Al no considerarse ciudadanos, el colonizado pierde igualmente la esperanza de ver a su hijo convertido en tal. Muy pronto, renunciando a ellos él mismo, no hace más proyectos al respecto, lo elimina de sus obligaciones paternas y no le deja ningún lugar en su pedagogía. En consecuencia, nada sugerirá al joven colonizado la confianza y el orgullo de su ciudadanía. No esperará de ella ventajas, ni estará preparada para asumir sus cargas”.

¿Alguien imagina como debe sentirse ser un extranjero en su propio país? Pues así es que se sentían los tunecinos bajo el yugo francés. Los tunecinos buscaban asimilarse a los franceses, cuando los franceses no tenían ninguna intención de aceptarlos, ni de brindarles los mismos derechos. El ciudadano al ver que su situación social no va a cambiar, se resigna y no trabaja más para cambiar su situación, se crea un sentido de conformismo. Lo mismo ha ocurrido con los puertorriqueños, que se sienten que aunque siendo ciudadanos americanos, muchas de sus peticiones no son escuchadas.

Algo que consideramos que le hace mucho daño a un pueblo son tres factores: no conocer su historia, no preocuparse por conocer lo que sucede en el mundo y no luchar por la igualdad.

e) La mistificación...

Memmi (p.98) “Es sabido que la ideología de una clase dirigente se hace adoptar en gran medida por las clases dirigidas. Pues bien: toda ideología de combate comprende, como parte integrante sí misma, una concepción del adversario. Consintiendo ésta ideología, las clases dominadas confirman en cierto modo el papel que se les ha asignado. Lo que explica, entre otras cosas, la relativa opresión y estabilidad de las sociedades”. El poder en una colonia se ejerce cuando se establece una diferencia entre la clase que dicta las órdenes e imparte el orden, y otra que acate esas órdenes y se deje mandar. Del mismo modo Memmi expone “Para que el colonizado sea totalmente el amo, no basta con que lo sea objetivamente; es preciso además que se acepte esclavo”.

“Para que se produzca una situación revolucionaria, tiene que existir el hecho de que los de arriba ya no puedan mandar y los de abajo no se dejen dominar”. Vladímir Lenin

(*) Ensayo sometido como parte de los requisitos del curso POLS 3200, Sociología Política, Prof. José Efraín Hernández Acevedo, trimestre de octubre 2011 – febrero 2011.

Bibliografía

El bilingüismo en Puerto Rico amenaza con ser un "nilingüismo" | Edición impresa | EL PAÍS. (1997, Septiembre 22). EL PAÍS: el periódico global en español. Retrieved February 12, 2012, from <http://elpais.com/diario/1997/09/22/cultu>

Memmi, A. (1969). Albert Memmi Retrato del Colonizado. Buenos Aires : Ediciones de la Flor .

Torres-Rivera, A. (2005). Introducción. La Asamblea Constitucional de Status (p. 13). Río Piedras 2005: Fundación Francisco Manrique Cabrera.

Universidad Interamericana de Puerto Rico
Recinto Metropolitano



Ensayo Argumentativo: El bilingüismo en Puerto Rico

Raciel Gómez Rodríguez. K00345912

GEHS: Procesos Históricos de Puerto Rico

Raciel Gómez Rodríguez. Historia de PR. Ensayo Argumentativo. Bilingüismo en PR.

“Todo proyecto bilingüe se hace si se reafirma la lengua vernácula”... “El debilitamiento del español en Puerto Rico, con el objetivo de impulsar el inglés, creará un ciudadano

nilingüe”...”No es debilitando el español que se construye el bilingüismo; con la imposición del inglés tendremos un ciudadano nilingüe, analfabeto en ambos idiomas”. (1). Quise comenzar este ensayo con estos fragmentos del escritor puertorriqueño Luis Rafael Sánchez donde alude la problemática del bilingüismo en su tierra natal.

El bilingüismo es la capacidad de una persona para utilizar indistintamente dos lenguas. Existen concepciones discrepantes sobre qué condiciones exactas deben darse para que un ser o un grupo humano, una institución o una sociedad pueda considerarse bilingüe. En la última década el concepto de bilingüismo se enmarca en el de multilingüismo, que es la capacidad que tiene todo ser humano de aprender más de una lengua y como éstas actúan entre sí y se apoyan unas a otras en los procesos de adquisición y/o aprendizaje de las mismas.(2).Otras acepciones son: diglosia y biculturalismo. Resulta difícil precisar, delimitar y conceptualizar el bilingüismo. El término en sí entremezcla factores de tipo geográfico, histórico, lingüístico, sociológico, político, psicológico y pedagógico; además, cuenta con elementos de identidad cultural, modelos de enseñanza, nivel de competencia, necesidades educativas y motivación.

En 1493 el navegante genovés Cristóbal Colon arribó a una isla antillana a la que bautizó con el nombre de Borinquén. En ella encontró unos habitantes llamados taínos con una lengua muy peculiar, hoy desaparecida. La lengua taína al no contar con cultura escrita ni poder político, tenía muy pocas posibilidades de supervivencia ante el castellano. El poder de la colonización y la mezcla de sangre impusieron el lenguaje de la metrópoli como único pero enriquecido con un grupo importantísimo de términos. Así las cosas, durante cuatro siglos el español fue la lengua materna de los Boricuas, la única hasta 1898.En ese año surge el conflicto bélico entre España y Estados Unidos. La vieja y cansada metrópolis cede el dominio de Puerto Rico a la joven nación americana. Inmediatamente comienza el largo y tortuoso camino de americanizar la isla

antillana. Tras la reforma del sistema educativo se proclama el inglés como lengua oficial y el español como lengua extranjera. Obviamente tal aberración filológica encontró muchos obstáculos para el buen desarrollo de su práctica, sencillamente no fue posible. El más importante de ellos fue la carencia de potencial humano capaz de responder al proceso de enseñanza del idioma impuesto. Como era de esperar, la población, padres y alumnos, seguían usando el castellano en todos los ámbitos de la vida, incluyendo, más o menos abiertamente, el académico. Lo cierto era que había que informar a Washington sobre el tema en cuestión. De esta forma surge una idea falsa que se prolongó varias décadas de colonialismo norteamericano: Puerto Rico en vías de oficializar el inglés. Pero la realidad era otra: Los libros y otros materiales docentes en inglés y las clases en español. En 1916 se fundó en San Juan la Academia Antillana de la Lengua cuyos estatutos mostraron la fuerte resistencia a la lengua anglosajona. En ellos se promulgó la unidad, conservación, pureza y enriquecimiento de la lengua vernácula quedando momificado, aparentemente, todo intento de implantación de la lengua extranjera. La imposición del inglés siguió cuesta arriba en Puerto Rico a pesar de la gran resistencia de los ciudadanos. En 1940 Vicente Geigel Polanco hizo válidas reflexiones y apuntes que cito textualmente:

“Sin el idioma autóctono —vehículo íntimo del pensar— no arquitecturan los pueblos originales sistemas filosóficos ni grandes literaturas, ni profundas concepciones científicas, ni fecundos movimientos, religiosos, ni nuevas ordenaciones sociales. La corrupción del idioma vernáculo apaga las energías creadoras e invalida toda posibilidad de expansión anímica, generando por modo inevitable un achatamiento mental, símbolo de decadencia y augurio cierto de realizaciones híbridas. Mixtificad el idioma y observaréis cómo el alma colectiva jamás logra madurez de expresión”. (3)

Geigel Polanco puntualizó, tras estas reflexiones, que toda enseñanza se verifica en inglés y que, lógicamente, no era cierto que la enseñanza de entonces respondiera a un criterio bilingüista. El campo de la política dominaba la pedagogía de la época, pero algunos lingüistas y pedagogos de la isla tras años de estudios e investigaciones demostraron la ineficacia y lo absurdo de esa práctica. Fue así que en el año 1948 el gobierno norteamericano decide conceder a Puerto Rico el bilingüismo oficial y acepta la libertad de enseñar en español, manteniendo el inglés como asignatura. Todo este patrón filológico, poco entendible para muchos, absurdo para otros y aceptado por los políticos según sople el viento, evolucionó sin grandes cambios hasta 1991. En ese año miles de boricuas reciben la buena noticia: Puerto Rico, territorio monolingüe castellano. Dos años más tarde se restituye el inglés como idioma cooficial.

Hoy día los puertorriqueños desarrollan todos los ámbitos de su vida social en español, solo parte de la actividad comercial y administrativa empresarial lo hacen en inglés. Se plantea por los medios oficiales que menos del 5 % de la población total se considera bilingüe realmente. Aunque en la bibliografía revisada no encontré el valor porcentual para definir una nación como bilingüe, pero 5 de cada 100 personas considero que, en términos estadísticos, no es una cifra significativa. Haciendo un pensamiento crítico del tema y desde mi condición de inmigrante, haré un análisis del problema partiendo de tres premisas: Proceso de enseñanza y aprendizaje, motivación e identidad nacional. Todo el estudiantado boricua tanto de escuelas privadas como públicas tienen incorporado el estudio del idioma inglés en su currículo, sin embargo, considero que existen brechas o fallas en el proceso de su enseñanza y aprendizaje. Esto se traduce en un pobre entendimiento por parte del estudiante que dificulta la comunicación con ese idioma. En este caso se plantea una deficiente preparación del personal pedagógico, el poco tiempo de duración de las clases y el desinterés del estudiantado por aprenderlo. Por otro lado entiendo

que existe desmotivación a incorporar la lengua extranjera en su práctica diaria. Con frecuencia escucho comentarios como estos” En realidad para qué aprender un léxico que a duras penas puedo utilizar”. ”No hay necesidad de aprender el inglés si hablo español y donde quiera que valla o me mueva dentro del territorio me van a entender”. Sea la dirección que escoja o el punto cardinal que seleccione el castellano domina. Pocos ven la necesidad de aprenderlo realmente y convertirse en personas bilingües, y en sus expresiones de desprecio por su enseñanza y aprendizaje reflejan una cultura de temor a perder su identidad como puertorriqueños; sentimiento patriótico impregnado en sus conciencias cultivadas por aquellos llamados a mostrarles un camino mejor. Sin embargo en los últimos años se ha visto un incremento de la emigración hacia Estados Unidos en busca de oportunidades de trabajo lo cual ha influenciado de forma positiva en la motivación a aprender el inglés. La crisis económica toca a las puertas y hay que escalar al nivel profesional. Esa es la única manera de salir adelante y llevar un “estilo de vida como Dios manda”. Por último hablar de identidad nacional y/o política me resulta un poco difícil. Mi ética y mi condición de extranjero temen por plasmar un criterio inapropiado, o que pueda lacerar la dignidad puertorriqueña. De cualquier forma los mismos siempre tendrán un enfoque constructivo hacia esta pequeña isla antillana que me acogió como hijo adoptivo. El español es la lengua materna de esta pequeña pero gran isla, es el hogar donde nació y creció y aún se encuentran las raíces de la identidad puertorriqueña, forma parte de su cultura y de su diario vivir. Deshacerse de él o sustituirlo es dejar de ser una “nación” porque su idioma los define como pueblo. Los puertorriqueños viven el día a día orgulloso de sí mismos aunque para los Estados Unidos Puerto Rico no es un estado de su unión, sino un “Estado Libre Asociado”, o sea, una colonia. El hecho de ser hispanos y tener una lengua común es como abrir un gran abanico de posibilidades económicas, políticas y culturales hacia el resto de los países latinos

con los cuales tiene una completa identidad. Sin embargo este fenómeno no ocurre con el territorio de la unión. A pesar de heredar la ciudadanía norteamericana se les niega la estadidad y en este sentido el factor idioma es uno de los pilares para tal negativa. Los boricuas parecen estar claros de esta situación, y aunque muchos ven la real necesidad de su aprendizaje (imprescindible sería la palabra correcta) otros se niegan utilizando como excusa el desprecio político hacia el gobierno de los Estados Unidos de América, ya que el acto de educar, de enseñar de ninguna manera se debe utilizar con fines políticos partidistas ni como instrumento para doblegar, debe ser un acto de asimilación, de cultivo y de aprendizaje.

Puerto Rico es una isla bilingüe jurídicamente hablando, sin embargo en la práctica menos de un 5 % de la población realmente lo es. Desarrollar el tema del bilingüismo en Puerto Rico en forma de ensayo es una tarea ardua al tener que transitar por terrenos pedregosos. El fenómeno se ha politizado, es más, siempre ha estado politizado, desde el mismo momento de la imposición del inglés para obtener la estadidad. El problema radica, desde mi punto de vista, en la falta de identidad política de su pueblo con el imperio del norte. El apego del puertorriqueño a sus raíces, su cultura y a su identidad cultural, ha negado la presencia del inglés como lengua primaria y ha hecho posible la sobrevivencia del idioma nativo, el español. Sin embargo, en la actualidad hay una tendencia ascendente hacia el estudio del primero motivado por el interés de alcanzar un nivel escolar, cultural y profesional donde la crisis económica juega un papel protagónico. Por otro lado la situación del castellano en la isla antillana merece un capítulo aparte. En este sentido existe una profunda preocupación, por parte de los estudiosos del tema y otros no tanto, sobre su desarrollo y enriquecimiento; y es que se vislumbra un deterioro progresivo en el vocabulario del castellano hablado por todos los boricuas así como su expresión oral y escrita. Sería oportuno desarrollar una investigación sobre este otro acápite. Mientras tanto pienso que el

puertorriqueño debiera aprender bien el inglés y mejor el español porque mientras mejor se aprende el español mejor se aprende el inglés.

Fuentes Bibliográficas:

1. [http://www.elpais.com/articulo/cultura/ESTADOS UNIDOS/PUERTO RICO/bilinguismo/Puerto/Rico/amenaza/ser/nilinguismo/elpepicul/19970922elpepicul_8/Tes](http://www.elpais.com/articulo/cultura/ESTADOS_UNIDOS/PUERTO_RICO/bilinguismo/Puerto/Rico/amenaza/ser/nilinguismo/elpepicul/19970922elpepicul_8/Tes)
2. <http://es.wikipedia.org/wiki/Biling%C3%BCismo>
3. <http://librodenotas.com/romanpaladino/14089/el-ejemplo-de-puerto-rico>
- <http://librodenotas.com/romanpaladino/14089/el-ejemplo-de-puerto-rico>.
- <http://www.soberanista.com/?p=229>
- http://es.wikipedia.org/wiki/Biling%C3%BCismo#Caracter.C3.ADsticas_del_hablante_biling.C3.BCe
- <http://foro.univision.com/t5/Aqu%C3%AD-y-Ahora/EL-PROYECTO-DE-BILINGUISMO-DE-PUERTO-RICO-LOS-HISPANOS/td-p/141246392>
- <http://home.coqui.net/sendero/informe.pdf>
- <http://www.colegiosdepr.com/idiomas/bilingue-0.html>
- <http://puertoricocincosiglosdehistoriacap21.blogspot.com/>

- Scarano, Francisco. Puerto Rico Cinco siglos de historia.3ra Ed.McGrawHill.2008
- Barreto, Amílcar Antonio. *The politics of language in Puerto Rico*. Gainesville: University Press of Florida. 2001
- Donovan, Theresa. Code switching among the Puerto Rico National Guard. M.A. thesis, Programa Graduado de Lingüística, Universidad de Puerto Rico, Río Piedras.2004
- Duany, Jorge. ‘Irse pa’ fuera’: Los modos de vida móviles de los migrantes circulares entre Puerto Rico y los Estados Unidos. Havana, Cuba. 2001
- Fayer, J. M. Functions of English in Puerto Rico. *International Journal of the Sociology of Language*, 2000
- Gutiérrez, E. R. Studies show federal jury selection is biased against Island’s majority, *The San Juan Star*, Sept. 9: 24.2002
- Kerkhof, Erna. The myth of the dumb Puerto Rican. Circular migration and language struggle in Puerto Rico. *New West Indian Guide*, Puerto Rico.2001
- Lorenzo-Hernández, J. The Nuyorican's dilemma: Categorization of returning migrants in Puerto Rico. *International Migration Review*. 1999
- Torres González, Roamé. *Idioma, bilingüismo y nacionalidad: La presencia del inglés en Puerto Rico*. Río Piedras: Editorial de la Universidad de Puerto Rico.2002.
- U.S. Census Bureau. *Summary: Social, economic, and housing characteristics*.Table 1: Place of birth, residence in 1995, and language. 2000
- U.S. Census Bureau. *Puerto Rico Community Survey*.Table B06007-PR. Place of birth by language spoken at home and ability to speak English.2006

Declaro que este trabajo que estoy entregando como parte de los requisitos del curso Procesos Históricos de Puerto Rico no contiene información copiada directamente de otras fuentes como libros, revistas o páginas Web, a menos que esté explícitamente definido con comillas o indentación en caso de varios párrafos. Declaro que las citas contienen información detallada de la referencia utilizada. Entiendo que la entrega de este trabajo sin el debido crédito a las referencias utilizadas constituye plagio, el cual es una infracción académica estipulada en el Capítulo V,

Artículo I, Sección 2 del Reglamento General de Estudiantes de la Universidad Interamericana de Puerto Rico.